

OVNIS EN ANDALUCÍA

Homenaje a la figura y obra de
Manuel Osuna LLorente



Por José Ruesga Montiel



OVNIS EN ANDALUCÍA

Homenaje a la figura y obra de Manuel Osuna Llorente

Por José Ruesga Montiel



ÍNDICE GENERAL

CAPÍTULO 1 — 1935-1969

- Agradecimientos	4 (7/423)
- Introducción	5 (8/423)
- El Hombre	6 (9/423)
- Semblanza	6 (9/423)
- Un poco de historia	8 (11/423)
- Sus trabajos	10 (13/423)
- Aproximación a su obra	10 (13/423)
- Notas y referencias	13 (16/423)
- Casuística andaluza 1935-1966	14 (17/423)
- La Oleada 1968-1969 en su casuística	33 (36/423)
- Bibliografía y revistas consultadas	90 (93/423)
- Ilustraciones (autores y copyright)	91 (94/423)
- Índice de casos	92 (95/423)

CAPÍTULO 2 — 1970-1973

- Introducción	4 (98/423)
- El año de los aterrizajes imposibles	5 (99/423)
- Bibliografía y revistas consultadas	123 (217/423)
- Índice de casos	124 (218/423)
- Ilustraciones (autores y copyright)	126 (220/423)
- Colaboradores habituales en la etapa	126 (220/423)

CAPÍTULO 3 — 1974-1976

- Introducción	4 (222/423)
- Casuística	5 (223/423)
- Bibliografía y revistas consultadas	143 (361/423)
- Ilustraciones (autores y copyright)	144 (362/423)
- Índice de casos	145 (363/423)
- Colaboradores habituales en la etapa	149 (367/423)



CAPÍTULO 4 — 1977-1982

- Introducción4 (369/423)
- Casuística5 (370/423)
- Índice de casos e ilustraciones20 (385/423)
- El alma oye voces21 (386/423)
- Sus trabajos, entrevistas y homenajes
en publicaciones españolas22 (387/423)

CAPÍTULO 5 — 1966-1976

- Apéndice documental2 (391/423)
- Índice de casos29 (418/423)
- Manuel Osuna en fotos31 (420/423)
- Informes emitidos por Manuel Osuna Llorente32 (421/423)



JUSTIFICACIÓN

La presente obra fue concebida para su desarrollo en pdf y fraccionando su contenido conforme la extensión de las diferentes etapas de actividad de Manuel Osuna. No se trataba de estructurar la obra, sino de facilitar el trabajo de quien escribe estas líneas, iniciado utilizando Word y cuando se cubría cada una de las etapas convirtiendo su contenido en pdf.

Dada la extensión de cada etapa, cada tramo temporal se numeró del 1 al X, ya que al comienzo de cada redacción no se tenía idea de sus dimensiones, mucho menos teniendo en cuenta que se iban a ir introduciendo fotos e ilustraciones.

Cuando se concluyó el trabajo de composición y pretender convertirlo en un todo, observé que la división por etapas de actividad de nuestro viejo amigo era una forma muy adecuada de ilustrar su actividad y al mismo tiempo de ordenar el compendio de la casuística, pero también que el hecho de haber convertido en pdf cada una de estas etapas me permitirían ensamblarlas en un solo pdf, de ahí que respeté la numeración de cada capítulo y no di una numeración general a todo el contenido, ya que de otro modo las citas y referencias habrían resultado inútil y hubieran necesitado de un trabajo adicional complejo.

Todo este trabajo fue pensado para que su publicación fuera posible en el seno de Cuadernos de Ufología (CdU), pero al producirse en 2012 el cierre y disolución definitiva al año siguiente de Fundación Ikaros, no fue posible y los trabajos proseguidos por mi parte hasta llevar a buen término la obra no han alcanzado su término hasta ahora.

Espero haber conseguido mi propósito de honrar al amigo, ordenar y analizar su obra y ponerla a disposición de los estudiosos sin ningún ánimo de lucro por mi parte, de ahí su configuración en este formato.

José Ruesga Montiel



A María Dolores, Antonia y Rosario Osuna Guillén por la generosidad demostrada y en memoria de su padre, a quien tanto quise como amigo.

A mi entrañable amigo Antonio Petit Gancedo, sin cuya intervención estas páginas no habrían sido posibles.

A mis nietas Ana y Daniela

Textos: © los autores, 2022

Maquetación, y diseño : © José Ruesga Montiel

Portada: © José Ruesga Montiel y Antonio Petit Gancedo

Ayuda técnica: Matías Morey Ripoll

Copyright: José Ruesga Montiel

Depósito legal para 2012: SA-425-2012

Se prohíbe la reproducción total o parcial sin autorización del autor. Reservado todos los derechos

Imprime: J. Marciano Digital

Avda. Villas de Cuba, 68

En Sevilla, Junio 2022



AGRADECIMIENTOS

Esta obra no habría sido posible sin la generosidad de la familia Osuna Guillen que, depositó en nuestras manos el legado de su padre, en la confianza de que sabría salvaguardarlo y darle el destino que mejor guardara su memoria, por lo que les estaré eternamente agradecidos.

De igual forma he de agradecer la amistad incondicional y el buen hacer de mi entrañable amigo Antonio Petit Gancedo, que compartió conmigo la amistad por el extinto maestro y que hizo posible las gestiones ante la familia del mismo con resultados satisfactorios.

A Vicente Juan Ballester Olmos por haber puesto a mi disposición toda la información que sobre los trabajos de Osuna se atesoraba en sus archivos.

A Ignacio Darnaude Rojas-Marcos por su eterna preocupación porque estos trabajos vieran la luz, quizá no a la velocidad que él hubiera deseado y por habernos acercado más a la figura del amigo común con la entrega de su inagotable correspondencia con él.

A Rafael Llamas Cadaval, que nos espoleó para rescatar su obra y nos siguió animando a lo largo de los años a continuar con la tarea.

A mi hijo intelectual y amigo entrañable Miguel Alcibar Cuello que tanto me dio cuando escribió El Condesito, en cuyas páginas volcó tanto sobre la figura de Osuna.

A mis compañeros Julio Arcas Gilardi y Matías Morey Ripoll por tantos años de trabajo para hacer realidad a Cuadernos de Ufología y brindarme la oportunidad de culminar esta obra, pese al cierre de la publicación en 2012.

A mis seres más queridos, que tantas horas les he robado para hacer posible el presente trabajo, en especial a mi esposa que sufrió mis ausencias domiciliarias pese a estar en habitaciones contiguas.

Y a todos aquellos que con sus trabajos, investigaciones y publicaciones han contribuido de una u otra forma a complementar el legado de Manuel Osuna y la culminación de esta obra.

A todos gracias.

José Ruesga

OVNIS EN ANDALUCÍA

Homenaje a la figura y obra de Manuel Osuna Llorente

Introducción:

Cuando uno se considera hombre de honor, amigo de sus amigos, es difícil sustraerse a esos compromisos no escritos que la vida pone ante ti. Ese es el caso personal con respecto a Manuel Osuna Llorente, persona a la que en vida profesé auténtica amistad, admiración y respeto, pese a su manifestada desconfianza. Quizá por ello dediqué no poco de mi tiempo a recopilar su obra, a estudiarla y ordenarla, así como a disponer de los medios para su conservación; prueba de cuanto digo son mis trabajos dedicados al extinto pionero de la ufología andaluza y mi esfuerzo personal por constituir una entidad, sin ánimo de lucro.

El trabajo que hoy traigo hasta el lector es pues el producto de muchos años de esfuerzo, de muchas horas de dedicación a escudriñar entre las cientos de páginas que Osuna nos legó a lo largo de sus años de actividad de investigación ufológica, una investigación que se antoja más como ejercicio notarial que verdadera investigación metódica. Aún así, resulta evidente su preparación intelectual, rica en humanismo y del que hoy están desprovistas muchas manifestaciones intelectuales por la formación impartida a las últimas generaciones. Hay, por tanto, un doble valor añadido a la obra que hoy presentamos, el del conocimiento de unos hechos y el de la riqueza moral e intelectual de su autor.

Ignacio Darnaude Rojas- Marcos, veterano investigador compañero de Osuna, siempre dijo que sería una labor gigantesca dar luz a los trabajos de éste por su lenguaje gongorino, que no era del gusto de las gentes actuales. *Sistematizar o redactar esos trabajos- que el autor nunca hubiera aprobado- es una labor titánica necesaria*, decía. Quien escribe estas líneas considera que la obra de Osuna puede ver la luz tal cual él la concibió, por su riqueza en matices, si bien se ha hecho necesario el comentar sus casos en aquellas facetas que el lector necesite conocer mejor de las situaciones o de las personas, o de las explicaciones de los fenómenos descritos en ellos.

Confío haber derramado en estas páginas el cariño sincero y fraterno con que siempre me relacioné con el pionero desaparecido y que así lo entienda el lector a quien van dirigidas.

José Ruesga Montiel



El hombre

Manuel Osuna Llorente, conocido para las generaciones presentes a medias, por la ingratitud humana y los problemas que se generaron en vida con sus interlocutores, ha sido injustamente tratado. Intelectual nato, de vastísima cultura humanista, desarrolló durante algunas décadas una meritoria labor de investigación de campo en la zona más próxima a su lugar de residencia, Umbrete, en la provincia de Sevilla. Era un denodado formador de juventudes, pues como Maestro Nacional ejerció hasta su muerte, en unos momentos históricos en el que la figura del maestro era respetada por los alumnos y abandonada por los políticos, paradoja que el tiempo se ha encargado de mostrar más acertada que las actuales, donde el maestro, mejor pagado, representa cada vez menos para los jóvenes, su formación está descafeinada y en no pocas ocasiones se tiñe de un clientelismo político desmesurado.



Le sacó de su anonimato el poeta y periodista Carlos Murciano, quien en los años sesenta escribió un libro ya histórico para el conocimiento de la ufología internacional, “*Algo flota sobre el mundo*”. En él entrevistó a estudiosos de todos los países del área occidental, cerrando la etapa que ya en otra ocasión bautizamos como preufología (1). De él se han dicho muchos calificativos pero quienes mejor le han definido han sido Antonio Petit Gancedo (2), José Miguel Alcibar Cuello (3) e Ignacio Darnaude, al que ya nos hemos referido. Por conocida la semblanza de Darnaude la insertamos en estas páginas esperando dar una visión cercana de la persona de Osuna, ya que él fue quien más le trató de cerca, gozando de su amistad y confianza.

Semblanza

(Manuel Osuna en la Ufología española- Ignacio Darnaude Rojas – Marcos)

Un servidor lo conoció vía postal hacia mayo del 68, mira por dónde. Durante más de un decenio aprendimos el uno del otro intercambiando con afectuosa delectación frecuentes cartas y visitas, injustificadas susceptibilidades, amables broncas, enfurruñamientos y oportunas reconciliaciones. Todo ello queda registrado en el frondoso tiroteo epistolar Osuna-Darnaude (casi un metro cúbico de papel) que obra en los archivos de José Ruesga. Levantamos acta notarial de que era tan originalmente único, que Osunas sólo hay dos: la bella ciudad monumental y nuestro ovnilogo umbreteño. Inolvidable y recio personaje, sanguíneo, vehemente e impulsivo, de voz atronadora y fortísimos apegos... y desapegos íntimos.

Conseguir y sobre todo mantener su amistad intacta en el decurso del tiempo era un tormentoso desafío, proeza nada fácil toda vez que Don Manuel exigía a los camaradas continuas y a menudo extenuantes pruebas de dedicación y fidelidad: profusa correspondencia, inmediata respuesta pormenorizada y toma de posición con respecto a cada uno de los puntos de sus exuberantes y abigarradas misivas, petición de toda suerte de datos, documentos informativos, pronunciamientos personales y comentarios críticos en torno a su catarata de opiniones, escritos e intercambios sociales, llamadas telefónicas, entrevistas cara a cara, ser informado minuciosamente de todo lo que iba aconteciendo relativo a los Objetos, y un largo y espinoso etcétera.



Manuel Osuna en 1973 Ufol. Andaluza

Si un conocido incumplía cualquiera de estos puntillosos requisitos, se arriesgaba a padecer la estentórea excomunión osuniana, subsanable mediante obligadas disculpas y desagravios en pos de restituir el compadrazgo averiado.

Entre sus colaboradores más leales, pacientes y comprensivos, se contaban su esposa Antoñita Guillén, las tres hijas, Felipe Laffitte (a quien profesaba un especial afecto), el padre Leonardo, Antonio Ribera, Carlos Murciano, J.J. Benítez, Julio Marvizón, Darnaude, Pepe Ruesga y algún otro de la nueva hornada. Por lo general una vez extinguida la "moda" de un incondicional de turno, casi siempre a iniciativa airada de Umbrete, se inauguraba un relevo con la era de otro flamante sustituto coaligado y adepto.

*Ruesga atesora copia de las docenas de reportajes sobre avistamientos ovni en la región de Sevilla puestos a punto en José Antonio 18, catalogados con bastantes fatiguitas y a fuer de preceptivo calzador, ya que los asiduos "clientes" de la villa del antiguo Seminario Diocesano gozábamos y sufríamos a la par la inclinación del gran estudioso de **"las cosas que se ven en el cielo"** a barajar en un mismo documento distintos incidentes de aeronaves y humanoides, así como el desaforado hiperbatum expositivo de este culto profesor radicado en la milla de oro del mosto.*

Laffitte, ansioso por aupar hasta un merecido renombre al prócer del Aljarafe, viajó a Madrid con el fin de ofrecer en persona los originales osunescos a José Ortega Spottorno, a la sazón director de Alianza Editorial, la empresa literaria con más prestigio del país. El hijo del filósofo alegó amablemente que habría que reescribir aquellos textos una miaja descoyuntados, dada su personalísima y algo estrambótica metodología expositiva. ¡Pero cualquiera era el guapo que osaba insinuar a Manolo, colega de genio tan vivaz, la modificación de una coma! Por algo el ilustre platillólogo era Maestro Nacional, ducho en la lengua de Cervantes. Julio llevó a cabo asimismo gestiones por su propia cuenta en igual sentido, negativas como las demás. Y los valiosos manuscritos esperan todavía acceder a la imprenta, cuidadosamente amontonados tal como su autor los dejó en el armario de su cuarto de trabajo, al sitio del número 18 del pasaje Primo de Rivera, hoy rebautizado por sus paisanos, en justo homenaje, como calle Manuel Osuna Llorente.

Y es que nuestro mentor de tantos chiflados por los fenómenos paracientíficos se complacía en escribir en un atractivo castellano arcaizante, mas nunca se molestó en divulgar sus muy útiles anales ovni especificando los detalles con nitidez, por separado, sin mezclar churras con merinas, y en un orden lógico, temporal y comprensible. Descifrar un culterano atestado ufológico pergeñado en Umbrete era tal acometer un relato de William Faulkner, esto es, la inmersión en el más apasionado y anárquico de los batiburrillos descriptivos. El lector mejor intencionado quedaba sobre ascuas, sin entender a ciencia cierta quién demonios había oteado el platillo, dónde, cuándo, cómo y en qué circunstancias.

El maestro en el doble sentido de la palabra documentó cuantos eventos insólitos llegaron a sus oídos, que fueron harto abundantes (¿apariciones tal vez orquestadas a propio in-



tento en sus cercanías por los maquiavélicos E.T., con ánimo de que Osuna los difundiera ‘a cámara lenta’, sin crear alarma social?), entrevistando en directo y con loable desinterés económico a los testigos, por lo que fue sin duda uno de los más productivos cronistas de ca-suística comarcal que en el mundo han sido. Duro y prolongado trabajo de "periodismo alienígena" que nunca acabaremos de agradecerle los que nos dedicamos a tan excitantes como desprestigiadas lides, y testimonios de inapreciable valor para los historiadores de la ufología patria.

Sus voluminosas carpetas, abarrotadas de fascinantes observaciones de anomalías ce-lestes en Andalucía, constituyen un acervo informativo único en la piel de toro, y son – esta-mos seguros – uno de los más interesantes y barrocos dossiers territoriales sobre los ufonau-tas existentes en todo el globo.

Un poco de historia

A mediado de los años 80 el que suscribe tomó la palabra a Vicente Juan Ballester Olmos que, en repetidas ocasiones, había manifestado que estaba dispuesto a facilitar todos los casos de Manuel Osuna en sus archivos a quien tomara sobre si la tarea de recopilar su obra ufológica. En contra de lo que he leído en todos estos años, Ballester- con una generosidad fuera de cualquier discusión- me hizo llegar “todos” los casos originales o copias que obraban en su poder, contrastando esa documentación con los obrantes en mis propios archivos y en los de RNC (Red Nacional de Corresponsales). Aquella tarea titánica, a la que ambos dedicamos bastantes meses, dio como resultado reunir 300 casos salido de la pluma del maestro umbreño.

Años más tarde, Rafael Llamas Cadaval y Antonio Petit Gancedo, compartieron conmigo largas horas de charla enmedio de una cena amigable. El tema central de aquella



De izquierda a derecha Nacho Cabria, Manuel Osuna, Ramón Navia del IIEE, Julio Arcas y Julio Marvizón en la visita girada en 1980 a su casa con motivo de la reunión anual de la CEFO, prueba de su indiscutible hospitalidad. Foto de María Antonia Villarán. Archivos J. Ruesga



conversación fue Manuel Osuna y su obra. Convenimos lo necesario de rescatar dicha obra ufológica en evitación de saqueos inmisericordes y explotación vergonzante de un caudal informativo importante que en vida de su autor no pudo nunca ver la luz, en la forma y modo en que éste hubiera querido.

Tanto Llamas como Petit, por sus edades y por su condición de médicos, habían sido las dos personas más cercanas al desaparecido estudioso en el último tramo de su vida. Tan cierto es esto que Osuna murió en los brazos del segundo mientras le trasladaban en ambulancia desde un hospital de Sevilla a su domicilio en Umbrete. No es por tanto extraño que fuera designado por él como albacea testamentario en lo relativo a su obra ufológica. Lo que él dispusiera habría de hacerse. No obstante, la fina delicadeza de Petit no le había permitido ejercer tal derecho ante la familia sin antes poder ofrecer a ésta un destino honorable para el legado. La situación existente en 1991 era la idónea, pues se había iniciado la recopilación de su obra con los resultados ya indicados, sus más íntimos amigos del final de su vida abogaban por la necesidad y Cuadernos de Ufología existía como una acreditada publicación, en el seno de la cual ya se había propuesto por mí la constitución de una fundación como ente sin ánimo de lucro, en la que se pudiera velar por este tipo de legados. Así las cosas tanto Llamas como yo animamos a Petit a hacer las gestiones necesarias ante la familia para conseguir su beneplácito. Cosa que tras pocas semanas así ocurrió.

Años más tarde (1996), personalmente prometí la donación del legado de Manuel Osuna Llorente a la fundación, siempre que ésta pudiera garantizar la consecución de sus fines. Desde entonces se han hecho efectivas algunas acciones encaminadas a su conservación, ordenación y estudio por mi parte, producto de lo cual son estas líneas.

El legado en cuestión estaba constituido para sorpresa nuestra de lo siguiente:

- Originales de sus casos.
- Recopilación de casos antiguos bajo el título “Antiguos condenados”.
- Buen número de fotografías y dibujos.
- Parte de su correspondencia con varios estudiosos. (Hay que agradecer la generosidad de Darnaude, Ribera, Ballester y Petit al facilitar amplia documentación, a las que añadí las de mis archivos epistolares)
- Una recopilación de sus colaboraciones con Radio Nacional bajo el título “Las cien manos de la noche”.
- Los originales de sus dos libros sobre Ovnis: “Ovnis en Andalucía” y “60 Casos de Ovnis”.

Ya en 1993 Cuadernos de Ufología y quien esto escribe, desarrolló y publicó un dossier dedicado a la Ufología Andaluza y a la figura de Manuel Osuna (4), aunque nunca abordé finalmente una biografía del pionero porque había encontrado un fuerte rechazo a su persona en 1983, fecha en la que había hablado con su hija María Dolores e iniciado los trabajos de encuesta y recopilación de datos para llevarla a término. Confieso que me sorprendieron muchas de las manifestaciones que me hicieron muchos de los que él mismo consideraba amigos y discípulos. No obstante, con el discurrir de los años Petit, Alcibar y Darnaude hicieron posible conocer mejor su figura, con lo que no era necesario profundizar más en ello.

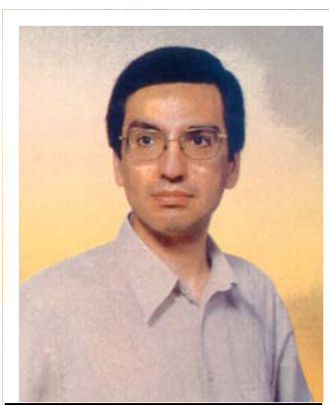


Sus trabajos

La producción escrita en ufología no comenzaría hasta el año 1968, ya que casos anteriores son conocidos por su correspondencia con varios estudiosos o por incursiones hechas en los años setenta al profundizar en algunas pesquisas personales, tal cual fue el caso de Aznalcazar de 1935, que yo le hice llegar y que él reencuestó.

Sus casos se agrupaban ordinariamente en compendios de títulos muy elocuentes y teñidos todos ellos de la carga de intelectualidad del propio Osuna: “*Aquelarre luminotécnico*”, *Safari de la voz perdida*”,...Estos compendios rondan el centenar y abarcan desde 1969 hasta 1982, año de su muerte, conteniendo más de 356 casos, la mayoría de ellos breves pinceladas para dejar constancia de los hechos, sin más profundidad en detalles técnicos.

En diciembre de 1983 Juan Antonio Fernández Peris publicó un trabajo en Cuadernos de Ufología (5) del que no nos resistimos a reproducir gran parte de su contenido. El hecho de no haberle conocido personalmente, ser de una generación distinta, pero haber tenido la oportunidad de conocer su producción ufológica de primera mano, confiere a este trabajo un cierto carácter imparcial y de ahí nuestra decisión.



Juan A. Fernández Peris

Aproximación a su obra

Debemos aclarar de entrada un concepto importante. Al referirnos a la obra de Manuel Osuna, lo hacemos como sinónimo del conjunto de sus informes, y no a algún libro. Nunca llegó a ser publicado ninguno de los tres volúmenes que a tal fin tenía preparados. El continuo rechazo de los mismos por parte de diversas editoriales, tanto españolas como extranjeras, amargó aún más sus últimos años. Además sufrió una gran desilusión por parte de los ufólogos escritores profesionales, que le habían prometido gestionar ante ciertas editoriales la publicación de sus libros, pero que, a la hora de la verdad, no hicieron valer sus influencias, con la consiguiente frustración de Osuna.

Sólo esperamos que ahora, tras la muerte de Osuna, ninguna de estas personas se aproveche de una posible publicación de las obras que en vida del mismo no ayudaron a publicar.

Entrando ya en el comentario concreto de su obra, lo que más sorprende, tras su estudio en profundidad, es su gran volumen y el desconocimiento que se tiene de la misma a nivel general, e incluso dentro del sector ufológico propiamente dicho. Ello ha llevado, de un lado, a su sobrevaloración, y de otro, a la asunción como ciertos de una serie de tópicos. Esperamos que estas líneas sirvan para centrar mínimamente sus características.

Así, nos encontramos con que se tiende a admitir que los casos recogidos por Osuna se cuentan por miles. A pesar de su considerable volumen, en rigor debemos dejar sentado que tal afirmación es un auténtico error. Con una gran probabilidad su obra consta de medio millar de casos, cifra de por sí muy relevante, sin necesidad de sobredimensionarla.



De otra parte se observa que a pesar del gran volumen de casuística recopilada, no figura ningún caso negativo, ésto es, explicado. Ello se entiende por las ideas que Manuel Osuna tenía respecto al fenómeno OVNI, no siendo precisamente un partidario de la depuración de los casos. Para Honest Man, todo lo que era extraño para el observador, era anómalo por si mismo. Este enfoque está en contraposición con la corriente más seria de la Ufología.

Así mismo sorprende que, a pesar de su larguísima experiencia, la calidad de sus encuestas no aumentara con el paso de los años, sino al contrario. En línea generales, las encuesta del periodo 1968-1970 son de mayor rigurosidad que las de los periodos posteriores.

También sorprende el rebuscado estilo literario con que están escritos los informes. Aunque personalmente nos agrada por su sabor decimonónico, su barroca y adornada redacción no es el vehículo apropiado para la concisión y exactitud que un informe técnico precisa.

Uno de los mayores tópicos empleados con Manuel Osuna ha sido su pretendida actividad en solitario, dándosele como ejemplo del típico investigador “unipersonal”. Nada más alejado de la realidad, cuando precisamente su red de corresponsales fue muy amplia, pudiendo recoger gran cantidad de casuística a través de los mismos. Por otra parte, Osuna nunca negó esta ayuda, citando siempre en la portada de sus informes a quienes habían colaborado con él. Sería muy largo reseñar a todos y cada uno de ellos, pero podemos nombrar a José e Ignacio Darnaude, Felipe Laffitte, José Ruesga, Rafael Llamas, Julio Marvizón, Joaquín Mateos, José Ortiz, Gerardo Gil, Lino Fojo, Rafael Díaz, Pedro Ragel, Antonio Petit, Heliodoro Contreras (quien fue el promotor del homenaje que se le rindió en Umbrete), y otros muchos.

Con otro tópico se le ha calificado como el mejor investigador de campo español. En realidad, la mayoría de sus investigaciones podrían calificarse sólo como encuestas preliminares. Hoy en día se entiende como investigación de campo aquella actividad de encuesta exhaustiva realizada directamente al testigo, es decir, una encuesta de primera mano que sigue un protocolo riguroso. Pues bien, Osuna realizó muchísimas encuestas de primera mano, pero prácticamente ninguna de ellas fue completa. Su labor consistió, en una gran mayoría de las ocasiones, en registrar en unas pocas líneas o como mucho en un folio completo las declaraciones de los testigos, sin más datos y actuaciones.

A esto se le llama una aproximación de aficionado a la verdadera investigación de campo, tan poco cultivada; la cual debe suponer una batería rigurosa de preguntas, dibujos del fenómeno realizado por los propios testigos, y una serie de gestiones a diversos niveles (sobre la credibilidad de los testigos, sobre el estado del tiempo, etc.).

Manuel Osuna sabía y aceptaba que lo que él realizaba no eran verdaderas investigaciones de campo. Contra lo que ciertas personas pudieran haber creído, era muy realista y sencillo, alejado de vanidades pasajeras. Pensamos, por ello, que comprendería y valoraría en sus justos términos estos comentarios.

No pretendemos minusvalorar su trabajo, ni mucho menos, pero resulta irónico contemplar como ahora se le sobrevalora, cuando en vida hasta incluso se le negaba “el pan y la sal”. Nosotros no participamos de esa hipocresía. Siempre respetamos a Manuel Osuna, y a su muerte lo continuamos haciendo, sin embellecer ni falsear la realidad.



En realidad, la verdadera definición de lo que realizó Manuel Osuna es clara, fue el mejor y mayor recopilador de primera mano de presunta casuística OVNI. Fue el verdadero cronista que recogió, sin valorar, todos los sucesos OVNI que iban ocurriendo a su alrededor.

Su labor, su gran legado a la Ufología nacional, y en particular a la andaluza, ha consistido en esa recopilación, en ese casi medio millar de avistamientos. Ello supone un caudal tal de datos “en bruto”, que pensamos podría llenar la vida de cualquier investigador que se dedicara a su catalogación y depuración.

Muy probablemente, como es tan frecuente en España, todo quedará en una montaña de loas y alabanzas a “la egregia y señera figura del inconmensurable” Manuel Osuna, pero no habrá nadie con interés para encargarse de completar dicha obra, paso imprescindible para que pueda ser utilizada por los analistas. Ese es el gran reto y responsabilidad de los investigadores españoles, en especial de los andaluces: rescatar la obra de Osuna, completándola, aumentándola, depurándola y por último analizándola.

No queremos terminar sin expresar la inmensa admiración que nos produce recordar cómo este hombre, arrastrando una penosa enfermedad y cargado de años, a base de tesón y fuerza de voluntad, continuó su labor año tras año. Esta tenacidad, que le acompañó prácticamente hasta su muerte, es un ejemplo de lo que las nuevas generaciones, que pretendemos adentrarnos en el conocimiento y estudio del fenómeno OVNI, nunca deberemos olvidar. Puede que sea éste el verdadero legado que nos dejó a todos un gran hombre: MANUEL OSUNA LLORENTE.

Resulta evidente que cuando Fernández Peris escribía estas líneas (diciembre de 1983) no habían ocurrido una serie de hechos que ya he relatado con anterioridad, como que al no haber contactado con las muchas personas que le trataron e indagado en su vida personal y en su legado epistolar, le faltaban datos para valorar en su conjunto la figura del pionero fallecido. Aún así, el resultado final de sus reflexiones sobre el cúmulo de casos que había reportado, no estaba mal encaminada, pues había tenido ocasión de estudiar los que obraban en los archivos de Ballester Olmos y eso queda patente en sus manifestaciones. No obstante, a juicio del autor quien más y mejor se acerca a la figura de Osuna es por una parte Petit y desde luego Alcibar (6), que desgrana pensamientos directos de él y no deja a interpretaciones determinadas actitudes que pudieran deducirse de sus trabajos y escritos.

Podemos convenir que los valores de la obra de Osuna fueron cuatro:

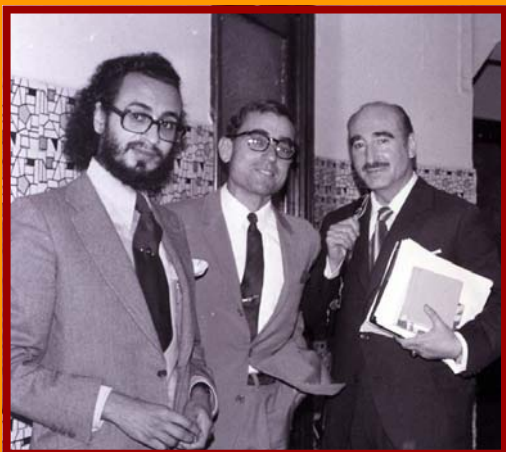
- 1.- Su honestidad
- 2.- El respeto a sus fuentes.
- 3.- Su acción notarial, el dar fe de los hechos que ocurrían a su alrededor.
- 4.- El volumen de su obra.

Con este convencimiento, adentrarse en los contenidos de su trabajo y ponerlo a disposición del estudioso en la forma más digna y respetuosa que concibo, es lo que me ha movido en la presente obra. Espero haberlo conseguido.



Notas y referencias

- 1.- Murciano, Carlos - Algo flota sobre el mundo, Ed. Prensa Española, Madrid 1969. (Estas entrevistas fueron publicadas por el Diario ABC de Sevilla a modo de artículos. N.A.).
- 2.- Petit Gancedo, Antonio - Manuel Osuna: Safari, su pensamiento..., Cuadernos de Ufología (CdU) nº 14- 2ª época, pág. 49 a 57, Santander, 1993.
- 3.- Alcibar Cuello, José Miguel - El Condesito: Un viaje al corazón del fenómeno Ovni, Fundación Anomalía, Biblioteca Camille Flammarion nº 2, Santander, 2001. Premio Internacional Zurich 2000.
- 4.- Ruesga Montiel, José y Alcibar Cuello, José Miguel- Ufología en Andalucía: Análisis de un proceso, CdU nº 14- 2ª época, pág. 32 a 48, Santander, 1993.
- 5.- Fernández Peris, Juan Antonio - Ufología Española: Recuerdo y valoración de Manuel Osuna - CdU nº 4- 1ª época, José Ruesga editor, Sevilla, diciembre 1983.
- 6.- Alcibar Cuello, José Miguel- Op. Cit. Breve biografía del pionero desaparecido, pág. 17 a 32.



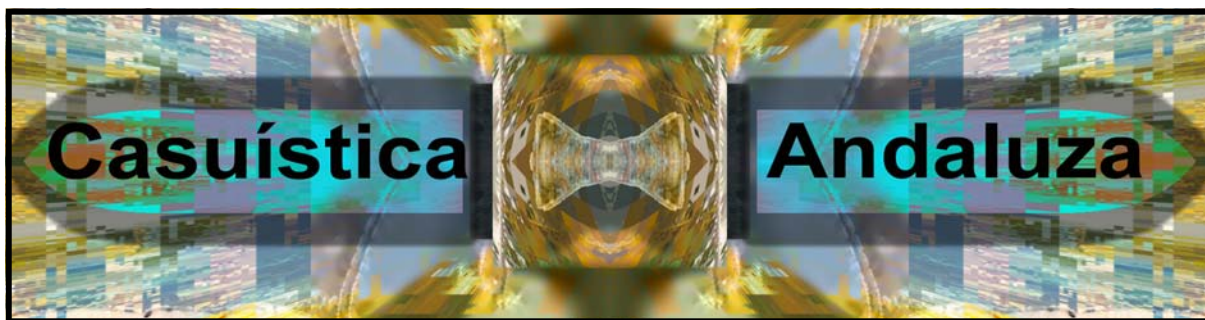
Llamas, Darnaude y De Argumosa en el ciclo de Ufología Andaluza 1973.

Archivos J. Ruesga

Ribera, Contreras, Calderón y Ruesga en el homenaje a Manuel Osuna, Umbrete 1983

Archivos J. Ruesga





Antes de adentrarnos en el cuerpo formal de sus trabajos hay que hacer una advertencia obligada al lector. Dado que su producción no fue en manera alguna pareja a los sucesos que relata, salvo en contadas ocasiones, he optado por darle a esta exposición una cierta coherencia interna teniendo en cuenta la fecha de los sucesos, no la fecha de su producción literaria. De esta suerte vamos a encontrar casos antiguos cuya difusión escrita por Osuna fue posterior a la de otros más recientes. Para información del lector, al final de cada caso daremos cuenta de las fechas de producción y de aquellas otras referencias en las que poder obtener más información si la hubiere, o cuando menos descubrir en ellas los hitos de publicación a que se vieron sometidos. Al objeto de dejar bien claros los textos procedentes de la pluma de Osuna, estos están insertados en cursiva.

5 de abril de 1935

Aznalcazar (Sevilla)

El señor Mora, agricultor, a la sazón ya con hijos mayores. Familia profundamente religiosa; en la actualidad continúa siendo ésta una familia principal del pueblo y varios sobrinos han escalado puestos importantes en la política y en la intelectualidad.

El testigo solía ir diariamente al campo y trabajaba en sus propias fincas, su medio de vida. Una tarde y como a unos cien metros de distancia, vio bajar como si fuera un globo, que “aparcó” en la finca. De seguida, unos hombres pequeños salieron de “aquellos” y, desde el suelo, estuvieron como arreglando algo en la nave. Él estuvo observando una buen rato, mientras iba en aumento su inquietud, lo que le lleva a una rápida determinación: ensilla la caballería y se dirige al pueblo.

Aquella noche, y en la tertulia habitual que formaban en su casa el médico del pueblo, el maestro (un tío nuestro) y el señor Mora, éste contó con toda reserva lo que le había sucedido, de cuyo percance aún no se había repuesto.

En tales fechas, el fenómeno ovni era totalmente desconocido por aquí, por lo que el señor Mora, que se encontraba algo enfermo, supuso que había sido premiado por la Providencia con esta visión celeste, con lo que estaba muy contento, creyéndolo un anticipo del más allá. En esta creencia murió pocos años más tarde.

Sus hijos (viejo amigos nuestros) nos comentaban que al día siguiente del suceso, la prensa trajo la noticia de que una estrella nueva había aparecido. Era de suponer que se trataba de un fenómeno de estrella nova que la Agrupación Astronómica de Sabadell llegó a confirmarnos, dejando fechada, así, la observación de tan calificado testigo.

Referencias: Red Nacional de Corresponsales (RNC) primera mano. Manuel Osuna, primera mano. “Aznalcazar1935-1971” Marzo 1971. Phénomènes Spatiaux, 28 de junio 1971, 17-18. Ballester Olmos, V.J., Ovni: El fenómeno Aterrizaje, pág. 291, Benítez, Juan José, La Punta del Iceberg, pág. 57.



Comentarios: A finales de los 60, comienzo de los 70, uno de los hijos del testigo, había intimado con el Sr. Borrero Rodríguez, miembro fundador de RNC emparentado posteriormente con quien escribe estas líneas. En una conversación personal en Sevilla, hizo un relato pormenorizado del suceso vivido por su padre, con el énfasis propio de la persona interesada por estos temas y por todo lo paranormal. Las diligencias y pesquisas posteriores del propio Osuna, bien ilustradas en la correspondencia mantenida conmigo a lo largo de aquellos años, dio como resultado las líneas que hemos expuesto, sin poder ampliar más detalles a causa del fallecimiento del testigo. Es pues un caso que ha quedado a capricho de la memoria de sus hijos y al que hemos de conferir el grado de certeza que tienen todos los recuerdos familiares.

Abril de 1954 (00:00 a.m.)

Playa de La Antilla, Lepe (Huelva)

Eran las doce de la noche, cuando el joven, a la sazón de 25 años, don Francisco Romero Calleja, hoy Maestro Nacional, con domicilio y residencia oficial en Valverde del Camino (Huelva), calle Calvo Sotelo, 53, regresaba a su chalet después de haber pasado la velada en casa de unos amigos, como tenía por costumbre. La noche estaba oscura y el cielo cubierto de gruesos nubarrones, apenas cuarteados. Al tantear con la llave el ojillo de la cerradura, de súbito pudo ver la puerta entera iluminada. Abriola y se volvió de inmediato hacia fuera, inquirendo la causa de esta claridad inopinada. La playa entera y sus chalets se encontraban inmersos en una luz crepuscular. Entonces miró al cielo. A 75°, por entre dos grandes nubes negras, separadas entre sí como un metro, a poca altura sobre ellas, pasaba lentamente algo así como si fuera una lámina cristalina de color verde intenso que aún no había terminado de salir de la nube de la derecha del observador.

El pedazo que se podía ver tenía unos 60 centímetros de largo. Todas estas medidas son aparentes, aunque el tamaño real puede aventurarse tomando el cálculo que el testigo hace de encontrarse las nubes a una altura de 2.500 a 3.000 metros. La lámina o “banda” de verde muy brillante y luminoso seguía una dirección S-SO.

El testigo termina su informe diciendo: “En aquella ocasión nadie en La Antilla vio nada, pues era una hora en la que la gente estaba recogida. (Piensese que se data en abril o mayo). Pero al día siguiente, Radio Nacional, en su boletín de noticias de las diez de la noche, y al final del mismo, dijo algo sobre unos camioneros, en la madrugada anterior, se habían visto sorprendidos por un objeto, acompañado de gran luminosidad. Sin embargo, una perturbación atmosférica, acusada fuertemente por mi aparato de radio, me impidió oír a qué zona se refería”.

Referencias: Manuel Osuna, primera mano “La Antilla, Huelva, Algarve” 28/1/73

Comentario: Viene a nuestra memoria un hecho similar relatado precisamente por uno de los colaboradores de Osuna y corresponsal de RNC, como era Lino Fijo. Discurría en su vehículo junto con su esposa en dirección a Cádiz, ya metido en la bahía. De pronto, entre los girones de nubes ve desplazarse una lámina luminosa siguiendo una dirección similar a la del suceso relatado por Osuna en La Antilla. Nervioso, para el coche y desciende para observar mejor. En efecto, entre las nubes hay un objeto luminoso que parece desplazarse, se trata de la Luna, que ha perdido su forma en una visual rápida y entre las nubes, dándole el aspecto laminado que en primera visión había ofrecido. En el caso de 1954 el color verde intenso nos aleja de esta explicación ¿Qué pudo ser el fugaz y silencioso fenómeno?.



Octubre 1954 (22:00 p.m.)

Umbrete (Sevilla)

Mi encargado del campo, D. José Roman Osto, pudo ver otra de estas lunas sobre el O, suficiente tiempo inmovil para que pudiera avisar a su familia a que saliera al corral de la casa y a varios vecinos. Calculan ellos que debería estar fijo más de media hora.

A los dos días de la anterior visión, y en ocasión en que mi cuñado salía de su casa, sobre las diez de la noche, vió la misma "luna", ahora desplazándose a una gran velocidad, en dirección Norte-Sur, llevando un color blanco mate.

Referencia: Carta a Ribera 3/10/61

Comentario: Estos dos casos se insertan tanto en la referida carta a Ribera como en su trabajo "Observaciones en Umbrete" que produce ya el 15 de febrero de 1970 y cuya observación personal reproducimos más adelante encajada en la secuencia temporal de la casuística.

Osuna y Ribera en el Ciclo de Ufología Andaluza de 1973. Fue su interlocutor más admirado y del que tantas veces protestó por no recibir las respuestas que él hubiera deseado. Arch. J. Ruesga



Octubre de 1954

Villanueva del Río y Minas (Sevilla)

Por aquellas mismas fechas me comunicaron, desde Villanueva del Río y Minas, que el bedel de la Escuela de Formación Profesional había visto el mismo fenómeno, no pudiendo haber aclarado si se trataba de la misma noche que D. Elías León lo observó en Umbrete a la puerta de su casa.

Referencia: Carta a Ribera 3/10/61

30 de Septiembre de 1955

Umbrete (Sevilla)

A la una de la noche, mi amigo íntimo, D. Angel Muñoz Amores- que falleció el 24 de Octubre del mismo año- me contó haberse dado cuenta de que su dormitorio se inundaba de una luz roja, através de una ventana abierta con orientación SO. Bajó de la cama y ase asomó a la ventana. Sobre el breve cielo que podía ver, contempló un disco del tamaño de la Luna llena, completamente inmovil, El disco fue cambiando de color del rojo al azul, y a los 5 minutos aproximadamente desapareció sin ponerse en marcha. Parecía haberse puesto horizontal.

Referencia: Carta a Ribera 3/10/61

Comentario: Igualmente reproducido en el trabajo "Observaciones en Umbrete" del 15 de febrero de 1970 al que veremos que hace mención en su redacción.



Los casos que vamos a relatar ahora constituyen en si mismo un documento excepcional, más que por la extrañeza de los hechos, por haber sido testigo directo el malogrado Osuna. Son varias observaciones en Umbrete, su pueblo, y tienen una curiosidad documental al tratarse de tres escritos diferentes. El primero es un informe redactado para CEONI (Centro de Estudios de Objetos No Identificados) en calidad de corresponsal el 25 de julio de 1969. El segundo, es una copia del primero al que se han sumado la transcripción de un suceso en Umbrete del 22 de diciembre de 1968 y unos comentarios de Oscar Rey Brea. Constituyen un único documento inserto en el cuerpo de la segunda parte de su libro “Ovnis en Andalucía”. Por último, existe un tercer documento que relata los mismos hechos, pero estructurado en seis apartados, incluyendo observaciones de personas cercanas a Osuna y una observación en Villanueva del Río y Minas (ya incluida anteriormente), el cual no lleva fecha de ejecución. En este último documento se observa que a su observación personal, que en el informe a CEONI otorga la fecha del 26 de octubre de 1955, le asigna como fecha un día antes, o sea, el 25. Como quiera que hemos pretendido en todo momento respetar su redacción, vamos a reflejar aquí el segundo de los escritos, que al fin y la postre fue el que él eligió como idóneo para formar parte de su libro.

26 de octubre de 1955

Umbrete (Sevilla)

Poco antes de morir mi amigo mayor, Angel Muñoz Amores, - maestro nacional y antiguo estudiante de medicina, brillante y célebre bachiller, cerebro equilibrado y frío, sistemático y redondo, con igual aptitud para letras que para ciencias, especialista diletante en radio- vio un ONI (objeto no identificado) sin posible confusión.

Llevábamos ambos por delante una estrecha colaboración investigadora. Una noche de verano (finales de septiembre de 1955), después de estar en la cama, observa que la habitación inmediata ha quedado iluminada de rojo, a través de su ventana abierta de par en par. Curioso, acude a la ventana y, frente a ella (punto SUR), contempla, en lontananza, un disco totalmente redondo del tamaño de la Luna llena y que permanece fijo, pero cambiando de coloración (azul, verde, rojo). A poco, el objeto deja de verse de súbito como si se hubiera apagado. (No hacía mucho que mi cuñado (Eliás León), veterinario, y el jefe político más caracterizado del pueblo (Manuel Amores) habían visto, otra noche, también una Luna llena (punto SUR), fija, pero de color blanco mate y que desaparece de la misma forma).

Mi visión

La tarde del 26 de octubre de 1955, habíamos enterrado a mi amigo, muerto a los 55 años de una melena. Por la noche, nos reunimos en el “casinillo” del pueblo, mi tío, maestro nacional (Manuel Llorente), su hijo, estudiante entonces (Ricardo Llorente), hoy abogado con bufete en Sevilla, el secretario del Juzgado (Pedro Martínez), y yo. Gestionábamos los certificados de defunción de nuestro amigo.

Salimos para dirigirnos a nuestras respectivas casas. Era la una de la noche. A la salida, mientras los demás hablaban, yo miré al cielo, en dirección Este. La noche estaba templada y clara. Las estrellas lucían con su habitual esplendor. Sobre el arco colosal que divide por gala en dos el centro del pueblo, había cuatro estrellas rutilantes.



De momento, no pensé otra cosa, lo que me lleva a creer que estaban quietas. Pero una rápida reflexión en cuanto al enorme tamaño de las cuatro (doble que Venus) me hizo levantar de nuevo la cabeza. En ese instante, percibo que se desplazan, aunque quizás lentamente, porque, cuando, a todo correr, salvo los 70 pasos normales (pasos de andar) que me separan del arco, todavía me las encuentro casi en el cenit.

Ahora emprenden una fuga endiablada, en dirección SE, y yo, sin dejar de mirar, reemprendo la carrera, seguido por los demás testigos. Observo, claramente, que permutan lugares, y calculo, sobre la marcha, que debo buscar la salida del casco urbano, si me es posible.

Entonces, recorro unos 100 pasos (pasos de andar) en breves segundos, y cuando asomo a la calle que conduce al campo, la última luz está ocultándose tras la tapia de un corral.

El silencio, por la hora, la fecha y la época (entonces había muy poca circulación), era absoluto. La velocidad era enormemente superior a la de un reactor, desconocido a la sazón por aquí, a deducir de que en segundos había despachado un cuadrante.

Citando de memoria, me parece que, a la fecha, aún no se había traspasado la barrera del sonido. Tales circunstancias me hicieron pensar en que el fenómeno merecía la pena de que fuera conocido por un especialista como el General Kindelan, quien, por aquellos días, abordaba estos temas - con insinuaciones claras a los ONIs - en sus artículos de fondo en ABC.

Han pasado muchos años y aún no he podido desechar de mi ánimo la extraña COINCIDENCIA del incidente en la misma noche del entierro de nuestro amigo, sobre todo, si se tiene en cuenta que, no sólo fue cruzar sobre Umbrete, sino que, casi seguro, estuvieron parados en la misma vertical del punto céntrico de este pueblo, el cual, por su relativa modernidad (s. XVIII) tiene estructurado su casco urbano en perfecta forma radial.

Referencia: Carta a Ribera del 3 de Octubre de 1961 y "Observaciones en Umbrete" del 15 de Febrero de 1970.

Comentario: Se puede observar como la redacción – aun respetando datos básicos- no es copia literal entre una referencia y otra. En nuestro catálogo casos ovnis salido de su mano hacemos mención a los sucesos ocurridos el 27 de Octubre de 1955 con referencia de "Informe a CEONI" con fecha de ejecución 25 de Julio de 1969. Éste y el del 15 de Febrero de 1970 están refiriendo los mismos hechos aunque haya un error en la fecha.

Nos llaman la atención en la exposición del caso tres cosas. Lo pormenorizado del relato, hecho que luego verán los lectores que se va perdiendo a medida que transcurre el tiempo, incluso en el detalle de los testigos que compartieron la visión. Las reflexiones astronómicas y el curiosísimo párrafo final, en el que se asigna al suceso una intencionalidad motivada por la muerte del amigo querido. Hay pues un concepto preconcebido sobre la filiación de los sucesos no identificados. Por otra parte, su disquisición sobre el no conocimiento de los reactores en la época de los sucesos no se corresponde totalmente con la realidad.



31 de Diciembre de 1958 (23:59 p.m.)

La Herrería – Sanlucar la Mayor (Sevilla)

Caso totalmente inédito

A través de familiares, nos llega la noticia muy filtrada: lugar impreciso, ausencia de características, fecha indeterminada. Incluso la fuente de información no es tampoco directa. Sin embargo, al conocer el nombre de quien podría acreditar el suceso, ya teníamos la seguridad absoluta de su veracidad. Tratábase de un amigo de mis amigos mayores, médico en Sevilla, excelente persona en todos los conceptos. Y como el doctor Salas no podía mentir, nos tomamos el asunto con verdadero interés pesquisidor.

Confirmación inicial

Efectivamente, el doctor Salas contestó a nuestra interrogante, confirmando el incidente ocurrido a su hermano Rafael, en ya lejana fecha pero siempre dentro de este “triángulo magnético” que constituyen Aljarafe y Condado.

Como deseguida podrá verse, la entidad vde este caso es bien notoria. Cualquier incidente sobre objetos no identificados podrá finalmente clasificado dentro de mayores o menores porcentajes de peculiaridad ovni. Sustancialmente estos objetos podrán verse A) pasar B) bajar C) posar y D) subir. Se comprenderá que de estas cuatro posibilidades, sólo la cuarta es la que no puede corresponder ni a meteoro ni a restos de cohetes o satélites que en parte abrumadora son los responsables de la inmensa mayoría de pseudo-avistajes de ovnis. Este (subir desde el mismo suelo) fue el que nos ocupa.

Testigo principal

Don Rafael Salas González es un industrial de Sevilla. Nos ha recibido en su despacho (omitimos la dirección y su domicilio por respeto a las leyes de protección de datos N.A.). Tiene 61 años de edad. Nos dispensa un trato extremadamente natural. Antes de nada le hemos preguntado qué publicidad dio al asunto en aquella fecha. Nos dice que al llegar a Sevilla, lo estuvo contando en un bar próximo a donde hablamos, pero que no trascendió a la prensa.

Sucinto relato

Era el 31 de diciembre de 1958, minutos antes de las doce de la noche. D. Rafael había alquilado un camión en Huelva a la Empresa Acha para traer a Sevilla sal marina, objeto de su negocio. Venían ya cargados y se aproximaban a Sanlucar la Mayor, aunque sin haber iniciado el ascenso a la prolongada y peligrosa Cuesta de la Doblas. Faltaría un kilómetro para atravesar el puente del Río Guadiamar, arranque de la cita cuesta. Entonces, tras consultar su reloj, D. Rafael ordena parar y, sin descender, tomar las doce uvas rituales. El chófer aparca lo más pegado a la cuneta de su derecha, más allá de la cual hay una breve lista de tierra, delante de una clara empalizada con alambres de espinos, que impide el paso de toros de lidia del cerrado inmediato.

Antes de parar no se veía nada en el suelo. Tan pronto cesa la marcha, a metro y medio de la portezuela derecha, sale disparado, en completa vertical, un objeto cilíndrico, terminado en punta. El testigo, entonces, trata de salir y abre la portezuela. Ahora, un segundo objeto similar brota del suelo, siendo mejor observado que el primero.



Características

Los objetos tenían un diámetro de unos 30 cms, y una altura de 2 metros. No se les apreciaba luz propia. Se les veía de un rojo oscuro fosforescente. Dice el testigo que aquello se veía únicamente porque fosforecía al darle el reflejo de los faros que no apagaron al aparcar. El ruido de ambos “disparos” es comparado por D. Rafael con el que produce una batidora “Turmix” o una serradora eléctrica de forma súbita. Él cree, además, que, aun siendo luminosos, no se les hubiera podido seguir en su trayectoria, tal era su inconcebible velocidad. Era noche limpia, estrellada y con débil luz lunar por encontrarse en algún cuarto.

Paradigma pesquisidor

Comenzamos el penoso rastreo del segundo testigo. Es nuestra obligación. D. Rafael Salas sabía únicamente que aquella noche le acompañaba un chófer de la Empresa Acha, a quien no volvió a ver. Pero D. Rafael podía estar bebido o en cualquier otra disminución fisiológica y haber interpretado fantásticamente un hecho normal. Por ejemplo, el vuelo súbito de dos avutardas.

Y como la Empresa Acha ha desaparecido de Huelva, encargamos una primera información. A poco se nos dice que la Empresa Juan Luis ha sido en cierto modo la heredera de Acha.

Vamos a Huelva, y desde el despacho oficial de un amigo, llamamos a las distintas sucursales de “Juan Luis”. Por fin, su Gerente asegura que de los conductores de Acha, sólo había quedado en la capital D. Bartolome Velasco, como transportista particular. Mi amigo llama a D. Bartolome, con tan mala fortuna, que atiende la esposa y estamos a 28 de diciembre, y, en consecuencia, cree que eso del Secretario de tal y tal es una inocentada, y, airadamente, responde que ella es la Reina Fabiola. Corte de la comunicación y caras mohinas.

Nuestra permanencia en Huelva no se puede prolongar. Al día siguiente escribimos al Sr. Velasco, al que nos ofrecemos como amigo, así como la ayuda laboral de mis amigos cuando le haga falta. Tarde en contestar. Y decidimos que D. Ignacio Darnaude solicite de Obras Públicas alguna información al respecto, y que D. José Ruesga, Presidente de la RNC, consulte en la Empresa Acha en Sevilla, buscando una salida al atolladero.

Por fin, D. Bartolome contesta. Ha puesto en servirnos una solicitud conmovedora. Ha recabado de la Salinera de Huelva revise sus libros de vregistros para saber todos los datos referentes al servicio del 31 de diciembre de 1958. Entretanto, ha escrito a un compañero de aquellos tiempos y, además, nos facilita las señas de otro, residente en Santiponce, cercano a Umbrete.

Deseguida pensamos visitar a D. Luis Acosta, dueño del estanco en la carretera de Santiponce. Urge descartarlo rápidamente, caso de no tener la fortuna de que el señor Acosta fuera el conductor del transporte de la aciaga “noche de los obuses”.

Vamos a Santiponce, con tan mala fortuna que el señor Acosta se encuentra ausente. La familia nos recibe hoscamente. Al día siguiente escribimos una cartga muy diplomática al antiguo chófer, porque ya sabemos que ahora es rico. Pasan los días y no se digna contestar. A la segunda, lo hace tan expresivamente que en un sobre me incluye un NO, pura y simplemente. Hemos supuesto que este señor es un viejo castellano de pocas palabras o bien que ha creído estar votando algún referendun no de su agrado.

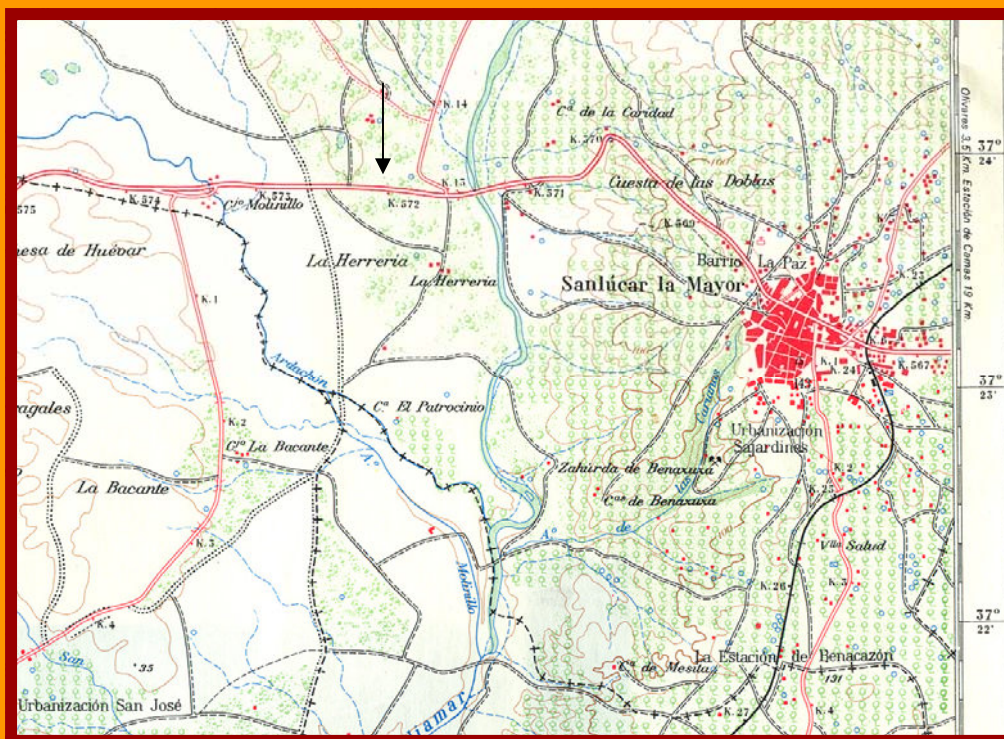


Llegado a este punto, interrumpimos temporalmente la búsqueda del segundo testigo, y damos sin más dilaciones el presente reportaje, reconociendo que el apasionante suceso bien merecía más sólido respaldo. Su veracidad, pues, la damos bajo la solvencia de un caballero de acrisolada honestidad, que pertenece a una familia laboriosa y proverbialmente formal.

Referencia: Manuel Osuna- "Un sumando más en la casuística Sevilla- Huelva" Febrero 1971. Flying Saucer Review, XVII, 4, Julio- Agosto de 1971, 11-12. V.J. Ballester Olmos- Ovnis: El fenómeno aterrizaje, 46-47. Enc. Encuentros cercanos con Ovnis pag. 273.

Comentarios: Las peripecias del presente caso han quedado bien reflejadas en la correspondencia mantenida con Osuna entre diciembre de 1970 y febrero de 1971, donde nos desgana cada una de sus sensaciones y el malestar que le causa cada imponderable en la investigación. Ya en enero de aquel mismo año tuvo que someterse a una de sus operaciones y a pesar de eso su vitalidad seguía incombustible.

Observe el lector algunos de los comentarios que hace sobre la integridad del testimonio del Sr. Salas, bien a favor o en contra, en pensamientos abiertos donde cuestiona y valora hasta donde se puede la veracidad de los hechos. Lo mismo ocurre con el fenómeno. Este tipo de cuestionamientos irán desapareciendo en años posteriores, aunque siempre mantiene la referencia a quienes colaboran con él en las investigaciones, aunque vean como es cierto lo que Darnaude dice cuando le describe, demanda "hemos decidido" hacer esta o aquella gestión. Era su genio, su temperamento.



Mapa de situación de los sucesos de La Herrería



La Herrería, 31/12/1958



Panorámica de la bajada de la Cuesta de Las Doblas. Al fondo se observa el puente sobre el Guadamar.

Puente sobre el Guadamar



Cerrado de toros bravos junto al que aparcó el camión de los testigos



Fotos Archivos J. Ruesga



Existen dos casos catalogados en Umbrete, Sevilla, con fecha 1 de octubre de 1960 cuyas referencias se corresponden con los casos ya descritos en la misma localidad en octubre de 1955. Una vez cotejados se advierte que son los mismos descritos en la carta de Osuna a Ribera del 3 de octubre de 1961. Es frecuente que en la labor de catalogación no sólo influyan los diferentes escritos de quienes producen la noticia, sino los criterios de otros investigadores a la hora de asignar fechas a los sucesos en función del documento que manejan. En nuestro caso, al haber reunido documentación procedente de varios archivos y, en ocasiones, haber tropezado con analistas de fuera de nuestra comunidad, estas incidencias se han producido más veces de las deseadas, lo que evidencia que el trabajo de catalogación- en el caso de Osuna- si ya era difícil por la estructuración de sus escritos, se hace aún más al coincidir estas circunstancias, por lo que la mente siempre debe estar dispuesta a corregir anteriores conclusiones, evitando las viejas lacras de la ufología sobre el trabajo de campo o gabinete. Yo, que personalmente he practicado ambas disciplinas, puedo asegurar que tan importante es el uno como el otro.

El siguiente caso que exponemos no es un informe al uso de los que habitualmente producía Osuna, sino un “formulario de encuesta” bastante de andar por casa. A la hora de exponerlo en estas páginas sopesamos el componer una adecuada descripción con los datos que nos facilita, pero después pensamos que no sólo se trata de llevar a los demás sus casos, sino de transmitir su forma de hacer las cosas. Por fin optamos por transcribir tal cual el documento que obra en nuestros archivos.

7 de abril de 1962 (20:30 a 20:45 p.m.)

Umbrete (Sevilla)

1.- Hora: 8 y media a 9 menos cuarto de la noche (Traducido a nuestro lenguaje 20:30 a 20:45 p.m.)

2.- Varios cientos de personas vieron el cielo iluminado.

Un maestro nacional observó que la luz surgía de abajo hacia arriba.

Angeles Rodriguez, casada, de 29 años, vio un objeto luminoso.

3.- Cielo totalmente despejado.

4.- Luna Nueva, en punto opuesto al objeto observado.

5.- Elevación: La altura corriente (aparente) de un cohete de verbena.

Dirección: S.E.

6.- Velocidad aparente de una estrella fugaz.

7.- Número de objetos: Uno

Maniobras: Descendía iluminado y, a la misma velocidad, subió, desapareció.

8.- Tiempo: Varios segundos.



9.- *Angulo: No fue apreciado.*

10.- *Forma y aspecto: De estrella fugaz.*

11.- *Color y brillo: Sumamente brillante y de varios colores simultáneos.*

12.- *Sin estela. Desde el principio hasta el fin se mantuvo la misma intensidad luminosa, que bañaba todo el cielo visible, quedando iluminado después de haber desaparecido.*

La iluminación del cielo fue apreciada en plena plaza, que tenía encendida su abundante iluminación artificial.

13,14.- *No hubo observación de perturbaciones en los aparatos de radio ni en brújula.*

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Como se puede observar, aunque la observación parece ser multitudinaria, sólo dos personas se identifican, incluso podemos suponer que el maestro nacional podría haber sido el mismo Osuna. El suceso es fugaz y desde luego sin el mayor signo de extrañeza, que se la otorga el maestro nacional apoyado en la visión del objeto que dice ver la Sra. Rodríguez. Se esgrime como algo excepcional el que el cielo quedó iluminado después de haber desaparecido el fenómeno. Sin embargo, en una posible explicación el mismo encuestador dice al hablar de la elevación del fenómeno “de un cohete de verbena” ¿No sería realmente eso lo que vieron aquella tarde los umbreteños?

El siguiente caso sigue los mismos parámetros que el anterior, en cuanto a su forma expositiva, es más un “formulario” que otra cosa. Insistimos que bastante deficiente, pero seguimos optando por exponerlo tan cual nos llega para que el lector pueda valorar por si mismo.

20 de abril de 1962 (01:20 a.m.)

Umbrete (Sevilla)

1.- *1 y 20 de la madrugada (01:20 a.m.). Momento de estarse recogiendo en su iglesia una cofradía.*

2.- *Varios cientos de personas que presenciaban la procesión. Algunos nombres:*

Mariloli Osuna (Estudiante de Magisterio)

Elías León (Veterinario)

Manuel Román (Campesino)

Jaquín Sánchez (Albañil)

3.- *Cielo despejado con Luna Llena*

4.- *Luna Llena en punto opuesto.*

5.- *Elevación sobre el horizonte: 60 grados.*

Dirección: Oeste hacia Este (De los numerosos testigos interrogados, parece desprenderse que hubo cambio de dirección en horizontal).

6.- *Velocidad: Bastante menos que una estrella fugaz y algo más que un avión a reacción.*



- 7.- *Tiempo: Todos coinciden que duraría de medio a un minuto.*
- 8.- *El ángulo recorrido por el objeto fue de más de 90 grados, dejándose de ver al ocultarse con las últimas casas del pueblo.*
- 9.- *Forma: Esférica y aspecto indefinido.*
- 10.- *Volumen: Algo más del doble de Venus.*
- 11.- *Unos hablan de color rojo-amarillo; otros: blanco brillante. En general, sin variar, pero uno creyó observar que en cierto momento quedó sin luz, volviendo a ser visto.*
- 12.- *En general opinan que no dejaba estela. En cambio, uno dice haberle visto un pequeño apéndice como de un metro.*

Referencia: Manuel Osuna

Comentarios: Los testigos identificados dentro de todos los presentes que se cuentan por “varios cientos” se identifican a su hija y amigos o familiares. El suceso no es muy espectacular, un objeto de tamaño aparente del doble de Venus en plena madrugada podemos suponer que es una luz desplazándose en el cielo abierto entre el caserío del pueblo. La única extrañeza es la velocidad que se le asigna, que en cualquier caso podría identificarse con un avión por los cambios de luz observados: roja, amarillo, blanco.

20 de octubre de 1962 (07:35 a.m.)

Huelva (Huelva)

Sobre las siete y treinta y cinco minutos de la mañana de ayer, cruzó el cielo de Huelva en dirección Este—Oeste y a muy baja altura, un extraño fenómeno que llegó a impresionar a cuantos lo presenciaron.

Según el industrial de esta plaza Don Antonio Rubio, se trataba de una especie de bólido de extraordinario tamaño que despedía una brillantísima luz que le llegó a cegar al mismo tiempo que multitudes de chispas de intenso azul electric.

La visión fue rápida y en el ánimo de todos los que contemplaron el fenómeno, quedó una viva impresión que aún les perdura.

Referencias: Odiel 21 de octubre de 1962 – Manuel Osuna en informe “La Antilla, Huelva y el Algarve Portugues”

Comentarios: Era frecuente que para apoyar investigaciones personales incluyera notas de prensa relacionadas con el fenómeno observado, o simplemente relacionadas con la zona aunque no tuvieran una relación temporal.

Los casos que exponemos a continuación tienen una secuencia temporal-ya que es el mismo fenómeno manifestado tres días consecutivos y a la misma hora- y que su relato se haría difícilmente deslindable. Hemos optado por ello el exponerlos tal cual los trasladó Osuna a Ribera.

29 de noviembre de 1962 (06:30 a.m.)

30 de noviembre de 1962

1 de diciembre de 1962

Umbrete (Sevilla)



Durante los días 29 y 30 del pasado noviembre, y el 1 del actual, fue observado desde este pueblo un extraño fenómeno, que me ha dado un poco de trabajo y nos tiene un tanto confundidos. Sobre las seis y media de la mañana (06:30 a.m.), todavía en plena noche, se ha repetido tales días la visión de algo cuyo dibujo aproximado le adjunto. Fija en el Sur y viéndose por encima de las casas, la aparición se ha sucedido hasta que el día 2 me fui al campo a esa hora, sin que ya ocurriera. La conclusión que se saca entre las ligeras variantes de los distintos observadores, es que los bordes eran de un rojo intenso brillante, mientras que el centro para algunos estaba oscuro y para otros, también teñido de rojo más apagado y mate. Las dimensiones aparentes fueron: Diámetro, más de un metro; algo así como de tres o cuatro veces la Luna llena. Anchura del contorno rojo brillante, unos cuarenta centímetros. Inmovilidad absoluta. Desaparición, con las primeras luces del crepúsculo matutino. Nadie parece haberle visto antes de esa hora en la que se levantan los primeros trabajadores del campo. Desde luego no fue visto esos mismos días poco después del crepúsculo vespertino.

Hemos estudiado el caso con toda detención. Hemos ido excluyendo todas las posibles hipótesis, hasta quedarnos finalmente con tres posibilidades: Parhelio, globo sonda cautivo y aeronave. La primera fue descartada, ya que en opinión general semejante meteoro no se ha dado jamás por estas latitudes. Acerca de la segunda, se han consultado mapas y nos parece que los puntos donde pudieran emplearse tales globos no se encuentran en esa dirección y, sobre todo, que la distancia a que se encuentran los posibles centros elevadores no permitiría apreciar al globo un diámetro mayor de un metro. Su altura sobre el horizonte, creemos que tampoco permite pensar en el aumento de un objeto por refracción. ¿Aeronaves?

Referencias: Carta de Manuel Osuna a Ribera del 4 de diciembre de 1962.

Comentarios: Volvemos a insistir sobre el discurso en busca de explicación del fenómeno observado, algo muy frecuente en los escritos de Osuna en sus primeras fechas. Cuando habla de que no es frecuente el fenómeno del parhelio en estas latitudes, es cierto- al menos hasta las fechas del suceso- porque años después el reputado fotógrafo deportivo Manuel Ruesga Bono (familia del autor), captó un parhelio en dirección al Aljarafe (N.O.) en un atardecer, suceso del que se hizo eco el diario ABC de Sevilla en sus páginas gráficas. De cualquier forma la interpretación como un posible parhelio es dificultosa sin poder comprobar si efectivamente en esas fechas y a la hora asignada al suceso no había comenzado a amanecer y no era noche cerrada como se nos transmite. De estar amaneciendo la posibilidad del fenómeno del parhelio es más alta ya que suele darse con mayor frecuencia al amanecer o atardecer produciendo imágenes como la de la fotografía adjunta, tomada de internet.

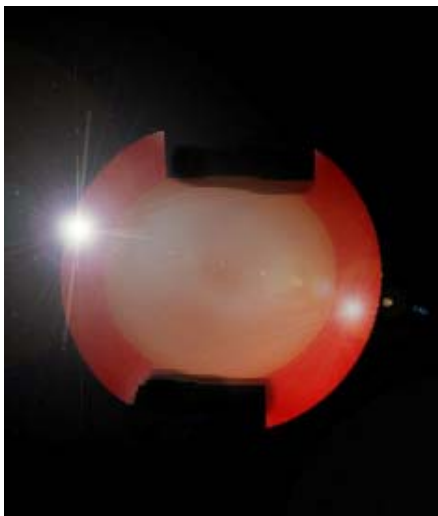


Foto de parhelio gentileza de Astrocantabria

Interpretación del dibujo del fenómeno observado al que hemos añadido los colores descritos. Archivos J. Ruesga

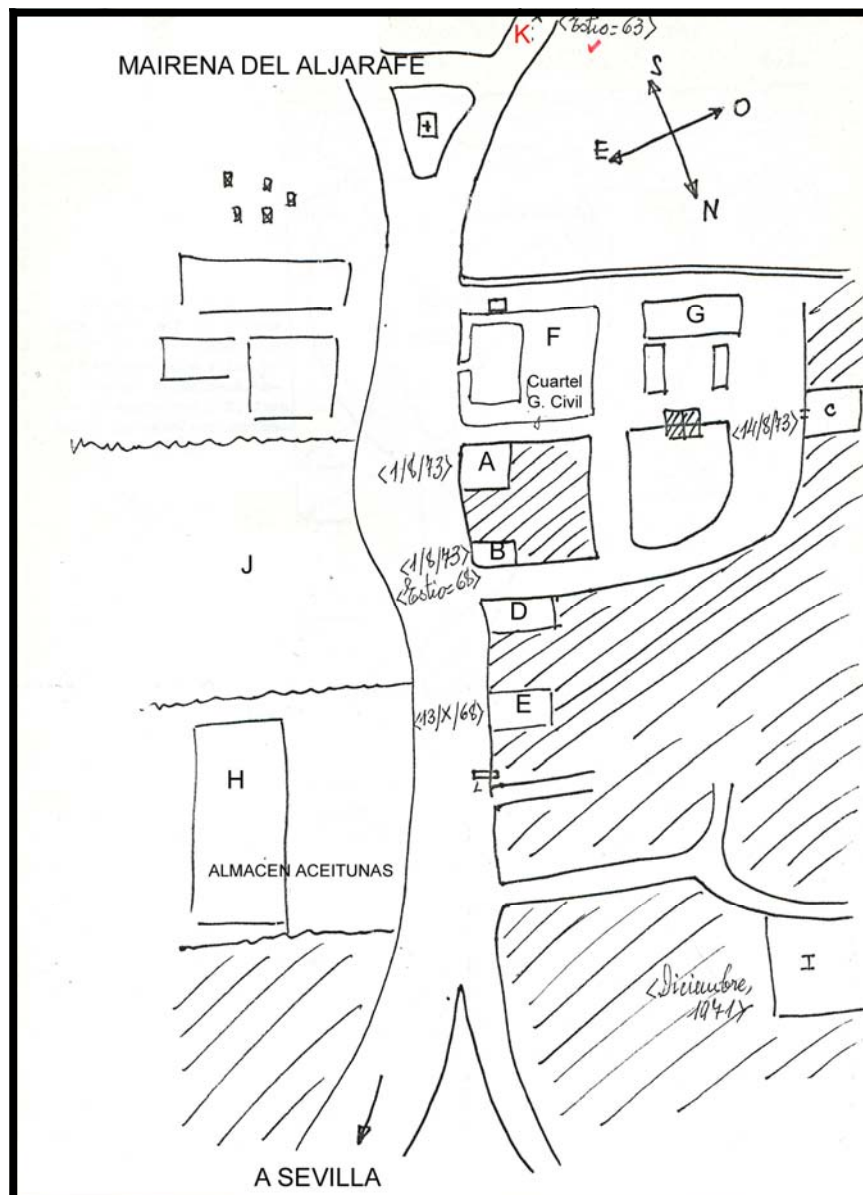


Verano de 1963 (22:00 p.m.)

Mairena del Aljarafe (Sevilla)

Los señores de Marvizón, y desde el punto K, pueden observar lo siguiente: Son las 10 de la noche (22:00 p.m.). Volvían del cine para reintegrarse al chalet de sus padres, A su derecha, aparece en el cielo un objeto de color anaranjado, en dirección Sur-Norte. El objeto aumenta de tamaño visiblemente. Tanto que ellos creyeron podría tratarse de un bólido, pero no hubo estela ni el clásico tableteo. El tamaño llegó hasta unos 4 m. aparentemente. Ahora se le veía ya su forma oval y parecía girar sobre su eje. Estuvo a unos 200 m. de los testigos. Ellos estuvieron viéndolo aproximadamente un minuto, y todavía recuerdan el miedo que pasaron. La gente que salía del cine o estuviera levantada aún, debió verlo como ellos; pero, al día siguiente, nadie comentó nada en el pueblo.

Referencias: Manuel Osuna— Agosto de 1973—Rafael Llamas Cadaval.





Abril de 1966 (14:300 a 15:00 p.m.)

Aznalcollar (Sevilla)

Nota aclaratoria: La presentación del presente caso se hace trasladando al lector el informe tal cual fue concebido por Manuel Osuna, es decir, sin redacción propia de los sucesos, sino reproduciendo la carta manuscrita de las dos testigos realizada el 21 de mayo de 1972, a la que añadiremos los comentarios del encuestador.

Aznalcollar, 31-5-72

Las que abajo firmamos, afirmamos que sobre el año mil novecientos sesenta y seis, a final del mes de Abril y aproximadamente a las dos y media o las tres del mediodía, vimos una cosa en el aire que a todos nos llamó la atención por la forma en que iba descendiendo y por su brillo. Venía hacia abajo lentamente como cuando cae la hoja de un árbol y empieza a planear. Se nos perdió de vista al ocultarse detrás de una montaña. Nos pareció que descendió sobre un lugar llamado Caridad, perteneciente a la empresa Andaluza de Piritas, S.A.

Nosotros nos encontrábamos por los alrededores del colegio; este se llama Colegio Mixto "La Juanita" y también pertenece a la empresa antes citada.

Gracia García Domínguez Antonia de los Santos García

Gracia García Antonia Santos



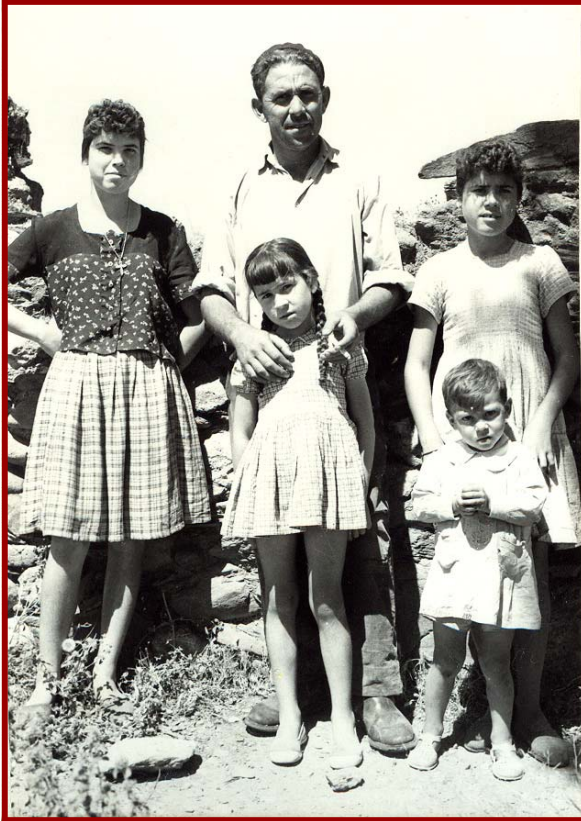
Al fondo y a la izquierda, donde se encuentra el Seat, la Escuela La Juanita, cuyo alumnado completo percibe el fenómeno antes de entrar a las clases de la tarde.

Archivos J. Ruesga



Entrevista con las dos niñas

Mejor dicho, con las dos que en el año 1966 eran dos niñas de unos doce años. Hoy, Antoñita es una gentil muchacha de 18 años y Gracia, de algo menos.



Familia de Antoñita Santos. Ella, con unos 8 años, es la que tiene delante el padre. Archivos J. Ruesga

A pesar del autógrafo anterior, consideramos necesaria una ampliación de datos que ofrecemos a continuación:

A.– La posibilidad de haber sido un globo sonda parece descartada:

1º.- Ellas aseguran que vieron un disco, de unos 40 cm, que descendía como “hoja muerta”.

2º.– Reflejaba la luz solar de manera cambiante, cosa que no hubiera sido posible en un objeto esférico.

3º.– No fueron entregados restos por los pastores de aquellos parajes.

B.– Aunque hayamos escogido a las testigos que declaran, lo cierto fue que pudieron ver el fenómeno todos los niños que esperaban reanudar las clases en la Escuela Mixta “La Juanita”.

C.– Hemos discutido con ellas la distancia real y llegado a la conclusión de que debía estar cayendo a los 2 Km., como mínimo, pero claro que pudiera ser mucho más allá.

Nota: No debe olvidarse que Aznalcollar constituye uno de los vértices del que hemos llamado “triángulo magnético” por la abundancia de aterrizajes y pasos a baja altura.

Referencia: Manuel Osuna en “Aznalcollar” 1972

Comentario: Es de los pocos casos con declaración autógrafa, identificación de los testigos mediante imágenes y siguiendo la costumbre de comentar las posibles explicaciones. Ballester Olmos no lo consideró como aterrizaje.

15 de diciembre de 1966 (03:00 a 04:30 a.m.)

Alanís—San Nicolás del Puerto (Huelva) (Fecha aproximada)

“Donde se cuenta lo ocurrido a dos testigos calificados y a dos matrimonios con sus hijos respectivos, en plena sierra de Alanís, una madrugada del invierno de 1966”

Primera quincena del mes de diciembre del 66/67 (?). Cuatro y media de la madrugada (4:30 a.m.)



Los testigos han venido a vernos después de haber puesto en juego ciertas influencias disuasorias. Jamás habían querido divulgar nada por variadas y respetables razones. Se trata de dos empleados en industrias sevillanas, de edades aproximadas a los 35 años. Uno de ellos hizo estudios superiores que revalida esmaltando su conversación de citas latinas. El otro representa en Sevilla a una fuerte marca nacional.

Son esforzados cazadores. Cada domingo, viajan toda la noche hacia el lugar de carcería que, a veces, lo fijan dentro de la provincia de Cáceres. Aquella noche, desde Cantillana vienen percibiendo (3 de la madrugada 3:00 a.m.) un resplandor de luz blanca en el cielo. Al llegar a Alanís (4 y media 4:30 a.m.), dejan de verlo.

Ahora entran en la carretera de Alanís a San Nicolás. Al volver una curva, encuentran dos autos parados en la carretera (uno de ellos un Gordini) y sus dueños apeados. Como no hacen ninguna indicación, ellos prosiguen hasta San Nicolás, donde paran a tomar café en un bar.

A poco llegan dos matrimonios con seis niños, cuyas edades oscilarían entre 6 y 12 años. En las caras de los pequeños se aprecia la huella clara de venir aterrorizados.

Uno de estos señores pregunta a nuestros testigos si fueron ellos los que habían pasado de largo y si ellos no habían visto un ovni. Estos se limitan a contar lo del resplandor. Entonces, los asustados viajeros relatan que un ovni ha venido precediéndoles, desapareciendo de súbito en el sinfín, para luego reaparecer a igual velocidad, tomando otra vez la escolta de los dos autos. Antes de pasar los testigos habían decidido parar a ver si el objeto determinaba abandonarlos, ya que los niños lloraban a más no poder.

Nuestros testigos recogen más tarde a una pareja de la guardia civil que dice no haberse dado cuenta de nada, aunque sin mostrarse extrañados, por declarar que venían sucediéndose incidentes parecidos en la zona.

Referencias: Manuel Osuna en “Aventuras en Sierra Morena” 1972

Comentarios: Como observará el lector se narran una serie de hechos en los que no aparece por ningún sitio una descripción de lo observado, que se limita a un resplandor cuyo origen ni los mismos testigos definen. Se apoya la credibilidad—sin haber entrevistado a los dos matrimonios— en la cualificación profesional de los cazadores y en la declaración que los guardias civiles hacen a éstos. En cualquier circunstancia el caso sólo es un rumor, pese a lo cual Osuna no duda en incluirlo entre sus casos ovnis.

Vista aérea de San Nicolás
del Puerto (Sevilla).

Archivos: J. Ruesga





Llegados hasta aquí se cubre la casuística anterior a 1968, topando de lleno con el primer caso impreso conocido salido de las manos de Osuna, el de La Dehesilla a 3 Km de Umbrete en la provincia de Sevilla, que recogió Antonio Ribera en su libro “Platillos volantes en Iberoamérica y España” y que trataremos en el lugar que le corresponda. Por ahora terminaremos esta etapa de sucesos preufológicos, por las fechas de los mismos, citando un caso fuera del ámbito geográfico andaluz. Lo hemos dejado expuesto intentando delimitar las épocas de actividad de nuestro homenajeado a las que hacía alusión Miguel Alcibar en su libro de El Condesito.

Enero—Febrero de 1963

San Javier (Murcia)

Testigo principal: X y 7 soldados más.

Lugar: Pista de aterrizaje de San Javier

Cielo: Totalmente despejado. Noche apacible y clara.

Los hechos

Iban de patrulla, por el centro de unas de las pistas. El cabo miraba distraídamente el estrellado cielo. Allá, se veía un gran lucero. De pronto, lo que pareció un lucero, se agrandó de manera fantástica, dándose cuenta todos de que aquello caía, con tal velocidad que se tuvo la impresión de que se echaba encima, por lo que empezaron a apartarse unos de otros.

Al llegar la “cosa” a unos 100 m. del suelo, y en la misma vertical donde se encontraban, frenó bruscamente, quedando completamente quieto durante unos 5 segundos.

El cabo reaccionó con la orden de ¡Carguen armas!, lo que los soldados comenzaron a hacer para abrir fuego contra aquella cosa desconocida.

No dio tiempo a esto. El objeto ascendió con la misma velocidad que había descendido, pudiéndose ver como se perdía hacia el Sur.

En total, el insólito incidente había durado unos 10 segundos.

Los testigos sudaban a chorros a pesar de que el tiempo era frío.

Dieron parte del suceso, pero el capitán no comprendía que aquello pudiera haber ocurrido, ya que todos coincidían en no haberse oído ruido alguno, ni siquiera el roce con el aire al desplazarse con tal rapidez.

El objeto medía unos 10 m. de eje mayor. Su color era amarillento, no excesivamente luminoso. Tenía un círculo concéntrico de diferente tonalidad que el resto.

No parecía rotar, sin embargo, se notaba algún movimiento de luces, como cambios de coloración. No dejó estelas ni humos y el suelo tampoco se iluminó.

Forma redonda.



El silencio que reinaba en la pista era absoluto, pues no había en servicio ningún aparato, coche o camión.

Pocos días después

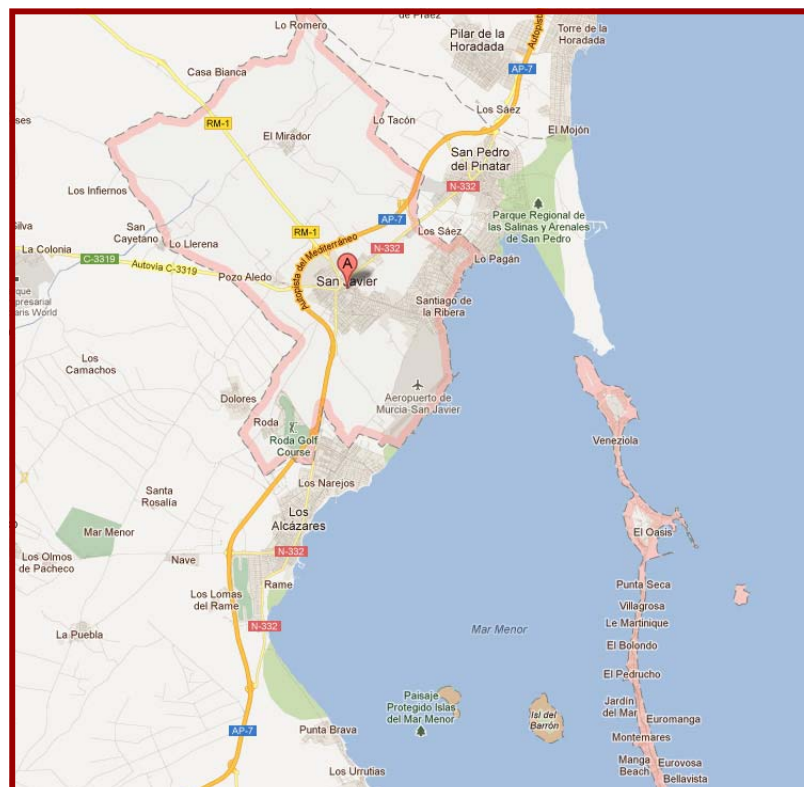
Un brigada iba en bicicleta cerca de donde se hallan los aviones, cuando se le vino encima otro objeto similar al descrito. Dicho señor se tiró de la bicicleta y se refugió debajo de los aviones. Pero aquello ascendió análogamente a como lo había hecho días antes el otro ovni.

(Es curioso que pudieron comprobar que todos tenían las ropas empapadas, a pesar de ninguno haber sentido calor, pero sí mucho miedo ante lo que no se parecía a nada conocido).

(Cabe consignarse que a la sazón nos hallábamos dentro de una oleada correspondiente al periodo cíclico marciano, según rezan las estadísticas).

Referencias: Manuel Osuna en “Sorpresas en la noche” Febrero de 1975

Comentarios: Manuel Osuna indicó en su día, al final del mismo informe, que prohibía la difusión y reproducción del caso. Sin embargo, Ballester Olmos cita un caso de un oficial subalterno—que parece corresponderse con los hechos vividos por el brigada - en la pág. 299 de su libro *Ovnis: El fenómeno aterrizaje*, si bien le asigna como fecha el mes de diciembre de 1965, mientras que Osuna nos habla de días después del anterior suceso que se fecha en 1963. En la dirección <http://www.looculto.260mb.com/ovnisenespana/sanjavier-2/sanjavier-2.htm> se nos narran hechos similares en los que el oficial de vuelo dio cuenta de los hechos en el informe nº 651116 a los que se le asigna como fecha el 16 de noviembre de 1965.





LA OLEADA DE 1968-69 EN LA CASUÍSTICA DE MANUEL OSUNA

18 de Enero de 1968 (19:15 a 19:30 p.m.)

La Dehesilla a 3 Km. de Umbrete (Sevilla)

El caso ocurrió el 18 de enero de 1968, entre las 19:15 y 19:30 p.m., en un olivar situado a poco más de 3 Km., de Umbrete, conocido con el nombre de la “Dehesilla”.

Fueron los testigos D. Isidro González Porrúa, 54 años, propietario; D. Rafael González Lahera, 19 años, hijo del anterior; D. Pedro Salado Pichardo, 33 años, propietario; D. Martín Manzano, 20 años, alumno del Seminario Marcelo Spínola y José Arcos Román, 13 años, alumno de la escuela de D. Manuel Osuna.

A la hora antedicha, los cuatro señores citados en primer lugar, se dirigían a Umbrete de regreso de una cacería de zorzales. Atravesaban el olivar en dirección Norte (Umbrete), caminando cerca de su linde (Oeste). De pronto, el señor González Porrúa vuelve la cabeza hacia el Este (dirección Sevilla) “por si acaso surgiera algún zorzal de última hora”. Entonces ve el objeto. Parecía estar inmóvil a una distancia de 3 ó 4 km, y muy bajo, a menos de 200 m. de la vaguada. Forma ovalada. Su tamaño aparente lo compara al de “una mesa de camilla” (1 m. ó 1,20 m. de diámetro), color naranja intenso y brillante. Durante un tiempo que calcula en 5 ó 6 segundos, lo contempla asombrado mientras llama la atención de sus compañeros con un grito. Entonces—”por haber seguido avanzando”— deja de verlo al taparlo los olivos. Sus compañeros, que han quedado atrás, observan el ovni y ven como hace un giro de, aproximadamente, unos 45 grados y parte raudo en dirección SE (Bollulos de la Mitación). Intentan seguirlo y corren atravesando hacia atrás otra calle de olivos, pero solamente llegan a tiempo de ver cómo desaparece en la vaguada (más baja que el olivar). El tiempo total de la visión no llega a un minuto. Sin embargo, su asombro y admiración son enormes al darse cuenta de que “han sido testigos de algo que jamás habían visto” y que no puede confundirse con “ninguna otra cosa conocida”, puesto que son hombres acostumbrados al campo y a todos sus fenómenos.

Al mismo tiempo que tiene lugar la anterior observación, al otro lado del olivar (casi enfrente de la hacienda llamada “Torre Arcas”) el niño de 13 años, José Arcos Román recogía hierbas para el ganado. De pronto, “por casualidad”, levanta la vista y ve ante él, a unos 2,5 Km de distancia, un enorme objeto parecido a una “tarta con una cosa redonda encima” de color “entre amarillo y rojo”. Al preguntarle, hace gestos con los brazos indicando un tamaño aparente (algo así como 75 cm. de diámetro) y agrega que iba “muy bajo”, casi rozando los árboles y en dirección a Bollulos de la Mitación (SE). LO estuvo viendo durante 4 ó 5 minutos y sabía que se alejaba “porque cada vez se iba haciendo más pequeño”.

Hay que hacer notar que ni el niño tenía conocimiento de la presencia de los cuatro señores que, en ese mismo momento, tenían la “misma alucinación”, ni esto sabían nada de él).

Referencias: Manuel Osuna primera mano— Antonio Ribera en su libro *Platillos Volantes en Iberoamérica y España*. <http://www.looculto.260mb.com/ovnisenespana/fincadehesilla/fincadehesilla.htm>



Comentarios: D. Enrique López Guerrero, párroco de Mairena del Alcor hizo los siguientes comentarios:

Datos técnicos sobre posibles explicaciones

1º.- Luna. Salía a las 19:56 p.m. aproximadamente. A lo máximo a las 19:20 vieron los testigos el objeto.

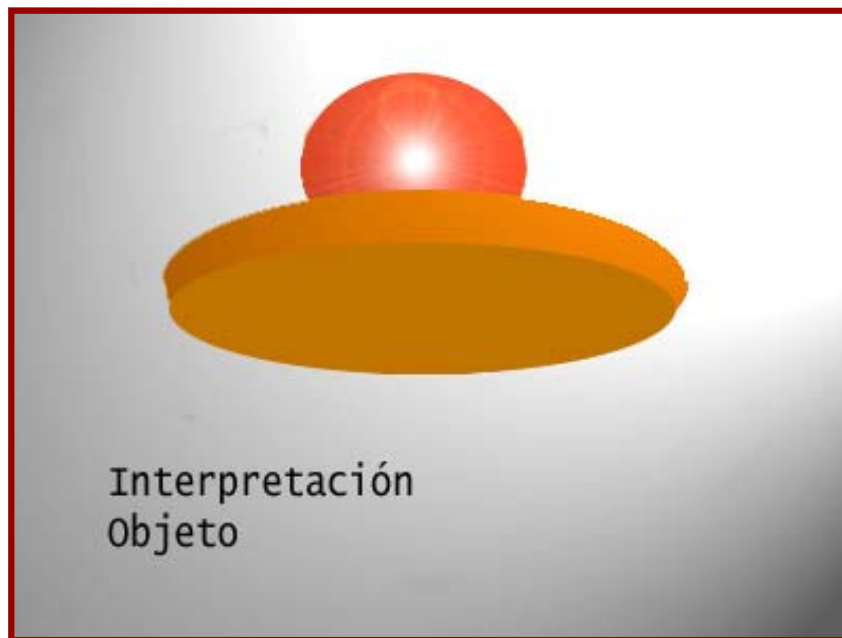
2º.- Sol. Se había ocultado.

3º.- Alucinación. Imposible por la duplicidad del testimonio, Uno apoya al otro.

4º.- Faro de tractor. Imposible por el vuelo.

5º.- Helicóptero. Ausencia de ruido y velocidad.

6º.- Meteorito. Imposible por maniobras.



14 de Abril de 1968 (23:30 p.m.)

Casa Conti (Entre Gerena y Olivares) (Sevilla)

Eran las once y media de la noche (23:30 p.m.) del domingo de Resurrección de 1968. El matrimonio R regresaba a su domicilio después de haber visitado a sus familiares de Gerena. Para ello seguían la carretera Gerena-Olivares, muy fértil en esta clase de fenómenos a lo largo de los años.

Ocupan un Seat 600. Llevan recorridos unos 4 Km, y la señora advierte al marido que, allá, en lontananza, y a la izquierda de ellos, se observan muchas luces juntas. Él opina que se trata de luces en los trabajos que se realizan en el gran depósito distribuidor de aguas para el Aljarafe, obras que se encontraban en pleno desarrollo.



A poco, ella vuelve a observar que las luces venían desplazándose. Y al llegar exactamente a Casa Conti (edificaciones de una importante cortijada al borde mismo de la carretera), y una vez superado un reducido bosquecillo de corpulentos eucaliptos, un objeto silencioso cruza en oblicua la carretera, como a unos 200 m. de altura y a escasa distancia de ellos, en dirección a uno de los vértices del Triángulo Magnético (pueblo minero de Aznalcollar)



La forma y tamaño es la de un autobús, visto de forma lateral. No pudieron apreciar el material de que estaba constituido, pero sí los detalles de su forma: en la parte alta parecía verse como un círculo muy iluminado. Y a lo largo del cuerpo se veía una serie de ventanillas redondas que daban una luz fosforescente.

El motor no resultó afectado, aun cuando lo cierto fue que ellos han parado, aparcando sobre las paredes del cortijo, en busca de refugio, antes del inminente cruce del objeto.

Ella, que se encuentra en estado, ha sufrido un ataque de nervios. Sin embargo, resuelven no llamar en el cortijo, donde sus habitantes duermen totalmente ajenos.

A consecuencia del susto, la esposa guarda cama durante una semana. Y como le aparecen unas manchas en la piel, acuden preocupados al Doctor Alberto Aragón, ginecólogo de Sevilla, en la creencia de que el suceso la había dejado marcada.

Consultado el ginecólogo, afirma recordar que aquel matrimonio le habló de lo ocurrido, pero que él no creyó una sola palabra de lo que contaron, debido a su gran escepticismo en la materia que nos ocupa. No obstante, esto confirma por vía indirecta el hecho (a cuatro años de distancia), ya que nadie acude al médico buscando su salud y engañándolo, alegando una causa falsa.



Vista general del Cortijo Casa Conti. Archivos J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna en “Triángulo Magnético”

Comentarios: Ballester Olmos asignó al presente caso la fecha de 7 de Abril de 1968, pero consultado por nosotros cuando cayó el Domingo de Resurrección en el 68, comprobamos que la fecha correcta es la de 14 de Abril de 1968, fecha que finalmente asignamos.

Abril de 1968 (19:00 p.m.)

Gerena—Olivares (Sevilla)

Un lechero, que regresaba a su casa después de haber recogido la leche de varias granjas, vio, entre los eucaliptos de un bosque cercano, multitud de puntos luminosos tras los árboles. La observación lo aterrorizó, y huyó rápidamente del lugar. No se oía ruido alguno, y las luces estaban posadas en el suelo. (19:00 p.m.)

Referencias: Manuel Osuna en “Observación del cabañil , año 68”. Vicente Juan Ballester Olmos en Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 304.

Comentarios: Es nuestra opinión que, tanto la recogida del dato por parte de Osuna como la inclusión en el catálogo de aterrizajes de Ballester, es precipitada porque unas luces en tierra en árboles distantes del testigo no representan ninguna extrañeza. Sin embargo, si el suceso se solapara con la fecha, lugar y hora del anterior caso, si supondría una constatación de evidencias extrañas. El caso es que el lugar está en la misma carretera de Gerena a Olivares pero no sabemos fecha, ni la hora coincide, existiendo un desfase horario de 2:30 horas. Por tanto, no le otorgaría más valor que la anécdota.



Primavera 1968

Aznalcazar—Benacazón (Sevilla)

D. Elías León García, cuñado mío, veterinario de Umbrete, viniendo en su auto hacia Umbrete, carretera de Aznalcazar a Benacazón (8 Km de Umbrete), ve, y también su esposa, dos discos, tamaño aparente de 20 cms, que marchan en dirección Sur, altura de un avión, todavía con luz solar, en crepúsculo vespertino.

Referencias: Manuel Osuna en “ 22 casos ocurrido en 1968—1969” sin fecha de ejecución

Verano de 1968

Mairena del Aljarafe (Sevilla)

El matrimonio Marvizón se halla en la azotea de los señores de Ortega (letra B) (), y con ellos, Conchita Ortega. Los tres observan que una luz roja ovalada, algo mayor que Venus, y como a unos 5 ó 6 Km de distancia, está fija. A poco, se desplaza algo hacia la izquierda, ocultándose tras un árbol. Entonces, los testigos suben al tejado del chalet, desde donde pudieron continuar la observación. El objeto permanecía otra vez quieto. Poco después comenzó a oscilar de un lado a otro sobre una horizontal imaginaria, partiendo, finalmente, con rapidez, hacia el Oeste. La observación duró unos 5 minutos.*

(*) Ver el mapa de situación de la página 26

Referencias: Manuel Osuna Agosto de 1973. Rafael Llamas Cadaval. Vicente Juan Ballester Olmos.

Comentarios: El caso reviste un interés puramente histórico—al margen de la observación— porque nos fija la fecha en la que Marvizón visita a Osuna y de manos de Llamas. Para el que el lector se haga una idea exacta transcribimos literalmente el texto de Osuna: “A mediados de Agosto de 1973, hemos recibido en nuestra casa a los señores de Marvizón, ella Isabel Ribero, él, ayudante de Meteorología en el centro Guadalquivir y Servicios del Aeródromo, con domicilio en Sevilla....Es una pareja encantadora: humana, sencilla, cordial....Me relatan, incansables, los tres incidentes de que fueron testigos mientras pasaban los veranos en el chalet de sus padres, en el vecino pueblo de Mairena del Aljarafe....” Igualmente apostilla en sus líneas que Llamas es quien hace una síntesis de los sucesos y ejecuta el esquema que ya hemos señalado en la pág. 26.



Reunión en 1980 en el chalet de la familia Marvizón en Mairena del Aljarafe, en el transcurso de las reuniones celebradas por la CEFO en el mes de junio de dicho año. Foto de Julio Arcas. Archivos. José Ruesga



Julio de 1968 (22:30 p.m.)
Alcalá de Guadaira (Sevilla)

Lugar de los hechos: Huerta con casa de alquiler de veraneo y casa del hortelano, en la zona de "La Lapa", a un kilómetro de Alcalá de Guadaira, en la carretera de Alcalá a Morón de la Frontera, cerca de la Venta Monte Carmelo.

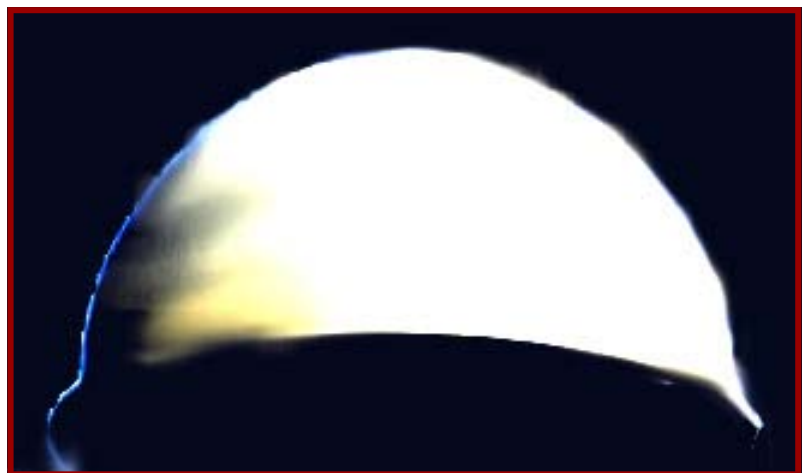
Fecha y hora: Verano de 1968. Mes de Julio. Día indeterminado. Hacia las diez y media de la noche (22:30 p.m.). El fenómeno duró unos tres minutos. Noche clara, sin nubes, cielo despejado.

Los hechos: La familia M.D. pasaba el verano en esa huerta. La Srta. Alegría se encontraba en aquel momento sola en la huerta, fuera de la casa. De pronto vio en el aire "como una cúpula de iglesia", blanca, muy brillante, pero sin halo ni resplandor. No se fijó en si iluminaba el terreno que tenía debajo. El tamaño aparente era como la mitad de la Luna llena. Se encontraba alejado de la huerta, y a cierta altura. El objeto se fue aproximando a la huerta, rápidamente u en línea recta, y se detuvo a unos 100 metros de la testigo, y a la altura de una casa de dos plantas. La Srta. Alegría se fue hacia la casa, muy excitada, gritando. Pero antes de que los restantes familiares salieran a ver lo que pasaba el objeto de repente desapareció, se le dejó de ver, sin que se observara su desplazamiento en otra dirección.. No emitió ruido, o al menos la testigo no se dio cuenta de esto, en su estado de vivo nerviosismo. Los familiares de la Srta. Alegría salieron rápidamente de la casa, alarmados por sus grandes voces, pero no vieron ya nada.

Sin embargo, su madre aseguró que desde dentro de la vivienda había oído un ruido "como un avión muy pesado" (literal), o sea, como un aeroplano que tardase mucho tiempo en pasar. Sin embargo, no había sobrevolado la zona ningún aparato. Pero ahora la familia señala en la dirección opuesta a la situación del primer ovni, y todos pueden contemplar ahora un segundo objeto (que no había divisado antes la Srta. Alegría por quedar a su espalda), como a la distancia de un kilómetro del grupo, situado bastante alto, inmóvil, del tamaño del foco de un automóvil.

Toda la familia lo vio durante cuatro o cinco minutos. Era redondo, muy brillante, anaranjado, y cambiaba al azul y al blanco. No tenía cerco luminoso. Se fue alejando lentamente, sin ruido, hasta perderse de vista, en la dirección del campamento militar "Las Canteras", situado aproximadamente a un kilómetro de la huerta. No tenían conectada la televisión en el momento de la observación. Las lámparas eléctricas no se apagaron.

Interpretación del objeto observado en
Alcalá de Guadaira. Arch. J. Ruesga





Al día siguiente un amigo de la familia aseguró que un miembro de la Emisora de Radio de Alcalá de Guadaira “La Voz del Guadalquivir” le había contado que durante el día, por esas fechas, habían visto un ovni o una cosa extraña en el cielo, desde la emisora (situada a unos 2-3 kilómetros de la huerta).

Por aquellas fechas murió electrocutado, en un accidente, en la carretera al Campamento “Las Canteras”, un chófer de camión.

Ni la testigo ni sus familiares se han interesado nunca por temas ufológicos. La testigo se niega a que se publique su nombre y apellidos. La primera noticia nos vino a través de un discípulo de D. Manuel Osuna. La Srta. Alegría fue entrevistada por Ignacio Darnaude en la mañana del 11 de Febrero de 1971. Parece una persona seria y veraz, incapaz de inventarse una historia tan complicada. Ningún periódico ha publicado los datos de la presente observación.

Referencias: Manuel Osuna e Ignacio Darnaude en “Observación de dos objetos no identificados en Alcalá de Guadaira” del 25 de Febrero de 1971.. Boletín CEONI de Junio de 1971. Vicente Juan Ballester Olmos. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis pag. 138

Agosto de 1968

Carmona—Sevilla (Sevilla)

Aeropuerto de San Pablo

Unos señores ven un ovni, primera noche, cuando viajan entre Carmona y Sevilla (Referencia de prensa perdida). Sobre esas mismas noches , varios objetos luminosos se repiten en la misma zona, sobre Aeropuerto de San Pablo, los dueños de una venta han visto en noches sucesivas y que aseguran no tratarse de aviones, por estar habituados dada su proximidad al aeropuerto. (Referencia que me suministra el investigador sevillano, Ingeniero Químico, D. Felipe Laffitte Isasi)

Referencias: Manuel Osuna en “22 casos ocurrido en 1968 y 1969”

Comentarios: Obsérvese lo dicho anteriormente por Darnaude, se refiere un rumor, - como decía Fernández Peris— recoge el dato básico, pues no define el fenómeno observado, no se detalla fecha concreta, ni la hora, ni existe una encuesta formal. Existe una referencia cercana en el tiempo—que no podemos determinar si es la misma o no— la cual nos la da a conocer la revista El Ojo Crítico nº 66 en la que se le asigna al suceso la fecha de 6 de Septiembre de 1968 en el expediente desclasificado 6809 VR que Manuel Borraz identifica con estrellas..

Agosto de 1968 (23:00 p.m.)

Playa de La Higuera (Huelva)

11 de la noche (23:00 p.m.). Playa onubense de La Higuera. D. Ricardo Llorente López, primo mío, abogado, ve venir un objeto luminoso, rayos de colores, pequeño, que sigue la costa y, frente a él, gira 90 grados y penetra en la Península.

Referencias: Manuel Osuna en “22 casos ocurridos en 1968 y 1969)

Comentarios: Es evidente la falta de datos para cuantificar y valorar el fenómeno, pese a tratarse de un familiar directo, lo que hubiera facilitado una encuesta de mayor profundidad.



Agosto de 1968

Alcalá de Guadaira (Sevilla)

Familia del Dr. D.R.. Durante dos noches consecutivas, un enorme objeto color naranja llega directamente al tejado de su chalet, se detiene un momento y cambia de rumbo. Ningún ruido. Una tía dice haber percibido un leve ruido silbante. (Referencia indirecta, a través de un discípulo mío, que se presentó a indagar en la misma casa: D. Roberto Pozuelo, Perito Químico).

Referencias: Manuel Osuna en “22 casos ocurridos en 1968 y 1969”

Comentarios: Prácticamente todos los casos del informe de referencias son meros rumores sin una encuesta formal. No obstante, como nuestro propósito es hacer públicos sus trabajos respetando en lo posible su forma de trabajo y redacción, es por lo que los incluimos. Al tiempo, esta exposición puede ayudar a mejorar los registros a posteriori, aunque el autor de estas líneas no es partidario de las reencuestas y menos después de tantos años transcurridos a menos que existan de partida datos muy concretos que nos puedan llevar a una mejor valoración del caso siguiendo los mismos.

15 de Agosto de 1968 (00:30 a.m.)

Villaverde del Río—Brenes (Sevilla)

Es obligatorio comentar los entresijos del caso que nos ocupa por situar convenientemente al lector. Manuel Osuna reporta un suceso que no procede de una investigación personal ni de ninguno de sus colaboradores, se trata de una noticia de prensa que firma el propio testigo y que Osuna no se preocupa de identificar, sino que extrae lo básico de la misma como testimonio de que algo había ocurrido. Después Ballester Olmos la recogerá en su primera compilación de aterrizajes de supuestos ovnis con una redacción algo más exacta y dándole una explicación lógica. Incluiremos pues ambas redacciones y referencias para que el lector pueda valorar.

Osuna dice:

15 de Agosto, a las 0,30 horas (a.m.). Objeto aterrizado en un olivar, entre Brenes y Villaverde. Tamaño menor que un autobús y mayor que un microbús. Sólo iluminadas las escotillas. (Referencia de prensa firmada por el vidente que va en su auto desde Cantilla a Sevilla, acompañado de su esposa y un hijo menor).

Ballester dice:

En un punto situado entre ambos pueblos y a unos 20 Km de Sevilla ciudad, el testigo vio un objeto oval parecido a un pequeño autobús con luces en la parte superior. Solamente unas portezuelas estaban iluminadas. El testigo optó por no decir nada por no alarmar a su mujer y su hijo, pero éste, de 5 años de edad, vio el objeto y dijo: ¡Mira, mira un autobús ha tenido un accidente! Entonces, el testigo quiso volver atrás para hacer una inspección pero su esposa se opuso.

Referencias: Manuel Osuna en “22 casos ocurrido en 1968 y 1969. Vicente Juan Ballester Olmos en “Catálogo de 200 aterrizajes ovnis”. Stendek especial pág. 15



Comentarios: La identificación asignada al objeto es la de una probable roulotte, la cual comparto por varias razones, la hora, la situación del objeto fuera de la calzada y entre olivos, pero cerca como para poder ser visto, la forma y la iluminación de las aberturas propias de un vehículo de esas características. Todo apunta a excursionistas que han buscado un lugar protegido como área de descanso que en aquellas fechas no existían en las carreteras españolas. Más adelante podrá comprobar el lector que hubo algún otro caso con idéntica explicación, aunque más discutida.

23 de Agosto de 1968 (23:30 p.m.)

Olivares (Sevilla)

Manuel Osuna dice:

Un exalumno mío observa un objeto ovalado, gran velocidad, altura de avión, cuerpo inferior tenue tinte verdoso, cuerpo superior más pequeño que hace girar un rayo de luz verde a 8 km de Umbrete.

Ares y López dicen:

Hora: 11,30 noche (23:30 p.m.)

Trayectoria: NE-SW

Dimensiones aparentes: unos 20 cms.

Tenía forma de plato.

Iba a una altura normal de un avión, velocidad enorme, cuerpo no luminoso pero levemente iluminado con luz verde oscura, ningún ruido. Sobre el aparato había una especie de luz verde y giratoria (muy intensa). Hubo varios testigos y la observación duró varios segundos.

Referencias: Manuel Osuna en "22 casos ocurridos en 1968 y 1969"- Ares, Félix y López, David en "Estudio de la Oleada 1968-1969" pag. 37.

Comentarios: Es muy curioso el cómo se redactan ambas referencias. En la primera sólo se resaltan aquellos aspectos visuales más impactantes, mientras que en la segunda se explicitan datos como hora, dirección, tamaño y se incide más en la forma al definirla como "plato". Es de suponer que para ello debían existir más datos que los expuestos, si no, no se explicaría que diciendo Osuna que es una referencia directa su informe no sea más detallado.

30 de Agosto de 1968 (04:00 a.m.)

Umbrete (Sevilla)

El pasado día 30 , a las cuatro de la mañana (04:00 a.m.), un objeto fue visto desde aquí, sobre Sanlúcar la Mayor (SO). Esta a punto de ocultarse bajo el horizonte. El testigo—hombre de sesenta años, quizás el más serio del pueblo— iba subido en burro. Tamaño aparente más de 2 metros de diámetro. Color naranja, sin cambios de color. Disco completo. El testigo sabía que no podía ser la Luna porque estaba en cuarto creciente.



Por la hora, es de suponer que su luz no fuese reflejada, ya que el Sol debería estar casi en las antípodas.

Referencias: Manuel Osuna en “Umbrete” del 6 de Septiembre de 1968

31 de Agosto de 1968 (20:30 p.m.)

Santiponce (Sevilla)

El caso que nos ocupa no viene generado por un informe del propio Osuna, sino por una noticia de prensa que el Diario ABC de Andalucía en su edición del 8 de Septiembre de 1968 publica en los siguientes términos:

“ Informa Europa Press que hace días un vecino de Santiponce, a unos catorce kilómetros de Sevilla, manifestó que en la Barriada de Nuestra Señora del Rosario de aquella población, en donde se encuentran las ruinas de Itálica, un grupo de niños pudo observar un aparato extraño en forma de mesa camilla, plateado y con diversas luces, que había descendido sobre el césped del jardín de dicha barriada. Varios de los niños—dice— llamaron a sus padres, y la madre de uno de ellos, esposa de un cobrador de la línea de autobuses Sevilla—Santiponce, también vio “aparcado” el extraño artefacto, que inmediatamente emprendió camino hacia las alturas. Manifiesta la señora que todavía se puede comprobar el césped aplastado donde se posó el OVNI”.

Rafael Llamas Cadaval se desplazó al lugar de los hechos entrevistando a los cuatro niños, que no resultaron ser tales, sino cuatro niñas de cuatro, cinco y ocho años de edad. La primera de ellas, de cuatro años, dijo que el objeto era redondo, que “había llegado del cielo” y que de él salió un hombre con pantalón negro y camisa blanca, “muy alto”, al decir de la niña que lo comparaba con Llamas de 1,80 metros de altura. Los padres no vieron nada al acudir a la llamada de las niñas. Del relato hecho por éstos lo único destacable es que dicen haber visto a un hombre con una bicicleta, echado sobre una señal de tráfico al otro lado de la carretera, como a unos 35 metros del lugar donde situaban al objeto.

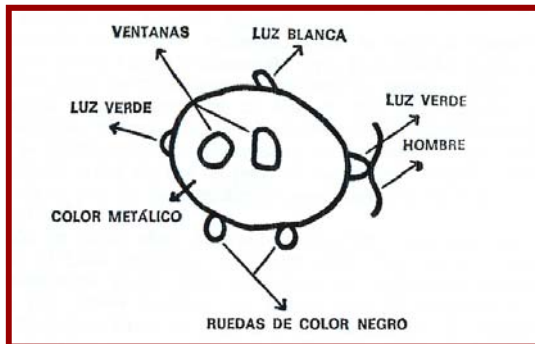
Todo ocurría sobre las 20:30 p.m. y no se les ocurrió ir a ver el terreno por si había marcas de algún tipo. Llamas que fue hasta el lugar nueve días después no encontró nada destacable.

Las niñas entrevistadas por separado, manifestaron algunas discrepancias en sus declaraciones. Por ejemplo: Una pequeña de cinco años decía que el hombre que estaba junto el objeto era bajo y la de ocho años describió el objeto como redondo, “un cacharro como el de Los Invasores” (serie televisiva que se proyectaba por entonces), luces verdes a los lados, “apagadas” (sic), y arriba una luz blanca, también apagada. Dos ventanas pequeñas alargadas y muy juntas (más que como aparecen en el dibujo hecho por ellas), dos ruedas de color negro como las de los automóviles normales. Sobre el hombre dijo que era alto pero más bajo que el objeto y que su vestimenta consistía en una camisa de cuadros marrones y negros y unos pantalones negros. Insistiendo en que cuando su hermana la llamó el objeto estaba a escasa altura del suelo y que luego aterrizó.

Según sus padres cuando las niñas les llamaron iban nerviosas, como si realmente hubieran visto algo extraño.



Toda la encuesta—que aquí hemos resumido sensiblemente— quedó plasmada en un informe firmado por Llamas el 19 de Enero de 1969, en el que se pormenorizaban las razones para una explicación racional y convencional, en la que se identificaba el objeto observado como una roulotte.



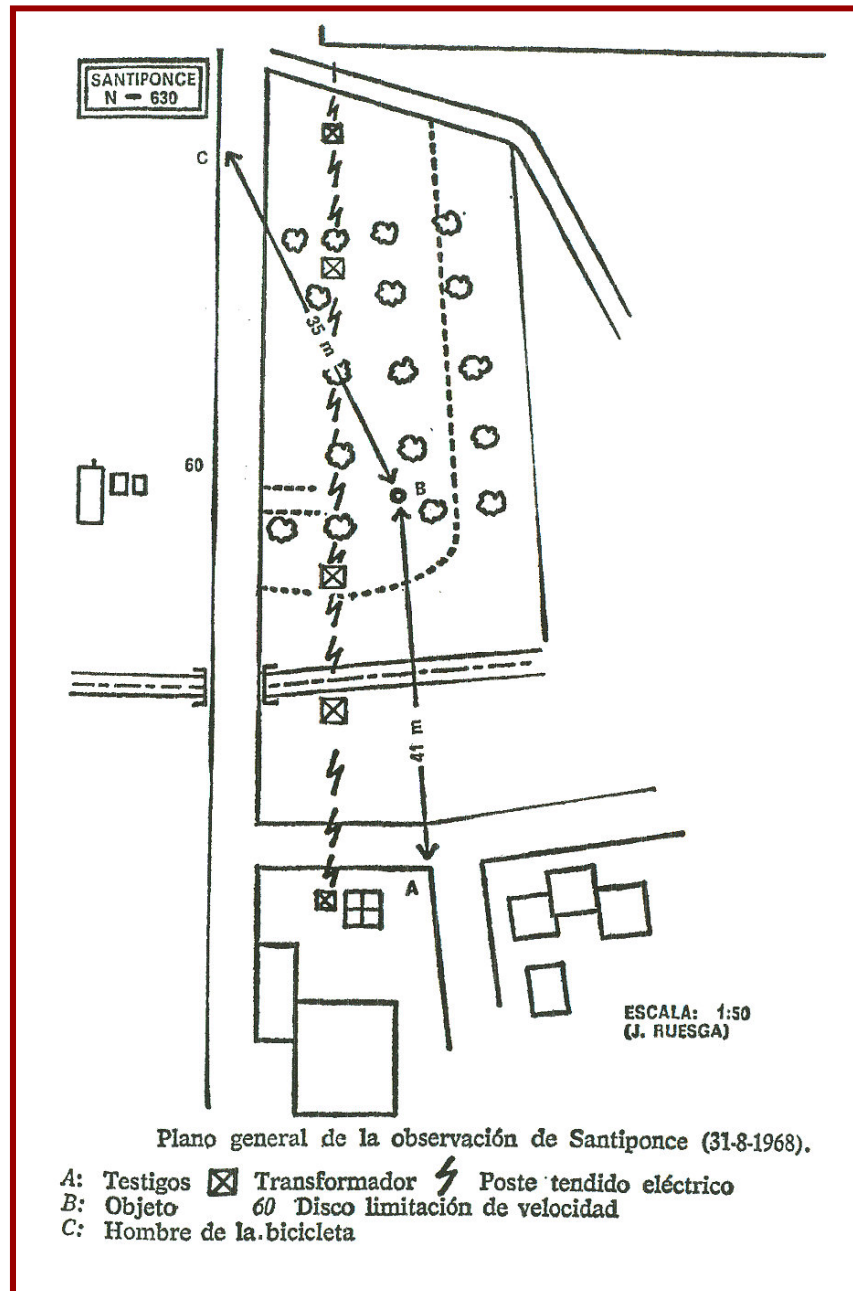
En las figuras de arriba (izquierda) podemos ver, de una parte el dibujo realizado por las niñas en el momento de la encuesta y a la derecha la imagen del platillo de la serie Los Invasores. Como se verá la influencia de la serie en las palabras de las niñas es evidente y que en nada se corresponde con lo que realmente observaron.

Con fecha 3 de Mayo de 1969, Manuel Osuna emite un informe como respuesta a los razonamientos de Rafael Llamas y basado en las investigaciones, grabaciones de la entrevista hecha a las niñas y fotos realizadas por Felipe Laffitte, que termina por descartar la explicación de Llamas en base a la presencia de un ciclista que, situado a 35 metros del lugar de los hechos y en el lado opuesto de la carretera pudiera haber estado afectado por alguna paralización producida por el objeto, al tiempo que se hace referencia a una serie de sucesos (26 en total) ocurridos desde el 15 de Agosto hasta el 23 de Septiembre entre Huelva y Carmona, en la provincia de Sevilla

De ambas investigaciones se infiere que lo que las niñas y sus padres relatan difiere notablemente de la noticia de prensa, aunque Osuna estime que no. Sencillamente ninguno de los padres había visto llegar o irse al objeto, ni habían declarado nada a la prensa.



Foto del supuesto lugar de aterrizaje. Gentileza Ballester Olmos. Coloreada digitalmente.



Por nuestra parte y a instancias de Ballester Olmos visitamos el lugar de los sucesos en compañía de Rafael Llamas en 1973, levantando el plano adjunto y tomando nueva serie de fotografías que revalidaran las tomadas en su día por los encuestadores. La reconstrucción de los hechos con medidas exactas y posicionamiento de los testigos, objeto y ciclista, hizo que Ballester admitiera las consideraciones de Osuna con referencia al resto de casuística reportada en la zona (26 casos) como condición determinante para concederle al presente caso la definición de presunto aterrizaje ovni, aunque luego lo incluyó en el NELIB nº 71.

Para mi como investigador, compilador y analista de esta documentación, el caso sigue siendo identificado como una posible roulotte entre otras razones por las siguientes causas:



- 1.– Las declaraciones de las niñas a los dos investigadores no son muy coherentes, existiendo manifestas contraposiciones en las mismas.
- 2.– El aspecto del objeto no manifiesta ninguna anormalidad, ni en la descripción de los detalles, ni en el dibujo hecho por las testigos. Tan sólo se introduce un elemento discordante que lo identifica con el platillo volante de Los Invasores, seguramente condicionada por la serie que se estaba emitiendo por entonces, cuando en realidad lo descrito y dibujado nada tiene que ver con tal aseveración.
- 3.–¿Cómo se pueden definir los colores de las luces si estaban apagadas y la observación se hace a 41 metros de las testigos?
- 4.– El aspecto del ser y su vestimenta no indican extrañeza alguna. ¿Un cosmonauta con pantalón negro y camisa a cuadros?
- 5.– La actitud manifestada por el ser no es nada anormal, se dirige desde la arboleda al vehículo.
- 6.– Tan sólo una de las más pequeñas (4 años) dice que el objeto estuvo suspendido a poca altura sobre el suelo. No es creíble, más me inclino a pensar que no percibió las ruedas luego descritas por sus compañeras.
- 7.– La casuística esgrimida como convicción nada tiene que ver con el suceso de que tratamos, ni en tiempo, ni forma y más cuando su ubicación geográfica se abre prácticamente entre dos provincias.
- 8.– Las huellas no están sobre césped, sino sobre rastrojo. El lugar tiene dos entradas (carriles) por el paso de vehículos, está a 15 metros de la carretera y el objeto se ubica entre los árboles.
- 9.–Para mi la más definitiva es la existencia del tendido de alta tensión a escasos metros del lugar donde se ve el objeto parado, su existencia impediría el aterrizaje o despegue de cualquier objeto volante sin un riesgo cierto de haberse llevado por delante dicho tendido.
- 10.– La existencia del ciclista es una mera anécdota, podría obedecer a cualquier causa, pero forzar su presencia por una paralización producida por el ovni me parece excesiva.

En definitiva, la explicación más plausible es que se tratara de una roulotte que hubiera parado puntualmente en el lugar de fácil acceso que les ofrecía la proximidad a la carretera .

Referencias: Manuel Osuna 3 de Mayo de 1969, Rafael Llamas Cadaval 19 de Enero de 1969, José Ruesga Montiel 1973. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: El fenómeno aterrizaje pag. 74 a 85. Enc. Encuentros cercanos con ovnis tabla VI NELIB nº 71.

Comentarios: Recomiendo al lector la lectura de la referencia ofrecida por Ballester Olmos en la obra citada por contener el relato completo y pormenorizado de los hechos y su investigación.

31 de Agosto de 1968 (22:55 p.m.)

Bollullos de la Mitación (Sevilla)

(Ver el contenido del caso siguiente N.A.)



31 de Agosto de 1968 (23:00 p.m.)

Umbrete (Sevilla)

Explicación de la demora

Han transcurrido 26 meses del hecho central de este reportaje. La tardanza debe ser explicada. Cuando las protagonistas manifestaron cuanto habían visto, se encontraba en pleno “olor de masas” el serial televisivo “Los Invasores”, de tan dudosa procedencia. Ellas mismas, al pretender una descripción expeditiva del objeto, nos dijeron textualmente: “La forma era igual a la del aparato de Los Invasores, nada más que en pequeño”. Y aunque dimos rienda suelta a la noticia escueta, siempre sospechamos que las dos muchachitas y la niña, sin querer mentir, habían desorbitado la visión real de una luz cualquiera.

Resulta curiosa esta afirmación por parte de Osuna después de lo que dice en el caso de Santiponce de la misma fecha, cuando el tiempo es el mismo, las circunstancias respecto a la emisión de la serie las mismas, y se trata igualmente de testigos jóvenes. Quizá la cuestión radique en que este informe se redacta dieciocho meses después que el del anterior caso, tiempo más que suficiente como para reflexionar sobre la importancia que la emisión televisiva causaba en los potenciales testigos.

Un cometa de gran utilidad

Cuando he aquí que el desconocido cometa de la pasada primavera, visible horas antes del amanecer, Ha venido a constituirse en el editor responsable. En efecto, la aparición del cometa podía suscitar grandes temores en medios rústicos como Umbrete. Pero no fue así. La gente que podía, hacía algún sacrificio por saludar al huésped intempestivo. Y en las casas, era objeto de fugaces comentarios, al menos. Una de ellas fue el hogar de mi yerno, entonces simple prometido de mi hija mayor. Allí se decía que iban a madrugar para ver el cometa. Entonces, la vieja cocinera deslizó ingenuamente la gran noticia. Ella dijo: “Yo no me levanto, porque me da miedo de esas cosas. No vaya a ser como la de aquel verano”. Estas fueron las palabras claves para ponernos nuevamente en marcha.

Visitamos la casa.

La cocinera, al salir a las once de la noche (23:00 p.m.) por la dependencias posteriores del cine de verano, propiedad de sus amos (Fijese el lector como denomina a los propietarios de la casa en una forma arcaica de entender las relaciones humanas. N.A.), pudo ver, a una distancia de 500 m. sobre el campo, una gran luz parada. Llamó a sus amos y a otra amiga, quienes, al salir al exterior, comprueban que, más allá de la llamada “Huerta de Suárez”, se podía ver un potente cúmulo de luz.

Hechas las comprobaciones pertinentes, resultó ser el lugar exacto del testimonio de las muchachas del día 31 de Agosto. Ahora se trataba del refrendo ocasional y espontáneo por parte de personas mayores de gran responsabilidad y respetabilidad social. Era ya obligado de ocuparse seriamente del asunto. Y aunque la cocinera y su señora pasaron su vida en una finca de campo y, por tanto, se encuentran muy habituadas a contemplar y distinguir los astros en la noche, era insoslayable eliminar a la Luna como causante inocente de todo. Para ello, requerimos el asesoramiento científico del miembro del ENI, D. Oscar Rey Brea, quien, desde La Coruña, nos facilitó el informe que más adelante habrá de insertarse.



A la izquierda panorámica de Umbrete. A la derecha mapa de Umbrete y pueblos colindantes implicados en el caso. Archivos J. Ruesga



Los hechos

Los dos hechos, en clara conexión, son los siguientes:

- A) *A las once menos cinco de la noche (22:55 p.m.) del 31 de Agosto, el motorista Francisco Lahera Cárdenas, vecino de Umbrete, de 28 años de edad, sale de **Bollullos de la Mitación**, en regreso a su casa. A poco de salir al campo, puede ver como un objeto de tamaño y forma de “bandeja de camarero” parece levantarse de entre los olivos de su derecha, tomando altura a una velocidad mediana, en trayectoria bastante curvada. No vio otra cosa, y así lo hubo de referir entre sus amigos, porque para él era evidente no tratarse de ningún aparato convencional. Días después llega a conocer el suceso...*
- B) *Que se produce sólo 5 minutos después. El objeto pudo haber seguido girando a su izquierda y entrar en Umbrete por su punto Norte.*

A las once en punto (23:00 p.m.), M^a Isabel Macías Moreno (16 años) y la niña de 9 años Josefa Lunar Flores, salen de la casa de la primera para acompañar a su amiga Consuelo Perejón García (17 años), que regresa a la suya. Para pasar de un a calle a la otra, es forzoso embocar el camino que conduce a Sanlúcar la Mayor.

Es entonces, allá lejos, como a unos 150 ó 200 m. Sobre la linde separación entre dos cercados de tierra calma—en esa fecha con su rastrojera correspondiente— ven un círculo rojizo y por encima otro de menor diámetro y de color blanco amarillento. Le calculan un diámetro de metro y medio al mayor. (1,5 m.) Se encuentra suspendido a 2 m del suelo, quieto, como bamboleante, y sobre un punto de la rosa de los vientos que después precisaremos.

Asustadas, regresan a la casa de partida y, con lloriqueos y aspavientos, cuentan a la familia la visión. De seguida suben a los altos para asomar por un balcón que domina el referido camino, y ya no está el objeto. El tiempo mínimo transcurrido ha debido ser unos 5 minutos.

Nosotros inspeccionamos el lugar del cuasi aterrizaje unos 7 u 8 días más tarde. No encontramos ninguna huella sospechosa, lo que no era de extrañar, no sólo porque las testigos no lo vieron posado, sino porque esos rastros estaban siendo aprovechados por toda clase de ganado en crecido número.



Luna descartada

Informe de Oscar Rey:

“La Luna se encontraba en el octavo día de lunación. (Todas las horas van a ser dadas en tiempo local y referidas al meridiano de Sevilla).

El día 31 salió la Luna a las 15:17 horas; cruzó el meridiano a las 19:54 horas y tuvo su ocaso a las 00:28 horas del día 1º de Septiembre.

Al paso del meridiano, tenía una declinación de $-25^{\circ} 58' 49''$, o sea, estaba a 27° sobre el horizonte Sur.



Iglesia parroquial de Umbrete con su famoso arco sobre el que Osuna observó el 26 de Octubre de 1955 varios objetos.

Archivos: J. Ruesga

A la hora que se indica, la Luna debía encontrarse a unos 12° sobre el horizonte, a medio camino entre el Sur y el punto de su ocaso”.

Del intercambio de opiniones que posteriormente se produce entre Osuna y Rey queda claro que entre el punto de fijación del objeto visto y la Luna existía una diferencia angular de unos 40° , ante lo que Oscar Rey dice: *“Sin embargo, lo único que no encuadra es que los testigos no hubieran observado, a la vez, el satélite, aunque posiblemente no le dieron importancia ante lo insólito del caso que contemplaban”.*

A lo que Osuna razona: *“Efectivamente, ni los mayores ni las chicas vieron la Luna en ese instante. En cuanto a las chicas, es que no podían verla por encontrarse encajonadas en una bocacalle, sin visibilidad hacia la izquierda, lugar en el que estaba situado el satélite. Por lo que concierne a las personas mayores, nada les impedía estar viéndola al mismo tiempo, o sea, 40° más a la izquierda del objeto luminoso. Ahora bien, el testimonio de las chicas—que no pueden ver la Luna—refuerza el de los mayores y, especialmente, el de las dos señoras que pasaron la mayor parte de sus vidas en el campo.”*

Continúa Osuna su discurso aportando más elementos de convicción volviendo a la cantidad de casos producidos en 70 Km a la redonda, a la diferencia de dos horas y media entre el caso de Santiponce y el que nos ocupa, que las chicas no conocían por haberse hecho público el 8 de Septiembre— y apelando a la frecuencia estadística del Aljarafe sevillano en el transcurso de los años. Curiosamente en esas argumentaciones pone en duda que el caso de Santiponce se produjera el 31 de Agosto y le asigna la posibilidad de haberse producido en los primeros días de Septiembre, argumento que casa mal con su argumentación anterior, sencillamente porque la invalida.



El informe original se extiende cinco páginas más, en las que Osuna hace un llamamiento al estudio exhaustivo de la zona, describe los orígenes e historia de Umbrete y su comarca, extendiéndose en la descripción de su flora y fauna, cultivos, clima, industria, institutos religiosos, etc, desvelando una de sus teorías más queridas: *“Creemos, firmemente, que en ellas (se refiere a estas tierras) se encuentra el incógnito cosmódromo de naves del espacio”*(sic).

Referencias: Manuel Osuna en “Cuasi aterrizaje en Umbrete “del 3 de Noviembre de 1970. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 307. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis tabla VI incluyéndola en el NELIB con el nº 72 y explicado como la Luna, explicación que firman Ballester y Fernández Peris.

Comentarios: Para el caso de Bollullos de la Mitación, que se produce minutos antes, habrá que tener en cuenta la misma referencia de Osuna, pero parece curioso que Ballester no haga mención a él, a menos que haya considerado la observación muy fugaz y acorde con la explicación dada al caso de Umbrete. Consideramos que mal encuadra la visión de la Luna levantándose de entre los olivos cuando declinaba hacia su ocaso, pese a que hemos sido testigo en el Pantano de La Minilla de cómo la Luna se elevaba sobre las montañas que la circundan a una velocidad que podría haber inducido a error a cualquier observador, como de hecho ocurrió entre varios de los presentes. Pero en ese caso la Luna siguió en la posición que le correspondía de ascenso en su trayectoria astronómica, cosa que no se da en el caso de Bollullos.

Sobre el aspecto de la Luna en su aparición u ocaso nocturno siempre recordaré la noche en que, un conocido muy aficionado a la fotografía y yo, estábamos en la azotea del bloque donde vivían mis padres, situado en la Barriada de San Pablo, al Este de la ciudad de Sevilla. Era un edificio de doce plantas y estábamos allí como consecuencia de una de las famosas “Alertas” de Antonio José Alés. No recuerdo la fecha exacta pero debían correr los años de mediados de los 70. En un momento dado y en dirección al Aeropuerto de San Pablo vimos aparecer en el horizonte un objeto ovoide inmenso, de intenso color rojo. Mi amigo comenzó a disparar su cámara en ráfaga, a tal punto que gastó dos carretes de 36 fotografías en breves segundos y eso pese a mis gritos de que se trataba de la Luna. En efecto, en pocos segundos aquel objeto impresionante empezó a cambiar su forma, cada vez más circular, al tiempo que iba aclarando su tonalidad rojiza, hasta convertirse en una Luna llena brillante. La espesa capa de aire contaminado había actuado como lente llevando la luz al espectro del rojo haciendo que la forma original se achatara. Confieso que el espectáculo fue extraordinario y bello, pero era la Luna, no un ovni. Acompaño una fotografía que obra en mis archivos, aunque lamento no haber conseguido ninguna de las instantáneas que mi amigo logró aquella noche. Lo cierto es que, después de aquello, mi amigo nunca más participó en las “Alertas Ovnis” que se convocaron.





3 de Septiembre de 1968 (20:30 p.m.)

Bollulos de la Mitación a Umbrete (Sevilla)

El pasado jueves 3, a las 8 y media de la tarde (20:30 p.m.), un objeto es visto en marcha, en trayectoria de Bollulos de la Mitación a Umbrete. Testigos: 3 niños de 12 años, discípulos míos, que, súbitamente, respondieron a mi pregunta de si habían visto algo en el cielo. Dirección SE-NO. Diámetro 20 cm. Velocidad mayor que la de un avión. Todo lleno de luz cambiante de colores, y con oscilaciones rítmicas de intensidad. Ningún ruido. No están seguros de cómo lo dejaron de ver. Uno de ellos sospecha que el objeto debió pararse y, en ese momento, se apagó.

Referencias. Manuel Osuna en "Umbrete" del 6 de Septiembre de 1968

Comentarios: Este tipo de observaciones abundan entre los niños discípulos de Osuna. Alguien se atrevió a insinuar en vida del maestro que era objeto de engaños continuados por parte de los niños que, sabedores de su afición por estos temas, se inventaban cosas para agradarle o tomarle el pelo. Por mi parte considero que es un caso de poca entidad, podría haber sido cualquier cosa banal que los niños no dudaron en relatar ante la pregunta de su maestro. Posiblemente un avión.

4 de Septiembre de 1968 (23:30 p.m.)

Bollulos de la Mitación a Umbrete (Sevilla)

4 de Septiembre, 11 y media de la noche (23:30 p.m.). Objeto quieto, gran altura, despidiendo rayos de color, más de una hora, altura inferior a los aviones, visto por sucesivos motorista en la carretera Bollulos — Umbrete (3,5 Km).

Referencias: Manuel Osuna en "22 casos ocurrido en 1968 y 1969."

Osuna hace referencia en su informe a diversos sucesos que acontecen entorno a estas fechas, todos ellos dados a conocer por la prensa, entre ellos hace mención al caso de Santiponce del día 31 de Agosto, aunque lo fecha en Septiembre y sin día determinado, lo que evidencia que este informe se redacta con anterioridad al de Santiponce. En el catálogo Andalcat existen cuatro casos identificados con los números de registro 88,89, 1206 y 90 que corresponden a observaciones publicadas por ABC Andalucía en los días 5, 7 y 8 de Septiembre de 1968, ubicados respectivamente en Málaga, La Palma del Condado y Valverde del Camino en Huelva, y en varios puntos de Sevilla capital. Todos describen objetos brillantes que desprenden fulgores, existiendo para el caso de Sevilla un informe de encuesta realizado por el AEONI sevillano, en el que, entre otras cosas, se dice que la observación fue detectada con medios ópticos desde el Observatorio del Aeropuerto de San Pablo. Mi opinión generalizada es que todas estas observaciones obedecen a cuerpos celestes, con tiempos de observación prolongados.

Se hace patente la influencia determinante de la emisión de Los Invasores en televisión que genera un súbito interés general por mirar al cielo e intentar identificar las luces nocturnas con sucesos no identificados. Hecho que se volverá a repetir en otros momentos de mayor intensidad de casuística.



Observamos que el caso nº 1474 de Andalcat fechado el 6 de Septiembre de 1969 en Umbrete, es el mismo que los que Osuna identifica como 30 de Agosto y 3 de Septiembre en la misma localidad, los cuales han sido expuestos en estas páginas.

15 de Septiembre de 1968

Alcalá de Guadaira (Sevilla)

El caso que nos ocupa no es realmente un caso de observación ovni, se trata de la historia de un extraño personaje de nombre Abraham Telemar que, durante siete meses, anduvo por la localidad alcalaíense y que llamó la atención de Manuel Osuna e Ignacio Darnaud por una suerte de extraños comportamientos manifestados con los investigadores locales Trigo y Pece-lin.

Por no ser un caso esencialmente de casuística ufológica recomendamos a nuestros lectores consulten la siguiente dirección en internet: <http://alterguia.net/UFOLOGIA/talemar.htm>, en la que podrán encontrar una exhaustiva investigación realizada por José Manuel García Bautista y Rafael Cabello Herrero. De sus conclusiones se desprende que reafirman la opinión de Osuna y Darnaud sobre la posible identidad extraterrestre del individuo en cuestión.(?)

Referencias: Manuel Osuna en "El extraño viejecito de Alcalá de Guadaira" de Marzo de 1971. Revista "Al otro lado de la Ciencia", IV año, 3ª época, nº 3 Novbre 2006, pág. 7 a 12.

16 de Septiembre de 1968 (00:00 a 01:00 a.m.)

Guadalcanal (Sevilla)

De regreso de la feria de la Granja de Torrehermosa (Badajoz), entre las doce y una de la noche (00:00 y 01:00 a.m.), el auto del Sr. Méndez viene por la carretera de Malcocinado a Guadalcanal.

Al doblar una curva observan que el motor no funciona a penas, presenta un ruido raro, y no consiguen caminar más que a una velocidad de carreta.

Han entrado en ese momento, en una recta como de unos cien metros. La niña de 9 años había sido la primera en advertir una gran luminosidad sobre el valle, que queda a la derecha de los viajeros.

En realidad el valle pertenece ya a la inmensa altiplanicie extremeña. La carretera, pues, va colgada sobre el mismo labio de la Marianica y domina toda la planicie de Extremadura.



Ilustración del caso de Ant. Moya



Divisan, entonces, el objeto, no sobre el fondo de la vaguada contigua, sino sobre la falda de elevación hacia la carretera y casi sobre las copas de los olivos. Tienen que mirar hacia abajo para verlo, y en dirección norte, por lo que es totalmente imposible haberlo confundido con la Luna.

Según el Sr. Méndez, el objeto, del tamaño de un camión de carga, no se desplaza. Únicamente asciende y desciende en vertical, con lentitud.

Es de forma cupular y su luz anaranjada es tan brillante que molesta a la vista e ilumina el campo.

A poco, el Sr. Méndez observa que unos tentáculos rectilíneos salen, de improviso, del cúmulo de luz, como antenas que emergen de los costados. En ese momento, dice que la cúpula se ha quedado más achatada y menos luminosa. Después, los tentáculos se repliegan, y la cúpula queda otra vez formada y nítida.

El auto en su perezoso andar, termina la recta, entra en varias curvas y, desde ahora sólo perciben, a sus espaldas, el campo iluminado. Pero el mal funcionamiento del motor continúa todavía más de 1 km. Cuando llegan, exactamente, a un puentecillo, que pasa sobre la vía férrea, a unos 300 m. de la Estación de Guadalcanal, el motor, de súbito, recobra él solo su marcha.

Referencias: Manuel Osuna en "Casi aterrizaje en Guadalcanal" de 6 de Junio de 1969. La Vanguardia Española 29 de Septiembre de 1968.

Octubre de 1968 (21:00 p.m.)

Bollullos de la Mitación (Sevilla)

Señora de D. Francisco Cuesta Valladares. Iba con su esposo y dos jóvenes novios, hay ya casados, con dos hijos.

Gran señora joven y bella. Madre de 5 hijos, el mayor de 11 años; que no sólo lleva la cara (brillante de limpia), sino que atiende a sus hijos y despacha en una tienda de repuestos de automóviles de su propiedad, así como controla un garaje inmediato de limpieza de coches, a los que saca y entra cuando falta el muchacho encargado.

Múltipara sin huella física de los 5 partos, los que suele tener sin dolor.

Simpática y lista criatura que parecía haber visto "algo" según su ardiente deseo. Y aunque no haya sido muy importante, es, no obstante, un precioso caso de "foo-fighter" "neto", nítido, observado a placer y de aplastante testificación.

El hecho

Estamos en el corazón del Aljarafe. El matrimonio y sus amigos regresan de Sevilla a Pilas, de donde son y donde residen, sobre las 9 de la noche (21:00 p.m.).



No han hecho más que salir de Bollullos y, sobre bosque de pinos que hay a la izquierda de los viajeros, ven descender, todavía a distancia, una cosa redonda de color violeta “de la fluorescencia de soldadura autógena”, tan grande como la Luna llena en cenit, que se queda fija exactamente encima de la copa de un pino. Ellos avanzan a velocidad moderada y observan que el foo-fighter violeta se desplaza en horizontal desde el pino, quedándose suspendido en la vertical del centro de la carretera, a la misma altura del pino que ha sido estimada por un fabricante en maderas, de unos 10 ó 12 metros.



Fotografía de rayo en bola. Archivos J. Ruesga

Ningún viajero dice nada entre tanto. Sólo ella pregunta si los demás ven lo que ella está viendo. Ya el objeto se encuentra sobre la carretera, donde permanece el tiempo justo que dura el diálogo de los viajeros. Ellos contestan que también lo ven. La testigo pide al marido que detenga el coche, pero este replica que seguirá para ver “lo que es eso”.

Al encontrarse el coche a unos 50 m. de la luz, esta emprende una huida vertiginosa hacia el fondo del paisaje con respecto a la orientación de marcha del vehículo.

En pocos segundos, la luz se pierde en distancia, reduciéndose la “Luna llena” al diminuto “puntito de luz” que perdura en los televisores, una vez apagados.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 310. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis tabla VI incluido en NELIB con el nº 81 como posible rayo en bola.

Comentarios: Años después intentamos la localización de los testigos para una reencuesta más pormenorizada en la que poder obtener el testimonio de los restantes, sin resultados positivos pese a nuestra insistencia. En mi humilde opinión el caso hubiera merecido mayor consideración antes de su inclusión en el catálogo de negativos, aunque la imagen que ilustra el texto es bastante elocuente.

Octubre de 1968 (23:00 p.m.)

Mairena del Aljarafe (Sevilla)

En su momento, reportamos este caso de bastante similitud con el anterior y sobre la misma carretera de Mairena a San Juan de Aznalfarache, son sólo metros de diferencia: El almacén para aderezar aceitunas sevillanas, señalado con la letra H en el planillo (ver plano pág. 26), se estaba construyendo. Había un guarda por las noches para evitar el robo de materiales. Véase que en frente del actual almacén terminado, existió una venta—hoy en ruinas—signada con la letra E. La familia que ocupaba esta venta estaba ya acostada. El guarda de las obras, al verse encima un objeto luminoso, salió corriendo, no encontrando un refugio más próximo que el ventorro, al otro lado de la carretera.



Al hallar la puerta cerrada, el espanto de que era presa le hizo dar dos tremendos manotazos sobre la endeble puerta de la venta. Al estruendo, sus habitantes salieron y se encontraron con aquel hombre enloquecido que les aseguraba que un autobús volando había pasado sobre su cabeza. Cuando salieron todos al exterior, aún se podía ver en lontananza la referida luz.

En el trabajo que referenciamos redacta el suceso de la siguiente forma:

Octubre, fecha indeterminada. 11 noche (23:00 p.m.)

Gran objeto luminoso, rayos de color, gran velocidad, desciende sobre guarda almacén de aceitunas, afueras de pueblo. Éste, presa del pánico, rompe puerta venta próxima, cuya familia sale y ve aún lejos el objeto. (Referencia indirecta. No me fue posible entrevistar al guarda).

Referencias: Manuel Osuna en "22 casos ocurridos en 1968 y 1969". Diversas comunicaciones a Ballester Olmos entre 14 de Marzo y 25 de Abril de 1970, y 16 de Enero de 1971. Carta de Osuna a Ruesga del 24 de Octubre de 1971.

Comentarios: Transcribiremos las propias palabras de Osuna que, en su día, nos hizo llegar a Ballester y a mí: "Ya te dije que no fue posible revalidar esta noticia, que le fue dada a Francisco Pérez por alguno de los taberneros de estos pueblos cuando vienen a su bodega a llevarse garrafas de vino. Pasado un año, ninguno de ellos sabe nada, y nos ha sido imposible concretar quien de ellos fue..."

A partir de su petición de Octubre de 1971 para que algunos de los miembros de RNC hiciéramos "una descubierta", todos los esfuerzos que se hicieron por localizar al testigo de los sucesos resultaron infructuosos, pues la venta estaba en ruinas y el almacén de aceitunas había dejado de funcionar. Por todo ello lo archivamos como rumor sin confirmar. Osuna confunde el número ordinal que precede a la fecha con la del día, de ahí que aparezca en alguna publicación el caso como 13/10.

Octubre de 1968

Castilleja de la Cuesta (Sevilla)

Matrimonio contempla desde ventana de dormitorio objeto suspendido que ilumina intensamente la noche. Fenómeno se repite varias noches después (Referencia indirecta, que me llega de numerosas personas).

Referencias: Manuel Osuna en "22 casos ocurrido en 1968 y 1969".

Comentarios: Siguen sucediéndose los rumores con una redacción telegráfica, a veces estos casos encontrarán un acomodo posterior en informes más amplios y detallados, otras, simplemente, quedarán en mera anécdota, pero Osuna los hacía circular fiel a su condición de auténtico notario de cualquier noticia sobre estos fenómenos.

Noviembre de 1968 (04:00 a.m.)

Umbrete (Sevilla)

El caso en cuestión narra los mismos hechos que el recogido el 30 de Agosto de 1968 en la misma localidad. Las circunstancias son las mismas, el testigo se describe igual, por lo que inferimos que se trata del mismo caso mal ubicado cronológicamente. Juzgue el lector:



Hombre más serio pueblo ve, sobre Sanlúcar la Mayor, 4 madrugada, gran objeto 2 m. diámetro, color naranja, lento movimiento, desplazamiento NO. Él mismo me dice que la Luna esa noche estaba en cuarto creciente, y, por tanto, no podía confundirse con el disco, totalmente redondo. (Referencia directa)

Referencias: Manuel Osuna en “22 casos ocurridos en 1968 y 1969”

Comentarios: Véase el caso en Umbrete descrito en las páginas 40 y 41 del presente trabajo porque es el mismo. Este proceder—no observado hasta el momento de perfilar el presente trabajo—nos sorprende enormemente en el comportamiento de Osuna, si lo hemos incluido es como elemento aleccionador para el estudioso que siempre debe estar sobre aviso y entender que los seres humanos somos falibles y que nunca nada debe darse por seguro hasta haberlo comprobado.

1 de Diciembre de 1968 (00:00 a.m.)

Aldea Serrano (Sevilla)

Incidente en el Serrano

Eran las 12 de la noche (00:00 a.m.) del invierno de un año no determinado (68/69): Los tres testigos habían montado ya en su auto para regresar a Guillena.

Vienen por una carretera de tercer orden que serpentea entre la sierra de El Ronquillo, buscando la salida a la C.N. Sevilla-Badajoz.

Los testigos son tres hombres sanos y robustos: los hermanos señores Merino y el señor Ruiz. Los dos primeros son empleados. El tercero, Sr. Ruiz, es un antiguo estudiante de Medicina, hoy viajante de laboratorios.

Hablamos con uno de ellos que nos causa una magnífica impresión de sensatez, cordura y equilibrio.

El pueblo más cercano al lugar del suceso es Aldea Serrano. La zona turística de los Lagos del Serrano se encuentra a unos 7 Km, en dirección opuesta a la observación.

El hecho ocurrió así: Al doblar una curva, en el cerro frontero observan tres luces de gran tamaño, como unidas en recta, quietas, pero oscilantes. Lo sinuoso de la carretera les provoca una ocultación intermitente. Pero hay un momento en que armándose de valor, escopetas en ristre, bajan del coche para ver mejor lo que ahora ya es una luz única. Entonces, la luz (siempre de color blanco y mayor tamaño que el faro de un coche) se les viene encima, hasta situarse a un mínimo de unos 50 m. (Como distancia máxima a que estuvo el objeto, el señor Merino la estima en unos 150 m). La aparición se repite unas cuantas veces y otras tantas ellos se apean decididos a disparar, aunque se asustan y reemprenden la marcha.

Aquello no produjo ruido alguno ni olor especial. La velocidad de sus desplazamientos era considerable. Los movimientos eran claramente inteligentes.

Es de interés resaltar que ellos—personas de cultura media y concretamente mi interlocutor de clara inteligencia—estaban seguros de que detrás de la luz debía existir un gran cuerpo en oscuridad absoluta.



Durante dos o tres noches volvieron al mismo lugar, mas el fenómeno no se reprodujo.

Tenemos a la vista una carta del médico de Guillena, D. Antonio González, en la que nos dice textualmente: “ A los señores Merino y Ruiz escuché el relato de los hechos que presenciaron, aún nerviosos por el pánico”. Por su parte, D. Hipólito Ciudad –nuestro colaborador– nos garantiza la seriedad y hombría de bien de los testigos.

Esperamos información adicional del Sr. Merino que se encargará de entrevistar a D. Federico Coca, participante en una cacería en Almadén (algo más allá), sobre las mismas fechas y con acontecimientos de mayor monta.

Referencias: Manuel Osuna en “Miscelánea en Sierra Morena” 1972

Comentarios: El caso, discutido en los 70 por Ballester y el que suscribe estas líneas con Osuna, no presentó evidencias de aterrizaje como para ser catalogado como tal.

Los casos en los que nos vamos a introducir provienen de tierras más distantes que el Aljarafe sevillano y el Condado onubense. Se trata de dos casos producidos en Granada e investigados por D. Gerardo Gil Pérez, corresponsal de RNC y colaborador activo de Manuel Osuna. La redacción no es pues de Osuna, sino de Gil, a la que nuestro pionero añade comentarios y copia de cartas remitidas al encuestador y al Comandante de Estado mayor D. Manuel Mora el 12 de Diciembre de 1969. Esto último es interesante resaltarlo porque evidencia que desde tempranas fechas la comunidad ufológica intentó conectar con el estamento militar de nuestro país, hecho puesto de manifiesto en muchas ocasiones y por otros estudiosos en diferentes fechas y circunstancias. Reproducimos aquí parte del texto: *“Le autorizo a canalizarlas dentro del dossier oficial, haciendo honor a nuestro punto de vista de comunicar a las autoridades cuantos “incidentes”, después de calibrados, tengan suficiente peso específico. Comprenderá fácilmente que sólo alcanzaremos firmes conclusiones si llegara a establecerse una mutua colaboración entre la investigación oficial y la privada”*. No nos consta que hubiera respuesta.

11 de Diciembre de 1968 (21:00 p.m.)

Romilla la Nueva (Granada)

El miércoles 11 de Diciembre de 1968 venía en automóvil—yo solo— a mi casa de Chauchina con cierta prisa, pues no quería perderme el 3º encuentro de fútbol España-Bélgica, que televisaban, cuando a la altura de Santafé, circulando por la nueva variante, me llamó la atención una potente luz que se desplazaba en dirección Este—Oeste a mi izquierda. Inmediatamente me di cuenta, por sus características, de que aquella luz tan brillante no podía ser de nada conocido. Entonces aceleré con la intención de, torciendo a mi izquierda, tomar una de las carreteras que ha construido el Instituto Nacional de Colonización en toda esta zona de nuevo regadío, para observar mejor “aquello”. Viendo que no me iba a dar lugar a acercarme, me detuve en la carretera general y apeándome del coche me lancé al lado izquierdo de la carretera y me subí en el balate que la franquea. Entonces se hallaba la luz sobre Romilla la Nueva, pueblecito nuevo construido por el I.N.C.. Sobre la torre de la iglesia y a una altura, a simple vista, como de otra torre, y permanecía parado,



según comprobé tomando como referencia la propia torre, pero de pronto, lentamente y como bamboleándose, empezó a bajar y casi llegó a ponerse materialmente sobre ella. Entonces yo me lancé otra vez al coche y a todo gas enfilé la general, y seguía viendo aquello en la misma posición. Llegué a la primera carretera que tenía a mi izquierda y que conduce al pueblo—distantes unos cuantos kilómetros— la enfilé a toda marcha y entonces, desplazándome en línea recta hacia la luz, vi como subía, bajada, subía de nuevo y cuando me falta un kilómetro para llegar, empezó a bajar más y desplazándose muy lentamente se ocultó detrás de un pequeño cerro en cuya ladera estaba enclavado el pueblo. Yo pisé aún más el gas, presa de una gran excitación, llegué al pueblo con el parabrisas completamente embarrado a causa de mi excesiva velocidad sobre una carretera con muchos baches y barro, y me detuve a la entrada del mismo para ver si alguien había visto aquello, pero no había en la calle ni un alma, sólo un chava de doce o catorce años salió de su casa al sentir el ruido del coche. Le pregunté si había sentido algún ruido y me dijo que no. Entonces le pregunté que si es que estaba viendo la televisión u oyendo la radio y me dijo que no tenía ni radio ni televisor. Miré el reloj que tenía las nueve y cinco (21:05 p.m.), y durante unos momentos pensé en explorar el terreno, pero desistí por encontrarse la carretera que sube junto al canal del I.N.C. completamente intransitable y andando no me encontré con ánimos ni ganas de clavarle en el barro en aquella noche tan desapacible. Así que me vine a casa.

Dirección: Este—Oeste. Velocidad: Lenta a simple vista. Movimiento: Inteligente, puesto que descendió, subió, se paró unos instantes y se perdió detrás de un cerro. Tiempo: Noche fría totalmente encapotada. Aspecto: Luz muy potente que en algún momento parece tiraba a rojiza. CREO QUE ATERRIZÓ.

Referencias: Manuel Osuna 12 de Diciembre de 1969. Gerardo Gil Pérez observación personal. Red Nacional de Corresponsales. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 313.

12 de Diciembre de 1968 (21:00 p.m.)

Chauchina (Granada)

El jueves 12 de Diciembre de 1968 cuando regresaba de Granada a la misma hora de la noche anterior— he tenido allí un comercio durante un año— vi otra vez la luz a la misma salida de Granada. Durante todo el camino estuve viéndola—unos 16 kilómetros— y al llegar al ramal que conduce a Chauchina, paré y avisé a ocho o diez vecinos de mi pueblo que se encontraban en un bar que hay junto a la carretera. Salieron todos y vimos como el objeto se paró y poco después se apagó la luz. Transcurridos unos minutos volvió a encenderse sobre el mismo lugar para apagarse definitivamente poco después.

Hasta aquí la transcripción literal de unas notas tomadas apresuradamente en aquellos días. Como ampliación a las mismas le voy a relatar a continuación una serie de datos que he reunido después.

1º.— A finales de Diciembre de 1968, hablando con un muchacho que vive en un cortijo cercano a Romilla la Nueva, me dijo “que hacía quince o veinte días, cuando regresaba a su casa desde Santafé, donde había ido a ver a su novia, en una motocicleta, vio sobre la ladera de un cerro un faro muy grande, el faro más grande que ‘había visto en mi vida—me dijo— que le pitó con la moto y que el faro entonces empezó intermitentemente a disminuir y aumentar su potencia”.



Este muchacho, asustado, abandonó el paraje a toda velocidad sin volver la cabeza.

2º.- Las citadas noches 11 y 12 de Diciembre de 1968 y en los momentos en que yo observaba la luz, vi también otro objeto muy alto, sin ruido y con dos luces separadas entre sí considerablemente—la Luna llena cabía entre ellas— cruzar el cielo en dirección Norte-Sur. Esta observación no la tomé muy en cuenta por dos motivos: 1º—Porque el otro objeto acaparó toda mi atención y 2º—Porque aunque casi inmediatamente establecí una relación entre ambos objetos me parecía, me pareció, demasiado fantástico todo ello.

3º.— La siguientes noches yo estuve saliendo al campo en el coche con la esperanza de ver nuevamente “aquello”. Pues bien, al volver a mi casa la noche del día 15, me dijo mi mujer que había estado evolucionando por encima de Chauchina un helicóptero. De ello deduzco que, como según mis observaciones de los días 11 y 12, LA LUZ PASÓ SOBRE EL AERÓDROMO DE ARMILLA, allí la vieron—quizás la captaron con el radar— y ellos montaron un servicio de vigilancia.

4º.— A raíz de todo esto, como yo me interesé mucho por el fenómeno, tuve noticias de las investigaciones de Aimé Michel y sus líneas ortotónicas, y tratando de hallar la de aquellas noches, pedí los periódicos de Murcia, Albacete y el ABC de los días comprendidos entre el 10 y el 15 de Diciembre de 1968. En los diarios de Albacete y Murcia —poblaciones que, según mis cálculos, se encontraban en la trayectoria del objeto— no hallé nada sobre alguna observación, pero en ABC—no encuentro ahora el recorte— venía noticias sobre la observación por un sacerdote en un pueblecito de Lérida de una luz muy potente. Esta noticia la confirmaba otra en la que se decía “durante los días 11 y 12 se han visto evolucionar objetos muy brillantes sobre Barcelona y su provincia”.

5º.— No se donde he leído que un investigador trata de establecer una relación entre las apariciones de los ovnis y los terremotos. Pues bien, el diario La Verdad de Murcia—y otros por supuesto— nos informan sobre un intenso terremoto registrado el día 11 ó 12, en toda la región Levantina.

Referencias: Manuel Osuna 12 de Diciembre de 1969. Gerardo Gil Pérez observación personal. Red Nacional de Corresponsales.

Como respuesta a estas dos observaciones y cuantos puntos añadió Gil, Manuel Osuna escribió:

1.— Por la dirección E-O, no puede ser un satélite.

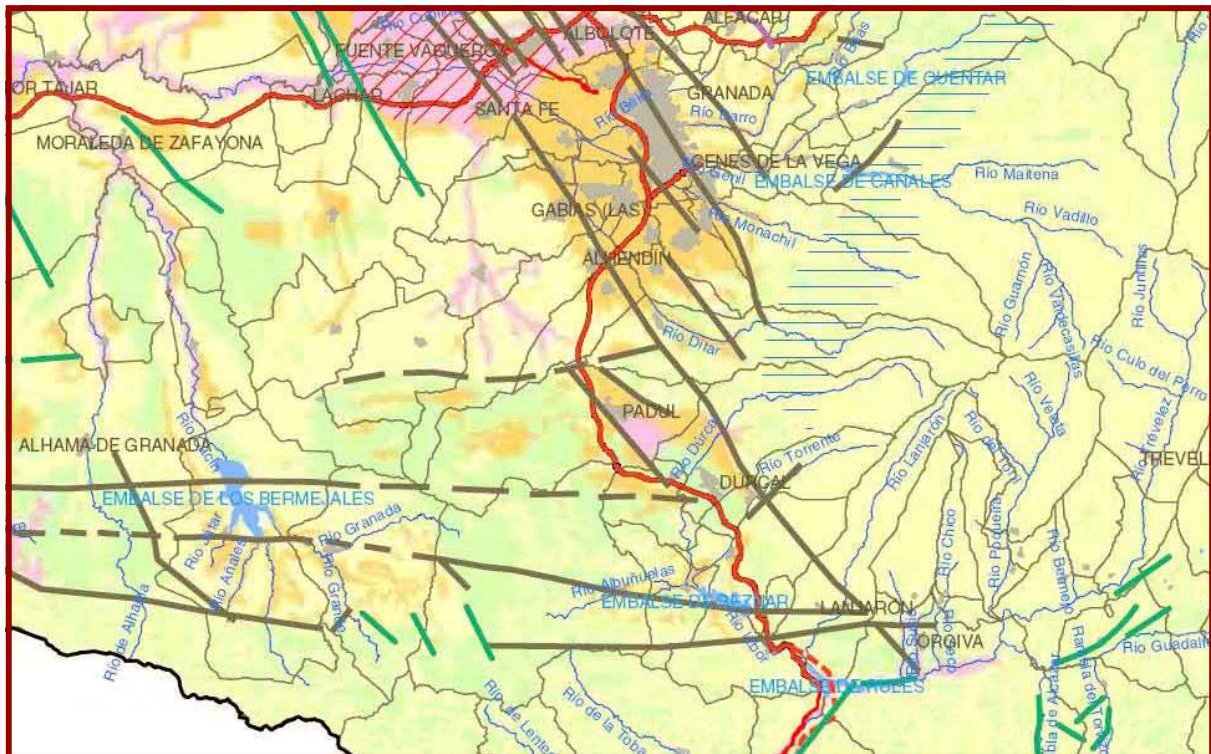
2.— Supuesta cierta la contestación al claxon de la motocicleta, no puede ser avión.

3.— Según la observación de los dos objetos, en dirección N-S, no existen satélites hermanos.

4.— La presencia del helicóptero sobre Chauchina el día 15, revela que se sabe distinguir un aparato de un objeto.

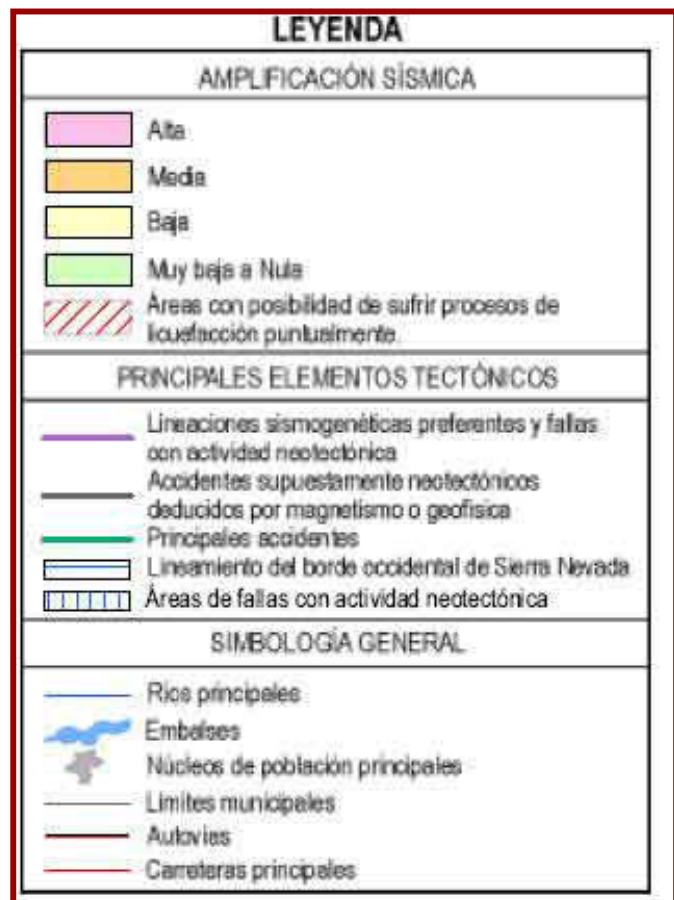
5.— Es de interés la observación de “luces” similares en Lérida, Barcelona y provincia, los mismos días, según noticias de prensa.

6.— También debe tenerse en cuenta el terremoto, en la misma fecha, de la región Levantina, conforme a las informaciones de los periódicos.



Mapa de Amplificación sísmica del terreno (Valle de Lecrín), zona de las observaciones descritas en la provincia de Granada.

Comentarios: Para las fechas de los sucesos no tenemos noticias sobre movimientos sísmicos, si avistamientos en la zona de Cataluña (Andalcat y CUCO), aunque no entendemos la relación que pudiera tener ese hecho a menos que estemos hablando de reentradas o fenómenos astronómicos, es decir observaciones en altura. De cualquier forma la observación de luces a un kilómetro de distancia o más, en una noche desaparecible por la lluvia y en medio de una carretera llena de baches (según declara el mismo testigo), ofrece poca fiabilidad sobre los movimientos que se le otorgan al objeto, los cuales podrían haber sido producido por los vaivenes del vehículo a gran velocidad por una carretera en esas condiciones. Aunque Gil nos merece toda suerte de créditos, no es menos cierto que ese caso queda sólo sujeto a su único testimonio sin mayores confirmaciones.





12 de Diciembre de 1968

El Garrobo (Sevilla)

A primera hora de la noche. A.C.P., químico, desea conservar el anonimato, va en su auto, con su esposa, hacia El Garrobo (a unos 20 km. De Umbrete). Objeto de grandes dimensiones se le cruza varias veces por la carretera. Llega al pueblo y llama a la casa del alcalde y del médico. La gente toda sube donde puede y le ve. Supongo pequeña velocidad.. Deja a su esposa en el pueblo y, por camino de herradura, vuela con su auto hacia la finca con torre palomar. Con los caseros de la finca suben a la torre y se observa aún, a la altura de las encinas y en dirección a Gerena.

Referencias: Manuel Osuna en "22 caso ocurridos en 1968 y 1969" de 15 de Febrero de 1970, Cartas a Ballester Olmos del 14/3/70 y 12/1/71. En el informe al CEI se le otorga fecha 12 de Diciembre de 1968.

Comentarios: Este es de los casos que, estando localizado e identificado el testigo, se niega taxativamente a recibir al encuestador, pese a que dice haber hecho declaración del suceso ante las autoridades militares. De hecho, en la desclasificación del MOA aparece su declaración Expte. 681211B. De cualquier forma, la reseña del caso es francamente floja si tenemos en cuenta que no se trató de un único testigo, bien podría haberse conseguido el testimonio de esas personas, "numerosas" según la reseña, o la perfecta identificación del alcalde y el médico, que Osuna dice en su informe que, el último, es discípulo suyo.

16 de Diciembre de 1968

Lora del Río (Sevilla)

Primera noche. D. Pelayo Sánchez Nieves, antiguo alumno mío, hoy abogado del Registro de Lora del Río, es seguido en su auto—va solo— por luz alta, destellos multicolores. Para varias veces para observar y el objeto sigue su camino. Detrás de él marcha un motorista, que también para de vez en cuando. Poco antes de entrar en Lora, el objeto se deja de ver.

Referencias: Manuel Osuna en "22 casos ocurridos en 1968 y 1969", de 15 de Febrero de 1970.

Comentarios: Falta una descripción sustancial del objeto observado y detalles de horarios, así como una encuesta más completa.

21 de Diciembre de 1968 (00:00 a.m.)

El Ronquillo (Sevilla)

Tres testigos, uno de ellos de apellido Ruiz, viajante de laboratorio, salieron de cacería y al doblar con el coche una curva, en un cerro, observaron tres luces de color blanco, gran tamaño, como unidas en recta, inmóviles, pero oscilantes, sin hacer ruidos. Decidieron bajar para verlas bien cuando se les acercaron a una distancia de unos cincuenta metros para, a continuación, alejarse. Estas maniobras se repitieron varias veces y a gran velocidad. Fueron al médico de Guillena, Doctor Antonio González, en estado de nerviosismo, escuchando éste el relato de lo acaecido.

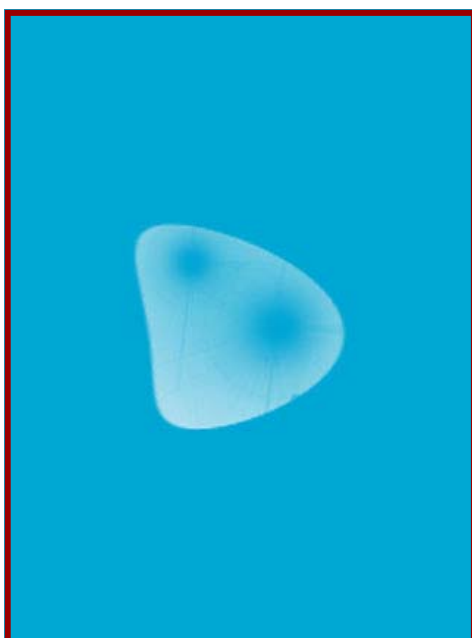


Referencias: Manuel Osuna, sin fecha de ejecución en la recopilación de Manuel Filpo. Es el mismo caso descrito en "Miscelánea en Sierra Morena" 1972, al que se le otorga fecha 1 de Diciembre de 1968. (Ver página 54 "Aldea Serrano").

Comentarios: Volvemos a encontrar divergencias en la redacción de los textos y asignación de fechas. Es importante prestar atención a estos detalles, pues si bien es cierto que Osuna hizo una meritoria labor de recopilación de casos de supuestos ovnis en nuestra zona de influencia, cuyo número es importante, tampoco es necesario magnificar las cifras que, en su realidad, ya tienen una notable importancia. Es lo que comentábamos al principio, se le negó en vida lo que ahora se magnifica.

22 de Diciembre de 1968 (18:45 p.m.)

Umbrete (Sevilla)



Recreación de lo observado por Osuna

Archivos: J. Ruesga

Parece que otras personas estaban viendo el extraño caso desde las 6 de la tarde (18:00 p.m.), aproximadamente. Pero cuando yo lo observo— a simple vista— son las 7 menos cuarto (18:45 p.m.).

Entonces, aparece así: Formación de apariencia gaseosa, con un diámetro máximo de la mitad de la Luna llena. Está situado, exactamente, en el Oeste, a unos 45° sobre el horizonte, sin apreciársele movimiento alguno. Resultaba difícil a mi vista (muy buena a larga distancia) precisar su forma, por lo que había pensar que fuera amorfa.

Sin embargo, a las 7 h., uso unos gemelos (óptica azul japonesa 10 x 50) que revela ya su forma (ver la reproducción adjunta), la cual se conserva hasta el final.

Los gemelos ponen de manifiesto una gran luminosidad en la parte derecha de gran convexidad. Continuo pensado en una condensación de gases que está recibiendo, por su parte derecha, los rayos solares de

un ocaso reciente. Pero parecía un contrasentido que no toda la masa estuviera igualmente luminosa. Creíamos ver, en la parte derecha, un núcleo de mayor luminosidad.

Sobre las 7 y media, la intensidad luminosa desciende, al tiempo que se comprueba que el objeto tiene movimiento, al ser comparado con unas estrellas fijas.



Supuesto ovni fotografiado en Málaga

el 6 de Abril de 1974. Archivos J. Ruesga



En efecto, un lentísimo desplazamiento (dirección 22° del Oeste, dentro del cuadrante S.O.) se revela de pronto, según estrellas cercanas ya referidas.

Sobre las 8 h (20:00 p.m.), continuando la observación óptica, la forma se mantiene y el tamaño no ha disminuido sensiblemente, aunque ahora el núcleo, antes citado, aumenta de intensidad.

Hasta cerca de las 9 h. (21:00 p.m.), no se presenta ningún acontecimiento. Pero la visión va amortiguándose muy lentamente, como correspondería a su gran lentitud aparente, dejándose de percibir a simple vista y, poco después, no se observa ni con los gemelos.

Esta es mi paciente observación. ¿Se trata del mismo fenómeno que relata en su crónica de Roma, el corresponsal de ABC, Cortes Cavanilla, fechada el 23, y publicada por ABC el 24?

En efecto, coincide el día, así como la circunstancia del caso. Las horas de reloj no se si coinciden, según la diferencia horaria oficial entre España e Italia, que podría nivelar o no la hora solar de diferente huso.

Ahora bien, a lo que no encuentro explicación es el mayor detallismo de la observación italiana ni a las mayores dimensiones del objeto, siendo así que, me parece, nosotros estábamos más cerca del acontecimiento que lo pudieron estar los observados lombardos, en solo una hora solar de diferencia, teniendo en cuenta el escaso desplazamiento del objeto.

Referencias: Manuel Osuna en Informe al CEI, sin fecha de ejecución.

Comentarios: El caso presenta por la descripción del objeto y comportamiento mucha similitud con un globo sonda. De la reconstrucción del dibujo hecho por Osuna y la foto del supuesto ovni de Málaga que se adjuntan en la página anterior (identificado como un globo sonda), nosotros nos reafirmamos en que con toda probabilidad lo que se observó fue un globo sonda.

Hasta aquí la casuística notificada por Osuna para el año 1968. Pese a que seguiremos relatando aquellos casos que cubrieron la famosa oleada española de 1968-69, he querido hacer un alto en el camino para relatar un caso correspondiente a este periodo pero ocurrido fuera de las fronteras andaluzas:

Noviembre de 1968

Santa Marta (Badajoz)

Cuando D. Antonio Ampliato, comandante de artillería, iba acercándose al pueblo extremeño de Santa Marta, y se encontraba ya como a kilómetro y medio del mismo, al coronar una cuesta donde se inicia la bajada al pueblo, decide apearse para renovar el agua del coche, cuyo motor viene observando recalentado.

Estando agachado en esta operación, siente como un escalofrío por la espalda que le hizo erguirse, y mirar a su alrededor. Nada había en el suelo, pero a escrutar el oscuro cielo de una noche estrellada, se da cuenta de que en ese instante, un disco de doble diámetro de la Luna llena en cenit, se enciende de color naranja.



Así permanece breves minutos, hasta que emprende un escape veloz en dirección al pueblo, manteniendo la misma altura y sin el menor ruido.

El comandante, que debe estar habituado a calcular distancias grosso modo, estima que la altura podría cifrarse alrededor de los 4 ó 5 kilómetros (Piénsese, por un momento, en su tamaño real).

Reemprende su camino tan solo como venía y al llegar a la entrada del pueblo, observa que hay un grupo de 5 ó 6 personas a la puerta de un bar. Entre ellos había discusión. Entonces, para, se llega al grupo y pregunta la causa de esa discusión a voces. La polémica obedece a que unos aseguran que han visto pasar una cosa rara por el cielo, mientras otros dicen no haber visto nada.

Nos informe al Sr. Ampliato que al día siguiente, al comentar en el Casino lo ocurrido la noche anterior, sus interlocutores dijeron que fenómenos semejantes eran muy frecuentes en las noches de Santa Marta, por aquella época.

Referencias: Manuel Osuna en "Cinco casos de pasos de Ovnis", sin fecha de ejecución y con la colaboración de Ignacio Darnaude.



Vista aérea de Santa Marta, Badajoz. Archivos: J. Ruesga

Comentarios: Por las investigaciones llevadas a cabo el testigo del caso ya ha fallecido, por lo que nos ha sido imposible ampliar datos sobre las características del objeto observado y la posibilidad de otros testimonios.

Como se puede observar todos los casos, salvo dos excepciones, se redactan entre los años 1969 y 1970, cuando ya Osuna consolida sus contactos personales con otros estudiosos, unas veces para dar conocimiento al CEI de Barcelona o el CEONI de Valencia, de los que ejerce como corresponsal, y otras impulsado por Darnaude que los hace llegar a diversos centros y publicaciones, considerando que su labor es digna de ser conocida, afán este que Osuna no comparte plenamente, celoso como era de sus hijos intelectuales.



2 de Enero de 1969 (21:25 p.m.)

Torre de la Peña, Tarifa (Cádiz)

Se divisó en el firmamento un objeto redondo, brillante, con luminosidad similar a la de la Luna llena, que brillaba en aquel momento.

Su tamaño podía evaluarse en una cuarta parte del de la Luna. Sin poder precisar su altura. Llevaba una dirección Este– Oeste (dirección prohibida para satélites artificiales) y paralelo a la costa del Estrecho.

Fue observado durante unos 20 minutos, desapareciendo lentamente de nuestra visión. Al pasar sobre nuestras cabezas, comprobamos que su luminosidad era intermitente, aumentando o disminuyendo su halo.

Lo enfocamos con unos prismáticos de 6 aumentos, sin que aumentara el detalle. Sin embargo, en algunos momentos parecía mostrar un apéndice o cola corta hacia abajo. Cuando estuvo muy alejado, podía pasar por una estrella de 1ª magnitud.

El testigo termina diciéndome: La observación fue hecha por mí, dos chicas de servicio, que se asustaron mucho, todos mis hijos y un sobrino de diez años.

El testimonio lo firma y rubrica: P.A.L. de Sevilla, Neurocirujano célebre.

Referencias: Manuel Osuna, sin fecha de ejecución. Miguel Peyró.

10 de Enero de 1969 (20:00 p.m.)

Moguer (Huelva)

En la villa de Moguer en dirección Sur a Norte, cruzó la zona un ovni con luz blanca y roja. El ovni, de dimensiones regulares, iba a escasa altura. De repente, a los pocos segundos, la luz desapareció.

Referencias: Manuel Osuna, sin fecha de ejecución. R. Serratosa 28 de Noviembre de 1970 y El Correo de Andalucía sin fecha determinada.

Comentario: A pesar de las tres referencias, todas ellas parecen apoyarse en la nota de prensa, bastante escueta, que para más dificultad, nadie tuvo la precaución de anotar su fecha de publicación.

16 de Enero de 1969 (20:30 p.m.)

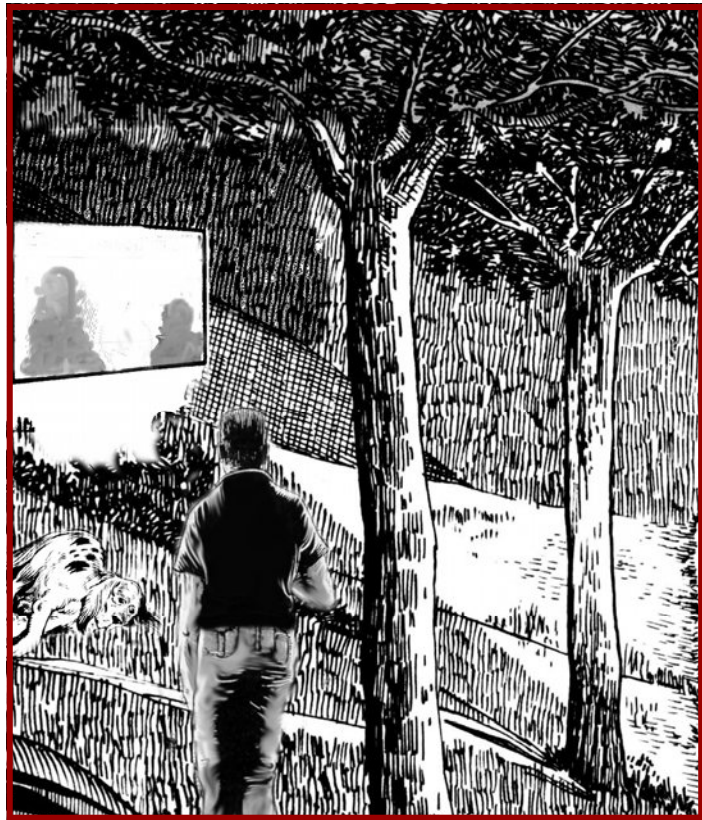
Las Pajanosas (Sevilla)

Sobre el 15 de enero de 1969; vecino de Sevilla viene de Extremadura, primera noche, solo, en su auto. Observa luz sobre tierra entre encinas. Para. Marcha a pie sobre la luz a 200 m. Va mirando y observa un rectángulo iluminado, cuya luz no sale al exterior difundida, sino proyectada en oblicua a la izquierda del observador. Después unas siluetas pasan y repasan varias veces delante del rectángulo.



Observa más y entonces, casi tropieza con un perro, que no lo advierte, sino que mira a la luz, pelos erizados y aullando débilmente. Entonces siente miedo y regresa al auto y a Sevilla. Lo comunica a su vecino, ingeniero Laffitte, quien pocos días más tarde, le acompaña al sitio exacto. Hay una casa a más de doscientos metros, pero comprueba que no puede ser vista desde la carretera. Llegan al lugar donde estuvo la luz. No hay huellas circular ni poligonal de asiento. Pero si hay tres marcas clavadas de profundidad, a 1,60 metros una de otra, en forma de garra de dos dedos. (Referencia y encuesta Laffitte).

Referencias: Manuel Osuna 31 de Agosto de 1970 y en “22 casos ocurrido en 1968 y 1969” del 15 de Febrero de 1970, Felipe Laffitte primera mano, Vicente Juan Ballester Olmos, Ovni: El fenómeno aterrizaje pág. 314. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis tabla VI nº 96 del NELIB. Phénomènes Spatiaux, 26, 12/70.



Reconstrucción de los hechos. Dibujo de José Ruesga inspirado en las ilustraciones de Antonio Moya. Arch. J. Ruesga

Comentarios: El caso se identificó como “ventana de casa” por Fernández Peris y Ballester Olmos, obrando en mis archivos intercambio de opiniones sobre las razones de dicha identificación. Ballester Olmos le asignó como fecha del suceso el 16 de Enero de 1969.

20 de Febrero de 1969 (22:00 p.m.)
Castilleja de la Cuesta (Sevilla)

Personalidad del entrevistado

D. A.M.R. es persona de 55 años, enjuto de carnes, bastante “quemado” para su edad. Vive solo— asistido por un sobrino— en un chalet de su propiedad, colgado sobre el mismo reborde de la Meseta del Aljarafe sevillano, ante una fastuosa panorámica de la capital hundida en la Vega.

Una decidida soltería le recluye en soledad absoluta, practicando una bohemia integral. Su profesión vocacional es el arte. Sobre el único sedimento de una instrucción primaria este autodidacta posee una fundamental cultura y una especialización en crítica artística, que se advierte plenamente asimilada.

Se advierte en él un refinamiento de maneras sociales, adquirido en sus relaciones con toda una gama de artistas, críticos y próceres.



El chalet se encuentra en el campo, en intencionado dificultoso acceso. Cuando nos presentamos, no nos permite entrar en su domicilio. Nos conduce a la parte trasera y nos deja a solas con el perro guardián. Entonces, nos franquea, desde dentro, la entrada a un auténtica “capilla Sixtina” de todas las épocas. Construido el salón para museo, la primera impresión es contundente. Millares de piezas antiguas—predominando las pictóricas— ocupan, materialmente, suelo y paredes. Escultura, orfebrería, cerámica, muestras valiosas de arqueología histórica...y hasta lo utilitario tiene un precio artístico: mobiliario, portería, herrajes, arañas, candelaría,...

Sobre un rincón, una gran chimenea cabe una colosal estantería con libros de consulta y curiosa bibliografía antigua. Es aquí donde descansamos para iniciar la charla. Nos vigila de cerca una férrea armadura medieval, y un cenicero de plata repujada se humilla con nuestro primer pitillo recién encendido.

Vende poco. Las últimas entregas fueron un “greco” a los Duques de Alba, un “zurbarán” a M^a Luisa Caturla y tres bustos de El Greco al Estado. Perduran en su poder “grecos” de la época cretense, “murillos”, posibles “Rembrandt”, etc, etc.

La entrevista

Le dejamos exponer el incidente. Lo hace con naturalidad y coherencia. Es templado en el discurso, frío y cerebral en sus reacciones. Observamos, con alarma, un insuperable defecto glósico. Se le resisten de manera absoluta, los fonemas R, que él transforma en continuada lalación(!)

Al terminar, indagamos sus conocimientos en la materia, los posibles prejuicios, el probable campo abonado de una situación emocional favorable. Dice que nunca le había preocupado el fenómeno ovni. Sólo después de su experiencia, se ha iniciado en bibliografía pertinente. Nos trae, del interior de su domicilio, tres libros: Dos de Antonio Ribera y uno de Aimé Michel. Pero viene portador de la colección completa de Rampa (!) y de algunas obras de parapsicología muy notables (?)

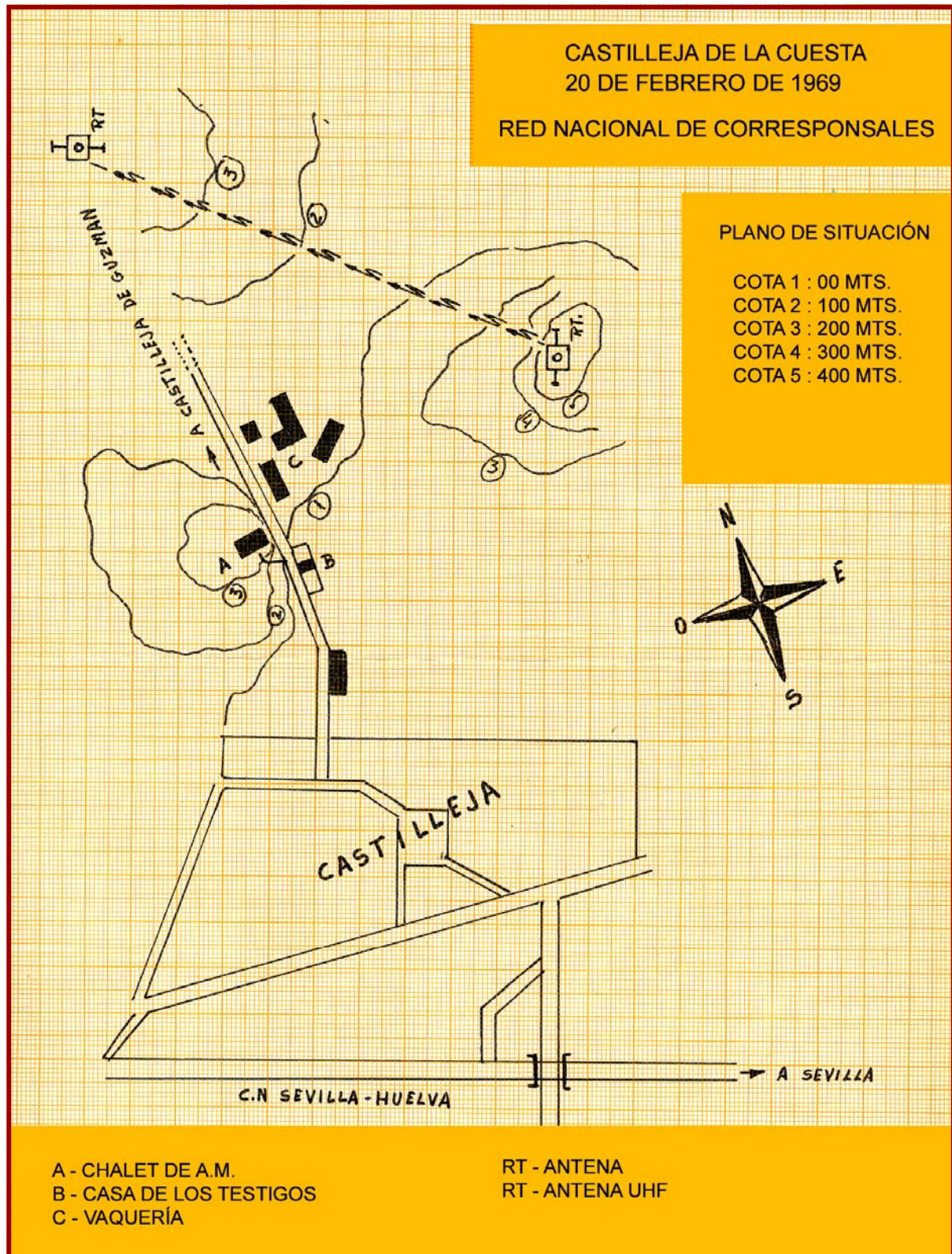


Acceso al chalet de A.M.

Archivos: J. Ruesga



Caminillo de subida al chalet. Sobre el poste central se ubicaba el ovni. Archivos J. Ruesga



Plano de situación de los sucesos del 20 de Febrero de 1969. Archivos: J. Ruesga



La visión

Una noche—casi seguro el 20 del pasado Febrero-, sobre las diez de la noche (22:00 p.m.), ha dejado el autobús en Castilleja, procedente de Sevilla. Recorre a pie la estrecha y mala carretera a Castilleja de Guzmán y, al ir subiendo, en el mismo áspero caminito de acceso a su finca, empieza a ver una gran luz a unos 60° sobre el horizonte. Piensa en la Luna, pero comprueba que ésta está visible a su espalda. Entra en la finca—sin encender las luces— y recoge unos pequeños gemelos de teatro (3 por 60). Sube a la azotea—de entrada exterior— y asesta los gemelos sobre la luz, y la observa, entonces, forma de ensaimada cular por arriba, plana por debajo.



A la izquierda la entrada al chalet. A la derecha escalera exterior a la azotea desde donde se observa el objeto por parte de los testigos. Archivos J. Ruesga



Aquello proyecta sobre el campo una potentísima luz blanco-azulada, en forma de foco cenital. Respeto su opinión mientras señala un cuadro donde el Espíritu Santo derrama luz en proyección cónica. Se asusta al verse solo, y porque la potencia lumínica va en aumento, como si aquello descendiese. Corre y, a gritos, avisa a vecinos que viven a unos cien metros de distancia. Acuden tres mujeres y dos hombres. Suben todos a la azotea y comprueban el fenómeno que, en ese momento, está disminuyendo su luz, cambiada a rojo con destellos intermitentes, y que se aleja con lentitud en dirección S.O., hacia Valencina de la Concepción.

Precisando más la primera visión, dice que el objeto no produjo ruido alguno y que, en horizontal, se encontraba a unos 30 m. Su altura la calcula en “techo de avioneta”.

Otros detalles

Entre 800 m. y un kilómetro, vemos: Una línea de alta tensión. Dos antenas de sendas emisoras de radio sevillanas. Un poste repetidos de UHF, a unos 3 km. La base aérea de Tablada a unos 5 km.

No pudo comprobar alteraciones en la luz eléctrica, que solo encendió después del suceso.

Tampoco observó reacciones en palomos, pavos reales y mono, en pequeñas instalaciones junto a la casa.





No sintió ninguna afectación sensorial ni paralización. Pero si tuvo miedo y un explicable nerviosismo.



Foto tomada desde la carretera, al fondo la antena de UHF. Archivos J. Ruesga

No quiso comprometerse a citarnos a los otros testigos, ni siquiera a dar sus nombres. Adquirimos la impresión de ser sincero en esto, explicable, quizás, por su género de vida re-traída y casi hermética. Sólo el miedo pudo llevarle aquella noche a solicitar el concurso de sus lejanos vecinos.

Finalmente

1º.- Quiero recordar que esta proyección de luz, en forma de "foco cenital", cuenta con escaso porcentaje en la casuística mundial. Lo hago observar.

2º.- Pongo especial énfasis en cumplir, por nuestra parte, con escrúpulo, su deseo de anonimato total, para el que es posible tenga una suficiente disculpa con respecto a la distinguida clientela de su negocio: Estado, encopetadas damas madrileñas, etc.

Referencias: Manuel Osuna en "Incidente en Castilleja de la Cuesta" a 1 de Junio de 1969. Investigación RNC del 24 de Mayo de 1970.

Comentarios: Borraz explica el suceso como observación de la Luna, enero 1989, explicación que no tiene mucho sentido cuando al observar por primera vez el objeto, afirma que la Luna estaba a su espalda, justamente en la dirección contraria.

El presente caso tiene su continuación en la investigación que llevamos a cabo un grupo de miembros de RNC (Red Nacional de Corresponsales) el 24 de Mayo de 1970. La necesidad de entrevistar a otros testigos, que el testigo principal se negó a identificar, nos hizo planificar la reencuesta del caso. Cuando llegamos al lugar no fue difícil identificar la casa de los mismos, por las precisas explicaciones dadas por Osuna y por la amabilidad de los naturales del lugar, quienes conocían la historia y a sus actores.

Cuando llegamos aquella mañana a la carretera de Castilleja de la Cuesta a Castilleja de Guzmán, a la que los naturales calificaban con cierta guasa "como avenida", nos dividimos en dos grupos. Uno de ellos lo formaron Antonio Labrado y Antonio Petit, que se dirigieron hacia el chalet del testigo principal. Encarnación Díaz y yo nos dirigimos a la casa de Gabriela y su hija (información facilitada por una de las vecinas).

Doña D.G.B –nombre que mantenemos en reserva por expreso deseo de la testigo– es una joven ama de casa de 36 años, de carácter abierto y amable. Junto con su esposo y su madre, además de una hija de 22 meses, forma una familia que, en su conjunto, resulta sencilla y encantadora. Las referencias tomadas son buenas, ya que para todos son conocidas y dignas del mayor crédito.



Su relato

Estaba preparando a mi hija para bañarla, a eso de las 10 ó 10 y cuarto de la noche (22:00 a 22:15 p.m.), cuando D. Antonio llegó corriendo y golpeando la puerta decía: “G, D, venid a ver esto”.

Estaba muy asustado-nos comenta- pues como vive solo. Claro, el hombre con quien tiene más confianza es con nosotros y además como vivimos más cerca... Cuando D. Antonio vino estaban aquí mi hermana y un primo de mi marido, por lo que los tres salimos corriendo a ver aquello que decía D. Antonio.

Subimos por el caminito que ahí en frente—que por cierto estaba resbaloso— cuando vimos una luz muy grande y brillante.



Casa de los testigos secundarios. Archivos J. Ruesga

D. Antonio nos llevó a la azotea de su casa y estuvimos mirando aquello por unos anteojos. Unos prismáticos, corrige el marido. Bueno, eso que se lleva al teatro, unos prismáticos.

Era muy raro. Tenía forma casi redonda con el centro muy brillante y mucha luz alrededor. Al preguntarle por el tamaño la señora entra en la cocina y sale con un plato hondo de porcelana, diciendo: “Una cosa así, como esto”. Era como el sol, con esos rayos que se le ven alrededor.

Se movía muy despacito, como si no anduviera, y la luz del centro era fija, mientras que los reflejos se encogían y se agrandaban. La luz brillante era fija, lo que parecía encogerse era ese brillo que la rodeaba.

Yo no vi desaparecer el objeto, porque me vine después de media hora. Como tenía la niña...

Cuando nuestros compañeros volvieron de entrevistar al testigo principal, comprobamos con sorpresa que todas las reservas puesta a Osuna se tornaron facilidades para nosotros pudiendo corregir algunos de los datos aportados por Osuna:

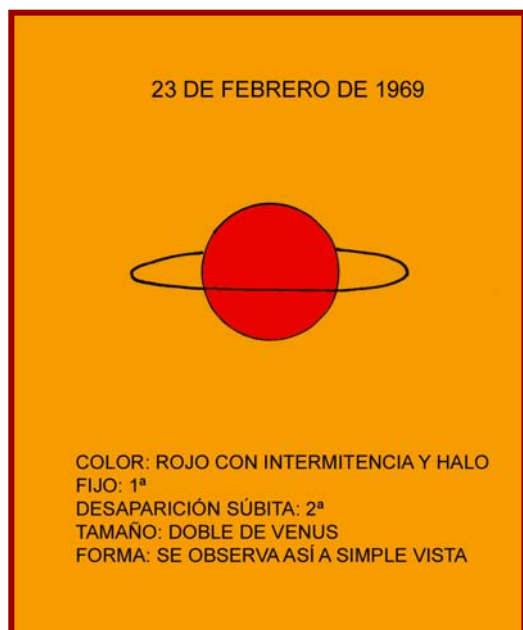
- 1º.- La dirección seguida por el objeto fue Norte y no SO como indicaba Osuna.
- 2º.- La situación de la antena de UHF era a la derecha de la carretera en dirección a Castilleja de Guzmán y a cota más alta (ver plano)
- 3º.- La forma del objeto no es cupular, sino circular. Aunque podrían haber tenido diferentes ángulos visuales entre la primera y subsiguiente observación.
- 4º.- Las personas que acudieron a su llamada no fueron cuatro, sino tres, dos mujeres y un hombre.
- 5º.- No hacen notar el cambio de color al rojo, aunque también es verdad que D. Antonio permaneció más tiempo en observación.

No hubo ninguna alteración en los testigos ni en el medio.



23 de Febrero de 1969

Castilleja de la Cuesta (Sevilla)



El caso que se relata viene incluido en el anterior, sin mayores anotaciones y precisiones que el dibujo que se acompaña sobre el objeto. Transcribimos lo dicho por Osuna, pues en nuestra investigación nada se comentó al respecto:

Tres noches después observa de nuevo en la misma posición otro objeto luminoso fijo más pequeño y con halo azulenco “ como si fuera un anillo de Saturno”. Consigno su expresión aún cuando ya había constatado previamente, que sus conocimientos astronómicos son vulgares.

Referencias: Manuel Osuna en “Incidente en Castilleja de la Cuesta” a 1 de Junio de 1969.

Comentarios: La observación corresponde al testigo A.M. Quizás aquí si es interesante el juicio de Manuel Borraz que dice: “*Esta segunda observación parece dar fuerza a una posible explicación astronómica*”, aunque termina asegurando “*que no es posible confirmar o desmentir una explicación astronómica para el caso*”.

1 de Marzo de 1969 (21:00 p.m.) (Fecha aproximada)

Sevilla (Sevilla)

D. A. A. G. y D^a E. F. J., de 26 años , delegado de laboratorio, iban paseando por el cruce de las calles Júpiter y Lópe de Vega en Sevilla capital, cuando observaron un objeto luminoso a una altura entre 500 y 800 m. que se desplazaba de Norte a Sur con movimiento pausado. En un momento determinado gira y se observan dos focos, acelerando su velocidad. No se percibió ruido alguno. La noche estaba despejada y eran visibles las estrellas. La observación duró unos 2 ó 3 minutos.

Referencias: Manuel Osuna en cuestionario CEI del 5 de Abril de 1970. RNC y CEI.

Comentarios: La observación, al producirse en el casco urbano, delimita bastante el campo visual, además las estimaciones de distancias no tienen consistencia mucho más cuando los testigos definen el objeto como una estrella de primera magnitud. De igual forma el tiempo asignado a la observación nos parece excesivo para un estrecho margen de espacio visual. Por la hora del suceso y los detalles aportados parecen describir el paso de un avión a gran altura.



6 de Julio de 1969 (22:50 p.m.)

Aracena (Huelva)

Lugar

Chalets residenciales de verano, en las afueras de Aracena, a unos 800 m. del casco de población.

Escenario y circunstancias

Las señoras de M. y L. ocupan un chalet, al que designaremos con el número 1. La señora de C. con sus dos pequeñas hijas, ocupan otro, a unos 60 m. del primero (Chalet nº 2), pero sin comunicación directa entre ellos.

Los respectivos esposos habían pasado el fin de semana con sus familias. A primeras horas de la noche del domingo, 6 de julio, han regresado a Sevilla.

Aún no hay Luna y el cielo está limpio y rutilante de estrellas.

Sobre las once menos diez de la noche, empiezan los extraños acontecimientos.

Los sucesos

Por riguroso orden cronológico, ocurren así:

A) Las señoras de M. y L. están viendo un programa de Televisión Española y se producen interferencias en la pequeña pantalla.



Vista general del pueblo de Aracena, Huelva. Archivos J. Ruesga



Reconstrucción de las formas de los objetos descritos por las testigos. Archivos J. Ruesga

Ballester Olmos sugiere, con buen criterio, que la sucesión de hechos merece un tratamiento más exhaustivo, porque de entre ellos hay algunos que podrían tener una explicación



B) De inmediato, el fluido eléctrico se interrumpe y comprueban que Aracena ha quedado a oscuras. En el centro de la pantalla, no obstante, permanece visible un diminuto rectángulo rojizo. (Consultada por teléfono la Central Eléctrica, informan haberse presentado una avería).

C) El fluido se restablece a los 10 minutos y oyen entonces a la señora de C, que desde su chalet, pide que vayan a recogerla, a ella y a sus hijas.

D) Las señoras de M. y L. montan el auto y se dirigen hacia el chalet de su hermana y amiga, respectivamente.

E) Antes de tomar el auto, observan, sobre el horizonte visible, un objeto luminoso, de unos 80 cm. De diámetro, de color blanco con filos violáceos, en forma de taza de convento invertida, que desciende lentamente, sin ruido alguno.

F) Llegadas al chalet, la señora de L. penetra en el edificio, mientras la señora de M. se mantiene al volante.

G) La señora de L. pregunta a la de C. la razón de su llamada. Esta explica que, al producirse el apagón, ha encendido un fósforo y se ha dirigido al dormitorio de sus hijas. Y que al pasar junto al hueco de la escalera, un estremecimiento violento proviene de lo alto, sintiendo, al mismo tiempo, como un súbito calosfrío le ha recorrido la espina dorsal, dejándola paralizada. Pero que una vez restablecida la luz eléctrica, no quería pasar la noche sola con sus hijas, ya que la impresión experimentada le advertía de no tratarse de ninguna cosa natural, ni siquiera de vulgares ladrones.



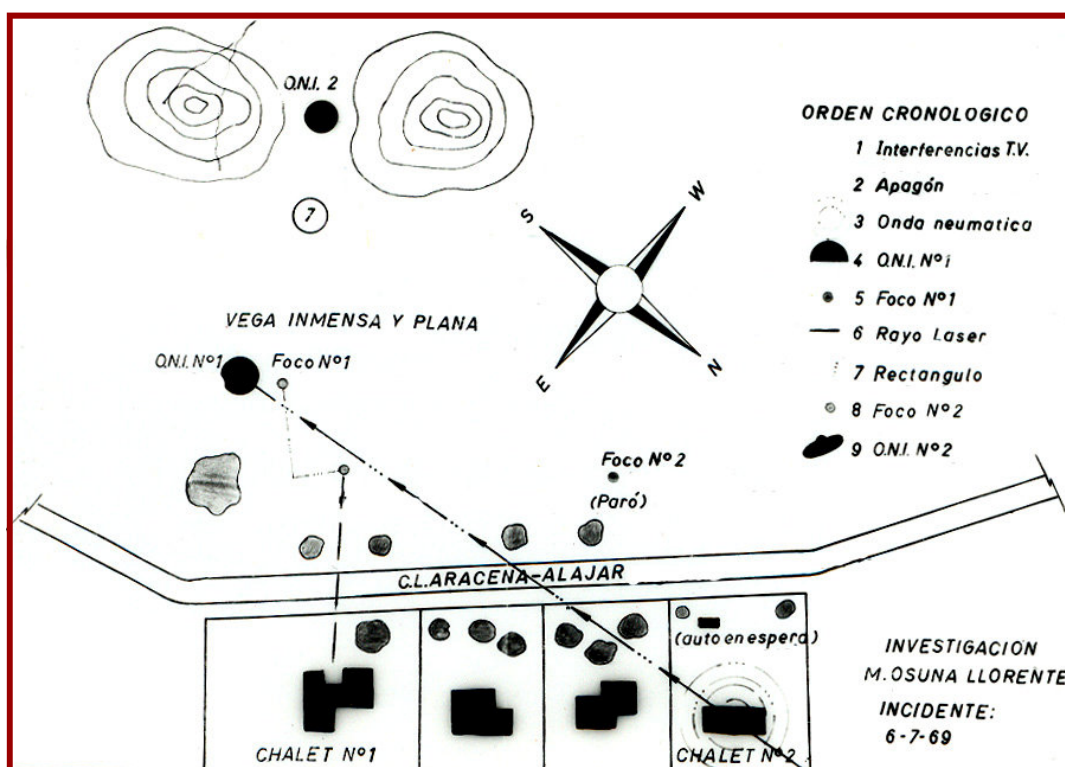
Entonces, la señora de L. indaga si no ha visto lo que hay en el cielo, a lo que responde negativamente la señora de C., puesto que no ha salido al exterior, habiendo llamado desde una de las ventanas.

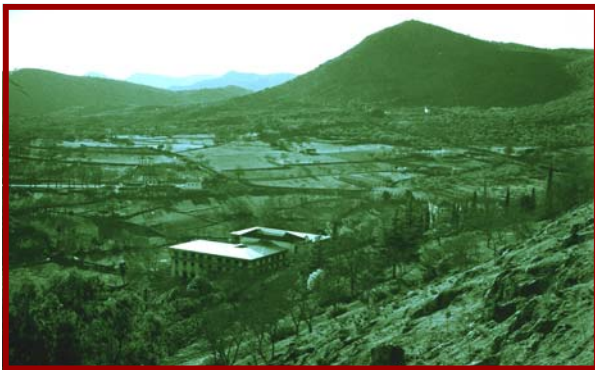
H) Entretanto, la señora de M. hace sonar el claxon con insistencia. Después manifiesta que lo había hecho por tener la sensación de estar vigilada por “presencias invisibles”, pese a que ha dejado encendidos los faros del auto.

I) Reintegradas todas al chalet nº 1, piensan en observar el objeto por medio de un pequeño telescopio que figura en el arsenal entre el bagaje de distracciones camperas. Para ello, acceden a una pequeña azotea de 7 m de altura que está delante del piso alto, único habitado. Pero el objeto se ha hecho invisible. En cambio, ven con estupor que un foco de luz, de unos 20 cm., marcha en el aire, en oblicua sobre la carretera y procedente del punto donde el objeto se había visto descender. El posible “fufaiter” (sic) tuerce de pronto y continúa su desplazamiento paralelamente a la carretera, deteniéndose ahora frente al chalet unos 20 minutos.

J) Al vérselo quieto, la señora de C. asesta el telescopio sobre él. Entonces, el foco lanza un rayo de luz azul empaquetada, de unos 30 cm., de largo y grosor de un lápiz, que se dirige a la azotea lentamente y que al ser acercado por el telescopio deslumbra a la observante, quien abandona el aparato, dándole tiempo a verlo a simple vista, hasta llegar finalmente a iluminar a las tres. Las otras dos testigos, desde sus respectivas posiciones, ven pasar el rayo que, a su paso, hace visible una blanca mariposa nocturna. (Téngase en cuenta que el exterior de los chalets se mantiene en completa oscuridad, ya que no existe ninguna bombilla fuera que diera luz a los jardincitos circundantes y recuérdese, que era noche sin Luna).

Nota de Osuna: Toda la observación, en adelante, ocurrirá desde el piso alto, el cual queda casi a nivel de los árboles del escenario.





Panorámica desde el punto de observación. Archivos J. Ruesga

En la página anterior plano de situación realizado por el yerno de Manuel Osuna, en el que se sitúan los testigos y objetos observados.

Archivos J. Ruesga

K) Asustadas, entran en la casa, cerrando la puerta de la azotea. Y presa de una curiosidad irresistible, deciden mirar a través de una ventana. Antes, la señora de C. enciende y apaga repetidas veces la luz de una de las habitaciones, con el ánimo de contestar de alguna manera a la presencia del foco, sin el beneplácito de las otras dos. Por fin, asoman por una ventana y el foco ha desaparecido, pero, en lontananza, aparece ahora un rectángulo de luz rojiza, de una longitud aparente de unos 20 m., con sus extremos desflecados, que parpadea de vez en cuando, cambiando de intensidad. El rectángulo nunca desaparece y en su interior no surgen las clásicas y bellas “culebrinas” con que suele obsequiar cualquier tormenta al amante observador de la naturaleza.

L) De nuevo conversan comentando, incrédulas, todo el aquelarre de que están siendo testigos, para, más tarde, reanudar sus observaciones. Y he aquí como un segundo foco de unos 7 cm., puede ser visto dentro de uno de los árboles que orillan la inmediata carretera, a unos 30 m. según testimonio de la señora de L., aseveración que contradicen las otras dos, ya que ellas creen que se encontraba, no dentro del árbol, sino exactamente detrás, manteniendo de forma permanente la silueta del dicho árbol por efecto del contraluz.

LL) Sobre las tres y media de la madrugada, este segundo foco permanece visible o bien su efecto luminoso. Es cuando las señoras de M. y L. juntan sus camas y se acuestan, después de haber rechazado la propuesta de la señora de C que proponía salir hasta el mismo árbol del contraluz. La criada de más edad también se acuesta, mientras la más joven se mantiene al lado de la señora de C.

M) La señora de C. y la criada joven son las únicas que aseguran que, alrededor de las cinco de la madrugada, han podido ver, en la lejanía, una cúpula de enormes proporciones aparentes, situada en dirección a un pueblo de la sierra. Dicen que el objeto cupular esta en sombra, pero que en el borde inferior se veían unas cuantas luces separadas e intermitentes, en forma de anillo, que hacía perceptible la cúpula descomunal. (A la mañana siguiente, miran hacia ese punto y pueden ver un pueblo borroso, perdido en el sin fin del horizonte, aunque más a la derecha).

Detalles adicionales

1— Hay un momento, en tan largo espacio de tiempo, en que la señora de L. pone conferencia su marido y este le recomienda calma, pero que, sin embargo, procuren mantener la observación.

2— Los perros de todo el campo permanecieron aullando todo el tiempo, no ladrando.



3– *Al día siguiente, y en su noche, los esposos acuden a Aracena y, con su auto, practican toda una serie de comprobaciones, pasando con el vehículo por la carretera, apagando y encendiendo los faros. Nada de tales experiencias coinciden ni en situación ni en color ni en forma con cualquier de los fenómenos de la noche anterior.*

4– *Consultados los habitantes de una venta cercana, dijeron que se habían acostado temprano y nada habían notado. Igual declaración presta el guarda de estos chalets de arrendamiento. Y aunque había sentido aullar a los perros, no le pareció suficiente motivo para levantarse.*

5– *Mantenemos en reserva los nombre y domicilios de las señoras testigos, vecinas de Sevilla. (Reserva que Ballester no mantendrá sobre los nombres en sus publicaciones. Nota del autor)*

Referencias: Manuel Osuna en “Noche de pesadilla en la serranía de Aracena” del 15 de Marzo de 1970. Carta de Manuel Osuna a Ribera del 2 de Junio de 1970. Boletín Informativo Andaluz nº 5 pág. 11-13, marzo 1973. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 99-103. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis, pág. 60-71. Lumières Dans La Nuit—Contact Lecteurs, Noviembre de 1970—Saucers. Space and Science, 60, 1971, 11-12.

Comentarios: El suceso por prolongado y por presentar diversos fenómenos luminosos se presta a que hubiera diferentes estímulos y por tanto orígenes. La situación de soledad de una de las testigos, pese a la cercanía de su hermana y amiga, pudo originar ese primera impresión de temor y paralización sin que ello tuviera nada que ver con los fenómenos. Lo mismo ocurre sobre el hecho que una de las testigos es la esposa de un investigador ufológico, precisamente quien le recomienda calma pero mantener la observación. A pesar de ello, el caso es bastante complejo y hasta la fecha actual nadie se ha pronunciado sobre su posible explicación.

18 de Julio de 1969 (22:15 p.m.)

Sevilla (Sevilla)

D. A. A. G. y D^a E. F. J., de 26 y 23 años, delegado de laboratorio y secretaria, respectivamente, iban paseando por el Puente del Generalísimo en Sevilla capital, cuando observaron un objeto luminoso a una altura entre 400 y 500 m. que se desplazaba desde el Este para desaparecer haciendo un giro Oeste- Norte en parábola descendente. En un momento determinado gira rápidamente y se observa, primero como un cometa con una especie de estela y luego dos luces, acelerando su velocidad. No se percibió ruido alguno. La noche estaba despejada y calurosa, y eran visibles las estrellas. La observación duró un minuto.

Referencias: Manuel Osuna en Cuestionario CEI del 5 de Abril de 1970. RNC y CEI.

Comentario: Son los mismos testigos del caso de 1 de Marzo del mismo año. La observación vuelve a ser en casco urbano, aunque esta vez en espacio más abierto, lo que facilita una visión más amplia. No obstante, se trata de luces en la noche, sin mayor trascendencia donde se vuelve a producir la observación de un objeto que termina en dos luces que se pierden. La estimación de altura nos parece muy arriesgada y con seguridad no corresponde con la real, ya que no existen medios para poder comprobarla. Una luz en la noche sin otros observadores con los que poder triangular su posición es un dato fallido. El caso, de no ser por el giro brusco (?) que describen los testigos, podría corresponder al paso de un avión.



1 de Agosto de 1969 (15:00 p.m.) (Fecha aproximada)
Alcalá del Río . Villaverde del Río (Sevilla)

Este aterrizaje, que reportamos, presenta como hecho singular, poco frecuente en la casuística universal, el haber ocurrido a las (15:00 p.m.) de un caluroso día de verano del año 69. El Sr. Lain (seudónimo que empleamos a petición del interesado) es un técnico en moderna electrológica, de una importante firma, con casas en Madrid y Barcelona.

Aparenta unos 30 años. Ya estaba casado a la sazón. Hoy es padre de varios niños. Tiene aspecto de persona bondadosa y discreta. Visita a diario los pueblos de la provincia, en su cometido técnico.

Aquel día, en un punto de la carretera entre Alcalá del Río y Villaverde—mucho antes de Villanueva de las Minas—, y al volver una curva, se encuentra sobre el suelo—o a poco del mismo— una luz de forma definida, que refulge como el hierro en fusión. Su tamaño era considerable. Puede verle a placer porque el terreno es una vega desprovista de arbolado y porque el temor le hace parar su vehículo, aunque deja la moto funcionando. De inmediato, la luz escapa hacia arriba, en casi vertical, con gran aceleración, pero no de forma súbita, puesto que puede apreciar una pérdida de tamaño por distancia.

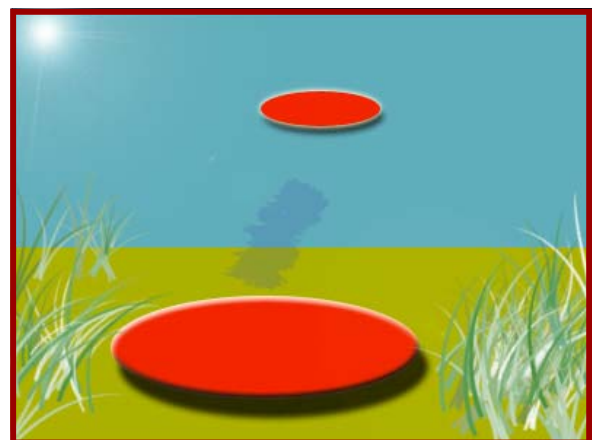
No ha percibido ningún ruido ni olor especial. Más en el pecho ha sentido como un vacío, seguramente por el pánico, que le descompone el cuerpo, obligándole a bajar de la moto para urgente necesidad.

Después otea todas las direcciones en busca de algún testigo. La hora, en pleno verano andaluz, no permite, lógicamente, ver a nadie. Entonces decide mantener el secreto. Y al regresar a Sevilla, visita a su médico de cabecera para decirle que se encuentra mal, seguramente por haber cogido una insolación, a pesar de llevar casco, ocultándole de esta manera la verdad. Y como se llevara indispuerto durante meses, le hicieron toda clase de análisis y exploraciones sin que se obtuviese diagnóstico.

Le hemos observado un cierto bienestar cuando ha terminado de relatar el suceso, de pie, en la barra de un bar, a donde sus subordinados repiten el ruego de su presencia en el servicio. Entonces pone mucho énfasis en asegurarme que un día vendrá a Umbrete, porque necesita “más espacio”. (A la entrevista asiste nuestro corresponsal D. Joaquín Mateos). Parece evidente que se ha reservado algún aspecto más de interés.

Referencias: Manuel Osuna en “Aterrizaje Alcalá . Vª Minas” sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 316-317. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis pág. 150.

Comentarios: Por desgracia no hay entre los papeles de Osuna ninguna información posterior que acredite que el testigo lo volviera a visitar en Umbrete, por lo que si hubo otras connotaciones en el caso nunca llegaremos a saberlas.





1 de Agosto de 1969. Noche (Fecha aproximada)
Cádiz (Cádiz)

Sobre la Playa de la Victoria

Cuatro hermanas, a la sazón de 18, 17, 16 y 12 años, respectivamente, se encuentran veraneando en Cádiz, frente al sitio señalado, según diseño adjunto. Pasados 5 años, aún quieren mantener el anonimato. Viven en Sevilla actualmente.

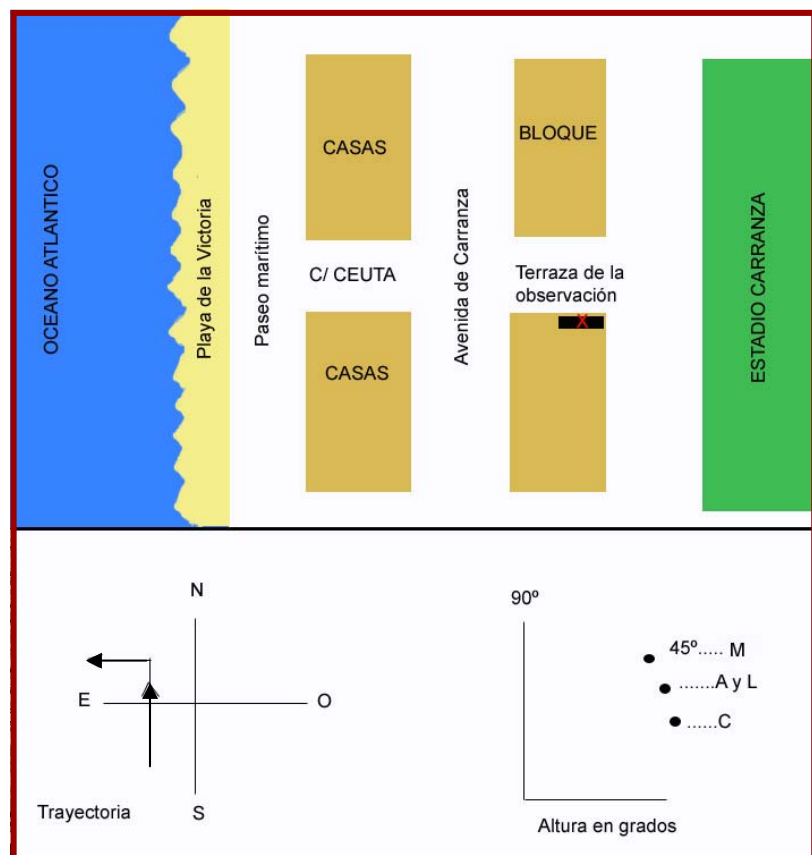
La observación: Cristina se hallaba en la terraza del piso, y al ver sobre el mar un objeto que le resultó extraño, llamó a sus hermanas Lourdes, Margarita y Amalia. Todas vieron que el objeto sobre el mar se desplazaba hacia la derecha y que subía y bajaba en el aire, brusca e irregularmente.

Al ocultarlo unas construcciones, subieron a la azotea para mejor observarlo, apreciando como en un momento determinado efectuó un giro de 90°, al tiempo que concluía en sus repentinos ascensos y descensos, y comenzaba a adentrarse en el mar, desapareciendo en la lejanía.

Cristina, la mayor, señala el color anaranjado y luminosidad de intensidad cambiante, y todas le atribuyeron un tamaño similar al de la Luna llena, refractada en el horizonte. Margarita indica que en cierto momento el objeto descendió, hasta quedar inmóvil, a escasa distancia de la superficie del agua.

Estiman el tiempo de observación en unos 5 minutos.

Esquema de posición de las testigos frente a la playa y trayectoria del objeto y grados de elevación dados por las diferentes testigos.
 Archivos: J. Ruesga





**1 de Agosto de 1969. (00:00 a (Fecha aproximada)
Cádiz (Cádiz)**

¿Merece recordar aquí que en agosto del 69, entre las doce y las tres de la madrugada, fue detectado un objeto no identificado por los radares de una base, de cuyo nombre no queremos acordarnos?

He aquí la muy reservada descripción del hecho: En pantalla, un punto muy brillante se movía a velocidad increíble, pues a cada barrido del radar, avanzaba de 40 a 50 millas, cambiando de rumbo y avanzando en zig-zag. Al siguiente barrido, quedaba todavía la huella en pantalla del lugar donde se encontraba en el barrido anterior, cosa que nunca ocurre con aviones conocidos. Dejamos inédita la peripecia posterior en aras de la prudencia. Hemos querido, únicamente, apoyar el testimonio de las chicas sevillanas con esta comprobación objetiva de que en ese tiempo un objeto se movía en el área de Andalucía Occidental.

Referencias: Manuel Osuna en "Cronología de casos anteriores" de Junio de 1974. La referencia es aplicable a ambos casos.

Comentarios: Es una auténtica pena no disponer de mayores datos de esta observación registrada en el radar, que al faltar Osuna queda sin mayores referencias en las que sustentarla. Por otra parte, al no saber las fechas exacta en ambos casos, es difícil aceptar que los hechos concurren en el mismo día y franja horaria.

**11 de Agosto de 1969 (22:00 p.m.)(Fecha aproximada)
El Rocío—Almonte (Huelva)**

Información

Dos niños y dos mujeres. Hora: 10 de la noche (22:00 p.m.). Día: No precisado, aunque parece haber sido una semana antes de la romería: el "Rocío Chico", celebrada el 18 de Agosto, podría fijarse sobre el 11 de Agosto la ocurrencia.

Escojo como sujeto principal al niño de 14 años, que terminó 3º de Bachillerato. Matrícula de honor en todos los cursos. Serio y formal como un hombre. Chico muy bueno, según el testimonio de mi familia. Sus contestaciones son firmes y tranquilas, sin el menor titubeo. El hermano, más pequeño, ratifica la misma observación.

Las dos mujeres son: la madre de los niños, de 42 años, y la esposa de un primo hermano mío, de 44 años. Ambas son excelentes madres de familia. La primera exclamó al verlo. "Que cosa tan grande", expresión súbita ante la presencia de algo nunca visto.

La familia pasa los dos meses de verano en "El Rocío". Los niños, en esta soledad, y dentro de un inmenso horizonte, están habituados a observar toda clase de fenómenos "voladores". Lo pude comprobar. La afirmación de ellos, de ser helicópteros los aparatos perseguidores (con sus luces de posición), la deducen por el ruido especial de este tipo de avión, ya que no había bastante luz lunar para distinguir la estructura de ellos.



Características

Velocidad muy superior a la de cualquier avión. Color: Rojo mate. Forma: Circular. Luz: fija, sin centelleo ni caudal. Tamaño: aparente 15 cm, de diámetro. Altura: inferior a la de los aviones que la siguieron. Ruido: ninguno, ni silbido ni zumbido. (A la hora aquella, el lugar disfrutaba de absoluto silencio).

Por tales características hay que descartar su naturaleza de meteorito. De serlo, y a esa altura, hubiera determinado el clásico tableteo, amén del abandono de chispas, peculiares de su fusión paulatina, así como la estela de toda estrella fugaz.

Aviones perseguidores

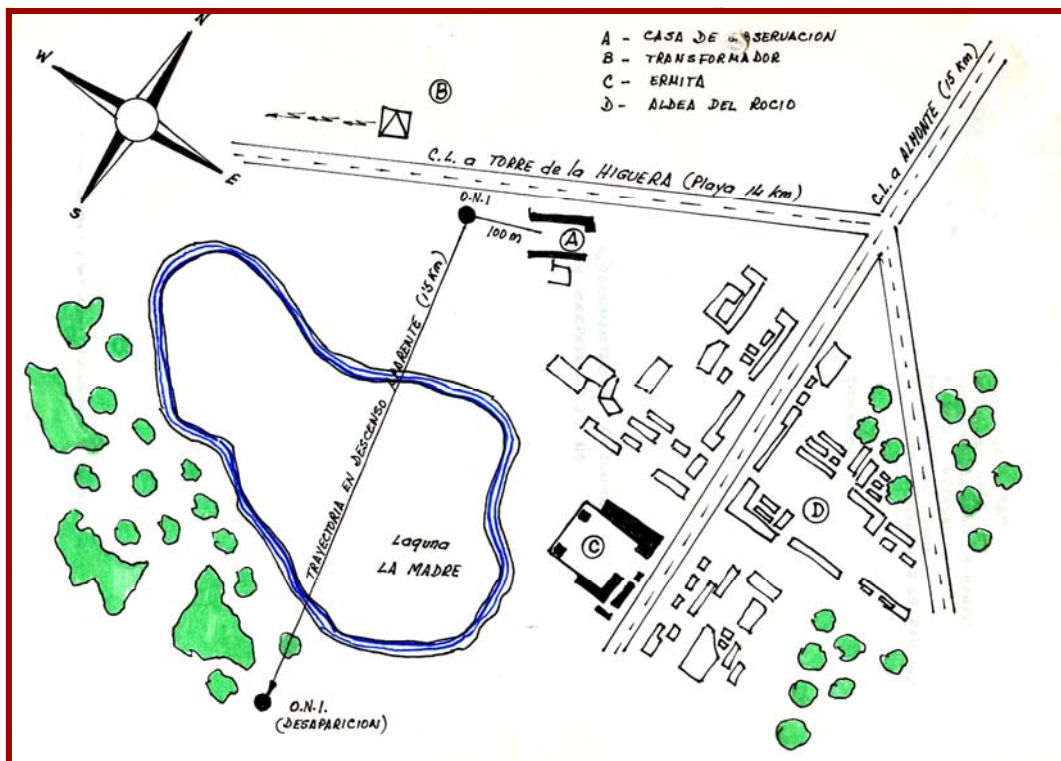
No pasó desapercibido para el sujeto encuestado, el que los aviones que sucedieron al objeto, con segundos de intervalos, habían seguido la misma trayectoria, apareciendo y ocultándose en los mismos puntos. Ha sido lástima que no hubiera permanecido en observación posterior, habiendo comprobado el regreso de los aparatos.

Resulta imposible una indagación acerca de las Bases de origen. Sólo queda inducir que los puntos más probables podían corresponder a Bases sobre Huelva (extremo que desconocemos), y a la Base americana de Rota, dirección en la que desaparecen.

Otros datos complementarios

Aunque indicados en el plano adjunto, quizás sea conveniente volverlos a incluir en literatura:

Las 5 casas, desde la que se produce la observación, se encuentran aisladas, como a unos 500 m. del casco de la aldea y, precisamente ubicadas, al margen derecho de la autopista que se dirige a "Torres de la Higuera", vieja playa comarcal, hoy en plena fiebre de suntuosas urbanizaciones.





El ovni ha cruzado casi paralelo a una línea de alta tensión que parte de “El Rocío”, y cuya corriente es transportada al pie mismo de la carretera (como a unos 100 m.) para dirigirse a la referida playa.

El gran vacío intermedio entre los observadores y la masa boscosa que oculta, finalmente, objeto y aviones, corresponde al fondo, ahora seco, de una gran laguna, donde pasta ganado diverso.

La línea de bosque inicia, aproximadamente, los dominios del célebre “Coto de Doñana”, una de las primeras estaciones ornitológicas de Europa, enclave secular del paso de especies migratorias entre África y nuestro continente. Morada también de una abundante fauna de mamíferos, entre los que predomina el ciervo, cuyo lúbrico mugir ameniza las noches del poblado, solemnemente desvalido en la inmensa planicie marismeña, sobre la que se percibe la misma redondez terrestre.

La observación se produce entre un arco de 80°. El incipiente bachiller insiste en que le parecía que el objeto iba en descenso, pero este dato no es fácil de confirmar.

Tampoco ha pasado sobre el cenit del lugar. Puede calcularse que llevaba una declinación de 40 ° sobre el horizonte.

Referencias: Manuel Osuna en informe al CEI y CEONI del 2 de Septiembre de 1969. Félix Ares y David G. López. Estudio de la Oleada de 1968-1969 pág. 142.

Comentarios: Si lo observa el lector, el informe quiere ser tan detallado que obvia el hacer un relato coherente utilizando las propias palabras del testigo, tan importantes a veces en las denuncias de avistamientos ovnis, y eso pese a que se vuelcan en el escrito toda una suerte de datos sobre los testigos, el lugar, su historia e importancia natural, sobre el objeto, su dirección y altitud, etc. Le puede, en este caso, lo literario sobre lo formal. Obsérvese como escoge al testigo más cualificado por su formación, sin importar la edad. El pequeño porque es pequeño y las mujeres porque no son letradas son, sin embargo, relegados a un segundo plano. Seguramente en esto tuvo mucho que ver su condición de maestro.

El caso que incluyo a continuación a fuer de sincero no debería figurar como de Manuel Osuna, porque fue difundido por el Diario ABC de Andalucía en su edición del 24 de Mayo de 1970. Sin embargo, Osuna se hace eco de él, con anterioridad a la fecha de ABC, en una carta dirigida a Antonio—suponemos que Ribera— con fecha 5 de Mayo del mismo año. En dicha carta se refiere a una referencia de prensa que, por las fechas, obviamente no es la de ABC antes citada. La noticia de prensa decía así:

11 de Septiembre de 1969 (18:00 p.m.)

Morón de la Frontera (Sevilla)

OTRO EXTRAÑO OBJETO SE OBSERVÓ DESDE EL LUGAR

Manifestaciones de un testigo ocular del hecho

Morón de la Frontera (De nuestro corresponsal)

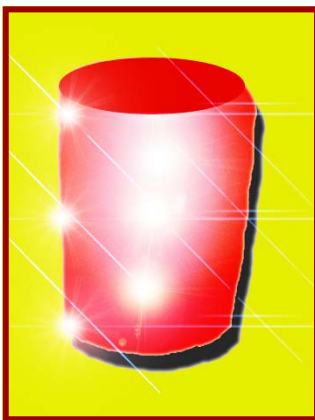


Por temor a la polémica y embarazosa situación que dar una noticia de este tipo provoca, aconsejado por sus familiares, un campesino optó por no decir nada de su insólita experiencia por él vivida y muy relacionada con los acontecimientos que están teniendo lugar en Morón últimamente.

Muchas han sido nuestras visitas a su casa en estos días y difícil ha sido hacerle acceder que en ABC haga las declaraciones que tomamos.

D. Francisco Gordillo Montaña posee un pequeño olivar en un lugar de este término municipal, conocido con el nombre de “El Zorriche Bajo”. Esta suerte está situada a un par de kilómetros de la ciudad por el nordeste, no muy lejos del sembrado de girasoles de fundados comentarios.

Estaba el señor Gordillo en la tarde del 11 del pasado septiembre en su propiedad “arreglando unos garrotes”, cuando se percató de un extraordinario resplandor que provenía de unos metros más abajo, por el Saliente (que es como los campesinos llaman al Este). Nos dice que aquellos destellos provenían de “una cosa redonda, como una lavadora”. El artefacto, por lo que deducimos no se había posado aún en tierra y cada vez brillaba más, tanto, que el señor Gordillo, a mitad de camino, desistió de ir al lugar, aunque se protegía los ojos con las manos. El terreno es accidentado y Francisco tuvo que dar un rodeo. Su edad no es para saltar los riscos. A diez metros, estaba y a punto de desistir avanzando, cuando desapareció el tremendo brillo y desapareció el objeto cilíndrico. Quiso entonces el señor Gordillo ir al sitio donde viera el extraño objeto, cuando un tremendo olor, que sin ser fétido le impedía respirar. Tras esta sensación, un escozor en los ojos, que le cegaba, le hizo retroceder desparovido. Tan asustado y rápidamente regresó, que dejó abandonados en el olivar varias pertenencias: su chaqueta, el cantarillo del agua y las herramientas de trabajo.



De la persona que proviene esta noticia es digna de todo nuestro respeto y crédito, porque se trata de un hombre mayor, de sesenta y siete años, poco hablador y muy dado a su trabajo y su casa. Es un campesino castizo, de pelo blanco, pocas palabras y un mirar largo y profundo. Su hijo, conocidísimo industrial de esta plaza “Persianas Gordillo”, nos manifiesta que su padre llegó aquel día a su casa demudado, que es un hombre poco comunicativo y cree firmemente lo que dice su padre.

Esto aconteció, repetimos, el 11 de septiembre de 1969, justo a seis meses de antelación al suceso de las huellas.

Juan José García López

Referencias: ABC de Andalucía del 24 de Mayo de 1970. Manuel Osuna en carta a Ribera del 5 de Mayo de 1970. De fuente original Juan Salas. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: El fenómeno aterrizaje pág. 317. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis tabla VI como NELIB nº 99

Comentarios: El testigo del presente caso no es el mismo del caso del 11/5/70, huellas de Morón pese a lo que dicen en el programa de Miguel Blanco. Por informes de Fernández Peris y Ballester Olmos del 29 de Julio y 18 de Octubre de 1982 se considera el caso como “probable rayo en bola”, determinación bastante discutida por el autor de las presentes líneas en sus informes del 26 de Agosto y 1 de noviembre de 1982, en los que se dudaba de tal identificación.



29 de Noviembre de 1969 (07:00 a.m.)

Gines (Sevilla)

Testigos

D. Rafael Julio Jiménez Jiménez, de 30 años, perito mercantil, y D. Manuel Infantes Pérez, de 18 años, obrero del campo. (El resto de la información volcada por Osuna se reserva por respeto a la protección de datos que marca la Ley. N.A.).

La noticia

Un compañero en ésta me facilita la primera información. Hago un tanteo previo cerca de la esposa del testigo principal, maestra nacional en estas escuelas primarias, quien presenta el máximo de resistencia, ya que su marido lo ha contado muy reservadamente y no desea ninguna publicidad. Por fin, obtengo una entrevista.

Al habla con D. Rafael

De principio, me confiesa sin ambages, que él nunca creyó en la realidad de los ovnis. Que, sistemáticamente, había rechazado hablar de este problema con nadie por parecerle infantil y poco serio. A continuación, me revela que en el seno de su hogar se me conceptuaba bastante mal, no explicándose ellos como una persona capacitada estuviera perdiendo su tiempo y prestigio en tales tonterías. Tan duras palabras fueron cerradas con una proclamación de fe y de arrepentimiento.

Por mi parte, certifico estar en presencia de un muchacho honorable, honesto y de una indudable bondad nativa.

Ocurrencia del hecho

Son las siete y diez de la mañana (07:10 a. m.) del día 20 ó 30 del pasado noviembre. Va en su auto desde Umbrete a Sevilla, acompañado de un muchacho amigo, siguiendo la carretera nacional Huelva Sevilla. Han pasado el pequeño pueblo de Espartinas unos dos kilómetros. Después de cruzar la vaguada del río Pudio, emprenden la subida de su margen izquierda. Entonces, observan el objeto que se desplaza a su derecha y a la altura de los olivos, con velocidad de avioneta.

(Aún no había luz del día inminente. Con cielo despejado, sin claridad lunar y sin niebla. Visibilidad perfecta).

Continúan su observación durante unos dos kilómetros: desde una casilla de peones camineros hasta un ramal que, a la derecha, se dirige al pueblo de Bormujos.

El objeto sigue una trayectoria rectilínea, pero en claro ascenso paulatino. Cuando dejan de verle, estaba sobre las puntas de unos corpulentos eucaliptos.

Puede calcularse que lleva dirección SE y que, por tanto, debió pasar, posteriormente a la observación, entre los pueblos de San Juan de Aznalfarache y Coria del Río, y no muy lejos del aeródromo Militar de Tabladillas.



El testigo aventura la hipótesis de que el objeto hubiera estado en tierra y, conocido por nosotros el lugar y su topografía, no debe repugnar que hubiese estado debajo mismo de una importante línea interprovincial de alta tensión.

Características del objeto

Tamaño: Luna llena refractada en el horizonte.

Forma: Disco ovalado.

Luz: El objeto no va iluminado, pero tampoco se percibe su fuselaje.

Visión: Toda la periferia del disco se presenta esmaltada de pequeñas luces fijas, de color rojo, unas, y amarillo, otras. Pero en el centro, se aprecia una luz azulada intermitente, a mayor altura que las del borde.

Ruido: No fue posible comprobarlo por el propio ruido del auto en marcha, con sus ventanillas cerradas.

No dejaba estela ni llevaba halo ni desprendía chispas ni humo.

Distancia mínima entre observador y objeto: de 100 a 150 m, aparentemente.

Última formalidad

No pone reparo alguno a responsabilizarse de cuanto declara, y firma el adjunto impreso del CEI, muy gustosamente.

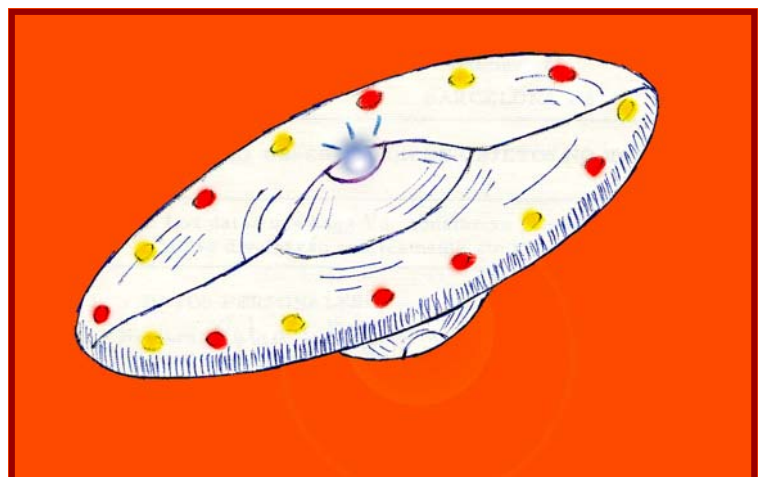
Conclusión

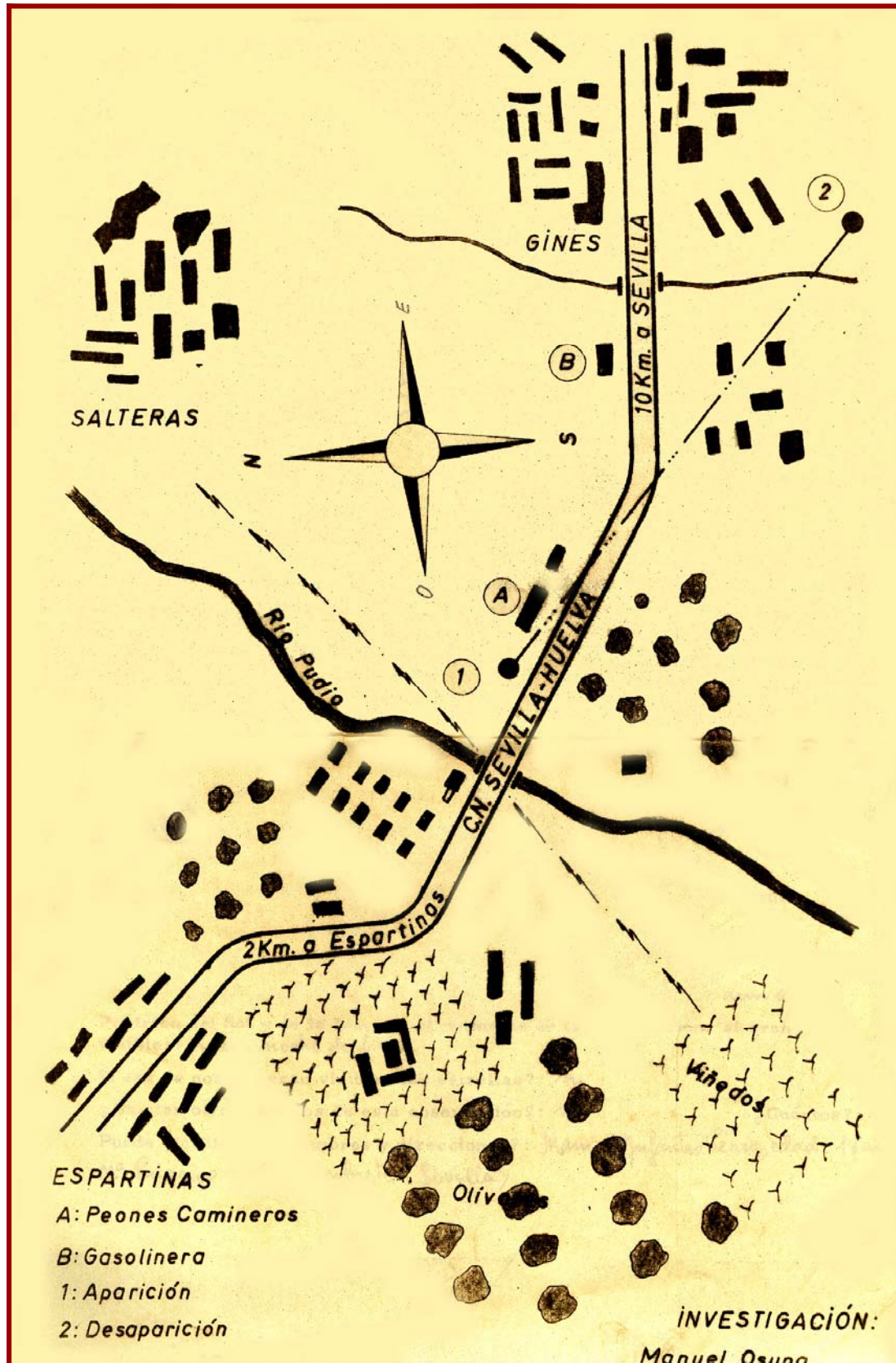
Disco ovalado... distribución de luces... poca velocidad... elevación gradual en lugar de descenso... enorme tamaño... vuelo rasante a los olivos.

Todo parece descartar:

- A) Posibilidad de cualquier tipo de avión.*
- B) Su identificación con cualquiera manifestación de meteorito o reentrada en la atmósfera de restos de satélites artificiales.*

Dibujo del objeto observado
hecho por los testigos.
Archivos: J. Ruesga





Plano de situación con la trayectoria seguida por el ovni. Archivos: J. Ruesga



Entrevista con el 2º testigo

Manuel Infantes Pérez, de 18 años, vecino de Umbrete; no hace mucho, discípulo mío en la escuela primaria.

Lo conozco perfectamente. Desde niño, fue un chico ejemplar; serio como suele serlo la mayoría de los hombres. De inteligencia corriente, su discreción era y es la de un muchacho cuajado.

Sus afirmaciones

Punto por punto, voy contrastando cuanto ha declarado D. Rafael anteriormente. Esencialmente, lo ratifica todo, si bien algunas diferencias son bastante indicativas del mayor rigor con que ha observado el fenómeno. Explicable por dos razones de importancia: 1ª Puede prestar una total atención en su calidad de acompañante que no ha de ir pendiente del volante. 2ª No existe en él prejuicio alguno como ocurre en D. Rafael en su encrespada animadversión ante el fenómeno ovni-

Matrices diferenciales de cierta entidad

1º—El objeto ha cruzado la carretera, puesto que, en el primer momento de ser visto, lo observan de frente, a través del parabrisas.

2º— El objeto sigue, desde luego, una línea recta, en oblicua de 30º con respecto a la carretera, en dirección SE, como ya se dijo. (Véase plano adjunto en página anterior).

3º—El objeto se presenta claramente como dos platos invertidos y con alguna inclinación a su propio plano, lo que permite verle no sólo la totalidad de su anillo, sino que también el foco azul central más saliente (Ver dibujo en página 83).

4ª—El foco azul central va animado de una rapidísima intermitencia de puro apagado y encendido, nunca en forma giroscópica como en los faros marítimos.

5º—Las luces permanentes del anillo son numerosas (diez o más) y en perfecta alternancia de color: una roja y otra amarilla.

6º—Rectifica a D. Rafael al creer que su tamaño era aún mayor.

7º—No se atreve a una afirmación rotunda, pero sospecha que “aquello” parecía girar.

8º—Asegura que jamás había visto nada igual y de ahí su gran asombro, sin mezcla de ningún temor.

Revalidando su afirmación de “objeto desconocido”, arguye que a la mañana siguiente pudieron ver el cruce de un avión con sus características luces de posición y la apreciación de su estructura en penumbra: cola y alas.

9º—Insiste en que, a su parecer, el objeto se desplaza a escasa altura.

10º—Dice, finalmente, que otras veces, al cruce de un avión, han percibido siempre el ruido de los motores, pese al funcionamiento del automóvil.



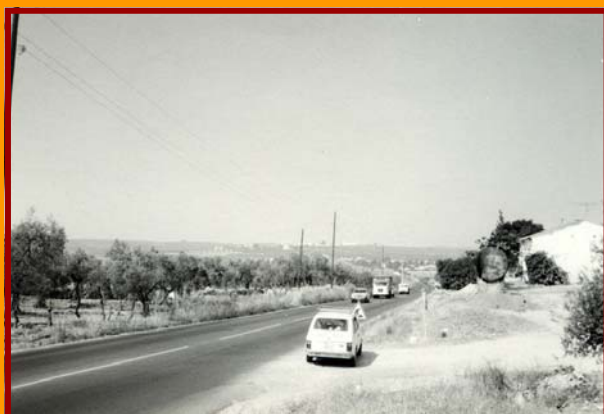
Referencias: Manuel Osuna en informes al CEI y CEONI del 20 y 24 de Diciembre de 1969. Informe de investigaciones complementarias en San Juan de Aznalfarache y Coria del Río de RNC del 22 de Febrero de 1970. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 318.

Comentarios: Las investigaciones realizadas por RNC no dieron resultados positivos y no pudo por tanto confirmarse que el objeto fuera visto en otras localidades como sugería la trayectoria descrita.



Bajada desde Gines a Espartinas, la cual se puede divisar al fondo. Archivos: J. Ruesga

Entrada a Gines proveniente de Espartinas. Archivos: J. Ruesga



Casilla de peón caminero, a la izquierda olivares sobre los que discurrió el objeto. En primer término el auto de J. Ruesga en los 70. Archivos: J. Ruesga

Gines, Sevilla 29 de Novbre de 1969



Con este caso se cierra la casuística generada por Osuna para la Oleada española de 1968-69, cerrando una etapa marcada por su colaboración estrecha con el Equipo Nacional de Investigadores (ENI) de Ballester Olmos que fue su creador e impulsor en 1969. A partir de entonces Osuna se irá desligando cada vez más de sus corresponsalías con el CEI barcelonés y el CEONI valenciano, para acercarse más y más a los investigadores andaluces. Ya en 1970 se ha afianzado la colaboración con los estudiosos andaluces y su renuncia a las corresponsalías antes citada le lleva a adoptar el seudónimo de Honest Man, con el que sigue produciendo sus informes.

Ni el seudónimo sirvió para nada, pues Darnaude se encargó de hacerlo inviable al mantener la costumbre de insertar los créditos en las copias que recibía de los trabajos de Osuna, ni el haber dejado las corresponsalías sirvió para cortar el flujo de información a Ballester Olmos que, merced a su secular afán por el trabajo en ufología y persistencia, consiguió que Osuna siguiera ofreciéndole el fruto de su trabajo, así como sus comentarios sobre aspectos concretos de los mismos. Y esto último obedecía a que, en definitiva, Ballester y Osuna seguían una misma dinámica de trabajo aunque tuvieran concepciones diferentes sobre el fenómeno, pues ambos hacían uso de sus corresponsales y contactos para conseguir la información, como el seguimiento y ampliación de detalles sobre la misma. La diferencia era que Osuna daba a conocer casi en bruto los datos conseguidos, mientras que Ballester sacaba sus propias conclusiones en base a un método de trabajo. La distinta formación era lo que marcaba la diferencia, la una más humanista y la otra más pragmática, a la americana, así como el ámbito en el que uno y otro se desenvolvían, Osuna más comarcal, mientras que Ballester era —es— más internacional.

Es por tanto a partir de 1970 y hasta 1973 que Osuna desarrolla una importante labor en estrecha relación con Ufología Andaluza, movimiento aglutinador de los investigadores de la zona. Será, por tanto, a esa etapa a la que dedicaremos ahora su producción en un segundo volumen de esta obra, por dos razones importantes:

1ª .— Por el interés y extensión de algunos de los casos que la componen.

2ª .— Y por como se define lo que luego constituirá la etapa más fecunda de su producción, la que cubre desde 1973 a 1976.

Al cierre de esta etapa quedan claras varias cosas:



Participantes en la reunión de Galapagar, Madrid en Octubre de 1969. Gentileza Fundación Anomalía

- Su primer caso escrito y publicado no aparece hasta 1968.
- El contacto con Darnaude—que éste cifra en Mayo del 68— no está documentado hasta el 23 de Diciembre de ese mismo año, mientras que la primera visita de Laffitte es en Enero de 1969. Lo mismo ocurrirá con Llamas y conmigo a lo largo de 1969. Es por tanto con Ribera con quien conecta con anterioridad desde primeros de los 60, aunque casi siempre de una manera unidireccional, de tal forma que no le conoce en persona hasta Octubre de 1969, en la reunión del ENI.



- Es un hecho indiscutible que lo que hace que la ufología española se comuniquen e inicie su verdadera etapa histórica es la obra de Carlos Murciano “Algo flota sobre el mundo” y en especial los artículos en ABC que le dan origen.
- Julio Marvizón dice—en su libro sobre El Condesito- contactar con Osuna en 1973 a lo largo de las Jornadas de Ufología Andaluza, pero ya hemos visto como no visita su casa con su esposa hasta Agosto de 1973 (Ver pág. 36).
- Sus colaboradores más asiduos en esta primera etapa son Darnaude, Laffite, Llamas, Ruesga y Joaquín Mateos. Siendo de fuera de Andalucía: Ribera, Oscar Rey y Carlos Murciano.
- La producción escrita de sus casos para esta primera etapa se encuadra entre 1968 y 1975, siendo sólo los que comunica a Ribera mediante carta personal los que se sitúan entre 1961-62 (7 casos). En esto tiene mucho que ver Darnaude que es quien realmente le espolea para que sus investigaciones sean conocidas y publicadas dentro y fuera de España, incluso contraviniendo los deseos del propio Osuna que era muy puntilloso en estas cuestiones.
- Osuna era un firme convencido de la procedencia extraterrestre de los ovnis, manteniendo la idea que podían ser una expedición forzosamente perdida en nuestro planeta.
- Tenía conciencia clara de su labor, a la que no daba mayor importancia de la que tenía, pero apoyada en la “*certidumbre moral de millares de casos testificados por millares de criaturas racionales...*”, para terminar diciendo: “*Jamás ninguna fantasía tuvo tamaño consistencia ni tanto alongamiento en el espacio y en el tiempo*”. Es decir, su certidumbre se apoyaba en la certeza de que los testigos decían la verdad y de que ésta no tenía otra explicación que la que se le había asignado, lo cual no era del todo cierto, como demuestran algunas de sus reflexiones en los casos más destacados y en la búsqueda de apoyos cualificados, pero no dejaba de ser un romántico en sus planteamientos, como todos los pioneros.
- Vocacionalmente era un auténtico maestro, dentro y fuera de las aulas. Esa condición fue la que personalmente me hizo quererle como amigo, en especial porque su carga cultural era enorme a pesar de los lastres propios de su educación generacional, bastante rígida, y estar ubicado en el medio rural, donde era parte de las fuerzas vivas del pueblo. Esto último es quizás una de las cosas que hizo que muchos que no vivían en ese ámbito le valoraran mal, pero también fue el causante de que fuera, en muchas ocasiones, punto de referencia de sus convecinos y que le dedicaran una calle a su nombre cuando falleció.
- Manuel Osuna era un ser auténtico. Se le quería tal cual era o mejor dejarlo. Seguramente si no hubiera sido tan tozudo sobre sus filias y fobias, habría cosechado mejores resultados, pero... igual no hubiera sido Manuel Osuna.



Carlos Murciano. Cortesía del mismo.
Archivo: J. Ruesga



Oscar Rey Brea



BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Alcibar Cuello, José Miguel—El Condesito: Un viaje al corazón del fenómeno ovni—Fundación Anomalía—Biblioteca Camille Fammarion—2001
- Ares de Blas, Félix y López, David Gustavo— Estudio de la Oleada 1968– 1969– Edición del autor
- Ballester Olmos, Vicente Juan –Ovni: el fenómeno aterrizaje– Plaza & Janes, S.A.– Colección Otros Mundos– 1978
- Ballester Olmos, Vicente Juan y Fernández Peris, Juan Antonio-Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis– Plaza & Janes, S.A.—Otros Horizontes—1987.
- Benítez, Juan José—La punta del iceberg—Planeta—Colección Documento—1983.
- González Piñeiro, Antonio—50 años de literatura ufológica en España—Edición del autor—2005
- Marvizón Preney, Julio—La verdadera historia del Condesito –Ediciones Giralda—2009
- Ribera, Antonio—Platillos volantes en Iberoamérica y España –Ed. Pomaire—1969.
- Ruesga Montiel, José—Dossier Ufología en Andalucía– Cuadernos de Ufología n ° 14—2ª época—1993.

REVISTAS CONSULTADAS

- AOL (Al otro la de la ciencia) <http://www.alotrolado2002.com>
- Boletín Informativo Andaluz—Archivos Fundación Ikaros– Apartado de Correos, 5041– 39080 Santander
- Cuadernos de Ufología— Apartado, 5041– 39080 Santander
- Flyng Saucer Review -<http://www.fsr.org.uk/>
- Lumières Dans La Nuit http://www.rael.free.fr/75/ldln_mens.htm
- Phénomènes Spatiaux—GEPA– Paris <http://www.editions-tredaniel.com/phenomenes-spatiaux-p-3598.html>
- Saucers, Space and Science
- Stendek—Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona. <http://www.ctv.es/USERS/netcei/>



Ilustraciones según autores de las mismas o propietarios del ©

Arcas Giladi, Julio pág. 8, 37

Fundación Anomalía pág. 88

Laffitte Isasi, Felipe pág. 75

Llamas Cadaval, Rafael pág. 27, 43

Moya, Antonio pág. 51

Osuna Llorente, Manuel. Pág. 22, 28, 29, 35, 36, 74, 80, 85

Petit Gancedo, Antonio. Pág. 7, 13, 16

Realizado por los testigos pág. 43, 68, 71, 84

Ruesga Montiel, José Pág. 26, 34, 38, 43, 49, 61, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 72, 73, 77, 78, 82, 87.

Gentileza de los interesados:

Astrocantabria pág. 26

Fernández Peris, Juan Antonio pág. 10

Murciano, Carlos pág. 89

Rey Brea, Oscar pág. 89

Archivos José Ruesga pág. 6, 21, 30, 32, 44, 47, 48, 53, 59, 63

Algunas de las ilustraciones realizadas por los testigos o mapas y croquis facilitados por los estudiosos han sido mejorados gráficamente por José Ruesga en aras de una mejor presentación en estas páginas.



INDICE DE CASOS

Página nº	Fecha	Población	Provincia
14	05/04/1935	Aznalcázar	Sevilla
15	abr-54	Playa de la Antilla, Lepe	Huelva
16	oct-54	Umbrete	Sevilla
16	oct-54	Villanueva del Río y Minas	Sevilla
16	30/09/1955	Umbrete	Sevilla
17	26/10/1955	Umbrete	Sevilla
19	31/12/1958	La Herrería, Sanlúcar La Mayor	Sevilla
23	07/04/1962	Umbrete	Sevilla
24	20/04/1962	Umbrete	Sevilla
25	20/10/1962	Huelva	Huelva
25	29/11/1962	Umbrete	Sevilla
25	30/11/1962	Umbrete	Sevilla
25	01/12/1962	Umbrete	Sevilla
27	Verano-63	Mairena del Aljarafe	Sevilla
28	abr-66	Aznalcollar	Sevilla
29	15/12/1966	San Nicolás del Puerto	Huelva
31	Ener-Feb-63	San Javier	Murcia
33	18/01/1968	La Dehesilla a 3 Km de Umbrete	Sevilla
34	14/04/1968	Casa Conti (Gerena - Olivares)	Sevilla
36	abr-68	Gerena - Olivares	Sevilla
37	Primav-68	Aznalcázar - Benacazón	Sevilla
37	Verano-68	Mairena del Aljarafe	Sevilla
38	jul-68	Alcalá de Guadaira	Sevilla
39	ago-68	Aero. S. Pablo (Carmona- Sevilla)	Sevilla
39	ago-68	Playa de la Higuera	Huelva
40	ago-68	Alcalá de Guadaira	Sevilla
40	15/08/1968	Villaver del Río - Brenes	Sevilla
41	23/08/1968	Olivares	Sevilla
41	30/08/1968	Umbrete	Sevilla
42	31/08/1968	Santiponce	Sevilla
45	31/08/1968	Bollullos de la Mitación	Sevilla
46	31/08/1968	Umbrete	Sevilla
50	03/09/1968	Bollullos de la Mitación	Sevilla



INDICE DE CASOS

Página nº	Fecha	Población	Provincia
51	15/09/1968	Alcalá de Guadaira	Sevilla
51	16/09/1968	Guadalcanal	Sevilla
52	oct-68	Bollullos de la Mitación	Sevilla
53	oct-68	Mairena del Aljarafe	Sevilla
54	oct-68	Castilleja de la Cuesta	Sevilla
54	nov-68	Umbrete	Sevilla
55	01/12/1968	Aldea Serrano	Sevilla
56	11/12/1968	Romilla la Nueva	Granada
57	12/12/1968	Chauchina	Granada
60	12/12/1968	El Garrobo	Sevilla
60	16/12/1968	Lora del Río	Sevilla
60	21/12/1968	El Ronquillo	Sevilla
61	22/12/1969	Umbrete	Sevilla
64	02/01/1969	Torre de la Peña, Tarifa	Cádiz
64	10/01/1969	Moguer	Huelva
64	16/01/1969	Las Pajanosas	Sevilla
65	20/02/1969	Castilleja de la Cuesta	Sevilla
71	23/02/1969	Castilleja de la Cuesta	Sevilla
71	01/03/1969	Sevilla	Sevilla
72	06/07/1969	Aracena	Huelva
76	18/07/1969	Sevilla	Sevilla
77	01/08/1969	Alcalá del Río—Villaverde Río	Sevilla
78	01/08/1969	Cádiz	Cádiz
79	01/08/1969	Cádiz	Cádiz
79	11/08/1969	El Rocío—Almonte	Huelva
81	11/09/1969	Morón de la Frontera	Sevilla
83	29/11/1969	Gines	Sevilla



2



INTRODUCCIÓN

Nos adentramos en este volumen en la casuística generada por Manuel Osuna en el periodo entre 1970 y 1973, época en la que—ya tomados los contactos con otros investigadores— se empieza a gestar lo que sería, por pocos años, Ufología Andaluza.

Osuna como pionero indiscutible que fue de la ufología en Andalucía, concitaba admiración por parte de quienes se iban sumando a esta disciplina, especialmente entre los más jóvenes. Había, sin embargo, un grupo de investigadores locales de mayor edad que, de manera irregular, tendrían o habrían tenido contactos con nuestro maestro umbreteño. Trigo y Pecellín de Alcalá de Guadaira, Manuel Filpo y Antonio Moya de Gerena, algunos de los miembros del Grupo de Olivares, Roberto Pozuelo como antiguo alumno suyo desde los tiempos de Villanueva del Río y Minas, Lino Fojo de Cádiz, Gerardo Gil de Granada, Santiago García de Juan, Antonio Sosa y tantos otros a los que la memoria no alcanza.

Esto hacía que Umbrete y el propio Osuna se convirtieran en el foco máximo de atracción de la ufología de Andalucía, con especial incidencia en la parte occidental de la misma, entre otras razones, porque era el área de mayor concentración de investigadores por aquellas fechas.

De otra suerte, al desligarse de sus corresponsalías con el CEI barcelonés y el CEONI valenciano, intensificó su colaboración con la Red Nacional de Corresponsales (RNC) por su cercanía geográfica y por los contactos asiduos que mantenía con el autor, por entonces presidente de la citada entidad.

A lo largo de los años 1968, 1969 y 1970 habían surgido los centros de investigación sevillanos de más peso específico, como fueron AEONI, creado por Rafael Llamas el 24 de Agosto de 1968, la RNC, creada por Ruesga el 27 de Febrero de 1969 y ADIASA, creada por Daniel Guerreño Bonet en Enero de 1970.

Todo ello creó el caldo de cultivo necesario para que surgiera el primer y único intento aglutinador de la Ufología andaluza y en ese escenario tan rico y novedoso es en el que se circunscribe la actividad de Osuna en estos años. Y si esta etapa tiene su importancia histórica para la pequeña historia de la Ufología, lo tiene aún más porque será a partir de entonces cuando se produzca la etapa más fecunda en su labor de investigación entre los años 1974 y 1976, fecha, esta última, que marcará el declive físico de nuestro homenajeado.

Disfrute el lector con el contenido de estas páginas y siga descubriendo la personalidad de Manuel Osuna Llorente.

José Ruesga Montiel



EL AÑO DE LOS ATERRIZAJES IMPOSIBLES

El caso con que iniciamos esta época, es muy interesante por cuanto nos trae varios casos de supuestos aterrizajes, el primero de ellos relatados en sendos informes que años más tarde nos llevarían a contactar con el testigo de los hechos, en lo que supondría una búsqueda detectivesca.

1 de Enero de 1970 (23:00 p.m.) (Fecha aproximada)
Gerena—Olivares (Sevilla)

El incorruptible García Acal (Año 70)

Recordarán nuestros habituales lectores del estudio que hicimos sobre apariciones luminosas ocurridas tres noches en los finales de Agosto (días 24 y 31) y primeros de Septiembre (día 6) del año 70.

También recordarán como uno de los testigos, de 24 años de edad, ya licenciado de haber servido en Aviación, García Acal, nos declaró espontáneamente lo que le ocurriera el anterior invierno, dentro del “Triángulo magnético”.

Nos remitimos a la reproducción de cuanto, en aquella sazón, nos declarara:

Decíamos en aquella ocasión: Los sucesos de Torrequemada (Es una hacienda rural o cortijo del término de Bollulos de la Mitación. N.A.) han servido para descubrir un caso de aterrizaje, hasta ahora inédito, sobre otra zona de esta provincia que cuenta con cierto antecedente de categoría: El ovni visto por D. A.C., el cual viniendo por la carretera hacia El Garrobo, era seguido por un bajísimo objeto. Al llegar al pueblo, llamó a gritos al alcalde y médico, que con otros vecinos contemplaron el paso del ovni. El ovni en cuestión, después de pasar por El Garrobo, se perdió en dirección a Gerena y Olivares.

(Osuna se está refiriendo aquí al caso del 12 de Diciembre de 1968 que el lector puede consultar en la página 60 del Tomo I de esta obra. N.A.)

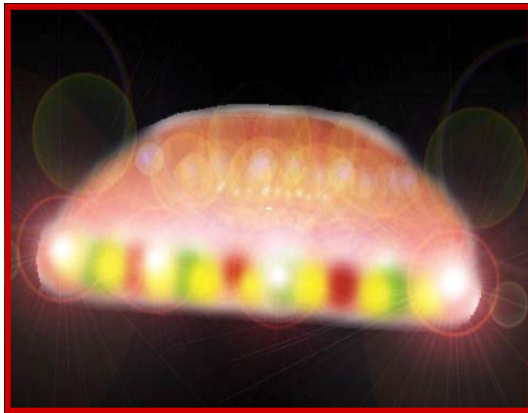
He aquí la declaración de García Acal: Nada de esto tiene importancia comparado con lo que yo vi una noche del pasado invierno, cuando, sobre las once de la noche (23:00 p.m.), regresaba de hablar con mi novia, en Gerena. Entre Gerena y Olivares, allá a lo lejos, se veían unas luces posadas sobre un cerro. A poco, aquello, se vino como planeando en dirección a la carretera por donde yo iba. (Obsérvese la similitud del caso del matrimonio entrevistado en un principio). Era tan grande de ancho y alto como un Seat-600. No traía ningún ruido de motor, aunque si se oía un suave silbido. Yo apagué el motor y el faro de mi moto y me dije: Por ahí no paso yo hasta que se vaya. Cuando se fue, seguí hasta aquí, pero nunca más he pasado por el sitio. Siempre me voy a Gerena por Camas, aunque sea camino más largo.

El 28 de Abril de 1988, tras no pocas investigaciones, dimos con el paradero del testigo, que ya vivía en Sevilla capital. En nuestra entrevista nos confirmó los pormenores del relato hecho a Osuna, añadiendo: “*Forma como una olla de grandes dimensiones, aproximadamente como un coche, luces multicolores, total silencio, salvo un suave silbido*”

El objeto se acercó hasta donde él había parado la moto muy suavemente, estando en todo momento como a unos seis (6) ú ocho (8) metros del suelo y a muy corta distancia de él.



Cuando el objeto se marchó puso en marcha la moto y huyó a toda velocidad. Todavía recuerda el miedo que pasó ante lo ocurrido.



Interpretación del objeto observado. Dibujo J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

Resulta extremadamente curiosa la reacción del testigo en esta entrevista después de muerto Osuna, al que se negó en redondo a facilitarle posteriormente nuevos datos, desoyendo incluso las peticiones que a tal fin le hicieron su padre y el dueño de la Hacienda. Sin embargo, ante nosotros no dudó ni un instante en reconocerse testigo de los hechos y relatarnos su experiencia con los detalles expuestos.

Referencias: Manuel Osuna en “Incidente en la Hacienda de Torquemada” en el Otoño de 1970 y “El incorruptible García Acal” sin fecha de ejecución. Investigación de José Ruesga del 28 de Abril de 1988. LDLN—Contac Lecteurs, mayo de 1971. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 319. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis pág. 170.

Comentarios: Insistimos sobre la forma expositiva de Osuna, en la que da por sentado que sus lectores están al tanto de otros sucesos insertos en trabajos anteriores o posteriores en el tiempo, cuando en realidad su producción de casuística no era del alcance del público en general, ni tan siquiera de todos los investigadores en activo. Entenderá el lector el arduo trabajo del compilador y analista para hacer comprensible esta forma de exposición.

1 de Enero de 1970 (Día y mes aproximado) ***El Castañuelo (Huelva)***

Una serie de luces voladoras fueron vistas en esta aldea, a 5 km, al noroeste de Araceña, durante todo este año, y se declararon un par de aterrizajes. Al anochecer, poco después del crepúsculo, un motorista conducía por una carretera montañosa hacia la aldea, cuando apareció a la izquierda una luz, que se posó en la ladera de la montaña. Cruzó inmediatamente la carretera, como si diese un prodigioso salto, iluminando aquella zona rural como si fuera de día. Como se puso nervioso, el testigo creyó que había frenado la moto; pero cuando la luz cambió de posición y voló hasta desaparecer, la moto se puso de nuevo en marcha, sin que interviniese acción alguna por parte del conductor.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de producción. LDLN 133, Marzo 1974,8. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 318—319.



Comentarios: La referencia es bastante escueta y sin posibilidades de mejor encuesta. El interés del caso además de la cercanía de la luz, son los efectos constatados en el vehículo a motor.

Vista aérea de El Castañuelo.
Archivos: J. Ruesga



**5 de Enero de 1970 (22:30 p.m.)
Santa Fe (Granada)**

Testigos

D. José Luis García Merino, de 25 años, agricultor residente en cortijada cerca de Chauchina. Su Madre y hermana corroboran la observación.

Ocurrencia

Entre las diez y media (22:30 p.m.) y las once (23:00 p.m.) de la noche del día 5 de este mes, el testigo salió a la puerta de su casa para observar el aspecto del cielo, previsión habitual en los trabajadores del campo.

La noche era mala, llovía y hacía fuerte viento. Hacia el Norte, llama su atención una luz gigantesca e inmóvil, a una distancia imprecisa de 4 km, del observador.

El testigo avisa a su madre y hermana que salen al exterior, no haciéndolo el padre por estar ya acostado.

Ahora, los tres contemplan el fenómeno y perciben como el gran cúmulo de intensa luz blanca disminuye a intervalos, tornándose entonces, de tono rojizo.

Asustados, se refugian en la casa. Media hora más tarde, la madre vuelve a salir, comprobando que aquello continúa en el mismo sitio y circunstancias. Vuelve al interior y se acuestan todos.

Otras circunstancias

A— El corresponsal (Gil Pérez) dice que la luz estaba por debajo de la línea del horizonte, y que, por tanto, podía conjeturarse que se encontraba en tierra.

B— Su intensa luminosidad y considerable distancia aparente no permitieron distinguir la forma y aspecto del objeto, ni tampoco ninguna clase de sonido o ruido.

C— En esta misma comarca, fue visto el año 68, durante dos noches consecutivas, un objeto de alto interés, ya reportado con anterioridad y pendiente aún de que el próximo Aeródromo de Armilla nos confirme el cruce del objeto sobre el referido campo por donde pasó después de permanecer estático en diferentes momentos, largos intervalos y distintas situaciones.

D— Firma, en el impreso, el principal testigo, con fecha 11 de Enero de 1970.

Referencias: Manuel Osuna en "Objeto no identificado en Santa Fe (Granada)" del 20 de Enero de 1970.

Comentarios: Una luz de amplias proporciones, bajo el horizonte, a una distancia superior a los 4 km, podría haber sido cualquier cosa sin necesidad de etiquetarla como "no identificado", desde las luces de un incendio, luces poblacionales de algún núcleo cercano —cosa que no se cita— hasta cualquier maquinaria agrícola o de transporte. La duración de la observación y la permanencia de la luz sin que se haya observado su inicio o su desaparición, inducen a pensar en explicaciones menos exógenas que las que le otorga el corresponsal y el propio Osuna. Manuel Filpo cataloga este incidente con fecha 5 de Agosto de 1970 en su recopilación de casos de Osuna de manera errónea.

**1 de Marzo de 1970
Aznaalcazar (Sevilla)**

Caso catalogado con el nº 838 en Andalcat, misteriosamente desaparecido a pesar de la constante búsqueda por nuestra parte.



20 de Marzo de 1970 (Fecha aproximada)
Bollullos de la Mitación—Aznalcázar (Sevilla)

Una Sra., vecina de Aznalcázar, y su hijo, regresaban a su pueblo. Antes de pasar por Bollullos de la Mitación pudieron ver un gran círculo de luz roja del tamaño de una mesa de camilla. Creyeron que se trataba de la luminosidad de un feria cercana pero salieron de dudas porque, pasada la localidad, siempre por su izquierda, el objeto los acompañaba. Cuando llegaron a Aznalcázar calcularon que estaría sobrevolando la ermita de Ntra. Sra. de Cuatrovitas. Inmediatamente subieron a la azotea de su casa pero había desaparecido.

Referencias: Manuel Osuna, sin fecha de ejecución.

Comentarios: La declaración es bastante corta en detalles, incluso en la hora del suceso se habla de las 12, sin especificar si es del mediodía o de la noche.

27 de Marzo de 1970 (07:00 a.m.)
El Garrobo (Sevilla)



Reconstrucción de la observación.
 Dibujo de J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

En un día claro, alrededor de las 7 h., con ligera llovizna, unos vecinos de la calle Sevilla del mencionado pueblo vieron “algo” de color butano claro bamboleándose al pie de una encina. Posteriormente, a lo largo del día, otros vecinos de diferentes edades también lo observaron. Entre ellas el señor Manuel Orillán González y su esposa, señora Adelaida García Pérez, pero dieron por hecho que se trataba de un globo de plástico atrapado en una rama y que oscilaba al impulso de la brisa. Unos niños decidieron bajar hasta la carretera, pero los mayores les dijeron que no se acercasen, deteniéndose a unos 100 m. En ese instante, lo que parecía un saco movido por una ligera brisa inició un movimiento de ascenso en un ángulo de 45 ° a una gran velocidad, sin el menor ruido ni humos, y cambiando el color hacia un tono indefinido, como sucio. Eran las 16 h. 30 m. Le apreciaron unas dimensiones reales de 2 m. de alto por 1 m. de diámetro ya que parecía tener forma cilíndrica. Todos se lamentaron de no haber indagado más debido a las 9 h. de que dispusieron.

Referencias. Manuel Osuna, sin fecha de ejecución. LDLN 125, Mayo de 1973, 16. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 319.

Comentarios: La explicación que algunos de los testigos le asignan al objeto no está falta de lógica, jugando en contra de ella las propias dimensiones que se le atribuyen, excesivas para un globo. De haberse tratado de un globo de gas el que estuviera al pie de una encina en vez de sobre las ramas de la misma, tampoco cuadra. Ballester Olmos en su libro Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis Tabla VI lo incluye en el NELIB con nº 115 pero confundiendo la fecha con 27/8/70 y asignándole la explicación “probable globo sonda”.



**5 de Abril de 1970 (06:45 a. m.)
Alcalá de Guadaira (Sevilla)**

Justificación

Reportamos el presente “incidente” en razón del interés que puede ofrecer a la general curiosidad sus última derivaciones y con un servicio ejemplar al especialista en ciernes. Su misma negatividad aparente representa una rica experiencia dentro de la variopinta casuística ufológica.

Primera noticia

El laborioso Grupo de Alcalá confeccionó la encuesta estándar bajo un gran escepticismo. El testigo había sido único y era lógico no tuvieran mucha confianza en sus manifestaciones. Por otra parte, ellos le conocían como adversario de esta creencia y al verle convertido en protagonista aumenta aún más el índice de su confusión inicial.

En un principio, el testigo se negaba a dar su nombre, aun cuando sus paisanos le conocían. Tampoco accedía a dejarse investigar por expertos en electricidad, manteniendo una extraña actitud un tanto nebulosa en 30 de Abril, fecha en la que se diligencia el impreso encuesta.

(Osuna se refiere aquí al grupo formado por los investigadores locales Antonio Pcellín y Manuel Trigo. Cuando hace alusión al especialista se refiere a D. José Luis Huertas. N.A.)

El acontecimiento

Siendo las 6,45 a.m. del 5 de Abril de 1970, el testigo se encuentra en un punto situado a 80 m. de la margen izquierda del río Guadaira y a unos 5 km, de su desembocadura en el Guadalquivir. Está en comisión de servicio, aguardando a sorprender a cazadores furtivos. Su auto—un Dynam— lo ha dejado a unos metros de distancia. El cielo está despejado de nubes altas, pero existe niebla matinal sobre el río y la visión, por tanto, no era normal. Estaba despuntando el Sol. De pronto, un aparato con velocidad de helicóptero aparece a unos 20 m. del observador. Su aspecto metálico y algo de efuvio gaseoso por su parte inferior lo confirman en que debía ser un aparato de fumigación agrícola. El techo no del todo cupular, de un gris oscuro mate, con una pequeña plataforma por debajo destellante de un blanco brillante no le sugiere la presencia de algo desconocido. Así es que cuando el objeto gira en ángulo recto más o menos sobre él, se atreve a increparle porque, a su juicio, puede hacerle daño.

Reconstrucción del
objeto en base al dibujo
realizado por el propio
testigo.
Dibujo J. Ruesga
Archivos: J. Ruesga





Es un hombre de temperamento fuerte y el insulto es agrio. Entonces, a él le parece que el aparato soltó una descarga eléctrica, en el momento de agacharse para coger una piedra que tirarle. Y al elevar la vista.... Había desaparecido. Asegura que el objeto vendría a tener un tamaño cuádruple del de la Luna llena, y se percibía una especie de zumbido, mezclado con ruido de motor mecánico.

Efectos

El testigo, a partir de aquella fecha, aseguraba que acumulaba electricidad estática, cuando subía en su coche; descargándola mediante arco de 2 mm., y, a veces, de 5 mm., cuando roza con personas o cosas metálicas conectadas a tierra.

Rendición del testigo

Sobre los primeros días de Julio pasado, el sujeto ha decidido cambiar de actitud, y una noche, miembros del Grupo de Alcalá le traen a Umbrete. Cambiamos impresiones algo favorables por mi parte. Es un obrero técnico de buena cultura especialista y de un gran carácter. Nos confiesa que ya estaba dispuesto a cualquier investigación puesto que también a él, que no creyó nunca en esto, le picaba una gran curiosidad. De pasada nos contó, cómo había sido obrero en la Base americana de Morón, en las pruebas de soldaduras por el método de cobalto, y que con el tiempo había resultado radiactivado, tardando unos tres años en curar totalmente. Pero de esto han pasado unos 9 años, durante los cuales había vuelto a tener hijo su mujer. Tomamos nota del dato para su uso posterior. En consecuencia, acordamos que el día 23, acudiría de nuevo a Umbrete, donde habríamos de disponer su examen a cargo de físicos adscritos a la Universidad de Sevilla.

El examen anunciado por Osuna en su informe, efectivamente se realizó por parte del adjunto de cátedra de la Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad de Sevilla D. José Luis Huertas Díaz y su ayudante, licenciado D. Manuel Gómez.

Se comprobó que cargaba voltaje del orden de 1 v., siempre que subía a su coche. Lo mismo ocurrió subiendo a otros vehículos, alcanzando la carga máxima en un auto con tapicería sintética, cosa que igualmente ocurrió con otras personas ajenas al testigo.

Para demostrar que no cargaba o absorbía energía se le enrolló un cable en el brazo derecho haciendo pasar una corriente de intensidad entre 2 y 600 mA, con frecuencia de 15 Hz a 150 KHz, sin que se observara nada anormal. En ningún momento la bobina indujo corriente en el brazo del testigo.

Se demostró que no había magnetismo en el testigo ni en su auto.

Por todo ello se concluyó que probablemente el fenómeno se debió a una electrificación por frotamiento al descender del coche, al llevar calzado de goma, el individuo se descarga al descender del vehículo y rozar con algún cuerpo que hacia tierra.

A pesar de ello Osuna termina su informe con las siguientes palabras: *Creemos haber hecho todo lo posible por descubrir la verdad. El fuerte argumento del sujeto: su carga espontánea de electricidad estática al subir en el coche de la experiencia, se ha venido abajo como única certidumbre de que disponíamos. No obstante, si no confirma el "incidente", tampoco lo anula.* Para terminar proponiendo someter al testigo a hipnosis por personal cualificado, cosa que nunca ocurrió.



Referencias: Manuel Osuna en "Caso de Alcalá de Guadaira" 12 de Agosto de 1970. Pecellín y Trigo en Cuestionario CEI del 30 de Abril de 1970. carta de Juan Merino a Ruesga del 21 de Julio de 1970. Carta de Osuna a Ribera del 18 de Julio de 1970.

Comentarios: Es opinión de este autor que el caso podría quedar explicado por la presencia de un helicóptero, pues la única razón de poder aventurar otra explicación sólo obedece al dibujo realizado por el testigo, que, en cierta medida, no se corresponde totalmente con su descripción.

11 de Mayo de 1970 (03:00 a.m.)
Morón de la Frontera (Sevilla)

El caso que se expone a continuación es de esos hechos que marcan una época y que al tiempo contribuye a que se produzcan hechos encadenados en la ufología local y nacional. Y digo esto porque curiosamente el caso salta a la luz pública a través de la prensa local, concretamente en las páginas de ABC de Sevilla. Su primera consecuencia es que se unan numerosos investigadores para intentar resolverlo. La segunda es que, por primera vez se edite un informe bastante amplio sobre las actividades llevadas a cabo por esos estudiosos. La tercera es que tomen carta en el asunto las autoridades militares y profesionales de la Administración Pública. Y la cuarta el que salte a la prensa nacional, internacional y a las publicaciones especializadas, tanto ufológicas como profesionales. Nunca antes, ni creo que después, un caso de supuesto ovni ha tenido tanta repercusión a todos los niveles salvo el caso de Manises. Y, curiosamente, en ambos casos es la misma persona quien termina por darles una explicación racional, me refiero a Juan Antonio Fernández Peris.

Al afrontar la redacción del caso que nos ocupa, se planteaba un dilema que durante varios días me tuvo en vilo, el enorme caudal de información que forma el dossier. ¿Cómo transmitirlo?

Después de muchas vueltas decidí que al estar transmitiendo la obra de Manuel Osuna, lo justo era tomar sus informes como hilo conductor, aunque haga mención a lo largo de estas páginas a aquellas otras informaciones que ayuden a comprender mejor el caso. Y eso, comprendiendo que el origen y el verdadero hilo conductor había sido la prensa que hizo un seguimiento exhaustivo del caso.

Primera noticia de prensa sobre el caso de Morón de la Frontera, publicada por el Diario ABC de Andalucía del 15 de Mayo de 1970.
 Archivos: J. Ruesga

Informaciones de la provincia Extraño descubrimiento en Morón

Morón de la Frontera, 14. En la finca denominada «Rancho del Maestro Oliva», del término municipal de Morón, han aparecido tan extrañas huellas en un terreno sembrado de girasoles que su propietario, señor Gordillo, dio cuenta de ello a la Guardia Civil de la localidad.

Los rumores callejeros nos han hecho trasladarnos al lugar del suceso dos veces. La segunda acudió este corresponsal en compañía de los coordinadores del Equipo Nacional de Investigación de Ovni señores Camacho Moreno, Ayala Morales y Romero Cabrera. Se observan en la tierra dos circunferencias exactamente iguales a una distancia de unos treinta metros. Los círculos están rodeados de orificios profundos, simétricamente situados a unos treinta centímetros los unos de los otros y de exacto diámetro. En el centro de cada una de las circunferencias se aprecia otro agujero también hondo, pero de un diámetro mayor. Una corona de unos veinticinco metros rodea esta circunferencia, y dentro de ella se denota que las plantas están muertas, sin que ninguno de los campesinos que nos acompañan se explique qué ha podido secarlas de forma tan insólita, ya que parecen quemadas, pero sus hojas están completamente verdes y frescas, mientras que el tallo presenta un color oscuro. Los técnicos se reservan su opinión, aunque afirman que estas huellas han sido ocasionadas por un fenómeno artificial.—Corresponsal.



Informe provisional

El día 18 de Mayo, estuvimos en Morón, entrevistándonos con el grupo local de estudiosos del fenómeno ovni.

D. Luis Camacho Moreno, director de “Radio Juventud”, nos hace entrega de un impreso encuesta, debidamente diligenciado.

Según las manifestaciones recogidas, los hechos ocurrieron así:

Unos agricultores parcelistas de la finca “Rancho del Maestro Oliva”, a unos kilómetros de Morón, y no lejos de la Base conjunta, pudieron oír a las tres de la madrugada (03:00 a.m.) como unas tres explosiones sordas, desde la “Casilla Gordillo”, nombre de uno de ellos, situada a unos 500 m. del lugar de las huellas. Por la mañana del lunes, día 11, encuentran en sus sembrados de girasoles para aceite, dos extrañas huellas muy complejas. La impresión de tales huellas, en conexión con las explosiones de la noche, les lleva al Cuartel de la Guardia Civil. El teniente se desplaza al lugar y opina que se trata de señales causadas por chispas eléctricas de alguna tormenta. Así definidas, ordena que sean arados los trozos afectados, y que no vuelva a hablarse más del asunto. Pero los campesinos acuden más tarde al Servicio de Extensión Agraria, buscando alguna indemnización. Los peritos del Servicio practican una inspección técnica, y toman muestras de tierra y de plantas. Y, al parecer, comunican el caso al Ministerio correspondiente. Parece ser que fue el conducto por donde tomó conocimiento del hecho la prensa madrileña, radio y televisión. En consecuencia, algunas agencias de prensa destacaron reporteros al lugar. Hasta el miércoles, día 13, no acuden los estudiosos locales, y el corresponsal transmite un breve relato a los diarios sevillanos. Cuando nosotros hemos ido, el predio afectado ha sido arado, aun cuando se supone que las propias huellas fueron en parte respetadas.



Vista general del sembrado con la posición de las huellas marcada por las personas que se observan sobre el terreno. Archivos: J. Ruesga



Las señales se componen de los siguientes elementos:

- 1.– Dos orificios centrales, de 6 cm de diámetro y 35 cm de profundidad, separados entre sí por unos 15 cm.*
- 2.– Aplastamiento de una zona circular de 30 cm, rodeando los orificios anteriores.*
- 3.– Cinco entradas en el suelo alrededor del aplastamiento, que unidas por una línea ideal, formarían un pentágono regular, y cuyo círculo circunscrito arrojaría un diámetro de 1,10 metros.*
- 4.– Estas cinco entradas en el suelo, con una inclinación de 30°, se bifurcan en dos túneles cada una, como producidos por un instrumento perforador en forma de horquilla.*
- 5.– Una zona circundante, de unos 25 metros de diámetro, donde las pequeñas plantas de girasol se presentan afectadas a ráfagas radiales.*
- 6.– Esta zona circundante viene a resultar una circunferencia tangente exterior a la zona de otra huella en todo igual a la primera.*

Nuestro examen de las muestras:

- A) Un trozo de la pared interior de uno de los “túneles” presenta un aspecto de carbón mineral, mate y rugoso por fuera, y brillante y pulido por dentro, que quizás podría corresponder a la naturaleza metálica de la horquilla productora, y donde, con lupa, puede observarse gránulos de brillo metálico, que revelarían la clase de metal de la horquilla.*
- B) Examinadas dos plantas, de unos 10 cm de altura, puede observarse, a groso modo: Raíces intactas. Hojas algo carnosas, verdes, conservando su propia forma. Tallo, naturalmente cilíndrico, laminado y con el color que adquiere cuando la planta ha llegado a su plena madurez.*
- C) Nos dicen que algunas de las plantas afectadas habían florecido, indicando una posible aceleración del proceso biológico normal.*
- D) Nos aseguran que, posteriormente a haberse arado las zonas afectadas, nuevos anillos concéntricos, y siempre a ráfagas, de plantan continúan presentando paulatinamente síntomas de naturaleza muerta.*

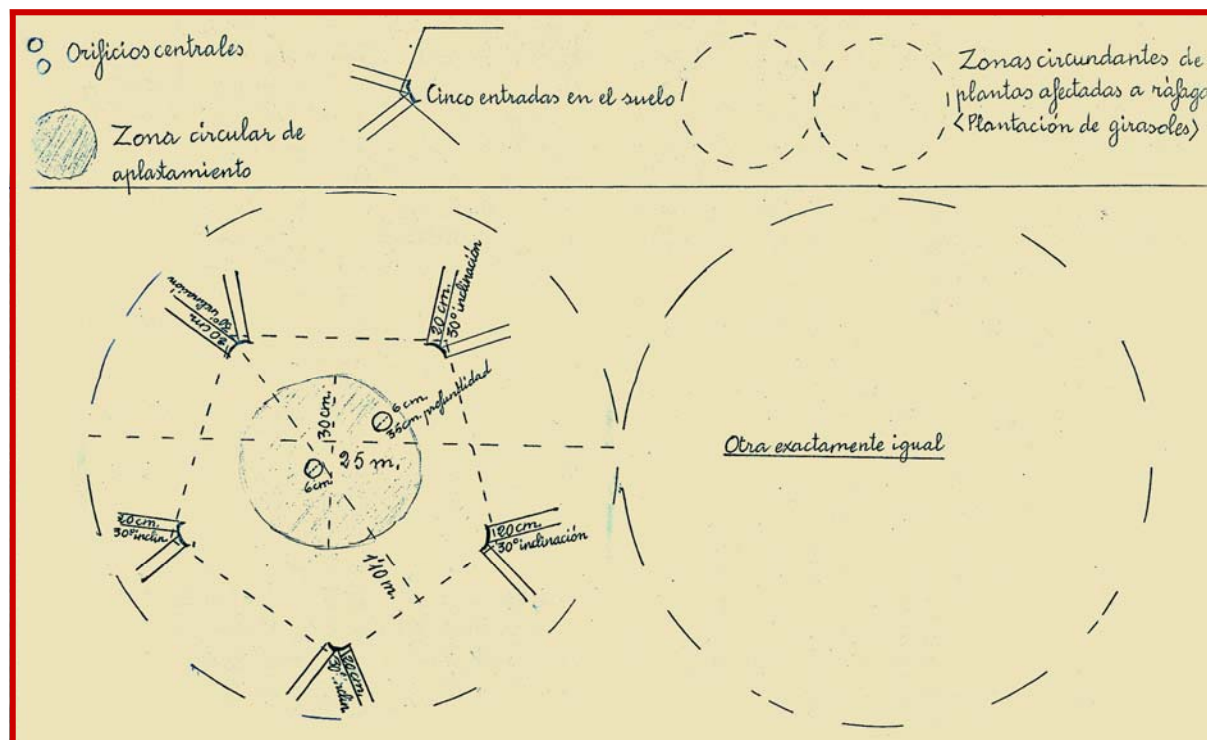


Planta afectada por el fenómeno. Obsérvese el daño producido en el tallo y en la hoja que está en primer término. Archivos: J. Ruesga



Por diferentes conductos, fueron enviadas muestras a centros de estudio sevillanos. Por nuestra parte, iniciamos las gestiones para asegurarnos un examen científico de confianza de estas diferentes muestras que hemos tenido en nuestras manos.

Día 20: Continúan progresando las ráfagas de radiactividad sobre la plantación, y los primeros análisis son positivos.



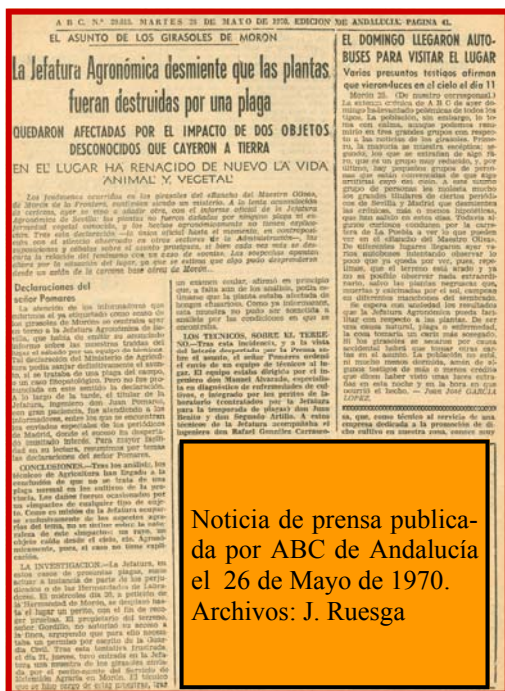
Esquema de las huellas descritas por Osuna en su informe. Archivos: J. Ruesga

Días posteriores al 20:

Decíamos que los primeros análisis eran positivos, en cuanto a radiactividad, por la siguiente razón: el día 18, en Morón, dejamos convenientemente situadas diferentes muestras sobre un cliché fotográfico, adoptando todas las precauciones técnicas al respecto. Pues bien, levantada la prueba el 20, el cliché apareció impresionado por rayas y unos pequeños círculos. Al mismo tiempo, tanto Felipe como un estudioso de Morón, así como sus familiares, habían sentido picor en manos y garganta.

Pero sobre el día 26, Felipe entrega otras muestras a un célebre radiólogo sevillano, con resultado negativo. El 28, va en persona al Gabinete de Radiactividad del Hospital Central, presentándose como temeroso de estar radiactivado, mostrando sólo una pequeña muestra mineral, y no de plantas por temor a que fuera identificado el caso. También resultan ahora negativas las comprobaciones.

(Cabe pensar que la posible radiactividad había desaparecido con los días)



Entretanto, la Jefatura Agronómica ha producido una valiente declaración: "Las plantas de girasoles no han sido afectadas por ninguna enfermedad bacteriológica. Todo había sido causado por el aterrizaje de dos aparatos bajados del cielo. Cualquier otra investigación no corresponde ya a la propia competencia de esta Jefatura."

Sólo 48 horas más tarde de esta declaración oficial, ABC de Sevilla entrevista al Coronel español de la Base de Morón. Este sostiene que él “ha pateado” aquello y que no hay nada extraño, sugiriendo que todo está siendo inventado por un ufólogo. Al mismo tiempo, el periodista “fuerza” a uno de los parcelistas a que declare que las huellas eran unas simple “escarbaduras de gallinas”, y que él había pagado la “quintá”.

Todo esto nos hace temer que lo castrense ha cruzado sobre el caso la espada de la censura. Y entonces, empezamos a considerar el ir a ver al Rector de la Universidad para advertirle que el caso presentaba suficientes incógnitas científicas como para que fuera estudiado por las Facultades correspondientes. Tras un minucioso cambio de impresiones, desechamos la idea, ante el temor de ser maltratados, y aún nos encontramos en la búsqueda de posibles investigadores privados que nos ayudaran a:

- 1.— *Análisis de una posible mutación celular de las plantas,*
- 2.— *Naturaleza del mineral del interior de los tunelitos producidos por las garras.*
- 3.— *Carbonización, calcinación o posible transmutación del terreno del interior del pentágono y del exterior.*

(Sobre el grupito de estudiosos de Morón: Director de la radio local, dos abogados y un industrial, los acontecimientos han actuado de disolvente. Sólo el industrial continúa ocupándose).

El progreso de nuevas plantas afectadas se ha interrumpido, pero las que quedaron en el terreno permanecen con sus hojas sin secar, pese a sus tallos laminados, y, ahora, están rebrotando a nivel del suelo, evidencia de que tampoco las raíces, como las hojas, recibieron ninguna influencia. Nada más que los tallos.





Sabemos que tres ingenieros del Ministerio de Agricultura han pasado por la Jefatura Provincial camino de Morón. Que a Semprun, de ABC de Madrid, citó a Sevilla al corresponsal o "a su mujer", para hablarle (!). Que la otra tarde, al anochecer, estando Felipe y Pepe Darnaude en el lugar, tomando una película de las plantas y cardos borriqueros, terriblemente afectados, dos extranjeros se presentaron allí. Uno sólo hablaba en inglés. Después, en castellano, tras haberse descubierto como mejicano y decir que eran de la Base. El mejicano dijo que el viernes anterior, un objeto de doble tamaño que Venus, había sido observado desde la Base, con trayectoria en zig-zag (igual que un caso que tengo encuestado en Aznalcázar del 20 de Abril). Invitados a tomar una cerveza en Morón rehusaron. Cuando Felipe simuló asestar sobre ellos la máquina de cine, el "mudo" se volvió de espaldas y el mejicano se tapó la cara con los brazos. Puestos en marcha los dos autos, los nuestros comprobaron que en una recta de varios kilómetros, el auto de los de la Base no les había seguido. Una vez en Morón, dieron la matrícula del coche por si había algún medio de comprobar su pertenecía a la Base.

Ruesga y Llamas, de Sevilla, nos avisan de que parecen existir algunos testigos oculares del objeto, y a quienes tratan de entrevistar.

Aspecto de los orificios centrales de la huella antes de ser arada.

Archivos: J. Ruesga



Aspecto de los mismos orificios centrales en el transcurso de las investigaciones de Salas y Laffitte.

Archivos: J. Ruesga



Tercer informe

En un lugar de Andalucía

Día 3 de Junio. Anoche estuvimos aquí reunidos para un examen general del suceso y estudio del proceso a seguir: Laffitte, Darnaude, Ruesga, "Honest Man" y Salas, estudiosos de Morón.

(Existe cinta grabada de la reunión celebrada en Umbrete el 2 de Junio de 1970 en los archivos del autor. N.A.)

Laffitte informe sobre su gestión lateral acerca del catedrático de Fisiología Vegetal de la Universidad de Sevilla, que arroja un resultado negativo, por haber dejado el citado catedrático relegado el asunto hasta la vuelta del analista, sobre el día 15.

De su sexta visita al lugar, enseña abundantes muestras de plantas afectadas: girasoles, cardos y otras especies. También diferentes muestras del suelo a distancias discriminadas de las huellas.

El trozo del mineral del interior de uno de los orificios, donde se apreciaba el pulimentado producido por la pata o garra del artefacto, ha quedado tan reducido que apenas se aprecia ya este efecto, consecuencia de las vicisitudes sufridas en cuantas comprobaciones de radiactividad había sido sometido.

Darnaude comunica las llamadas telefónicas de Rey, solicitando muestras del suelo para comprobar porcentaje de hierro, así como rogando procuremos dar a oler al testigo de septiembre pasado, ozono. Se hará lo posible en este sentido.

(Rey se refiere al caso del 11 de Septiembre de 1969 en Morón, ver páginas 81 y 82 del Tomo I. N.A.)

Ruesga (RNC) informa sobre la declaración del niño de 14 años que, espontáneamente, testifica sobre un objeto visto a 10 km., de Utrera, a las 16:45 p.m. de la tarde del 10 de Mayo, día anterior al del suceso, y que se desplazaba en dirección a Morón. Sin embargo, no le ha sido posible todavía hablar con los padres.

Viene portador de una cinta magnetofónica en la que se oye una entrevista de Llamas (CEONI) con un bachiller—peluquero, quien, con otros, observa cierto objeto estable sobre la Base, en la noche del 12, cuando venían hacia Sevilla, en auto. (Parece que el testimonio es poco demostrativo).

Salas, a petición de Darnaude, Hace un relato sucinto de cómo ocurrieron las cosas, situación actual descompuesta del grupito de estudiosos, impresión personal del caso, descartando, a su juicio, la caída de nada procedente de la Base, donde estuvo muchos años de mecánico. Confirma, por otra parte, la serenidad absoluta del testigo de Septiembre, creyendo en su afirmaciones.

Sobre Semprun, informa que estuvo en Morón, donde parece que no obtuvo la colaboración del corresponsal local para un reportaje sensacionalista en ABC de Madrid (!).



Confirma también, y amplía noticias anteriores, sobre la llegada al lugar de un equipo de ingenieros agrónomos de Madrid. En efecto, fueron en total unos 5, y removieron una de las huellas con azadas, en profundidad, llevándose muestras a Madrid.

“Honest Man” resume todo lo tratado y deja en claro cuanto cada uno se obliga a realizar en lo inmediato.

Día 4 de Junio. Esta noche, hablo por teléfono con Felipe, a las once de la noche. Acaba de regresar del más detenido estudio de las huellas, auxiliado por Salas. Me dice que están en este momento haciendo un croquis del estado actual de dichas huellas, ya bastante removidas. La disposición general varía poco en lo sustancial. Sin embargo, comprueban mayores profundidades en las perforaciones, algunas de hasta un metro. Han tomado películas. Me dice Felipe que ha podido observar como muchas plantas presentan sus tallos completamente vacíos de materia orgánica, descartando la acción de un gas, según la disposición del daño: las ráfagas parecen haber ido escogiendo unas plantas si y otras no. Salas, por su parte, insiste en lo que tantas veces ha repetido desde el principio: las huellas, el día 13, presentaban claros indicios de tierra succionada.

Estos tres informes se complementan en la documentación generada por Osuna con una entrevista a D. Manuel Gordillo, parcelista de los terrenos donde se produjeron los hechos. La transcribo para conocimiento del lector a pesar de incurrir en una extensión excesiva.

Morón de la Frontera (Sobre el mismo lugar). Día 13 de Junio de 1970

Cuando llevamos hora y media filmando aspectos diferentes del fenómeno, se nos presenta de improviso el propietario de la finca. Es hombre de edad media, fuerte y complejo, pelo entrecano; aspecto físico de una gran salud y fortaleza. Calmoso en su expresión; ojos vivaces; muy sereno y dueño de sí mismo. En su decir tosco, se denuncia un claro talento natural, una inteligencia ágil, observándose bien ejercitado en la materia que vamos a tratar. Sin embargo, y a pesar del vigilado control con que responde, hay veces que sus contestaciones son elocuentemente sintomáticas. Estas, en concreto, van enfatizadas con mayúsculas para reclamar un esfuerzo de atención por parte del lector.

O - ¿Por qué aró usted la huellas?

G—Yo pregunté al teniente si podía hacerlo, y él me dijo que como yo era el propietario que podía hacer lo que quisiera.

O—¿Hubo tormenta aquí esa noche?

G—ESO DICEN, PERO YO NO LO SÉ. (Sus ojos revelan que no lo cree, pero no se atreve a oponerse a la cómoda opinión).

O—¿Qué le indujo a acudir a la Guardia Civil antes de nada?

G—LAS HUELLAS. ESOS AGUJEROS. COMO OCURREN COSAS TAN RARAS, YO ME DIJE...LO MEJOR ES DEJAR A LA AUTORIDAD LA RESPONSABILIDAD DEL ASUNTO. (Recuérdese que el periodista de ABC de Sevilla puso en su boca: “Eran, ná, unas escarbaduras de gallina”).



O—¿Es cierto que un parcelista que vive no muy lejos de aquí, en una Casilla, oyó 3 estampidos?

G—YO NO SE QUIEN PUEDA SER ESE TONTO. ¡TONTERÍAS!

O—Los efectos de retorcimiento que presenta las plantas, ¿los vio alguna vez en esta clase de cultivos?

G—Nunca. Algunas plantas se tuercen un poco por arriba, poco antes del florón, pero no así sobre el mismo suelo.

O—¿Las plantas que estaban dentro de las propias huellas habían desaparecido?

G—No, señor. Cuando yo vi esto aquella mañana, estaban los liños completos, y aunque los tallos estaban como un cinta y marrones, las hojas estaban verdes y naturales.

O—¿Podría usted decirme qué cosa más rara ha encontrado?

G—Pues, vera usted. Lo que yo no comprendo es por qué los pies que estaban replantados, muy chiquitos, con dos hojitas pegadas al suelo, no les había pasado nada.

O—A su juicio ¿Cuál habrá sido la causa de todo esto?

G—¡ Y YO QUE SE! LO QUE LE DIGO ES QUE ESTO HA SIDO ALGO MUY RARO.

O—Que usted recuerde ¿Quiénes recogieron muestras en el transcurso de los días?

G—Que yo haya visto, el Ayuntamiento, Los peritos de Extensión Agraria y muchos Ingenieros.

O—¿Le parece razonable que la causa haya sido una descarga eléctrica de alguna tormenta?

G—En mis cortas luces, a mí no me parece eso. Pero hay algunos señores que dicen que sí...

O—¿Y por qué cree que algunas personas opinaron así?

G—ESO ES NATURAL. PORQUE ES LO QUE YO DIGO: PA ENTENDÉ ESTO HACE FALTA SER HOMBRE DE “CIENCIA” Y NO TO EL MUNDO LO ES...

O—¡ Que lástima que usted no estuviera aquella noche aquí! (A este registro, su tranquilidad se encrespa, pero, con suficiente sutileza, trata de contestarme indirectamente para que no me moleste).

G— SI, ESO ME DIJERON UNAS MUCHACHAS Y MUCHACHOS. Y YO LES DIJE: ¡DEBÍAN USTEDES HABER ESTADO AQUELLA NOCHE ENTRE MEDIO DE LAS DOS HUELLAS, AHÍ, Y NO LES HUBIERA PARECIDO TAN BONITO, CARAY!

O—¿Cree usted en algún herbicida como causante?

G—¡Que va! El herbicida se carga antes de na a las hojas. Conozco eso bien.

O—¿Qué abonos ha empleado este año?

G—Solo nitrato. El año pasado, que esta parcela estaba de trigo, eché un abono compuesto, del que vende.

O—¿Por qué estuvo tan enfadado con la gente que venía por aquí si ahora es usted tan simpático y amable?



G—*Es que uno estaba viendo que le echaban a perder todo. Pero no crea usted eso que han dicho de que yo estaba aquí con una chivata.*

O—*¿Es persona formal el Sr. Garrido que dice haber visto, en septiembre pasado, un artefacto posado no lejos de aquí? (Osuna confunde el apellido de Gordillo con Garrido. N.A.)*

G—*Si, señor, muy formal. En Morón tiene una tienda. Es pariente mío. Y eso he dicho yo, éste también quiere ver cosas. Y AHORA LO DICE... (Y se le nota algo celoso e inconfundible recelo).*

O—*A las personalidades que han venido, ¿qué les oye usted decir?*

G—*No, no dicen na. Na más que en voz bajita: “Esto es raro. Qué cosa más rara”.*

O—*¿Vino alguien de la Base a llevarse muestras?*

G—*QUE YO SEPA, NO. UNA TARDE VINIERON DOS DESPISTADOS DE LA BASE, QUE ERAN OBREROS, PORQUE VENÍAN SUCIOS, Y NO DABAN CON EL SITIO, TUVE QUE TRAERLOS. PERO NO HICIERON MÁS QUE MIRAR....*

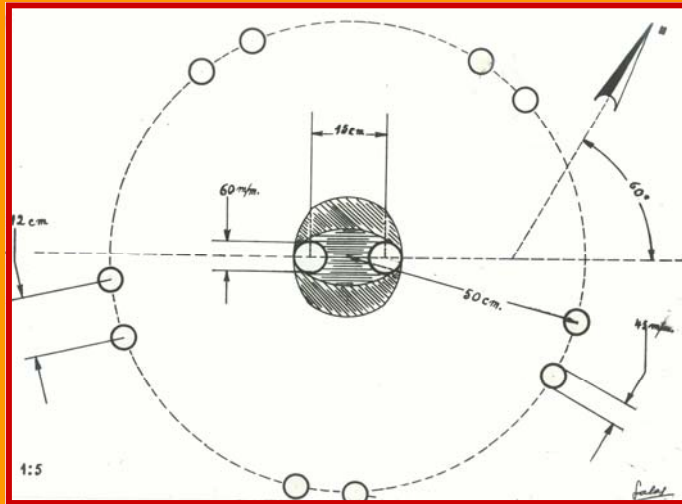
O—*¿Hay algo que le haya hecho espacial gracia en todo el episodio?*

G—*Pues, mure usted, la salida de un niño. Una tarde, se presentó un autobús, y se echó abajo una bandá de criaturas. Y, claro, no tuve más remedio que decirles que con permiso de quien se colaban. Me explicaron que eran de instituto. Entonces uno, que era el más chico y regordete, se empinó y me dijo: “Ninguno de estos tiene derecho a entrar. Na más que yo que estudio “CIENCIA”. Mire usted, me harté de reír. ¡Demonio de gordito!*

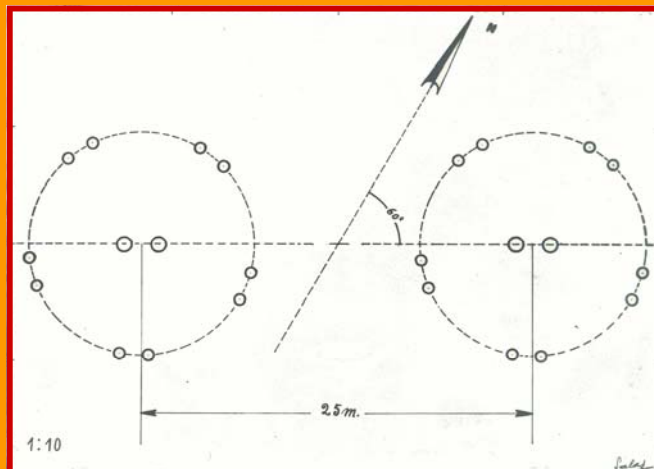
En el informe que recibimos fechas después de Juan Salas, se describen las huellas, acompañando varios croquis de las mismas que resultan muy ilustrativos. De su contenido podemos extraer algunos datos de gran interés:

- ☐ Esa noche hubo tormenta con bastante aparato eléctrico.
- ☐ Se oyeron hasta tres truenos.
- ☐ La huellas tenían el aspecto de haber sufrido los efectos de la lluvia, pero no demasiado. Tal parece, como si esas huellas hubiese estado protegidas hasta que pasó el grueso de la tormenta, pues aparecían nítidas, cuando el terreno estaba suelto al estar arado.
- ☐ La marca central, donde aparecían los dos agujeros, se veía aplastada. Teniendo en cuenta que la cresta de los surcos estaban unos 30 cm, por encima de la huella, algo tuvo que aplastarlos. Me puso como ejemplo lo que ocurriría al aplastar un plato sobre la arena de la playa, que es bastante ilustrativo.
- ☐ En las excavaciones que hicieron llegaron hasta 1,5 metros de profundidad, descubriendo que los agujeros periféricos tenían una inclinación con respecto al terreno de 25°, y los centrales de 70°, notándose que a partir de los 30 cm, de profundidad se curvan hacia el centro del círculo. (Ver croquis en página siguiente).
- ☐ Las plantas de dentro de los círculos no estaban, habían desaparecido, no encontrándose ni restos de la raíces.
- ☐ Oficialmente han visitado el terreno: los técnicos e ingenieros de la Jefatura Agronómica de Sevilla, del Ministerio de Agricultura de Madrid, un equipo con detectores de radiactividad y un Ingeniero Meteorólogo, que estuvo observando las huellas en relación con una hipotética caída de chispa eléctrica, el cual descartó esa posibilidad a la simple vista de las huellas.

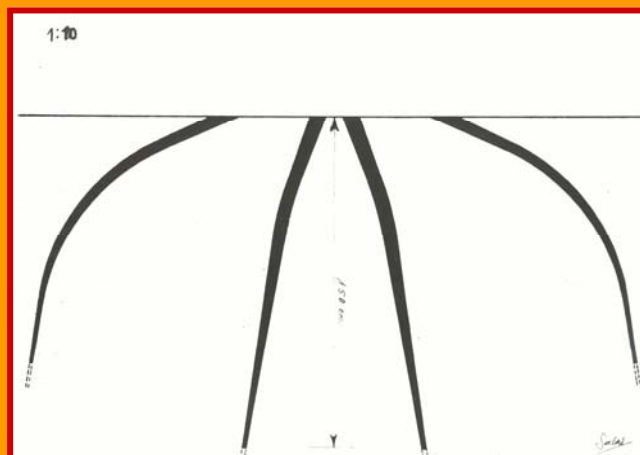
MORÓN DE LA FRONTERA 11/5/1970



Detalle de las huellas según Salas. Archivos: J. Ruesga



Las huellas en su conjunto según Salas. Arch. Ruesga



Corte en profundidad según Salas tras la excavación a 1,50 de profundidad. Archivos: J. Ruesga



Después de la reunión en Umbrete del día 2 de Junio y de haber recibido el informe de Salas, obtenidas las declaraciones de los testigos que, tanto Llamas como yo, estábamos siguiendo, RNC decidió publicar un completo informe sobre los sucesos en Junio del mismo año, el cual tuvo muy buena acogida a nivel internacional. No obstante, la intervención de las autoridades, tanto militares como agronómicas, no llegaron a despejar las muchas incógnitas que el caso había dejado en el aire, de hecho, a la fecha de hoy, no ha habido un pronunciamiento público oficial sobre las conclusiones a las que habían llegado, si es que llegaron a alguna conclusión.

Con fecha 8 de Agosto del mismo año, Darnaude consiguió entrevistarse con D. Juan Pomares, Ingeniero Jefe de la Jefatura Agronómica de Sevilla, y a título personal manifestó los siguientes puntos:

- 1) En ningún momento ha estado presionado desde arriba para que dijera tal o cual cosa. Sus declaraciones corresponden a la verdad de los hechos investigados por él.
- 2) Unos Ingenieros del Instituto de Investigaciones Agronómicas de Madrid se llevaron muestras de la tierra y plantas. Han enviado a la Jefatura de Sevilla un informe, acompañado de un libro o folleto geológico sobre los terrenos de Morón, publicado en 1.894, en el que por lo visto se describen fenómenos similares, atribuibles a “vulcanismo de pantanos”... Actualmente su sincera opinión no es la del “impacto” que dio a la prensa, sino esta de vulcanismo natural.
- 3) Las galerías tenían más de 80 cm, de profundidad, pues los palos de esta longitud se metían dentro sin tocar fondo. Según él los agujeros estaban hechos de dentro a fuera, y no a la inversa (comprobado personalmente por él mismo). Estos agujeros no tenían los bordes internos comprimidos ni brillantes, como correspondería a perforaciones efectuadas de fuera a dentro por un objeto punzante a presión.
- 4) Llevaron un contador Geiger, y dio resultado negativo.



Zona de las huellas transcurridos dos meses de los hechos. Puede observarse la tierra removida por las excavaciones hechas en la investigación.
Archivos: J. Ruesga

Juan Antonio Fernández Peris, ya en los años 80, volvió sobre el caso y emitió un extenso informe explicando los sucesos como producidos por la caída de un rayo. Argumentaba bastante que las huellas no eran totalmente simétricas, pues no hay dos descripciones iguales, nadie las midió cuando estaban intactas y considera que las estimaciones de Salas constituyen una más de entre todas las opiniones. Cosa que Laffitte ratifica posteriormente en entrevista con el autor.



En el transcurso de sus investigaciones escribió al Centro de Edafología y Biología Aplicada del Cuarto, en Sevilla, quienes en escrito del 9 de Marzo de 1984 decían textualmente: *“no hemos encontrado referencia, ni recordamos el haber intervenido en el análisis de las muestras que cita...”*

Igualmente escribió a la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, Servicio de Protección a los Vegetales, respondiéndole con fecha 19 de Marzo de 1984 D. Manuel Alvarado Cordobés, quien, entre otras cosas, reconoció que por aquellas fechas él era Ingeniero Auxiliar de Plagas, dando datos de los técnicos que acudieron y confirmando que portaban un contador Geiger para radiaciones. Lo más curioso es cuando recuerda las diversas hipótesis que se barajaron, desechando la del ovni por no haber encontrado radiactividad y sumándose a la de la caída del rayo dice: *“Yo personalmente creo que fueron los rayos, pero quedaron dudas, sobre todo, por las galerías (profundizaban bastante, no pudimos llegar al final).*

Del análisis de daños producidos por rayos desgraciadamente nada y tampoco se de nadie (personas o centros) que lo hagan”.

A mi modo de ver toda una lección de imparcialidad científica (!), porque en un cuestionario que le pasó Fernández Peris el 24 de Abril del mismo año se reafirma en los siguientes puntos:

- A) Nunca sospechó de herbicidas
- B) Vieron 3,4 ó 5 perforaciones con una profundidad de más de 1 metro, comprobando que seguían. Las paredes de estas perforaciones no eran lisas, de color normal y un diámetro entre 6 y 10 cm.
- C) El daño en las plantas se observaba de abajo a arriba y eran como quemaduras, no simple deshidratación local.
- D) Textualmente decía para terminar: *“ Yo no se la solución final pero dentro de las hipótesis más reales es la de una tormenta que hubo la noche anterior. Dentro de esta no encaja, para mí, los agujeros. ¿Puede una chispa producirlos?*

En cuanto a los casos investigados por mi y por Llamas poca relación tienen con los hechos, pues uno de ellos se encuadra en la Carretera de El Palmar de Troya, cerca de Utrera el día 10 de Mayo de 1970 a las 16:30 p.m., y el otro el 12 de Mayo de 1970 en las cercanías de la Base de Morón a las 02:00 a.m. El primero de ellos un objeto plateado a unos 500 metros de altura que creen que cae repentinamente y el segundo lo que describen es un ruido, semejante a un silbido, sintiendo sensación de ahogo.



Estado de las plantas ya crecidas en las que se reafirmaba que los daños sufridos por las mismas era a nivel de base del tallo. Archivos. J. Ruesga



Estimamos que ambos casos—que salieron a la luz tras la publicación en prensa de los sucesos de las huellas-, no eran más que una pura intoxicación propiciada por la relevancia del caso, en la que, en ambas situaciones, no se hizo más que magnificar hechos probablemente explicables y sin relación con el fenómeno. Además ninguno de los testigo laterales de ambos casos consintieron una entrevista, lo que aumentó nuestros propios recelos sobre la veracidad de los hechos relatados.

Llegados hasta aquí, sin informes oficiales sobre la resolución del caso pese a las múltiples pruebas que se tomaron por parte de diferentes organismos, la evidente desinformación, cuando se ha recabado información transcurridos los años, y las múltiples hipótesis barajadas, se puede decir como conclusión:

- 1) Según la opinión de varios de los expertos implicados—incluido el propietario de los terrenos— lo sucedido no tuvo nada que ver con herbicidas, ni con plagas.
- 2) La caída de algún aparato procedente de un vehículo aéreo de la propia Base de Morón, quedó descartada por el Coronel Jefe D. José Rodríguez Rodríguez en sus declaraciones a ABC del 27 de Mayo de 1970. Además, todos los implicados de la localidad aseguran que en el terreno no se vio a nadie de la Base en los días inmediatamente posteriores a los sucesos.
- 3) La caída de un rayo ofrece muchas dudas, especialmente por las perforaciones constatadas en las huellas, la acreditación de que llegaban a más de 1,5 metros de profundidad y la sensación de estar hechas de dentro a fuera. Y todo ello pese a que queda acreditado que la madrugada del 10 de Mayo hubo lluvia con tormenta. Las manifestaciones hechas por el Sr. Pomares, de una parte, y del Sr. Alvarado por otra, así lo hacen pensar. Fernández Peris incluía material CNRS para sostener su explicación.
- 4) La explicación atribuida a un ovni—entendido este como un aparato artificial de origen desconocido— parece no tener respaldo ante la imposibilidad de constatar la simetría de las huellas, la ausencia de radiactividad y no existir ningún testimonio visual que lo apoye. No obstante, Felipe Laffitte, Ingeniero, uno de los principales investigadores del caso conserva abundante información, incluidas películas. En 1984 prometió facilitarnos todo lo que obraba en su poder, pero a partir de esa fecha le hemos perdido la pista, por lo que no hay más evidencias que pudieran apoyarla.
- 5) Vulcanismo de pantano, explicación barajada por los técnicos del Instituto de Investigaciones Agronómicas de Madrid, para lo que no hemos encontrado bibliografía, salvo la dirección: http://www.archive.org/stream/analesdelasocied20soci/analesdelasocied20soci_djvu.txt, en la que se pueden consultar aspectos relativos a la zona y a estos fenómenos. Opinión que se ve apoyada por las manifestaciones del Sr. Pomares.

Es lamentable decir que en los años 70 la comunidad científica española no fuera capaz de dar una explicación satisfactoria a los sucesos de Morón de la Frontera. De la incapacidad de los investigadores privados sólo decir que eran tiempos de muchas carencias para nosotros y que se hicieron notables esfuerzos por conseguir el examen de las pruebas obtenidas, esfuerzos siempre malogrados por la falta de colaboración que hubo por parte de científicos y autoridades. No se si a eso se le puede llamar censura, lo cierto es que no nos permitieron avanzar más allá de donde llegamos.



Referencias: Manuel Osuna Informes del 18 de Mayo de 1970, 2 y 3 de Junio de 1970, 13 de Junio de 1970. RNC Grabación de la reunión celebrada en Umbrete el 2 de Junio de 1970. Carta de Darnaude a Osuna del 9 de Agosto de 1970. Informe de Juan Salas de Junio de 1970. Informe RNC de Junio y Julio de 1970 y 25 de Octubre de 1970. Rafael Llamas, 1970. José Ruesga Montiel, Comentarios al caso, Febrero 1984. Juan Antonio Fernández Peris, “Análisis de un clásico”, Enero 1984. ABC de Andalucía del 14, 21, 23, 24, 26 y 27 de Mayo de 1970. La Vanguardia Española 22, 24, 26 y 29 de Mayo de 1970. Tele—Exprés 25 de Mayo de 1970. Revista Ondas. Revista 2001 nº 26, Diario Pueblo. Boletín del Centro de Investigaciones Científicas nº 1. Stendek 2, Septiembre de 1970, Stendek 3, Diciembre 1970, Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 320. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis Tabla VI en NELIB nº 108. Correspondencia con Sr. Gordillo 18 de Mayo de 1970, Juan Merino Jiménez 15, 22 de Mayo de 1970. Juan Salas Bermúdez 16 de Junio, 27 de Julio y 26 de Noviembre de 1970, Antonio Corral 4 de Junio de 1970, Rafael Reyes 30 de Mayo de 1970, Gerardo Gil 6 y 19 de Junio de 1970, Angel Gutiérrez 6 y 16 de Junio de 1970, 5 de Julio de 1970. Centro de Edafología y Biología Aplicada del Cuarto 9 de Marzo de 1984, Servicio de Protección de los Vegetales, Junta de Andalucía 19 de Marzo de 1984, Juan Antonio Fernández Peris 8 y 21 de Febrero de 1984, 24 de Abril de 1984.

Comentarios: Pese a que el caso está considerado explicado como “posible caída de un rayo” (el informe de 60 páginas de Fernández Peris así lo justifica), lo cierto es que muchas de las preguntas que se suscitaron con estos hechos siguen sin respuestas, por parte de las autoridades competentes. Y esto no significa que el autor considere el caso como ovni, sino que no se han dado las explicaciones necesarias para solventar las dudas razonables sobre su naturaleza. A este respecto me comentaba recientemente Ballester a una pregunta mía: “*En los expedientes desclasificados, y mira que se recabó intencionadamente información de esa región aérea, no había nada relativo al caso de los girasoles*”. Singularmente extraño, opino yo.

16 de Mayo de 1970 (16:30 p.m.) Carretera de Utrera—Sevilla (Sevilla)

El presente caso es un ejemplo más de las incorrecciones en que se incurren cuando entran en juego varios investigadores y un deficiente cotejo de las fuentes. Conocido por la recopilación de casos de Osuna hecha por Manuel Filpo, el caso recibe esta ubicación temporal y referencia, cuando en realidad la fecha de los sucesos es el 10 de Mayo de 1970 (ver pág. 23) y su investigación corrió a cargo de la RNC, más concretamente a mi persona. A pesar de ello lo incluimos como ejemplo de estos errores, subsanables sólo cuando media un trabajo exhaustivo de recopilación y estudio como el que hemos llevado a cabo.

Adrián Delgado Candela y un amigo, ambos de 15 años, regresaban de El Palmar de Troya en compañía de sus padres, cuando vieron un objeto en forma de uso, de color plateado, algo así como un avión cuando recibe la luz del Sol y que se desplazaba por la derecha de la carretera. Su aspecto no era nada parecido a un avión (?). Estimaron su velocidad en unos 800 km/h. Adelantó al automóvil atravesando la carretera por delante del mismo, a escasa altura, haciendo un giro muy pronunciado para perderse, como si cayese, a la izquierda. No le dieron importancia al hecho, pero al haberse producido cuatro días antes (?) el extraño suceso de los girasoles de Morón, y haber desaparecido en la dirección del mencionado pueblo, le hicieron pensar en la posibilidad de estar relacionados.

Referencias: Según Manuel Filpo de Manuel Osuna. En realidad, Informe RNC sobre el Caso de Morón de la Frontera de Junio y Julio de 1970.

Comentarios: Nosotros no le asignamos veracidad al negarse los padres del chico a declarar y haber sido dado a conocer el suceso una vez que se publicaron en ABC los sucesos de las huellas, estimando la posibilidad de un fraude.



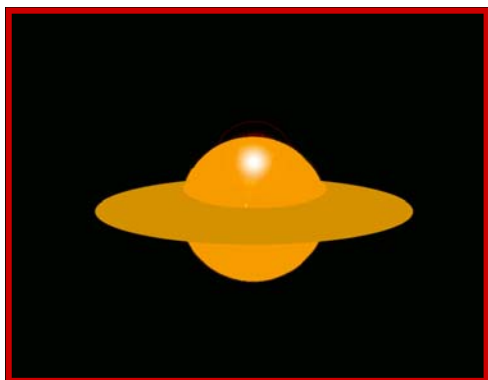
21 de Julio de 1970 (23:00 p.m.)
Los Palacios—Sevilla (Sevilla)

Lugar de la observación: Entre Los Palacios y Sevilla (C.N. Sevilla-Cádiz).

Son las once de la noche (23:00 p.m.). D. Andrés Girón (sobre 70 años) viene en su auto, acompañado del chófer D. Manuel Vallejo (unos 30 años), vecino de Camas.

D. Andrés posee una cadena de supermercados en Sevilla, y distribuye coloniales por las provincias de Sevilla, Huelva y Cádiz. Las referencias personales son inmejorables. Es un hombre serio, algo gastado físicamente por el trabajo, temperamento apacible y muy afectivo. Nunca había creído en la posibilidad del objeto no identificado. Aquella noche recibió la revelación de que por el cielo circulan cosas que no son de este mundo.

No ha sido posible encontrar en su casa al Sr. Vallejo pero, en sustitución, D. Andrés nos ha llevado al bar, instalado en la planta baja de su domicilio en Sevilla, para que hablemos libremente con el arrendatario del bar. Este nos declara la emoción del chófer, recién llegado del viaje. Nos sirve también para contrastar la figura del objeto, según dibujara sobre el mostrador el chófer, con las apreciaciones al respecto de D. Andrés.



Interpretación del objeto observado. Dibujo de J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

Formas: Según el chófer: Esferoide provisto de una especie de visera.

Según el patrón: Esfera, en cuyo ecuador resalta un saliente considerable.

Tanto visera como saliente se hacen visibles por una diferencia de tonalidad en el color intensamente anaranjado del todo.

El objeto cruza la carretera delante de ellos, pero a una distancia de por lo menos 1 Km, a mediana altura, enorme velocidad; no deja caudal ni suelta chispas. Por la distancia y funcionamiento del coche, no saben opinar sobre el ruido. Procede de tierra y se dirige hacia el mar.

A pesar de la distancia, consideran que la “bola” tenía un diámetro de más de un metro aparente. El espectáculo les impresiona vivamente y deciden parar. Cuando lo hacen, el objeto ha desaparecido en dirección aproximada a Cádiz. Estiman que la visión ha durado al menos de medio minuto.

D. Andrés tuvo la sensación que la “cosa” ni descendía ni mantenía la horizontal sobre el terreno, sino que iba en claro ascenso.

Referencias: Manuel Osuna en “Observación Cádiz—Sevilla del 21/6/70” en el Otoño de 1971.

Comentarios: Una vez más un caso interesante que queda bajo el testimonio de un único testigo, pese a que se cuente con las declaraciones del tabernero corroborando las impresiones del chófer.



1 de Agosto de 1970 (Fecha aproximada) ***Gerena (Sevilla)***

La estudiante de 2º curso de ATS, en la Escuela de Sevilla, Srta. G.G.T., de 19 años de edad, relató a una compañera, Elvira Rodríguez, amiga de mis hijas, el siguiente caso, ocurrido hace unos tres años y, suponemos, sobre el verano:

Los dueños de la empresa de autobuses de Gerena—Sevilla, señores de Quirós, invitaron a una fiesta en su chalet de las afueras de Gerena. Los muchachos y muchachas fueron andando en grupos, a primeras hora de la noche. G. y un chico llamado José Manuel se quedaron algo retrasados. Entonces, hay un momento en que divisan entre los olivos de la finca que están atravesando, una potente luz de color naranja. En seguida, la luz se pone en movimiento y, a gran velocidad y vuelo casi rasante, pasa sobre ellos dos. José Manuel ha gritado: ¡Cuerpo a tierra!, y como ambos amigos quedan en decúbito prono, G. asegura textualmente que le fue chamuscado el trasero, tan bajo iba el objeto. Este desapareció en el horizonte.

Tratando de ampliar

Cuando hemos tratado de obtener una entrevista con esta señorita, ella se ha alarmado hasta el punto que, sin negar nada, nos ruega pasar por alto el suceso, Pero nosotros es acaso la única vez que opinamos contrariamente y procedemos en consecuencia: encomendamos el rastreo de otros testimonios a nuestros corresponsales en Gerena, dándoles, únicamente, el nombre y la circunstancia de que la chica no era de allí, sino que pasaba sus vacaciones con sus abuela, maestra nacional a la sazón en Gerena. Terminaremos, por tanto, esta información cuando recibamos los resultados de la indagación sobre el mismo pueblo en cuestión, de tan largo historial, e ininterrumpido, ovni.

Referencias: Manuel Osuna en “Mal comienzo de fiestas” de Septiembre de 1973. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 321. Carta de Osuna a Ballester del 18 de Septiembre de 1973.

Comentarios: La negativa de la chica a testificar estaba justificada por el hecho de estar con un chico en esas circunstancias y tener novio diferente en las fechas de la encuesta. Por ese motivo guardamos reserva en cuanto el nombre de la misma que, ni Osuna, ni Ballester se privaron de publicar. En la carta a Ballester, Osuna concreta más sobre la fecha de los sucesos, de ahí la fecha consignada más arriba.

1 de Agosto de 1970 (23:00 p.m.) (Fecha aproximada) ***Cazalla de la Sierra (Sevilla)***

Un joven matrimonio, con residencia en Cazalla, tiene por costumbre dar un paseo por la sierra, en su auto, después de cenar. En los veranos, esto acontece a diario.

Una noche del pasado Agosto, salen en dirección al Pantano de “El Pintado”. Se verá en el adjunto mapa como una pequeña carretera diverge a la derecha, a poco de haber emprendido una carretera hacia El Pedroso. Toman esta carretera estrecha que conduce al Pantano, dejando a su izquierda la finca “El Vizcaíno”. Y han embocado un tramo recto, cuando a su fondo, sobre la cima y detrás de un cerro, observan un objeto luminoso, anaranjado, quieto y redondo, de unos 20 cm, de diámetro aparente.



Disminuyen ahora la velocidad para mejor observarlo. A poco se dan cuenta de que el objeto desciende muy lentamente hasta ocultarse tras el cerro. Más tarde el objeto vuelve a aparecer, para, después, bajar más ligero que la vez primera. El matrimonio llega al final de la recta y no lejos del pie del cerro. Él propone ir solo o acompañado a inspeccionar la parte opuesta de la cima, pero ella, sobrecogida, se opone, y regresan al pueblo, dando por terminado el paseo.

El tamaño real del objeto debía ser de unos 12 metros de diámetro, según puede calcularse de los datos anteriores. Ahora bien, si el objeto no estaba inmediatamente detrás del monte, su tamaño puede convertirse en descomunal, opinión por la que nos inclinamos, ya que entre la primera y segunda visión, no le aprecian aumento de volumen, a pesar de que se han acercado bastante. Debe advertirse que la citada recta no ofrece acusadas diferencias de nivel que podrían justificar la aparición y desaparición del objeto del campo de visión de los testigos, algo así como se dijo del piloto Ordovas, por el cabeceo de su avión. Hay que agregar para los anteriores cálculos que la recta en cuestión arroja por el cuenta-kilómetros 3 Km, pero que los testigos reducen a 1,5 km, la distancia entre el comienzo de la recta y el cerro tras el que se oculta el objeto.

Circunstancias importantes

El matrimonio ha tenido la deferencia de acudir a nuestra casa para esta información. Por razones justificadas, él desea el anonimato. Pero nosotros damos fe de su gran solvencia moral y de su excelente situación social. Ambos esposos desconocían la ocurrencia "El Vizcaíno" hasta que han sido informados por nosotros, porque el hecho se ignora totalmente en Cazalla.

Juicio final

Creemos que el caso, considerado en sí mismo, no comporta una mayor importancia. Observaciones parecidas se menudean por todas las partes sin resonancia alguna. A nuestro Juicio, toda su entidad radica en el APOYO QUE PRESTA AL INCIDENTE DE EL VIZCAÍNO. BUSCÁBAMOS LA CÁMARA PROYECTORA Y ESTAMOS CASI SEGUROS DE HABERLA ENCONTRADO.

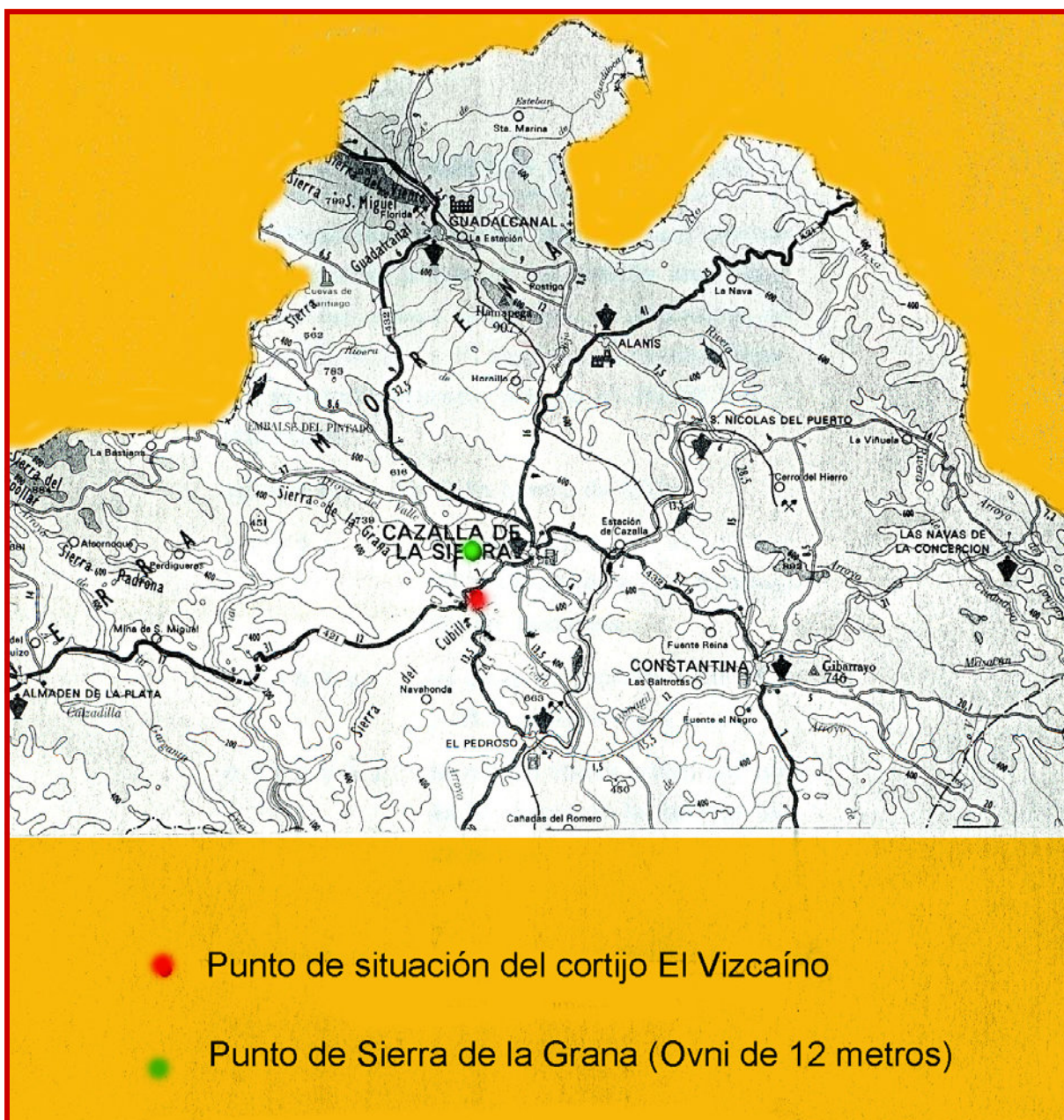
Gratitud

Damos las gracias más rendidas al periodista y poeta sevillano D. Fausto Botello de las Heras, sin cuya cooperación hubiera resultado imposible este descubrimiento, ya que el matrimonio y sus familiares estaban decididos a que permaneciera oculto para siempre.

Nota del investigador: Un detalle que contribuye a la autenticidad del incidente. Cuando el matrimonio regresa a casa de sus padres, deseoso de comunicar su experiencia, la alarma cunde entre los presentes aún antes de iniciar el relato. La mamá los ve tan demudados que supone de inmediato el que haya surgido una muy grave desavenencia entre los cónyuges.

Referencias: Manuel Osuna en "Addenda al caso de Cazalla" Enero de 1971.

Comentarios: El caso debe contemplarse en relación con el del 5 del mismo mes en la misma localidad que se expone a continuación.



5 de Agosto de 1970 (22:45 p.m.)
Cazalla de la Sierra (Sevilla)

Manuel Rodríguez Sánchez, de 45 años, su esposa Antonia Campos Rodríguez, y sus hijos Manuel, de 20 años, y María, de 18 años, arrendatarios de una finca agrícola sita a 3,5 km, de la población de Cazalla de la Sierra, junto a la antigua carretera local a El Pedroso, en las estribaciones de Sierra Morena, se hallaban en interior de su vivienda cuando sus dos perros comenzaron a ladrar desaforadamente. Ante ello, los testigos se asomaron a la pequeña plazoleta formada por la casa, los almacenes, las corralizas y las cuadras. Observaron entonces un rectángulo luminoso, de 2 metros de altura y 1 metro de lado, que se hallaba estático en el suelo delante de una adelfa joven existente al inicio del sendero de entrada a la finca.



No parecía tener volumen, simplemente era como una pantalla de color blanco mate y con bordes nítidos, que no difundía su luminosidad.

Los dos perros acometían intermitentemente al rectángulo con los pelos erizados. Llegaban hasta unos 13 metros de distancia, para retroceder después. Las mujeres permanecieron a unos 24 metros de distancia, cerca de la casa, mientras que los dos hombres, amparándose junto a un carro sito delante de la vivienda, quedaron a unos 10 metros del fenómeno. Tras gritar el padre al rectángulo conminando a salir a quien fuera y al no recibir respuesta, el hijo entró en la casa, regresando con una escopeta. Fue al apuntar con la misma al rectángulo cuando éste desapareció, “se apagó” simplemente.

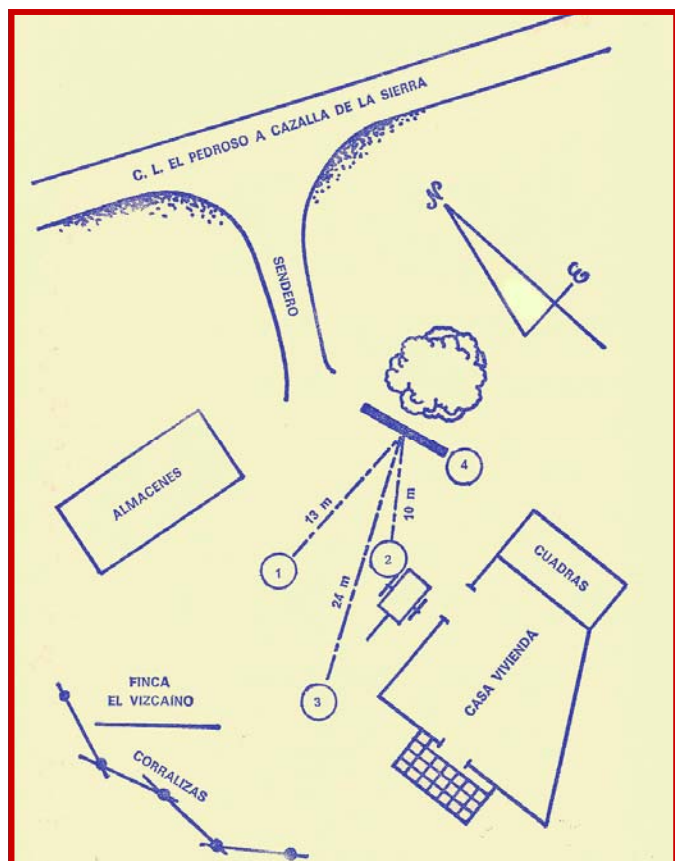
Entonces los 4 testigos, así como los perros, se abalanzaron sobre la adelfa, que había quedado previamente oculta a la vista por el rectángulo y que volvía a vislumbrarse, no apreciando ya nada. Ni en el suelo ni en la planta encontraron rastro alguno. El fenómeno no produjo sonido en ningún momento. Más tarde los dos hombres dieron una batida por los alrededores con los perros, pero no descubrieron nada anómalo. Dos semanas después, los investigadores comprobaron también que tanto los testigos, los perros, como la adelfa, no presentaban ningún tipo de trastorno. Aquella noche no había Luna, siendo visible las estrellas.

(N. A.– Hemos tomado la redacción ofrecida por Ballester por resultar más coherente para la comprensión del relato).

Referencias: Manuel Osuna en “Extraño caso en la finca El Vizcaíno” del 21 de Agosto de 1970. Stendek I, 3, diciembre de 1970, 18-21. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 105-108. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis pág. 283. Phénomènes Spatiaux, 37, Septiembre de 1973, 22-27.

Comentarios: Con la Addenda al caso que nos ofrece la referencia del caso anterior, estamos ante uno de los fenómenos más extraños registrados en la zona andaluza. Si ya de por sí el fenómeno ovni resulta complicado encuadrarlo, este que se nos relata es de esos sucesos difíciles de explicar por medios racionales, lo que deja al investigador ante la disyuntiva de creer en tecnologías imposibles o pensar que alguien nos toma el pelo durante décadas.

Plano de situación de los sucesos dentro de la finca. Gentileza de V.J. Ballester Olmos.
Archivos: J. Ruesga





15 de Agosto de 1970

El Palmar de Troya, Utrera (Sevilla)

Y ahora... lo mejor que se ha dicho de El Palmar, usando el método comparativo:

Este pasado día 15, estuvieron ellos (hermanos Mora de Aznalcázar) con la familia de Manfredi de Oficial de la Guardia Civil. Llevaban un niño que había hecho ha poco la primera comunión. El chico empezó a bajar la cabeza hasta el suelo y a subirla y, así, varias veces. Preguntado por la madre, dijo que una pelota grande y blanca bajaba del cielo y subía. La madre le regañó, porque un niño que ya comulgaba no debía decir mentiras. Después, Ignacio (Mora) da vueltas por los diferentes núcleos que tan bien nos conocemos. En uno, hay bullicio. Se acerca y pregunta a un caballero. Éste contesta que su esposa está diciendo que una pelota grande y blanca está bajando del cielo y subiendo. Ignacio va en busca del crío y lo encara con la mujer y ambos apoyan mutuamente en haber visto lo mismo.



Manuel Osuna con su esposa y Juan Pérez, su amigo, en una de las visitas a El Palmar de Troya.
Archivos: J. Ruesga

Referencias: Carta de Osuna a Ruesga del 27 de Noviembre de 1970.

Comentarios: El caso se incluye por su similitud con los casos habitualmente reportados sobre supuestos ovnis, aunque éste se da en un contexto místico religioso como fue, en su momento, lo sucedido en El Palmar de Troya.

16 de Agosto de 1970 (00:30 a.m.)

Aznalcázar (Sevilla)

El caso que se relata a continuación tuvo su origen en una “carta al director” publicada en el Diario ABC de Andalucía, firmada por José Sánchez Hidalgo. Las posteriores investigaciones que desarrollamos Osuna y algunos de nosotros dieron como resultado el conseguir apoyos a la noticia, pero no localizar el testigo denunciante. Esta es la noticia originaria:

Extraño fenómeno entre Aznalcázar y Pilas.

Es la segunda vez que me ocurre. Viniendo el sábado pasado de regreso de la playa de Torre la Higuera, acompañado de mi esposa y dos hijos, también testigos de lo ocurrido, aproximadamente serían las doce y media de la noche, en la carretera entre Aznalcázar y Pilas, divisamos por la parte de la derecha un objeto de color blanco, de aspecto vaporoso, como una especie de densa nube, completamente quieto a dos metros del suelo. Paramos el coche y, llevados por la curiosidad, nos aproximamos a él. Al acercarnos parece que nos huyó y se deslizó suavemente a otro lugar; pero—aquí está lo más asombroso— al mudarse a otro lugar el referido objeto los faros del coche se apagaron, volviendo a encenderse de nuevo cuando éste se paró, y así una y otra vez, hasta que definitivamente se perdió a una velocidad incalculable.



Así lo vimos otra tarde en el mismo lugar, pero sin movimiento.

He vuelto a pasar varias veces, a ver si veía algo, por el mismo lugar, pero nunca más hemos podido verlo.

Si alguien puede dar alguna noticia referentes a este extraño caso, le agradecería que publicara algo sobre esto. José Sánchez Hidalgo.

Hasta aquí la noticia. Las indagaciones hechas por algunos de nosotros no dieron resultados positivos para localizar al denunciante, sin embargo, Osuna pudo contactar con los hermanos Mora en la localidad de Aznalcázar, quienes confirmaron los siguientes puntos:

1—Nubecilla “sarcástica” que acomete: Fue vista por diferentes testigos aunque no conocen al Sánchez del ABC; ellos también, uno se exoneró en los propios pantalones.

2—Encima del tronco de un eucalipto cortado: cápsula transparente con una figura humana dentro, de pie, y que se elevó como una ascensión.

3—Disco como rueda de molino, con intensa luz, situado encima de un exseminarista que está dormitando a las once de la noche en su patio. Podía haberlo alcanzado con la mano. Hubo más testigos.

4—Guarda que vive en el campo y en la noche se viene con toda la familia al pueblo. Después lo niega, pero en el Ayuntamiento declara que fue verdad.

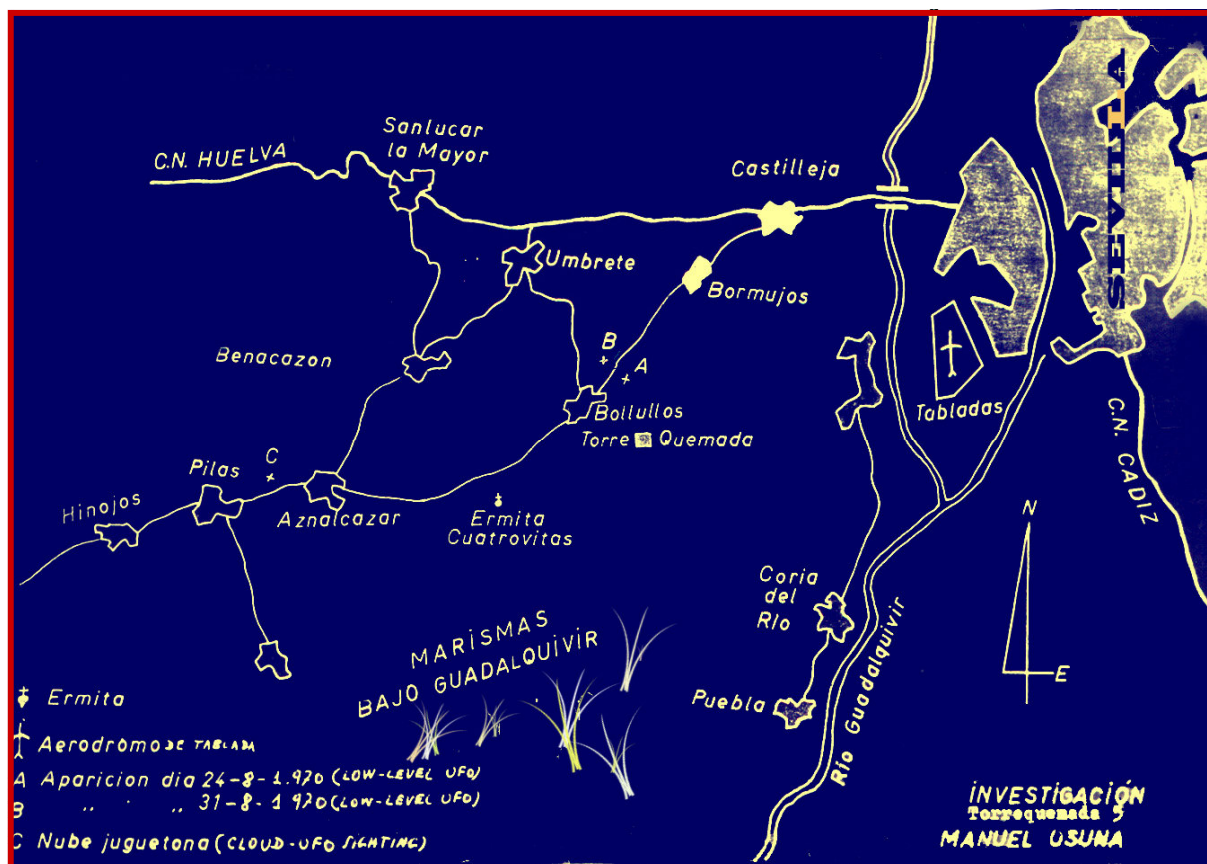
Referencias: Cartas al Director ABC de Andalucía del 18 de Agosto de 1970. Manuel Osuna, carta a Ruesga del 27 de Noviembre de 1970. “Aznalcázar (Abril 1935 a Enero 1971)” en Marzo de 1971. José Ruesga investigaciones marzo 1985. Cartas de ADIASA y A.A. Ovnis en ABC de Andalucía del 28 de Agosto de 1970. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 322.

Comentarios: El caso quedó realmente basado en el relato de la Carta al Director de ABC. Como se puede ver las referencias obtenidas por Osuna son meras pinceladas, salvo las atribuibles a los hermanos Moras que se dicen testigos del mismo fenómeno. Los restantes sucesos no parecen coincidir ni con el fenómeno ni en el tiempo, pero avalan la existencia de una fenomenología que se hace frecuente en la zona que se describe.

24 de Agosto de 1970 (21:30 p.m.)

Bollullos de la Mitación (Sevilla)

El 24 de Agosto pasado, a las 9 y media de la noche, sale de la Hacienda, en su moto, el obrero Antonio Martín Montes, de 19 años, con el propósito de llegar a Umbrete, donde festejan a su patrono S. Bartolomé. El sendero sale del caserío y mantiene su recta en unos 150 metros antes de quebrar a la izquierda en 90°. En el vértice de este ángulo, gallardea la elegante silueta de un sauce llorón, al pie del cual, y como a unos 2 metros del suelo, Antonio puede ver dos luces de unos 20 cm, paradas, una roja y otra verde más pequeña, separadas entre sí unos 3 metros. El muchacho, que ha quedado a unos 30 metros, lo encuentra raro y asocia aquello con una nubecilla rastrera y juguetona que el Diario ABC había difundido a través de una Carta al Director, y cuyo lugar señalamos con una letra C en el mapa. Asustado, regresa a la Hacienda. Su madre acostumbra verlo ir todas las noches durante la recta, y también ha podido ver la luz roja, creyendo que se trataba de amigos de su hijo que hubieran venido por él.



Después del comentario consiguiente, vuelve acompañado del hijo del encargado de la Hacienda, a quien al final nos referiremos ampliamente, llegando ahora los dos al pie del sauce, donde nada hay ya. Solamente pueden ver a la luz verde que, ahora, algo retirada, se encuentra sobre los olivos, a los que ilumina de un verde fosforescente, según el hijo del encargado. De nuevo regresan un tanto asustados, y mucho más tarde, deciden coger el Seat-600 del encargado e irse los dos a las fiestas de Umbrere, no viendo nada por el camino.

Esa misma noche, cuando regresan en bicicleta otros dos obreros de la Hacienda, desde Bollullos, donde suelen ir habitualmente, y siendo las 12 horas, contemplan la luz roja a pocos metros del suelo, quieta, iluminando sus alrededores. Pero como estaba fuera de la ruta que habían de seguir, no paran siquiera. Al día siguiente se enteran de que la luz, vista por ellos a unos 500 metros de la Hacienda, estuvo junto al sauce dos horas y media antes. Estos nuevos testigos son: Benito y Julio López Bernal, de 28 y 24 años de edad respectivamente.

Arriba mapa de situación de los hechos. A la derecha, sauce llorón. La sombra señala el lugar donde estaban las luces.
Archivos: J. Ruesga





Referencias: Manuel Osuna en "Incidente sobre la Hacienda de Torrequemada" Otoño 1970. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis. El fenómeno aterrizaje pág. 323. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis Tabla VI incluido NELIB con nº 114 y como rayo en bola.

Comentarios: Es opinión del autor que la explicación de rayo en bola es bastante arriesgada para un suceso de tan larga duración y en un lugar donde dicho fenómeno no ha sido constatado científicamente. Y si no es por la duración por la repetitividad en un espacio de tiempo superior a la hora y media y en pleno verano andaluz, donde las condiciones meteorológicas no son propensas a estos fenómenos.

31 de Agosto de 1970 (22:30 p.m.)
Bollullos de la Mitación (Sevilla)

Atravesada la carretera, un caminito de herradura se dirige a la Hacienda de Torrequemada. Es el camino que sigue, cuando viaja en bicicleta, el testigo Rafael Villa Amador, de 21 años y con residencia en Umbrete, quien, durante cerca de tres años, recorre de noche estos parajes para hablar con su novia, hermana de los testigos anteriores. Este camino se interrumpe por el cruce de un arroyo que, en invierno, resulta difícil de vadear con la máquina auestas. Rafael, en estos años, nunca había tropezado con nada anormal. Debe decirse que sólo la noche del 31 de Agosto ha vuelto por este camino después de cuatro meses, ya que desde esa fecha posee una moto y prefiere seguir la carretera. Pero esta noche, la moto la tiene averiada y vuelve a utilizar la bicicleta.

Sobre las 10 y media de la noche regresa a Torrequemada. Penetra en el caminito en cuestión y, al doblar una curva, contempla, a una distancia de 30 ó 40 metros, y a unos 2 metros del suelo, dentro de un joven olivar a su izquierda, una luz roja de un tamaño aproximado a una bombona de gas de cocina, y exclama ¿Esta es la luz!

Para y durante unos largos minutos, observa el objeto luminoso. El rojo es tan vivo que ciega y se difunde desde una especie de hemisferio transparente. Está aquello totalmente quieto y en silencio. Por abajo aprecia el objeto plano. Y es ahora cuando se ve surgir del hemisferio tres rayos de luz blanca, uno de los cuales viene en dirección del sujeto, quien pierde la calma y trata de huir hacia atrás, sucediéndose una serie de movimientos y situaciones extraños, sobre los que no sabemos qué opinar.

Rafael que ha permanecido en el sillín de la bicicleta, pone a esta en marcha, tratando de torcer a la derecha, y cae al suelo. Se levanta, coge la máquina otra vez, y desde el suelo intenta hacerla torcer a la izquierda. Según sus palabras, la bicicleta se le encabrita, y caen de nuevo al suelo. Por fin, se incorpora y empujando, logra llevar la máquina hasta una curva que resguarda de la visión del objeto. Monta en ella y escapa hacia Bollullos.



Foto tomada desde la posición del testigo. Osuna y su acompañante están en la posición del objeto. Archivos: J. Ruesga



Osuna con el testigo del día 31 en el primer patio de la Hacienda de Torrequemada. Archivos: J. Ruesga



Reconstrucción del objeto. Dibujo J. Ruesga.

Hemos pensado, naturalmente, en el miedo del muchacho. Pero debiendo descontar que este miedo no le fue súbito, y que el sujeto, además, en tantas noches de invierno, ha demostrado no ser persona impresionable. Entonces, cabría pensar en una cierta paralización parcial y momentánea que le impidiera coordinar sus movimientos. Y en el caso extremo en que la bicicleta se le hubiera realmente encabritado... habría, forzosamente, que buscar la punta del fenómeno a través de una pérdida brusca de gravedad que le ha convertido en breves minutos en un pelele. (No estamos haciendo otra cosa que sugerir posibles soluciones).

Referencias: Manuel Osuna en "Incidente sobre la Hacienda de Torrequemada" Otoño 1970. Vicente Juan Ballester Olmos. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis Tabla VI en BELIB con el nº 116 como rayo en bola.

Comentarios: Si ya nos parece excesivo calificar el suceso anterior de rayo en bola, el asignar la misma identificación a este suceso nos parece ilógico, con una semana de por medio en los sucesos y definiéndose un objeto y unos efectos totalmente diferentes. Sinceramente me parece que es forzar la explicación.

1 de Septiembre de 1970 (22:00 p.m.) (Fecha aproximada) Aznalcázar (Sevilla)

Y una noche de los primeros días de Septiembre, un muchacho de 20 años, antiguo seminarista y actual estudiante de Magisterio, al salir al patio de su casa, sobre las diez de la noche, se queda sorprendido al contemplar poco más allá, junto a una torreta de la luz eléctrica, y a su misma altura, una especie de cono truncado, inmerso todo él en rutilante luz blanca. Entonces, rodeando a un corpulento árbol, trata de aproximarse al lateral más próximo a la torreta, pero lo hace muy lentamente y con miedo, de forma que al embocar de nuevo el ángulo preciso, el objeto ya no estaba. Una señora casada, vecina, de 30 años de edad, confirmó posteriormente haber visto a esa hora salir del electricista una gran luz.

Referencias: Manuel Osuna en "Aznalcázar (Abril de 1935 a Enero de 1971) Marzo de 1971.

Comentarios: Es opinión de este autor que podría tratarse de un fenómeno de ionización sobre la torreta de luz eléctrica. Este caso lo ubica Manuel Filpo erróneamente en Umbrete con la misma fecha.



6 de Septiembre de 1970 (00:00 a.m.)
Bollullos de la Mitación (Sevilla)

Terminada esta redacción, se nos comunica que el primer testigo ha vuelto a ver, junto al sauce, la luz verde del suceso primero, esta vez sobre las doce de la noche, hora en la que regresa desde Umbrete. Es el domingo 6 de Septiembre actual. Y como forzosamente ha de pasar junto a ella, Antonio Martín retrocede con su moto hasta Bollullos. Cuando vuelve, acompañado de uno de los testigos anteriores que monta en bicicleta, la luz había desaparecido.

Referencias: Manuel Osuna en "Incidentes sobre la Hacienda de Torrequemada" de Otoño 1970. Vicente Juan Ballester Olmos. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis Tabla VI en NELIB con el nº 117 como rayo en bola. Ballester le asigna el día 7 en vez del 6.

Comentarios: Insistimos en la profusión de explicaciones como rayo en bola en un corto espacio de tiempo, pleno verano andaluz y en una zona donde científicamente no está demostrado dicho fenómeno que, entendemos, no debe ser tan frecuente como se pretende.

10 de Octubre de 1970 (13:00 p.m.)
Marchena (Sevilla)

El día 10 de Octubre de 1970, a la una del mediodía, en la localidad de Marchena (provincia de Sevilla, cerca de la localidad de Morón de la Frontera), en la carretera de Marchena a Morón, Antonio Guillén Quesada, estudiante de 10 años (sobrino de Osuna), y Manuel Fernández, de 15 años, vieron desde 200 metros y durante medio minuto un objeto a unos 20 metros del suelo, de 2 metros de diámetro, metálico, de color blanco-gris, sin brillo ni luminosidad, emitiendo una especie de gas por su parte inferior. El objeto tenía forma cupular doble, y era claramente visible la unión entre ambas cúpulas. Sobre este borde había una hilera de aberturas o ventanitas, En el centro de la cúpula superior existía un banderita rígida, con tres franjas horizontales: la superior azul, la inferior roja y la del centro blanca, con un dibujo no precisado semejante a una estrella de cuatro puntas, aunque de lados no rectos sino sinuosos. El objeto no emitía ningún ruido de motor, ni zumbido, ni silbido, ocultándose por un pinar próximo. El testigo de 10 años avisa al tío que está dentro de la casa. Cuando sale éste ya no se ve nada.

Referencias: Manuel Osuna en "Probable ingenio terrestre" del 25 de Octubre de 1970.

Comentarios: El mismo Osuna lo califica de "probable ingenio terrestre", a pesar de lo cual lo reporta en base a la casuística sevillana de los últimos meses y su proximidad a Morón de la Frontera.

Interpretación del objeto descrito en la observación de Marchena 10/10/70.
 Dibujo. J. Ruesga
 Archivo: J. Ruesga





1 de Diciembre de 1970 (12:00 a.m.) (Fecha aproximada)
El Castañuelo (Huelva)

El caso que vamos a transcribir es uno de los más elaborados de Manuel Osuna, por ello es un caso con una redacción, como definía Ballester: *“prosa erudita y decimonónica, estilo descriptivo o sobrecargado”*. A pesar de ello no he resistido la tentación de llevarlo al lector tal cual su autor lo concibió, porque creo que es la mejor manera de entenderle y valorar lo que su personalidad transmitía. Al tiempo, se comprueba por enésima vez como en cada caso Osuna hace honor a sus colaboradores, a quien nunca les negó la legitimidad de su trabajo.

Cuando no hace muchos días estábamos realizando la encuesta a “consejo abierto” del caso de El Garrobo—año 70- (por tantos conceptos similar al “incidente” eje de la presente monografía, la cual va a servir, al mismo tiempo, como interpretación de aquel enigma de aterrizaje durante 10 horas, a 300 metros de los suburbios de El Garrobo), se nos acercó una señora de alguna edad para invitarnos a que indagáramos sobre los sucesos ocurridos en la serranía de Aracena, dándonos una sola dirección de referencia.

Enviamos de inmediato una sonda exploratoria al señor Ramón Muñoz, barman del único Casinillo de la aldea, quien contestó a correo seguido garantizando la veracidad de las ocurrencias y poniéndose a nuestra disposición incondicional.

Viaje ufológico

En la mañana del 4 de Febrero de 1973, los autores del presente estudio se dirigieron, en sus autos, a la aldea El Castañuelo (a cien kilómetros de sus puntos de residencia), con el informal propósito de efectuar un trabajo de equipo, constituyéndose el siguiente “panel”:

- Encuesta y redacción: *Honest Man” (Maestro Nacional)*
- Asesoramiento técnico: *Felipe Laffitte (Ingeniero Químico)*
- Plano topográfico y estudio geológico: *Santiago García de Juan (Ingeniero Técnico Topógrafo)*
- Panorámica, esquemas, fotografías y confección:
Daniel Guerrero Bonet (Estudiante)
Enrique Campos Muñoz (Estudiante)

“Solo bajo la especie de región natural influye de un modo vital la tierra sobre el hombre. La configuración, la escultura del terreno, poblada de sus plantas familiares y sobre ella el aire húmedo, seco, diáfano o pelúcido, es el gran escultor de la Humanidad” ORTEGA

Seis kilómetros al NO de Aracena se encuentra agazapada la pequeña aldea. Aquello parece un milagro de terquedad humana. Mientras las pequeñas casas chatas de tejado rojizo como recién mojado, se agarran fuertemente al convulso escarpado de la pizarra viva, sus gentes las han vestido de blanco hasta el mismo suelo.



Las sucintas callejas casi verticales, en su conjunto, forman un apretado corazón vital. Doscientos vecinos mantienen, con heroica resistencia, su derecho a morir en el suelo de sus mayores, sobre una mísera economía ganadera. La leche de la cabra negra y el tocino de sus cerdos de montanera, constituyen, con poco más, la dieta cotidiana. La pureza de su aire y el arroyo circundante, pletórico en todo tiempo de finísima agua transparente, hacen lo demás.

Se explica, pues, que dos matrimonios norteamericanos jóvenes, para sepultarse, hayan escogido esta limpia vida, la Arcadia feliz de El Castañuelo, a donde es muy difícil llegar y casi imposible salir de su fondo, del silencio profundo y perfumado de sus valles bucólicos.

Y cuando esta sabia gente quiera buscar el espectáculo, ahí mismo, curvas más allá, tienen los inmensos circos montañosos, con el foro ceñido por redondeados torsos de enormes gigantes tumbados.

“ Me gustaría haber conocido a aquel hombre del siglo XV que escogió como divisas estas palabras: Rien ne mést sur que la chose incertaine”. ORTEGA



Panorámica de El Castañuelo. Archivos: J. Ruesga

La mañana, limpia y aireada, que embalsama el monte bajo, no parece discurrir. Ha cristalizado en un sistema de pureza sin igual. El laberinto intrincado de planos a todos los vientos y angulaciones no deja sentir que hemos pasado sobradamente el mediodía.

En estos parajes, una oleada de Foo-Fighters estuvo batiendo la zona por espacio de más de un año. Hemos recogido numerosos testimonios. Fue raro el vecino que, yendo o viniendo al pueblo, no viera en la noche una o dos luces, y no siempre con igual peripecia y características. Unas veces era una luz rojiza de casi un metro de diámetro que luego se nimbaba de luz blanca. Otras, una pequeña luz se veía suspendida arriba de los montes y, al pasar los vehículos, descendían verticalmente y se posaba en las faldas. Estas no difundían su luz. Aquellas dejaban el campo como de día.

Como más importante, registramos el caso de un motorista que, a primera noche, va a la aldea a cumplir un encargo. Hemos estado en el sitio preciso: en un quiebro muy agudo de la carretera, la izquierda se presenta flanqueada por un contrafuerte montañoso. A la derecha, un valle en herradura sonríe bullicioso de policromada flora. Sobre el monte, el motorista ve descolgarse la luz, escueta en sí misma. Un breve instante parece haberse posado sobre la falda. Después, la luz cruza la carretera, como en un salto prodigioso, poniendo de día el paisaje. El motorista ha quedado fijo sobre su moto. En su nerviosismo cree haber frenado. Pero cuando la luz deja la vertical, la moto arranca súbita, sin que el motorista hubiera accionado ningún mecanismo



Llegado a El Castañuelo, cuenta al Sr. Ramón lo que le ha pasado y se niega a regresar a su pueblo, por lo que tuvo que pasar la noche en el establecimiento del Señor Ramón, nuestro amable anfitrión, que nos garantiza este caso.

“ De momento nos hallamos en la misma situación de quien trata de reconstruir unos hechos fundándose en los métodos habituales de la crítica histórica, es decir, el estudio de testimonios. Testimonios que cada uno puede valorar libremente según criterios de verosimilitud, de coherencia y, sobre todo, por correspondencias entre varios testigos a quienes se puede creer y que no han podido influirse entre sí”. MISRAKI

Idénticas manifestaciones luminosas están siendo observadas por Juanito el de los Collados, sobre los predios en que pastan sus ganados. Juanito nos lleva al lugar de mayor frecuencia. Dos luces como pegadas, aunque a corta distancia una de la otra, jueguetean durante muchos días a menos de 100 metros. Marchan las dos lentas, se detienen como posadas, bajan sobre la vertiente. No le preocupa grandemente, porque es lo que todo el mundo dice ver, nada más que él las ve siempre de día. De noche regresa con su familia a la aldea.

Interrumpimos aquí el relato para hablar de Juanito y de su corriente vida. Es un hombre casado, de 43 años. A esta finca en arrendamiento llegó, con sus padres, cuando tenía 14 años. Desde entonces, solamente se ausentó para el servicio militar. En el espacio de 27 años, Juanito, pues, llevó una vida sin ningún sobresalto. Hace dos años, Diciembre del 70, en una mañana soleada, es premiado con largueza. Tal vez lo que había merecido por su prudencia y presencia de ánimo en los días que había sido visitado por las luces. Había mantenido absoluto silencio que prolongó hasta mucho tiempo después. No temía otra cosa que la Guardia Civil le obligase a declarar una vez y otras en Aracena, tan lejana y difícil de alcanzar. Ahora deja a nuestra voluntad el que su nombre sea publicado. Es persona lista, sobrio, aunque habla lo suficiente para cuanto quiere decir. Ademanes tranquilos; pero el verbo se le exalta de antiguos arcaísmos castellanos, una muestra más del aislamiento de la comarca.

El acontecimiento. Un caso bien detallado de aterrizaje

Un día de Diciembre del 70, y siendo las 12 de la mañana, se produce el aterrizaje mejor observado, creemos, de la casuística española. La distancia es corta: 60—70 metros; y la luz de un Sol esplendoroso cae a raudales sobre el objeto.

Tomamos las posiciones exactas. Posamos sobre el borde de la carretera en que las cuatro patas del artefacto estuvieron descansando, sin huella posterior, debido a la dureza del suelo pizarrero, así como a la falta de espesor del polvo. El que dispara la cámara fotográfica se sitúa allí, al pie de una encina frondosa desde la que Juanito avistó el objeto y donde sufre una graciosa paralización al par que sus cabras y perro.

Un fuerte ruido ha llegado a los oídos de Juanito. Piensa que un camión ha debido sufrir un accidente. Su ganado está ya empujándose hacia la carretera, con el perro a pocos pasos.



Juanito se ha retrasado algo, porque a un tiempo vigila las cabras y apaña bellotas, de las que trae en su hombro un pesado saco.

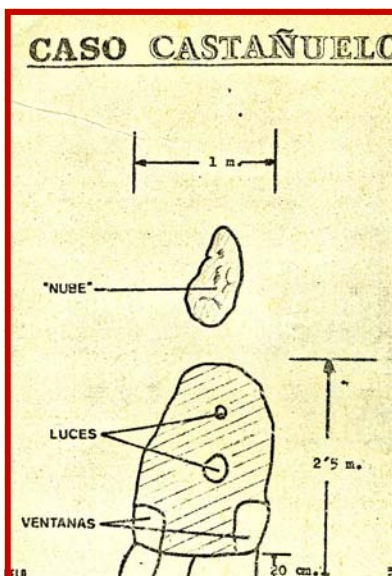
Por fin, avista la carretera en alto. Él se encuentra a unos 12 metros de nivel inferior. Sobre el borde de la carretera se encuentra un aparato que a él le parece un frigorífico, algo prismático. No le da susto. Por el contrario, quiere llegar a la cosa, porque piensa: “se le ha debido de caer a un transporte”. Pero trata de avanzar y no puede. El testigo experimenta una incontenible hilaridad al darse cuenta de que las cabras y el perro (éste en silencio) se hallan hieráticos, paralizados en comunal postura de costado, igual que él mismo. Y no se le ocurre tirar el saco—reflejo instintivo que facilitara avanzar— porque el saco no le pesa. En esta situación, todo permanece unos dos minutos, cuando he aquí que el objeto reproduce el ruido que él oyera anteriormente, semejante al chirrido de una aserradora eléctrica, en tanto que una nubecilla de humo grisáceo se desprende del cuerpo del objeto y asciende, acumulándose en la parte alta, pero algo separada.

Allí queda compacta. No se desfleca ni disgrega. Es una especie de rodete gaseoso que ha coronado el artefacto, el cual empieza a subir con lentitud, en absoluta vertical, precedido siempre del rodete de humo compacto. Ha cesado el ruido inicial y el “frigorífico” se pierde en altura, siempre a pequeña velocidad.

Los animales han quedado libres de la férula invisible; el perro se ha lanzado ladrando ahora sobre la carretera, y Juanito ha tirado el saco para subir a toda prisa, logrando situarse en la vertical del aparato en ascensión. Entonces percibe que el objeto iba provisto de cuatro patas o vástagos rectos, de unos 20 cm.

Descripción del objeto

- Dimensiones: 1 metro de base por 2,5 metros de altura.
- Forma de prisma, más bien que totalmente redondo (es el dato que el testigo duda más).



Dibujo realizado por el testigo.
Archivos: J. Ruesga

□ En la cara que está siendo observada, dos focos que se mantienen luminosos, uno encima del otro.

□ En los vértices inferiores de esta cara, parece que existían dos ventanas con cristal o algo transparente, de forma algo parecida al trazado irregular de las portezuelas de los turismos.

□ El prisma podía hasta ser un tronco de pirámide, ya que la parte de arriba es ligeramente menos ancha que la de abajo. Además, el cierre superior acosa estuviera algo curvado.



Interpretación del objeto observado por Juanito. Dibujo J. Ruesga
Archivos: J. Ruesga



- Sin más detalles de estructura, aquello parecía metálico de color aluminio mate, algo gris.

Breves conclusiones: Homologías universales

Como observa Misraki, impresiona cómo el testigos que no han podido influirse entre sí, vienen aportando, en todo el mundo, datos sustancialmente iguales, dentro de las variantes naturales según interpretación personal. En los sucesos que nos ocupan, hallamos las siguientes homologías por comparación con otros casos ocurridos en la zona (Andalucía Occidental) y que vamos a evocar de pura memoria, sin recurrir a ningún archivo:

- A) Actualmente, desde el pasado Junio a Diciembre, sobre Cazalla de la Sierra se abate una oleada de foo-fighters nocturnos igual que la de esta comarca, sobre el 70, si bien sean “acompañantes” de los vehículos, mientras que aquí eran, cuando más “asaltantes”(Cazalla se encuentra a unos 70 km, en recta de Aracena).
- B) En una de las noches de Torrequemada (año 70 también), un testigo decía que su bicicleta se le había “alzado de manos” como un caballo, al querer retroceder. Esta pérdida de gravedad, percibida sin noción científica de lo que está ocurriendo, se repite ahora, cuando Juanito no tira el saco porque no le pesa.
- C) El pasado 28 de Noviembre, el testigo de Burguillos (léase al informe “Casos recientes”) cree que la luz de un objeto redondo o triangular, al iniciar su ascenso “lentamente” se ensucia, por lo que interpreta que ha levantado una nube de polvo (son las diez y media de la noche). Juanito que observa de día, declara que la nube de humo ha salido del cuerpo y, condensándose, corona el artefacto. También el de Burguillos asegura que la luz se hizo nítida al subir.
- D) El 31 de Diciembre del año 58, los “dos obuses” que ascienden raudos en vertical, desde la cuneta de la C.N. Huelva– Sevilla, no lejos de Sanlúcar la Mayor, producen un ruido de escape de “aserradora eléctrica”, idéntico ruido al percibido por Juanito a su “frigorífico”. La diferencia de los objetos, cilíndrico, obús o prisma de frigorífico, puede deberse exclusivamente a que el Sr. salas, en Sanlúcar, presencia la salida de los obuses a las doce de la noche.
- E) Proponemos finalmente estas comparaciones:

- Año 70 Pascua Florida El Garrobo “Saco” como de plástico aterrizado durante 10 horas.
- Año 70 Diciembre El Castañuelo “Frigorífico” aterrizado.

- 1º) El “saco” es visto desde 300 metros y parece a los testigos cilíndrico.
El “frigorífico” es visto por Juanito a 60 metros y le parece prismático.
- 2º) El “saco” calcularon como dimensiones reales 1 metros de base por 2 metros de alto.
El “frigorífico”, el testigo calcula 1 metros de base por 2,5 metros de alto.
- 3º) El “saco” tiene color butano, que pierde en vuelo, haciéndose oscuro.
El “frigorífico” es color aluminio mate y desprende un gas grisáceo.



En el mismo año, con ocho meses de intervalo, en lugares muy próximos en recta, aparece un objeto aterrizado que bien pudiera ser el mismo por 1º) la forma, 2º) las dimensiones y 3º) la pérdida de color nítido, ensuciado por la nube de gas que los envuelve.

Resta, como diferente, el color mientras dura el aterrizaje, aparte de que la distancia se quintuplica en El Garrobo, el grado lumínico también es muy distinto por la hora y por el estado del cielo. Y no sabemos tampoco si el color “butano” claro guarda alguna relación con el reparado de una grave avería, cosa que hace sugerir tan prolongado aterrizaje, o bien una acción de camuflaje por mimetismo, que tan buen resultado les dio en El Garrobo.

Referencias: Manuel Osuna en “El Castañuelo” de Febrero de 1973. Boletín Informativo Andaluz nº 6 pág. 11 a 16, 1973.LDLN, 133, marzo de 1974. Vicente Juan Ballester Olmos. Investigación Ovní pág. 70– 76.Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis pág. 152.

Comentarios: El caso, pese a que se ha comparado con otros casos a los que se le ha querido ver una solución convencional, sigue sin explicación.

23 de Diciembre de 1970 (21:30 p.m.) Aznaalcázar (Sevilla)

Protagonista principal: Joaquín Díaz Cabrera, de 12 años, sordomudo de nacimiento.

Son las 9 y media de la noche, cuando Joaquín sale a su corral por necesidad. De pronto regresa con grandes aspavientos. El expresionismo gesticulante de los sordomudos avisa a la familia del peligro, el padre y otros irrumpen en el corral, a tiempo todavía de ver el objeto. (La escena fue reproducida libremente por Ignacio Mora en una deliciosa acuarela que nosotros incluimos en el presente estudio, si bien a blanco y negro de una fotografía ordinaria) (Dicha acuarela no es visible por la mala calidad de la reproducción. N.A.)

El objeto, de forma discoidal, que produjo el asombro del niño, se desplazaba muy lentamente sobre los tejados de Aznaalcázar, la familia deja de verlo al ser tapado por las casas inmediatas. Su altura, al parecer, era ínfima. Sobre la distancia no podemos calcular. El testigo asegura que era tan grande como una rueda de camilla. Digamos de metro y medio a dos metros de diámetro. Acerca del color de su luz, el niño ha señalado el amarillo.



Dibujo de J. Ruesga, interpretación de la observación de Aznaalcázar de diciembre de 1970.
Archivos: J. Ruesga



Otros testigos

Hasta cuatro personas distintas, y desde sus respectivas casas, se apresuraron a divulgar, alarmadas, que la noche del 23 habían visto una fuerte luz, coincidiendo con la trayectoria dada por los familiares del niño sordomudo. Una de ellas es el cocinero del Centro de Formación Política, con sede en este término, y a quien hemos entrevistado personalmente, asegurándonos que la luz era tan intensa que anuló del todo la de los faros de su auto, en el momento en el que lo hacía entrar en el garaje de su casa, inmediata a la del protagonista.

Referencias: Manuel Osuna en “Aznaalcázar (Abril de 1935 a Enero de 1971)” en Marzo de 1971.

Comentarios: Curiosamente no hemos encontrado ninguna publicación referida al presente caso, ni consideración alguna sobre un hecho que podría haber sido considerado aterrizaje, según los criterios barajados por Ballester.

Hasta aquí el que hemos denominado el “año de los aterrizajes imposibles” que, a la vista de lo expuesto, el lector entenderá las razones que nos llevaron a denominarlo de esta forma. La actividad investigadora de Osuna y sus colaboradores se fue incrementando, como en los años siguientes ocurrirá igualmente. Fue una época febril, de entusiasmo colectivo que nos llevó a estrechar cada vez más las relaciones entre los investigadores andaluces, desembocando en la creación de Ufología Andaluza. Cada vez más era patente que la colaboración—en un principio orientada por Osuna— se iba haciendo extensiva a los grupos de RNC y ADIASA, que polarizaron el trabajo de coordinación, estructurando al tiempo unos archivos ordenados y haciendo de puente entre las organizaciones y los investigadores privados, y eso, a pesar de las enormes diferencias de edad que, en algunos casos, se daban.

En los años que siguen hasta 1973, esta dinámica se irá acentuando y muestra de ello es el cúmulo de casos que Osuna seguirá produciendo. Sin abandonar su más inmediato campo geográfico, empezará a prodigarse en zonas más distantes como Granada y Cádiz, así como girando paulatinamente hacia el Condado onubense, donde finalmente centrará sus esfuerzos en años sucesivos. Pero esa es otra historia. Por el momento dejamos al lector con la casuística que abarca el periodo que cubre el presente volumen.

1 de Enero de 1971 (fecha aproximada) ***Coto de Doñana (Huelva)***

En el conocido programa del locutor Iñigo, de hace unos meses, (Se refiere a Estudio Abierto emitido por TVE. N.A.) éste dijo, más o menos, conocer una referencia ovni, ocurrida en la Marisma, hacia unos años. Y que esto había sido transmitido por un francés, ornitólogo, que trabajaba su especialidad en la Estación del Coto de Doñana. Pero el francés no había revelado los datos personales del guarda del Coto que fue testigo del hecho. Entonces, Heliodoro empezó a rastrear sobre la aldea de El Rocío, donde viven algunos guardas de distintas propiedades. Obtuvo un apellido, pero éste dijo que él no había sido; acaso fuera su hermano que vivía en medio de la Marisma. Localizarlo era difícil en esta llanura sin fin, pero, a veces, el guarda, Sr. Caro, daba una vuelta con la familia, a su casa de Almonte. Es allí donde, por fin, es entrevistado. Nunca había contado a nadie su experiencia, excepto al ornitólogo que lo vio llegar al Palacio del Coto de Doñana, aún bajo los efectos del reciente acontecimiento. Y el guarda dijo así:



Aquel atardecer, iba yo por la Marisma descubriendo en el suelo nidos de pájaros, y llevaba al caballo de la brida. De pronto, empezó a oírse como un fuerte zumbido de enjambres, y el caballo empezó a asombrarse, tratando de escapar, hasta que, dando un tironazo, pudo desprenderse de mi nano y salir corriendo. Yo, al levantar la cabeza para ver a donde estaba el caballo, me encontré encima algo como un zeppelin de grande, color butano. Mi reacción fue tirarme al suelo, porque me parecía que me iba a descabezar. Cuando aquello pasó, tuve que ir lejos por el caballo y me fui al Palacio, con tanto susto que el francés me lo reconoció. Se lo conté a él solo y me dijo que no me asustara, que yo había visto un ovni. Pero me pasé varios días en el Palacio, sin atreverme a cruzar la Marisma. Cuando lo hice, ni a mi mujer le hablé de lo que había pasado.

En este instante de su narración, la esposa, presente, se puso en "jarras" y le increpó, airadamente: "Entonces ¿ni a tu mujer pudiste contar lo que te había pasado? ¿Y ahora me entero al cabo de 4 años?" Él se justificó diciéndole que no se lo quiso decir no fuera a negarse a seguir viviendo en el campo. Pasada esta ligera borrasca conyugal, la mujer le dijo a Heliodoro que hacía unos días solamente, su hija, de 4 a 5 años de edad, había entrado despavorida en su vivienda de la Marisma, gritando que una cosa muy grande le había pasado por encima, sin saberse explicar más, a pesar que era de día.



Recreación de la observación según dibujo de J. Ruesga
Archivos: J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna y Heliodoro Contreras en "Cronología de casos anteriores" Junio de 1974.

Comentarios: Este caso, producido ya en 1974, pese a estar fechado en 1971, habría que encuadrarlo en la etapa de mayor actividad de Osuna. Son un ejemplo claro de cómo salen casos antiguos al socaire de una mayor actividad investigadora y de la mano de nuevos colaboradores.

1 de Enero de 1971 (Fecha aproximada) ***Osuna (Sevilla)***

El vecino de Umbrete, José Delgado Santana de unos 30 años de edad, casado, con varios hijos, me declara:



Era primara noche y acompañábamos al dueño de un cortijo, hoy ya muerto, el conductor y yo que trabajaba de mecánico en el parque de sus máquinas agrícolas.

Nos dirigíamos a la ciudad de Osuna y cuando estábamos a unos 14 km, de ella, una gran luz naranja bajaba lentamente sobre la carretera, exactamente delante de nosotros.

El amo puso calma al nerviosismo en aumento del chófer.

Cuando nos encontrábamos a unos 400 metros de la luz, ésta había llegado a pocos metros del suelo y, sin detenerse, se elevó en vertical con igual calma que había llegado.

A una gran velocidad llegamos a Osuna y con verdadero pánico.

El conocido testigo es de toda nuestra confianza. Éramos muy amigo de su padre y frecuentábamos la casa casi a diario, cuando el padre de familia actual era un niño chico excesivamente llorón.

Referencias: Manuel Osuna en "Como la burbuja del limo en la alberca" sin fecha de ejecución.

Comentario: Lo escueto del relato no hace sino dejar testimonio del hecho, pero sin posibilidades de mayores apreciaciones por parte del investigador. Volvemos a ver el arcaísmo a la hora de referirse al dueño del cortijo, "el amo" nos suena hoy a caciquismo puro y duro.

1 de Enero de 1971 (04:00 a.m.) (Fecha aproximada)
Golfo de Cádiz (Cádiz)

El propietario de la Librería Atlántida sita en la calle Sierpes, frente al Círculo Mercantil de Sevilla, nos refiere lo que sigue: Desde hace unos meses, un hombre, como de unos 30 años, viene por esta librería. La vez primera, pidió cuantas obras sobre ovnis hubiera en existencias. Al yo preguntarle si era aficionado a este género de lecturas, él me replicó formulando otra pregunta a su vez: ¿Usted cree en esto?. Le respondí que creía por haber sido testigo en dos ocasiones. Entonces, el hombre me confió el relato que traspaso a usted en este momento y que nunca fue divulgado. Usted puede hacerlo, ya que no conocemos los nombres de las personas que lo protagonizaron.



Ilustración del caso con dibujo de J. Ruesga.
Archivos: J. Ruesga

Hace unos dos años, dijo el cliente de Atlántida (Calculamos pues el 71), yo estaba de pesca con 3 compañeros más en el Golfo de Cádiz, no lejos de la costa marroquí. Eran las cuatro de la madrugada. El mar permanecía sereno. De pronto, una agitación inexplicable de las aguas nos puso en verdadero aprieto. Sorprendidos, mirábamos en derredor buscando la causa, suponiendo incluso, que un sumergible estaba emergiendo próximo, cuando, a pocos kilómetros de nosotros, un objeto del tamaño de un autobús, de fuselaje brillante y despidiendo una gran luminosidad, rompía la superficie de las aguas y ascendía en vertical hasta determinada altura. Permaneciendo quieto unos segundos y, a vertiginosa velocidad, se perdió en el cielo, en trayectoria horizontal.



Como epílogo de Burbujas, a nosotros nos parece oportuno preguntar: ¿Es en esta zona de los pescadores del relato, a donde terminan (y de donde salen) todos los objetos que producen la interminable casuística sobre el Condado onubense y el Aljarafe sevillano? ¿Tenemos cerca un “nido” como se presume que existe en el Golfo Pérsico, Bermudas, y Golfo del Sur de Argentina, entre otros?

En la pasada oleada, ¿pasada?, no disponemos de ningún testimonio marino, a no ser la presentida caída al mar de un cuerpo oscuro, con luz piloto, cerca de la Playa de la Higuera. Pero, he aquí, que todos los viajeros de un transbordador “Algeciras– Ceuta” han podido respaldar las anteriores interrogantes, según el recorte que se fotocopia, del día 18 de Abril de 1974.

(N.A. El recorte que se indica no es legible y nuestras pesquisas para localizarlo han resultado infructuosas)

Referencias: Manuel Osuna en “Como la burbuja del limo en la alberca” sin fecha de ejecución.

Comentarios: El caso ilustra lo que venimos diciendo sobre la labor de Osuna y sus creencias con respecto al fenómeno. Es un rumor, sin identificación de testigos, recogido por una tercera persona que hace llegar el relato. Después la disquisición sobre supuestos “nidos” de donde salen los objetos, a los que evidentemente se les está asignando un origen inteligente y foráneo.

12 de Enero de 1971 (18:45 p.m.)

Carretera Alcalá—Sevilla, pasada Torreblanca (Sevilla)

La exposición del caso es un tanto peculiar, limitándose a dar detalle de algunos aspectos, sin que exista un relato estructurado.

Testigo deponente: Manuel Cubero Romero

Fecha: 12 de Enero de 1971

Hora: 6:45 de la tarde

Lugar: Carretera de Alcalá—Sevilla, pasada Torreblanca

Altura: 500 metros.

Características: Luz blanca, intensamente brillante. No producía ruido alguno. La caravana de autos que iban delante del que montaba el testigo, detenía o disminuía la velocidad para verlo y la gente asomaba la cabeza al exterior.

Referencias: Manuel Osuna en “Noticia Ovni” sin fecha de ejecución.

20 de Enero de 1971 (20:30 p.m.)

Aznalcázar (Sevilla)

Testigo deponente: Antonio García Delgado, de 24 años; hizo el servicio militar en Aviación. Su gran vocación es la de novillero.



Otros testigos: Su hermano Jacinto y el niño de 14 años, apodado “El Coloraito”.

Son las ocho y media de la noche del referido día. Hay un fuerte viento racheado y lluvia intensa. Los dos hermanos van en la misma moto, en dirección al cortijo donde suelen pasar la noche, finca a unos 3 km, de Aznalcázar. De pronto, se dan cuenta que un objeto deslumbrante de color naranja, se encuentra fijo a dos metros del suelo, y a una distancia de ellos de unos 400 metros.

El tamaño aparente lo cifran en unos 50 a 60 cm, de diámetro. Presenta una forma discoidal, aunque resulte difícil comprobarlo, porque no se le puede mirar fijamente, duele la vista. Allí está aquello, fijo y sin ruido, iluminando todo su contorno hasta bastante distancia. Unos fresnos que se encuentran algo lejos, resultan perfectamente iluminados.

El declarante confiesa que llevaba mucho miedo, sobre todo al ver que su hermano Jacinto lo tenía, ya que nunca lo había conocido como miedoso de nada, por haberse criado en el campo. Han de parar de vez en cuando para enganchar los alambres que cierran el paso entre diferentes fincas, y lo hacen con toda rapidez. Temen algo de la luz. Llegan, por fin, al cortijo, y desde su puerta, en unión del niño “El Coloraito”, continúan contemplando el fenómeno, resueltos en ver en que termina aquello antes de meterse dentro del caserío. Calculan que aún pueden verlo unos quince minutos. Después, desaparece sin haber cambiado de posición ni de color, por simple apagón.

Mientras ocurría el “incidente”, en toda la provincia se estaba padeciendo un apagón general de fluido eléctrico. Según informes fidedignos, todos los transformadores de la periferia de la capital quedaron afectados, en un fenómeno técnico de escaso porcentaje estadístico.

En nuestra investigación encontramos un nuevo testimonio que corrobora todo lo anterior. Se trata del chófer “Juan Charena” que, desde la carretera, cuando va hacia Aznalcázar, a la misma hora, ha podido ver la gran luz situada en el campo. Con este motivo, nos fue posible conocer que sobre el mes del pasado Septiembre, un chófer de servicio en la escolta de un alto personaje, contempla idéntico fenómeno luminoso cuando viene con permiso a visitar a sus padres, acompañado de su esposa, la cual tuvo que guardar cama para calmar la excitación nerviosa que la visión le había producido.

Referencias: Manuel Osuna en “Incidente de 20/1/71” de Marzo de 1971 dentro de “Aznalcázar (Desde Abril de 1935 a Enero de 1971)”. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 324. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Tabla VI incluido en NELIB con el nº 119 como Rayo en bola.

Comentarios: La reiteración de fenómenos de estas características energéticas y lumínicas, así como las explicaciones asignadas como rayo en bola, nos llevan a la reflexión sobre la necesidad de estudiar pormenorizadamente las condiciones de la zona. En este caso concreto la explicación está más acorde con las circunstancias medioambientales, ya que era una noche de lluvia y con segura carga eléctrica, cosa que en otros casos ya expuestos no se daban. Sería interesante, ahora que el Aljarafe ha sufrido tan grandes transformaciones en los últimos 30 años, comprobar si la frecuencia de este tipo de fenómenos se sigue dando.



1 de Febrero de 1971 (09:30 a.m.) (Fecha aproximada)
Cádiz (Cádiz)

El caso que reproducimos a continuación podría decirse que es un caso fallido que, sin embargo, Osuna pone en circulación, no sabemos bien a ciencia cierta por qué razones.

La testigo se llama Carmen y es esposa de un alto cargo de un banco local, es de Morón y quienes la conocen la califican de simpática y muy fantástica. La investigación se realiza utilizando muchos de los contactos de Darnaude, Antonio Beduar y Lino Fojo, pero ninguna de las gestiones consiguen que la testigo declare, quedando el relato sujeto a lo que la interesada contó al Sr. Jara, dependiente de una tienda de tejidos de Sevilla.

El objeto estaba sobre los pisos (Calle Santander N.A.). Había llegado con un ruido “eléctrico que me hizo salir al balcón.

Allí estaba inmóvil y silencioso. Era un platillo como las tantas veces vistos en los periódicos, con una torreta en el centro. Parecía de una sola pieza y estaba herméticamente cerrado, sin aberturas, ni escotillas, ni puertas... Le vi con todo detalle, porque el Sol daba sobre su cuerpo como de aluminio. No se le veían ni patas, ni ruedas, ni nada por debajo.

De pronto, se sintieron aviones sobrevolando Cádiz. Entonces, el objeto, reproduciendo el ruido primero, se desplazó en horizontal y se elevó en ángulo recto como una exhalación.

A poco vi pasar un hidroavión y un helicóptero.

De las gestiones de Darnaude y a través de unos amigos de su suegra, consiguen que la testigo cuente a la mujer del amigo los hechos, más o menos en las mismas coordenadas de lo que Osuna refiere en su informe. Lo cierto es que nadie en Cádiz había visto el objeto, pese a que esta señora dice “*En la vecindad se asomó mucha gente a ventanas y balcones, y todos vieron el ovni*”. De la misma manera la prensa local no se hizo eco de la posible noticia.

Referencias: Manuel Osuna en “Good morning a la milenaria Cádiz” en Primavera de 1971. Cartas de Darnaude a Osuna del 15 y 18 de Marzo de 1971. Cartas de Darnaude a Ballester del 15 y 25 de Mayo de 1971. Carta de Osuna a Ballester del 4 de Marzo de 1971.

Comentarios: En su día Ballester lo rechazó como posible aterrizaje por criterios de altura y ambigüedad, reseñando que el caso podía considerarse como negativo por imaginación, alucinación o engaño. Para el autor el caso no tiene los parámetros básicos como para considerarlo una información válida, se trataría de un rumor sin apoyos testificales cuando las circunstancias deberían favorecer un apoyo masivo de otros testigos.

18 de Febrero de 1971 (20:35 p.m.)
Umbrete (Sevilla)

El caso es extenso porque en él encontramos 10 testigos, divididos en 4 grupos de niños de diversas edades, que observan el fenómeno desde distintas posiciones. Osuna hace algunas consideraciones preliminares de las que señalamos sólo dos de ellas por considerarlas de interés para el presente caso:



- 1) *El lector debe ser avisado acerca de que la presente encuesta, antes de ser redactada, ha sufrido un largo “fogueo” de contradicciones, errores ingenuos o intencionados. De forma que lo que presentamos constituye la neta información macerada, decantada y, finalmente, destilada.*
- 2) *Por otra parte, nos apresuramos a calmar una posible sospecha que encontramos, no obstante, muy justificada: Declaramos que los diez niños, testigos del día 18, solamente dos son, en este curso, discípulos nuestros, y uno sólo lo fue en el curso pasado. Y de los restantes testigos de los demás días, uno sólo es alumno de nuestra clase.*

Dicho lo cual pasamos a exponer el caso tal como Osuna nos lo transmitió:

18 de Febrero de 1971—7 y media de la tarde (19.30 p.m.)

Testigos:

Rocío Trigo Baca, de 13 años.

M^a Cristina García Macías, de 11 años.

Antonio Vera Lunas, de 10 años.

Se encuentran jugando las dos niñas, en las afueras del pueblo, en zona de actual urbanización. Sobre el Sur (véase panorámica n° 1), perciben un objeto de forma ovalada, poco más pequeño que la Luna llena; iluminado por haber todavía cierto crepúsculo. No obstante, sobre el cuerpo del objeto, parece percibirse ciertos puntos luminosos de varios colores, predominando el naranja. El objeto se encuentra inmóvil y a una distancia aparente de uno a dos kilómetros.



Punto Sur. Stop 1°— En primer plano, torre del reloj de la Iglesia Parroquial. Archivos: J. Ruesga

Poco después, emprende una marcha lenta en dirección Este, hacia las haciendas de Torrearca y Torrequemada, esta última de reciente casuística.

Entonces las chicas ven pasar al niño Antonio y le llaman para mostrarle el fenómeno. Antonio observa el desplazamiento y detalles anteriores y así lo atestigua.

Los tres coinciden en que el objeto deja de verse de pronto y ellos regresan a sus respectivas casas.

Dentro de esta primera secuencia hay que situar, por tanto, el stop 1° visto, así como el 2° stop supuesto, y que debe durar sobre media hora, según se deduce de cuanto sigue.

18 de Febrero de 1971—8 de la tarde (20:00 p.m.)

Testigos:

Antonio Lunar Sánchez, de 12 años.

Francisco Escamilla Adames, de 12 años.

Manuel Molano López, de 11 años.



En lontananza, el pino señala el punto Sureste de donde procede el objeto en esta segunda secuencia. Majestuoso cimborrio de la Iglesia, pasado el cual el objeto realiza, por breves segundos, el 3º stop visto.
Archivos: J. Ruesga

Sobre las ocho o poco después, nuestro alumno Antonio y sus compañeros, desde una Barriada extrema que por altitud domina al pueblo, ven pasara sobre la vertical del centro de la población, con altura de 50 metros sobre el suelo, un objeto de color naranja, luz propia, tamaño de Luna llena, velocidad de avioneta, el cual se paga de pronto.

Breves segundos después, se enciende en el mismo punto. Ha estado, pues, parado. Ellos calculan que sobre la vertical de la Iglesia o de los jardines del inmediato Palacio Arzobispal.

Al reemprender la marcha, le observan que su trayectoria, inicialmente de SE a N, va curvándose hacia el Oeste.

18 de Febrero de 1971—8 y media de la tarde (20:30 p.m.)

Testigos:

José Lunar Sánchez, de 10 años.

Fernando Delgado Hidalgo, de 10 años.

Romualdo Martínez Rubio, de 10 años.

Sobre las ocho y media de la tarde, estos tres niños, estando jugando dentro del olivar limítrofe a la Barriada anterior, creen ver a 1 km, de distancia, dos luces de color naranja que van rasando las copas de los olivos (véase panorámica 3), que, por allá, constituyen el horizonte visible cuando es de día.

Las luces van muy despacio hacia el Oeste, poniendo en marcha un encendido intermitente.

Dicen los testigos que las dos luces proyectan un rayo hacia el suelo cada una.



Punto Noroeste. Sobre el horizonte y a la izquierda, la línea de olivos sobre la que discurren lentamente las dos luces. Archivos: J. Ruesga

Los niños siguen en sus juegos, sin prestar al fenómeno mayor atención.



18 de Febrero de 1971—Minutos después de las 8 y media de la tarde (20:35)

Antonio Martínez Rubio, 15 años.
Es el único testigo del aterrizaje.

Cuando los niños anteriores han dejado de mirar a las luces rasantes de los olivos, este hermano mayor de Romualdo (que el curso pasado terminó su vida escolar), que estaba echado al pie de los olivos, interviene.

Se levanta, y puede ver que la luz (él ve una sola) se percibe claramente sobre el suelo de un cercado de tierra calma.

Es de noche, pero aún así puede calcular que la luz ha tocado tierra junto a un pozo que existe en dicha finca (véase panorámica 4). Desde su posición al objeto aterrizado, puede haber en línea recta de 700 a 800 metros.

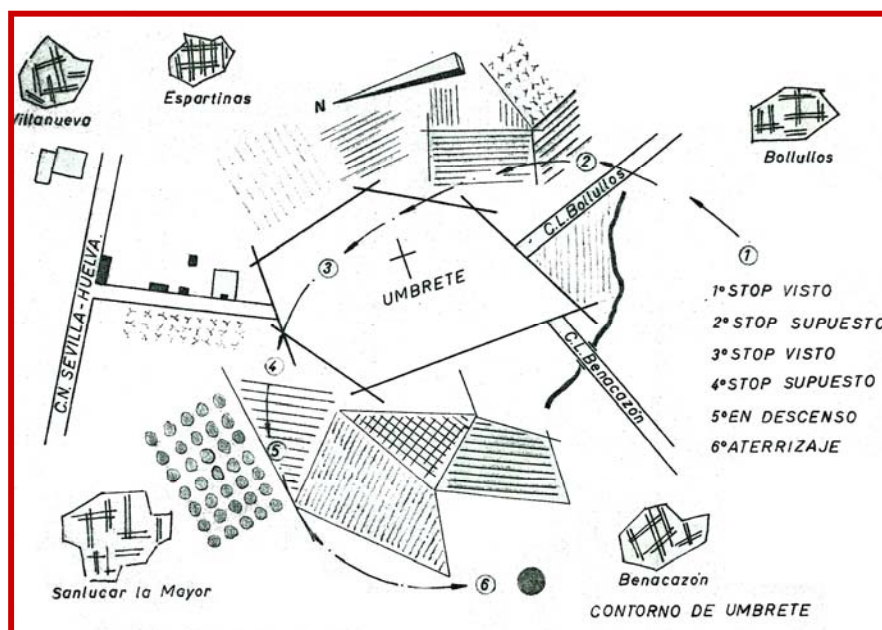
En la tarde del día 19, nos trasladamos en compañía de Antonio Martínez a su punto de observación del día anterior. Desde allí, a campo traviesa, llegamos al cercado del aterrizaje.

Se trata de la misma finca donde ocurrió el cuasi aterrizaje del 31 de Agosto del 68, que ya dimos a conocer a todo el mundo.

Al acercarnos a la finca en cuestión, comprobamos que se encuentra recientemente arada. El terreno se hunde a nuestro paso. Finos surcos de un rastrillado (gradeo) posterior revelan que el duelo lo tiene todo dispuesto para siembra inmediata.



Punto Oeste. Al fondo y a la izquierda se produce el leve aterrizaje. Archivos: J. Ruesga



Mapa de las evoluciones descritas por los testigos del caso desde sus distintas posiciones de observación.
Archivos: J. Ruesga



Avanzamos sobre el pozo, y, en efecto, a unos siete metros antes de alcanzarlo, nos encontramos con que todo el relieve del rastrillado ha desaparecido por leve aplastamiento, en un círculo de tres metros de diámetro.

Apenas perduran dentro del círculo algunas yerbas y estas pocas no presentan vivos efectos de contraste con las exteriores.

Volvemos a recordar que, aproximadamente, la curva descrita por el objeto alrededor del pueblo— para cruzarlo y dirigirse hacia el camino a Sanlúcar la Mayor—evoca, irremediablemente, la maniobra desarrollada por el objeto de 1968.

(Hemos renunciado a tomar una foto de la desaparición del rizado dentro del círculo, en la seguridad de que nuestra técnica rudimentaria como fotógrafo no iba a lograr una imagen de contraste suficientemente demostrativa para la rigurosa exigencia de todo lector en estos casos. Preferimos dar fe notarial de que la huella resultaba evidente).

Referencias: Manuel Osuna en “Aquelarre luminotécnico sobre Umbrete” en 1971. LDLN 114, octubre de 1971, 8-9. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 324.

Comentarios: Existe un detallado informe identificativo de Fernández Peris del 24 de Julio de 1984 en el que se vierten determinadas opiniones que no voy a reproducir, pero de entre ellas sólo haré mención a dos:

- La información sobre los fenómenos es totalmente insuficiente. Pero esta carencia pienso se debe más a que los testigos no observaron detalles anómalos, distintos a los reseñados por Osuna, que a una mala recogida de la información. En una palabra, Osuna reseñaba sólo los datos “anómalos” para él, con lo que en realidad si que hacía encuestas concluyentes. Lo que ocurre es que la inmensa mayoría de los sucesos no eran muy “extraños”, aunque para Osuna todos eran ovnis.
- El presunto aterrizaje no presenta extrañeza alguna. Fue una luz observada por un muchacho (que estaba echado bajo un olivo ¿dormitando?) sobre un campo, a una distancia de 700 a 800 metros. No hay más datos.

La conclusión fue FALTA EXTRAÑEZA.

19 de Febrero de 1971 (20:00 p.m.) Umbrete (Sevilla)

Testigos:

Manuel Román Prieto, de 12 años

José Romero Moreno, de 12 años.

Juan M. González Guerra, de 10 años.

Dibujo señalado por
los tres niños del
objeto observado.
Archivos J. Ruesga



El día 19, muchos niños juegan en la calle San Fernando. Los tres que citamos nos sirven de testigos principales de un breve fenómeno, difícil de interpretar.

Sobre la Huerta del Moreno, y a la altura de las casas (dicen ellos) cruza velozmente una luz brillantísima de unos 15 cm, de diámetro aparente y caudal de igual brillo y de 1 metro de longitud, en dirección Oeste.

Preguntamos a cada uno por separado y coinciden exactamente. No se percibe tableteo alguno. No soltaba chispas. La cola era de luz fija.



Referencias: Manuel Osuna en “Aquellarre luminotécnico sobre Umbrete” en 1971.

Comentarios: Pese a la insistencia de Osuna sobre el sonido para descartar el paso de un bólido, la fugaz visión y la descripción, incluso el dibujo, nos lleva a pensar que el objeto no estaba tan cercano y que pudo ser un bólido.

**20 de Febrero de 1971 (20: 30 p.m.)
Umbrete (Sevilla)**

Testigos:

Antonio Lunar Sánchez, de 12 años.

Rafael Ruiz Hernández, de 12 años.

Juan Corrales Osto, de 13 años.

Bólido del 19 de Agosto de 2009. Compárese con el caso anterior y se verá que lo descrito es exactamente igual



Los tres testigos, observan, ya de noche, a la luz naranja del primer día que estuvo levemente posada junto al pozo, algo más a la izquierda, sobre un olivar propiedad de D. Pedro Martínez.

La luz, con intermitencias de intensidad, es decir, pulsante, corre lentamente sobre las copas de los olivos unos 50 metros hacia la izquierda y después hacia la derecha, y así por tres veces. A la cuarta vez, no regresa más y se pierde de vista en dirección Oeste.

(Debemos hacer constar aquí nuestra absoluta confianza en el testimonio de Antonio Lunar y Rafael Ruiz, formales como hombres y de una inocencia impropia de su edad).

Referencias: Manuel Osuna en “Aquellarre luminotécnico sobre Umbrete” en 1971.

Comentario: Es de tan poca entidad lo descrito que podría haber sido cualquier cosa, aunque Osuna lo sigue relacionando con las visiones anteriores en la misma población.

**23 de Febrero de 1971 (20:00 p.m.)
Umbrete (Sevilla)**

Poco después de las ocho de la noche, algo cruza sobre Umbrete siguiendo una dirección aproximada NO-SE.

A escasa altura, pasan tres luces, en apariencia unidas: roja, verde y amarilla. Las primeras tres niñas que observan (Puri Guerrero, Trino Morón y Loreto Delgado, de 13 años) se encuentran en la calle San Bartolomé, primera de entrada en Umbrete por ese punto cardinal. No se percibe el cuerpo de ningún aparato, ni dos de ellas oyen ruido alguno. En cambio, una de las niñas insiste en que se oía un ruido extraño, no precisamente de avión.

Segundos más tarde, un numeroso grupo de niños, los cuales se hallan jugando en la calle San Fernando contemplan el paso de las tres luces. Su lentitud en aumento y en visible descenso paulatino, les hace creer que aquello va a tomar tierra. El grupo emprende una veloz carrera buscando la salida del pueblo. Cuando los niños enfrentan la zona de urbanización se dan cuenta que las luces han practicado un stop a una altura algo superior a una casa de dos pisos, en la vertical del “Cercado Grande” y cerca de la linde con una viña propiedad del repórter.



(hemos desechado el testimonio de casi todos los testigos, seleccionando a dos de ellos que nos merecen completa garantía: Manuel Román Prieto y José Romero Moreno, de la misma edad).

Cedamos la continuación del relato al primero:

Cuando vimos que aquello se había parado y que las tres luces de color giraban, salimos todos corriendo para su casa de usted. Pero usted no estaba. Entonces corrimos hacia la Barriada María Palacios, para decirlo a D. Luis. Queríamos encontrar a un maestro. Tampoco estaba. De regreso lo vemos en la calle y estuvimos contándole que un aparato estaba parado en el “Cercado Grande”. Él nos dijo que volviéramos al sitio donde lo habíamos dejado, que él iba a buscar un auto para ir. Cuando llegamos, el aparato empezaba a marchar hacia Sevilla.

Efectivamente, otro alumno, Morón Vargas y su hermana Trini, esta de 17 años, nos confirman que el objeto corría hacia Sevilla en ese momento. Estos viven en las últimas casas del pueblo por ese ángulo y han salido de su casa al oír los comentarios y gritos de los chiquillos al regreso de buscar a sus maestros inútilmente.

Pues bien, hemos cronometrado el itinerario descrito por el niño y resulta que invirtieron en el mismo una media hora. Y como quiera que no comprendemos la razón de que un posible helicóptero se mantenga suspendido durante 30 minutos, nos proponemos recabar el informe técnico de algún piloto experimentado en fumigaciones agrícolas por contrata. Si obtenemos este informe, él mismo servirá de epílogo de este trabajo en el que hemos procurado arrojar el máximo de luz sobre el “Aquelarre luminotécnico” al que con estas líneas damos fin.

Referencias: Manuel Osuna en “Aquelarre luminotécnico sobre Umbrete” 1971.

Comentarios: Cualquier comentario nos llevaría a cualquiera de los realizados sobre toda la fenomenología descrita en este grupo de casos en Umbrete, teniendo la completa convicción que cada uno se debió a estímulos diferentes y seguramente sin conexión.

26 de Abril de 1971 (Desde 21:00 a 23:25 p.m.)

Gerena, Villafranco del Guadalquivir y Umbrete (Sevilla)

Los casos que vamos a referir son realmente un único fenómeno, denunciados por la prensa para las poblaciones de Gerena y Villafranco del Guadalquivir y por Manuel Osuna en el informe que transcribimos.

En justicia no debería ser incluido en un compendio sobre el fenómeno ovni, pero resulta altamente aleccionador por cuanto nos hace comprender que algunos de los fenómenos que se denuncian tienen explicaciones comunes, unas vez, científicas o militares otras. El caso en cuestión la explicación la recibe de experimentos con cohetes de sondeo para el estudio de la alta atmósfera. En España el Instituto de Técnica Aeroespacial (INTA) dispone del Centro Experimental de El Arenosillo, cerca de Mazagón (Huelva), desde el cual se realizaron varias campañas de experiencias atmosféricas con cohetes de sondeo, de las cuales reseñamos las principales en la tabla de la página siguiente.

**TABLA I**

Fecha	Hora	Cohete de sondeo	Carga útil
26.04.71	19:30	Centauro I	Sodio TNT
26.04.71	22:14	Nike-Cajun	TMA
21.05.71	22:35	Skua II	TMA
26.05.71	20:00	Centauro I	Sodio TNT
26.05.71	23:31	Nike-Cajun	TMA
27.05.71	01:41	Nike-Cajun	TMA
27.05.71	04:36	Centauro I	Sodio TNT
27.05.71	20:00	Centauro I	Sodio TNT
28.05.71	02:52	Nike-Cajun	TMA
28.05.71	04:25	Skua II	TMA
21.01.76	18:17	Petrel	Litio

Tabla de lanzamientos realizados desde Arenosillo, cerca de Mazagón, Huelva. Puede observarse como para la fecha de los sucesos que se relatan hay dos lanzamientos coincidentes con la franja horaria de las observaciones.

Archivos: J. Ruesga

Fuente: CEI

Umbrete (Sevilla) 26 de Abril de 1971—Una serie de fenómenos luminosos extraños ha sido presenciada por numerosos vecinos, desde distintos lugares del pueblo y en sucesivos momentos. Los grupos observantes no supieron nada unos de otros y ni siquiera entre ellos existe el más ligero contacto social, así como sus formaciones culturales respectivas y actitudes mentales son totalmente diferentes.

Hemos decidido no porque sea fácil encontrar una discreta interpretación de una fenomenología tan compleja. Nos ha sido imposible clasificarla bajo ninguna etiqueta previsible.

Al final, el capítulo exegético quedará en blanco y, acaso, daremos a la estampa las opiniones de algún especialista.

En los diagramas adjuntos, el lector puede seguir cómodamente—creemos— el desarrollo literario de las secuencias que damos según el riguroso horario de observaciones.

SECUENCIA 1 - 9 de la noche. (21:00 p.m.) Testigos: "Honest Man" y su familia. Lugar: patio de su casa. Objeto: Gran óvalo de unos 200 metros de eje mayor aparente; aspecto gaseoso; luz rojiza, con tres cuarto de su perímetro perfectamente delimitado y en deformación el cuarto de la derecha. Poco a poco, va desvaneciéndose. Sobre el oscuro cielo de la noche, este signo, intensamente rojo, sugería un algo apocalíptico. En esta hora persiste todavía sobre la línea del horizonte un suave tinte crepuscular y una barra de nubes se presenta negra, por contraste.

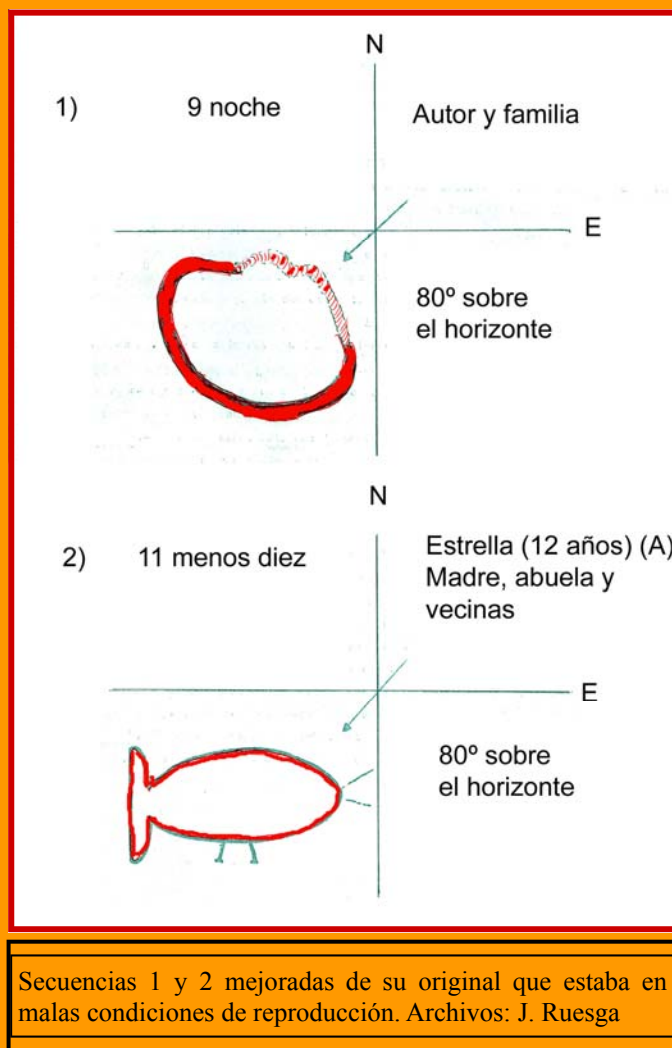
A pesar de que el Sol podía ser el causante del bello e impresionante fenómeno, nosotros no dejamos de salir al exterior con una frecuencia de diez minutos. Sobre las diez y cuarto, no se veía ya el más ligero vestigio de lo anterior.

Debemos advertir que el óvalo no se desplazaba en ninguna dirección. En sucesivos momentos, los restos permanecían en sus cuadrículas iniciales, como un dibujo de mala pintura que fuera destiñéndose al socaire de la lluvia.



SECUENCIA 2—11 menos diez de la noche (22:45 p.m.). Testigos: Alumna Estrella, 12 años, madre, abuela y vecinas. Lugar: Calle donde viven, alejada de la nuestra. (Han salido avisadas por la gente, en el preciso instante en que termina el telefilm “ El gran Chaparral”. ¡Menos mal!

Objeto: Formación de aspecto compacto gaseoso, de luz blanca y que la niña mantiene como imagen parecida a un pez. Cuando le invitamos a que lo dibuje, lo hace sin titubeos y nos encontramos con el esbozo de una nave nodriza o, en recuerdo más antiguo, un gran “Zeppelin”. Tamaño aparente de un Seat-600. Y como aquello se estabiliza y no da más de sí, la gente se recoge de nuevo en sus casas.

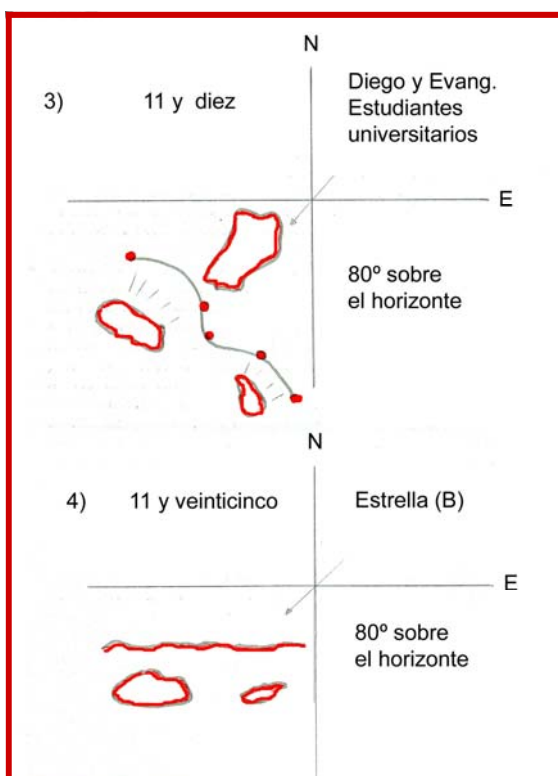


SECUENCIA 3—11 y diez de la noche (23:10 p.m.). Testigos: Diego y Evangelino, estudiantes universitarios, el segundo sacerdote joven. Lugar: Ramal de enlace de Umbrete con la C.N. Sevilla—Huelva. Ambos vienen hacia el pueblo a paso lento. Sobre el cielo hay una mancha irregular, como nube iluminada, que bien podía corresponder a la difuminación de la nave nodriza o “Zeppelin” visto por la niña. Sin embargo, los testigos aún no se han mostrado sorprendidos. Minutos después, un punto luminoso aparece debajo de la nube y pone en práctica una serie de zig-zag, cuya trayectoria queda luminosa.



Y los dos verifican estar en presencia física de unas raras cabriolas circenses. La serpiente luminosa deja caer ahora una especie de lluvia o efluvio que se concreta seguidamente en dos cúmulos de luz.

“Paladeando” el fenómeno, los dos universitarios regresan a la Residencia “Marcelo Spínola”. Al día siguiente nos fue imposible que el sacerdote accediese a una entrevista. El estudiante acudió a casa, obedeciendo a su tío, el director de la Residencia, y es a quien debemos una referencia completa. No han comprendido nada de lo que vieron, aunque estaban impresionados. Diego ha justificado al Padre por su alergia crónica a toda publicidad. Y, además, me confiesa que nunca creyó en los ovnis y que sigue sin creer después de esta experiencia. Porque también sabe ya que le perjudicaría mucho en su futura carrera (!).



Secuencias 3 y 4 mejoradas de su original que estaba en malas condiciones para reproducción.
Archivos: J. Ruesga

SECUENCIA 4- 11 y veinticinco de la noche (23:25 p.m.). Testigo: Nuevamente la niña Estrella que vuelve a salir de su casa. La chica atestigua que en el mismo sitio del principio, ve ahora una culebra de luz y, debajo de ella, dos manchas (una mayor que otra) de luz blanca. Obsérvese como encaja esta imagen con la anterior de los estudiantes, aunque haya desaparecido la luminosidad superior de la serpiente.

Vamos a terminar señalando algo, a nuestro juicio, importante:

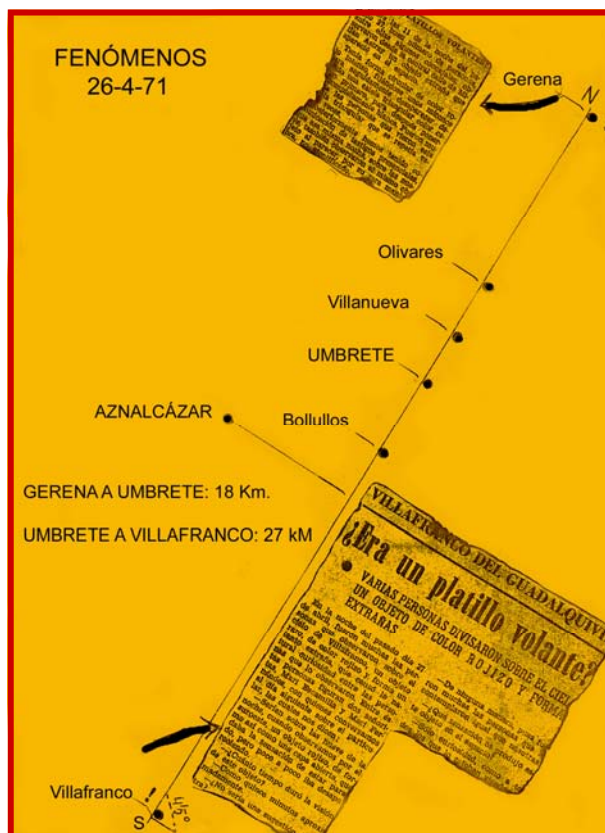
En las cuatro secuencias, los fenómenos se mantienen dentro de una misma parcela, en cuadrante SO y a 80° de altura sobre el horizonte. Circunstancias que convierten al caso en “más difícil todavía”.

(A las 9 (21:00 p.m.) la Luna, en su comienzo de fase nueva, debería estarse poniendo. Poco antes, al verla en toda su redondez, a pesar de su ligero menisco iluminado, hemos comentado aquí en casa: ¿Qué magnífica noche de Tierra hace en la Luna!

Termina Osuna su informe con una serie de consideraciones sobre las noticias de prensa y atestiguando que los controles ejercidos por Fojo, desde Cádiz, Gil, desde Granada, Amores, desde Huelva y Botello y Darnaude, desde Sevilla capital resultaron negativos, es decir, no hubo noticias de estos fenómenos.

Referencias: Manuel Osuna en “Fenómenos 26/4/71” Abril 1971.

Comentarios: En el transcurso de la redacción de estas páginas hemos consultado varias fuentes, encontrando respuestas en CEI, de donde proviene la tabla de experiencias de Arenosillo, y en la dirección: <http://sites.google.com/site/investigacionovni1/investigacion-ovni/observando-el-cielo/falsos-ovnis/auroras-artificiales>. En ella podemos leer:



“En esos mismos años, los medios de comunicación se hicieron eco de estos extraños avistamientos que, en principio, fueron calificados como Ovnis. El desplazamiento rápido al comienzo del fenómeno observado daba la impresión de acercamiento a muchos testigos debido al efecto óptico producido por la expansión de los gases. Los casos más sonados por los fenómenos luminosos que causaron los experimentos del INTA, y que se confundieron con Ovnis al ser observados desde gran parte de Andalucía fueron los del 26 de abril de 1971 y el 21 de enero de 1976”.

Esquema trazado por Osuna en base a las notas de prensa y los lugares frecuentes de observaciones ovnis. El esquema se ha mejorado debido a las malas condiciones de reproducción que ofrecía el original.

Archivos: J. Ruesga

24 de Mayo de 1971 (00:30 a.m.)

Cuesta de la Media Fanega, El Ronquillo (Sevilla)

El caso en cuestión lo genera una “Carta al Director” en ABC de Andalucía cuya reseña reproducimos.

La Cuesta de la Media Fanega constituye un tramo de la C.N. Sevilla—Badajoz, entre el poblado de Las Pajanosas y El Ronquillo, no lejos del “Pantano de La Minilla”.

Sobre la una de la madrugada, un caballero de edad media se presenta en la redacción de ABC de Sevilla y produce la noticia adjunta que, en la edición matutina del día 25, el diario procura destacar, según puede verse.

Tanto la RNC de Sevilla, como el CEONI valenciano, como nosotros mismos, tratamos en vano tomar contacto con el testigo deponente. Desde Palencia y desde Plasencia, las respectivas carterías señalaban a D. Antonio Álvarez como desconocido.

¿UN PLATILLO VOLANTE?

Objeto deslumbrante observado en la cuesta de la Media Fanega

Don Antonio Álvarez Fresneda, vecino de Palencia, con domicilio en calle General Mola, 32, nos comunica que cuando se dirigía a Sevilla, desde aquella capital, unos kilómetros antes de llegar a la Venta del Alto, por la cuesta de la Media Fanega, observó un gran resplandor en la carretera, que le obligó a parar el coche que conducía. Entonces vio un objeto circular, de unos siete metros de diámetro, del que se desprendía una luz visísima, y que permaneció sobre el coche, a unos cuatro metros de altura. En aquellos momentos llegó un camión, también en dirección a Sevilla, parándose ante el espectáculo. Iba conducido por don Julio Santos Jiménez, al parecer, transportista de Valencia.

El hecho ocurrió a las 12,30 horas, aproximadamente, de ayer día 24.



La búsqueda por Valencia del transportista que se citaba resultó infructuosa.

Nuestra misma llamada a este señor en ABC no fue contestada. Igual ocurrió con otros posibles testigos de la Venta del Alto o de Las Pajanosas.

Algunos datos en nuestro poder nos obligan a sospechar que la noticia se había "inventado" con torcidas intenciones.

Sin embargo, las apariciones que fueron sucediéndose en la zona, en la provincia y fuera de ella a cargo de objetos muy semejantes y desarrollando características similares, nos han decidido a recoger en el presente trabajo la casuística llegada a nuestras manos durante estos meses de Mayo y Junio.

Referencias: Manuel Osuna en "Extraña actividad en las provincias de Sevilla y Granada" Estío de 1971. Vicente Juan Ballester Olmos. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Tabla VI incluido en NELIB con el nº 121 como fraude.

Comentarios: El caso resultó francamente extraño y sospechoso, por cuanto procedía de una declaración espontánea, con datos de nombres, incluso la dirección del denunciante. Cuantas gestiones se hicieron, que fueron muchas y variadas, resultaron infructuosas. Eso nos llevó a pensar en la posible intencionalidad de lanzar una noticia falsa para hacer caer en la trampa a los investigadores locales, cosa ya hecha en otras latitudes de nuestra geografía patria.

1 de Junio de 1971 (Fecha aproximada) Gerena (Sevilla)

En el pasado verano del 71, la Señorita Elena, su hermano estudiante de Medicina y su novio, Sr. Benítez, atraviesan el célebre "triángulo magnético", en dirección Gerena. Ven un disco rojo pequeño que fue poniéndose mayor. Y hubo momentos que pareció cambiar de forma, poniéndose alargado y hasta en forma de media luna. Cuando mayor lo vieron, tenía unos 70 cm, de diámetro y nunca se acercó al suelo.

Ello se pararon a observarlo hasta que desapareció. No se les paró el coche. No apreciaron detalles de fuselaje, y en cuanto al ruido, dicen que no sonaba como motor corriente, sino como un ruido metálico raro.

Hemos entrecomillado el preciso informe de nuestro corresponsal en Carrión de los Céspedes, Sr. Pozo, que creíamos suficiente.

Aún no habiendo sido nada excepcional, sin embargo, el lugar y el hecho de que muchachos de elevada cultura, gran formación religiosa y esmerada educación, se echen abajo del auto para verlo bien, dice claramente no tratarse de un rutinario avión de línea. Por tanto, hemos creído de utilidad recogerlo aquí.

Objeto no identificado

Ruégole de publicidad a esta carta en relación con la noticia destacada por el periódico que dirige, de fecha 25 del anterior, y en la que don Antonio Alvarez Fresnada, vecino de Palencia, con domicilio en General Mola, 32, comunica haber sido testigo de un objeto no identificado en la cercana cuesta de la Media Zanega. Pues bien, con sello oficial de la cartería de Palencia se nos devuelve una carta enviada a don Antonio Alvarez, diciendo que es desconocido. Como el es

El espontáneo comunicante ponía por testigo al transportista de Valencia, don Julio Santos Jiménez, nos permitimos rogar a este señor se dirija a nosotros confirmando o negando el fenómeno, así como a cualquiera otra persona que lo presenciara en la próxima Venta del Alto o de Las Pajanosas. — M. Osuna. José Antonio 18. Umbrete (Sevilla).



Referencias: Manuel Osuna en "Observación de tres vecinos de Aznalcázar" 1971

2 de Junio de 1971 (22:00 p.m.)
Umbrete (Sevilla)

Testigos: Francisco Pérez, Joaquín Suárez y otros

Son aproximadamente las diez de la noche. Un grupo de amigos se encuentra sentado en la Plaza del Arzobispo, mirando en dirección S-SE. Una luz redonda, del tamaño de Venus, parece seguir una trayectoria curvada N-SE-SO. Su velocidad es regularmente uniforme. Parece marchar a unos cuantos kilómetros del pueblo. Algunos se levantan a comprobar el paso por otra calle, orientada al Sur y, en efecto, sigue siendo visible, alejándose en dirección a la Marisma.

Referencias: Manuel Osuna en "Extrañas actividades en las provincias de Sevilla y Granada" Estío de 1971.

2 de Junio de 1971 (22:00 p.m.)
Coria del Río (Sevilla)

Testigos: José Ramírez, novia y hermana

A la misma hora, estos tres testigos se encuentran a unos 4 km, de Coria. Proceden de la fiesta del Rocío, y regresan en un charret, siguiendo caminos que serpentean por entre la Marisma.

Sobre el NO, y a poca distancia aparente, a unos 45°, pueden ver dos luces próximas, sin movimiento alguno. Súbitamente, aquella emprende una endiablada carrera en curva hacia la izquierda de los observadores, sobreviniendo un fuerte "bang", algo parecido al del cruce de la barrera sónica, pero no igual. Las luces se pierden en la lejanía, en dirección a la Marisma. Parece tratarse del mismo objeto, aunque en dos momentos distintos, con poca diferencia de minutos, situado entre los dos pueblos.

Referencias: Manuel Osuna en "Extrañas actividades en las provincias de Sevilla y Granada" Estío de 1971.

8 de Junio de 1971 (22:00 p.m.)
Puebla de los Infantes (Sevilla)

El caso viene generado por una noticia de prensa de El Correo de Andalucía, la cual reproducimos junto a estas líneas, para después ser encuestada por Osuna como refleja el siguiente informe:

Rogamos a un antiguo discípulo, hoy abogado en Lora del Río, que visitara en nuestro nombre al Secretario del Ayuntamiento de Puebla de los Infantes y le entregara un impreso encuesta, que prometió devolver cumplimentado con aparente complacencia.

PUEBLA DE LOS INFANTES

UN OBJETO EXTRAÑO EN EL ESPACIO

En la noche del 8 al 9 del mes actual, a las 22 horas, fue visto en el espacio, sobre esta localidad, un cuerpo brillante y con grandes destellos de luz, que giraba sobre sí, avanzando en dirección Sureste y que en intervalos de segundos se oscurecía.

Este cuerpo extraño aparecido en el firmamento fue observado por el secretario de este Ayuntamiento, don Clemente Rodríguez Morillo, y su esposa, y coincidió con un corte de suministro de energía eléctrica a la localidad.—Juan Ariza, correspondiente.



A los muchos días, nos hemos dirigido a este señor en ruego de que no demorara por más tiempo sus respuestas al cuestionario entregado.

Conseguimos, por fin, una amable contestación del Secretario del Ayuntamiento, quien justifica la tardanza por sus muchas ocupaciones.

A continuación, vertimos aquí los datos afirmativos del cuestionario que en su día le enviamos:

- ☐ *Puebla de los Infantes, partido de Lora del Río, provincia de Sevilla, a 83 Km, de la capital.*
- ☐ *Diez de la noche, aproximadamente.*
- ☐ *Duración: dos minutos.*
- ☐ *El cielo estaba cubierto y lluvia, a veces.*
- ☐ *Testigos: D. Clemente Rodríguez Morillo, Pedro Parias, 22 y 46 años; Secretario de Administración Local y Licenciado en Derecho. Casado con D^a Francisca Arce Castillo, 41 años, maestra nacional. Hijos: Virginia de 9 años y Ángeles, de 8 años.*
- ☐ *Ocurrencia: La familia se encontraba cenando en su domicilio, y veían la TV. Inesperadamente, se fue el fluido eléctrico. El apagón afectó a todo el pueblo. La señora salió a la terraza, observando un objeto de gran tamaño y luminosidad que pasaba por el cielo. Llamó y salieron todos los miembros de la familia.*
- ☐ *El objeto era de forma esférica y muy luminoso.*
- ☐ *Color de estrella, con destellos anaranjados. No dejaba estela, ni humo, ni vapores (sic).*
- ☐ *No se iluminó el suelo; su tamaño era aproximadamente el de la mitad de la Luna llena.*
- ☐ *El objeto se dirigía de N a S, con trayectoria rectilínea, y a gran velocidad, y sin ruido alguno.*
- ☐ *El apagón de luz en todo el pueblo coincidió exactamente con el paso del objeto sobre él. Tan pronto como éste desapareció, se encendió nuevamente la luz.*
- ☐ *El encargado de la Compañía Sevillana de Electricidad afirma que ignora los motivos del apagón.*
- ☐ *A 8 km, del pueblo existe el pantano denominado "El Retortillo"*

D. Clemente Rodríguez termina su carta así: "Quisiera saludarle personalmente y en la primera oportunidad que tenga, me desplazaré a Umbrete para narrarle oralmente el extraño objeto que vimos. Estoy apesadumbrado por no haberle correspondido con mayor urgencia". Pueblo de los Infantes a 15 de Julio de 1971.

Última hora.— *Con fecha 3 de septiembre, el señor Secretario de Puebla nos comunica:*

"Acabo de recibir su atenta de fecha 1 de los corrientes y paso a contestarle, para manifestarle que, conforme me tenía interesado, he realizado las oportunas gestiones con el electricista de esta localidad, así como con los de Peñaflor y Lora del Río, acerca del apagón de fluido eléctrico aquella noche que observé el objeto extraño en el firmamento. Y TODOS IGNORAN LAS CAUSAS DEL MISMO, por lo que todo ello resulta misterioso, ya que, una vez que el objeto desapareció, la luz volvió a encenderse".



Referencias: El Correo de Andalucía 16 de Junio de 1971. Manuel Osuna en "Extrañas actividades en las provincias de Sevilla y Granada" Estío de 1971. Manuel Filpo le otorga erróneamente fecha de 8 de Julio.

9 de Junio de 1971 (21:30 p.m.)
Aznalcázar (Sevilla)

Testigos: Pedro Luis Chico Álvarez y su esposa. Vamos a dejar a la responsabilidad del testigo, persona titulada, la narración de la ocurrencia. Su carta, obtenida tras muy complicadas gestiones, dice así:

Adjunto le remito la encuesta a la que se refiere n la suya, junto con una descripción del fenómeno que observamos...

Viniendo con mi esposa de Sevilla, sobre las 9 y media de la tarde aproximadamente, y a unos kilómetros antes de llegar a Aznalcázar, pudimos observar un fuerte resplandor, como una bola de fuego, que provenía de nuestra izquierda según viajábamos.

Es difícil calcular la distancia a que se encontraba de nosotros, porque era de noche, pero calculo que sería de 1 a 3 km, e iluminaba un espacio de 200 a 300 metros, aunque repito, son cálculos muy subjetivos por la dificultad de apreciar distancias en la oscuridad. Sobre su tamaño, lo comparé en un principio con un camión que se hubiera incendiado todo, pero cuando me bajé del coche para observarlo mejor, vi que no eran llamas lo que salían, ya que el perfil era completamente nítido. Llegué a compararlo con la Luna llena, que por ser un fenómeno óptico desconocido la veía desmesuradamente grande (esta es la comparación más exacta), pero la Luna apareció más tarde cuando aún estaba observando el fenómeno. Nos pareció, aunque tampoco pueda afirmarlo con seguridad, que se iba extinguiendo la luz y que aparecían bandas oscuras horizontales. Pero cuando reanudamos la marcha, lo volvimos a ver a través de los árboles y seguía tan brillante como al principio.

Se encontraba en el punto cardinal SE. Estaba pegado al suelo. Su forma era como la de unas tres cuartas parte de una esfera con la boca hacia abajo. Su tamaño aparente era de 6 a 8 metros de diámetro. Despedía luz todo él. No se distinguía fuselaje alguno, todo era un cúmulo de luz. Mantuvo siempre la misma forma y volumen. Su luz era blanca, homogénea y sin colores mezclados, y así se extendía.





Recreación del objeto descrito por los testigos según dibujo de J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

Era fija y no sufría variaciones, vibraciones o giros. No se le apreciaba ningún balanceo. Iluminaba a su alrededor a unos 50 metros. La observación duró entre 10 y 15 minutos.

Posteriormente hemos solicitado nuevos detalles, nos proponemos visitar los caseríos de las fincas de campos sobre aquella zona y hasta nos ha sido facilitada una entrevista con el señor ingeniero, director del campo de lanzamientos de cohetes de Arenosillo, sobre las playas de Mazagón.

Referencias: Manuel Osuna en "Extrañas actividades en las provincias de Sevilla y Granada" Estío de 1971. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis. El fenómeno aterrizaje pág. 325.

Comentarios: Incluimos a continuación la entrevista de Manuel Osuna con el Director de la Base de Arenosillo, Huelva:

Con fecha 27 de Agosto de 1971, tuvimos el honor de ser recibido, perturbando su veraneo en la Playa de Punta Umbria. A pesar de las variadas descalificaciones que hubimos de sufrir en nombre de la Ufología española, queremos dejar constancia de nuestra gratitud por tan inestimable información general.

Después de confirmarnos que la espectacular fenomenología de 26 de Abril pasado correspondía por entero a los experimentos allí desarrollados, se pasó a la deseada interpretación del hecho presenciado por D. Pedro Luis Chico.

Efectivamente, el 9 de Junio pasado correspondía a un miércoles, día de experiencias en Arenosillo.

El señor Director distinguió ipso facto entre cohete y globo. Los cohetes llevan todos una obligada trayectoria cuyo destino inexorable es el mar. Pero antes de lanzar al espacio una serie, se suele soltar un globo, para determinadas mediciones, y, a veces, se hace lo mismo posteriormente.

Estos globos—linterna están contruidos en forma poliédrica, obteniéndose así un gran número de superficies reflectoras de la luz solar.

Pero teniendo en cuenta que en la fecha, a las 9 y media de la noche aún perdura algún crepúsculo, el hipotético globo podía estar recibiendo alguna luz, cosa que ponemos en duda por dos razones:

1— El objeto en cuestión se halla sobre el suelo mismo. La más ligera ondulación del terreno—y existe— impedía la llegada directa de cualquier rayo luminoso.



2—El ocaso se ha producido en el NO, y el testigo está mirando al objeto situado en SE, lo que elimina toda posibilidad de deslumbramiento por su parte. Además, la observación se prolonga después de las 9 y media, sobre el cuarto de hora, y al retirarse el testigo y su esposa, todavía permanece intacta la intensidad luminosa del objeto. En el ocaso, la oscuridad progresiva se viene abajo por minutos, de una manera ostensible.

En consecuencia, hoy nos inclinamos por descartar su identificación con un globo linterna de Arenosillo, a menos que por nuestra parte no hayamos sabido entender las explicaciones recibidas, de cuyos errores posibles de transcripción, nos declaramos como único responsable.

Comprendemos que aún nos resta para ultimar el presente estudio, efectuar un rastreo metódico de unos cuantos kilómetros cuadrados sobre el lugar de la ocurrencia, pero no estando seguro de poder realizarlo, ponemos punto final, aun cuando sea de momento.

26 de Junio de 1971 (22:10 p.m.)
Chauchina (Granada)

Testigos: Gerardo Gil y esposa. “Show de estrellas”

Reportamos el título con que el calificado testigo de un pueblo de Granada, cerca de Santa Fe, nos remite su extraña observación:

Son las 22 horas y 10 minutos.

- 1) Dentro del área aparente de 4 estrellas, una luz de 1ª magnitud aparece en giro de faro.
- 2) Con intervalos de 7 segundos, el “faro” se enciende y se apaga durante 14 veces.
- 3) Cada vez aparece en un punto distinto y de manera anárquica.
- 4) La superficie circunscrita por estas cuatro estrellas presenta una extensión aparente de unas 6 a 8 lunas llenas.
- 5) Después de la 14ª vez, transcurren unos 4 minutos y, entonces, la luz se enciende fuera ya del grupo de estrellas citado.
- 6) Ahora no se paga de inmediato, sino que emprende una vertiginosa carrera hacia el Sur.
- 7) Dice el observador que esas cuatro estrellas estaban dentro del círculo cenital, pero con una declinación de 12° hacia el NO.

CONSULTA:

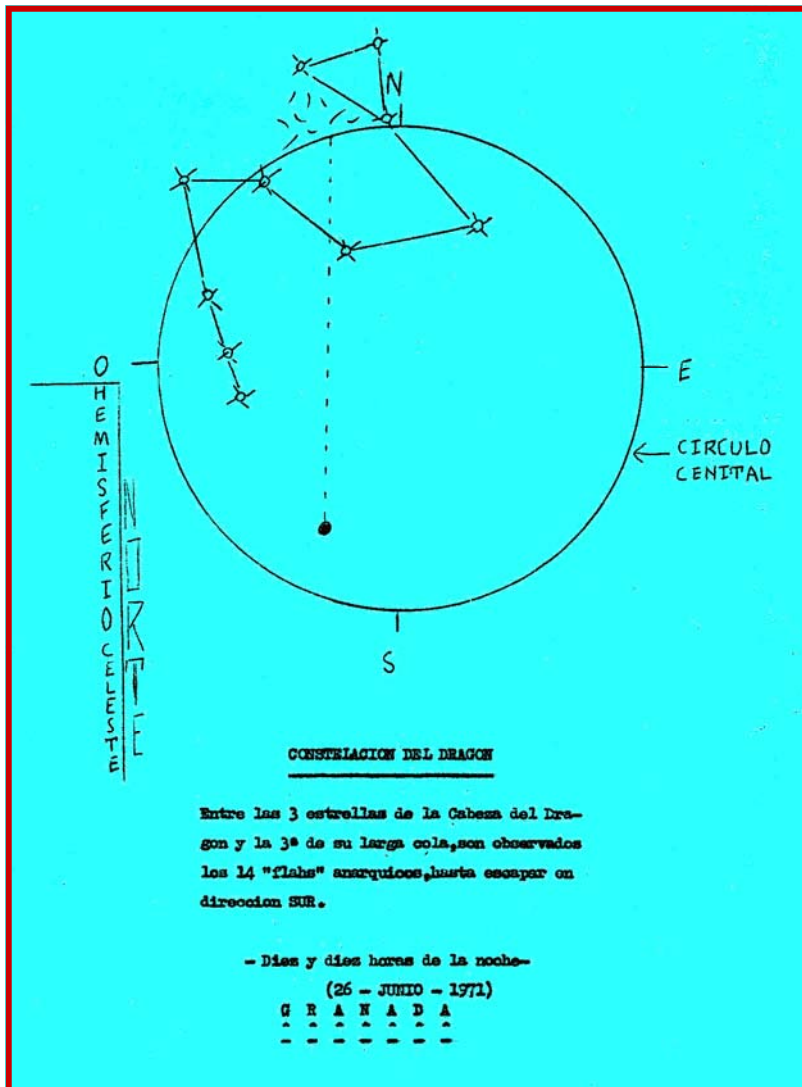
Proponemos el caso a la Sociedad Astronómica de Sabadell. Su secretario, señor Oliver, responde con la celeridad de costumbre en ellos que no encuentran una interpretación adecuada del fenómeno.



Pero teniendo en cuenta que la psicosis de los ovnis hace ver cosas fantásticas con frecuencia, él se atrevería a pensar “en las luces de posición de un avión de reacción o de un helicóptero”.

Por nuestra parte, y conociendo la alta calidad del testigo, descartamos lo de la psicosis y no vemos la forma de encajar a un “más pesado que el aire” en la reducida área señalada, moviéndose 14 veces sin orden ni concierto.

Sabadell, en cambio, confirma nuestra suposición de que la constelación fuera la del Dragón, según la paralaje aducida por el testigo.



Esquema realizado por el testigo. Archivos J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna en “Extrañas actividades en las provincias de Sevilla y Granada” Estío de 1971. Informe RNC.

Comentarios: Sin desmerecer la valía del encuestador y del testigo, pero a la vista de los criterios manejados por ambos en los casos reportados desde Granada, soy de la opinión que se siguen viendo muchos ovnis en observaciones de luces que pueden ser cualquier cosa. Además el observador no es la primera vez que reporta observaciones ovnis, sin que en ninguna de ellas haya asomado la presunción de una explicación racional, lo que no dice mucho en su favor dada la calificación que Osuna le otorga y que yo siempre le había supuesto.

**26 de Junio de 1971 (22:30 p.m.)
Villa San Juan, Espartinas (Sevilla)**

Las primeras noticias algo confusas nos llegan del CEONI valenciano. Indagamos a fondo en la vecina villa de Espartinas y nadie supo darnos el más ligero indicio. Más tarde, de Valencia se nos informa que todo giraba alrededor de “Villa San Juan”, precioso chalet, popularmente conocido por el apelativo “del inglés”, y que tiene su “historia”.



Así comienza Osuna su informe sobre los hechos ocurridos, y no se resiste a contar la historia del chalet en cuestión, la cual nosotros vamos a omitir por no representar absolutamente nada para la comprensión de los hechos que se narran. Sorprende que diga que las noticias “confusas” le llegan de CEONI, cuando el caso lo habíamos puesto en circulación desde RNC en virtud de dos hechos concretos:

- 1) Uno de los testigos fue Manuel Borrero Rodríguez, emparentado conmigo por su casamiento con mi cuñada, además de cofundador de la propia RNC, al que entrevistamos el 29 de Junio de 1971, tres días después de los hechos.
- 2) Sus familiares, hermanos Francisco y José, la esposa de este último, a los que también habíamos conseguido entrevistar sobre el asunto.

De cualquier forma, fuera como fuere, Osuna dice haber iniciado él la investigación en base a esos rumores y así lo trasladamos al lector.

Comienza nuestra investigación.— Una tarde de principios de Agosto, hemos decidido visitar el chalet. Pero los señores habían iniciado su temporada de playa. Nos recibe el encargado. Que vive allí mismo, y, acompañándole, el viejo hortelano. En principio, el hombre ofrece una cierta resistencia a cualquier información. Le decimos que no somos periodistas, y el hortelano le aconseja: “Tu, con decir la verdad...”. Entonces concede que él le vio una noche, parada. Allá lejos (1), del tamaño de un faro de coche, de color rojo y que después se deslizó sobre la línea de olivos del horizonte, en dirección SO, a poca velocidad. Los señores si habían estado más noches ocupándose de eso, incluso mirando con unos gemelos. Pero él no se movía de su casita. Solamente se levantó otra noche, porque los señores decían: ¿Qué viene para acá!. La luz descendió hasta el fondo de la vaguada, exacto en dirección al chalet, y se detuvo sobre uno de los postes de la línea de alta tensión, a donde él lo dejó, marchándose a “tomar el fresco”, La displicencia con que habla el testigo se percibe demasiado controlada, remitiéndose siempre a lo que sus señores digan, “que son los que entienden de eso” (sic).

Tomamos un ligero diseño del lugar y sus puntos cardinales, hasta que el hortelano interviene por su cuenta, dejándonos atónitos: “Hace 18 años, cuando él era el encargado y el chalet, propiedad del caballero inglés, una luz roja igual pasaba sobre la casa, siempre en trayectoria Norte-Sur (3). (El número 2 del planillo marca la fijación del objeto sobre el poste de alta tensión). A la sazón no vivía ya el padre, pero el señorito hablaba con su madre mucho de eso que pasaba con frecuencia, sin ningún ruido. Era como una bola roja”. Por nuestra parte, queremos recordar que hace 18 años ningún satélite artificial era visible a simple vista, si es que alguno se encontraba en órbita, aunque no nos acordamos de la fecha del primer Sputnik ruso. (El Sputnik 1 fue lanzado el 4 de Octubre de 1957 N.A.)

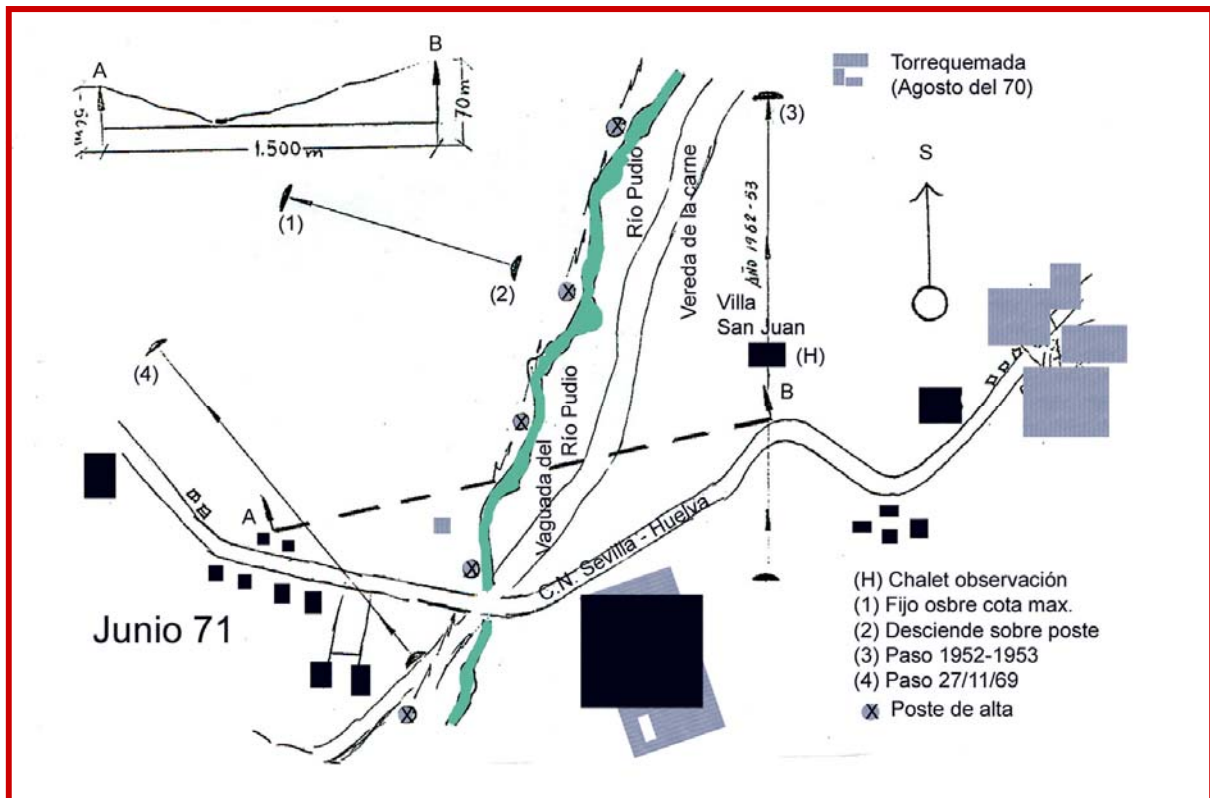
El nº 4 señala el paso del objeto sobre la misma línea de alta en los últimos días de Noviembre del 69, recién publicado el Informe Condon, y que fue reportado por nosotros en su momento oportuno.

Este cúmulo de observaciones sobre la vegueta del Río Pudio (en realidad, arroyo con fuerte estiaje), cuyo cauce serpentea sobre la meseta del Aljarafe, hasta desembocar en el Guadalquivir, y que lleva por compañera de camino una antigua vereda de carne de la, en su día, omnimoda Mesta castellana, no ofrece, en superficie, ningún “atractivo” que no sea la línea de alta tensión.



Sin embargo, los movimientos 1, 2 y 3 han llevado dirección a la Hacienda de Torrequemada, lugar de los extraños fenómenos del verano pasado que fueron comentados en "Lumieres" (LDLN) por M. Lagarde, apoyando nuestras propias sugerencias.

Finalmente las fechas 26/27 coinciden con nuestras personales observaciones de Um-brete y, al parecer, hasta en el horario. Estos objetos procedían, en efecto, del punto de en-clave de Espartinas.



Plano explicativo realizado por Osuna y mejorado gráficamente por Ruesga para su inclusión en el presente trabajo. Archivos: J. Ruesga

Es obvio agregar, por último, que la presente información no quedaría completa sin las declaraciones pertinentes de los señores propietarios del chalet. A ellos nos hemos dirigido por dos veces...sobre ellos hemos proyectado la presión de fuertes compromisos y amistades, sin obtener contestación directa. Sólo nos han comunicado los señores Vega y Borrero, por intermediario, que vendrían en Septiembre a visitarnos. Parece ser que no desmienten lo sustancial de lo que llevamos expuesto, pero que desean discutir personalmente el asunto. Una vez ocurrida esta entrevista, daremos por terminado el reportaje, y sólo entonces.

ÚLTIMA HORA.— Por fin, los propietarios del chalet "Villa San Juan" han venido a vernos en la noche del 4 de Septiembre. El Sr. Vega no ha sido testigo de nada. Su cuñado, el Sr. Borrero, si. Este asegura que a su entender, sólo una noche tuvo aquellas circunstancias claras de ovni. Sin embargo, su variante es fundamental con respecto a lo dicho por el encargado de la finca.



Él ve el objeto que parte del fondo de la vegueta y se eleva lentamente en trayectoria oblicua, hacia la derecha del observador, presentando el foco luz blanca pero a cierta altura, se convierte en luz intensamente roja. La hora era poco más de las 11 de la noche (23:00 p.m.) del sábado 26 de Junio. Sin duda este es el propio objeto que nosotros mismos contemplamos escalando el cenit en zig-zag, desde Umbrete, según relato nº 5. El desfase entre ambas declaraciones quizás pudiera armonizarse: el encargado ve la maniobra completa; descenso a la vegueta y posterior escape en oblicua; el dueño ve el objeto a partir de situarse sobre la línea de alta. Unas terceras personas (chófer, criadas) es posible que diluyeran esta contradicción. Pero nos resulta imposible abordarlas si queremos germinar alguna vez.

En nuestra investigación los datos se confirman. En una noche totalmente despejada, sobre las 22:30 horas y con una temperatura que oscila entre los 20 y 25°, ven una esfera de color blanco cambiante al rojo, sin ningún sonido, que se desplaza de NE a SO con ligera desviación al O y a una altura de unos 30° sobre el horizonte visible y por encima de las copas de los olivos. La apariencia era de una luz compacta. La casera dijo sentir intenso escalofrío, al parecer atribuido a efecto sensitivo.

Referencias: Manuel Osuna en "Extraña actividad en las provincias de Sevilla y Granada" Estío 1971. Informe RNC del 29 de Junio de 1971.

Comentarios: Insisto en lo curioso de la redacción del caso por parte de Osuna, donde da a entender desconocer cualquier información que haya salido de nuestras manos. Lo cierto es que los hermanos Borrero llegaron hasta Osuna a través mía y en el futuro fueron de esas personas a las que manifestó repetidas veces afecto. José, ya fallecido, dejó la finca y el chalet en manos de su hijo, quien lo habita en la actualidad.

26 de Junio de 1971 (23:00 p.m.) Chauchina (Granada)

Un hombre casado hacía el amor con otra mujer en un lugar solitario, fuera de todo camino, cuando vieron un gran resplandor luminoso, de color rojizo amarillento, situado a 2 metros del suelo. Después de observarlo durante unos 15 minutos, se alejaron rápidamente de aquel lugar.

Referencias: Manuel Osuna . Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 325

Comentarios: El caso, por sus especiales circunstancias, no reflejó mayores datos de los testigos, ni sobre el aspecto de lo observado. Naturalmente no se trataba de Gerardo Gil, que en la misma fecha y pocos minutos antes declaraba, junto con su esposa, ver el baile de estrellas al que hacemos mención en la pág. 64.

26 de Junio de 1971 (23:30 p.m.) Umbrete (Sevilla)

Testigos: Manuel Osuna, esposa e hijas

Son las once y media de la noche. El autor sale de su casa, en dirección a la plaza del pueblo. La calle está orientada hacia el Este. En ese momento, una luz naranja, de magnitud aproximada a la de Venus, escala el cenit, en zig-zag, a unos 70° sobre el horizonte.



Inmediatamente, el testigo vuelve a su casa, para observar posible efectos en la televisión. No los hay. Entonces, él y su familia salen al patio. El objeto no es visible ahora a la altura anterior. A poco, se le puede ver (o bien se trataba de otro distinto) marchar a 45°, apartándose del pueblo, con velocidad moderada. En ese instante, la luz naranja emprende una súbita aceleración al tiempo que su tamaño aumenta y la magnitud luminica se triplica. Cuando ha recorrido una trayectoria aparente de unos 20—30 metros, vuelve de pronto a su anterior velocidad y brillo, alejándose del pueblo en dirección SO, hacia la Marisma.

Referencias: Manuel Osuna en "Extraña actividad en las provincias de Sevilla y Granada" Estío 1971.

Comentarios: Para entender la importancia otorgada por Osuna a estas observaciones hay que remitirse al caso de Espartinas, en el que hace algunas consideraciones al respecto.

27 de Junio de 1971 (21:40 p.m.)
Umbrete (Sevilla)

Testigos: Manuel Amores Mora y esposa, y otro matrimonio pariente.

Son las diez menos veinte de la noche. Los dos matrimonios están sentados en la acera del Palacio Arzobispal, donde un bar instala veladores en el verano. Se encuentran mirando hacia el Sur. Sobre un alto edificio, situado a su derecha, un objeto naranja se desplaza a gran velocidad. Pero hoy la luz es tan grande como casi media Luna llena. Produce la sensación de que el objeto, a una prudencial distancia, contornea el pueblo, para escapar, finalmente, como la noche anterior, en dirección SO, aunque a menos altura sobre el horizonte.

Referencias. Manuel Osuna en "Extraña actividad en las provincias de Sevilla y Granada" Estío 1971.

27 de Julio de 1971 (00:00 a.m.)
Padul (Granada)

Desde Granada, nuestro dilecto amigo y asiduo y competente colaborador, Gerardo Gil, nos remite el que vamos a considerar como último "incidente" de esta larga redacción.

Se trata de un objeto sobre Padul, con primeras apariencias de nave nodriza, en el paradisíaco Valle de Lecrín, y dentro del cuadrilátero granadino que fue objeto de un estudio anterior nuestro. El lugar concreto es el mismo del caso del 68, presenciado por M.M., desde el puerto el Suspiro del Moro: Objeto de forma ovoidal, con su centro en giro, que pasa en rasante y para el motor del auto que había quedado en marcha. Ha aquí el recorte del prensa (Diario Patria).

OVNI SOBRE PADUL

PADUL. — Don Plácido Villena nos telefoneó al filo de la media noche para comunicarnos la presencia de un extraño fenómeno aéreo sobre el cielo de Padul, espectáculo que ha sorprendido sobremanera al vecindario de la localidad del Valle de Lecrín. Se trata de un objeto que irradia una rara luz mortecina y que está en situación de reposo sobre el horizonte sur, hacia Motril, por encima de la laguna.

Los comentarios entre los vecinos son de todas clases, como suele ocurrir en estos casos cuando se ignora la identidad de un objeto que a nada visto se parece. Se enciende y se apaga con intermitencia, tiene forma redonda y es de un tamaño considerable.

Diario Patria del 27/7/71

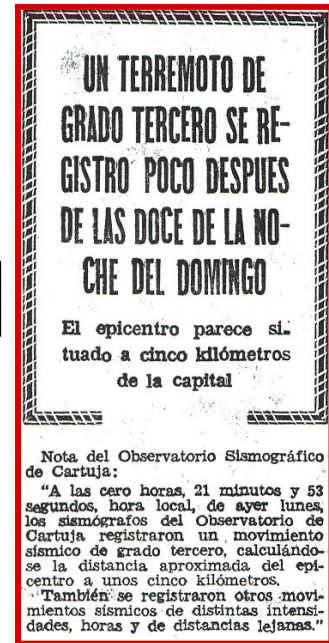


Obsérvese ahora como a la misma hora exacta, del mismo día, aunque algo exterior al círculo dentro del cual se ha producido un seísmo, los vecinos de Padul presencian el espectáculo del objeto “de un tamaño considerable”. Nuestro corresponsal pregunta en su comunicado: ¿Nuevamente tenemos el binomio terremoto—ovni?. Él sintió el terremoto, percibiendo solamente una gran explosión.

Diario Ideal 27/7/1

Referencias: Diario Patria 27/7/71 y Diario Ideal 27/7/1. Manuel Osuna en “Extraña actividad en las provincias de Sevilla y Granada” Estío 1971.

Comentarios: El fenómeno puede obedecer a fenómenos de luminiscencias producidos por terremotos, de los que hay abundantes muestras en la casuística andaluza de supuestos ovnis, en especial en la oleada de 1968-69.



12 de Septiembre de 1971 (19:00) El Lunarejo, Aznalcóllar (Sevilla)

Del caso que se expone no existe entre sus papeles ningún trabajo con la firma de Osuna (ni tan siquiera en los originales de sus libros), el cual conocemos de primera mano por la investigación realizada por Ignacio Darnaude y el informe que éste genera el 23 de Junio de 1974. No será hasta 1982—año de su muerte— cuando Osuna publique un trabajo suyo al respecto en el Diario Pueblo de los días 13, 20 y 27 de Febrero de dicho año, si bien, antes, el 20 de Junio de 1975, y de la mano de J.J. Benítez se publica un artículo sobre el caso en La Gaceta del Norte en el que se hace mención a la investigación realizada por Osuna. Sea como fuere, tratamos de llevar al lector la producción de los casos dados a conocer por Osuna y, por ello, desgranamos el contenido del trabajo publicado en 1982 que, a fin de cuentas, es el que lleva su firma.

El arriscado y despabilado viejecito andaluz y su historia de humanoides.

Aznalcóllar (Sevilla): Septiembre 1971.

Como primer caso de humanoides en Andalucía occidental nos gustaría darle un tratamiento literario clásico. Tentación que vencemos a duras penas. Mas compréndase la grave responsabilidad de diluir en pura cuentística esta verdadera joya de una masiva presencia de foráneos seres, caídos a su pesar o bien con órdenes estrictas de cumplir una importante misión exploratoria (o detectora) de no sabemos qué, sobre el fabuloso emporio mineral encima del cual se asienta el pueblo de Aznalcóllar. He aquí a continuación, rotas todas las estructuras formales:

Números de seres: Cincuenta o sesenta, que marchan en fila india, a 200 metros del casi octogenario guarda de una plantación de melones.



Aún no ha llegado el ocaso total. Perdura una límpida luz crepuscular de los secos estíos de esta zona, límite entre Sevilla y la cercana provincia de Huelva. Fila india doble, cada una discurriendo a distinto nivel, por sobre senderillos practicables de una breve cañada, con murmulante pozo artesiano en la canastilla inferior.



Recreación de la observación según dibujo de J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

La “Fuerza” - expresión del viejecito— ha descendido al pozo. Cinco o seis “jefes” han quedado en un ribazo, mirando al viejo melonero, y éste a ellos, con la mohosa escopeta en sus manos.

Algo en el este primer intento. ¿Por excesiva distancia? ¿Porque el viejo repele la hipnosis?.

Entonces sacan una “linterna”, que proyectan a los ojos del guarda, que se defiende cerrándolos o escondiéndose detrás de la choza. Tantas veces asoma, esta luz—extrañamente potente-, a 200 metros, le persigue, acuciante e inevitable.

El melonero ya ha recibido el mandato “hipnótico”, que oye en su cerebro como propio pensamiento: “Quieren que me vaya y yo me voy”. Y emprende el difícil camino hacia el pueblo, cayéndose y levantándose, siempre seguido de dos humanoides que enarbolan la luz obsesionante.



Llega a su casa sin ser visto por su familia—en ese momento en la procesión del Santo Patrón del pueblo—, cuando tan interesante hubiera sido observar su estado. El Cuartel de la Guardia Civil está junto a su casa y, sin embargo, no se acerca a denunciar el peligro de que aquellos “hombres” podían robar los melones. Y es que el “mandato” continúa a distancia. Hasta el día siguiente no lo dice a la Guardia Civil.

Esta secuencia descrita por Osuna en 1982 contrasta enormemente con la versión que recoge el informe de Darnaude, en el que se dice:

“ Aquella noche, hacia las diez, los compañeros y aparceros de Juan Palmareña, Antonio Chicharro y su hermano Felipe, se encontraban tomando el fresco en la puerta del bar “La Letra”, a la entrada del pueblo viniendo de “Los Lunarejos”, De pronto se quedaron estupefactos contemplando a Juan, que venía “destrozao, sudando como un patito, con un pañuelo amarrao al pescuezo y un cacho de palo en la mano”, en un estado de gran excitación y nerviosismo. La conversación entre ellos se desarrolló, más o menos, en los siguientes términos:

- *¿Qué coño pasa Juan? ¿Han robao los melones quizás?*
- *Na. Aquí vengo a buscaros. Allí se ha aposao una cosa mu grande como un Pegaso (el autobús de línea Sevilla– Aznalcóllar), se ha empezao a bajar gente, me han hecho así con una linterna y me he tenío que venir pacá por esos cerros pegando tumbos.*
- *Anda ya. ¿Qué estás diciendo? Tu lo que estás es cagao. Estabas dormio, te has despertao y has visto los faros del tractor de D. Juan o rastros ardiendo en el Cerro el Be.*
- *¿Qué no, coño! Era como el viajero (autocar Pegaso), se ha abajao una fuerza y me echaban la luz en los ojos. Vi yo los hombres en el suelo.*

Y seguimos con el relato de Manuel Osuna:

¿Qué podía ser aquella “fuerza”? El hombre creyó que se preparaba algo “malo”. Pero no se atreve a definirlo. Ni una sola vez sugiere la posibilidad extraterrestre, aunque estamos a pocos días de la nave descomunal postulada por Adrián Sánchez, el viajante sevillano, la cual descendió a cinco kilómetros de Aznalcóllar. (Lapsus de nuestro viejo amigo, ya que el caso de Adrián Sánchez no se produce hasta Marzo de 1973, a menos que esté refiriéndose a la fecha en la que él encuesta el caso. N.A.) No sabemos si porque nunca pensó en esto o porque nuestro anciano toma sus precauciones, eludiendo ser interpretado como un fanático. Porque su cabeza si que se mantiene fresca, sin el menor fallo, síntoma de esclerosis cerebral.

No debemos proseguir sin aclarar que el testigo vio que la “fuerza” bajaba de un gran vehículo recién descendido, al que llama “el viajero” para señalar su mucho tamaño. “Viajero” es llamado por ahí el autobús de línea que hace diariamente el servicio a la capital.

Datos

- 1— Todos visten ropa azul y ceñida, que no es americana, ni blusa, ni uniforme.
- 2— Tienen diferente estatura y todos van destocados.
- 3—No llevan nada en las manos ni al hombro.



- 4—*Nada a la espalda: mochila, macuto, etc.*
 5—*El testigo distingue el frente de la espalda de ellos, pero no ve sus caras.*
 6—*Supone que no hablan entre sí, porque no los ve gesticular.*

Sugerencias

- Al. 1—*No queda entre lo posible más que mono azul, en realidad traje espacial por lo ceñido: el testigo, cuando habla de esto, aprieta mucho las manos a su cuerpo.*
 Al. 2—*El traje es enterizo y hermético, lo que impide cualquier prenda de tocado.*
 Al. 3—*Ni fusiles, ni pértigas de “boy-Scouts”.*
 Al. 4—*No van de marcha o excursión. Todo indica que acaban de llegar en ese momento.*
 Al. 5—*El probable “visor” del traje borra los contrastes faciales, lo que implica que las caras no se distinguen.*
 Al. 6—*El habla entre ellos está ocurriendo por ondas que excluyen el gesto de brazos, coadyuvante de la palabra articulada.*

Más razonamientos

- A) *Una “fuerza” militar no se conduce así con un desvalido anciano.*
 B) *Cualquier clase de clandestinidad humano no iba a estimularle a que fuera al pueblo y los denunciara de inmediato.*
 C) *En estado normal, el viaje no hubiera abandonado jamás el mato (melones) de sus afanes ni tampoco la débil garantía de su escopeta.*
(Todos los anteriores detalles fueron preguntados al anciano capciosa y repetidamente).

Preguntas tontas

Para ver reaccionar al testigo:

Osuna—*Y a usted, tan mayor, ¿no se le ocurrió disparar su escopeta para ahuyentarlos?*
 Testigo—*(Esmaltando siempre sus respuestas con palabrotas malsonantes y hasta irreverentes) - ¿Pero usted cree que yo soy tonto? Si yo disparo, me rodean y me hacen “pelusino”-*

Laffitte—*¿Cómo eran las botas?*

Testigo—*Pero, hombre ¿cómo iba yo a verlas a doscientos metros y “entre dos luces”?*
(ocaso).

Laffitte—*¿Cómo es que no fue usted, al día siguiente, a ver las huellas?*

Testigo—*Y si yo había visto a los hombres enteros, ¿para qué quería yo ver sus pisadas?*

Datos adicionales

1. *La finca en cuestión es de un general de Infantería.*
2. *El juez local debe informarnos de toda circunstancia personal referente al testigo.*
3. *Durante la entrevista hablamos con su hijo mayor y nuera. Nos dijeron que había tenido otro hijo el testigo que hubiera podido caer en nuestra guerra civil. Y que nunca había sido nervioso, sino, por el contrario, tranquilo en exceso.*
4. *La evocación del suceso siempre va jalonada de una risita nerviosa, que denuncia un trauma psíquico todavía perdurable.*



5. *Después de dos años y medio, se le nota que le hace bien contar el episodio, acaso el más importante de su vida.*

Últimas consideraciones

- *Empecemos por rectificar nuestras creencias de fijar nuestra convicción de que Juan el Palmareño era guarda de su melonar. Los melones estaban sembrados en la finca de D. Gabriel Tassara, cuya tierra había cedido en medianía a unos hermanos, apodados “los Chicharos”. Juan, era pues, guarda contratado, razón de más para no abandonar su obligación sin motivos perentorios.*
- *Uno de los hermanos Chicharo relata el hecho sin conocer la versión que teníamos de Juan. (Aquí Osuna hace mención al relato que hemos conocido por el informe de Darnaude y que ha quedado relatado en páginas anteriores. N.A.)*
- *Esto introduce una variante que desconcierta, para la que creemos haber hallado una solución. En nuestra primera entrevista no hubo manera que dijera que los 50 seres habían bajado de una aeronave. (Téngase en cuenta la difícil posibilidad de acceso por tierra para tan crecido número de visitantes). Sin embargo, el que fuera posible que hubieran venido en “algo” sí lo admitía, pero “como estaría mucho más allá yo no lo podía ver”. Pues bien, Juan amostazado por la incredulidad y bromas de sus paisanos, resolvió “barrer” de su relato aquel elemento menos creíble con tal de salvar la realidad del hecho.*
- *Por otra parte, el que la finca “Los Lunarejos” tenga en el subsuelo parte de la riqueza mineral—escandalizada por la prensa nacional precisamente ese mismo año del suceso— debe mantenernos en guardia, al menos como factor orientativo. La familia propietaria de la finca hubo de contestar, rechazando todo como fantasía, aunque sin aportar un hecho real como sucedáneo, ya hubiera sido batallón en maniobra en la finca del General... día de campo de una promoción de estudiantes relacionados con esta familia.*
- *Con todas las reservas mentales, lanzamos este caso singular para conocimiento de los estudiosos sin haber logrado salir de nuestro asombro. ¿Porque sería el primer caso andaluz de humanoides, si bien desquitándonos con creces de la anterior, prolongada y enigmática penuria.*

Nuestro colaborador Darnaude ha estado una segunda vez en la finca “El Lunarejo”, topónimo con el que aparece en los mapas. Estuvo con Antonio (El Chicharo), copropietario de los melones, y fijando los puntos de referencia, situación del chozo y distancia al pozo artesiano. La topografía casi llana del paisaje impedía el que Juan dejara de ver la fuerza concentrada en el pozo, así como la nave portadora.

Nuevas indagaciones han traído complicaciones: Los Chicharos no acudieron “ipso facto” a salvar a sus melones del expolio: hasta el día siguiente no van a la finca. Pero esto no parece posible en unos aparceros tan sensible a cuanto sea pérdidas. Es lógico suponer que fueron de inmediato y que, ya de noche, debieron comprobar como cierto el movimiento de numerosos bultos (50 ó 60), observados a prudencial distancia. Entonces, regresan y callan, después de haber visto que la “fuerza” no opera sobre el melonar. Y cuando al día siguiente constatan que no fueron perjudicados, determinan no saber más del asunto.



Darnaude opina así de los hermanos Antonio y Felipe (Chícharos): “Son una gente absolutamente honrada, a la anti-gua, extraordinariamente honorables.”

Al día siguiente, Juan les invita a que se acerquen al pozo artesiano para que vean las huellas; pero los Chícharos rehúsan, porque no les hacía falta la comprobación (Se recordará la sagacidad con que Juan se “volteó” la capciosa pregunta de por qué no fue a ver las huellas). Pero ahora resulta que fue a verlas como argumentos de convicción ante sus patronos.

También se deduce ahora que Juan no avisara al cuartel de inmediato, ya que sus patronos se lo prohibirían, y Juan quedó manumitido de lo que parecía ineludible obligación.

Juan siguió su guardia y siempre agarrado a la escopeta, un tanto nervioso, lo que hizo que Antonio quitase de en medio los cartuchos por miedo de que disparase a alguien. Hasta ese punto de paroxismo se puede llevar a un pobre anciano al que se le niega su verdad.



Posible vestimenta de los seres. Archivos J. Ruesga

En conclusión: también los patronos fueron segundos testigos del hecho, que se dieron cuenta de la complicación que aquello podría echarles encima por su misma naturaleza misteriosa: con el señor General, propietario de la tierra y en el contexto sociopolítico de un pueblo que en un cercano pasado había sido escenario de luctuosos episodios de la guerra civil.

Entonces deciden que el viejo soporte la irrisión colectiva a solas, en su propia invalidez. Conmueve pensar en la lucha de este hombre por hacerse creer y se explica, de inmediato, el mecanismo de defensa de que tuvo que echar mano, excluyendo todo lo maravilloso de su relato.

Referencias: Manuel Osuna y Felipe Laffitte en “El arriscado y despabilado viejecito andaluz y su historia de humanoides” en Diario Pueblo del 13, 20 y 27 de Febrero de 1982. Ignacio Darnaude en “Ejército de humanoides en un pozo artesiano de Aznalcóllar” del 23 de Junio de 1974. J.J. Benítez en “Aznalcóllar: Desembarco de humanoides” en la Gaceta del Norte del 20 de Junio de 1975 y El mundo de los ovnis nº 17. 100.000 Km, tras los ovnis, pág. 77-81. FSR 20:3 (1974) 19-21. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 327. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis pág. 190-191. Flying Saucer Review, XX, 3, 1974, 19-21. Contactos Extraterrestres (México), 67, 25 de Julio de 1979, 18.21 y 47. Julio Marvizón Preney. La verdadera historia del Condesito pág. 43-47

Comentarios: Darnaude dice respecto al subsuelo de la finca: “El subsuelo carece de minerales, pese a la proximidad de los ricos filones de Aznalcóllar (la mayor reserva de piritas del mundo), según nos ha manifestado Juan Manuel Turmo, Ingeniero de Andaluza de Piritas, S.A., empresa que explota los cercanos yacimientos del Banco Central”. Evidentemente contradice lo expresado por Osuna al respecto. En las conclusiones de Osuna hay demasiadas suposiciones.

18 de Septiembre de 1971 (23:45)

Chauchina (Granada)

Despejado sin Luna. Ligero viento del SO.



- *El señor G.P. es hombre casado (encubrimos sus apellidos en un exceso de precaución por nuestra parte. No queremos irrogarle el más leve perjuicio).*
- *Espíritu pragmático integral, se encuentra inmerso en sus negocios de manera permanente, aunque respetando y exigiendo un determinado canon de jocundidad a la vida.*
- *Podrá comprenderse que la inquietud ufológica no había figurado nunca entre sus “hobbys”, a la que sólo prestaba una discreta sonrisa irónica.*
- *En consecuencia de su displicente actitud, muchas veces había visto esta misma luz, aunque a mayor distancia. Pero solamente verla, sin mirarla siquiera.*
- *Es hombre acostumbrado a las campesinas sombras de la noche, en razón de una de sus actividades. Y, por ende, sabe distinguir lo habitual de lo insólito, al suave iluminar de las estrellas.*

Los hechos

Desde el atardecer hasta la media noche, el señor G.P. tenía necesidad de permanecer en una de sus fincas. La noche del 18 de Septiembre, cuando regresaba al pueblo, y a una distancia de 200 metros, puede ver algo circular, de bordes nítidos, sin halo, con luz amarilla mate, que ilumina nada en su alrededor.

La observación se produce desde la carretera, unos 40 metros más baja que la ubicación del objeto. Por tanto, si la distancia calculada es correcta, el objeto debería estar de 2 a 5 metros sobre el suelo. El tamaño aparente era algo menor que la rueda grande de un tractor.

Índice de fiabilidad

A pesar de encontrar en presencia del “testigo único”, la aversión del sujeto ante el fenómeno ovni, su propia manera de ser y su mismo comportamiento nos inclinan a conceder a sus declaraciones un elevado margen de confianza.

Reacciones del testigo

1– El ver la luz, detiene el coche y se apea, observándola durante medio minuto. La atenta observación le afianza en la extraña naturaleza de una luz sin brillo y que no se proyecta a su alrededor.

2– Sin ánimo suficiente para acercarse, sube en el coche, dirigiéndose a unos cortijos próximos (1 km, más o menos todos ellos), para que alguien le acompañe.

3– De regreso, acompañado de un muchacho, no encuentran ya la luz.

4– Entonces, llega al pueblo y entra en casa de un familiar, completamente demudado.

No resistimos la tentación de copiar la referencia que no desmiente la solera lorquina de la tierra: “Anoche, sobre las doce... Ya estaban las calles desiertas. Sentimos un coche y conocí el ruido. En efecto, era él. Se apeó todo excitado y me contó con palabras entrecortadas...”



Gerardo Gil en acción

“No lo dejo continuar y me lancé a mi coche. Me acompañaba un amigo. En unos minutos, cubrimos los 3 ó 4 km, que nos separan de la “Cañada de la Campana”, donde estuvo aquello.

A medio camino, junto a una acequia (véase en la foto adjunta el punto exacto rodeado de un círculo), nos pareció ver dos bultos que nos hacían señales con una linterna. Pensamos en la “pareja” o en guardas de un aeropuerto en construcción. Al instante (la cámara dispara desde donde comenzamos a ver la linterna), estuvimos en el canal. Pero allí no había nada.

Entonces, quisimos volvernos, francamente preocupados. Y, haciéndonos los fuertes, continuamos. En la Cañada de la Campana no se veía nada. La noche era oscura como boca de lobo. Desde una loma, tampoco se veía nada.

Nos sentamos a fumarnos un cigarro, escuchando, mientras tanto, en el denso silencio de la hora. Sólo podría reseñarse como extraño una cierta agitación de los pájaros. Se les oía piar, revolotear. Lo achacamos a un ave de rapiña. Después, la calma más absoluta se apoderó del lugar.

A la mañana siguiente, muy temprano, hemos recorrido toda la Cañada, intentando encontrar huellas. El terreno está duro y sin arar y es muy difícil que algo quede grabado.”

Referencias: Manuel Osuna en “Chauchina” sin fecha de ejecución. LDLN, Marzo de 1972, 15. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 327.

Comentarios: Volvemos a las luces con un único testigo y con el agravante de que el observador de los hechos dice que había visto la luz en repetidas ocasiones sin otorgarle mayor importancia. La ausencia de huellas y la disparatada secuencia de hechos que testifica Gil, como las linternas y el piar de los pájaros, que podían obedecer a cazadores furtivos, dejan el caso bastante débil para seguir considerándolo no identificado. Es opinión del autor que no hubiera merecido ni la consideración de posible aterrizaje, teniendo explicación por hechos dispares.



Atardecer en la Cañada de los acontecimientos. Archivos: J. Ruesga



La Cañada de la Campana.
Archivos: J. Ruesga



Lugar donde empiezan a ver la linterna.
Archivos: J. Ruesga





**21 de Septiembre de 1971 (03:00 a.m.)
Motril (Granada)**

Realmente el caso no está producido por Manuel Osuna, sino por la nota de prensa que se muestra junto a estas líneas, publicada por el Diario Ideal el 22 de Septiembre de 1971.

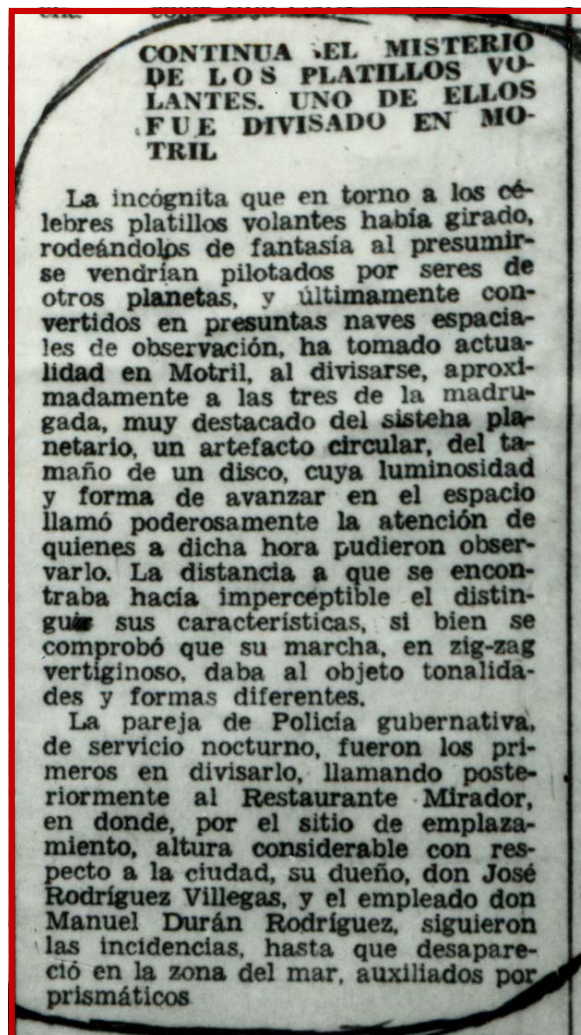
Osuna la incorpora al informe del caso anterior como apoyatura de la variada casuística que se produce en la zona que, a veces, salta a las páginas impresas de la prensa.

Quede pues aquí constancia de lo que nuestro pionero quiso transmitir en su día.

Referencias: Diario Ideal del 22 de Septiembre de 1971. Manuel Osuna en "Chauchina", sin fecha de ejecución.

Comentarios: Un buen número de casos reportados por Osuna, no son más que notas de prensa sin que mediaran después investigaciones personales, usadas, por lo común, como simple apoyo a sus informes.

Noticia de prensa del Diario Ideal del 22/9/71.
Archivos. J. Ruesga



**1 de Diciembre de 1971 (Fecha aproximada)
Mairena del Aljarafe (Sevilla)**

En el planillo, (ver tomo I pág. 27) se señala con la letra L, el chalet popularmente llamado de los australianos, donde a la sazón vivía un ingeniero agrónomo, al servicio del Banco Mundial, y al que nosotros nos referimos en el reportaje de la cuatro noches consecutivas en que fueron los protagonistas los novios de San Juan de Aznalfarache, en una de las cuales se produjo un aterrizaje repetido. Pues bien, el primer aterrizaje en cuestión ocurre no muy lejos del chalet, hacia el punto Norte. En el citado chalet era criada una joven que pelaba la pava con un muchacho del pueblo. Éste nos dijo, entonces, de manera espontánea, que su novia le decía que por la noches, después de irse él, por allí se veía una luz que bajaba y subía y hacía cosas raras.

Referencias: Manuel Osuna en Agosto 1973.

Comentarios: El lector poco acostumbrado a leer los trabajos de Osuna, seguramente no entenderá que en este caso lo que se nos dice es que la chica de servicio ve un ovni cada noche, aunque para ello se nos haya contado la historia del chalet y referido lo de los dos aterrizajes. La cuestión es que Osuna inserta este comentario o rumor de observación, en apoyo de un número de observaciones que se circunscriben en la misma localidad. No tiene otro objetivo, porque vemos que no le otorga más valor.

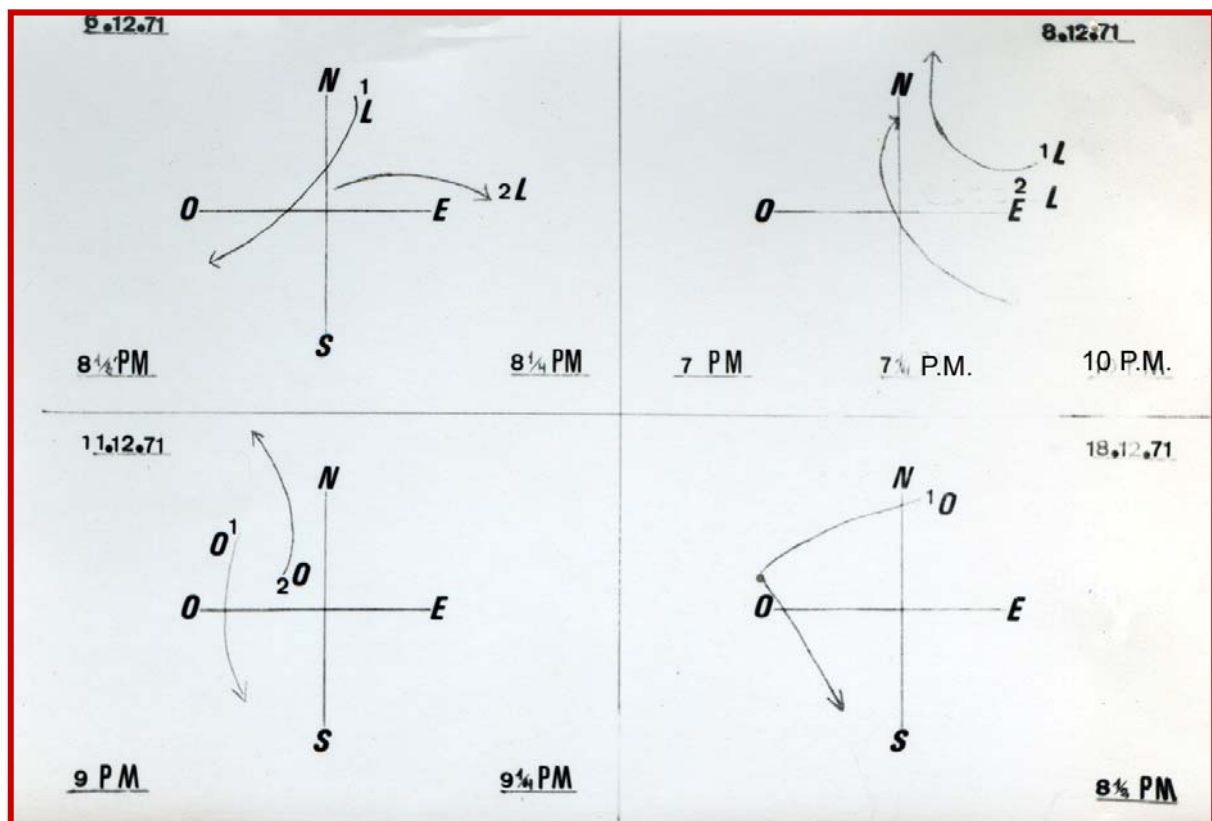


**6 de Diciembre de 1971 (20:30 p.m.)
Umbrete (Sevilla)**

Nuestro amigo Manolo Daza, bachiller superior, administrador de una Hacienda importante y Juez de Paz suplente, nos habla de la luz blanca L n° 2 que observa a la salida del Bar Nuevo, a la 8 y media p.m., cuando iba acompañado de otro común amigo íntimo. Confiesa que él, ajeno y un tanto alérgico al fenómeno ovni, había tenido la impresión de algo extraño que no coincidía con nada conocido.

Pero unos días más tarde, tres alumnos de 6° (Infantes, Salado y Trigo), acompañados de la tía de este último, nos presentan su observación de la misma noche, un cuarto de hora antes que la de D. Manuel daza.

La luz blanca L n° 1 ha cruzado el pueblo, sobrevolando el Palacio y a menos altura de la torre, con rapidez y dirección S.O. El foco de luz es grande y no deja rastro de ruido sobre unas calles en completo silencio. Podría pensarse que el mismo objeto regresó a los pocos minutos, provocando la extrañeza del Sr. Daza.



Referencias: Manuel Osuna en "Nueva actividad sobre Umbrete" el 24 de Diciembre de 1971. Boletín CEI n° 2, Enero a Marzo 1972.

Comentarios: Aviso al lector que para comprender la totalidad de casos que se exponen a continuación—todos de la misma referencia—, debe tenerse en cuenta lo dicho en el presente caso y consultar el cuadro de evoluciones que insertamos más arriba.



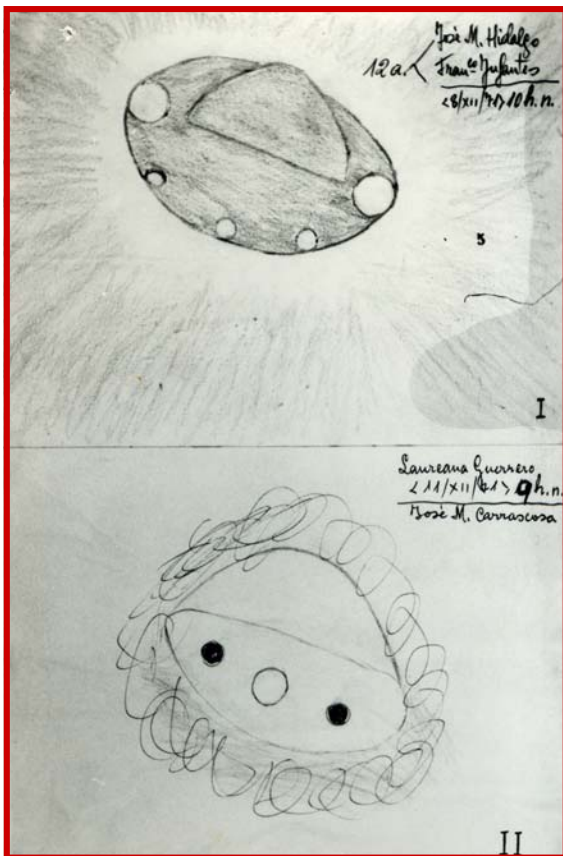
**8 de Diciembre de 1971 (22:00 p.m.)
Umbrete (Sevilla)**

Primera noticia que nos llega, avalada por el testimonio de dos matrimonios jóvenes, uno de los esposos ingeniero técnico.

Han presenciado una luz blanca L nº 1 (19:00 p.m.), en vuelo extraño y silencioso que practica un ángulo de 90° y se pierde hacia el Norte.

El día 9, llego a las clases con el propósito de no preguntar en espera de que surja algún espontáneo. Cuando me voy a ausentar de la clase de 6º, dos niñas, de 14 años, Loreto y Rocío, se levantan y piden hablarme, porque anoche vieron una luz.

En efecto, han visto, acompañadas de una señora mayor, tía de la primera, la maniobra L nº 2 que vuela, al parecer, sobre los jardines del Palacio Episcopal (19:15 p.m.) practicando tres stops y regresando por igual camino. Ahora parece que se le aprecian dos luces y el objeto deja de verse por amortiguamiento paulatino de su intensidad luminosa.



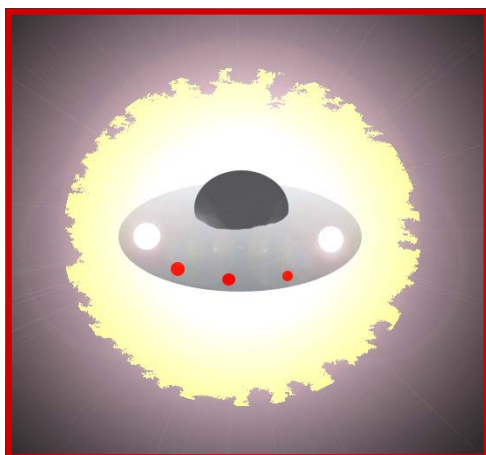
Dibujos realizados por los testigos los días 8 y 11.
Archivos: J. Ruesga

Pero he aquí que la jornada había de terminar con algo espectacular. Cuando a las diez de la noche (22:00 p.m.), dos alumnos vienen por la plaza de la Virgen del Rocío, en dirección al centro del pueblo en fiesta, algo luminoso se les ha ocultado con la muy alta torre de la Iglesia, y reaparece por la izquierda, en dirección Norte. El objeto (Dibujo I), en oblicua, marcha lentamente. Dos luces grandes y blancas y seis rojas (tres de las cuales no han sabido hacer visibles en el dibujo) dejan ver un fuselaje clásico: disco redondo de "chapa" y cúpula de "cristal sucio" (sic). Va nimbado de un resplandor amarillento que destaca mejor su contorno. El tamaño aparente era de metro y medio. Una niña se ha levantado para aclarar la hora: "Eran las 10, porque yo venía con mi padre en el auto y vi a los dos en esa plaza mirando para el cielo. Y nosotros habíamos salido de Benacazón a las 10 menos diez".

(Estampamos cada uno de los dibujos realizados por los niños observadores y que fueron ejecutados a distancia suficiente para no verse entre sí, ni ser espiados a hurtadillas por nadie).

Referencias: Manuel Osuna en "Nueva actividad sobre Umbrete" el 24 de Diciembre de 1971. Boletín CEI nº 2, Enero a Marzo 1972.

Comentarios: Insisto en que se observen las maniobras del cuadro de la página anterior.



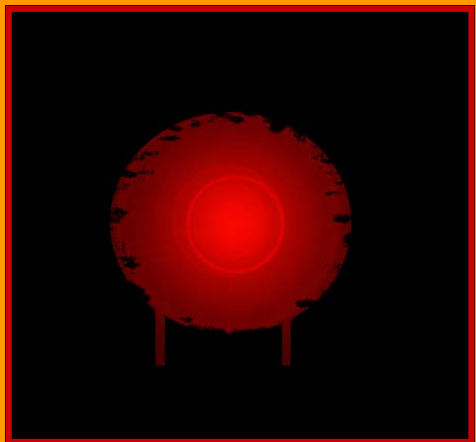
Interpretación artística del objeto del día 8 de Diciembre de 1971, según dibujo de J. Ruesga atendiendo a la descripción de los testigos. Archivos: J. Ruesga

**8 de Diciembre de 1971 (23:30 p.m.)
Gerena (Sevilla)**

Sobre las once y media, el guarda, Sr. Ramírez, de unas obras de Agroman, en las afueras de Gerena, ve pasar, a poca altura, y a unos 400 metros de distancia, “un bidón encendido”, conforme a sus propias palabras.

Y eran las doce de la misma noche, cuando el Sr. Juez de Paz, ya en la cama, es obligado a levantarse por su esposa para que salga al patio. Durante un cuarto de hora, contemplan un objeto rojizo, tamaño de Luna Llena, con dos especies de patas, también rojas, que se encuentra fijo, a una distancia que ellos aprecian en unos dos kilómetros, sobre Olivares (norte de Umbrete). El matrimonio decide acostarse al ver que aquello permanece sin cambio alguno. (El Sr. Juez tuvo la extremada amabilidad de acudir a nuestra cita en el casino).

Por último, sobre las cinco de la mañana, el objeto permanecía inalterable en su forma, distancia y absoluta inmovilidad, atendiendo al testimonio del Sr. Macías, quien a esa hora viene entrando en el pueblo, en su auto. (Este Sr. fue el testigo convocado por TVE en Madrid, donde se le hizo, acaso, decir ciertas cosas fantásticas, para elevar el grado de excitación del gran público).



EN GERENA

UN OVNI VISTO POR VARIAS PERSONAS

● **PRESENTABA UN CIRCULO ROJO, CON DOS PATAS Y ESTRIAS EN SU CONTORNO**

Don Manuel Rodríguez Rubio, juez de Paz de Gerena, nos cuenta lo que presencié, en compañía de su esposa, una noche no hace muchas fechas. Nos dice el señor Rodríguez que no ha querido publicar nada al respecto para evitar el comentario que siempre se hace en estos casos, pero nosotros, que ya habíamos oído «campanas» por otro conducto, decidimos visitarle, siempre con el propósito de darle publicidad a cuantas cosas pasan en nuestro pueblo y que sean de interés general:

«Serían las doce de la noche cuando mi esposa, al salir al patio de nuestro domicilio, quedó sorprendida al observar un objeto extraño en el espacio. Este objeto era de forma circular, completamente rojo, con estrias por su contorno y dos especies de patas hacia abajo. Del interior del círculo rojo despedía unas chis-

pas blanquecinas que salían fuera del círculo, cada vez con más intensidad. Yo estaba descansando —continúa diciendo— y cuando fui llamado por mi esposa al observar el raro artefacto, puede comprobar la veracidad de cuanto se dice de los ovni. Este permanecía inmóvil en el espacio, y al ver que no desaparecía, nos metimos en casa y no supimos más nada.

Después hemos sabido que el vecino de esta villa don Guillermo Marías Martínez también había visto esta misma noche, más de madrugada, el referido objeto.»

A propósito de todo esto, tenemos inédito un escalofriante relato de lo que sucedió a un señor que viajaba en su automóvil que nos merece toda clase de garantías, y que publicaremos cuando se hayan salvado ciertas dificultades.—Corresponsal.

Nota de prensa de El Correo de Andalucía del 6 de Enero de 1972, donde se recoge la noticia del caso. Arriba, a la derecha, vista de Gerena. Abajo, Interpretación del objeto según dibujo de J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga



Referencias: Manuel Osuna en “Los niños de Umbrete fueron veraces” sin fecha de ejecución. El Correo de Andalucía del 6 de Enero de 1972. Manuel Filpo erróneamente le asigna la misma fecha en 1972.



Manuel Filpo y Joaquín Mateos, del Grupo de Gerena, en el transcurso de los actos celebrados en 1983 como homenaje a Osuna. Archivos: J. Ruesga

Comentarios: En el trabajo que se cita en este caso, se incluye al final un suceso que no se ubica claramente por su fecha (8 al 10 de Diciembre de 1971) por las circunstancias que rodean al testigo al tratarse de una autoridad de Gerena que, incluso, llegó a negar los hechos en una carta del 31 de Enero de 1972 dirigida a Carlos Orlando del CEONI de Valencia. A pesar de ello transcribo íntegro el texto de Osuna:

“Pasemos al relato fidedigno que una autoridad de Gerena hizo a nuestro corresponsal Sr. Mateos. Posteriores dificultades impidieron volver a revalidar el incidente con el calificado protagonista, por lo que la fecha y hora quedaron sin precisar:

El testigo juró al corresponsal, por algo muy sagrado para él, ser verdad la siguiente relación:

Cuando venía solo en su auto, próximo a Gerena, observa como lo que supone un gran camión le llega de frente, con tanta luz, que deslumbrado, hace los cambios reglamentarios solicitando la baja de intensidad. Pero al no ser complacido, decide, a todo evento, meter las dos ruedas de la derecha en la cuneta, mientras continua una marcha lenta. (Cosa posible sin mayor peligro por el estado de abandono de esta carretera). Por fin, el gran camión cruza, a su izquierda, y cual no sería su asombro... lo ve pasar, sí, pero VOLANDO”.

En posterior escrito a Ballester del fecha 25 de Abril de 1972, Osuna aclara las circunstancias por la que se niega lo declarado, por lo que hemos de dar crédito al relato pese a la incógnita pública en la que queda el testigo.

11 de Diciembre de 1971 (21:00 p.m.) San Juan de Aznalfarache (Sevilla)

Las experiencias que vendrán a continuación relatadas ocurren a una pareja de novios. Hemos de reservar sus nombres, pero no estamos obligados a sustraer de estas líneas el juicio que nos merecen estos prometidos después de tres horas de entrevista. La totalidad del testimonio va a descansar, provisionalmente, sobre ellos. Conviene, pues, conocerlos:

Son jóvenes, aunque maduros de juicio y de sólida formación moral. Ella es una bella muchacha sin aparentes estigmas degenerativos, de cálida voz muy femenina. Él es un chico con un perfecto equilibrio mental y corporal: no en balde se somete durante a años a un duro entrenamiento físico como aspirante a campeón nacional de uno de los deportes más exigentes en facultades. Es decir, un claro exponente de haber logrado el “self control”, dato importante para juzgar de sus aseveraciones.

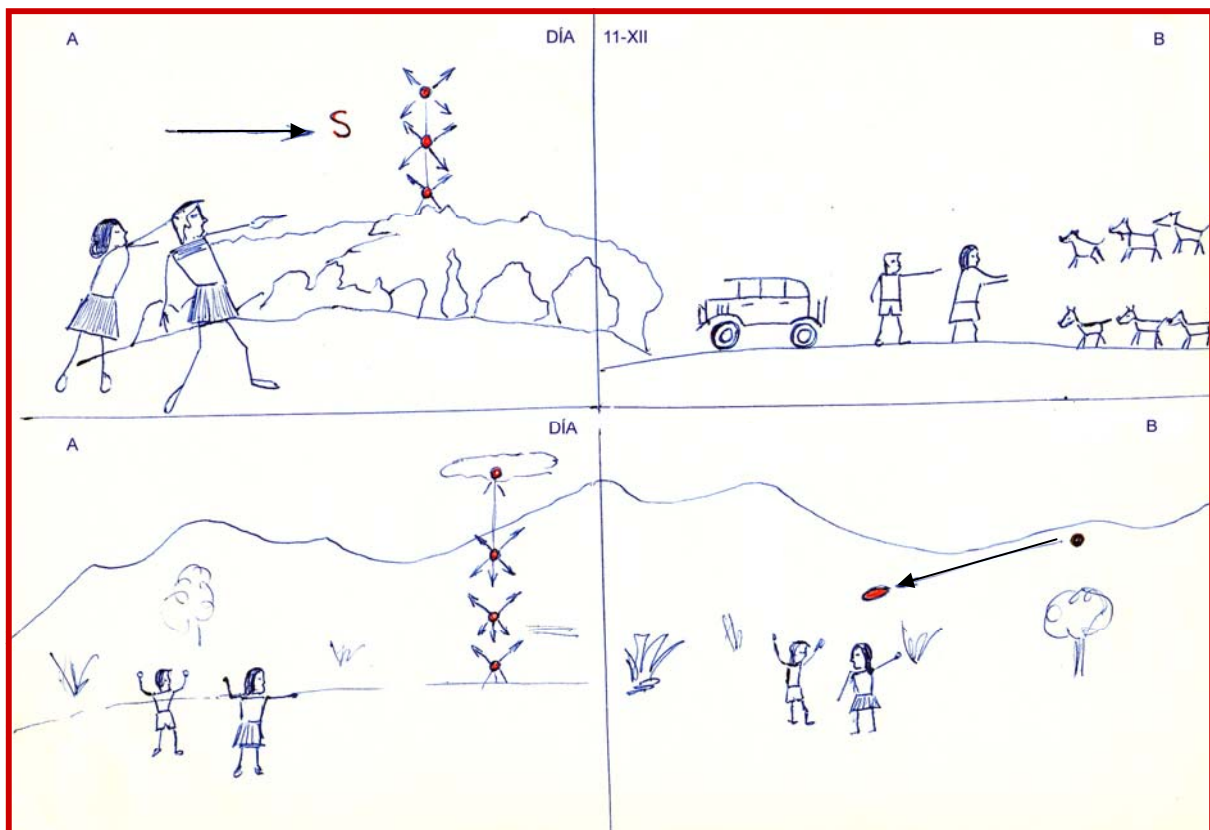
(Como durante el diálogo expresaron, él y su padre, la extrañeza de ambos por el hecho insólito de haber tenido dolor de riñones en el transcurso de la experiencia de una de las noches, siendo así que el deportista jamás había experimentado enfermedad ni crisis dolorosa alguna, nos atrevimos a pensar que ello podría constituir un buen testimonio de poyo de la realidad física del fenómeno: las suprarrenales habían producido una descarga de adrenalina, reacción posible ante situaciones súbitas de peligro).



Cuando regresaban en auto al pueblo, pueden espiar, por el retrovisor, una extraña luz, muy baja. Al comprobar que la luz se mueve de forma bastante rara, paran y se apean. Es mitad de Luna llena; forma oval; color rojo—anaranjado.

Desde un punto, la luz asciende a derecha e izquierda y también desciende en estas dos direcciones, perdiéndose, finalmente, entre los olivos. La distancia aparente era de unos 400 metros. Tardó en ocultarse una media hora.

(He aquí un precioso regalo para Jhon Keel): “Mientras aguardábamos una posible reaparición de la luz, unos diez perros se acercaron al coche muy despacio y nos rodearon mirándonos muy fijamente y en silencio completo. Sentimos pánico y regresamos velozmente.”



Delicioso dibujo de trazos simples, realizado por los testigos, que ilustran la observación descrita por ellos.
Archivos: J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna en “Separata de Los niños de Umbrete fueron veraces” 30 de Abril de 1972.

Comentarios: Una vez más un caso de poca entidad, al que se le añade un hecho que a lo largo del extenso informe—que abarca varias observaciones de los mismos testigos— el mismo Osuna explica, la llegada de los perros. Está atento el lector a otras observaciones en esta misma localidad y con igual referencia.



11 de Diciembre de 1971 (21:00 p.m.) Umbrete (Sevilla)

La noche del 11, a la 21:00 p.m., claro está, los primos Laureana y José Manuel—familia Carrascosa—salen de la casa de un vecino después de haber terminado la novela de TV. Sobre la calle (San Bartolomé o “Quemado”), atraviesa el 01 (Dibujo II ver pág. 79), que Laureana nos dibuja. Le están viendo por debajo, si bien el aparato marche algo inclinado. Dos luces pequeña rojas y una grande en medio blanca no da suficiente luz—a juicio de ella— para ver el fuselaje. Pero el nimbado de resplandor rojizo permite apreciar su forma, facilitada la observación también por la gran lentitud con que se desliza.

La niña no oye nada. El suburbio se encuentra a esa hora como muerto. El niño, sin embargo, cree haber escuchado una especie de suave zumbido. El Objeto marcha hacia el S.O.

Un cuarto de hora más tarde, el primo ha ido por una botella de vino a la calle paralela. A su regreso, contempla el 02 (Dibujo III) que, en dirección N.O., está más allá del pueblo y presenta escorzada su espalda. A excepción del nimbado de luz rojiza, la distribución de luces en blanco y rojo es distinta. Y de su cola se desprende de continuo una fluorescencia como de bengala de artificio o de soldadura autógena. Estas diferencias conducen a excluir la posibilidad de tratarse del mismo objeto. No obstante, nuestra opinión es que debería ser el mismo en retorno, visto en diferente perspectiva y a distinta velocidad. En el momento de las 21:00 p.m. (01), todo induce a pensar que el aparato va planeando casi en su propia inercia. (Ver pág. 78).

Referencias: Manuel Osuna en “Nueva actividad sobre Umbrete” del 24 de Diciembre de 1971. Boletín CEI nº 2 Enero a Marzo 1972.

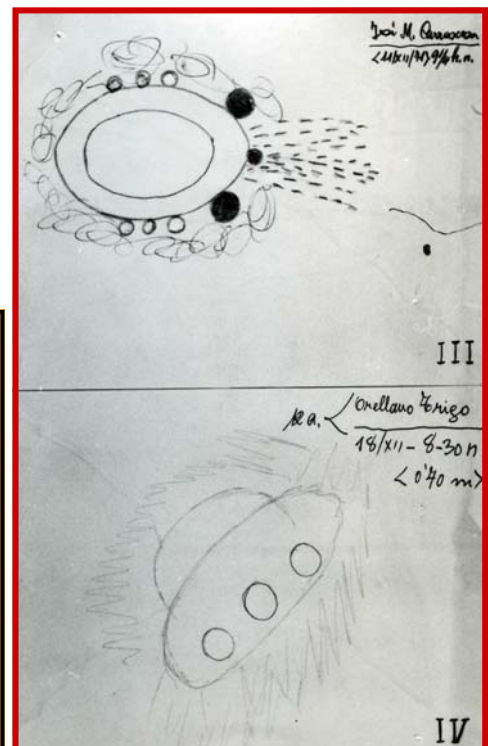
Comentarios: Continúe el lector atento a los demás casos de esta misma referencia.



Interpretación artística de J. Ruesga del objeto observado, según la descripción de los testigos. Archivos: J. Ruesga



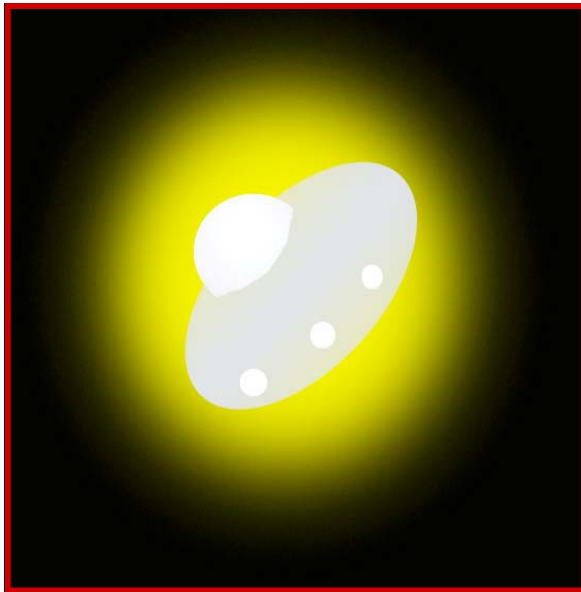
A la izquierda, el Quemado, lugar de observación del día 18. A la derecha, dibujos realizados por los testigos los días 11 y 18 de Diciembre de 1971. Archivos: J. Ruesga





**18 de Diciembre de 1971 (20:30 p.m.)
Umbrete (Sevilla)**

El día 18, finalmente, Orellano Trigo y dos amiguitos más: Leocadio e Infantes, desde el “Quemado”, a las 20:30 p.m. contempla la llegada de tres luces 01 (Dibujo IV) que, procediendo de N.E., siluetea al pueblo, con lentitud. Al llegar al cercado del Marqués de la Reunión (punto misterioso de todos los stops, de un aterrizaje y un cuasi) las tres luces pararán cerca del observador. Entonces se da cuenta que un leve resplandor amarillo insinúa el fuselaje. El stop sirve al objeto para marcar el vértice de un ángulo de 90° que practica a continuación, perdiéndose poco a poco en la distancia, en dirección S.O.



Referencias: Manuel Osuna en “Nueva actividad sobre Umbrete” del 24 de Diciembre de 1971. Boletín CEI nº 2 Enero a Marzo 1972.

Comentarios: Véase el dibujo hecho por el testigo en la página anterior y el cuadro de las maniobras de la pagina 79.

Interpretación del objeto observado según dibujo de J. Ruesga atendiendo a la descripción del testigo. Archivos: J. Ruesga

**20 de Diciembre de 1971 (19:45 p.m.)
Umbrete (Sevilla)**

La noche del 20, a las ocho menos cuarto, el autor ve, desde el patio de su casa, el cruce rápido de un objeto sin luz, que se percibe por el contraste de su blanco con el oscuro de la noche, y a una altura difícil de precisar. Aparece y desaparece, describiendo un vector horizontal de unos doscientos metros, aparentemente. A la mañana siguiente, el alumno Orellano Trigo me relata haberlo visto desde el corral de su casa, coincidiendo en todo y, por supuesto, en la dirección de su trayectoria.

Referencias: Manuel Osuna en “Nueva actividad sobre Umbrete” del 24 de Diciembre de 1971. Boletín CEI nº 2, Enero a Marzo de 1972.

Comentarios: Hasta aquí otra nueva hornada de observaciones en Umbrete, sustentada toda ella en la observación de niños de la localidad. A este respecto CEI dice en el boletín de referencia en su página 6:

“Tras haber aportado esta buena dosis de observaciones y al mismo tiempo habiendo tenido noticia de otros casos acaecidos en la provincia durante ese periodo. D. Manuel Osuna decidió establecer una red de vigilancia nocturna en los alrededores de Umbrete, valiéndose para ello de la ayuda prestada por los alumnos de su escuela.



Esta operación, a la que denominó “HELICÓPTERO”, fue llevada a cabo entre las 7 y las 10 de la noche del 21 de Diciembre de 1971, estableciéndose cinco puntos de observación (dotado cada uno de ellos con tres o cuatro muchachos).

En las tres horas de duración se informaron de 11 supuestos ovnis, sobre los que Osuna dice: *“Se trata, al parecer, de los célebres foo-fighter, o cúmulos de energía teledirigidos, sin el menor ruido, pero de comportamiento inteligente”.*

Y formula las siguientes hipótesis:

- A) *¿Ha sido todo un puro azar?*
- B) *Durante los periodos activos ¿resulta ser esta frecuencia la tónica general?*
- C) *¿Sabían ellos (exocogitantes u ocupantes de las Bases) que 30 ojos iban a estar esa noche estratégicamente repartidos?*

Nosotros, sin ser unos escépticos y sin querer contradecir en ningún momento las aseveraciones del Sr. Osuna, creemos sinceramente que once ovnis en tres horas, y en un mismo lugar, son demasiados ovnis. Nuestro apreciado amigo en sus hipótesis para explicar lo ocurrido no añade la que nosotros creemos más lógica y racional: La extraordinaria imaginación de los niños”.

**22 de Diciembre de 1971 (00:00 a.m.)
Osuna (Sevilla)**

El caso que nos ocupa, una vez más, es conocido por la prensa. Una “Carta al Director” en el Diario ABC de Andalucía del 30 de Diciembre de 1971 nos informa de lo que han vivido los Señores de Castillo. Es este, pues, el detonante del caso que ahora veremos.

¿UN PLATILLO VOLANTE?

Somos un matrimonio residente en Cádiz, los dos abogados. Hemos decidido, después de muchas dudas, dirigimos a su diario para narrarle unos hechos que seguramente le parecerán extraordinarios, pero de los cuales, si ustedes lo creen necesario para su publicación, estamos dispuestos a hacerles una declaración jurada.

En la noche del 21 al 22 de diciembre salimos de Cádiz aproximadamente a las nueve y treinta de la noche. Nos dirigimos a Granada, en compañía de nuestro perro, para pasar las vacaciones de Navidad. Una vez que dejamos atrás Jerez de la Frontera observamos que giramos seguidos por una luz que, situada sobre nuestro automóvil sport-coupé, se proyectaba sobre su cristal trasero, sin deslumbrarnos. No sabíamos qué podía ser. Cuando, en una recta, apareció un camión en sentido contrario, yo me volví hacia la luz pensando que, a su paso, podría ver bien de qué clase de vehículo se trataba. Mi marido también observaba por el retrovisor, pero la luz se esfumó. Miramos bien a los lados de la carretera para ver dónde se había detenido ese vehículo que unos segundos antes estaba pegado a nosotros, pero no vimos nada. Nos quedamos de nuevo solos en la carretera y la luz reapareció. Aumentamos la velocidad hasta el máximo, pero el foco no pareció mutarse: continuaba pegado a nosotros y cuando apareció algún otro coche en sentido contrario o nos adelantó, o algún que tornó delante no desvaneció, dándonos la impresión de que se apagaba y elevaba sobre nosotros. En vano intentábamos activar la forma del objeto que nos enfocaba, pues su misma luz hacía imposible ver su silueta. Hubo unos momentos en que el coche no daba más de cuarenta o cincuenta kilómetros por hora, a pesar de estar todo el acelerador pisado e ir por carretera llana y recta. Nuestro perro estaba inquieto, daba saltos y no cesaba de olfatear hacia arriba, intentando sacar su cabeza por la ventanilla constantemente, sin dejar de resaca. La radio se llenó de interferencias, siéndonos imposible escucharla.

Los escasos coches que transitaban a esa hora por la carretera debieron advertir algo, pues iban todos al máximo de velocidad. Comentamos el caso de un «coco» que parecía que se iba a estrellar a la primera curva que tomase.

Al aproximarnos a Úbeda la luz desapareció. Nos detuvimos para tomar café, y al continuar la marcha, volvimos a ver enfocados. Nuestro perro daba saltos y nosotros desconocidos definitivamente la radio porque ni se podía escuchar. Paramos en Úbeda, tratando de dominar un poco nuestros nervios, y cuando continuamos hasta Osuna el foco volvió sobre nosotros, no dándonos ya de qué se trataba de algo que volaba y que cuando aparecía algún otro vehículo en carretera se apagaba y elevaba sobre nosotros. Nuestro coche no daba más de sí, aparcaron el cuestionamiento. Era imposible que nos siguieran precisamente a nosotros, pero en varias ocasiones que nos paramos a algún otro vehículo hicimos la prueba de separarnos y la luz reaparecía. Pensamos comunicarlo a algún puesto de Policía, pero nos pareció que no nos iban a creer; por otra parte, mi marido tenía un asunto urgente en Granada.

OPINIONES AJENAS, PUNTUALIZACIONES, COMENTARIOS Y POLEMICAS

a las siete y treinta de la mañana, que hacía imposible discernirnos a hacer noche en alguna de las poblaciones que estaban en nuestro itinerario.

Al pasar Osuna, y perder de vista el foco, de pronto, en una curva, nos quedamos helados de terror: un objeto aproximadamente de unos siete metros de longitud por dos o tres de alto se balanceaba junto a la carretera, al lado de unos olivos. Sus focos nos deslumbraron. Pasáramos a unos cinco metros de él y estaba lleno de faros rojizos, algunos horizontalmente, que proyectaban una luz blanca cegadora. Nos dio la impresión de que algo giraba en su parte superior. Producia una especie de pitido muy agudo.

Mi marido pisó el acelerador hasta el máximo y yo cerré los ojos, exclamando: «¡Ya los tenemos, aquí! A los pocos minutos vimos una luz que se movió por el cielo, delante de nosotros, pensamos que otros automovilistas estaban viviendo la misma escena de resaca que nosotros, pues pasaban a todo gas y eran muy pocos los que limitaban las luces de cruce. Hasta cerca de Loja tuvimos agitados, y en la última ocasión, a las tres de la madrugada, la luz se elevó sobre los olivos del lado de la carretera y nos siguió en paralelo.

Seguramente no fuimos el único vehículo que fue observado esa noche por aquellos objetos.

Escribimos a su periódico, aunque en un principio decidimos no comentar nada de esto. Hoy, sin embargo, hemos pensado que es un deber dar a conocer estos hechos y que, dado que casi todo transcurrió en la provincia de Sevilla, el diario más indicado es el ABC.

No queríamos que hicieran pública nuestra identidad, pero pueden hacerlo si ello es un requisito para dar a conocer nuestro relato.—Señores de Castillo, aparcaron Europa, edificio Villamayor, 5.º D. Cádiz.

Viajes y recuerdos
LUNA LLENA EN WAIKIKI

El bruto rumor del piano al doctore sus maracas oía con el burlido que seguía la docta arma de la plaza, como si estuviera hecha de oro en polvo frías, del patio del Monasterio, me despertó sobre las cuatro de la madrugada. La noche era fría y los vehículos viejos eran inusuales las grandes confusas, como banderas blancas tendidas al viento de la noche. Los árboles se movían como en una brisa, y las luces de las casas, iluminadas por la luna, se divertían con cierto infantilismo ciegos de la noche. Yo me moví en una silla baja, y aparte del continuo rumor del viento, todo era silencio, un silencio profundo.

¿Dónde estarías en aquellos momentos, en

Carta al Director
de ABC de fecha
30/12/71.
Archivos:
J. Ruesga

La intervención de Manuel Osuna en el mismo viene como consecuencia del interés mostrado por la ufología general y, en especial, por RNC, que sabiendo de la buena relación de nuestro corresponsal Lino Fojo de Cádiz con él y dándole el protagonismo que merecía, facilitamos a Osuna un ejemplar del cuestionario que utilizábamos para las encuestas rogándole que fuera él quien solicitara a Fojo la investigación.

Ni que decir tiene, que por ser foco de atención Osuna de otros investigadores, ya había recibido otras peticiones de encuesta de Ballester, Ribera y D^a Cecilia C. de Puig, de manera que cuando se dirige a Fojo le traslada todas las incógnitas que estos investigadores querían dilucidar sobre el caso en cuestión.



La causa de este interés era no sólo la noticia de ABC, sino la repercusión que la misma tuvo en otros diarios a nivel nacional, los cuales trataron la noticia con menos amplitud que la “Carta al Director” de origen.

La respuesta se condensa en unos breves comentarios de Osuna en los que se ratifican los puntos de la declaración hecha por los testigos, el cuestionario RNC que firmaron con fecha 4 de Enero de 1972 y que Osuna nos remitió con su carta del 11 del mismo mes, así como la carta de la Sra. de Castillo a Ballester de 14 de Mayo de 1974 y el consiguiente cuestionario de esa misma fecha.

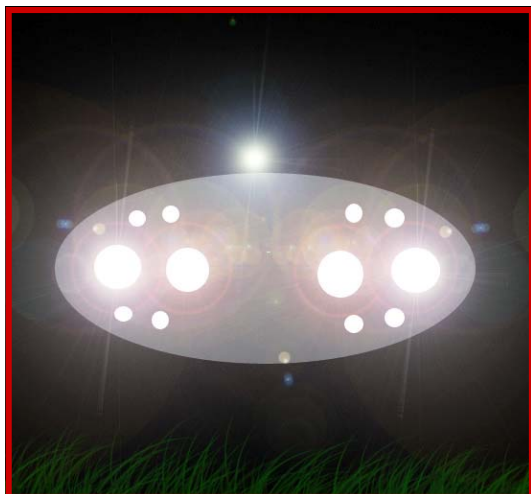
Para hacer coherente el relato para el lector ajeno a estos hechos, hemos optado por reflejar aquí el resumen que Ballester Olmos hizo de todo ello, que siempre puede cotejarse con la primera declaración hecha por los testigos al Diario ABC.

Alfonso del Castillo y Purificación González, un joven matrimonio de abogados, habían partido de Cádiz en su automóvil a las 21:30 horas hacia Granada, cuando pasado Jerez de la Frontera advirtieron que les seguía un vehículo que aparentemente portaba un solo foco, aunque estaba bastante algo, con una luminosidad de un ligero tono violeta o azulado, no muy intensa, que se “proyectaba” sin deslumbrar sobre el cristal trasero del automóvil. Su extrañeza y alarma fue en aumento al comprobar que cada vez que aparecía otro vehículo en la carretera, o se aproximaban a casas iluminadas o a poblaciones, el extraño foco desaparecía, dándole la impresión de que se “apagaba y elevaba” sobre ellos. Un cachorro de perro que llevaban en el coche se mostraba también muy inquieto, en contra de la habitual, y no cesaba de olfatear hacia arriba. Al mismo tiempo, debieron de apagar la radio al llenarse de interferencias y ser imposible su audición.





Con la intención de serenarse y tratar de “despistar” al extraño foco, los testigos pararon en todas las ventas de la carretera, pero cada vez que reanudaban la marcha volvía a aparecer la luz, siempre silenciosa. En un momento que la perdieron de vista al pasar Osuna, observaron aterrados, al entrar en una curva, un objeto que se “balanceaba” a 1 metro del suelo junto a unos olivos y a unos 5 metros de la carretera.



Interpretación del objeto según dibujo de J. Ruesga siguiendo la descripción de los testigos. Archivos: J. Ruesga

Tenía aproximadamente 7 metros de longitud y 2 ó 3 metros de altura, su forma era elipsoidal y poseía tres líneas horizontales de potentes focos redondos blancos que deslumbraron a los testigos. Los focos centrales eran mayores y más potentes que los superiores e inferiores. En su parte superior les dio la impresión de que “algo giraba”. El objeto emitía un pitido muy agudo. Muy asustados, los testigos se alejaron a gran velocidad. Poco después volvió a aparecer el foco luminoso inicial, que les siguió hasta cerca de Loja, ya en la provincia de Granada. En un momento indeterminado de la “persecución”, y en una recta de la carretera, el automóvil no pudo superar los 40 Km/h. Hacia las 3 de la madrugada, ya cerca de Loja, la luz se elevó sobre unos olivares cercanos a la carretera siguiendo al automóvil en paralelo, para elevarse posteriormente y desaparecer en el cielo.

La observación duró, aproximadamente, unas 3 horas. Los testigos suponen que otros vehículos debieron observar también el extraño foco. El cielo estaba totalmente despejado, siendo visibles las estrellas.

Referencias: ABC de Andalucía del 30 de Diciembre de 1971. Lino Fojo, Manuel Osuna en “Umbrete, Cádiz” sin fecha de ejecución, RNC 4 de Enero de 1972 y Ballester Olmos 14 de Mayo de 1974. Carta de Osuna a Ruesga del 11 de Enero de 1972. Diario Ideal del 21 de Diciembre de 1971, La Gaceta del Norte del 31 de Diciembre de 1971, Diario de Cádiz del 5 de Enero de 1972, Algo, del 15 de Marzo de 1972. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 108-112.

Comentarios: Manuel Osuna me mostraba sus dudas sobre la Señora de Castillo, pese a la buena impresión manifestada por Lino Fojo y la que se desprende de la carta a Ballester y consecuentes cuestionarios. Lo cierto es que las dudas de Osuna resultaron injustificadas, pues los testigos en ningún momento pasaron a ser objeto voluntario de explotación del caso, rechazando incluso las propuestas de TVE para participar en algún programa de éxito de aquellas fechas, así como los traslucos que le habían causado el haber hecho públicos sus nombre en ABC.

26 de Diciembre de 1971 (20:15 p.m.) San Juan de Aznalfarache (Sevilla)

En el mismo paraje, (se refiere al caso del día 11, ver pág. 81 y 82) vuelve a verse el mismo objeto luminoso, iguales características e idénticos movimientos. Confiando en que todo fuera a suceder lo mismo, marchan en el coche a recoger al padre de él. Tardaron 20 minutos, pero ya no estaba. Hicieron señales con los faros y, no viendo nada, se marcharon al pueblo.



Referencias: Manuel Osuna en "Separata de Los niños de Umbrete fueron veraces" del 30 de Abril de 1972.

Comentarios: Seguramente al sacar del contexto del escrito global, resulte para el lector algo más complejo ubicar los casos, de cualquier forma con las indicaciones facilitadas en el propio texto, se puede comprobar que los testigos no eran precisamente unos incrédulos. Detalle a tener en cuenta.

**28 de Diciembre de 1971 (22:30 p.m.)
San Juan de Aznalfarache (Sevilla)**

Vuelven a salir a la azotea. (El día anterior habían salido a la azotea sin observar nada. N.A.). A la media hora, una luz pequeña aparece y, en pocos segundos, adquiere el tamaño aparente de media Luna llena, fijándose a una altura aparente de unos 500 metros. Más tarde baja visiblemente en vertical. Salen en auto hacia Mairena del Aljarafe, lugar también de las anteriores observaciones. El objeto seguía bajando lentamente hasta quedarse a unos 300 metros. Les parece que siempre mantiene la misma distancia pese al avance del auto. Hay un momento en el que se interrumpe el descenso y ellos buscan su vertical. El objeto sube ahora y es ocultado por una nube. Ella, nerviosa, pide volver a su hogar y durante el regreso observan que el objeto, a gran velocidad, se viene sobre ellos, "poniéndose más cerca y grande que nunca, como de una Luna llena completa".

El novio se vuelve solo y al estar debajo de él, este desaparece en dos segundos. Espera y vuelve la aparición por el Oeste, hacia Mairena y casi a la misma altura e iguales movimientos, desapareciendo seguidamente y habiendo estado visible unos cuatro minutos.

Por tercera vez reaparece y baja como en picado, poniéndose a una altura de sólo 100 metros del testigo, siendo el mayor tamaño alcanzado, como unos 9 metros cuadrados.

El testigo intenta aprovechar esta menor distancia y gesticula y da voces, pero el objeto respondió elevándose con rapidez.

A los pocos minutos se produce la cuarta aparición, desapareciendo de la misma manera que anteriormente. El nerviosismo y estado emocional han llegado al máximo en el testigo.

Referencias: Manuel Osuna en "Separata de Los niños de Umbrete fueron veraces" del 30 de Abril de 1972.

Comentarios: Resulta inconcebible que Osuna prestara interés por este tipo de relatos, manifiestamente imposibles por provenir de personas muy condicionadas por su ánimo de creer y relatar sus puestas observaciones en tan reiteradas veces y corto espacio de tiempo.

**30 de Diciembre de 1971 (19:00 p.m.)
San Juan de Aznalfarache (Sevilla)**

Después de subir a la azotea de sus observaciones, ven aparecer un objeto en el mismo sitio, "el cual queda parado en el cielo". Provisto él de máquina, comienza a tirar fotos al objeto y a la Luna como contraste en el momento en que un reactor atraviesa diametralmente al satélite. Entonces, bajan al campo, yéndose al sitio de siempre y el objeto se pierde en el horizonte, no a mucha distancia.



Esta vez están acompañados del hermano de ella, Antonio, de 15 años, quien se sube a un olivo y puede verlo a, mucha distancia, tirándole dos nuevas fotos.

Marchan hacia Mairena, quedándose como a 1.000 metros del letrero que se aprecia en la foto. Y mientras miraban hacia el pueblo, de la derecha de ellos, el objeto surge de entre los olivos verticalmente y con gran rapidez cruza la carretera, desapareciendo.

Regresan a San Juan, y en el cruce de Simón Verde, Antonio vuelve a subir a un árbol y ve el objeto parado a la altura de los olivos y como en un hondonada, tirándole cinco fotos más. Y volvieron a sus casas cansados y muertos de frío.

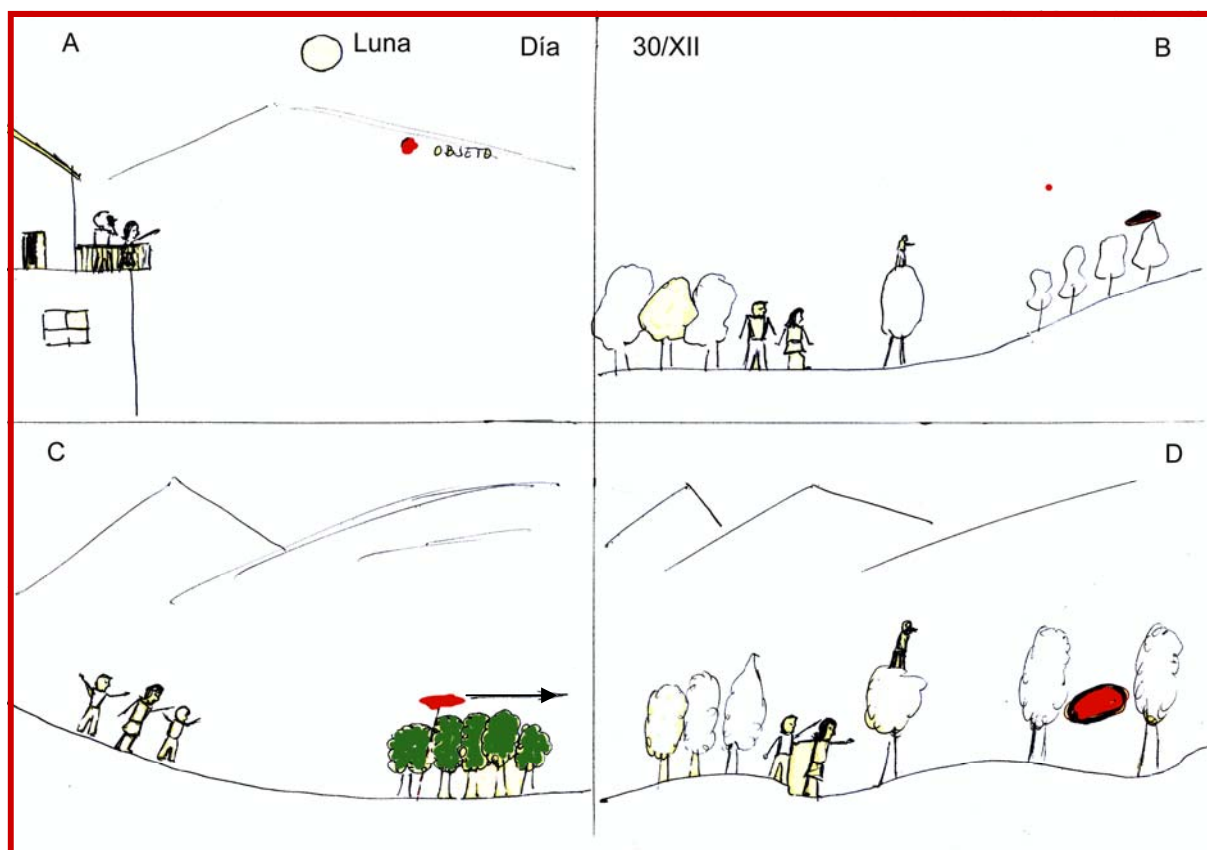


Ilustración sencilla de los hechos del 30/12/71 facilitada por los testigos. Archivos: J. Ruesga

Ante nuestra repetida insistencia recabando nuevos detalles, el padre y suegro de la pareja de novios nos decía en carta, fechada en abril: "Respecto a nombre de quien deben poner la narración, creo que no hay duda. Ellos la han firmado, escrita de puño y letra, y juran por su honor ser ciertos todos los datos en ella relatados....Así que deseche usted definitivamente sus dudas sobre la autenticidad de los hechos. Ellos no son dados a fantasías, y, sobre todo, son honrados e incapaces de engañar a nadie."

Los testigos son: Olvido Gómez Díaz y Julio Rivas Gómez.

En esta misma carta, el Sr. Rivas nos comunica que al recoger el revelado del carrete, se ha encontrado con una nota dentro diciendo que no salió ni una sola de las fotos.



Osuna vuelve al lugar para reconstruir los hechos con los testigos, valorando tiempo y distancias, con la ayuda de un ingeniero técnico quedando fijada la distancia entre observadores y olivos en el momento del aterrizaje, unos 70 metros y dando por bueno el cálculo del tamaño del objeto inferior a 15 metros de diámetro. Igualmente comprueban que el chico es capaz de subir y bajar de los olivos con agilidad, y, que la visión desde el último olivo es la que efectivamente habían descrito, el final de una pequeña vaguada situada a unos 2 km. En base a todo ello, Osuna termina: *“Quedamos convencidos de la sinceridad de los testigos”*.

Referencias: Manuel Osuna en “Separata de Los niños de Umbrete fueron veraces” del 30 de Abril de 1972. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 328.

Comentarios: Juan Antonio Fernández Peris en un informe de fecha 23 de Julio de 1984, considera que el caso no debe ser considerado como aterrizaje y dice: *“Para mí está claro que vieron a través de dos olivos situados a 75 metros de ellos una luz ovoidal, es decir, los olivos actuaron como si fueran el quicio de una puerta”*. Para seguir argumentando: *“Por lo anterior, y dada la sugestibilidad de los testigos, muy bien pudiera ser que la luz ovoidal estuviera muchísimo más lejana, por detrás de los árboles. De noche, y en las condiciones psicológicas de los testigos, cualquier luz nocturna les habría parecido extraña”*. En base a lo cual ya no figura en la Enciclopedia de encuentros cercanos con ovnis.

4 de Enero de 1972 (17:30 p.m.) Cerro Muriano, Córdoba (Córdoba)

El cielo estaba completamente limpio de nubes y con un sol radiante que invitaba a dar un paseo, tal como hizo el sargento J. Antonio (nombre supuesto, como es lógico) con dos policías militares.

Salieron por un camino que llega hasta el campo de tiro y cuando estaban ya próximo a este y observando el bello paisaje, vieron con estupor que un objeto en forma “de coche Renault Gordini”, estaba quieto sobre una loma y a una distancia que no podrían calcular muy bien. Eran las cinco y media, y se pudo observar un ligero balanceo en el objeto. Aspecto metálico, de un color gris azulado muy brillante. Tenía luz propia, muy brillante y fija. Su tamaño era poco mayor que el de un coche. Estuvieron observándolo sorprendidos unos cinco o siete minutos, cuando de pronto, salió disparado hacia el Oeste. La luz se volvió de fija a destellante y se elevó en absoluto silencio.

Poco a poco se fue perdiendo hasta desaparecer. El sol quedaba a la derecha del objeto.

Hemos de añadir que, a veces, - cuando salió a gran velocidad- daba la impresión que frenaba. A los tres minutos alcanzó una altura como la de los reactores, nos dice el sargento. Luego se fue perdiendo en el horizonte.

Tal fue la curiosidad del testigo que, ya entrada la noche, salió de nuevo al mismo sitio para ver si podía tener la suerte de ver lo mismo que horas antes. La distancia que separa el campamento C.I.R. 5 del lugar de la observación puede ser de 4 kilómetros, aproximadamente. Puede comprenderse con esto la gran impresión del testigo al ver de nuevo, y, en el mismo sitio, un objeto de las mismas características del anterior. A pocos minutos de observarlo detenidamente, el objeto, con la misma maniobra que horas antes, se pierde en el cielo y en poco minutos se le puede confundir con una estrella que se apaga lentamente.



Salta a la vista que la redacción no corresponde a Manuel Osuna, sino a alguno de sus colaboradores en este caso concreto, José A. Galán Vázquez y Enrique Campos Muñoz, a pesar de ello hemos querido respetarla tal cual.

En la encuesta se le formularon algunas preguntas de las que podemos destacar: *“En principio creía que se trataba de un coche, pero calculando la distancia era imposible, un coche ni tiene luz propia en todas sus partes y tampoco sale disparado al cielo”*

A la pregunta: Cuando usted dice disparado, ¿se refiere a la velocidad con que se elevó o a alguna maniobra especial? Porque usted dijo que se perdía poco a poco en el horizonte y la observación duró unos minutos.

A lo que respondió: *“Si... lo vimos durante varios minutos y antes de elevarse recuerdo bien que daba la impresión de no tocar el suelo, vimos como un ligero balanceo antes de salir hacia lo alto, pero un poco inclinado. Al decir disparado digo la forma que tomaba altura y no la rapidez de elevación al cielo”*.

Del resto de la encuesta se desprende que no era aficionado al tema, había leído alguna noticia en los periódicos, siendo la primera vez que había visto un objeto de estas características. De todas formas, la encuesta quedó algo coja y sin profundizar en todos los testigos.

A finales de 1983 y a instancias de Ballester Olmos, solicitamos a nuestros compañeros y amigos Alberto Jurado y Carlos Chevallier que se acercaran a la cercana localidad cordobesa de Palma del Río, donde supuestamente vivía el testigo (Su nombre y dirección se dio con reservas en el informe preliminar. N.A.). En carta del 30 de Enero de 1984 nos decían lo siguiente:

“Hemos intentado reinvestigar el caso del CIR 5 de Córdoba, sin éxito, pues el nombre del supuesto sargento que aparece en el informe. pese a coincidir con la persona que entrevistamos, no se corresponde con las circunstancias, ya que este señor no ha sido sargento en su vida, como él mismo afirmó y pudimos comprobar por medios militares oficiosos. Niega su condición de testigo, pues afirma no tener que ver nada con ovnis, ni con nada de lo que se dice en el informe, el cual le dimos a leer. ¿Es que ha sido todo un fraude? ¿Es que todo es fruto de un gran error? J.A.G. (son sus iniciales reales), afirma, no obstante, que efectivamente hizo el servicio militar en ese CIR y que cuando juró bandera fue trasladado a Sevilla, donde se licenció”.

Referencias: Manuel Osuna, José A. Galán Vázquez y Enrique Campos Muñoz en Cerro Muriano, Córdoba sin fecha de realización. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis Tabla VI lo incluyen en NELIN con el nº 127 y como fraude.

8 de Enero de 1972 (21:45 p.m.) Camas (Sevilla)

En el día y hora señalados, se presentó en el Ayuntamiento de Camas, un hombre de unos 26 años, conductor de un camión de marca Pegaso, procedente de la C.N. a Extremadura. Y ante el sargento—jefe de los municipales, un teniente de alcalde, un perito del pueblo y otro señor, hizo la siguiente declaración, presa de gran nerviosismo:



“Buenas noches. Señores, ustedes creerán que estoy loco o que he visto visiones, pero no hay nada de eso. El motivo de pararme aquí es denunciar lo que mis ojos acaban de ver, hace 10 minutos, cuando empezaba a bajar la Cuesta del Peral. A unos metros antes del kilómetro 468, en el centro de la calzada, estaba un ser muy extraño, que parecía querer parar el camión, y que tenía esta forma corporal: Un metro de estatura, cabeza muy gorda, manos y brazos muy largos y el cuerpo parecía como si estuviese desnudo”.

El conductor al ver semejante cosa, u encontrarse solo, se llenó de pánico y picó el acelerador, teniendo que salvarse el ser, difícilmente, saltando a la cuneta.

Siguió, entonces, sin pararse hasta Camas, pueblo importante, donde pensó que habría servicio de guardia permanente, como así fue.

El sargento y acompañantes no conocen al chófer denunciante, al que tampoco le pidieron documentación ni tan siquiera se quedaron con la matrícula. Sin embargo, opinan que el chófer era de Sevilla, por su manera de hablar.

Terminado el relato, siguió en dirección a la capital, mientras los cuatro testigos tomaban un taxi y fueron al propio lugar del suceso, donde estuvieron buscando, con linternas, en el tramo señalado y sus alrededores, sin encontrar rastro de nada.



¿Fue esto lo que vio el camionero de Camas en 1972?

NOTAS:

1– Hemos respetado el bien hilvanado informe de nuestro corresponsal en Gerena, Señor Mateos Nogales.

2– A menos que se trate de un loco (de los muchos a los que se le ha entregado un volante), se percibe un fondo de verdad en su declaración. Teniendo en cuenta, además, que nos encontramos a la sazón en plena actividad de la llamada por Ribera “mini oleada” de diciembre-enero próximos pasados.

Referencias: Manuel Osuna en “Humanoide de Camas” sin fecha de realización. Vicente Juan Ballesster Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág.329.

Comentarios: Sorprende en este caso no la aceptación del testimonio que se supone avalado por la presencia del testigo en el puesto de guardia de Camas, sino la actitud de quienes le toman declaración: 1) Si le han creído, como demostraría el que después vayan a inspeccionar el lugar, por no dejar constancia del denunciante, porque ellos no sabían lo que iban a encontrar. 2) Si no le han creído y por eso ni le toman la filiación ¿es cierto que fueron al lugar de los supuestos hechos?. Debería haber existido un testimonio escrito por quienes dicen haber hecho la inspección, al menos, para justificar el gasto del taxi (¡?)

1 de Junio de 1972 (23:00 p.m.) (Fecha aproximada)
Cazalla de la Sierra (Sevilla)

Con la colaboración de Leandro Ortiz.



El nuevo testigo cuyo nombre se reserva, no recuerda la fecha exacta, pero sí la hora que serían las once de la noche, aunque si puede asegurar que sus observaciones primeras podrían tratarse más o menos cerca del pasado verano del 72. (Ya se sabe que fue en Junio).

Ocorre a unos 3 km, del pueblo, cerca del cementerio, sobre la carretera del Pantano de El Pintado.

La forma de la luz era redonda y el tamaño de aproximadamente 25 cm, de diámetro. El color era rojo fuerte que anulaba el alumbrado de la moto, iluminando toda la carretera.

Iba a unos 20 metros de altura, que mantuvo a lo largo de 7 km.

Apareció momentáneamente y desapareció en dirección al Pantano, dejándola de ver al tomar la moto otra dirección.

No fue notado ningún efecto en el motor. Parecía llevar una velocidad de 40 Km/h. La sensación que producía era de ir muy cerca.

No se notó nada en el cuerpo. Únicamente experimentó mucho miedo.

Estuvo viéndose unos diez minutos y no llevaba ningún ruido.

El Pantano se encontraba a unos 10 km, y el Cortijo de El Vizcaíno, a unos 2 Km.

Vuelve a ver el mismo fenómeno, las cuatro veces en distintas direcciones.

A los 10 días: Junio—Julio (en moto)

A los 2 meses: Agosto—Septiembre (en moto)

Y sobre primeros de Diciembre pasado, y, en esta ocasión, acompañado de una hermana y un hermano (en auto).

SIEMPRE EN EL MISMO SITIO y casi a la misma hora.

(Estas observaciones sobre la misma zona, “punto caliente” de otras anteriores, sugieren la presencia casi permanente de un ingenio que tele controla y hace circular por aquellos parajes ese cúmulo de energía).

El testigo autoriza a que sea dado su nombre: Francisco Falcón Carmona, 23 años, soltero, agricultor. Vive habitualmente en el campo, a unos 15 Km, del pueblo.

Referencias. Manuel Osuna en “Casos distantes” sin fecha de ejecución.

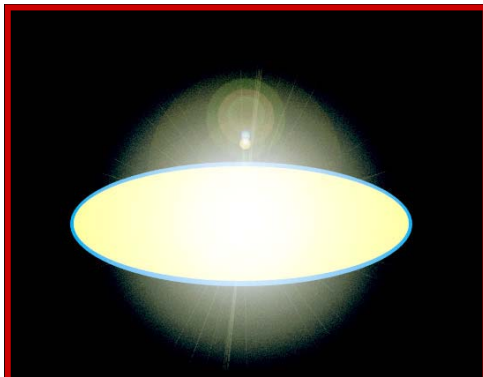
Comentarios: De nuevo el caso se sustenta en un solo testigo, cuando se podría haber entrevistado a los hermanos de éste para comprobar su relato sobre la última observación. Queda siempre la sensación de estar ante sucesos posiblemente explicables, aunque la altura de 20 metros y el tamaño de la luz, 25 cm, no nos ayuda a identificarlo con un vehículo convencional. ¿Otro rayo en bola?



9 de Junio de 1972 (22:30 p.m.)
Algodonales (Cádiz)

Fue el 9 de Junio de 1972, a las diez y media de la noche, a unos 3 ó 4 km, de Algodonales (Cádiz) y 500 metros de su cementerio.

El viajante—de unos 27 años— viene de Málaga hacia Sevilla. La carretera discurre por entre la serranía de Algodonales. A cierta distancia, empieza percibir una luz, pero cree que debía de tratarse de un coche. En cierto momento, un gran resplandor le ciega y el coche se le cala. Los faros continuaron encendidos. A cinco metros de distancia, puede ver como el centro de la carretera está ocupado por un óvalo de luz amarillenta y pulsátil, de unos 2 metros de eje mayor, rodeado de una especie de protuberancias azules, con un espesor o altura de pocos centímetros, dándole la impresión de nada material, de pura energía.



Interpretación del objeto según dibujo de J. Ruesga . Archivos: J. Ruesga

Pasados unos dos minutos, el óvalo desaparece, y sobre una cuneta cree ver alguna luz. Entonces baja con el exclusivo objeto de comprobar donde había quedado el auto, puesto que próximo se encuentra un barranco. Una vez en la carretera, observa que el óvalo va desplazándose, a velocidad moderada, hacia el barranco y a la altura de las copas de los árboles, a los que ilumina a su paso, perdiéndose por la lejanía.

Monta de nuevo y para en la inmediata venta, donde cuenta al dueño lo ocurrido. Éste replica que la noche anterior, y en el mismo sitio, había sucedido cosa idéntica a un matrimonio que lo había denunciado a la Guardia Civil de Algodonales.

Es cierto que es testigo único, pero sacamos de la entrevista una excelente impresión en orden a la veracidad del testimonio. Es persona sin nervios, y lo narra todo con gran aplomo, si bien asegure que en mucho tiempo no volverá a pasar por allí. Jamás ha leído nada sobre ufos o ciencia ficción, ni siquiera ha visto películas de tal índole. El “problema” le era totalmente ajeno. Nos asegura que “aquello” no se parecía a nada conocido y que su comportamiento parecía inteligente, aun cuando no hubiera nadie dentro. No percibió el más leve ruido ni hubo olor especial ni quedó fisiológicamente afectado. Sí creyó, en cambio, haberle dado la sensación de que el parabrisas se encontraba caliente. No quiere, finalmente, que su nombre figure en ninguna noticia, Sin embargo, nosotros vamos a decir que el señor Borrero nos ha parecido persona honorable. Y son tantos los del mismo apellido, oriundos todos ellos de la provincia de Huelva, avecindados en Sevilla, que no por nombrarlo vamos a privarle de su querido anonimato.

La entrevista la hemos celebrado en el “Bar Nápoles” de Sevilla, Puerta del Arenal, muy cerca de la plaza de toros, a las once de la noche del día 21 de Junio de 1972. Además de otros señores interesados en el fenómeno, acude, voluntariamente, el dueño del bar, antiguo y célebre jugador del Betis y más tarde, su entrenador, que nos va a servir de segundo testigo. Porque en la noche del suceso, el Sr. Borrero, sobre las 12, ha rendido declaración de lo sucedido.



Referencias: Manuel Osuna en “Casos distantes” sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 329. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis Tabla VI incluido en NELIB con nº 130 como rayo en bola.

Comentarios: Seguimos cuestionando estas explicaciones como rayo en bola no ya por las características energéticas del objeto, sino por su prolongado tiempo de observación y la repetitividad de los hechos en diferentes días y mismo lugar.

20 de Julio de 1972 (02:30 a.m.)

Cazalla de la Sierra (Sevilla)

Eran las dos y media de la madrugada. El señor Reyes regresaba a cazalla con su esposa. De repente aparece un gran foco circular, del tamaño de la Luna llena que los acompaña durante unos 6 minutos, a lo largo de unos 4 kilómetros y que se mantiene a 30 ó 40 metros de altura, siempre a un lado del auto, nunca encima. El motor del auto no acusó falta alguna de rendimiento en ningún momento.

De color rojo muy intenso, iluminaba la carretera y el interior del coche, adaptándose a la velocidad del auto que en aquellos minutos era de 80 Km/h.

El foco desapareció de la misma manera súbita con que hizo su aparición.

- ☐ *El suceso ocurría a la altura del Cortijo La Almendrita, cerca de El Vizcaíno.*
- ☐ *No obstante lo avanzado de la hora, los habitantes de El Vizcaíno no percibieron nada.*
- ☐ *No lejos puede situarse el Pantano de El Pintado, una Central Eléctrica y líneas de alta tensión.*
- ☐ *El testigo confiesa que el fenómeno lo puso nervioso, provocando en su esposa auténtico miedo. Esta declaración nos la firma en Cazalla el 4 de Octubre de 1972.*

DATOS ADICIONALES

Posteriormente hemos solicitado al testigo la ampliación de datos que sustancialmente no alteraron el cuadro anterior, y hemos pedido a su párroco, D. Leonardo castillo, su opinión sobre la personalidad del señor Reyes, quien nos dijo haber “casi criado” al actual hombre desde niño, por haber sido alumno de la Escuela Profesional, por D. Leonardo fundada y mantenida en su providencial acción benefactora. Y nos dice tratarse de un muchacho veraz y capacitado para distinguir perfectamente, con suficiente formación cultural, extremo que hubimos de comprobar en su carta de contestación.

Tanto D. Leonardo como el señor capitán de la Guardia Civil nos confirman que el foco que reportamos, fue presenciado en las noches del pasado verano por numerosos cazalleros, unas veces de “acompañante” de viajeros, otras surgiendo del suelo para escalar una repentina vertical.

Previa advertencia: *El caso anterior podría tomarse como una involuntaria confusión con nuestro satélite natural. Consultado nuestro especialista Oscar Rey, éste nos informa que, en efecto, el 20 de Julio del 72, la Luna, a las dos y media de la madrugada, podía encontrarse a unos 30 ó 40 metros sobre el horizonte y apreciarse, grosso modo, como un círculo, ya que no había hecho más que empezar su cuarto menguante.*



Luna roja. Archivos: J. Ruesga

Excitado por la soledad de la madrugada (aunque difícil de suponer esto en un taxista), pudieron él y su esposa creer a la Luna como un extraño objeto. Sin embargo, el testimonio que se inserta a continuación apoya como real la observación del señor Reyes, sin lugar a ninguna duda.

Referencias: Manuel Osuna en "Casos recientes" sin fecha de ejecución.

Comentarios: A expensas de dar con esa observación a la que hace referencia Osuna y que no se encuentra entre sus papeles, es mi opinión que podría haberse confundido con la Luna como muestra la fotografía adjunta.

***1 de Septiembre de 1972 (00:00 a.m.)
Cortijo de Conti, Gerena (Sevilla)***

La esposa del Sr. Valderas (antiguo y célebre jugador del Betis durante muchos años) nos ha recibido gentilmente en su magnífico chalet de las afueras de Gerena, haciéndonos el siguiente relato:

A las doce de una noche de la primera decena del pasado Septiembre (año 72), venía con mi marido, en nuestro auto, de regreso, procedentes de Sevilla.

Al ir descendiendo la prolongada cuesta de bajada al Cortijo de Conti, a nuestra izquierda observamos, como a unos 700 metros, un foco enorme ovalado de luz amarillenta muy intensa y deslumbrante, que se encontraba fija sobre el suelo, sin bamboleo, oscilación ni intermitencia. No se oía nada. Mi marido aumenta la velocidad, y yo confieso haber pasado un mal rato.

Hay que reconocer que el caso posee escasa entidad. La razón de incluirlo, no obstante, en este trabajo—dice Osuna—, descansa sobre la fuerza probatoria que le otorga el lugar de aparición, se trata del que vimos en llamar en anteriores trabajos "triángulo magnético", por la elevada densidad ovni que le distingue a lo largo de los años, en especial, aquellos casos del "matrimonio de Salteras" (autobús volantes) y "aterrizaje de García Acal", cuando un objeto ovalado, tamaño Seat-600, toma tierra en medio de la carretera por donde tiene que pasar. García Acal no ha querido nunca decir más. Pero nosotros sacamos la impresión en su día, y seguimos pensando igual, de que debió haberse reeditado un modesto caso del célebre "matrimonio Hill".

Referencias: Manuel Osuna en "Casos recientes" sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 331-332.

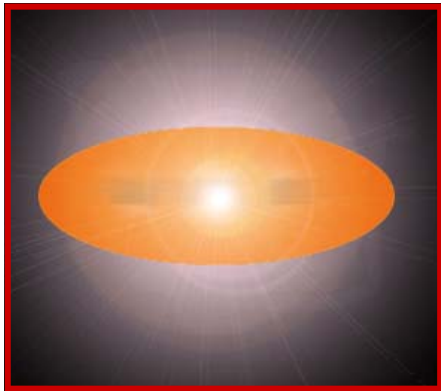
Comentarios: Osuna aclara a Ballester en carta del 23 de Marzo de 1973: "Valderas y su mujer lo ven...que se encontraba fijo sobre el suelo, materialmente pegado al suelo. Así, al menos, les parece a ellos, que calculan una distancia de 700 metros. El terreno, además, no es plano, sino muy combado, verdadero mosaico de desniveles suaves, que impide, naturalmente, apreciaciones en pequeñas diferencias de altitud".



1 de Octubre de 1972 (04:00 a.m.) (Fecha aproximada)
Villalba (Huelva)

Don Luis Medina y su amigo Sr. González Valverde regresaban de la playa onubense de Punta Umbría. El primero es un joven doctor Ingeniero, hijo de los Duques de Medinaceli, con domicilio en Sevilla. El segundo es hijo de antigua familia adinerada del vecino pueblo de Salteras.

Don Luis, que testifica principalmente, es una persona fina, humilde y de una gran sencillez. Como es natural detalla la observación con todo lujo de precisiones. En síntesis, ocurrió así: Vienen aproximándose al pueblo de Villalba del Alcor, y a la altura de una bien visible ermita de la patrona del pueblo, un objeto luminoso sigue la carretera por encima del auto, adelantándose por mayor velocidad y perdiéndose tras una línea de olivos, en un terreno combado.



Interpretación del objeto según dibujo de J. Ruesga según la descripción de los testigos. Archivos: J. Ruesga

Los testigos pararon el auto para observarlo a placer y sin el ruido del motor. El ovni se deslizaba silenciosamente a unos 100 metros de altura, con un diámetro aparente de unos 10 metros y forma discoidal. Todo es luz; no se aprecia fuselaje, si bien su luminosidad color naranja no está repartida de manera homogénea por toda la masa; se perciben trozos de mayor intensidad lumínica, alternando con otros de menor, en los cuales hasta el naranja aparece amortiguado o desvaído, lo que pudiera hacer sugerir una probable correspondencia con ventanillas.

El Sr. Medina no cree que se hubiera producido aterrizaje tras la loma, pero tampoco lo descarta en absoluto. Ambos amigos discutieron un momento antes de proseguir si lanzarse o no a campo traviesa, para acercarse al posible aterrizaje, pero no se encontraron con el valor suficiente.

Es de advertir que el Sr. Medina, desde entonces, cree en la realidad del fenómeno y está abordando literatura pertinente.

Hemos agradecido la extremada cortesía de los testigos que llegaron a nuestra casa para relatarnos lo sucedido. Y nosotros reportamos, más que por la entidad del hecho, por la gran calidad intelectual y social de los testigos, que siempre no van a ser pastores.

Referencias: Manuel Osuna en "Cinco casos de paso de ovnis" sin fecha de ejecución.

Comentarios: Ciertamente puede resultar de poca entidad el caso, pero es un caso, tan bien descrito y con unos testigos de tanta solvencia, que resulta imposible sustraerse a aceptar las argumentaciones de Osuna.



21 de Noviembre de 1972 (21:45 p.m.)
Burguillos (Sevilla)

Respetando en lo posible la redacción del testigo principal, he aquí relatado el incidente:

“Nos encontrábamos parados a unos 4 Km, de Burguillos, en dirección a Cantillana, y sin noción alguna de que anteriormente había ocurrido acontecimiento alguno del tipo que vamos a tratar...mientras que se trataban en la conversación temas muy distintos...unos relámpagos me llamaron la atención por su flojedad, color claro de poca intensidad. Además, eran bajos y alargados y con menos rapidez que el relámpago auténtico. Después de tres o cuatro, dejé de prestar atención por atribuirlo a cualquier fenómeno atmosférico ordinario.

Transcurrido un minuto, unos fuertes destellos : como fogonazos de luz intensa, pero concentrada en un reducido espacio, volvió a solicitar nuestra atención, haciéndonos comprender que aquello no era normal. Inmediatamente, de en medio de aquellos destellos, vimos salir, en ascenso, algo de color grana sucio, a gran velocidad. Era algo como una bola. Su color se fue haciendo más intenso al ganar altura. He pensado que el sucio del principio pudo ser provocado por encontrarse la bola en el interior de una nube de polvo. Cuando alcanzó la altura quizás prevista, quedó parado breves momentos, para después iniciar una curva hacia Burguillos.

Llegado que fue a nuestra altura, aunque no exactamente encima de nuestras cabezas, volvió a parar pocos segundos y continuó luego la marcha por encima del cielo de Burguillos, perdiéndose en la lejanía. Todo ello a gran velocidad, aunque, a mi parecer, ingrávito. Se movía con tanta soltura como si estuviese libre de la ley de la gravedad.

Eran, aproximadamente, las diez menos cuarto de la noche. El fenómeno fue observado unos diez minutos desde las primeras señales; en vuelo visible, unos tres minutos.

El cielo estaba despejado, no pudiendo precisar si se veía la Luna. Había fuerte viento y temperatura fría.

Al encontrarse en lo alto, pudimos verle tres luces de color: verde, blanca y roja, las cuales por su distribución hacía sugerir que el objeto debía ser redondo o triangular. Pero algo en su marcha daba la sensación de ser giratorio a la vez que avanzaba. Su tamaño aparente era el de Luna llena antes de llegar a su cenit.

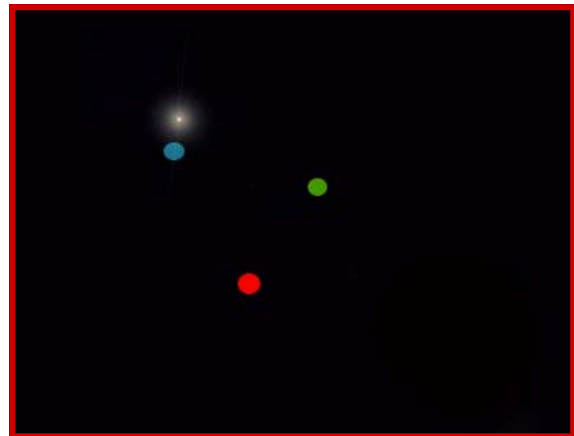
Sonaba como si algo fuese rozando suavemente. Sonido acaso producido por la rotación del objeto; pero no molesto. Mi coche estaba parado y no puse en marcha el motor, no quería perder detalle de la observación; después probé las luces y si funcionaban. Solo fue notado que el frío que nos rodeaba había desaparecido”.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución, aunque hay nota a Ballester del 23 de Marzo de 1973.

Comentarios: Sugiero al lector que vea el vídeo en <http://www.youtube.com/watch?v=ffqDR77c710>, en el que pueden ver el vuelo nocturno de un helicóptero policial. Muy aleccionador porque parece estar ilustrando lo que describe el testigo. Para mi, pues, lo consideraría explicado como vuelo de un helicóptero. Véase los dibujos y argumentaciones en página siguiente.



Luces visibles de un helicóptero en situación de despegue. Recreación J. Ruesga.



Luces visibles de un helicóptero al sobrevolar al observador. Recreación J. Ruesga

En las dos imágenes superiores puede ver el lector las luces que un helicóptero policial en vuelo nocturno puede presentar. Si seguimos el hilo del relato del testigo, veremos que:

- 1- Al emprender el vuelo dice que era de un color rojo sucio, como envuelto en una nube de polvo, algo plausible ya que un helicóptero puede levantar esa nube de polvo al iniciar el giro del rotor. Hace un parada a cierta altura y empieza el giro hacia Burguillo.
- 2- Los tiempos son muy prolongados para cuando dice que el objeto se movía, entre 10 y 3 minutos. La velocidad no debería ser excesiva, lo que cuadra con nuestra propuesta.
- 3- Cuando está sobre ellos, vuelve a detenerse unos segundos, ven las tres luces (Roja, verde y blanca) y tienen la sensación de ser “giratorio” y oyen un ruido “como si algo rozase”. La luz azul podría haber quedado cubierta por el destello blanco que se ve en la reconstrucción que, está basada en el vídeo que les propongo ver.

Decididamente mi opinión es que lo que vieron es un helicóptero, sin más.

31 de Diciembre de 1972 (23:30 p.m.)
Hinojos (Huelva)

Testigos: D. Luis Herrera Pérez y su esposa y otro matrimonio amigo.

D. Luis, posee una casa en la aldea de El Rocío, donde se dirigían después de haber cenado en una venta. El testigo es un hombre de unos 50 años de carácter firme y seguro, que ha sabido superar la dureza de la vida, alcanzando una gran posición económica. Entre sus experiencias vitales está la de haber sido testigo frecuente de caída de rayos, con efectos varios, en su proximidad, por lo que esa experiencia es importante en el presente caso.

Se desplazan en dos vehículos, el que marcha delante un Mercedes de gas-oil y el que le sigue de gasolina, habiendo repostado en una gasolinera del vecino pueblo de Hinojos poco antes del suceso.

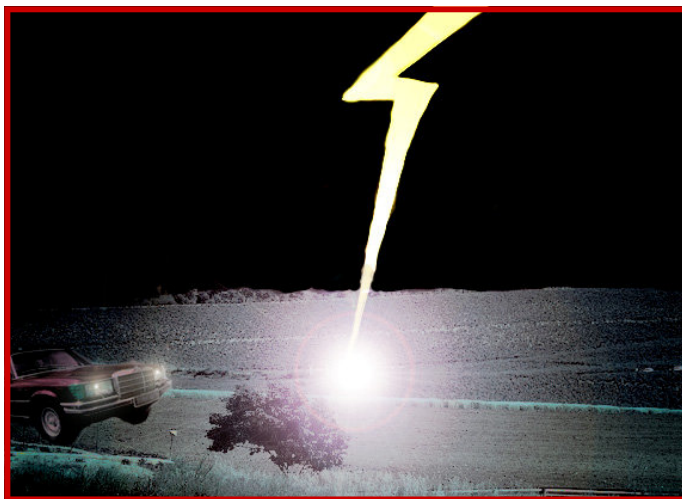
Prosigue explicando Osuna:

En el aterrizaje primero, el Mercedes de D. Luis Miguel ha quedado a solo 2 metros



del rayo. En el segundo, ellos calcular haber quedado a 1 km.

EL HECHO: Los dos autos han re-emprendido el viaje, y algo más allá de una venta rústica, ocurre la bajada del “rayo” globular, que dirán los Físicos. La noche se encuentra ligeramente encapotada. Ya, anteriormente, han observado relámpagos. De pronto, sobre el oscuro del cielo, un trazo luminoso en forma de 4 se perfila a la izquierda de ellos con la velocidad propia de un rayo. (Recuérdese aquí que el testigo principal posee una rica experiencia en rayos). El 4 luminoso deposita en el centro de la carretera una luz delimitada del tamaño de un turismo. El “rayo” toca en tierra. De seguida observan que aquello difunde una vivísima luminosidad plateada en todas direcciones, algo así como de soldadura eléctrica que, no obstante, no hiere la vista. A mayor perspectiva, los del segundo auto ven todo el campo iluminado. A continuación el “rayo” apaga su luz esplendorosa y se eleva de un tirón, quedándose a la altura poco más, del capó del Mercedes, al que ilumina, porque en ese momento están a oscuras. La señora que “ha despertado”, puede verle la parte inferior que no es luminosa, es circular, parece de indefinida materia y termina hacia abajo en un vástago en forma de embudo. Así permanece unos segundos, en bamboleo, y, de súbito, en trayectoria de 45° se pierde hacia la derecha en un instante, no sin dejar de producir—antes de dejarse de ver— un tremendo “bang” como de muchos motores de reacción a un tiempo. El segundo matrimonio observa el escape mejor y se da cuenta de que tenía aquello forma de disco.



Recreación artística de J. Ruesga del momento de la caída del rayo, según las declaraciones de los testigos. Archivos: J. Ruesga



Recreación de J. Ruesga de la segunda fase del fenómeno. Archivos: J. Ruesga





SEGUNDO ATERRIZAJE

Sin apearse, prosiguen el camino. Y otra vez el “rayo” cae sobre la carretera, pero algo así como a 1 kilómetro de ellos. Y no enciende su luz maravillosa, ni ejecuta maniobra alguna. Desde el mismo asfalto escapa también hacia la derecha, originando idéntico “bang”.

EFFECTOS

Auto primero de gas-oil. El motor no se para, pero si se apagan los faros. D. Luis Miguel ha ido disminuyendo la marcha y, al final, frena del todo. Pero su esposa asegura que ya estaba el auto parado. Sugiere esto que una almohadilla neumática acaso le ha ido anulando la inercia. La señora cree haber perdido el conocimiento. Su marido no puede asegurarlo, pero si se había dado cuenta de su absoluto silencio, “cosa imposible en ella”, dice el cónyuge. De seguida despierta ella, sensibiliza el peligro y medio tapándose con el abrigo, llora diciendo: “¡Qué va a ser de nosotros, Dios mío!”, y es entonces cuando observa el posible “tren de aterrizaje”. Cuando el rayo se marcha, el marido intenta calmarla, diciéndole que también los rayos suben, pero ella no se lo cree.

Auto segundo de gasolina. El motor quedó parado y los faros apagados. Su dueño habla de haber quedado sin vista, pero esto no es lógico, ya que los testigos a 2 metros no han dejado de ver. Cabe pensar que también este señor ha sufrido un ligero desvanecimiento. La esposa, en cambio, no ha sido afectada, a no ser por haber tenido un corte de digestión posteriormente.

Las consecuencias más evidentes del fenómeno han sido detectadas desde otras poblaciones como Benacazón, Aznalcázar, Pilas, Hinojos, incluso más distantes como Bollullos de la Mitación, Sanlúcar la Mayor y Carrión de los Céspedes. En todas ellas han sido audible y visible el “bang” y la luminosidad. Nosotros conseguimos el extraordinario testimonio de la familia Gaviño que, a punto de sentarse a la mesa para la celebración de la entrada del año, sobre las 23:45, un ruido aterrador, sucedido de temblor de tierra, les sorprende y aterriza. El señor Gaviño dice: “Era algo que me dio la sensación de sobrenatural, algo con lo que no se podía luchar y que no era una cosa corriente, una cosa normal. Yo he oído muchas veces el ruido de tormenta y aquello parecía que la casa iba a derrumbarse y que no había fuerza humana que pudiera luchar contra aquello”.

Tras el ruido y temblor se produjo un apagón de manera inmediata, lo que sumió a la familia en el pánico unos 8 ó 10 minutos, tiempo que tardó en volver el fluido eléctrico. A los 2 ó 4 minutos se produjo un segundo fenómeno similar al primero que duró 4 ó 5 minutos, con apagón incluido.

Estas vivencias se centran en la finca de su propiedad situada en un punto próximo a Hinojos, entre la gasolinera y venta existentes en el lugar. Es decir, a poca distancia de donde los anteriores testigos ven el fenómeno.

ÚLTIMAS PRECISIONES

1– No hubo olor especial (ozono, azufre...) ni elevación de temperatura.



(Asombra pensar que salieran indemnes habiendo estado el auto primero dentro de todos los campos imaginables).

2—*Observese como la llegada en forma de rayo, y con su misma fulminante velocidad, no produce “bang”, ni siquiera el latigazo peculiar de caída de rayo.*

3—*En cambio, la salida, también fulgurante, si lo produce.*

4—*Al llegar a tierra es de una altura de 5 metros, con anchura parecida. Y la luz que despide resulta espectacular.*

5—*Sin embargo, cuando se apaga, sube, se reduce su tamaño al volumen de un turismo, no expande luz, aunque siga luminoso, oscila en bamboleo y presenta su parte baja sin luz y en forma de embudo.*

6—*¿No parece ahora haberse materializado? Y, al producirse el escape, ya convertido en materia, naturalmente produce el “bang” de traspaso de la barrera sónica.*

7—*En el segundo aterrizaje (a pocos minutos de diferencia), se trata, con toda evidencia, de la materialización de un segundo objeto.*

Referencias: Manuel Osuna en “¿Morrocotudo rayo globular?” del 1 de Marzo de 1973. José Ruesga Montiel (RNC) en “Un suma y sigue al fenómeno de materialización de Hinojos” del 8 de Junio de 1973. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis, Tabla VI incluido en NELIB con el nº 137 como rayo en bola,

Comentarios: Respecto al presente caso Ballester Olmos escribía a Osuna el 29 de Diciembre de 1973, en los siguientes términos: “Acoto de la obra *The Taming of the Thunderbolts*, de Maxwell Cade y Delphine Davis, las siguientes informaciones consideradas como propiedades naturales de este fenómeno, y creo que serán familiares con algunas características informadas por los testigos, “las explosiones a veces son acompañadas por cortos relámpagos ordinarios”, “los rayos en bola frecuentemente explotan con un louf bang” (literal), fuerte bang sónico, un rayo en bola que aparezca en la base de una nube y caiga a tierra— lo cual parece ser el caso— se mueve con una considerable velocidad. Suele apoyarse o aparecer junto o sobre objetos. Tiene una extremada brillantez, de color rojo o anaranjado-rojizo y con un halo azul. Son descargas eléctricas luminosas en forma de bola o de pera, se producen en tiempos de tormenta y ocurren mayormente en invierno. Ocasionalmente dejan una huella luminosa en el aire o parecen soltar partículas luminosas. De bordes no definidos. Frecuentemente, la aparición de un rayo en bola es precedida por un relámpago ordinario”

Es obvio que el suceso reunía todas las características para ser un rayo en bola, en este caso, morrocotudo, como lo definió Manuel Osuna en su título.

1 de Febrero de 1973 (04:00 a.m.) (Fecha aproximada)
Embalse de La Minilla, El Castillo de las Guardas (Sevilla)

Florencio es un pastor de vacas de la finca “La Majadilla”, término municipal de Castillo de las Guardas, dentro de la cual se encuentra el embalse de “La Minilla” de la Ribera de Huelva, que surte de agua potable a Sevilla y gran parte de los pueblos del Aljarafe.



Nuestros corresponsales en Gerena Mateos y Ortiz, estuvieron en la finca y Florencio lo negó todo. No obstante, el perito agrícola D. Humberto Japón y el señor Marqués de Besora responden de la veracidad del hecho, según supieron de boca del pastor Florencio, único protagonista. Estos señores nos dicen que el pastor ha sido advertido posteriormente, no se dice por quien, de que le ocurriría algo si contaba el suceso.

El hecho

En los primeros días de Febrero de este año, 1973, y siendo las 4 de la madrugada, Florencia decide salir de la choza ante la insistencia con que el perro ladra. (É había quedado esa noche con las vacas por la inminencia del parto de dos de ellas).

A unos cientos de metros puede ver un objeto, todo luminoso, a la orilla misma del embalse. En la parte central y superior, el objeto tenía un círculo más pequeño de color azulado que daba vueltas a mucha velocidad.



Interpretación artística de J. Ruesga de la observación.
Archivos: J. Ruesga

Florencio avanza unos pasos hacia el objeto, pero como el perro se tendió en el suelo, negándose a seguir, él también se detuvo con el natural temor.

De repente, el objeto se levanta y desplaza sobre el embalse, en dirección Este, produciendo un remolino en las aguas que se levantaban varios metros a su paso, perdiéndose, finalmente, entre los montes que rodean la presa, a una velocidad considerable.

Al amanecer, D. Humberto Japón, que como técnico lleva la dirección de aquella finca, visita al pastor en la propia choza, encontrándose aún bajo los efectos de un gran nerviosismo. El perito llega al mismo sitio del aterrizaje y, en efecto, se encuentra un círculo de tierra aplastada.

(Posteriores intentos de que el señor perito nos ampliara datos imprescindibles no dieron ningún resultado, por lo que bajo su exclusiva responsabilidad reportamos este caso, limitándonos a la sucinta narración que él mismo hiciera a los señores Mateos, de Gerena, y Darnnaude, de Sevilla, posteriormente ratificada al primero).

Referencias: Manuel Osuna en "Embalse de La Minilla" sin fecha de realización. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 332.

Comentarios: En posteriores investigaciones personales escribí al Sr. Marqués 13/9/84, Humberto Japón 4/5/85 y 3/6/85 y a Joaquín Mateos de Gerena 1 y 26/4/84 y 23/6/84, a este último con varias conversaciones telefónicas adicionales, sin respuestas de ninguno de ellos que pudieran aclarar la veracidad de los hechos y si existía alguna información adicional más.



1 de Marzo de 1973 (Fecha aproximada) ***Dos Hermanas (Sevilla)***

Juicio previo: *Anticipemos que el suceso pudiera ser ovni, de naturaleza paranormal o simple exaltación de un temperamento nervioso, auspiciada por el tétrico escenario, intencionalmente buscado para una extraña secuencia amorosa “de a tres”.*



Carretera de entrada al lugar de los hechos.
Archivos: J. Ruesga

No nos fue posible, por otra parte, más que entrevistar al auténtico protagonista. Los otros testigos le son desconocidos por sus apellidos y están ausentes, en esta fecha, de Bellavista, barrio extremo de Sevilla.

Pese a todo, nuestra intuición nos dice que la tercera posibilidad resulta muy maltrecha por el peso de los argumentos objetivos que el testigo aporta y que maneja con facilidad por su condición de bachiller laboral, único factor positivo que hallamos en la difícil personalidad del testigo, producto, además, de un bajo nivel social: familia marroquí de aluvión, dejando a salvo, naturalmente, su honorabilidad.

Comienzo y localización: *Juan (ocultamos su nombre deliberadamente), 20 años, sale de Bellavista en una furgoneta “Mercedes”, con su amigo E, de 25 años, hoy casado en Dos Hermanas. Recogen una amiguita de éste y entran en la carretera solitaria que termina en la antigua Base de Aviación del Cortijo del Copero, reducida ya a simple acuartelamiento de reclutas.*

Juan tuerce a la izquierda, para quedar aparcado sobre un resto de solería, al pie mismo de lo que fuera Pabellón de Pilotos, destruido, y junto a una alberca-piscina y un macizo de corpulentos eucaliptos. Al cuartel se llega hoy por otra carretera. Por tanto, el paraje es solitario a cualquier hora del día o de la noche y casi romántico, según el patrón decimonónico de ruinas, reptiles entre las grietas y luz de luna por entre la celosía de la enramada.



Arriba: Osuna con el testigo en el lugar donde estaba ubicado el auto.
Archivos: J. Ruesga



A la izquierda: Playa fluvial en el Guadalquivir a escaso 1 kilómetro del lugar de los hechos. Archivos: J. Ruesga



Los hechos: Mientras estaban pelando su pava en la furgoneta, Juan espera en el baqué, de seguida, del lado del inmediato Guadalquivir (1 Km) empieza a oírse un “ruido de turbina”, pero muy fino, al tiempo que algo conmueve al coche por su parte baja. Esta presión, como de viento, sube después por la carrocería y empuja los cristales; como esto parece suceder por intermitentes embates, ellos miran al exterior, dándose cuenta que la fuerza agita también las ramas bajas de los eucaliptos. Al mismo tiempo, se percibe ahora un reflejo de luz sucia que está situado detrás de unos árboles, distantes unos 500 metros. La escena del “buen amor” se interrumpe, ella queda sola atrás, porque E. se ha venido al baqué asustado. La actitud en la que ella queda es, acaso, el detalle que más nos ha llevado a la veracidad del hecho. Nos dice Juan que ella no se asustó, ni siquiera se molestaba en ningún comentario, sólo movía la cabeza y bostezaba en signo de hastío. Difícilmente se puede presentar un boceto más afortunado de un ser de esta condición.

Los muchachos intentan arrancar el auto para huir y no lo consiguen, tal vez por nerviosismo, ya que se trata de un motor diesel. Cuando el ruido, los embates y el resplandor desaparecen. Juan arranca su furgoneta y regresan a Bellavista. (El Copero pertenece a Dos Hermanas).

Una segunda noche, Juan lleva a su novia y a otro amigo distinto (A, de 21 años) con la suya y, dejando el vehículo en la carretera, dicen ver cosa blanca y luminosa que se mueve entre las ruinas del Pabellón y que la linterna se apaga sin motivo. Saco la impresión que esta noche no ocurrió nada real, fue una noche baldía, con el único resultado de asustar a las novias respectivas.

Huellas: Pero he aquí que el avisado joven marroquí nos lleva a la orilla del río, donde, unos 200 metros después de la confluencia del Guadaira con el Betis, existe una sucinta playa de arena fangosa y húmeda por el vaivén constante de la marea. Sobre este breve sedimento, Juan nos señala el lugar donde, a los dos días del suceso, él encuentra un círculo de 3 metros de diámetro, seco en su interior, cercado por 4 incisiones, vértice de un cuadrado circunscrito. Este testimonio corre a su exclusiva responsabilidad. A esta comprobación no lleva a nadie, sino que ha ido solo en su moto, como gran aficionado que es al moto-cross, pensando que el ruido procedía aquella noche del río.

Referencias: Manuel Osuna en “Algunos casos más del caudal de la oleada” sin fecha de producción.

Comentarios: El caso tiene poca consistencia, no hay observación de objeto y las huellas no tienen una relación directa con los hechos, descubiertas 2 días después y con el sólo soporte testifical de Juan. La impresión es que lo que describe pudo ser consecuencia de un helicóptero de la Base.



Arboleda a la que se hace mención en el relato de los hechos. Archivos: J. Ruesga



Playa sobre la que el testigo dice haber encontrado las huellas 2 días después de los hechos. Archivos: J. Ruesga



**19 y 20 de Abril de 1973 (21:00 p.m.)
El Viso del Alcor (Sevilla)**

“Limoncito”, piadosamente puntual

Debemos mantener el secreto: lugar y autor de las fotos y del muy excelente informe que reportamos, de tanta entidad que hemos creído merecía el honor de un montaje monográfico.

El secreto mantenido por Osuna dejó de serlo cuando J.J. Benítez publicó en 2001 que el autor de las fotos fue el catedrático de Bellas Artes D. Francisco Peláez del Espino (persona que más tarde veremos como interviene en el caso de El Condesito, coetáneo con el conocimiento del mismo) y que fueron hechas en el pueblo sevillano de El Viso del Alcor. Osuna mantuvo su compromiso, incluso cuando facilitó copia de la información a otros investigadores. Pero sigamos su relato:

Las diapositivas en color de donde se obtuvieron las postales adjuntas, fueron vistas por nosotros.

El reiterado objeto no identificado fue invisible para todo el mundo. Una encuesta practicada a la sazón dio de sí que nadie que asistía al desfile procesional pudo ver nada en el cielo. Por supuesto, tampoco el señor que toma, en las dos noches, un total de 75 fotos, quien solamente empieza a sospechar algo, al ver el aspecto velado de la película, hasta que tropieza con los dos ovnis, que suponemos el mismo.

Hasta casi pasados dos años, no se nos ha permitido ver las diapositivas.

Es decir, Osuna realiza su informe en Abril de 1975, con lo que ya se había producido el caso de El Condesito, como luego veremos.

El aspecto del limón nos ha lanzado a propinarle con el onomástico con que titulamos, nombre ilustre por las primeras andanzas siderales, allá en los orígenes de nuestra salida al Cosmos.

Este descubrimiento causa una gran sorpresa en el medio profesional del autor, donde se adopta la determinación de sostener el secreto a ultranza como elemental protección de su propia actividad científica. El autor (a quien no teníamos el gusto de conocer) hubo de consultar si también a nosotros se nos iba a negar esta información, dada nuestra condición de investigador ufológico. Por quien podía hacerlo, se autorizó a comunicársenos, más pasado algún tiempo y con las reservas con que hoy lo damos a conocer.

Una de las diapositivas donde aparece el objeto en la parte superior izquierda. De los archivos de M. Osuna. Positivado J. Ruesga.

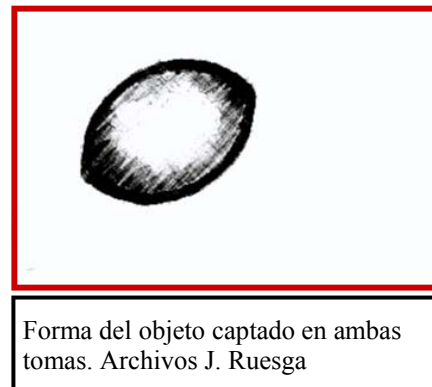




Lo más anecdótico es el singular hecho, de rarísima frecuencia mundial, de aparecer en dos días consecutivos, a la misma hora, sobre el mismo pueblo, pero en distinta calle, buscando, por consiguiente, a la cofradía respectiva con distinto itinerario.

El gran impacto ufológico, a nuestro juicio, fue:

- 1) *El fenómeno científico de velar parte del carrete y de atenuar los vivos colores en todas las 75 diapositivas.*
- 2) *La demostración de que situándose fuera de los 7 colores del Iris, se están produciendo los efectos físicos de una presencia real. Este hecho respalda con enorme firmeza la fenomenología prácticamente invisible, que a nuestro equipo se le viene dando en la finca de El Condesito.*



Forma del objeto captado en ambas tomas. Archivos J. Ruesga

(Dos días más tarde (22/4/73), ocurre el complejo aterrizaje de Cazalla de la Sierra a menos de 100 km, en recta, lo que evidencia una evidente “actividad” en la zona y provincia de Sevilla).

Sin más dilación damos paso a las partes esenciales del informe que nos entrega tan ilustre profesor universitario, en especial, las magistrales respuestas a las cuestiones que tan francamente tuvo la paciencia de aceptarnos.

Resumimos los datos aportados:

- *Cámara réflex Olympus PEN-F cargada con película Kodak Ektachrome-X, sensibilidad 19 DIN, diafragma a 1,8 y la velocidad en 1/60.*
- *Fechas: 19 y 20 de Abril de 1973, Jueves y Viernes Santo.*
- *Hora para ambos: 21:00*
- *Lugares exactos: Confluencia General Franco, General Mola y Plaza José Antonio.*
- *c/ Sacristán Guerrero.*
- *Municipio: El Viso del Alcor (Sevilla)*
- *Altitud sobre nivel del mar: 93,08 y 97,45*
- *Situación de la máquina: SO y NO*
- *Dirección ovnis: NO-SO y NO-SO*
- *Altura angular: 71—73° SO y 75—77° SO*
- *Aspecto: Dos discos o platos unidos por un anillo. (Vemos en la imagen de esta página que dicha descripción no se corresponde exactamente con la imagen, tomada directamente de la fotografía, el anillo que se cita no aparece. N.A.).*
- *Colores: Ninguno*
- *Luminosidad: Ninguna.*
- *Ruido: Ninguno.*
- *Duración: aproximadamente 6 segundos.*
- *Circunstancias: No se veía ovni alguno, creo que al emitir rayos infrarrojos quedó en ambos casos fotografiado; de ahí que toda la película de diapositivas quedara algo quemada.*



Referencias: Manuel Osuna en “limoncito, piadosamente puntual” de Abril de 1975. J. J. Benítez. Mis ovnis favoritos pág. 111-113.

Comentarios: El caso parece tener una explicación como reflejos en la lente, consecuencia de distintos focos luminosos fuera del marco de la imagen. La utilización de película sensible y la exposición de 1/60 con un diafragma a 1,8 podría justificar el velado de casi la totalidad de las exposiciones efectuadas, pues al ser menor el valor de diafragma entra más luz. El objeto adopta la forma característica de estos reflejos (véase la foto adjunta, donde los focos luminosos si son visibles por estar dentro del encuadre). La forma del objeto, en el caso que nos ocupa, —invisible al ojo humano, pues nadie observó nada, pero si captado por la cámara—, se sitúa en un ángulo de la toma, denotando que se trata de un reflejo.

He intentado examinar la imagen con los modernos medios informáticos que ofrece Photoshop, obteniendo siempre que el objeto presenta una superficie homogénea, sin aspecto material y sin que aparezcan trazas de anillo divisorio, ventanas o escotillas.

El autor de las fotos ya dijo en su día al respecto que, como experto en técnicas fotográficas para el uso en la restauración de pinturas, “solo a una persona atiborrada de textos ópticos o fotográficos muy al “uso español”, y que por supuesto no se le ha dado este “fenómeno nunca”, y si lo ha visto citado, puede ocurrírsele semejante “cosa”...De todas formas es interesante el que nos lo recordara, pero siento decirle que tales imágenes parásitas son de otra forma...”.

Huelga decir que discrepamos absolutamente de nuestro insigne catedrático, aunque como siempre estamos abiertos a demostraciones que justifiquen lo contrario.

Es curioso observar el tinte de misterio que se le otorga a un caso como este. No entendemos las razones que llevan a una institución académica, dedicada a la enseñanza e investigación en las artes plásticas, a censurar unas fotografías a todas luces mal tomadas, cuyas interpretaciones exógenas no están a la altura de la institución que cuestiona su libre circulación. Seguramente la explicación radique, no en el régimen político, sino en las personas que interpretan el hecho.



Dos ejemplos de reflejos en la lente, el de arriba en Estados Unidos y el de abajo en México. La diferencia en las formas es la existencia de dos focos luminosos en el primero y un solo foco luminoso en el segundo. Pero como se puede observar—en contra de la opinión del autor de la foto en estudio— los reflejos en las lentes si pueden tener la forma del objeto que él captó en 1973. Gentileza de Juan Carlos Victorio.

Archivos: J. Ruesga



22 de Abril de 1973 (22:00p.m.) (Fecha aproximada)
Cazalla de la Sierra a Guadalcanal (Sevilla)

El joven Pérez Cumbre, 19 años, se dirigía en coche hacia el mencionado pueblo (Carretera 432, hacia el Norte) cuando percibió al fondo de una depresión de 20 metros, y, en el extremo opuesto a la curva que estaba a punto de iniciar, a unos 300 metros desde donde él se encontraba, cuatro luces amarillas, dos mayores, de 1 metro de diámetro; las pequeñas, como de medio metro, aumentaban de vez en cuando de intensidad, dándole la sensación de que se aproximaban. Creyó que se trataba de un adelantamiento, pero al comprobar su quietud se paró y le hizo señas con los faros, recibiendo de una de las luces mayores una respuesta traducida en una estrecha franja violeta, de unos cuatro dedos de ancho, que la cortó a modo de diámetro.



Interpretación artística de los objetos según dibujo de J. Ruesga: Archivos: J. Ruesga



Mapa de situación de la observación.
Archivos: J. Ruesga

Nervioso decidió volver. En su huida se quedó sorprendido al comprobar que las luces le pasaron por su izquierda, majestuosas y silenciosas, y que el motor se le paró. Alejadas, volvió a funcionar el coche con normalidad. Inició de nuevo su recorrido y volvió a ver tres de ellas, estáticas, en su primitiva formación, atravesadas en la carretera, a una altura de unos 10 metros. No se detuvo y pasó bajo ellas. Pero, rebasadas, volvió a verlas sobre el pavimento, a una altura aproximada de 1 metro. Mientras se aproximaba observó que la luz de sus focos desapareció, como absorbida, y que las enigmáticas luces no proyectaban luminosidades, siendo de un amarillo claro, como sucio. Pisó el acelerador y, cuesta abajo, irracionalmente, intentó atravesarlas para no tener que volver otra vez, pero muy próximo al encuentro (unos 25 metros) se desplazaron a la izquierda, mientras la cuarta, antes oculta, se unió a las demás, perdiéndose en la noche.

Pasadas dos noches, junto con su padre, un cuñado y un amigo, al mirar hacia el Este, vieron un objeto sobre la falda de un monte cercano (200 metros), algo redondo con pequeñas luces que rotaban a modo de ruleta. De pronto lanzó dos pequeñas bolas rojas que antes de alcanzar el monte próximo se desintegraron.

El Capitán de la Guardia Civil dijo que sobre el suelo del primer aterrizaje había dos manchas que marcaba los extremos de una especie de tren longitudinal y que las manchas no eran de grasa ni de hollín, sino de un suelo tostado, amarillento. La zona está próxima al Pantano de El Pintado y al poste repetidor de TVE de Guadalcanal.



Referencias: Manuel Osuna en “Cazalla de la Sierra, primavera de 1973” de Julio de 1973. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 333. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis, incluido en NELIB con el nº 141 como rayo en bola. Phénomènes Spatiaux 37, Septiembre de 1973, 22-27.

Comentarios: Desconozco los criterios seguidos para explicar este caso como rayo en bola, pero resulta extremadamente extraño que un fenómeno de esa naturaleza pueda alcanzar el prolongado espacio de tiempo que la secuencia de hechos hace suponer, además de la complejidad de las luces que se mueven en grupo y con diferentes tamaños, en ocasiones con independencia unas de otras. Convencido de la explicación del fenómeno ovni por medios naturales en un alto porcentaje, en este caso concreto me sorprende por su complejidad y por la ausencia total de efectos sobre el testigo, cuando sabido es que, un rayo en bola, emite un nivel de energía muy elevado.

22 de Abril de 1973 (21:30 p.m.)

Gerena (Sevilla)

Testigos

El mecánico D. Manuel Gil Gaytán y su esposa, matrimonio que vive en Sanlúcar la Mayor, él de Gerena y ella de Sanlúcar.

Habían ido a ver a la familia de él, aprovechando que era Domingo de Resurrección.

El hecho

Casi en el tramo de siempre (Carretera Gerena—Olivares), un gran cúmulo de luz naranja—morada desciende a la carretera con lentitud. Son las 9 y media de la noche, cuando el Sr. Gil Gaytán y su esposa regresan a Sanlúcar, desde Gerena.

Él para el auto a unos 300 metros de distancia, porque se lo exige la esposa, aterrada, y permanecen dentro del coche, mientras la luz, habiendo llegado muy cerca del suelo, sin detenerse, se eleva en vertical con igual parsimonia, dejándose de ver como a unos 100 metros de altura, como si se hubiese apagado. En caso más en el triángulo magnético.

Referencias: Manuel Osuna en “Como la burbuja del limo en la alberca” sin fecha de realización.

Comentarios: Resulta interesantísimo el que esta zona acumule tal cantidad de casos y de manera especial de luces de estas características, lo que debería propiciar un estudio a fondo de la zona. Nos consta que el Grupo Antares de Olivares llegó, incluso, a adquirir una casa en esa zona, en la que estableció un observatorio. Lamentablemente la acción cerrada de este tipo de grupos no se ha traducido en el conocimiento generalizado por los estudiosos de los resultados de sus observaciones, ni tan siquiera en un catálogo de las mismas al que otros investigadores pudieran haber dado un tratamiento más a fondo. En la medida de lo posible, mi colaboración personal con José Luis Hermidas en los 80, ya separado del grupo, permitió incorporar algunas referencias al catálogo Andalcat, aunque sin las precisiones necesarias para acometer ese estudio del que hago mención. Asignatura pendiente pues para la ufología andaluza.

24 de Abril de 1973 (22:00 p.m.)

Cazalla de la Sierra—Guadalcanal (Sevilla)

Ver el caso en el mismo lugar del 22 de Abril de 1973 con idénticas referencias y comentarios. (Pág. Anterior).



15 de Mayo de 1973 (21:45 p.m.)
Del km 3 al 7, Carretera Gerena—Sevilla (Sevilla)

Cuando una señora o señorita, residente en Gerena y empleada en Sevilla, va a su servicio nocturno y por el tramo de carretera que une al pueblo con la general de Sevilla-Badajoz, una potente luz roja, a unos 40 metros de distancia, la estuvo acompañando hasta la misma carretera de Extremadura.

La testigo oculta su nombre, y solamente hacemos descansar este testimonio sobre la responsabilidad de los siguientes señores que lograron hablar con ella:

D. Ramón del Hoyo y de la Mora, Médico de Gerena

D. Federico Pozo Quirós, Maestro Nacional en el mismo pueblo.

Colaboran Ortiz y Mateos.

Hasta aquí la información que facilita Osuna en su informe. Seguidamente insertamos el relato resumido de la investigación de Joaquín Mateos. Observaremos como en esta ocasión Osuna se ha limitado a recoger el rumor sin entrar en más detalles.

“La señorita María Quirós Valderas, joven viuda empleada en un laboratorio de productos farmacéuticos en Sevilla—ciudad donde vive-, conducía hacia Sevilla, acompañada de su hijo, de dos años, cuando, en el kilómetro 3 de la Nacional 521, vio una insólita luz violeta circular a la derecha. Se trocó en un intenso círculo rojo, cuya luz molestó a la testigo. Su diámetro fue estimado entre 0,70 y 1 metro. Avanzaba al ritmo del coche, a una distancia de 5 metros, manteniendo la misma velocidad que el coche y la misma posición relativa. Le pareció extraño que durante todo el tiempo no pasara ningún otro coche, siendo, como es, una carretera de mucho tráfico. No fue declarada ninguna interferencia ni trastorno funcional del motor o faros”.

Referencias: Manuel Osuna en “Cinco casos de pasos de ovnis” sin fecha de ejecución. Joaquín Mateos, primera mano. Karma—7 XI-74. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 334. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis Tabla VI incluido en NELIB con el nº 142 y explicación de rayo en bola.

Comentarios: Hemos tomado la redacción utilizada por Ballester por ser la más concreta y mejor definitoria de los hechos, pero se atiene a lo que se expresa en el informe de Mateos. En este caso Osuna no ha profundizado en absoluto en la noticia recogida, que lanza tal y como llega a sus manos.

1 de Junio de 1973 (03:00 a.m.) (Fecha aproximada)
Sanlúcar de Barrameda (Cádiz)

Calle la Calzada de la Infanta, cerca de la playa.

D. Manuel Rubio Domínguez, de 26 años, se levantó como de costumbre de madrugada, para ir a su trabajo en la panadería. Salió al patio y vio dos objetos inmóviles, de un blanco plateado. Uno era de gran tamaño, en forma de gafas, como un doble cuerpo, que emitía una luz muy fuerte de tono plateado. Parecía un reflector. El otro objeto era mucho más pequeño, circular, del tamaño de Luna llena.

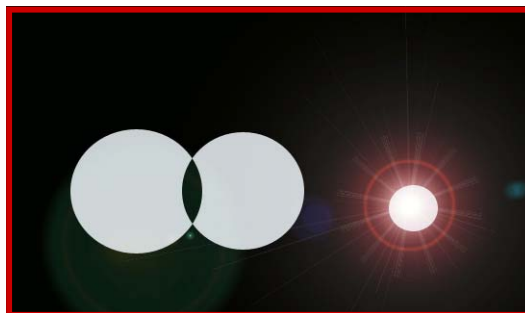


Desde el pequeño salían como unos rayos hacia el primero. Llamó a su hermana y ambos estuvieron contemplando el extraño espectáculo.

Referencias: Manuel Osuna en "Cronología de casos anteriores" de Junio de 1974. Ignacio Darnaude, CEI Madrid.

Comentarios: Es un caso bastante flojo en contenido. Los dibujos que se dicen hechos por el testigo no han llegado a nosotros, de hecho, el informe de Osuna es bastante más escueto que el de Darnaude que transcribe los datos facilitados por un primo del propio testigo, estudiante de 3º de Empresariales en Sevilla.

**22 de Junio de 1973 (20:00 a 21:30 p.m.)
Gerena (Sevilla)**



Interpretación libre de lo descrito por el testigo. Archivos: J. Ruesga

Por su peculiaridad incluimos el caso tal cual nos llegó a nosotros, con lo que el lector alcanzará a comprender, aún mejor, la forma de trabajar Osuna.

GERENA

Un objeto volador, sobre un cortijo de nuestro término

OBSERVACION EN GERENA 1973

22 de junio.-8 a 9 y media de la tarde.

El corresponsal que firma la adjunta información es, al mismo tiempo, nuestro muy competente informador en Gerena. Aunque ha ocultado que fue el mismo uno de los observadores, nosotros revelamos el secreto, por que se sepa que el relato es de primera mano, a lo que nos parece bien agregar que la capacidad de discernimiento de todo orden del Sr. Ortiz Polo resulta considerable. No obstante, cuando fuimos informado en carta particular de este suceso, nos hemos permitido hacer ver al señor Ortiz que en hora y media, tuvieron tiempo suficiente para haberse desplazado al sitio mismo en uno de los autos que tenían a su disposición. Y le hemos agregado que a primera vista, el hecho parecía corresponder a un globo meteorológico o de otro tipo que, una vez en tierra se desinfla o autodestruye. De todas formas, merecía la pena haber ido a comprobarlo. No obstante nuestra creencia, lo incluimos en el presente estudio por la fuerza que le presta el contexto de la zona, de continuo plagada de "incidentes" ovnis de la mas variada característica.

El pasado viernes día 22, a las ocho de la tarde, se encontraba en la portada del cortijo "Retamar de las Coladas" su propietario, don Enrique Beca Gutiérrez, en compañía de dos empleados de la finca, "Retamar de las Coladas", situada en una planicie de las estribaciones de Sierra Morena, con extensa perspectiva panorámica, en la que se observa la nebrina Aljarafeña por el Sur y la cordillera intrincada, por el Noroeste, fue testigo de lo que consideramos una realidad, aunque hipotética, que, desgraciadamente, y a estas alturas del progreso científico, importantes centros ufológicos sólo admiten una super-inteligencia extraterrestre con sólo suposiciones, sin haber llegado, desgraciadamente, a una conclusión exacta del enigma. Como decíamos, estos señores tomaban el fresco en una tarde calurosa, a la sombra de la fachada principal del cortijo. De pronto, un gran destello plateado aparece junto a una alameda, a la altura de "La Alegria", a unos cuatro kilómetros, en línea Suroeste, en la vertical aproximada de Alameda del Aljarafe. El destello circular, calculándose unos cinco metros de diámetro, fue aplandándose paulatinamente hasta formarse un rectángulo; después se transforma en un cono para quedar sólo en un punto blanco torcido insignificante.

Esta metamorfosis geométrica del objetivo y colores se desarrollaron de las siguientes formas: la observación que en un principio los videntes creían el reflejo del cristal de un vehículo, fue vista con unos gemidos y la primera fase -destello plateado- fue fotografiado por el señor Beca Gutiérrez. El rectángulo presentaba en su base un color anaranjado y por su parte superior, verde manzana. Inmediatamente se fue haciendo un cono, pero los colores más intenso, rojo y verde, y en las mismas situaciones. Por último, el objeto queda reducido a un punto blanco, que fue observado hasta las nueve y media, a cuya hora, por la poca visibilidad, perdieron el control del objeto.

Y esto es todo, si con ello hemos aportado un grano de arena para los investigadores de ovnis nos damos por satisfechos. —ORTIZ POLO, corresponsal.

Reproducción literal del informe generado por Manuel Osuna, en el que se explicita su identificación. Archivos: J. Ruesga



Referencias: Manuel Osuna sin fecha de producción. El Correo de Andalucía del 29 de Junio de 1973.

Comentarios: Una vez más es la prensa la que genera el caso, siendo Osuna mero transmisor aportando su opinión sobre el mismo. El corresponsal y al tiempo testigo es amigo nuestro con el que hemos compartido en muchas ocasiones programas de radio en varias emisoras, entre ellas Canal Sur Radio. Su posición ante el fenómeno es poco crítica.

22 de Junio de 1973

Albaida del Aljarafe (Sevilla)

El 22 de Junio, sobre Albaida del Aljarafe (Sevilla) cruza un “objeto maleable” (¿globo sonda meteorológico?) que, incluso, es fotografiado por Enrique Beca.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de producción. Diario ABC del 29 de Noviembre de 1973

Comentario: Se incluye en el mismo caso anterior por parte de Osuna, por lo que se supone que con su opinión cubre ambas noticias.

22 de Julio de 1973 (01:55 a.m.)

Umbrete (Sevilla)

La hora y fecha del adjunto recorte de prensa coinciden con la observación de un vecino de Umbrete: Salvador Negrón García, casado, de unos 30 años, quien al salir al corral de su casa para hacer una necesidad, se encuentra que en el cielo algo está trazando una ancha línea azulenta, en marcha de NE a SO. De pronto, el vector trazado deja de prolongarse en la misma dirección y, haciendo un retroceso, marca otro vector que con el primero deja en el cielo un ángulo de 45°. El testigo, después de observarlo y comprobar que ambos vectores han quedado paralizados, continua su camino y, al volver, ya no encuentra nada.

Es cierto que las características no son las mismas de la observación sevillana por parte de un vecino como del personal de El Correo de Andalucía, pero, sin embargo, la hora es la misma. Dejamos constancia de estos hechos no identificados, con destino a los archivos de los estudiosos del fenómeno ovni.

La noticia de prensa sólo aporta que ven un “impreciso objeto que cruzó raudo, destellando fuerte luz”, el personal del diario lo ven parado y con fuertes destellos. Es decir, que podía haber sido cualquier cosa y sinceramente no sabemos que relación puede tener con el fenómeno descrito en Umbrete, que, a fuer de sincero, no parece sino el trazo de un avión a reacción.

Referencias: Manuel Osuna en “Observación en Umbrete” sin fecha de producción. El Correo de Andalucía del 22 de Julio de 1973.

Comentarios: Dos noticias que no hubieran merecido ser consideradas como no identificadas, por su bajo valor documental y extrañeza.

1 de Agosto de 1973

Mairena del Aljarafe (Sevilla)

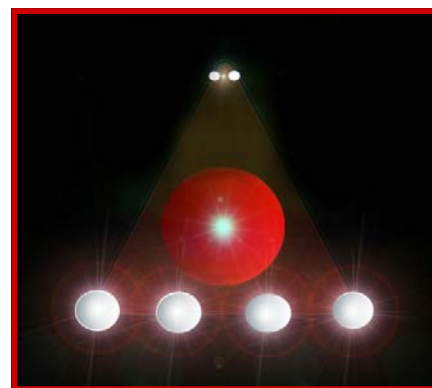
Los señores de Marvizón están viendo la TV en el patio del chalet de sus padres. Es de noche.



Doña Isabel es quien primero llama la atención hacia un objeto que se desplazaba de Oeste a Este. Después, el objeto pareció cambiar de rumbo, en trayectoria de Sur a Norte. D. Julio Marvizón avisa a D. Rafael Llamas que se encontraba en el chalet inmediato. Desde la azotea de este chalet, comprobaron que el objeto se hallaba a unos 4 km, y que, en efecto, marchaba hacia el Norte.

Características:

El Sr. Marvizón ve una bola roja, fija, y a su alrededor, tres bolas blancas que parecían girar sobre ella. El tamaño aparente de la roja era 1,5 cm, y el de las blancas como un tercio de la primera.



Interpretación artística según dibujo de J. Ruesga, de acuerdo con las indicaciones de Marvizón.
Archivos: J. Ruesga

La señora Marvizón ve un triángulo equilátero, sin vértices agudos, en cuyo centro existe una luz roja fija, y en los lados del triángulo, muchas luces blancas que producían un destello in crescendo.

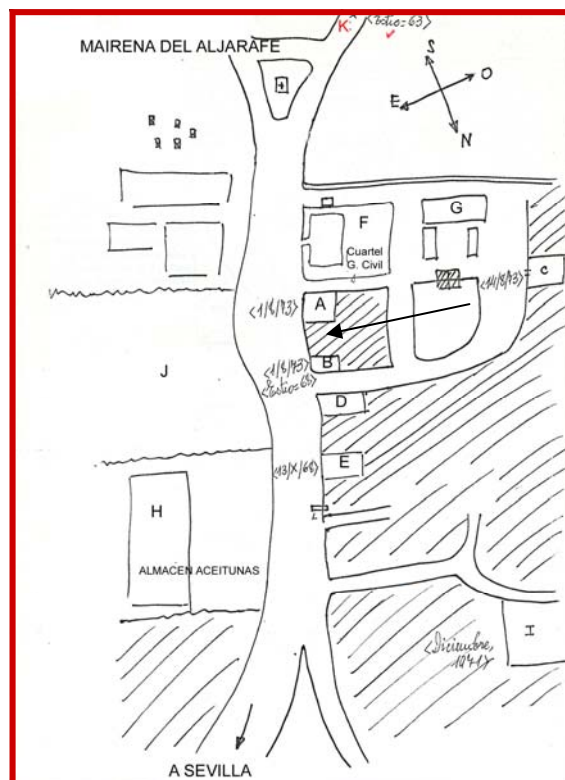
Llamas y su prometida, por su parte, que lo observan al final (cuando ya ha pasado la vertical) describen una bola roja y otra blanca, esta intermitente.

El Sr. Marvizón (habituado a las luces de los aviones) aseguraba que no correspondían a ningún tipo de avión.

Estas observaciones son realizadas desde los chalets A y B.

Referencias: Manuel Osuna en "Mairena del Aljarafe" sin fecha de producción. Julio Marvizón Prenney. La verdadera historia del Condesito pág. 34-35.

Comentarios: Indirecta confirmación de la fecha que ya habíamos conocido como primer encuentro entre Osuna y Marvizón en Agosto de 1973, conforme él mismo cuenta en la página 35 de la obra citada.





**14 de Agosto de 1973 (22:25 p.m.)
Mairena del Aljarafe (Sevilla)**

Llamas y el niño de 9 años, Juan Ramón Burgos, observan a las 10 y 25 de la noche, cuatro puntos luminosos de diferentes colores, dentro de una luminosidad blanca y que marchan a una velocidad vertiginosa, en dirección Nordeste– Suroeste. A una altura de 40° sobre el horizonte, recorrió en unos segundos 45° (Chalet letra C) (Ver plano página anterior).

Referencias: Manuel Osuna en “Mairena del Aljarafe” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Demasiados ovnis para las mismas personas en un mismo lugar.

**5 de Octubre de 1973 (04:40 a.m.)
Chucena (Huelva)**

Lugar: *La furgoneta había traspasado el límite de provincia y acababa de entrar en la de Huelva. A pocos kilómetros y antes de llegar al ramal de Chucena, el testigo observa la “cosa” sobre Chucena, aproximadamente.*

Testigo: *Manuel Prieto, padre de 3 hijos, dos de ellos, alumnos míos, en 6° y 8° grados, respectivamente de EGB. Conoció a sus padres y abuelos. Personas muy serias y buenas. En el viaje, le acompañaba un primo suyo, pero éste iba dormido y al ser despertado, ya no vio nada.*

Distancia del observador al fenómeno: *unos 4 kilómetros.*

Tamaño: *Durante la bajada, faro de bicicleta; durante la subida, estrella de 2ª magnitud.*

Aspecto: *En la bajada, rojo intenso, sin chispas ni aureola; en subida, luz blanca.*

Comportamiento del fenómeno: *El testigo conduce su vehículo. Aunque pendiente de la carretera, observa, a su izquierda, que una bola roja desciende en oblicua, como si estuviera cayendo; pero no cae; se detiene a buena altura. Entonces, pierde el rojo y su tamaño inicial. Si al descenso acusaba buena velocidad, ahora al escape, hacia la derecha del observador, en subida y ángulo de 45°, la practica a enorme velocidad. El testigo deja de verlo por tener que atender a la carretera. Calcula que la “cosa” ha venido de Chucena y que se aleja en dirección a Manzanilla.*

Motivo del viaje y de la hora intempestiva: *El Sr. Prieto suele acudir varios días en semana a Valverde del Camino, a donde lleva verduras para su plaza de abastos.*

Referencias: Manuel Osuna en “Oleada” sin fecha de ejecución. José Miguel Alcibar Cuello. El Condesito pág. 37-38

Comentarios: En el presente caso, salvo por la parada y cambio de dirección y velocidad, que descarta bólido o estrella fugaz, lo observado está a excesiva distancia del testigo y no permite una descripción más detallada, a lo que no ayuda el ir conduciendo que disminuye el grado de atención del observador. Salvo por la costumbre de dar cuenta de cualquier observación mínimamente anómala por parte de Osuna, el caso no reviste un grado de información que permita determinar su origen.



**20 de Octubre de 1973 (23:15 p.m.)
Gerena (Sevilla)**

El presente caso tiene varias referencias, con diferente nivel de exposición, por lo que hemos preferido optar por la redacción final que le dio Ballester al ser más completa y comprensible en su síntesis para el lector.

Antonia Díaz Sanabria, ama de casa de 48 años, estaba en la cocina de su vivienda fregando los servicios de la cena, cuando vio por la ventana que el patio se iluminaba y que, a unos 4 metros, descendía en él un objeto, con un ruido como “el de un molinillo de café”. El objeto tendría 1,5 metros de altura por 2,5 metros de largo y su forma era ovalada. Adosado a sus extremos tenía como dos cuadrados luminosos de color rojo intenso, mientras que el cuerpo central tenía una apariencia semitranslúcida de color blanco. Vio dos bultos negros en su interior cuyas siluetas le recordaban dos cabezas. El objeto se posó a unos 2 metros del suelo, a la vez que se escuchaba un fuerte golpe. El objeto permaneció allí unos 10 segundos. Luego desapareció aparentemente en vertical (¿zigzagueando?), a la vez que aumentaba su brillo y las vibraciones que producía.

Antonia se quedó hierática, con una cucharilla en una mano y el estropajo en la otra, incapaz de gritar. Cuando el objeto hubo desaparecido, la mujer comenzó a sollozar, gritando frases como: “Para que luego digan que es un embuste”. Su marido y el resto de la familia acudieron al oír sus gritos, viéndola en la pose mencionada. Esa noche la testigo a penas pudo conciliar el sueño.

A pesar de las reducidas dimensiones del patio, no se hallaron rastros en un frondoso naranjo allí existente ni en el suelo.

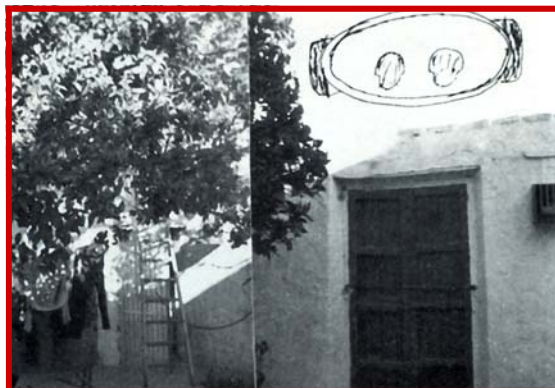


Foto del patio del suceso con dibujo superpuesto de lo observado por Antonia. Procedente de los archivos de M. Osuna. Archivos: J. Ruesga



Interpretación artística del objeto según dibujo de J. Ruesga: Archivos: J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna primera mano en “Del fulminante a la explosión” sin fecha de ejecución. Joaquín Mateos. Flyin Saucer Review, XX, 3, 1974, 2. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis pág. 143. Karma –7 nº 18 pág. 32. Algo 2ª quincena II-75. Las Provincias del 20 de Marzo de 1974. El Correo Español el Pueblo Vasco del 21 de Marzo de 1974.

Comentarios: Una auténtica pena que deba quedar el caso a expensas de un solo testigo, por su alta extrañeza y cercanía a la testigo, de cualquier forma los vecinos aseguran haber oído el ruido que provocó el objeto al desaparecer. Manuel Osuna apuntó la posibilidad de una alucinación, hecho no comprobado.



3 de Diciembre de 1973 (20:30 a 21:00 p.m.)
Rociana (Huelva)

Semblanza del testigo principal: D. Francisco Ferraro Bejarano

Retrato:

Hombre de 51 años, abierto de carácter, fácil y amigable conversador. Gestos, hábitos expresivos y "pose" de señor de la tierra. Seguro de sí mismo, con dotes muy evidentes de pertenecer de antiguo a la élite rectora.

Circunstancia social:

Es persona adinerada, con fincas de campo importantes, a las que lleva con total dedicación todas las horas disponibles. Sólo algún día, toma una copa en un bar cercano a su casa. Su domicilio, en la calle principal del pueblo, es una gran casa de traza antigua y de impresionante aspecto exterior e interior.

Contexto familiar:

Su todavía joven esposa es tranquila y serena, sin el menor asomo de nerviosidad femenina. Son padres de un varón de unos 5 años y de dos niñas de 8 y 10, respectivamente, a quienes hemos dejado con claros síntomas de miedo, merecido trauma psíquico por haberse empeñado en permanecer alrededor de la camilla durante la encuesta, aunque sin perturbarla en ningún momento.

Reflexión: ¿Cree el lector que este señor es un hombre que inventaría historias?.

Después veremos cómo es consciente, incluso, de que le pueda causar trastornos el hecho. Temor que experimenta ya durante la segunda experiencia.

Relato

El Sr. Ferraro monta en su auto con destino al inmediato Almonte, en donde piensa pagar unas cuentas. Cuando sale de noche, se hace acompañar de un obrero suyo, siempre el mismo, puesto que también está al servicio de la casa.

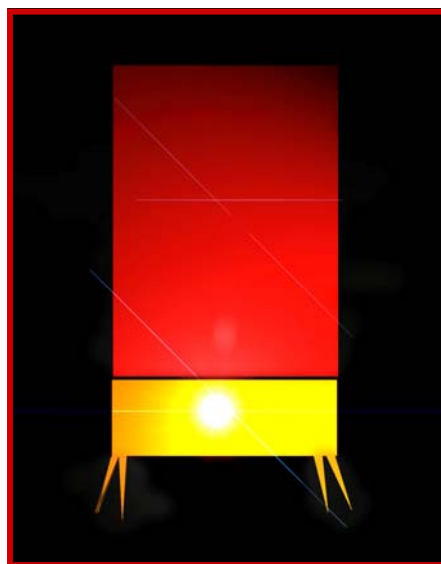
Más cerca de Rociana que de Almonte, tiene una finca muy extensa, cuyo primer sendero de acceso acaban de sobrepasar. El obrero advierte que en la finca se ve una luz y señala a su patrono la extrañeza de que, aún de noche, el tractorista se halle retirando madera de una tala reciente. D. Francisco que, como conduce, no ha hecho más que mirar distraídamente, opina que no era lógico, pero que tratándose de una contrata, podía trabajar cuando le viniera en gana. De nuevo insiste el peón, ahora dudando de que aquello fuera un tractor. El amo mira con mayor detención y determina entrar en la finca por el segundo carril de acceso.



La finca está cruzada por numerosos carriles paralelos y normales a la carretera. Al entrar en uno de los paralelos, ven allá lejos, sobre el mismo sendero, la luz que les intriga. Avanza el auto hasta el instante en que el aspecto de la luz revela claramente que no hay nada de tractor.

Ya parados, desde dentro del auto, que ha quedado a unos 150 m. de la cosa, observan con asombro. La noche está serena y limpia. No hay bruma ni viento. Con la sola luz de las estrellas, el arbolado se percibe en penumbroso contraluz.

Los faros continuaban encendidos, y aquello permanece en silencio y quietud absolutos; quietud únicamente turbada por el latido incesante del color naranja de la base del "rectángulo", pulsátil por aumento y disminución de su intensidad. D. Francisco decide bajar (con ánimo de acercarse a pie), ya que el rojo del cuerpo no difunde luz y no mucha el naranja de la base de los rayos, ¿de sustentación?.



Interpretación artística de J. Ruesga en base a los dibujos aportados por Osuna y la descripción del testigo.
Archivos: J. Ruesga

Pero en el mismo instante de echar pie al suelo, pertrechado de una linterna, la "cosa" inicia un lento desplazamiento, mientras mantiene la altura de 2 metros del suelo. Los dos hombres rectifican y penetran de nuevo en el vehículo. El objeto, en su desplazamiento, está pasando ahora por detrás de una fila de manzanos muy podados, entre los cuales se ve pasar la luz, hasta que para otra vez, sin ninguna modificación de aspecto ni de altura. Al rato, el objeto reemprende su marcha lenta entre eucaliptos, cuyos troncos, no su hojarasca, dejan verle en sucesivas reapariciones.

...Ya la marcha del objeto no se interrumpe en dirección SO (digamos hacia la playa de Mazagón... La Rábida...), dejándose de ver al espesarse, por distancia, la separación de los eucaliptos, no tan juntos, como los pinos.

Los viajeros, muy preocupados, regresan a Rociana sin más tardanza, no acordándose siquiera de que iban a Almonte. Todo ha durado de 20 a 30 minutos.

D. Francisco Ferraro (sin prejuicios ni miedos sociales) lo cuenta de forma natural, dándole igual que lo crean o no. Sin embargo, empieza a dolerle que algunos duden de su palabra y recurre, entonces, a jurar por la Virgen del Rocío, la gran pasión mariana de la tierra.

Referencias: Manuel Osuna en "Oleada" sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 335. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis pág. 71-72. José Miguel Alcibar Cuello. El Condesito pág.39-42. Julio Marvizón Prenay. La verdadera historia del Condesito. Pág. 48-50.

Comentarios: Podría considerarse este caso como el primer avistamiento que daría origen a toda la investigación posterior en la finca de El Condesito.



25 de Diciembre de 1973 (18:30 a 19:00 p.m.)
Almonte (Huelva)

Testigo: D. Joaquín Ojeda Jiménez, chófer de profesión.

Hecho: De 6 y media a 7 de la tarde, el testigo regresa en auto a Almonte, después de haber estado de cacería. Está pasando en este momento por el paraje conocido por La Cañada.

A 150 metros de distancia, el Sr. Ojeda ve deslizarse sobre la copa de los árboles dos “braseros” de 1 metro de diámetro aparente cada uno. Eran de un fuerte color naranja, pero no iluminaban el terreno por donde pasaban ni dejaban ningún olor especial.

Se desplazaban con tal lentitud que el testigo, fuera del auto, se estuvo recreando en ellos casi media hora, durante la cual, los “braseros” realizaron virajes muy suaves.

A esta distancia de 150 metros, era claramente percibido el ruido como el que se produce en los cables de alta tensión al hacerlos vibrar el viento. (A este dato concedemos especial importancia).

El Sr. Ojeda decide ponerse bajo la vertical de los objetos, para lo que monta en el vehículo, y se dirige hacia ellos. Pero entonces parece que los objetos se han dado cuenta de la intención de su testigo, y, dando un terrible acelerón, se pusieron a kilómetros de distancia en pocos segundos.

Los objetos se mantuvieron siempre de 4 a 6 metros de altura. El motor del auto no dio señal alguna de haberse afectado.

Por último, el testigo dice saber que manifestaciones del mismo estilo y sentido habían sido registradas sobre esta misma zona, cosa que ya sabíamos nosotros.

Observación final:

Aun cuando el Sr. Ojeda habla siempre de lo que ven sus ojos: DOS BRASEROS, no descartamos la posibilidad de que ambos círculos naranja (separados entre sí por unos 30 metros) pudieran corresponder a un mismo cuerpo, invisible en el fuselaje intermedio, según es lo corriente.

El percibirse el ruido del propulsor a tanta distancia está induciendo a pensar que no se trataba de simples cúmulos de energía o foo-fighters telecontrolados, sino del propio artefacto tripulado.

Últimos datos:

1.– El testigo iba acompañado de otro señor, paisano suyo, D. Manuel Reales a quien conocemos desde nuestra niñez.

2.– En efecto, el Sr. Ojeda nos confirma que los dos “braseros” pertenecían a un mismo cuerpo, están do el segundo como a un metro más alto que el primero.



Referencias: Manuel Osuna en “De Rociana a Almonte” Abril de 1974. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 335. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis pág. 71.

Comentarios: Una vez más vemos como Osuna asigna a lo observado el carácter de nave tripulada, ni por un momento manifiesta duda al respecto pese a la naturaleza inmaterial que se describe.

Con este caso hemos llegado al final del periodo que nos ocupa. Como podemos apreciar la actividad de Osuna ha ido in crescendo para lo que no ha dudado en echar mano de todos sus colaboradores habituales, amigos y conocidos, en un buen número de casos haciendo presión sobre las fuerzas vivas de las poblaciones afectadas: alcalde, médico, sacerdote, guardia civil y compañeros de profesión.

No se le puede negar el extraordinario valor que derrochó siendo una persona que arrastraba ya una penosa enfermedad por la que se vio sometido a diversas intervenciones médicas. Sin discusión, sus pies y sus manos fue Felipe Laffitte. Incansable, solícito y partícipe de su convicción por la realidad extraterrestre del fenómeno que investigaban. Cuesta pensar que este hombre— al que también yo le he profesado un especial afecto a lo largo de los años—, dejara de estar junto a su amigo cuando avanzaron las investigaciones en la zona de Rociana. No hemos encontrado entre la extensa correspondencia de Osuna ninguna mención a este hecho, como tampoco dijo nada Laffitte cuando le hablamos en los 90 de la reinvestigación del caso de El Condesito. A buen seguro debe guardar una buena cantidad de documentación, especialmente gráfica, de la que Osuna hace mención y no ha figurado entre sus archivos, cuando sabemos que fue él quien hizo muchas de las fotografías que se citan.

De la lectura repetida de toda esta documentación para hacerla llegar a estas páginas, se descubren también algunas de sus, llamémosle, manías. Siempre buscaba en los casos a la persona con mayor formación académica, dejando de lado—caso de encontrarla— a otros testigos, cosa que no entendemos porque la gente de los pueblos, y más en aquella época, siempre han derrochado una viva inteligencia natural. Igual que se descubren sus reacciones adversas hacia otros investigadores— cuando cree que han actuado de mala fe—, en ocasiones de forma bastante evidente y airada. Es lo que Darnaude define como “afectos y desafectos”. Me consta que la mayor parte de las veces sin justificación real, es decir, era un hombre desconfiado por naturaleza.

Se sentía bien con la gente de posición, lo vemos en estas páginas muchas veces. Un aspecto que choca sabiendo cuales eran sus ideales políticos. Seguramente eso debía provenir de la educación recibida y de la dura vivencia de las consecuencias de una guerra que le despojó de muchas cosas a las que sentía afecto. Por otra parte, su evidente formación cultural, podía hacerle sentirse mejor en determinados niveles que en otros, pero sigue chocando sabiendo el profundo amor que le tenía a su profesión, desarrollada siempre en el medio rural. Ya dije en páginas anteriores que a mi me hizo quererle como amigo su vocación por su profesión de maestro, algo que irradiaba y cautivaba.

Su alter ego en ufología fue Ballester Olmos. Si, algunos dirán que estoy loco, pero esa es la realidad. En alguna ocasión le confesó: “*Eres el único que verdaderamente se interesa por cuanto te mando*”. Eso tenía una razón, como ya he dicho en páginas anteriores, eran iguales en su forma de actuar: fieles a sus fuentes, intensamente interesados en el fenómeno, cada uno al nivel en que se movían, y utilizaban a sus amigos, colaboradores y contactos para ello. Aunque dijera que sus trabajos eran cosas intrascendentes.



Y eso a pesar que decía de él que era como un monje, siempre pidiendo; pero es que él hacía exactamente lo mismo, incluso se molestaba cuando no se le respondía con rapidez o se le daba una opinión que no era la esperada. Si esto sucedía solía decir: *“Si a ti sólo te parece bien”*. La muestra de que esto era cierto es que Ballester ha sido seguramente la persona que mayor documentación sobre Osuna ha reunido a lo largo de los años: casuística, comentarios sobre casos y cosas concretas, opiniones respecto al fenómeno,... Los demás éramos casi ocasionales, pese a nuestra fidelidad y a recibir sus informes con mayor o menor frecuencia.

Lo de Laffite y Darnaude era otra cosa, posiblemente por estar más cercanos en edad, en formación, posición social, qué sé yo.

A estas alturas de la historia, ya había roto con Ufología Andaluza. Las imaginarias malas intenciones de algunos de los más jóvenes, que no eran sino algunas de esas cosas que propician la poca experiencia, y el recibir la visita de gentes foráneas con pretensiones equivocadas, en algún caso con una falta de tacto absoluto, amén de una nueva crisis de su enfermedad, le hizo recular a su hábitat. Eso y sus ya endémicos afectos y desafectos, le llevaron en esta nueva etapa a rodearse de otras gentes y de otros intereses, esta vez por el Condado onubense al que estaba ligado por lazos de familia y amistad.



Ruesga y Pelegrí Piñas (RNC Barcelona) en visita obligada a Manuel Osuna en el Casinillo de Umbrete. Años 70. Archivos: J. Ruesga

Personalmente fue una etapa en la que tuve que prestar mayor atención a mis estudios y trabajo profesional. Ya casado y con un hijo en el mundo, a partir de finales de 1973, tuve que aminorar mi implicación en la ufología, por lo que me centré más en organizar interiormente RNC en los ratos que me quedaban libres. Afortunadamente eso dio sus frutos en el plano personal y profesional en 1975.

Antes habíamos vivido el culmen de aquel legendario intento de unificar la ufología andaluza, primero con la edición del Boletín Informativo Andaluz. ¡Cuanto hubiéramos dado por disponer de los medios que hoy existen!. Más tarde con el Ciclo de conferencias que celebramos del 14 al 18 de Mayo de 1973 en el Colegio Mayor salesiano “San Juan Bosco” de Sevilla. Éxito rotundo de asistencia, de repercusión en los medios, de encuentro con otros estudiosos y paradójicamente principio del fin de tan bonita experiencia. Nunca he llegado a entender las verdaderas causas de todo aquello. Seguramente el abrir el círculo a otras concepciones e intereses quebró lo que se venía consolidando, porque en el fondo no estaba totalmente consolidado, al margen de injerencias externas. La diferencia de madurez frente al fenómeno y la formación de los actores, siempre ha sido el causante final de que las cosas no lleguen a buen término, y eso sigue siendo así hasta nuestros días.

Y así llegamos a la etapa más fecunda de su labor investigadora, 1974 –1976.



BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Alcibar Cuello, José Miguel—El Condesito: Un viaje al corazón del fenómeno ovni—Fundación Anomalía—Biblioteca Camille Flammarion—2001
- Ballester Olmos, Vicente Juan —Ovni: el fenómeno aterrizaje— Plaza & Janes, S.A.— Colección Otros Mundos— 1978
- Ballester Olmos, Vicente Juan - Investigación ovni— Plaza & Janes, S.A.— 1984
- Ballester Olmos, Vicente Juan y Fernández Peris, Juan Antonio-Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis— Plaza & Janes, S.A.—Otros Horizontes—1987.
- Benítez, J.J.—100.000 km. tras los ovnis— Plaza & Janes, S.A. —1980
- Benítez, J.J.— Mis ovnis favoritos—Planeta— 2001
- González Piñeiro, Antonio—50 años de literatura ufológica en España—Edición del autor—2005
- Marvizón Preney, Julio—La verdadera historia del Condesito —Ediciones Giralda— 2009
- Ruesga Montiel, José—Dossier Ufología en Andalucía— Cuadernos de Ufología n ° 14—2ª época—1993.
- Vázquez Velasco, Mariano. “Del Arenosillo al CEDEA”- INTA “Esteban Terradas” 2010

REVISTAS CONSULTADAS

- Boletín Informativo Andaluz—Archivos Fundación Ikaros— Apartado de Correos, 5041– 39080 Santander
- Boletín CEI— Archivos José Ruesga
- Boletín del Centro de Investigaciones Científicas (CIC)- Archivos José Ruesga
- Contactos extraterrestres—México— Archivos José Ruesga
- Cuadernos de Ufología— Apartado, 5041– 39080 Santander
- Flyng Saucer Review -<http://www.fsr.org.uk/>
- Karma-7-<http://www.productoskarma.com/tienda/buscar/Revista%20Karma%20-7/Palabras/Todo> Archivos José Ruesga.
- Lumières Dans La Nuit http://www.rael.free.fr/75/ldln_mens.htm
- Phénomènes Spatiaux—GEPA— Paris <http://www.editions-tredaniel.com/phenomenes-spatiaux-p-3598.html>
- Revista Algo—Fundación Íkaros— Apartado de Correos, 5.041– 39080 Santander
- Stendek—Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona. <http://www.ctv.es/USERS/netcei/>



INDICE DE CASOS

PÁGINA	FECHA	POBLACIÓN	PROVINCIA
5	01/01/1970	Gerena - Olivares	Sevilla
6	01/01/1970	El Castañuelo	Huelva
7	05/01/1970	Santa Fe	Granada
	01/03/1970	Aznalcázar	Sevilla
8	20/03/1970	Bollullos de la Mitación - Aznalcázar	Sevilla
	27/03/1970	El Garrobo	Sevilla
9	05/04/1970	Alcalá de Guadaira	Sevilla
11	11/05/1970	Morón de la Frontera	Sevilla
25	16/05/1970	Carretera Utrera- Sevilla	Sevilla
26	21/07/1970	Los Palacios - Sevilla	Sevilla
27	01/08/1970	Gerena	Sevilla
	01/08/1970	Cazalla de la Sierra	Sevilla
29	05/08/1970	Cazalla de la Sierra	Sevilla
31	15/08/1970	El Palmar de Troya, Utrera	Sevilla
	16/08/1970	Aznalcázar	Sevilla
32	24/08/1970	Bollullos de la Mitación	Sevilla
34	31/08/1970	Bollulos de la Mitación	Sevilla
35	01/09/1970	Aznalcázar	Sevilla
36	06/09/1970	Bollullos de la Mitación	Sevilla
	10/10/1970	Marchena	Sevilla
37	01/12/1970	El Castañuelo	Huelva
42	23/12/1970	Aznalcázar	Sevilla
43	01/01/1971	Coto de Doñana	Huelva
44	01/01/1971	Osuna	Sevilla
45	01/01/1971	Golfo de Cádiz	Cádiz
46	12/01/1971	Carretera Alcalá- Sevilla	Sevilla
	20/01/1971	Aznalcázar	Sevilla
48	01/02/1971	Cádiz	Cádiz
	18/02/1971	Umbrete	Sevilla
52	19/02/1971	Umbrete	Sevilla
53	20/02/1971	Umbrete	Sevilla
	23/02/1971	Umbrete	Sevilla
54	26/04/1971	Gerena, Villafranco, Umbrete	Sevilla
58	24/05/1971	Cuesta Media Fanega, El Ronquillo	Sevilla
59	01/06/1971	Gerena	Sevilla
60	02/06/1971	Umbrete	Sevilla
	02/06/1971	Coria del Río	Sevilla
	08/06/1971	Puebla de los Infantes	Sevilla
62	09/06/1971	Aznalcázar	Sevilla
64	26/06/1971	Chauchina	Granada
65	26/06/1971	Villa San Juan, Espartinas	Sevilla
68	26/06/1971	Chauchina	Granada
	26/06/1971	Umbrete	Sevilla



PÁGINA	FECHA	POBLACIÓN	PROVINCIA
69	27/06/1971	Umbrete	Sevilla
	27/06/1971	Padul	Granada
70	12/09/1971	El Lunarejo, Aznalcóllar	Sevilla
75	18/09/1971	Chauchina	Granada
78	21/09/1971	Motril	Granada
	01/12/1971	Mairena del Aljarafe	Sevilla
79	06/12/1971	Umbrete	Sevilla
80	08/12/1971	Umbrete	Sevilla
81	08/12/1971	Gerena	Sevilla
82	11/12/1971	San Juan de Aznalfarache	Sevilla
84	11/12/1971	Umbrete	Sevilla
85	18/12/1971	Umbrete	Sevilla
	20/12/1971	Umbrete	Sevilla
86	22/12/1971	Osuna	Sevilla
88	26/12/1971	San Juan de Aznalfarache	Sevilla
89	28/12/1971	San Juan de Aznalfarache	Sevilla
	30/12/1971	San Juan de Aznalfarache	Sevilla
91	04/01/1971	Cerro Muriano, Córdoba	Córdoba
92	08/01/1972	Camas	Sevilla
93	01/06/1972	Cazalla de la Sierra	Sevilla
95	09/06/1972	Algodonales	Cádiz
96	20/07/1972	Cazalla de la Sierra	Sevilla
97	01/09/1972	Cortijo de Conti, Gerena	Sevilla
98	01/10/1972	Villalba	Huelva
99	21/11/1972	Burguillos	Sevilla
100	31/12/1972	Hinojos	Huelva
103	01/02/1973	Embalse Minilla, Castillo de las Guardas	Sevilla
105	01/03/1973	Dos Hermanas	Sevilla
107	19 y 20/4/1973	El Viso del Alcor	Sevilla
110	22/04/1973	Cazalla de la Sierra- Guadalcanal	Sevilla
111	22/04/1973	Gerena	Sevilla
	24/04/1973	Cazalla de la Sierra - Guadalcanal	Sevilla
112	15/05/1973	Km 3 de la Carretera Gerena- Sevilla	Sevilla
	01/06/1973	Sanlúcar de Barrameda	Cádiz
113	22/06/1973	Gerena	Sevilla
114	22/06/1973	Albaida del Aljarafe	Sevilla
	22/07/1973	Umbrete	Sevilla
	01/08/1973	Mairena del Aljarafe	Sevilla
116	14/08/1973	Mairena del Aljarafe	Sevilla
	05/10/1973	Chucena	Huelva
117	20/10/1973	Gerena	Sevilla
118	03/12/1973	Rociana	Huelva
120	25/12/1973	Almonte	Huelva



Ilustraciones según autores de las mismas o propietarios del ©

Arcas Gilardi, Julio pág. 115

Centro de Estudios Interplanetarios pág. 55

Osuna Llorente, Manuel pág. 14, 30, 31, 33, 34, 35, 49, 50, 51, 56, 57, 58, 65, 67, 77, 79, 84, 105, 106, 113, 115.

Realizado por los testigos pág. 40, 80, 83, 84, 90, 107

Ruesga Montiel, José pág. 6, 8, 9, 26, 35, 36, 38, 40, 42, 44, 45, 52, 62, 63, 71, 75, 77, 81, 82, 84, 85, 87, 88, 93, 95, 97, 98, 100, 101, 104, 108, 110, 113, 115.

Salas Bermúdez, Juan pág. 12, 16, 21, 22, 23

Victorio Uranga, Juan Carlos pág. 109

Archivos José Ruesga pág. 6, 11, 13, 15, 29, 53, 58, 59, 60, 69, 70, 78, 81, 86

Algunas de las ilustraciones realizadas por los testigos o mapas y croquis facilitados por los estudiosos han sido mejorados gráficamente por José Ruesga en aras de una mejor presentación en estas páginas.

Colaboradores habituales en la etapa descrita

Amores Mora, Manuel
 Botello de las Heras, Fausto
 Camacho Moreno, Luis
 Campos Muñoz, Enrique (ADIASA/ RNC)
 Contreras, Heliodoro
 Darnaude Rojas-Marcos, Ignacio
 Fojo Arias, Lino
 Galán Vázquez, José A.
 García de Juan, Santiago
 Gil Pérez, Gerardo
 Guerrero Bonet, Daniel (ADIASA)
 Hermanos Mora
 Laffitte Isasi, Felipe
 Llamas Cadaval, Rafael
 Marvizón Preney, Julio
 Mateos Nogales, Joaquín
 Muñoz, Ramón
 Ortiz, Leandro
 Ortiz Polo, José
 Pecellín, Antonio
 Rey Brea, Oscar
 Ruesga Montiel, José (RNC)
 Salas Bermúdez, Juan
 Trigo, Manuel



3



INTRODUCCIÓN

Hemos llegado en este caminar a la etapa más fecunda de Manuel Osuna como investigador, aquella en la que creyó haber topado con la demostración de lo que, para él, había sido una convicción personal, que estábamos siendo visitados por seres inteligentes de otros planetas.

En esta convicción, derrochó todas las energías necesarias para afrontar la investigación de una serie de fenómenos, cada vez más numerosos, que se venían dando en la zona más próxima de su hábitat, y, de manera especial, en el Condado onubense. Curiosamente se rodeó para ello de otros colaboradores, teniendo al tanto a sus antiguos amigos, a quienes comentaba las peripecias de las noches al raso y sus inquietudes frente a algo que le sobrepasaba.

Vamos pues a introducirnos en la casuística que se generó entre los años 1974 y 1976, pese a que mi primera intención era haber cubierto hasta 1982, año de su fallecimiento. Al final he tenido que acotar más los tiempos debido al importante número de casos que estos tres años acumulan y no saber realmente su extensión traducida a papel.

El descubrimiento de Heliodoro Contreras– Helio para los amigos– con tan inusitado entusiasmo por lo que ocurría en Rociana y su entorno, hijo de la tierra, conocedor de sus gentes e incondicional de nuestro querido maestro, fue para éste definitivo. Leal hasta después de la muerte, acompañó y asistió a Manuel Osuna en cada momento de los vividos en aquellas tierras, siendo compañero formal en los momentos más duros a la intemperie.

El acercamiento de Julio Marvizón, al que Osuna dedicaba ponderadas palabras por su habilidad para el manejo de los escasos aparatos de los que se disponían, así como su reiterada presencia en la finca de los hechos, le hizo considerarlo su mano derecha en esta aventura insólita. Sin embargo, años después se rompería esa unión por *“pequeñas diferencias, causadas por distinto criterio en el concepto de lo que es un equipo de trabajo”*, decía Julio, de lo que confiesa arrepentirse, al *“no ver que se nos iba”*. Por desgracia, esa situación la vivimos muchos de los que nos consideramos sus amigos, y conste que no conozco las causas formales que le llevaron a distanciarse, si las que partieron del propio Osuna para distanciarse de mí en 1982, y puedo asegurar que no tenía razones fundadas para ello.

Efectivamente fue un hombre de bien, un hombre honesto, como rezaba su seudónimo “Honest Man” y un trabajador infatigable en esto de la ufología, pero no voy a caer en la tentación de glorificar sus méritos ahora que ya no está con nosotros, simplemente traigo a los lectores lo que hizo, cómo lo hizo y cual es su verdadera magnitud. Así le quise y así le sigo recordando.

José Ruesga Montiel



1 de Enero de 1974 (Fecha aproximada)
Hacienda La Juliana, Bollullos de la Mitación (Sevilla)

La Juliana no me gusta

(Pero no por el ojo chulo, según la zarzuela, sino por la contradicción en que hemos atrapado a su Guarda Mayor). Éste estuvo en la Hermandad de Labradores de Bollullos, en el instante en que su Secretario abría una carta nuestra preguntándole por posibles sucesos ovnis, dentro de la temporada, en la Hacienda La Juliana. El guarda replicó: ¡Nada de nada!. Sin embargo, nuestro viejo instinto nos hacía que era una falsedad. Pues bien, su propio hijo nos ha dado la razón y desmentido a su padre sin saberlo. He aquí lo que cuenta a nuestro corresponsal:

En la también Hacienda-poblado de La Juliana, vive un muchacho que es novio de una chica que vive también en el campo y cerca de la Hacienda. Sobre la vivienda de la novia, una niña pequeña dijo haber visto una bola roja sobre el suelo. Debido a su poca edad, nadie le echó cuenta. Una segunda vez la niña refirió haber tenido el encuentro de la bola. Hasta que el citado novio la halló una noche que iba a “pelar la pava”. Desde entonces, cambió el horario y dejó de ir de noche a su amatoria obligación.

Esa bola, en las cercanías de La Juliana, de una manera repetida, abre las puertas a la probabilidad de que los rumores de ovnis en la Hacienda no eran infundados. Se había oído decir que una noche, la bola roja estuvo suspendida sobre el transformador de la finca tomando fluido eléctrico.

Referencias: Manuel Osuna en “Los objetos se desplaza al Aljarafe” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Una vez más estamos ante meros rumores, como el mismo Osuna los califica en este texto. Además sin confirmación posterior y con una verdadera escasez de datos sobre el propio fenómeno. Precisamente por esta circunstancia Ballester no lo estimó para su catálogo de aterrizajes.

12 de Enero de 1974 (20:30 p.m.)
Bollullos Par del Condado (Huelva)

Testigo principal: Lo entrevistamos en la casa del Sr. Ferraro, a donde fue citado por éste. D. Francisco Cabrera Ruiz es comerciante, tiene un supermercado en Rociana. Su edad no debe llegar a los 40, está casado y tiene hijos. Le acompañan la noche de autos su esposa, su hermana y un tío; regresando todos en su auto después de haber asistido a un entierro en Bollullos. El Sr. Cabrera tiene aspecto de persona buena, si bien ahora se le nota un cierto nerviosismo y honda preocupación que altera su equilibrada personalidad, desde la noche en que un fenómeno inusitado a poco estuvo de caerle encima.

Relato

Han iniciado el viaje de regreso a Rociana, sobre las 8 y media de la noche. Poco después de salir de Bollullos, se ven venir encima y de frente dos focos rojos en vertical, del tamaño de los faros de un auto, siguiendo una horizontal aparente entre 4 ó 5 metros del suelo de la calzada 1ª Secuencia).



Las dos bolas (el testigo dice a veces bolas en lugar de focos) caen a la derecha de los viajeros, en una viña o, inmediatamente, detrás del alto vallado de tierra que separa a la finca de la carretera en este trayecto en plano inferior de unos 3 metros (2ª Secuencia). Las dos bolas rojas (rojo intenso, sin difundir claridad alguna) han caído, y el auto se para, dejando los faros encendidos.

El Sr. Cabrera se baja para “ver qué ha caído”. Se empuja y ya no hay focos (3ª Secuencia). Pero acaso por la claridad que se propaga de los faros, ve dentro de la viña un cuerpo oscuro, algo así como si se dieran dos cortes transversales en el centro de un panecillo viena (4ª Secuencia). Atribuye al cuerpo oscuro 1 metro de altura y 3 metros de eje mayor, según su visión desde plano inferior, plano que no le permite apreciar si la cosa descansa sobre la misma tierra o no.

Regresa al auto a coger la linterna y, cuando está dentro, una sola bola roja de menor tamaño que las primeras (faro de bicicleta) se eleva en vertical y completo silencio, perdiéndose por altura, y sin que sea visible ningún cuerpo oscuro alrededor de ella.

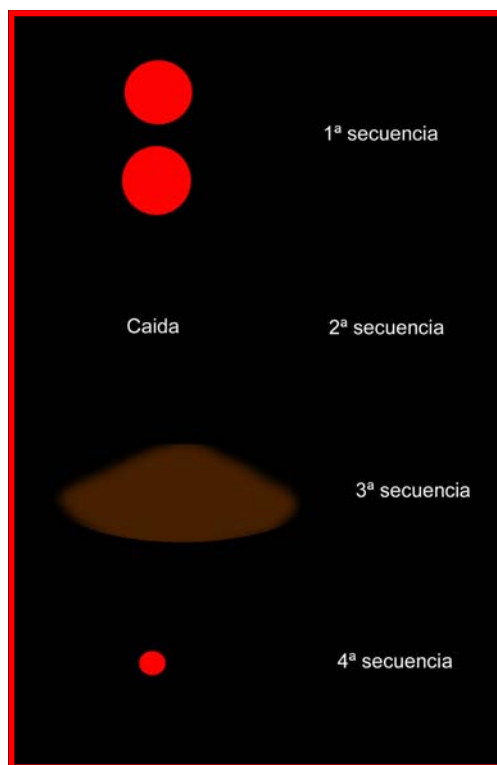
Los viajeros, un tanto intrigados, reemprenden su camino y el Sr. Cabrera, cuando ha vuelto a ir de día, no encuentra nada de vestigio. (Opinamos que el objeto quedó en la tierra, mientras que una sonda se elevaba para comunicar algún mensaje; más tarde, el objeto, una vez auxiliado, volvería a encender sus “dos motores” (por llamarles de alguna manera) y continuaría su misión.

Referencias: Manuel Osuna en “Oleada” sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 335-336. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis pág. 86. José Miguel Alcibar Cuello. El Condesito. Pág 43-44.

Comentarios: Sigue Osuna haciendo suposiciones en las que le otorga al fenómeno carácter de nave tripulada. En el trabajo inserta una ampliación sorprendido por la alta actividad en la zona, en la que nos deja un dato interesante, la presencia el 13 de febrero de Felipe Laffitte en un viaje a Rociana, a la que se desplazan en el auto de éste, tras recibir una llamada telefónica desde el pueblo porque las cuatro últimas noches se han observado varios objetos. Es decir, Laffitte sí estuvo presente en los primeros compases de la actividad investigadora en el Condado.

15 de Enero de 1974 (20:30 a 21:00 p.m.) Rociana (Huelva)

A la misma hora del día 3 de Diciembre (8 y media a 9 de la noche), el Sr. Ferraro debe conducir, de regreso, a una niña de sus caseros de la finca en cuestión, la cual viene a Rociana a dar clase. Cuando han penetrado en la finca, el mismo obrero acompañante percibe la “luz”, ahora como a un kilómetro de la primera vez, hecho que señala a su amo.



Reconstrucción a color por J. Ruesga del cuadro secuencial aportado por Osuna sobre la observación que se cita.
Archivos: J. Ruesga



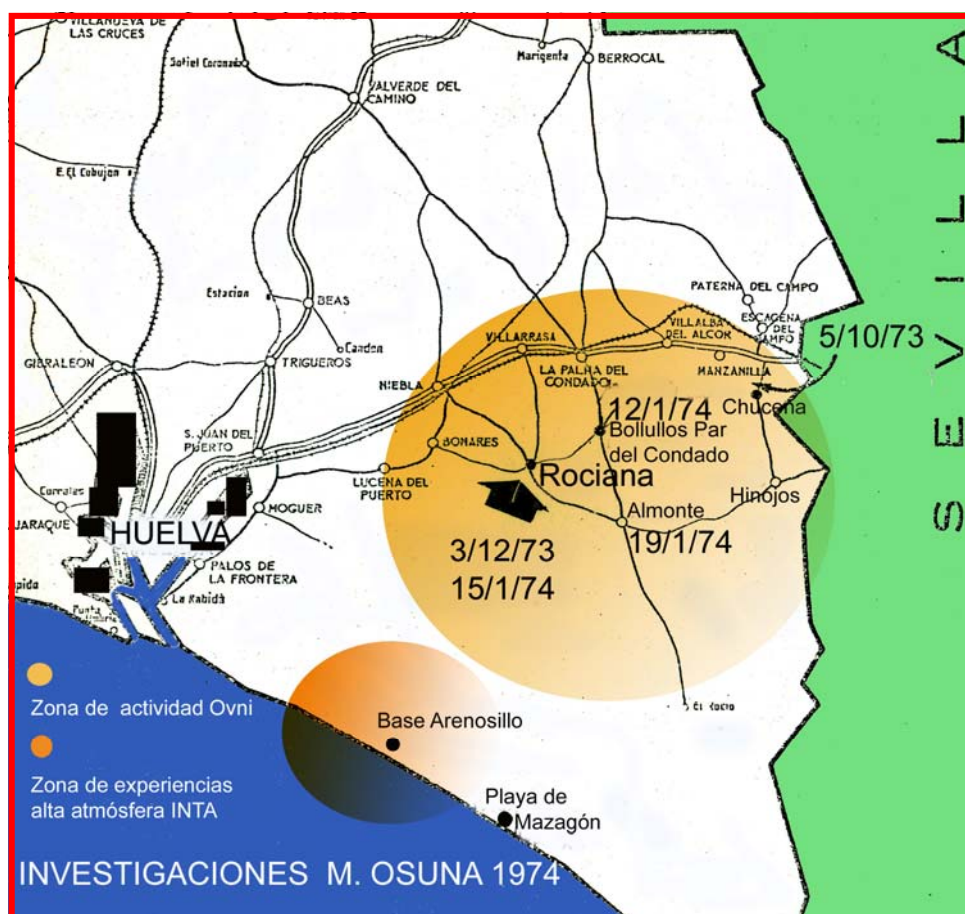
Pero éste le ruega, quedamente, que calle la boca. Apresuranse y llegan al caserío de la finca para dejar a la niña con sus padres, quienes se extrañan de que el señor vaya a retornar tan pronto. Éste se justifica por obligaciones de urgencia en el pueblo, ocultando al casero cuál era el verdadero motivo. (D. Francisco teme que el recién encontrado casero renuncie al cargo si tomaba miedo de vivir en el campo, dada la escasez de encargados que quieran pernoctar en los caseríos).

Derechamente se van al lugar de la “luz”, que, al ser divisada, ahora a mayor distancia que la primera vez, se encuentra ya en desplazamiento, acaso un poco más prisa que en Diciembre. Los troncos de la floresta terminan por ocultarle, no sin antes haber hecho dos observaciones: D. Francisco dice que el escape era también hacia el SO, hasta el momento de dejarse de ver. El obrero, por su parte, dice que a esta nueva distancia, él cree haberle visto una forma superior como redondeada y que hubo un instante en que la “luz” dio como un fogonazo t continuó en marcha.

D. Francisco Ferraro (que nos invita generosamente como colofón a la entrevista) pide nuestro consejo: se propone ir, durante enero, y a la misma hora, pare ver si reaparece, con el propósito de hacerle un disparo de rifle, que siempre lleva en su auto. Nos limitamos a sugerirle prudencia).

Referencias: Manuel Osuna en “Oleada” sin fecha de ejecución. José Miguel Alcibar Cuello. El Condesito. Pág.44-46. Julio Marvizón Preney. Op. Cit.

Comentario: Estas luces a tanta distancia invitan a ser precavidos, pero a nuestros actores les parece que todo tiene relación. De cualquier forma es necesario ver la casuística en su conjunto para comprender que un grupo de personas afines la HET le otorguen la entidad que manifiestan.





19 de Enero de 1974 (20:00 a 21:00 p.m.)
Almonte (Huelva)

D. José Moncada González, residente en Sevilla, industrial y piloto civil, lleva en el auto a su esposa (licenciada en Filosofía), a su tía D^a Josefa y a sus 7 hijos, desde Almonte a la Iglesia de la Higuera, a oír misa de 9.

Cuatro kilómetros antes de cruzar por la aldea del Rocío, el Sr. Moncada ha de parar el auto ante los gritos de los niños que dice: ¿Qué avión más bajito! Todos vieron una luz circular, de color naranja intenso y con aureola en “forma de espiral” que se desplazaba de derecha a izquierda (seguramente procedía de la finca del Sr. Ferraro y ahora no se dirigía al mar, sino al interior). Cuando el Sr. Moncada se apea, la luz se eleva en oblicua hasta convertirse en un punto en el firmamento. Éste asegura que “aquello” no era ningún vehículo aéreo convencional. Los niños pasaron la noche sin dormir.

Referencias: Manuel Osuna en “Oleada” sin fecha de ejecución. Ignacio Darnaude primera mano.

31 de Enero de 1974 (20:30 p.m.)
Rociana (Huelva)

Testigos: D. Francisco Ferraro y tres amigos de Rociana. El Sr. Ferraro está solo en su finca sobre la hora habitual de aparición (8 y media de la noche) en una espera que repite desde el día 15. Aparece el foo-fighter, queda fijo, y él decide ir a Rociana por escépticos. Puede tardar en todo entre media y tres cuartos de hora. Pues bien, al regreso con estos señores, comprueba que la luz no se ha movido del sitio de llegada. Poco después, describe un arco de caída, la luz roja se divide en dos separadas entre si un metro, una roja y otra amarilla, y “aquello” cae dentro de una parcela de olivar. Montan y se dirigen a la orilla del olivar, donde no ven nada, pero a donde no se atreven a entrar: uno de ellos, guardia municipal(!) recomienda prudencia y regresar al pueblo, lo que hacen. La distancia más corta la aprecian entre 400 y 600 metros, dentro de la relatividad con que a ojo y de noche se pueden apreciar distancias.

Referencias: Manuel Osuna en “Oleada” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Importante resaltar que el testigo permanece a la espera de ver algo desde el día 15, lo que evidencia una predisposición evidente, que el objeto permanezca fijo casi tres cuartos de hora para—precisamente cuando ellos llegan— inicie unas evoluciones a distancias estimadas difícilmente aceptables en noche cerrada, cosa que hace ver el propio investigador. Como es habitual el caso se sustenta en las declaraciones de un único testigo, sin identificar a los restantes.

1 de Febrero de 1974 (06:00 a.m.) (Fecha aproximada)
Rociana (Huelva)

Dentro de este Febrero, dos muchachitos de Rociana, flamantes cazadores, han salido de madrugada con sendas escopetas y un burro donde cargar las piezas cobradas. ¿Optimista que es la juventud!

Se han situado debajo de unos árboles, en finca limítrofe a la de D. Francisco Ferraro, y son las 6 de la mañana, con absoluta oscuridad, cuando he aquí que el foco de luz roja se aparece sobre los árboles de su cobijo.



Los jóvenes se desplazan, preocupados, hacia un calvero y la luz los sigue de inmediato. Corren ahora, nerviosos, y la luz pugna siempre por mantenerse en la vertical de ellos. El jugueteo se repite algo más y uno, con pánico, hace ademán de tirarle a “aquello”, pero el otro se lo impide. Al fin, el foo-fighter les deja en paz, aunque anulados para toda actividad cinegética.

Referencias: Manuel Osuna en “Oleada” sin fecha de ejecución.

Comentarios: El relato parece provenir del propio Sr. Ferraro y no de los testigos tal y como está redactado.

10 de Febrero de 1974 (20:30 p.m.)

Rociana (Huelva)

En la casa de campo se han reunido a pasar el día la familia toda del Sr. Ferraro y otra familia invitada. El guarda—casero también tiene, por su parte, invitados. Había en total, unas 15 personas, mayores y niños. Sobre las 8 y media de la noche, el guarda entra en la casa de los señores y avisa que la luz se está viendo. Las 15 personas la miran, y algunos usan gemelos. A poco la luz emprende lenta huida. Calculan que se encuentra a unos 2 kilómetros. El guarda dijo, al día siguiente, que sobre el campo había quedado un “extraño olor fuerte”.

Referencias: Manuel Osuna en “Oleada” sin fecha de ejecución. Julio Marvizón Op. Cit.

Comentarios: En el catálogo realizado de sus casos se le asignó a éste la ubicación de Almonte, cuando en realidad la finca de Ferraro está en Rociana, por lo que hemos rectificado.

Llama poderosamente la atención que en el caso del 15 de Enero tenga reparos en que el casero se entere del episodio de la luz y en éste sea el casero quien entra para dar la voz de alarma que la luz está presente (?), cuando ha transcurrido un mes.



Vista de Rociana. Archivos: J. Ruesga

11 de Febrero de 1974 (23:00 p.m.)

Rociana (Huelva)

El Sr. Ferraro se halla acompañado esta noche por el Sr. Naranjo, persona mayor y de gran nivel económico. Están aguardando. Hace frío y permanecen dentro del coche con toda luz apagada, casi a punto ya de regresar. Es más tarde que otras noches. Son ya las once. Por la espalda del coche, un gran fogonazo color “butano” se ha elevado del suelo hacia arriba, iluminándolo todo. Bajan a toda prisa y ven que del centro de la fuente luminosa se está elevando una luz roja se se fija, después, y que se desplaza, sucesivamente. El exalcalde cree haber podido observar que su brújula, en ese momento, estaba señalando al Oeste. Distancia mínima aparente de 800 a 1.000 metros.

Referencias: Manuel Osuna en “Oleada” sin fecha de ejecución.



12 de Febrero de 1974 (noche) **Rociana (Huelva)**

Esta noche, además del Sr. Naranjo, van otros amigos más jóvenes y también dos señores de Huelva, amigos de Ferraro. Están apeados y a oscuras, en espera. Sobre el horizonte, punto Norte, ven un lucero rojo. Cuando discuten si era o no lucero, éste se viene encima de ellos en pocos segundos, torciendo luego hacia un lado y quedándose fijo sobre un macizo de eucaliptos, para, más tarde, escapar velozmente. Uno de los muchachos asegura que, estando próximo a una brújula, la “oyó moverse”. Distancia mínima apreciada: 500 a 800 metros.

Referencias: Manuel Osuna en “Oleada” sin fecha de ejecución. Julio Marvizón. Op. Cit.

Comentarios: Entre el 9 y el 25 de Enero de 1974 hubo lanzamientos desde Arenosillo, aunque todos se realizaron entre las 11:30 h. y las 19:15 h. Sólo el día 12 de Enero, que es al que corresponde las 19:15 h., podría tener alguna incidencia con las observaciones que hemos descrito de Rociana. Este lanzamiento corresponde a un cohete Skylark 4 cuyo diámetro es de 0,44 metros, que podría justificar la observación de una bola incandescente de color rojizo, aunque es difícil conjugar los movimientos que se nos denuncian.

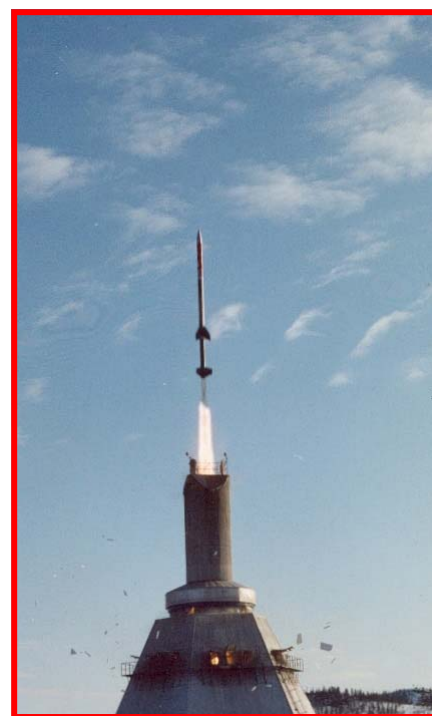
El 13 de Febrero es cuando Osuna, acompañado de Laffitte, viajan hasta Rociana a la vista de toda la información que se genera en esta última quincena, pero no ven nada más que una estrella fugaz en compañía de los Sres. Naranjo y Cabrera, y eso que permanecen en la finca desde las 20:30 hasta las 00:30 horas del día siguiente, es decir, cuatro intensas horas de espera.

13 de Febrero de 1974 (07:00 a.m.) **Rociana (Huelva)**

Son las 7 de la mañana. El pueblo de Rociana despierta. Hay bares y casinos abiertos. Sobre una parada de autos, puede verse, a una altura de 30 a 40 metros, un foo-fighter rojo de más de metro y medio de diámetro. Cunde la noticia y se congrega un ciento de personas, discutiendo. Los más viejos campesinos pontifican, sabihondos, que se trata del lucero del alba, el cual se apresura a quitarse el mote de encima, huyendo en horizontal como una exhalación. Aún no se han cerrado las bocas del asombro, cuando vuelve a su puesto el “lucero”; luego escapa en otra dirección y vuelve; a la tercera huida, no vuelve más.

Referencias: Manuel Osuna en “Oleada” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Primera observación a tan temprana hora de la mañana, interesante por la cercanía que se le otorga, no sabemos apoyada en qué referencias, lo que podría ser muy superior a esos 40 metros que se le asignan.



Lanzamiento de cohete Skylark.
Archivos: J. Ruesga



25 de Febrero de 1974 (04:00 a.m.) (Fecha aproximada)
Aznalcóllar (Sevilla)

Los acontecimientos se desarrollaron en la finca “El Vicario”, un prado de encinas situado a unos 4 km de Aznalcóllar, hacia Sanlúcar la Mayor. El cielo estaba despejado. Los tres testigos, residentes en Sanlúcar, son el señor José Almansa Márquez, carnicero, soltero, de escasa instrucción, y los señores O.M. y J.P.C., que no desean se publiquen sus nombres. Estos dos últimos, que fueron entrevistados por separado, estuvieron de acuerdo en todo. Había ido a cazar por la mañana temprano, y su coche iba a marcha corta por un sendero del prado. De pronto, vieron cómo se acercaba una especie de “rescoldo”. Detuvieron el coche, aunque sin apagar los faros y vieron que la luz seguía avanzando hacia ellos. Al empezar a sentirse asustados, apagaron los faros. Entonces, la luz se detuvo a 20 metros de distancia y permaneció durante unos segundos, antes de elevarse verticalmente a una velocidad fantástica y desaparecer en la altura. El ovni tenía 1 metro de diámetro, no iluminaba a su alrededor, y se desplazaba a una altura de 5 ó 6 metros, o sea, casi rozando las encinas. Los testigos estaban aterrorizados, y fueron acometidos por una gran excitación. La visión duró unos tres minutos. (El 20 de Marzo de 1970, Adrián Sánchez vio el ovni a 5 km al otro lado de Aznalcóllar, hacia el Castillo de las Guardas).

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 336.

Comentario: El fenómeno parece enlazar con el tipo de objeto descrito en las observaciones de Rociana.

25 de Febrero de 1974 (Noche)
Rociana (Huelva)

Gran claridad dentro del arbolado. Media hora después, aparece en un calvo anterior un foco rojo sobre el suelo o casi: es de noche y no se puede apreciar. Más tarde aparece otro igual, retirado del primero unos 100 metros. Ahora el primero se apaga y permanece el segundo. Los testigos se asustan y se van.

Nota: Este día no hubo disparos en “Arenosillo” a ninguna hora.

Testigos: Heliodoro Contreras y tres amigos.

Referencias: Manuel Osuna en “Rociana y Almonte” en Abril de 1974.

Comentarios: Aquí ya cita como colaboradores a Laffitte, González, Contreras, Marvizón y Cabrera.

1 de Marzo de 1974 (17:00 p.m.) (Fecha aproximada)
Torre de Andújar (Jaén)

Lugar: A 9 km de Baena, 5 de la tarde.

Un objeto, más redondo que ovalado, de 4 metros por 2 metros, se encontraba totalmente inmóvil, a unos 300 metros de la carretera y entre 300 y 500 metros de altura.

Era muy luminoso, pero su luz parecía reflejada del Sol, ya que tenía una superficie como de níquel.



De color plomo reluciente.

*Reacción del pintor: Me di a la fuga sin parar hasta Baena.
Testigo: D. José Francisco Díaz Navarro, casado, dos hijos,
vive en Torre de Andújar (Jaén)*

Referencias: Manuel Osuna en “Cronología de casos anteriores” de Junio de 1974.

Comentarios: Manuel Filpo lo sitúa en Baena de manera incorrecta.

Interpretación artística del objeto
según la descripción del testigo.
Archivos: J. Ruesga



**4 de Marzo de 1974 (22:30 p.m.)
Rociana (Huelva)**

Desde las 10 y media a la 1 y media de la noche, cuatro testigos presencian a cierta distancia, como la salida de enormes cohetes que al llegar a determinada altura generan una luminosidad color “butano”. Arenosillo se encuentra a 26 km en recta. Pero no hay que apurarse: en Marzo no hubo ningún disparo desde esa Base.

Referencias: Manuel Osuna en “De Rociana y Almonte” de Abril de 1974.

Comentarios: Efectivamente en Arenosillo no hubo lanzamientos nada más que Enero y Octubre de ese año. De cualquier forma el suceso parece más sensato adjudicarlo a cohetes festivos que a efectos más foráneos.

**17 de Marzo de 1974 (02:00 a.m.)
Rociana (huelva)**

El Sr. Contreras viene de regreso a Rociana procedente de Sevilla. Son las 2 de la madrugada. La cosa ocurre entre Villarrasa y Rociana. En el interior de una finca, propiedad del actual alcalde de Rociana, puede verse una gran luminosidad. Para y desciende del auto. A poco, otro paisano del Sr. Contreras para también su coche por la misma causa. Ambos penetran en la finca. El amigo desiste y se marcha. D. Heliodoro camina hacia un caserío que se percibe en la oscuridad de la noche, y de donde llega una gran algarabía de perros. De pronto se topa con el guarda de la finca que viene armado. Se explican mutuamente que los dos están allí por la misma causa. Los perros hacía tiempo que ladraban furiosamente, pero se había decidido a salir porque un compañero de otro chalet le había avisado por teléfono que cerca del suyo se veía una gran luz. Entretanto la luz ha dejado de verse. (Pocas noches después vuelve a repetirse todo igual. Ya hemos dicho que Arenosillo no ha disparado en todo Marzo).

Referencias: Manuel Osuna en “De Rociana y Almonte” de Abril de 1974.

Comentarios: Vemos como los residentes en Rociana han asumido que están ante fenómenos de índole exógena y cualquier luz, reflejo o luminosidad es automáticamente relacionada con el fenómeno ovni. Y digo que parte de los residentes, porque así se lo hacen llegar ellos a Osuna.



**18 de Marzo de 1974 (20:00 p.m.)
Bollullos Par del Condado (Huelva)**

Testigos: Unos 40 niños que están jugando, al atardecer., en las afueras del pueblo.

Lugar: La Fuentecilla es donde estaban los niños. La luz se posó materialmente en el suelo, en la Huerta de los Nebles. Entre los dos puntos hay una distancia de 150 metros.

Los hechos

Era entre dos luces, por lo que pronto los chicos iban a cesar en sus juegos. De pronto, ven una luz grande que se acerca a ellos, posándose, finalmente. Entonces, el grueso de la chiquillería se mantuvo donde estaba. Pero dos de ellos: “el de las gafitas” y “el del Narciso”, fueron los valientes que se acercaron hasta unos 20 metros del objeto luminoso.

Aquello, siendo sólo luz, estaba conformado como una gran almeja de luz blanca, en cuya parte superior algo producía una intermitencia en rojo y verde.

Ni siquiera al irse, aquello produjo el más leve ruido. Sólo dejó tras de sí una estela de colores. Tal situación se mantuvo unos 5 minutos ante la mirada atónita de los “valientes”. Después, el objeto desapareció en pocos segundos, en vertical absoluta, en trayectoria helicoidal. Ahora los dos niños fueron a sus casas cercanas para traer una linterna. Cuando volvieron con ella, la “masa”, atemorizada en principio, estaba sobre el suelo, pisoteando de manera ignominiosa todo. No obstante, los dos chicos pudieron ver con la linterna que un círculo de al menos unos 25 metros de diámetro, se encontraba con el pasto quemado o tostado, y el centro un poco hundido.

Sin embargo, el objeto les dio la impresión de ser una “almeja” de unos 2 metros de diámetro.

Después, al extender los niños la noticia, la primera en llegar fue una señora mayor, que nos dice vio el pasto tostado. Parece que más tarde ocurrió una avalancha de gran número de personas mayores que hicieron intervenir a la Guardia Civil, quien, parece, interpretó todo como la visión de una hoguera, prescindiendo en absoluto del testimonio de los “inocentes”.



Interpretación del objeto según dibujo de J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

Nota: Si la fecha es correcta (podría variar en unos días), debemos consignar que sólo dos días después se produjo el estruendoso caso de 20 de Marzo, protagonizado por el viajante sevillano Adrián Sánchez. ¿Sería esta una de las navecillas de la descomunal nave que él decía haber visto, a las 11 de la mañana, y cuya declaración convenció al estamento castrense? (La distancia, en recta, entre ambos puntos es despreciable).

A nuestro juicio, excelente caso que demuestra cómo la Historia siempre está escrita por una minoría egregia y heroica, que después viene a “pisotear” una masa de cobardes.



Referencias: Manuel Osuna en “Sorpresas en la noche” sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Tabla VI incluido en NELIB con el nº 150 como rayo en bola.

Comentarios: Interesante caso con múltiples testigos, cercanía al fenómeno, huellas en el terreno y una interpretación extraordinaria como rayo en bola. Cuesta creer que un fenómeno de esta naturaleza a tan corta distancia no haya producido en los testigos efectos de ningún tipo. Sería interesante consultar la bibliografía especializada. Para ello ofrecemos al lector los siguientes enlaces:

<http://www.telefonica.net/web2/cei/TStendek/N33/STE33A01.htm>

<http://www.anomalia.org/perspectivas/ci/centellas.htm>

que aunque proceden de estudiosos del fenómeno ovni como Ares y Ruiz Noguez, en ambos casos se trata de personas cualificadas que han abordado el tema con rigor científico. También se puede consultar a modo divulgativo los siguientes artículos muy al alcance de cualquier interesado en las direcciones:

<http://www.divulgameteo.es/uploads/Rayo-en-bola.pdf>

<http://www.tiempo.com/ram/231/rayos-en-bola/>

Por nuestra parte, todos los trabajos que hemos consultado sobre el particular asignan un porcentaje muy bajo de casuística del fenómeno, 1 por cada 10.000 y generalmente asociados a tormentas o caídas de rayos normales, asignando unas dimensiones generales de unos 40 cm, aunque Noguez les asigna una frecuencia de 10 elevado a 7 por día a nivel mundial, lo cual nos parece excesivo.

Su color puede ser naranja, amarillo, blanco o rojo, incluso, a veces, verde o azul, siendo estos últimos los de mayor duración junto con los blancos. Por lo general, suelen mantener su forma, brillo y tamaño unos 10 segundos, de hecho la estabilidad y vida media elevada no han podido ser explicadas.

Puede desvanecerse suavemente o por una explosión, en este último caso puede causar daños en seres vivos u objetos.

Tienden a moverse horizontalmente, sin que importe el viento, pues hay veces que se desplazan en contra del mismo. Despidiendo olores irritantes, como el ozono, azufre encendido, dióxido de nitrógeno, óxido nítrico y ácido sulfúrico, a veces definido como a “huevos podridos” y emitiendo un sonido semejante al “zumbido de abejas”.

A pesar de todo, la comunidad científica no mantiene una postura común ante estos fenómenos, a los que asigna posibles orígenes, que hasta hoy, no han dado respuesta global al mismo, a tal punto que si bien se considera como más frecuente en tiempos tormentosos, Hobana y Weverbergh dicen que surgen con más frecuencia en Julio y Agosto en el hemisferio Norte, cuando estacionalmente estamos en verano. No sabemos si basados en observaciones de supuestos ovnis o en investigaciones directas sobre el rayo en bola.

Lo mismo ocurre con la ausencia de efectos sobre los testigos. Por lo general no se denuncian porque hay pocas observaciones a corta distancia, pero en las que existe esa información hay casos en los que el fenómeno no emite calor y en otras si, incluso produciendo quemaduras.

En definitiva, explicar un fenómeno con otro cuyas características no se conocen a ciencia cierta porque no existe un consenso en la comunidad científica, nos parece cuando menos atrevido.



**20 de Marzo de 1974 (11:10 a.m.)
El Campillo- Aznalcóllar (Sevilla)**

El caso que abordamos es de esos sucesos que saltan a la prensa y adquieren una dimensión extraordinaria, hasta el punto de hacer de su investigación algo realmente impracticable, por haberse creado un estado de opinión y por traer consigo una avalancha de estudiosos que, en gran parte de las veces, dificultan que los testigos faciliten las cosas.

La primera noticia se produce en un artículo firmado por Benigno González en el Diario ABC de Andalucía del 22 de Marzo de 1974, luego vendrían otras noticias de menor alcance en otros diarios y la intervención de muchos de los investigadores de la zona, para terminar con la intervención de J.J. Benítez. Tal fue su repercusión que años después se han seguido produciendo entrevistas al testigo, las dos últimas, la de Moisés Garrido para la Revista Más Allá y mi entrevista personal de 2011 para Cuadernos de Ufología.

Naturalmente como el objetivo de este libro es dar cuenta de los trabajos de Manuel Osuna, transcribiremos el informe que éste produjo en las fechas inmediatas al suceso.

Así decía Osuna:

Nota 1ª: Dejamos intencionadamente para el final un bosquejo de la personalidad del testigo y de su circunstancia biográfica.

UN VIAJANTE SEVILLANO, PERSEGUIDO POR UN "OVNI"

El susto lo llevó en el cuerpo durante quince kilómetros

Otro ingenio volador no identificado anda por ahí cerca. No hace muchas horas que estaba aparcado en una vaguada próxima a la carretera de Castillo de las Guardas, dando un susto morrocotudo a don Adrián Sánchez Sánchez, vecino de Sevilla, de treinta y un años de edad, casado, con domicilio en la calle Pelay Correa número 75, piso segundo, letra H.

Don Adrián Sánchez es viajante. A Aznalcázar fue a enseñar el muestrario y, al terminar, emprendió el camino hacia Nerva. Al discuir por la carretera de Castillo de las Guardas...

—Llevaba —dice— sintonizada Radio Sevilla, y estaban dando un boletín informativo. Aproximadamente, era las once y cuarto de la mañana. Observé que algo caía y me dio la impresión de ser un avión. Bajé del coche que dejé con el motor en marcha y corrí hacia el sitio, descubriendo una especie de nave, al parecer, de aluminio y de grandes proporciones. Yo calculo que de unos cientos cincuenta a doscientos metros. Estaba en una vaguada, y como en suspensión. Me quedé sorprendido y seguí observando. De pronto, por mi derecha, aparecieron tres aparatos con una forma como la de dos hongos unidos por el tronco. Parecía un «yo-yo». ¿Sabe usted lo que es un «yo-yo»? En la nave se abrió una puerta y dos de los aparatos entraron, girando el tercero y dirigiéndose hacia mí. Apenas vi venir el aparato sentí el natural temor, mejor dicho, pánico. Eso es, pánico.

—¿Y qué?

—¿Cómo qué y qué?... Corrí hacia el coche que había dejado con el motor en marcha y empecé la huida. El aparato me persiguió durante unos quince kilómetros, desapareciendo en algunos momentos para volver a aparecer. Tenía unas torretas arriba y abajo. Carecía de ventanas y volaba silenciosamente. Como iría que la carretera, que es para marchar a treinta kilómetros por hora, la recorri a ciento diez.

No se recata don Adrián Sánchez de hablarnos de la fincada pasada, de ese no saber donde meterse y corriendo delante de lo imprevisto.

—Detuve el coche— continúa— en la finca «El Torilejo», al ver un automóvil rojo. Hice señales acústicas y, al no salir nadie, proseguí la marcha con la misma velocidad, volviendo a aparecer el objeto volador y desapareciendo seguidamente. Me dirigí a una finca donde el dueño me atendió, indicándome que debía dar parte. Yo me negué a ir al pueblo si alguien no me acompañaba, haciéndolo un viejo que durante el camino no hacía más que mirarme como si no estuviera en mi juicio. En Castillo de las Guardas di parte a la Guardia Civil. Y eso es todo.

Don Adrián Sánchez nos parece un joven amable, correcto, educado y ameno, conversador. Por eso le pedimos disculpas ante la necesidad de hacerle una fundamental pregunta.

—Pregunte, pregunte...

—¿Bebe usted mucho?

—Lo normal en cualquier persona.

Otra vez nos disculpamos. Nos cuesta trabajo creer en lo que no vemos; en que el cielo se vaya poblando de inteligencias exteriores; en los cada vez más numerosos testimonios sobre la aparición de platillos volantes o, como en este caso, de esos hongos unidos por el tronco.

—Y alucinaciones, ¿tuvo alguna vez?

—Nunca.

Está escuchando nuestra conversación doña Rosario López Luque, gentil esposa del protagonista del suceso.

—Algunas veces —dice la señora de Sánchez— mi marido sueña en voz alta.

—¿Qué le parece a usted, señora, todo esto?

—¡Pues, yo que sé!... Tengo mucho miedo... ¿Cómo no sé las intenciones que traen?—Benigno GONZÁLEZ.



EL HOMBRE QUE VIO UN OVNI.—Don Adrián Sánchez Sánchez, sevillano, viajante de comercio, que asegura haber sido perseguido por un objeto volante no identificado, cuando circulaba en su automóvil por la carretera de El Castillo de las Guardas. (Foto F. Serrano).

Artículo del 22 de Marzo de 1974 de ABC de Andalucía sobre la observación de D. Adrián Sánchez en El Campillo- Aznalcóllar.

Archivos: J. Ruesga



Nota 2ª: Mortificado cien veces el relato del incidente que nos ocupa, por una publicidad tumultuosa como nunca fue conocida en España, permítasenos una versión libre e inédita. Libre, en el sentido de no atenernos a los “pasos formales”, consagrados en esta clase de investigación, ni siquiera a las estrictas declaraciones del testigo, las cuales no mantienen una versión invariable. Por paradoja, el testigo, sobre todo si es único, relata los hechos con una fuerte dosis de subjetivismo. Hacia falta pasar sus manifestaciones por el tamiz de lo que nos dice el Comandante del Puesto de Castillo de las Guardas, y sus guardias, primeros oídos donde quedó la narración original. De esta forzada mixtura sale el siguiente relato:

Relato

D. Adrián (casado, padre de dos hijos pequeños, 31 años de edad) va aquella mañana de Aznalcóllar a Castillo, siendo la primera vez que pasa por esta carretera.

Serían las once y diez de la mañana. Le faltan unos metros para alcanza el Km 5, contados desde Aznalcóllar. Entonces, por el reducido ángulo de visión que le permite un coche pequeño y una ruta jalonada de continuo por contrafuertes graníticos y repechos plagados de monte bajo y alto: jaras, tomillos, aliagas, romeros... y viejos encinares espesos..., ve caer algo del cielo que le parece accidente aéreo. Para, deja funcionando el motor y la radio, se apea y busca una altura que le permita ver el fondo de la vaguada inmediata. Allí puede ver un gran aparato fusiforme, no en toda su longitud. Su punto de mira se encuentra sobre popa, con desviación angular de 45° a la izquierda del objeto.

En ese momento, la nave empieza a abrir un enorme portalón. La apertura que se mantiene más en las declaraciones del Sr. Sánchez es esta: Todo el cuerpo o pared de popa se hunde hacia dentro; de seguida resbala hacia abajo y deja ver una disforme y oscura boca, hacia la que se dirigen naves a semejanza de dos peonzas unidas por un eje grueso y cilíndrico. Dos de ellas penetran en el interior, mientras la tercera desiste de hacerlo y se dirige hacia el atónito espectador, lentamente.

Es el minuto en que el Sr. Sánchez (bravío celtíbero) siente miedo y regresa a su inmediato coche, prosiguiendo su viaje a Castillo.

Al observar que el objeto persiste en perseguirle, acelera al máximo, creyéndose víctima de una agresión. No ocurre así, durante unos 18 km de piedra viva, D. Adrián mantiene una endiablada carrera. El suelo, blando de las lluvias del día anterior, mostraba (según la Guardia Civil) claramente que hubo momentos en que el vehículo había marchado fuera de pista. Pero he aquí que el objeto no le acompaña en ninguna subida de nivel; entonces es cuando se hunde en la vaguada correspondiente y deja el auto; cuando el coche vuelve a descender a la inferior cota, allí está el objeto, aguardándole, para repetir muchas veces lo mismo. Sin embargo, en los escasos tramos horizontales de la calzada, el objeto pasa sobre el auto y, entonces, el Sr. Sánchez dice que interrumpe la emisora, sustituida por una especie de fluido en chorro, mientras que por la ventanilla abierta, puede notar la succión del aire al paso del objeto. A los 18 km la calzada se presenta ya asfaltada, y a partir de ahora el objeto no aparece más. No obstante, el testigo continúa si carrera hasta que su izquierda encuentra un chalet, sobre la misma calzada. Se baja y llama y pide auxilio.



El dueño y un criado le dan agua y le calman. El criado le consuela, suponiendo que había visto un helicóptero. Pero el dueño le aconseja que llegue al Cuartel, no vaya a tratarse de la caída de un artefacto atómico. El Sr. Sánchez continúa y llega al Cuartel.



Recreación de la gran nave, dibujo de J. Ruesga, basado en el dibujo realizado por el propio testigo- Archivos: J. Ruesga

Su llegada, en un tremendo paroxismo, conmueve al Sargento, quien, con dos números, y el panadero que se encontraba allí, hace regresar a D. Adrián al paraje preciso. ¡No encuentran nada!.

El guardia que se adentró más en la vaguada—hangar de emergencia, permanece el día en cama con vómitos. El panadero, que dice haber tomado un tallo de junco a guisa de cigarrillo, cae también en cama con fuertes dolores de cabeza.

El testigo nos falló para el sábado 30, a las cuatro de la tarde, ir a la vaguada. Queríamos verlo desenvolverse en escena. Nos íbamos a hacer acompañar de un médico de la Cátedra de Psicología médica, sin que el testigo lo supiera. Al final pensamos proponerle el que se sometiera a psicoanálisis, hipnosis, etc, con la garantía de la cátedra.

Hipótesis

Tímidamente, ante un caso tan complicado, nos lanzamos a sugerir estas posibilidades, cuyos porcentajes de probabilidad no osaríamos nunca fijar.

- A) *Fue una gran alucinación, estimulante en tal grado que hace caer al testigo en una profunda sugestión.*
- B) *Fue una vivencia onírica, desarrollada en los breves segundos de una cabezada, con espanto posterior, demasiado prolongado a nuestro juicio.*
- C) *Fue una gran creación personal con fines que desconocemos, para lo que el testigo posee suficiente capacidad y denuedo para presentar y sostener.*
- D) *Fue un montaje de encargo, ¿para qué y por quién?*
- E) *Fue un genuino incidente ovni de autores extraterrestres que evitaron cuidadosamente la detección por los radares. Pero la única fuerza probatoria de tal causa eficiente nos viene de la afirmación del Sargento, concluyente y tajante, de que el testigo “no hacía comedia”, según sus 30 años de experiencia dentro del Benemérito Instituto.*

Epílogo del suceso

Regresan al Cuartel de Castillo, después de no haber hallado nada notable, y hacia las 5 de la tarde, D. Adrián Sánchez ha empezado a calmarse y es aconsejado por el Sargento para que regrese a Sevilla. Pero el testigo propone lo hará si pasa un camión para irse detrás. Entonces...



Versión del testigo: El sargento me acompañó a la Comandancia y allí me tuvieron hasta las 9 de la noche, sucediéndose los altos jefes que me interrogaban.

Versión del Sargento: El Sr. Sánchez accedió a venirse conmigo a Sevilla, y al decirle que yo había sido llamado a la Comandancia, él dijo que quería ir a la misma conmigo. Al final me rogó que le acompañara a la casa del dueño del negocio que él viajaba, por temor de que no le creyeran y fuera despedido, cosa que hice con gusto.

Por referencias particulares de cierto crédito, sabemos que diferentes altos Jefes del Cuerpo y de Aviación estuvieron recorriendo la zona en los días posteriores.

Descripción original de los objetos por parte del testigo

1—La nave nodriza se mantenía suspendida a unos 6 ó 7 metros del suelo, y tendría hasta 250 metros de longitud, que él recortó a 150-200 metros en sus declaraciones a la prensa. En nuestra opinión, si la nave estaba situada o encajada en el fondo mismo de la vaguada, y a la altura señalada, era imposible esa longitud. No hubiera cabido.

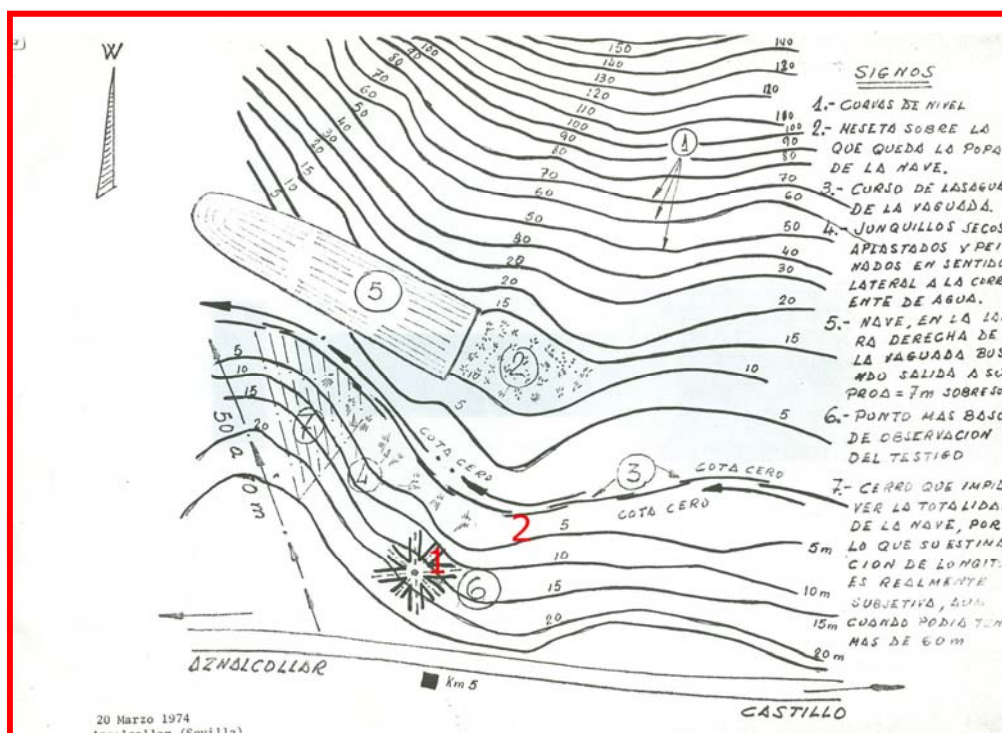
... Pero me dijo el Sargento que la nave se suspendió sobre la ladera derecha de la vaguada, dejando su popa exactamente sobre un rellano o masetilla que hemos hecho bien visible en el plano adjunto. Entonces, sí, la nave podía tener los metros que se quisiera, si bien D. Adrián no podría haberlo apreciado directamente, ya que él mismo nos dijo que no alcanzaba a ver su proa, tapada por la loma izquierda del final de la vaguada.

2— La nave tenía un color gris, intensamente azulado. (La mañana era espléndida. La atmósfera se encontraba diáfana por la tormenta del día anterior).

3— Las navecillas (las tres iguales) tenían unos 6 a 7 metros de diámetro por 4 ó 5 metros de altura. Nada en ellas se movía. “Volaban porque sí”. No daban luz. No producían el menor ruido.

Plano de la vaguada con la posición del objeto de mayores dimensiones, realizado por Manuel Osuna. En rojo las posiciones que el testigo nos indicó al describir sus movimientos en la entrevista de 2011.

Archivos:
J. Ruesga





Nota 3ª

Un solo pastor ve pasar el auto en huida, pero no ve al objeto persecutor. Conocida la hipótesis del Sargento esto no puede extrañar. Tenía que estar el pastor en el punto más bajo de una de las cañadas.

Personalidad de D. Adrián y su contexto familiar

Es persona listísima, cuyo coeficiente mental debe ser muy elevado. De gran vitalidad que a los 4 días no había sido más que ligeramente apagada por el aluvión de entrevistas, visitas y presiones.

Parece haber constituido un hogar feliz, acaso único triunfo en su vida: una joven esposa muy mona y enamorada. Él es cariñoso y humilde con los suyos y se lleva bien hasta con su suegra, encantada del yerno que le ha tocado en suerte. Sin embargo, tanta inteligencia e impulso vital, tal vez le tenga lastrado de una profunda insatisfacción personal.

Su biografía: Fue paracaidista. El mayor tiempo ha sido cantante de un conjunto, con lo que viajó por todo el extranjero, incluida Rusia. Tiene una excelente ficha policial con sobresalientes acciones.



El testigo en la actualidad con el autor en nuestra entrevista de 2011. Archivos. J. Ruesga

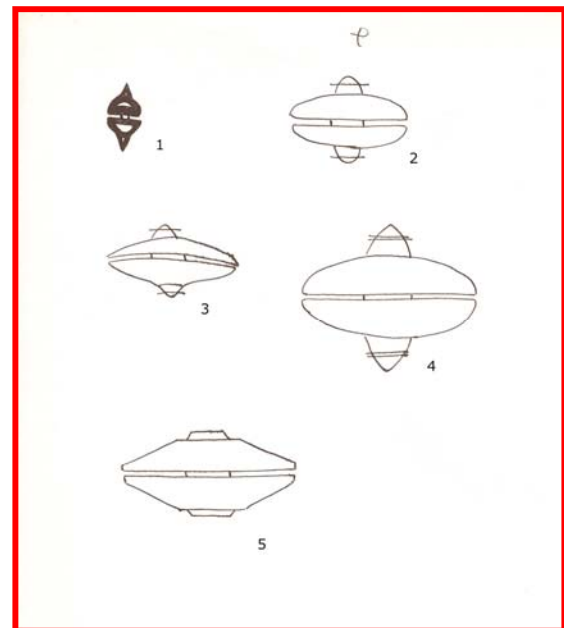
Leyes respetadas y vulneradas por el incidente

La de menor densidad de población es respetada, pero vulnera la ley horaria y, sobre todo, la de "extrañeza". Nos detendremos en esto último:

Adrián confiesa que los artefactos no produjeron en su ánimo extrañeza alguna: el grande podía ser un modelo de gran transporte aéreo; en el mar, lo hubiera interpretado como un gran submarino. Los pequeños tenían formas geométricas tan naturales que "caídos en el Parque de María Luisa, nadie le hubiera prestado atención, a no ser un curioso que lo hubiera creído un caprichoso exorno de moderna arquitectura".(¿?)

Última hora

Nuestra hija menor, de 5º curso de Historia de América, estuvo la última semana (16 a 23)



Forma de los objetos pequeños, señalada con el nº 2 por el testigo, entre las expuestas en nuestra entrevista de 2011. Archivos: J. Ruesga



en El castillo de las Guardas, realizando unas encuestas para la Cátedra de Antropología. Nos dice que nadie del pueblo cree el episodio de D. Adrián y que nadie en Castillo y sus numerosas aldeillas, perdidas en la sierra, vio nada en días anteriores ni posteriores al 20 de Marzo. Esto mismo se lo ha confirmado el párroco, antiguo alumno nuestro en el Seminario de Vocaciones Juveniles.

Crítica de las posibles huellas

- *A media hora de la ocurrencia, el Sargento del Puesto de El castillo, dos guardias, el panadero del pueblo y el testigo del “magno” acontecimiento no ven nada digno de mención en la vaguada.*
- *A los siete días, mis colaboradores F. Y Felipe Laffitte no encuentran nada que señalar.*
- *En cambio, periodistas de la gaceta del Norte encuentran: A) Árbol calcinado. B) Matas chamuscadas. C) Agujeros de 20 cm, de diámetro, con galerías laterales. D) 2.000 metros cuadrados de juncos secos y aplastados, y todo esto, unos 15 días más tarde.*

Veamos que puede sostenerse en pie:

- A) *La sierra es particularmente ávida de exhalaciones eléctricas durante una tormenta, es frecuente encontrar árboles víctimas de esta fuerza fulminante.*
- B) *B) Los pastores, en las mañanas heladas, hacen pequeños fuegos que chamuscan el monte bajo circundante.*
- C) *C) Tales agujeros son frecuentes, son madrigueras de conejos o bocas de túneles de topos, el que eran tres formando un triángulo puede ser pura coincidencia.*
- D) *D) Solamente es cierto este extremo, aunque con las siguientes rectificaciones:*

- 1.- No son juncos, sino finos junquillos.*
- 2.- Pueden estar secos por la anterior y gran sequía padecida.*
- 3.- No es correcta esa mensuración de superficie. Como puede verse en el plano que incluimos de la vaguada, los junquillos sólo existen en la margen izquierda de la corriente de agua, y sólo en forma de macetones aislados. Pues bien...*

La nave, a 7 u 8 metros de altura, estuvo sobre la pared derecha de la cubeta natural. Sin embargo, su fuerza de sustentación pudo inferir sobre los junquillos secos, aplastándolos y peinándolos en sentido perpendicular a la dirección de la corriente del agua que los hubiera peinado en el mismo sentido de su curso. Esto es lo único que hemos hallado al repetir nuestra visita, alarmados por los “descubrimientos” de los reporteros citados. Pero es disculpable, son gente urbana y no saben nada de rayos “serranos”, conejos, topos, y “ciscadas”, etc.

Mapa de localización del suceso.
Archivos: J. Ruesga





Referencias: Manuel Osuna en “Del fulminante a la explosión” sin fecha de ejecución, ABC de Andalucía del 22 de Marzo de 1974, El Correo Catalán 23 de Marzo de 1974. Las Provincias del 24 de Marzo de 1974, La Gaceta del Norte del 14 de Abril de 1974, Informe de Joaquin Mateos, Informe de ISP. Informe de Ballester Olmos. Cuestionario CEI del 3 de Mayo de 1974. Carta de Mateos al CEI del 26 de Abril de 1974. Carta de Mateos y Ortiz del 4 de Mayo de 1974. Stendek nº 16. Junio 1974, 9-17. Stendek 18, Diciembre 1974, 32. FSR 20:3 (1974),3. FSR 20:4 (1974), 11. J.J. Benítez “Sevilla: violenta persecución de un ovni”. El mundo de los ovnis nº 9. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 337. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis pág. 219. Informe de desclasificación del MOA. Moisés Garrido Vázquez: “El testigo ovni rompe su silencio 30 años después” Más Allá nº 258 pág. 54—60. José Ruesga Montiel. “Encuentro con Adrián Sánchez”. Anuario Cuadernos de Ufología nº 35 pág.80-91, 2012. “El caso Adrián Sánchez refutado por Manuel Osuna. El Ojo Crítico nº 50 pág. 61.

Comentarios: Sobre el caso siempre planeará la duda sobre la credibilidad del testigo, pero no es menos cierto que quienes hemos investigado el suceso, a mayor o menor plazo temporal, siempre hemos encontrado una enorme coherencia en las declaraciones del testigo, quien, a más de 30 años vista de los sucesos, sigue excitándose cuando habla de su persecución. Mi impresión personal es que aquello no le reportó absolutamente nada, antes al contrario, le perjudicó en su economía y en su trabajo profesional. Hoy D. Adrián Sánchez es un hombre apacible que sigue viviendo con su esposa y su suegra, de la que cuida como si fuera su propia madre, algo que dice mucho sobre su persona.

La extrema pulcritud de Osuna en este caso sorprende enormemente cuando en otros de menor entidad y significación les otorga la condición de no identificados, incluso en aquellos que no son más que meros rumores y en los que no llegó ni a entrevistar a los testigos de los mismos, como son algunos de los producidos en el entorno de Rociana.

20 de Marzo de 1974 (22:00 p.m.)

Rociana (Huelva)

Testigo principal: Josefa Cano Muñoz, 19 años.

Testigos adicionales: Una señora de la calle y algunos niños.

Declaración de la bella señorita: Cuando ella entraba en la calle Huelva, a visitar a una de sus vecinas (que precisamente bien subiendo la calle en ese momento), un gran cúmulo de luz roja, que no molesta a la vista, aparece a la altura casi de los tejados y se fija a unos 30 metros de ella. Esta súbita aparición la hace gritar de asombro, pero el cúmulo deja de verse antes de transcurrir 15 segundos, como si se hubiera marchado. No da tiempo a encontrarse con la amiga que sube hacia su casa (la calle tiene un perfil inclinado perceptible), cuando he aquí que la luz aparece de nuevo, en el mismo punto, aunque permaneciendo ahora menos tiempo, yéndose definitivamente, dejándola en un estado de gran nerviosismo.

Dice la señora: Solamente atestiguar que notó a sus espaldas que una gran luz se había encendido, ya que el suelo se iluminaba por dos veces.

Dicen los niños: Estos engolfados en los juegos, no aportan detalles, pero sí confirman las dos apariciones de la luz roja.

Complementos:

- A) *La calle tiene una anchura de 6 metros. Pues bien, el objeto la desbordaba, por lo que no pudo verse los límites de su forma, si la tuviera.*
- B) *No hubo apagón del alumbrado ni sensación de calor, ni cualquier otro efecto.*



C) A unos 100 metros se encuentra la Iglesia Parroquial, a cuya espalda, y sobre un aparcadero provisional que existe en un derribo, ocurrió la presencia del gran foo-fighter, un día al amanecer, y que congregó a decenas de personas estupefactas en la contemplación de su triplicada maniobra de escape fulminante y vuelta...

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución.

Comentarios: Por su proximidad material en este texto, vemos la diferencia de actitud de Osuna ante los casos.

25 de Marzo de 1974 (21:30 p.m.)

Rociana (Huelva)

Testigo: D. Joaquín Suarez Rivas, de Rociana. Diariamente va a trabajar al pueblo de Lucena, de la misma comarca, regresando al anochecer a su domicilio.

Hecho: El itinerario que sigue el testigo es, según esquema, de Lucena a Bonares; de Bonares a desembocar en la carretera de Niebla-Rociana, renunciando a la carretera Bonares-Rociana por su mal estado.

Faltando unos 4 km para llegar al pueblo, nota como por la parte trasera de su auto se acerca una luz blanca muy potente. Creyendo que se trata de otro auto, se aparta hacia la derecha y comienza a darle paso con el intermitente, pero el vehículo no hace intención alguna de adelantarle.

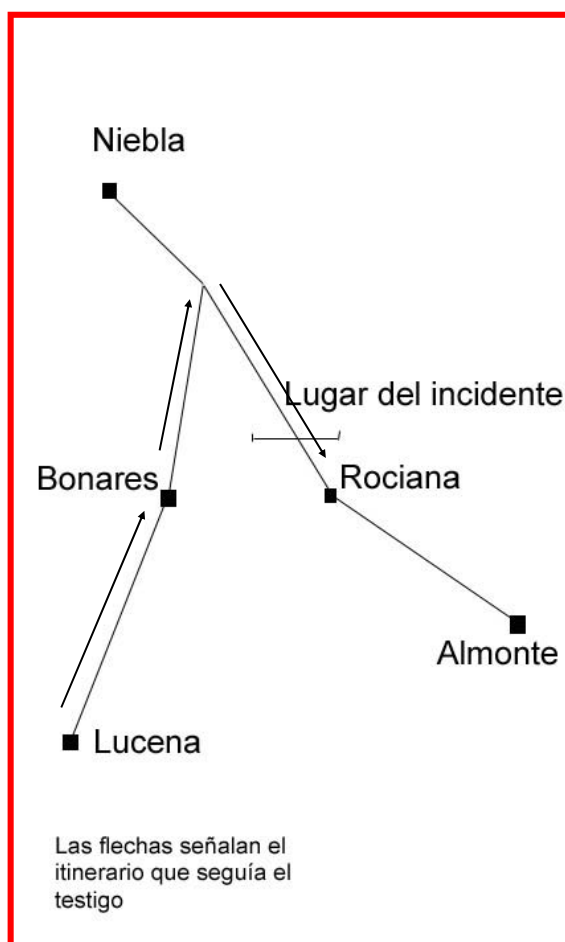
De pronto aquella luz desaparece y, súbitamente, el coche del Sr. Suárez queda totalmente iluminado por una claridad naranja que viene a dar directamente sobre el "capot" delantero y a muy pocos centímetros del parabrisas.

El coche empieza a perder fuerza; no fallaba, pero perdía mucha potencia, aunque los faros seguían con la misma intensidad.

Hubo momentos en que aquella claridad naranja representaba un verdadero obstáculo, ya que le impedía la visión de la carretera. Parecía como si el foco o fuente de luz pusiera enfrente y detrás, alternativamente.

El Sr. Suárez, presa de un nerviosismo atroz, llegó a pensar que el motor se había calentado tanto que el "capot" se le estaba poniendo al rojo vivo, tal era la intensidad lumínica. Aunque esta suposición fuera descabellada, pues el auto de su propiedad es un Simca 1000 que, como se sabe, tiene el motor en la parte trasera.

Referencias: Manuel Osuna en "Rebusca de objetos perdidos en la anterior oleada" sin fecha de ejecución.





26 de Marzo de 1974 (20:30 p.m.)
Jerez de la Frontera (Cádiz)

Lugar: Junto a la Bda. De Santo Tomás, donde, en una zona verde, hay varios montículos y depresiones.

Duración: 35 minutos. Cielo semidespejado.

Testigo: D. Ildefonso Ramírez Guzmán. Estudiante de 2º Curso de Oficialía Electrónica. 17 años. Soltero. Vive en esta barriada.

Descripción: Estaba en su casa viendo la TV, cuando unos amigos le avisaron y fue a lugar indicado, con cierta incredulidad, viéndolo entonces. Se trata de dos objetos, uno quieto y el otro moviéndose con gran rapidez en recta, yendo de un lado a otro. Cuando se acercaba al primero, parecía que intercambiaban señales luminosas.

Forma: Como una tajada de melón. Color: No se apreciaba por ser de noche, sólo se veían sus luces rojas y anaranjadas en intermitencia y variando de intensidad. No se apreciaban ni humos ni estelas.

Tamaño: Le pareció más pequeño que la Luna llena, pero a la distancia que estaba, se podía apreciar que era mayor que un avión normal.

Altura: Estaría a unos 1.000 metros, pero en sus idas y venidas, pasó una de las veces a unos 400 metros de altitud.

Maniobras: El que se movía describía desplazamientos cortos y rápidos en forma totalmente des acostumbrada en los conocidos helicópteros o aviones.

Huellas: Le han dicho al testigo que existe una marca en la hierba, chamuscada, como un redondel de 1 metro de diámetro.

Efectos sobre animales: A un granjero de por allí cerca se le han muerto todas las gallinas.

Interferencias: Cuando le avisaron estaba viendo la TV y dice que había una fuerte interferencia que oscurecía toda la pantalla.

Trayectoria; Atravesó en parte la ciudad. Reacción propia: Sintió miedo y estaba nervioso.

Distancia: desde el punto de observación al objeto u objetos: unos 1.000 metros.

Referencias: Manuel Osuna en "Rebusca de objetos perdidos en la anterior oleada" sin fecha de ejecución. Pyresa 27 de Marzo de 1974. ABC Madrid del 28 de Marzo de 1974.

Comentarios: El caso no reviste ninguna extrañeza, pudiendo ser cualquier cosa dada la distancia y poca definición de lo observado. Las huellas que se pretenden vincular no tienen sentido 1 metro, frente a un tamaño estimado del objeto de un avión normal. Los objetos descritos en las notas de prensa no tienen nada que ver con lo que se cita en el caso reportado por Osuna, ya que lo describen como "una cosa redonda con luces coloradas que parecían como rayos", o "una especie de platillo con destellos de luz verde y blanco".



**27 de Marzo de 1974 (22:45 p.m.)
Jerez de la Frontera (Cádiz)**

Lugar: Puente sobre la carretera de Trebujena, en el km 1 a partir de Jerez.

Duración: 75 minutos. Cielo despejado. Media Luna.

Testigo: D. José Collado Carmona. Administrativo, bachiller elemental. 20 años, soltero.

Descripción: Avisado por un familiar, fue al patio mencionado y observó, sobre un montículo, la presencia del ovni, al parecer suspendido a poca altura sobre el montículo. Esta observación la hizo con unos binoculares de mediano alcance.

Forma: Como una tajada de melón. Color: Solo se veían las luces y éstas iluminaban la zona. No se apreciaban humos ni estelas.

Tamaño: Tres veces y media el tamaño de la Luna llena en el cenit.

Color de las luces: Rojas y amarillas que variaban de intensidad, aunque no de tonalidad. Debido a la distancia y pese a los gemelos, no se veían ventanas.

Altura: 2 ó 3 metros sobre la cima del montículo.

Maniobras: Totalmente quieto.

Distancia: 2 kilómetros en línea recta desde el observador.

Efectos: Se fue el fluido eléctrico a esa hora, por espacio de 10 ó 15 minutos.

Observaciones: Por hallarse el ovni en un campo de propiedad particular, el testigo no quiso meterse dentro de la finca. Sin embargo, muchísimas personas salieron en sus coches para verlo más cerca.

Referencias: Manuel Osuna en "Rebusca de objetos perdidos en la anterior oleada" sin fecha de ejecución. La Vanguardia 29 de Marzo de 1974.

Comentarios: El caso no reviste ninguna extrañeza como el anterior, pudiendo ser cualquier cosa dada la distancia a la que se encontraba.

**28 de Marzo de 1974 (21:00 p.m.)
Rociana (Huelva)**

D. Francisco Cabrera (testigo del aterrizaje del Bollulos de la anterior serie) y Carrascales, el criado del Sr. Ferraro, que acompañaba a su amo en el primer incidente de 3 de Diciembre, llevan a la finca de Ferraro (principal escenario) a la niña del casero., Al llegar son las 9 de la noche. Un lejano foo-fighter, como a kilómetro y medio, está fijo a la altura de los pinos, sobre el cuadrante NO. De seguida emprende una lenta marcha: en 10 minutos recorre unos 180° de arco y se esfuma. De vez en cuando, es interrumpida su visión por la copa de los pinos.



Referencias: Manuel Osuna en “De Rociana y Almonte” de Abril de 1974.

Comentarios: Valdría aquí el mismo comentario que para los dos casos anteriores, una luz a kilómetro y medio de distancia en plena noche podría haber sido cualquier cosa.

30 de Marzo de 1974 (A primera noche) (Fecha aproximada)
Almonte (Huelva)

I– Esperábamos que algún vecino de Almonte acusara el paso de la cotidiana “bola roja”. Al fin llegó lo esperado.

A primera noche de los finales de Marzo.

D^a Juana Tallafé, viuda desde hace dos años, antigua amiga nuestra de la infancia, fue calmada en su deseo de “ver algo”. Sus hijas le avisaron que saliera al patio y pudo ver el paso lento, y a baja altura, de foo-fighter de turno, perdiéndose en dirección SO.

II– A la misma hora, y en casa cercana a la anterior, ve pasar el mismo objeto, el hermano de una parienta política nuestra, gente seria hasta la saciedad. Cristóbal es tosco como hombre de campo, pero de una formalidad que conmueve.

III– Dos obreros de turno de noche en la Empresa de Prospecciones de Aguas (IDISA) sobre la inmensa marisma del Guadalquivir, ven pasara lo que creen una gran luz roja. Se dan cuenta de que la luz desciende hacia el mar, en clara parábola. El trabajo se halla a pocos kilómetros del mar, al que no pueden ver por las dunas interpuestas, pero lo presienten. Cuando la luz va a caer, aumenta su intensidad y es entonces cuando le perciben un gran cuerpo oscuro. Suponen o que bien aterrizó o que se hundió en las aguas. La trayectoria, decisiva para discriminar de ensayos de Arenosillo, fue desde El Rocío a Torre la Higuera, zona residencial veraniega; por tanto no corresponde a nada que pudiera haber sido por nuestra base de lanzamientos.

El hecho ocurrió el 25 de Diciembre de 1973: en ese día Arenosillo no realizó experiencia alguna.

Nota final : Se habrá podido observar como en estos últimos casos de Rociana, hemos podido eliminar la posible confusión con un disparo de Arenosillo, al saber que no hubo experiencias durante todo Marzo y estos días de Abril.

Y en cuanto a los casos que figuran en el primer estudio sobre Rociana, y hasta tanto conocamos los horarios de experimentos, ya podemos afirmar que en el 50% de los casos no hubo disparos en Arenosillo.

Esto representaba una preocupación casi innecesaria, dadas las características de la actual fenomenología del Condado onubense.

Referencias: Manuel Osuna en “De Rociana y Almonte” de Abril de 1974.

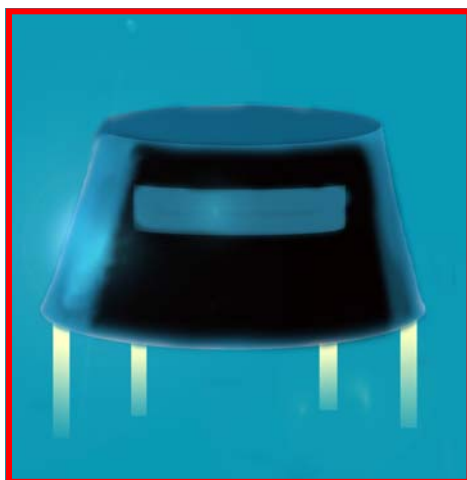
Comentarios: Vemos como la preocupación manifestada por Osuna a Darnaude en su correspondencia y que Alcibar nos describe en su libro sobre El Condesito era real, aunque aquí diga que estaba infundada. El hecho de las experiencias de Arenosillo pesaban fuertemente en el ánimo de nuestro viejo amigo.



**1 de Abril de 1974 (17,30 p.m.)
Rociana (Huelva)**

Un agricultor de 27 años estaba trabajando en un campo de vides de su familia, situado junto a la carretera local de Bollullos Par del Condado a Rociana, cuando observó con asombro un extraño objeto alejado unos 50 ó 60 metros de él. Tenía forma de tronco de cono, de 1,5 metros de altura y unos 3 metros de anchura mayor (en la base más cercana al suelo), inmóvil y silencioso, aparentemente sustentado sobre cuatro rayos luminosos que partían de su base inferior. Estos rayos mantenían igual diámetro en toda su longitud. En su parte superior el objeto poseía una especie de ventana rectangular, horizontal y transparente, que permitió al testigo vislumbrar el interior, que estaba vacío y oscuro.

Transcurrido un minuto, el objeto se elevó oblicuamente sin inclinarse, para perderse de vista en pocos segundos.



Interpretación del objeto según dibujo de J. Ruesga, siguiendo las declaraciones del testigo. Archivos: J. Ruesga

El testigo, aterrizado, corrió gritando en dirección a donde un tío suyo se hallaba trabajando, a unos 700 metros de distancia en la misma finca, pero éste ya no pudo observar nada. Poco después el testigo revisó el suelo, arenoso en aquel lugar, sobre el que había estado el objeto, no viendo nada anormal en la arena ni tampoco en los brotes de las vides.

Referencias: Manuel Osuna en “Rebusca de objetos...” sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 341. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis pág. 72-73. Expedientes insólitos pág. 55. Julio Marvizón Preney. La verdadera historia del Condesito pág. 69-72.

Comentarios: El caso hubiera merecido una investigación más profunda.

**1 de Abril de 1974 (21:30 p.m.)
Bollullos de la Mitación (Sevilla)**

El siguiente caso es en realidad una sucesión de hechos que transcurren en los diez días últimos del mes de Abril en la Hacienda de Torrequemada. Al no disponer de fechas exactas he preferido nominarlos como día 1 con fecha aproximada y tomado la hora del suceso de mayor entidad, licencias que espero que el lector entienda ya que han sido tomadas simplemente por hacer posible una catalogación ordenada, es decir, cuando no sabemos la fecha concreta la situamos al comienzo de cada serie. Prosigamos con el relato de Osuna:

1º- Una noche, sobre las once y media, (23:30 p.m.) el futuro cuñado de Rafael sale de la Hacienda para dirigirse a viviendas exteriores. Sobre la vertical de un antiguo pajar puede ver una bola roja más bien pequeña. A las pocas noches vuelve a verla en el mismo sitio. Y la luz desaparecía sin verse marchar.



2º— Otra noche, a las 10 y media (22:30 p.m.), la esposa de uno de los obreros que viven en el interior del recinto, en una de las humildes viviendas, al salir al patio se encuentra con que una bola roja mayor se eleva muy lentamente, en vertical, desde un rincón del gran patio cuadrangular. Entra despavorida en su casa y el marido y un amigo salen, pero la bola ya no se ve.

3º— La última de las noches, el displicente y huraño capataz sale con su auto. Son las 9 y media de la noche (21:30 p.m.). Cuando va por la mirad del sendero, festoneado de árboles, de unos 600 metros de longitud, una bola roja (1 metro de diámetro) ha superado la barrera arbórea y se ha precipitado sobre el caminito, produciendo un gran fogonazo (característica en esta oleada frecuente) y desapareciendo a unos 15 metros del auto.

El capataz “programado” para, ipso facto, y regresa a la Hacienda en marcha atrás, en el momento en que Rafael Villa regresa ya a Umbrete. El capataz le cuenta, descompuesto, lo ocurrido, le hace, ¡ahora!, una protesta de fe en los ovnis, y le ruega vaya delante de su auto en la moto y así le lleva al pueblo, Bollullos de la Mitación, a donde tiene que ir de gestión. De esta manera escoltado, el capataz incrédulo, el capataz sumiso, el capataz padre de García Acal... sale de la Hacienda a cumplir con su deber.

Referencias: Manuel Osuna en “Los objetos se desplaza al Aljarafe” sin fecha de ejecución.

Comentarios: La forma de comunicar hechos por parte de Osuna es, en ocasiones, desordenada en apariencia, pero en realidad, aunque sean meros rumores notificados por terceras personas y no por los propios testigos, se hacen con un fin concreto, ilustrar de la posible conexión entre ellos, cuando no para justificar la importancia que se le otorga a un lugar o unos hechos concretos. Sorprende aquí el cómo califica al capataz, en otro momento impulsor de que su hijo testificara ante el investigador como el mismo Osuna nos dijo en su día.

2 de Abril de 1974 (00:30 a.m.)

Almonte (Huelva)

Testigo único: La madre política de un primo hermano nuestro, Manuel González Llorente. Señora mayor, que ya casó a todos los hijos y que vive sola con su esposo, actualmente ciego, por lo que no puede servir de segundo testigo. Señora que sufrió mucho, en pleno uso de sus facultades mentales, mujer buena y de gran sensatez.

El Hecho

Un indicio de buena salud en la vejez es no tener sueño, decían los médicos. Eso le pasa a ella y suele acostarse muy tarde. Aquella noche, fue como de costumbre a la cocina a hacerse café. Es entonces cuando se da cuenta que en el cielo oscuro y cubierto de nubes, hay algo redondo muy luminoso, de luz blanca.

Está observado a través del cierro de cristales, más tarde, abre la puerta y mira sin cristales.

El objeto luminoso, inmerso en las nubes, baja de vez en cuando y deja de ver su base, de unos 80 cm de diámetro; de seguida, el objeto se inclina y asoma su parte superior que parece corresponder a una forma de pera.



Sin embargo, saca la impresión de que la cabeza no puede verse completa, porque no abandona del todo la formación nubosa. Después deja de verse totalmente.

Estos movimientos se repiten una segunda vez. Y en la tercera, el objeto desciende bastante más, pareciéndole que se va a venir sobre el patio. Es entonces cuando el objeto duplica la superficie inferior.

La testigo está mirando según una visual oblicua al objeto que, aún desplazándose ligeramente cada vez, se encuentra casi a 80° sobre el horizonte.

Pero el dato más extraño de todos es el siguiente: La atmósfera por debajo de las nubes se aprecia cruzada por franjas de gases, semejantes a las estelas de los aparatos de reacción, aunque 10 veces más anchas. Como la observación dura en total una hora, durante ese tiempo la testigo no vio ni oyó pasar ningún reactor ni avión alguno.

Nota final: Esta tarde del 1 de Abril, a las 5 y media, la nave troncocónica de Rociana había practicado su aterrizaje, a pocos kilómetros de Almonte.

Referencias: Manuel Osuna en “Rebusca de objetos perdidos” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Lo que la señora parece describir es la Luna, aquel día en cuarto creciente avanzado. Los movimientos descritos pueden estar motivados por el paso de las nubes. La larga observación, 1 hora, parece apoyar dicha explicación.

5 de Abril de 1974 (21:00 p.m.)

Rociana (Huelva)

D. Heliodoro, regresa con su padre y un amigo de Almonte hacia Rociana. Son las 9 de la noche y aparece una vez más el foo-fighter grueso, color rojo—anaranjado, en su desplazamiento lento. La regla general es que escape en dirección SO. (Volvemos a mirar la tabla de disparos de Arenosillo: en Abril no hubo disparos hasta la fecha).

Referencias: Manuel Osuna en “De Rocina y Almonte” de Abril de 1974.

Comentarios: Vemos como el grueso de casuística dimana de Heliodoro Contreras, en un alto porcentaje siendo él testigo.

5 de Abril de 1974 (21:00)

Villanueva del Río y Minas (Sevilla)

Testigos

Hombres de 60 años: D. Laureano Jiménez Vergara y D. José Mora Hernández (Mineros jubilados)

Niños de 10 a 14 años: Jose M^a y Juan Antonio García Asenjo, Jose Antonio parrilla Márquez, Rafael Domínguez Hernández, José Luis Fernández Romero, José Luis Carpintero Jiménez y Segundo Carballido Luque.



Datos

- 1-Todos coinciden en el color de la luz: roja.
- 2- No ven el propio fuselaje, pero el testigo 1º y los niños creen haber visto que la luz tenía forma definida de tronco de cono.
- 3- El segundo señor opina que aquello tenía forma redonda, sin distinguir qué clase de redondez.
- 4- Todos aceptan la dimensión aparente dada por el testigo 1º: 1,20 metros de diámetro, así como están de acuerdo en la maniobra.
- 5- Distancia desde el punto de observación al objeto en movimiento: De 300 metros a 100 metros.

Relato

D. Laureano sale de su casa, sigilosamente, porque oye que los chiquillos están cogiendo flores del jardincillo anterior de la misma, y queda estático junto a sus depredadores, todos ellos pendientes del objeto que, a buena velocidad, discurre sobre los depósitos del agua del pueblo y, seguidamente, sobre una línea de alta tensión.

Cuando ha recorrido unos 200 metros, el objeto hace un giro de 45° y se precipita, en parábola bien visible, sobre el fondo de una vegueta inmediate, a la derecha de los observadores. Estos corren hacia donde creen haber caído y ya no ven nada; pero aseguran los mayores que otras personas vieron el objeto volver a levantarse para escapar. En ningún momento percibieron ruido alguno.

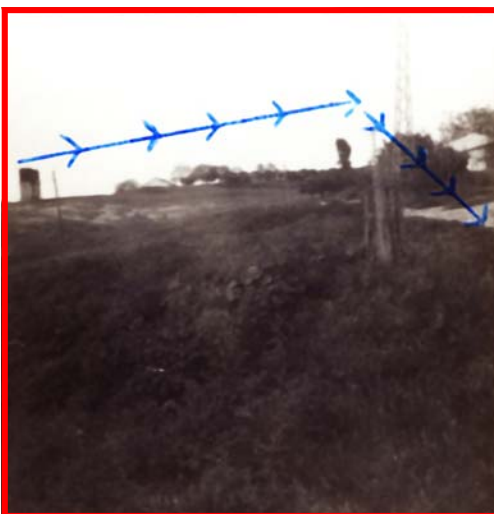
La encuesta se hizo dentro de la casa del testigo 1º y en presencia de unos antiguos amigos; el que fuera párroco, hoy profesor de un Instituto, y D. Juan Antonio Sabalet, industrial.

En las comprobaciones e inspecciones in situ, fuimos acompañados por los 9 testigos y gran número de personas que nos rodeaban con gran respeto y evidentemente emocionados, al poder saludar al antiguo Director de la Escuela de Formación Profesional, donde pasamos 23 años. Faltábamos de allí 14 años. Nos rodearon antiguos alumnos y su familia; nuestra vieja tata; el que fuera bedel de nuestra escuela y que no dejaba de llorar, acaso al vernos mutuamente tan viejos.



Ambas fotografías ilustran los testigos del caso. Arriba D. Laureano y D. José. Abajo, el grupo de niños. Más abajo trayectoria del objeto.

Archivos: J. Ruesga





Referencias: Manuel Osuna en “Rebusca de objetos perdidos de la anterior oleada” sin fecha de ejecución.

Comentarios: El relato final del reencuentro con los habitantes de Villanueva nos ilustran muy bien lo que hemos venido diciendo sobre su vocación para la enseñanza. Lejos de valoraciones sobre su carácter, esa es la verdadera dimensión de la personalidad de Manuel Osuna.

19 de Abril de 1974 (22:00 p.m.)

Playa de Valdelagrana– Puerto de Santa María (Cádiz)

José Luis Cruz Salvatore, de 24 años, y su novia Cristina Nieto, de 23 años, administrativos, paseaban por la playa cuando observaron un objeto luminoso a unos 100 metros de altura. Se hallaba a unos 300 ó 400 metros de distancia y descendía lentamente sobre una pequeña arboleda situada a unos 150 metros de un entrante formado por el río San Pedro, hasta quedar oculto entre o detrás de los árboles. Muy intrigados, la pareja de novios subió a su automóvil y se dirigieron hacia el lugar donde aparentemente había descendido el ovni, que además era el paso obligado para salir hacia la carretera nacional. Detuvieron el automóvil, sin parar el motor, a unos 70 metros de la arboleda, a través de la cual observaron un fuerte resplandor anaranjado producido por el objeto que permitía ver las siluetas de los árboles en primer término, que “parecían flotar en una extraña neblina muy tenue”.



Recreación de la observación según dibujo de J. Ruesga, siguiendo las declaraciones de los testigos. Archivos: J. Ruesga

El ovni se hallaba estático a unos 5 metros de altura sobre el suelo. Tenía forma ovalada, con unos 3 metros de eje mayor, de color naranja intenso y por su parte inferior despedía destellos luminosos verdes y anaranjados. Los testigos empezaron a sentir miedo, parándose entonces súbitamente el motor del coche. Intentaron ponerlo de nuevo en marcha, pero el motor de arranque sonaba “como chatarra”. El terror en la pareja fue en aumento. En ese momento el objeto ascendió en vertical (apreciándosele unas luces verdes y anaranjadas, que oscilaban y giraban) produciendo un zumbido “parecido al de la sirena de una fábrica, pero muy apagado”, y se perdió en pocos segundos a gran velocidad. Mientras tanto seguían intentando arrancar el motor, mostrando la batería señales de agotamiento. De pronto, el motor se puso en marcha, aunque sólo al 40% de su rendimiento total. La observación duró de 8 a 10 minutos.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. La Voz del Sur, 21 de Abril de 1974. Informaciones, 22 de Abril de 1974. Diario Ya, 21 de Abril de 1974, Diario de Cádiz 16 de Septiembre de 1979. Vicente Juan Ballester Olmos. Ovnis: el fenómeno aterrizaje pág. 343. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis pág. 126.

Comentarios: Hemos tomado el relato de Ballester Olmos por resultar más completo y coherente para el lector.



24 de Abril de 1974 Sevilla (Sevilla)

El testigo primero dice que vio un objeto en forma ovalada, de no mucha luminosidad, a unos 10° sobre el horizonte, en dirección SE. El cielo se encontraba totalmente cubierto y había una leve llovizna, suficiente para impedir el paso de los rayos solares, por lo que descarta la posibilidad de reflejo sobre algún tejado. La luz del objeto se fue atenuando poco a poco, hasta dejar de verse.

El segundo testigo corrobora todo lo dicho por el primero, salvo que a él le pareció que a veces cambió de forma.

El tercer testigo dice conocer la zona sobre cuya vertical se presume que está el objeto y que por allí no había visto ningún tejado reflectante; agregando que él vio que el objeto pasó de forma ovalada a esférica, que parecía balancearse y que también cambió de luminosidad.

La observación duró una hora y los testigos estuvieron pasándose unos a otros los únicos gemelos de que disponían.

Referencias. Manuel Osuna en “Sevilla, capital, tozudamente visitada” de Junio de 1974.

Comentarios: Este tipo de observaciones pueden obedecer a cualquier cosa. Podría haber sido efectivamente un reflejo que se atenuara con el movimiento del Sol o de la espesa capa de nubes, la larga duración de la observación así parece indicarlo.

26 de Abril de 1974 (20:30 p.m.) (Fecha aproximada) Sevilla (Sevilla)

D. Antonio Selva Blanco utiliza unos prismáticos de largo alcance, y lo observa desde su domicilio.

Son las 8 y media de la tarde. La observación fue durante 15 minutos.

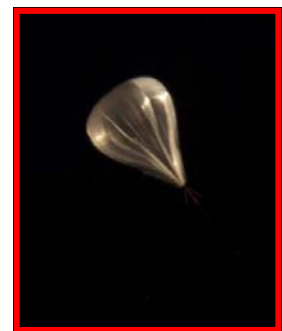
Tenía forma de trompo y se le veía un trípode. Quieto, tenía aspecto metálico brillante. Al arrancar, se puso muy colorado.

Al principio debía estar a 3 ó 4.000 metros. Después, bajó y se le veía mayor y como dando vueltas. El “trompo” cabeceaba, con un movimiento pendular. Por último, emprendió una huida a gran velocidad, en dirección Huelva.

Lo estuvo viendo toda la barriada y a muchas personas prestó sus gemelos.

Referencias: Manuel Osuna en “Sevilla, capital, tozudamente visitada” de Junio de 1974.

Comentarios: Salvo por la velocidad que se le otorga al desaparecer, el objeto correspondería a un globo sonda. La forma de trompo, el cabeceo pendular y el cambio de color -podría deberse a la luz del Sol, en ese momento en declive hasta su puesta- son elementos más que suficientes como para pensarlo. Desde luego la estimación de altura no es creíble.



Arriba globo sonda.
Abajo el mismo globo bajo las hipotéticas condiciones de luz descritas.
Archivos: J. Ruesga



**28 de Abril de 1974 (16:00 p.m. a 21:30 p.m.)
Sevilla (Sevilla)**

Un objeto luminoso está situado sobre el punto marcado en el plano con un círculo (El plano no se acompaña a la información N.A.), y allí permanece inmóvil desde las 16 h. a las 21:30 h, aproximadamente.

La luminosidad variaba, pasando del blanco al anaranjado.

Altura sobre el horizonte: 60 a 70°

Altitud: 5.000 metros, ya que en el cielo había nubosidad de tipo medio y alto, y el objeto se encontraba entre ambos niveles.

Los vientos, donde se encontraba el objeto, eran de componente Oeste, con velocidades de 60 a 100 nudos. Lo que descarta la posibilidad de globo sonda.

No existía inversión de temperatura a ningún nivel. Ello descarta la posibilidad de efecto de espejismo.

También comprobó el técnico la no existencia de vector cizalladura. (Se sabe que en este caso, queda una capa de viento nulo, en la que un globo no se desplazaría horizontalmente pero sí lo haría en sentido vertical, cosa que tampoco ocurrió).

En resumen: no globo sonda. 1° Por no seguir la dirección del viento, habiendo en el estrato una velocidad de 60 a 100 nudos. 2° Por no ascender, en el caso de que hubiera estado envuelto en una capa de viento nulo.

No espejismo: Al no haber inversión de temperatura a ningún nivel.

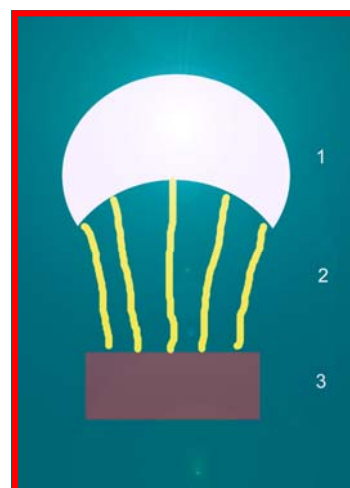
Nota: El objeto dejó de verse sobre las 9 y media de la noche por encontrarse entre las nubes. No poseemos ningún testimonio de la llegada ni de la ida del objeto.

Diseño del Objeto, visto con buen instrumento óptico:

- 1– Parte alta: era translúcida, como de gas.*
- 2– Parte media: parecían rayos de luz.*
- 3– Parte baja: era de aspecto metálico.*

Referencias: Manuel Osuna en “Sevilla, capital, tozudamente visitada” de Junio de 1974. Informe personal RNC. El Correo de Andalucía 30 y 31 de Agosto de 1974

Comentarios: En las otras referencias se habla de un objeto brillante, semiesférico, del tamaño de 1/4 la Luna llena, o apariencia de globo que brillaba con la luz del Sol y emitiendo luces de diversos colores al caer la tarde, siendo ocultado por las nubes de discurrir rápido.



Dibujo del objeto de J. Ruesga, basado en el dibujo aportado por el investigador.
Archivos: J. Ruesga



**1 de Mayo de 1974 (23:45 p.m.)
Sevilla (Sevilla)**

La descripción más detallada la debemos a D. Antonio Jiménez y su familia:

Eran las 12 menos cuarto del día 1, a punto de cambiar al día 2. El cielo estaba despejado. Uno de la familia llamó la atención a los demás para que fueran a la terraza. Era un foco luminoso de luz blanca intensa. Su forma era la de una esfera que se hubiese presionado por los polos, quedando, prácticamente, en forma de lenteja.

De diámetro unas tres veces el aparente de la Luna llena. Observado desde un 9º piso, en línea horizontal, se apareció por encima de la Catedral, y sin rebasar la altura de la Giralda, puesto que quedó oculto por ésta al desplazarse.

Se observa a una distancia de 1.500 metros, durante unos 5 minutos en posición fija. Luego, se desplazó, se ocultó tras la Giralda, volvió a verse, y escapó con rapidez extrema.

Referencias: Manuel Osuna en “Sevilla, capital, tozudamente visitada” de Junio de 1974.

Comentarios: Resulta imposible que el objeto estuviera a una altura inferior a la Giralda con las dimensiones que se le asignan, por lo que la observación tuvo que hacerse a mayor distancia de la que se estima. De haber sido así Sevilla hubiera tenido que ser una fiesta y no hay otras denuncias de la observación.

**5 de Mayo de 1974 (03:45 a.m.)
Mairena del Alcor (Sevilla)**

A las 3:45 de la madrugada del 5/5/74, tres testigos (que sienten reparos en dar sus nombres), cuyas edades oscilan entre 22 y 34 años, solteros, regresaban a sus respectivos domicilios, después de haber estado en el chalet de uno de ellos, haciendo grabaciones de cante “jondo” (no en balde uno de los testigos es sobrino del célebre “Mairena”, cantaor de flamenco).

1º momento: Cuando iban por la calle Marchenilla, de Mairena del Alcor, observan, en el cielo, unas luces rojas, sin ruido ninguno y paradas, aunque intermitentes (llamamos la atención sobre tales intermitencias en los ovnis, que son simplemente aparentes). De pronto, se vinieron hacia nosotros, dicen, lentamente, desplazándose luego hacia el Sur y perdiéndose de seguida tras los tejados, oyéndose un ruido como de avión.

2º momento: Al llegar a la calle Cristóbal Colón, nuevamente aparecieron las luces, en mayor número y con mayor intensidad, caminando en dirección Norte, lentas, sin ruido, ocultándose por detrás de las casas todas ellas, excepto una que cambió radicalmente hacia el Sur. A poco, las demás volvieron a verse y se quedaron paradas en el cielo.

3º momento: Súbitamente, las luces rojas se convirtieron en un solo foco resplandeciente, de luz blanca amarillenta, desplazándose el todo en dirección Sur. Cuando aquello se había tapado por los tejados de las casas, otra vez volvieron a oír el ruido como de avión.



Referencias: Manuel Osuna en “Cronología de Casos distantes” de Junio de 1974.

Comentarios: Relato un tanto estrambótico, a saber si propiciado por un exceso de consumo de alcohol. Los elementos manejados en el relato hacen pensar en un aparato aéreo convencional. Hay que hacer notar al lector la cercanía del Aeropuerto de San Pablo. La población está en línea con la ruta de descenso de aviones para toma de tierra.

5 de Mayo de 1974 (23:30 p.m.)

Santuario de El Loreto, Umbrete (Sevilla)

Muchachos de Benacazón y Bollullos regresan en dos autos de un baile de Villanueva del Ariscal. Al parar en la gasolinera anterior a Sanlúcar, a la altura de Umbrete, se apean y ven pasar una luz roja a cierta distancia. Unos aseguran que giraba, otros, que mostraba una elevación en su centro, otros, en fin, que pese a su luz, aquello tenía forma de sombrero de ala ancha. Marchaba aparentemente hacia Villanueva del Ariscal hasta que se perdió de vista. A poco, el mismo, u otro, fue visto por el mismo grupo, cruzar por encima del Santuario de El Loreto (franciscanos), marcando un arco NE-SO, como en dirección a Umbrete. Dicen todos que al pasar por el convento, la luz aumentó su intensidad, dando la sensación de un fogonazo (11 testigos).

Referencias: Manuel Osuna en “Los objetos del Condado incursionan sobre el Aljarafe” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Observaciones vagas en medio de la noche, sin precisión de detalles más concluyentes a los que Osuna les asigna valor probatorio y los relaciona con Rociana. Todo gira alrededor de su principal foco de atención en aquellas fechas.

6 de Mayo de 1974 (00:00 a.m.)

Villamanrique de la Condesa (Huelva)

A las 12 de la noche del lunes, día 6/5/74, D. Heliodoro tiene la fortuna de presenciar esta “alucinante” demostración, acaso única en la casuística mundial como verdadero alarde didáctico intencionado o bien a su pesar.

Un globo de luz blanco-amarillenta pasa por las últimas calles de Villamanrique, después de haber cruzado el pueblo, en el preciso momento en que D. Heliodoro y su padre se despiden en la puerta de una casa a donde habían estado de visita. Con ellos salen a la calle el dueño de la casa, Sr. Muñoz, “conocedor” de la ganadería brava de Pablo Romero, su esposa, su hija y el marido de ésta. Todos presenciaron los hechos.

El globo marcha a pequeña velocidad y a una altura que calculan en 150 metros, y a una distancia aproximada de 200 metros.

Metamorfosis

1º—Solo se ve una luz blanco amarillenta, de un amarillo sucio, con apariencia de globo.

2º— Ahora se apaga totalmente.

3º— Pero como está cruzando por delante de la Luna llena, el cuerpo, que hubiera sido invisible, se revela con un fuselaje cris azulado mate, y en forma clásica de dos platos invertidos, siendo el de arriba más cupular.



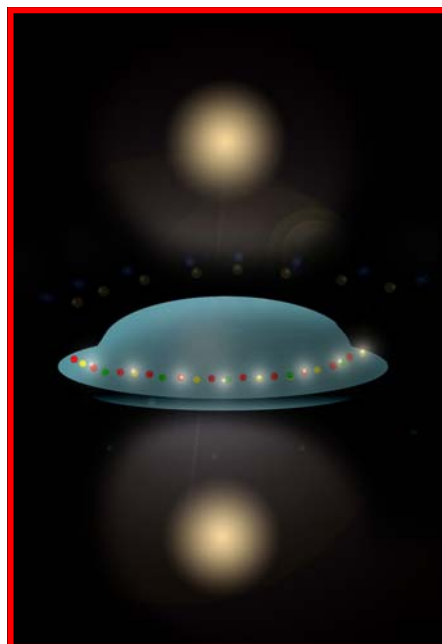
4º— *Ahora enciende, en el borde de la unión de los dos platos, unas cuantas lucecitas de diversos colores que aparentan intermitencia, pero los testigos se dan cuenta que no había tan intermitencia, sino que el borde del objeto giraba sobre su eje.*

5º— *Apaga estas luces, vuelve a encenderse todo y desaparece por lejanía.*

Deducciones de gran enseñanza

- A) *Siempre se creía que la velocidad provocaba su luminosidad. Ya sabemos, al menos en velocidades moderadas, que su luminosidad es voluntaria.*
- B) *Los objetos no practican intermitencia en sus pequeñas luces (que también encienden a voluntad) y que tantas veces nos hizo pensar en aviones. La verdad es que no era congruente esa intermitencia. ¿Para qué? Ya sabemos que las pequeñas luces se ocultan en el giro o bien, por diferencia de coloración, producen la sensación óptica de que se encienden y apagan sucesivamente.*
- C) *Por tanto, el ir nimbado en luz parece una simple forma de camuflaje para ser confundido con tantos aparatos terrestres.*

En el contexto de este informe hace una semblanza de la persona de Heliodoro Contreras, que no resistimos incluirla, porque refleja exactamente lo que éste significaba para Osuna:



Interpretación artística de la observación según dibujo de J. Ruesga.
Archivos. J. Ruesga

D. Heliodoro Contreras es un afortunado mortal, premiado con numerosas observaciones en Rociana, su pueblo, y fuera de él. Su gran seriedad, infatigable actividad y un don especial para el descubrimiento de pistas y hallazgos de testigos, le constituyeron en correspondiente nuestro en el Condado.

Referencias: Manuel Osuna en “Los objetos del Condado incursionan sobre el Aljarafe” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Resulta bastante elocuente el discurso de Osuna en este caso cuando hace sus “deducciones”. En ellas queda reflejado el sentir del investigador sobre la naturaleza del fenómeno, de un modo tan diáfano que, cuesta creer, haya invertido el razonamiento cuando dice que la intermitencia en los objetos reportados no es por explicaciones del paso de aviones, sino por una forma de camuflaje. Es decir, acepta que se equivocaba cuando pensaba en aviones y asume que son naves tripuladas que utilizan “una simple forma de camuflaje para ser confundidos con tantos aparatos terrestres”.

6 de Mayo de 1974 (06:30 a.m.)
Benacazón— Umbrete (Sevilla)

El anterior aterrizaje queda en recta a 1,5 km del olivar, sito en la orilla derecha de la carretera local de Benacazón a Umbrete, pago llamado “Morón”, donde un señor que viene



de Benacazón—donde vive- en su moto, observa que 2 globos de unos 15 a 20 cm. de diámetro aparente, vuelan por encima de los olivos, iluminándolos a su paso con un extraño resplandor blanquecino. Los dos objetos, marchando a moderada velocidad, parecían describir un arco convexo con respecto al testigo, de tal forma que, al irse aproximando al pueblo los objetos evitan pasar sobre las casas a tan baja altura.

El testigo dice estar seguro de que no eran aviones ni por su aspecto ni por su forma y especial resplandor. “Aquello era muy raro”. Lástima que el testigo no hubiese parado la moto para observar si las dos luces era isócronas, las que marchaban a una separación entre sí de unos 200 metros.(Revísese la igualdad de forma, dimensiones, coloración y luz de los foo-fighters, en ambos casos).

Referencias: Manuel Osuna en “Los objetos del Condado incursionan sobre el Aljarafe” sin fecha de ejecución.

Comentarios: No sabemos a qué aterrizaje se refiere Osuna, pues en el informe que obra en los archivos no figura ninguno inmediatamente anterior.

6 de Mayo de 1974 (23.15 p.m.)

Umbrete– Bollullos de la Mitación (Sevilla)

Estimulado por esta nueva actividad dentro del corazón del Aljarafe, esta noche, después de cenar, hemos salido a las afueras del pueblo (punto Norte), en busca de un horizonte abierto. Permanecemos en el campo durante más de media hora. Nada pudo verse en el cielo, ni siquiera el paso de un satélite artificial. Al regreso, desde las primeras casas del pueblo, pudimos ver una luz que se desplazaba SO-E, a 70° de altitud sobre el horizonte y a regular velocidad. De luz roja amortiguada, tamaño equivalente a una 1ª magnitud, cobró, de pronto, el doble de tamaño y gran esplendor lumínico con un rojo cárdeno de excepcional belleza. Parecía declinar siguiendo la natural curvatura terrestre, pero también podía estar descendiendo sobre Sevilla. Esta conjetura, unida a que al aproximarse a la claridad de las luces de la capital, el objeto empieza a mostrar una intermitencia de luces de varios colores, nos hizo calificarlo como avión de línea regular, juicio que después nos resultó muy precipitado, como se verá más adelante. La luz marchaba al lado contrario al punto de observación, a un kilómetro escaso (sic) del casco urbano de Umbrete que, como pueblo pequeño, es reducido en diámetro.

Referencias: Manuel Osuna en “Los objetos del Condado incursionan sobre el Aljarafe” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Frente a la convicción de que se trata de un avión— lo más probable—, Osuna reduce la distancia del objeto al punto de observación a “un kilómetro escaso”. Sigamos leyendo para ver donde le lleva esta reflexión.

Hasta aquí hemos ido viendo diferentes casos en orden cronológico en los que, en un gran número de veces, se nos describen luces distantes que nuestro viejo amigo interpreta como propias del fenómeno ovni, sin el menor atisbo de una explicación convencional. Como la casuística es extremadamente numerosa, a partir de este momento, iré introduciendo los datos básicos de fecha, hora, situación y referencias de todos aquellos casos que, por su falta de extrañeza, no aporten más que la convicción personal del investigador. No obstante,



en los casos donde la información resulte de mayor interés, seguiré transcribiéndolos en su integridad para conocimiento del lector. De esta forma no haremos tediosa la lectura sin dejar de dar una visión general de la obra de Manuel Osuna.

7 de Mayo de 1974 (23:30 p.m.)

Rociana (Huelva)

Tres luces rojas observadas en la distancia con prismáticos en diferentes momentos de la noche. Más de 15 personas como testigos.

Referencias: Manuel Osuna en “Cronología de Casos anteriores” de Junio de 1974.

Comentarios: Entre los testigos Heliodoro Contreras, su yerno D. Manuel Amores Mora y D. José Luis Lázaró Lafuente.

19 de Mayo de 1974 (19:05 p.m.)

San Juan de Aznalfarache (Sevilla)

Dos objetos en forma de plato, estaban inmóviles y bastante altos. De momento se acercaron uno al otro y se fugaron. La observación duró 5 minutos. Testigos una familia compuesta por 4 miembros.

Referencias: Manuel Osuna en “Cronología de casos anteriores” de Junio de 1974.

Comentarios: No hay más información en el caso.

21 de Mayo de 1974

Sevilla (Sevilla)

Osuna se hace eco de noticias publicadas por ABC 21/5/74 y El Correo de Andalucía.

Referencias: Manuel Osuna en “Sevilla, capital, tozudamente visitada” de Junio de 1974.

Comentarios: La noticia de El Correo de Andalucía está referida al caso 28/4/74 expuesto con anterioridad.

27 de Mayo de 1974 (23:00 p.m.)

Olivares (Sevilla)

A baja altura (6 ò 7 metros), y a no mucha distancia, 15 personas ven una luz naranja desfilir lentamente, en horizontal. Tan lenta que calculan tarda en desaparecer unos 8 minutos.

Más tarde, Manuel García Baya y Javier García García ven 5 luces en diferentes momentos, con maniobras de subida y bajada, marcha lenta, fogonazo y lucecitas intermitentes, según el caso.

Referencias: Manuel Osuna en “Los objetos se desplazan al Aljarafe” sin fecha de ejecución.

Comentarios: He extractado lo ocurrido porque ninguna de las observaciones tienen verdadera entidad, ya que son luces lejanas cuya identificación podría ser muy variada. No existe más relación que la que el investigador quiera concederle.



31 de Mayo de 1974 (23:00 p.m.)
Umbrete (Sevilla)

Testigo: Sr. Arcos, pocero e interesado por la ufología.

Relato: Esa noche sale de su casa para ir al centro del pueblo. Cuando discurre por su calle, mirando, grosso modo, hacia el Sur, percibe un objeto: Distancia: 500 metros. Altura: 1.000 metros. Tamaño aparente 3 a 4 metros. Forma de plato invertido. Color: Blanco-amarillo. Velocidad: superior a la de un reactor. Trayectoria: recta y en horizontal, y algo giraba en el objeto. No se percibe ruido y marcha hacia SO.

Referencias: Manuel Osuna en "Los objetos se desplaza al Aljarafe" sin fecha de producción.

Comentarios: La cursiva corresponde al texto de Osuna y es literal.

17 de Junio de 1974 22:20 p.m.)
Umbrete (Sevilla)

Testigos: 7 niños de edades entre 11 y 14 años, alumnos de 5º y 6º de EGB.

Osuna incluye un cuadro con el coeficiente mental de cada niño, problemas de visión cuando los había y otras apreciaciones sobre sus capacidades. Por respeto a las personas y su intimidad omitimos tales datos. Les asigna un orden numeral del 1 al 5 y a los dos últimos los designa con las letras A y B. Señalamos estos detalles para mejor comprensión del texto que sigue.N.A.

1y 2: Son los primeros en darse cuenta. Sobre el horizonte lejano, un objeto en forma de madeja (color blanco apagado) discurre, aparentemente, sobre las copas de los olivos.

Observación genial del nº 1: "Aquello parecía una pompa". A nuestra objeción de cómo una madeja le parecía una pompa de jabón, el niño, que jugó muchas veces a lanzar pompas al aire, nos dice: " Parecía una pompa por la forma de volar". Espeluznante asociación mental: el niño ha captado, por intuición más que por inteligencia, que la madeja no tenía peso y, por tanto, ni volaba (entrada a tornillo presión en el aire) ni flotaba (empuje de abajo arriba por el célebre principio), sino que se encontraba en total ingravidez.

Nº 3,4 y 5: Estos empiezan la observación en cuanto el objeto ha girado y se viene sobre ellos (color amarillo a rojo), pasando sobre sus cabezas.

Los nº 1 y 2, ante tal maniobra, huyen rectamente al pueblo y ya no ven más.

Los nº 3, 4 y 5 no sienten miedo y continúan observando con gran curiosidad hasta el final.

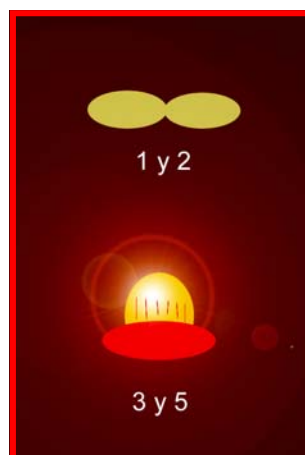
Después de sobrevolarlos, el objeto gira 90º y se dirige hacia la Hacienda de Torrearica, pasando casi encima del Parque de Reparaciones de la Autopista en construcción. Mas poco antes, un avión, a gran altura, pasa sobre el objeto y, entonces, éste apaga totalmente la luz en que va nimbado. Pasado ya el avión, el objeto vuelve a encenderse y comprueban que está más allá que cuando se apagó. Es decir, el apagón no era por haberse parado. Ya otra vez encendido, y sin alterar velocidad ni altura, se deja de ver en distancia.



Coincidencia y discrepancias

- A) Las diferencias de tamaño oscilan entre 1 a 3 Lunas llenas.
- B) Las formas apreciadas fundamentales en momentos distintos pueden verse en los dibujos adjuntos.

El nº 4 titubea. Cuando el nº 3 dibujaba su modelo, decía: "Arriba se le veía como una cárcel",. Original e ingenua manera de expresar que parecía un enrejado tupido como en las ventanas de las cárceles. Los nº 3,4 y 5 aseguran que el todo giraba sobre sí mismo sin parar.



Formas del objeto según dibujo de los testigos, mejorados por J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

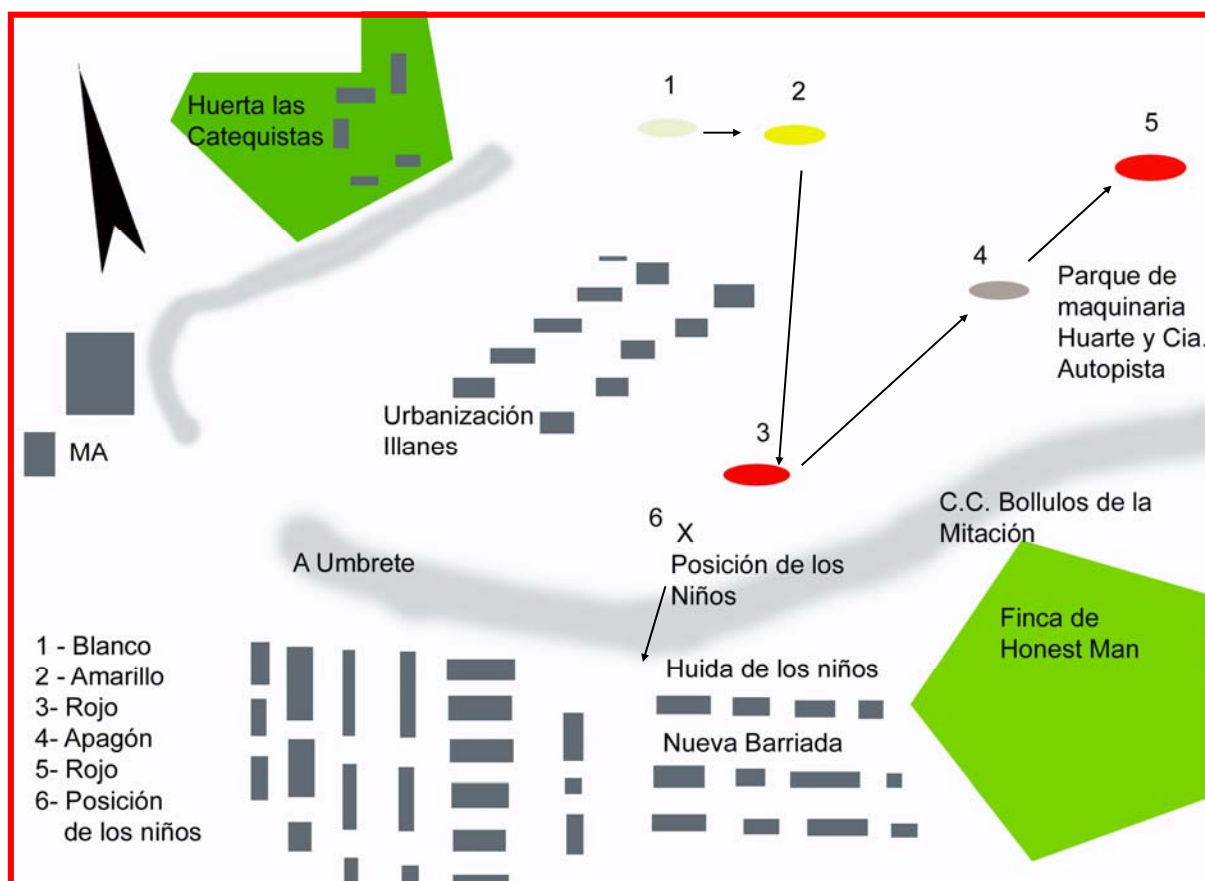
- C) Todos, excepto el 4, afirman que se percibía un pitido constante como de olla exprés, aunque más amortiguado. El nº 4 oía como la salida de los vapores de la olla en ebullición, pero sin pitido.
- D) Aparentemente, después de la primera angulación, el objeto ha tomado altura, la que mantiene hasta el final. La cota puede ser juzgada por el hecho de que el avión pasa por encima, aunque sea a grosso modo.
- E) Después de la segunda angulación, el objeto se mantiene del lado de los observadores, según una línea que uniera Urbanización Illanes (lugar concreto de observación) con la Hacienda de Torrearca, cerca de Bollullos de la Mitación.
- F) Acaso el nº 1 por ciego al rojo (es daltónico), sea el único que lo vio de color blanco apagado.
- G) Nótese como entre los tres que no huyen, sino que se clavan al suelo hasta el final, hay dos con coeficiente normal: la curiosidad intelectual vence al miedo.

Última hora

Los alumnos A y B apoyan el anterior testimonio. Ambos se encuentran, en esa noche y hora, en el gran corral del nº 1, que da al campo. La casa de éste se encuentra situada en el tramo final del llamado Camino de Sevilla, que hoy sólo conduce a la histórica Hacienda de Tablantes.

Para fijar el punto de observación en el planillo, hágase girar hacia la izquierda la posición de los alumnos anteriores, tomando como centro la primera aparición del objeto, unos 120°, allí está el corral de A. Es decir, están mirando el fenómeno por detrás de la Huerta de las Catequistas.

Testimonio: Ven, a un tiempo, 2 objetos rojos, marchando en direcciones opuestas, uno hacia Sevilla (izquierda de los observadores) y otro que se dirige como al Parque de Huarte. La composición de movimientos resulta difícil. Lo más seguro es que los niños 1 y 2 vieron los dos objetos pegados en forma de madeja; los niños A y B tal vez presenciaron el desdoble, simple separación, encontrándose ellos más cerca que los números 1 y 2. Estos no pudieron presenciar el despegue, porque antes emprendieron la huida.



Esquema mejorado gráficamente por J. Ruesga de la observación del 17/6/74 en Umbrete. Arch. J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna en “Los objetos se desplazan al Aljarafe” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Observación de dos grupos de testigos, que pese a hablar de luces, describe maniobras complejas aportando elementos de referencias.

18 de Junio de 1974

Puerto Real a Cádiz (Cádiz)

Observador de 32 años de experiencia en observaciones meteorológicas (Marvizón) observa objeto ovalado, anaranjado, moviéndose hacia el Sur (exactamente SSE-NNW doble tamaño que Venus, a una altitud estimada de 6 a 7 kilómetros.

Referencias: Manuel osuna en “Algunos casos más del caudal de la oleada” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Más luces a la larga distancia que podrían ser cualquier cosa. Manuel Filpo sitúa este caso en Almonte de manera errónea.

23 de Junio de 1974 (23:15 p.m.)

Umbrete (Sevilla)

Testigos: Seis niños de 7 a 13 años y la señora Agustina, mujer joven y casada.



Al lado de las casas de una nueva barriada, en el campo solar disponible para edificar, estos niños, que ya no pueden seguir jugando con la pelota, por la creciente oscuridad de la noche, se disponen a encender una hoguera. No lo han hecho todavía, cuando, procedente del Oeste, en trayectoria recta, un objeto ovalado, circundado en sus bordes por 8 lucécitas de colores diversos, fijas, que vienen iluminando viñas y olivares, los pasa por encima, enciende el suelo con su propia teoría multicolor, enceguece a uno de los chicos que le ha mirado más fijamente, avanza 30 metros, llega al ramal de Umbrete a C.N. Sevilla-Huelva y, exactamente, sobre la Capilla-panteón familiar de Honest Man (en cuya cripta reposan sus padres, abuelos y hermanos), el objeto tuerce 90° hacia su propia izquierda, aumenta ostensiblemente la velocidad y se dirige hacia el punto N., donde se halla el almacén de aderezo de aceitunas y un chalet-residencia de su dueño. Al llegar sobre los frondosos árboles del chalet, las niñas (2 de los testigos) observan que el objeto ha dejado de verse de súbito (Podrá constatarse el patrón clásico a cargo de tan pequeñas e ignorantes criaturas).

Observaciones de apoyatura: 1ª a las once menos cuarto de esa noche (22:45p.m.), cuatro muchachos ven un objeto ovoide, de luz anaranjada muy fuerte, a 5 metros del suelo, desplazándose en horizontal, en dirección a Gerena. La observación se produce en Olivares, a pocos Kilómetros en recta de Umbrete. 2ª A las once y media de la misma noche (23:30 p.m.), dos testigos que van en auto de regreso a Huelva, son intención de pasara por Olivares, pueden ver un gran objeto suspendido sobre el Colegio Mayor Universitario de Santa María del Buen Aire, en Valencina, a poca distancia de Olivares. Cuando dan una vuelta por carretera lateral para dirigirse otra vez al colegio, el objeto había desaparecido. A un tiempo, otro auto parecía estar practicando la misma maniobra de observación.

Datos:

Forma: Óvalo, con una protuberancia en proa; el óvalo va en horizontal.

Aspecto: Ningún grosor, aparente, sensación de lámina: “No parecía un cochinito, sino una tarta”

Luz: 8 pequeñas luces en rojo, amarillo, verde y blanco, en los bordes del óvalo, fijas, es decir sin intermitencias.

Intensidad: Ilumina el suelo de colores, tan intensamente que un niño ha resultado enceguecido.

Tamaño: 50 cm de eje mayor, al pasar por la vertical.

Velocidad: Moderada, cuando viene del O a muy acelerada, cuando escapa de S. a N.

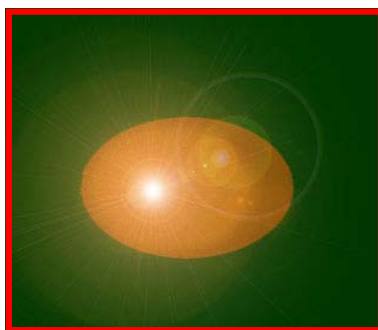
Altura: “Más bajo que la torre de la Iglesia” que tiene 32 metros.

Ruido: Ni el más leve ruido o sonido, pese a su poca altura.

La señora nos ha confirmado todo, desde el momento que sale de su casa, inmediata, y mira, advertida por los niños. Ratifica altura, luces, falta de ruido y giro de 90° al llegar al cementerio. Afirma, rotundamente, que no era nada de lo que suele volar por aquí.

Interpretación del objeto según dibujo de J. Ruesga, siguiendo las características dadas por los testigos. Archivos: J. Ruesga





Objeto visto en Olivares en la misma fecha, según dibujo de J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

Termina Osuna haciéndose algunas preguntas sobre la intencionalidad de estos “seres”, sobre si buscan intencionalmente la presencia de testigos, si es una nueva raza visitante o vienen con intenciones de iniciar ya un contacto. Sin comentarios.

Referencias: Manuel Osuna en “Los objetos se desliza el Aljarafe” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Observe el lector como introduce en un mismo escrito otras observaciones en lugares cercanos que no tienen nada en común con lo descrito en el caso que considera base.

30 de Junio de 1974 (01:30 a.m.)(Fecha aproximada)
Umbrete (Sevilla)

En la calle Nueva objeto ovalado de color anaranjado que se mantenía a unas cuartas, aparentes, sobre la casa que cierra la calle. Tenía unos 3 metros de eje mayor y su luz era deslumbrante. El testigo de unos 21 años, se aterrorizó y corrió a su casa.

Referencias: Manuel Osuna en “Addenda: características de la oleada y últimas observaciones” sin fecha de ejecución.

Comentarios: El testigo, perfectamente conocido y antiguo alumno rehuyó a Osuna durante casi dos meses, por lo que la información conseguida es bastante deficiente.

1 de Julio de 1974 (noche)
Olivares (Sevilla)

D. Pedro Delgado, de 44 años, y D. Carlos García de 24, se encuentran en el chalet de un periodista de El Correo de Andalucía, sito en la carretera de Olivares– Sanlúcar.

Han subido a lo alto de la piscina y allí pueden ver, a unos 400 metros de distancia, un objeto luminoso y quieto, de 3 metros de eje mayor, ovalado, luz amarillenta que cambió a rojo al ponerse en movimiento. La altura sobre el suelo la estiman en unos 10 metros, ya que desde su posición, ellos miraban en horizontal.

A poco de estarlo observando, el objeto describe, con rapidez y en muy poco espacio, una Z, y desaparece por velocidad, súbitamente.

No han salido los testigos de su sorpresa, cuando ven sobre el suelo, y detrás de árboles, un gran resplandor inexplicable, a un lado del vector de escape.

Referencias: Manuel Osuna en “Al-Saraf, paraíso del foo-fighter” de Octubre de 1974

Comentarios: Ballester lo fecha el 19/7/74 aunque Osuna lo da como noche indeterminada del mes de Julio. Ballester no lo acepta como Tipo I por considerar la altura del objeto aparente y estar a mucha distancia y de noche.



5 de Julio de 1974 (03:00 a.m.)
Sierra de Aracena (Huelva)

En realidad el caso se lo atribuye Manuel Filpo a Osuna, cuando lo que hace es dar cuenta de una nota de prensa de El Noticiero, que decía: “Un misterioso círculo rojo ha sido visto en tres ocasiones y por numerosas personas sobre el cielo de la Serranía de Huelva, por las zonas de Castaño del Robledo y Cortegana. Entre ellas figura el cabo de la Policía Municipal, Francisco Maestre; José Romero, funcionario del Patrimonio Forestal y el corresponsal de “Odiel”, más numerosos vecinos. Sobre las 3 de la madrugada desapareció el fenómeno ante el estupor de los vecinos.

Referencias: Según Filpo, Manuel Osuna. En realidad El Noticiero sin fecha especificada.

Comentarios: No sabemos si es por error, o verdaderamente fue Osuna quien puso en circulación este caso. Entre la documentación que obraba en sus archivos no hemos encontrado referencia alguna.

17 de Julio de 1974 (noche)
Olivares (Sevilla)

D^a Encarnación, esposa de D. José M^a Díaz Pérez, observa, desde su casita ad hoc del chalet de los señores de Petit, y hacia el Este, una luz potentísima, blanca, comparable al Sol, con rayos que parten de su centro, como radios.

La luz desciende en vertical, lentamente, y permanece suspendida cerca del suelo por breve tiempo. Ascende luego rápidamente, también en vertical, y comienza a alejarse en profundidad sobre el mismo punto cardinal.



Recreación de la luz descrita según dibujo de J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

La luz se veía en lontananza, entre el resplandor de Salteras y Valencina, punto que no corresponde al Aeropuerto de San Pablo (Sevilla).

Referencias: Manuel osuna en “Al-Saraf, paraíso del foo-fighter” de Octubre de 1974.

Comentarios: Aunque Osuna dice no estar en línea con el Aeropuerto de San Pablo, la descripción de la luz concuerda con el foco potente de un avión de pasajeros.

19 de Julio de 1974 (21:00 a 21:30 p.m.)
Olivares (Sevilla)

Testigos: M^a del Carmen y Francisco C. Petit Gancedo

Hecho: junto con u grupo de amigos se encontraban en la cancela de entrada a la “Huerta de San José”, a unos 200 metros de Olivares, en la carretera a Villanueva. Se había puesto el Sol, pero aún persistía luz bastante para ver con claridad.



M^a del Carmen fue la primera en verlo. Los demás no quisieron creyendo que era una broma, a excepción de su hermano. Vio un puntito blanco que se aproximaba y que llegó a transformarse en una raya blanca que continuaba su marcha. Al acercarse más, pudo ver una cosa que daba vueltas, la que se detuvo unos 10 segundos. Entonces, pudo apreciarse un objeto redondo y plateado, de aspecto metálico, de color grisáceo, con potentes focos blancos en torno. Ahora dejó de girar y se vio que tenía un pico hacia arriba como la copa de un sombrero mexicano, aunque más alto y con luces en el ala. Transcurrido el tiempo señalado, comenzó a alejarse por donde había venido, o sea, regresando hacia el Oeste, y reproduciéndose las anteriores fases: raya blanca y, finalmente, un punto.



Recreación artística de J. Ruesga en base al dibujo aportado por los testigos. Archivos: J. Ruesga

En total la observación debió durar entre 2 y 3 minutos.

Referencias: Manuel Osuna en "Al-Saraf, paraíso del foo-fighter" de Octubre de 1974

Comentarios: Conocemos a los testigos y merecen crédito.

21 de Julio de 1974 (23:15 p.m.)

Umbrete (Sevilla)

Testigos: Osuna y dos de sus hijas.

Serían las once y cuarto, cuando mi hija menor nos dice haber visto la repetición del chispazo (Osuna dice estar viendo objetos oscuros que emiten chispazos azules en total arritmia), mas pareciéndole que el objeto no se desplazaba en esta ocasión. Un cuarto de hora más tarde, avisa de que se vuelve a ver. Acudimos rápidos nuestra hija mayor y yo mismo; en efecto, a unos 85° sobre el horizonte y punto SO, un objeto da un fogonazo de vez en cuando, de duración arbitraria, aunque instantánea, sin ritmo apreciable y sin desplazamiento. En uno de tales fogonazos, nos damos cuenta de que se trata de un auténtico fogonazo, pero no azul, y ya no chispazo. Si posición estelar no la sabríamos precisar; grosso modo, nos parece que estaba entre la Lira y el Dragón, y, sin duda, a inmensa altura. Nosotros pensamos que si no existe la posibilidad de satélites fijos, con luz propia, y programados para dar señales luminosos de forma arritmica, deberíamos insistir en que esta manifestación ovni-como final de oleada— es completamente nueva, que sepamos.

Referencias: Manuel Osuna en "Addenda" sin fecha de ejecución.

Comentarios: He transcrito el caso pese a su poco interés, pues podría ser que se tratara de algún artefacto terrestre en órbita, porque quería hacer llegar al lector el hecho de la especulación que hace Osuna, frente a la actitud que mantiene dando datos comprobables, aunque no fueran fiables al cien por cien al no disponer de aparatos de medida u observación. El escrito continua hablando de posteriores observaciones que, como siempre, lo que intentan es apoyar sus tesis 23, 27 de Julio, 1, 3 y 6 de Agosto, siempre luces distantes, cuya explicación podría ser cualquier cosa banal.



21 de Julio de 1974 (23:00 p.m.) (Fecha aproximada)
Aeropuerto de San Pablo, Sevilla (Sevilla)

...había ocurrido ya, quince días antes, aproximadamente. Sobre las once de la noche, se encuentran el Aeropuerto: el exrector del Seminario “Marcelo Spínola” (particular amigo nuestro), el novelista Julio de la Rosa y otros amigos, esperando la llegada del avión, procedente de Madrid, en el que ha de llegar un amigo común. Ya habían dado los altavoces el inminente aterrizaje, cuando he aquí que aparece sobre el campo un foco de luz amarillenta que, en vez de aterrizar, hace dos giros de 90° sobre las pistas y desaparece.

De seguida fue visto el esperado avión, con sus variadas y reglamentarias luces de color, que toma tierra. (Declaración ocasional que nos hace D. José M^a Gil el día 17/8/74).

Referencias: Manuel Osuna en “ Addenda” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Hemos incluido el relato completo por su interés testifical más que por la definición del fenómeno.

22 de Julio de 1974 (22:30 p.m.)
Finca La Herencia, Bollullos de la Mitación (Sevilla)

Juan Corrales conducía una moto cuando vio un foco anaranjado, casi rojo, de unos 25 cm de diámetro, fijo. La altura no la pudo precisar. El foco inició un movimiento veloz hacia el SO y dejó de verlo. Al cabo de un minuto, al doblar una curva, se encontró de nuevo la luz, ahora por la izquierda, situándose sobre la vertical de un pino, a escasos metros de la carretera. Al aproximarse inició un lento movimiento en dirección Sur, sin modificar la altura. Debió acelerar o apagarse porque dejó de verlo.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Filpo lo incluye en su catálogo.

Comentarios: Por las características y siguiendo las premisas de Ballester este caso se hubiera catalogado como rayo en bola, cosa que nosotros no hacemos sin mayor información.

23 de Julio de 1974 (Noche)
Olivares (Sevilla)

D. José María Díaz Pérez y su primo D. Pedro Cotán Díaz de 30 y 35 años, observan como pasan unas ráfagas de luz de gran anchura, hecho que se repite durante media hora, cada dos minutos.

Referencias: Manuel Osuna en “ Al.Saraf, paraíso del foo-fighter” de Octubre de 1974.

Comentarios: El caso es tal anodino que no merecía ni comentario, pero se incluye detallando lo visto para mejor conocimiento del lector de los criterios seguidos por Osuna.

29 de Julio de 1974 (21:30 a 22:00 p.m.)
Olivares (Sevilla)

Testigos: D. José y su esposa se encuentran en su chalet, en la carretera a Sanlúcar. Son las 9 y media de la noche.



El matrimonio toma el fresco en la terraza, cuando advierten que un objeto procede del Sur y avanza hacia el Norte. Aquello tiene forma de arandela ancha, con tres luces dispuestas en triángulo equilátero. Su tamaño era algo menor que la Luna llena al salir del horizonte.

La arandela era como un espejo que reflejaba la luz del Sol, sin duda visible todavía a la altura del objeto. La luces eran rosa-anaranjadas, y daban destellos.

El objeto, mientras tanto, había alcanzado una posición ligeramente NE y se fija durante unos 3 minutos, al cabo de los cuales efectúa tres círculos consecutivos. Al final del tercer círculo, la arandela se dirige al Este, lentamente como había llegado, desapareciendo “como si nunca hubiera estado allí”.



Interpretación según dibujo de J. Ruesga del objeto observado por los testigos. Archivos: J. Ruesga

Al describir los círculos, al igual que cuando se desplazaba, las luces del objeto dejaban una estela corta.

Referencias: Manuel Osuna en “Curiosos fenómenos en altura” de Octubre de 1974.

Comentarios: Difícil catalogar esta descripción con algún objeto conocido, a no ser por sus maniobras que podrían corresponder a un helicóptero.

1 de Agosto de 1974 (01:00 a.m.) (Fecha aproximada)
Valverde del Camino (Huelva)

Testigos: Madre e hija. Lugar: Patio interior de una vivienda, con panadería, de la Calle José Antonio.

El Hecho

Estando la hija en la cocina, para preparar las comidas que habían de llevar al día siguiente a la playa, y siendo ya la 1, observa, a través de la ventana que da al patio, una luz verde, algo mayor que la de un intermitente de auto, que cambia constantemente de intensidad.

La muchacha, alarmada, llama a la única persona que se encuentra en esos momentos en la casa: su madre. Ambas se dirigen a la cocina y se dedican a contemplar aquella rara luz que, en los instantes de intensidad, parece iluminar a un objeto que se balancea en el aire, sin ninguna clase de ruido. A lo sumo podría tener algo más de un metro de diámetro. Este se sostiene a 2 metros del suelo y casi inmediato a la ventana.

El objeto permanece fijo, aparte el balanceo, siendo observado por ambas mujeres con alguna preocupación. Pero en vista que no efectuaba ninguna maniobra y se encontraban solas, deciden acostarse, cerrando las puertas bien cerradas. Habían transcurrido unos 15 minutos.



Interpretación de la observación según dibujo de J. Ruesga. Archivos J. Ruesga

Al poco de 25 minutos, la hija que no podía dormirse, vuelve de nuevo a la cocina, viendo que el objeto seguía ocupando la misma posición.

Regresa al dormitorio, para volver al cuarto de hora: pero el objeto ya no estaba allí.

Hacia las 3, entraron los panaderos a iniciar su faena y no encontraron nada anormal, pasando por el sitio de suspensión del objeto, ya que habían de sacar agua del pozo de medianía, al fondo del patinillo. Al amanecer, la madre fue a mirar al sitio y no encontró huella alguna, ni en el suelo ni en las hojas del limonero inmediato.

Breve comentario: El caso se parece, en principio, al de Gerena que titulamos "Fulminante", precedente del la gran nave de 20 de Marzo del 74. Sin embargo, los datos confirman la posibilidad de éste, mientras que ponían en tela de juicio la certeza del otro.

Aquí hay dos testigos. Allí uno solo. Aquí nadie queda fascinado y estático. Se presupone únicamente, la presencia de un cuerpo oscuro que tenía forzosamente, que entrar y al ir embutido en el reducido patio, tan pequeño como aquel de Gerena. Ver el dibujo, pudo entrar a sus anchas, desplazándose en horizontal, desde el patio grande, sin molestar al limonero. La zona es también un fuerte argumento de certidumbre: la provincia de Huelva llevaba 9 meses de casuística abrumadora que, aunque adelgazada, no ha terminado todavía cuando redactamos estas líneas. Finales de Enero del 75.

Referencias: Manuel Osuna en "Sorpresas en la noche" de Enero de 1975. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Tabla VI incluido en el NELIB con el nº 167 como posible rayo en bola.

Comentarios: Volvemos a ver el doble rasero con el que mide Osuna los casos, según sean de su directa investigación o intervengan otros investigadores como los de Gerena.



5 de Agosto de 1974
Aeropuerto de San Pablo, Sevilla (Sevilla)

Se trata de una breve noticia de prensa que Osuna da a conocer como preámbulo del caso relatado con fecha de 15 días antes que este (21/7/4 pág. 45). Los testigos excepcionales Curro Romero y Pareja Obregón que ven dos cosas muy altas, doradas, que daban vueltas. Sin más detalles.

Referencias: Manuel Osuna en "Addenda" de Agosto de 1974

Comentarios: Es un caso más de apoyo a sus concepciones generales sobre la oleada.

8 de Agosto de 1974 (00:00 a.m.)
Calipso, Costa del Sol (Málaga)

El caso es notificado a Osuna por Carlos Murciano. Se trata de D. Antonio Almeda, único testigo, que aunque ve una luz a gran altura desplazarse, la prensa ha dado a conocer una observación precedente, el mismo día, en San Roque, Cádiz, por lo que se puede tratar de un mismo objeto. Transcribo los datos más sobresalientes:

El "bungalow" que habitaba se halla a unos 900 metros de la playa, como a 80 metros sobre el nivel del mar, por lo que al campo de visión celeste es amplio". Velocidad enorme. Veinte veces, pongamos, la de un DC-9.

"Aquello tenía autonomía, no era un globo sonda, rotaba, destellaba, era como una minúscula galaxia en espiral, vista frontalmente, algo inclinada, quizás. Duración del fenómeno de 25 a 30 segundos. Altura posible, calculo unos 20.000 metros. Color anaranjado...Nada de estrella fugaz".

Referencias: "Fenómenos en altura" de Octubre de 1974

Comentarios: Siguen las luces a gran distancia rellenando una casuística que parece no tener fin.

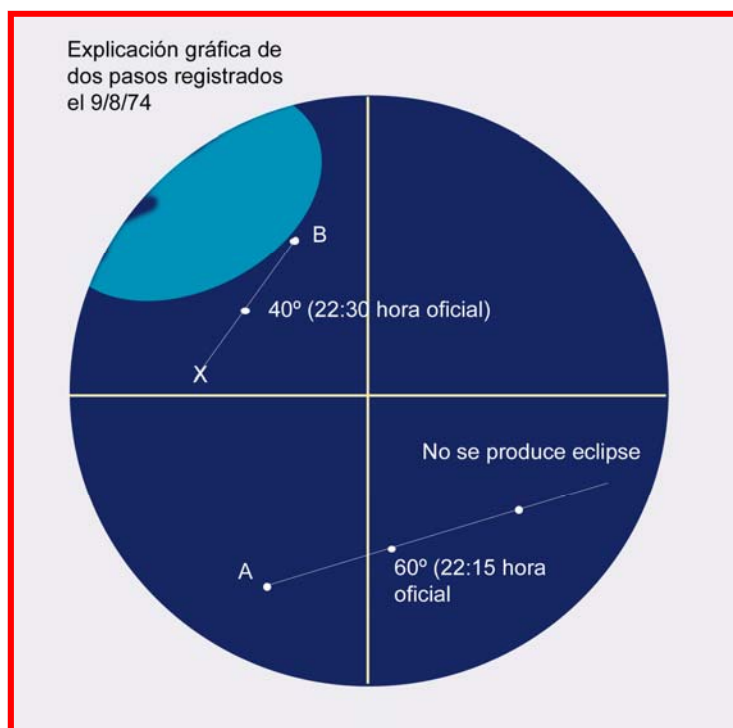
9 de Agosto de 1974 (22:15 p.m.)
Umbrete (Sevilla)

El objeto A pasa a las 10 y cuarto, a 60° sobre el horizonte, trayectoria SO-NE, y desde nuestro plano de observación no logramos verlo eclipsar.

El objeto B pasa un cuarto de hora más tarde, a 40° sobre horizonte, trayectoria N-SO. Y antes de sobrepasar el cuadrante SO, donde todavía perdura un cierto crepúsculo residual, sufre un apagón, del que no se recupera. ¿Cómo es posible que fuera eclipse si se compra con la peripecia del objeto A? Naturalmente, esta especulación ha de basarse en altura mínima de un satélite artificial para mantenerse en órbita.

Referencias: Manuel Osuna en "Addenda" de Agosto de 1974

Comentarios: Se nos antoja que la explicación está precisamente en el paso de algún satélite artificial. La atención de Osuna a cualquier manifestación luminosa es realmente única, lo que nos da una idea de su interés por lo que ocurre a su alrededor y en especial por el fenómeno ovni.



11 de Agosto de 1974(02:00 a.m.) Olivares (Sevilla)

El dueño de un bar, D. Antonio Cotán, de 22 años, ha venido a Umbrete con su novia y una amiga, la noche del 11 de Agosto, domingo. Umbrete celebraba ese día el Corpus y ellos buscaron el esparcimiento del baile.

Al regresa a Olivares, y después de haber pasado por Villanueva del Ariscal, observan a poca altura y próximo a la carretera, un foo-fighter ovalado, de unos 2 metros de eje mayor, de mezclados colores: rojo, amarillo, blanco, quieto y como a unos 100 metros distante.

Paran el coche para mirarlo bien, pero sin salir al exterior, antes al contrario, cerrando bien los cristales, y de seguida el objeto desaparece, no como si se hubiera apagado, sino como dejado de ver por velocidad subitánea. Creemos que apagó, no obstante la opinión del testigo quien, por otra parte, era un empedernido debelador del fenómeno que nos ocupa.

Referencias: Manuel Osuna en "Al-Saraf, paraíso del foo-fighter" de Octubre de 1974.

Comentarios: Si la casuística que se nos ofrece en esta zona del Aljarafe tiene realmente estas características, es de obligado cumplimiento un estudio formal sobre la posibilidad de los rayos en bola, teniendo en cuenta las características geológicas de la zona, vientos dominantes, y cualquier otro factor que pudiera incidir en tales fenómenos.

16 de Agosto de 1974 (23:30 p.m.) Los Caños de Meca (Cádiz)

Visión de una luz roja en el horizonte que se encendía y apagaba lentamente, se mueve a velocidad de avión al Norte y baja como "caída de hoja muerta" incluso hasta la superficie del mar. La observación se había repetido varios días. Lo observaron unas 30 personas., entre ellas una hermana de Julio Marvizón.

Referencias: Manuel Osuna en "Selección de selecciones" de Diciembre de 1974

Comentarios: Realmente, yo que paso mis vacaciones a orillas en mar en la costa de Cádiz, he visto estas luces en la lejanía que siempre obedecen a embarcaciones. Jamás, en 40 años, he sido testigo de nada excepcional y eso que mi residencia está a orillas del mar y con una visión de 180°.



**17 de Agosto de 1974 (22:30 p.m.)
Rociana (Huelva)**

El caso que a continuación se transcribe, se incluye en toda su extensión, no por la importancia que revisten las observaciones en él consignadas, sino por la que le otorga Manuel Osuna. No queriendo restarle al lector nada sobre su pensamiento y actitudes ante el fenómeno, así lo hacemos.

Noche en la finca de Rociana

Un grupo de jóvenes de Olivares, entre los que figuran dos propietarios agrícolas, un obrero del campo, un taxista, un propietario panadero y un profesor auxiliar de la Facultad de medicina de Sevilla, nuestro corresponsal en Rociana, Heliodoro Contreras, y "Honest Man"... nos situamos, a primera noche, en lo más alto de la ya célebre finca de Paco Ferraro. Ocupamos el centro de un gran círculo de 1,5 km de radio, limpio de arbolado.

1º.- Recién llegados, algunos dicen ver una luz en el confín del horizonte, sobre el punto Sur, que se levanta y baja y se desplaza ligeramente a nuestra izquierda, repitiendo a los pocos minutos iguales movimientos, dejándose de ver finalmente.

2º.- Serían las diez y media, vemos todos lucir, de pronto, en el cuadrante SE, a 50° sobre horizonte, un pequeño foco, algo inferior a Júpiter, el cual se desplaza con lentitud hacia nuestra izquierda. Proyectamos hacia él una potente linterna, a la décima intermitencia, el objeto se para y, después de unos segundos, comienza su regreso hacia nuestra derecha, aún a menor velocidad, debilitándose paulatinamente su luz hasta extinguirse.

Lo peculiar era su coloración, de un rojo indescriptible por su tonalidad y belleza, de un esplendor acaramelado. ¿Sería un rojo fresa, aunque muy brillante?. Distancia mínima aparente de 2 a 3 km. Situación en vertical, sobre el Coto de Doñana, más sobre el interior que sobre la costa. (Nada parecido hemos visto nunca, pero si dos los testigos: Javier García y su primo que aseguraron, de inmediato, que el mismo tono de rojo tenía el que vieron, en el pasado mayo—y que ya reportamos en su momento—, estando en una azotea de Olivares, donde viven, nada más que en aquella ocasión, pudieron verlo bastante mayor, ya que se les vino sobre su vertical y paró sobre ellos mismos. Ante esta afirmación, la observación se refuerza como ovni, sensación que tuvimos todos durante el hecho, a más de presumir que con nuestras intermitencias de linterna, detuvimos la marcha y propósitos del objeto).

3º.- Objeto semejante a los de los días 3 y 6 de Agosto. Dirección SO-NE, altitud sobre horizonte 40°.

Nos pasa a distancia, sin producir ninguna perturbación, cuando se nos enfrenta, en la radio de uno de los autos (aparato de gran calidad y gran antena exterior). Sin embargo, una vez entrado en el cuadrante NE, ya más lejos de nosotros, se produce una indudable recepción de onda hertziana modulada, sorprendente para el propietario del auto, que borra del todo la emisora sintonizada. La onda va perdiendo intensidad, cesa y la emisora surge de nuevo. (No creemos que fuera producida por el objeto que, como los citados semejantes, no se eclipsa, pero que tienen una apariencia de vuelo de satélite artificial.



Más bien sugerimos, con todas las reservas, que algo invisible en nuestro horizonte produjo la onda).

4º.- Débil relámpago, a la espalda de todos, de baja procedencia, aunque no en el mismo suelo. Podía corresponder al fogonazo de una estrella fugaz no vista, pero como produjo en la radio el chasquido típico de una descarga eléctrica, esta posibilidad fue desechada. Por otra parte, las condiciones atmosféricas y ambientales no abonaban, en absoluto, la posibilidad de un fenómeno de electricidad estática.

5º.- El objeto que vimos en Umbrete, a la misma hora, 12 de la noche, los días 4 y 12 de Agosto y que estábamos casi seguros que no era satélite, nos ha confirmado ahora su naturaleza ovni, descartada también la probabilidad aeronáutica terrestre, según se desprende su total maniobra, que pasamos a describir:

El objeto aparece a nuestro ojos en el cuadrante NE, a 30°, velocidad pequeña. Entra en el cuadrante SE, y en su mitad, se eleva unos 55° sobre el horizonte, manteniendo velocidad uniforme. Pasa a cuadrante SO y permanece igual en su fuerte brillo, pero al alcanzar casi la mitad de este cuadrante, se aprecia que ya no prospera en horizontal y que su intensidad luminosa, por ende, va decreciendo, hasta perderse en profundidad.

(Véase que ha descrito un arco en horizontal de casi 180°, conforme se deduce de haber conservado la misma intensidad luminosa hasta el último minuto. Esta enorme curva, inútil, y el solo foco, de luz fija, lo invalidan como avión de línea. Y el permanecer casi 180° luciendo, sin eclipse, tan cercano al horizonte, además y precisamente en los cuadrantes opuestos al inmediato anterior crepúsculo, siendo las 12, a mayor abundancia...lo descartan como satélite artificial, según presumíamos de nuestras observaciones de Umbrete, que figuran en este mismo trabajo).

Referencias: Manuel Osuna en "Addenda" de Agosto de 1974. J. Miguel Alcibar Op. Cit. Pág. 61-63.

Comentarios: Habrá visto el lector el discurso hilado que mantiene con otras observaciones de luces distantes, dando— según él— confirmación a sus suposiciones. Es decir, no hay un planteamiento mínimo de que todas ellas puedan tener una explicación convencional, sino a la inversa, todas con-

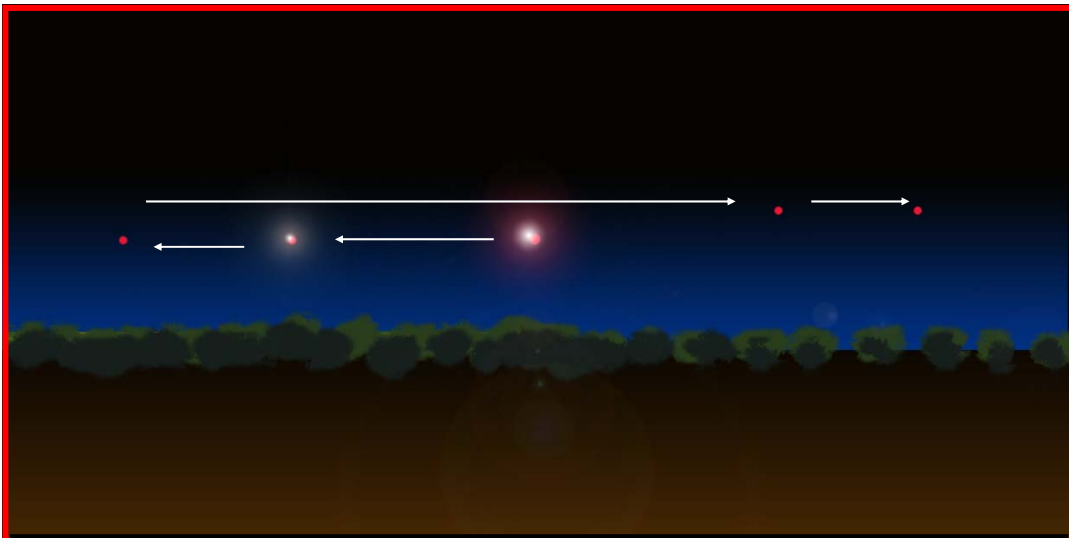


Ilustración de una de las observaciones del 17/8/74 en Rociana— Dibujo J. Ruesga



17 de Agosto de 1974 (22:15 p.m.) El Rocío, Almonte (Huelva)

Antecedentes

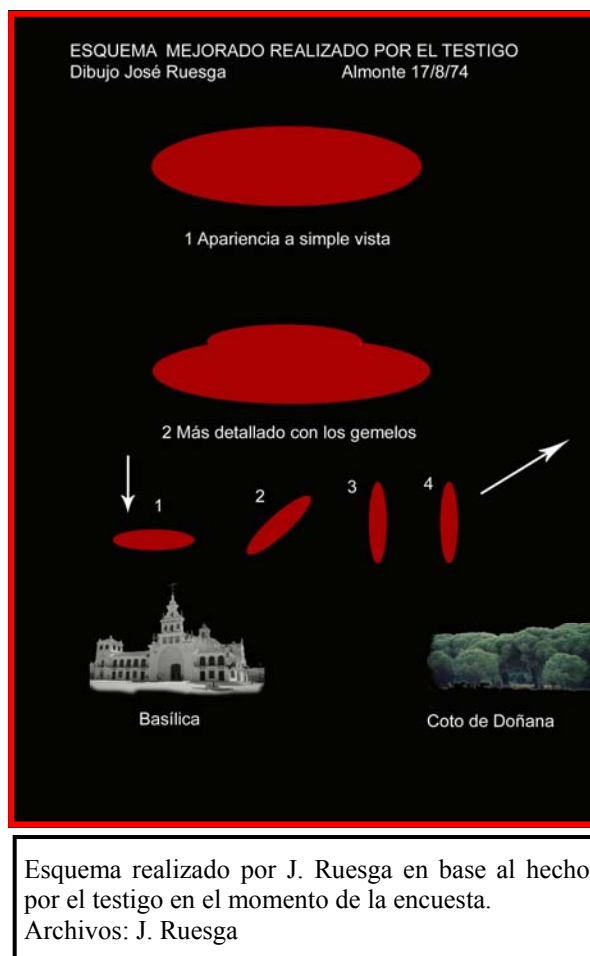
En la misma noche y hora, nuestro equipo, que había ido a pasar la noche de observación en la finca de Rociana, ya célebre por la pasada casuística, no hizo más que establecerse, cuando sobre el punto Sur, en el confín del horizonte, pudo ver una luz de rojo débil que se levantaba y bajaba o desplazaba ligeramente, repitiendo igual maniobra a los pocos minutos. Pues bien, nos encontrábamos a 16 km en recta de El Rocío por donde, en ese momento, el ovni deambulaba, y de cuyo “incidente” vamos a dar cuenta en esta crónica. Pero no vieron los testigos de El Rocío un segundo objeto de “un rojo indescriptible” que se nos remontó sobre el mismo punto, y del que nos hicimos la ilusión de haber parado a golpes de linterna, y hecho retroceder al Coto de Doñana, posición que ya presumimos. Esta actividad ovni sobre El Rocío apoya sobradamente la serie de hechos que fuimos registrando aquella noche y de los que dimos cuenta en nuestro anterior trabajo.

El hecho

La esposa de un primo hermano nuestro salía precipitadamente de su casa para no perderse el triduo a Nuestra Señora del Rocío, que ya había empezado. Sale por la puerta trasera que da frente a la Basílica, hoy tapada por una línea de álamos. Sin embargo, ella be, distraídamente, que allá, al Este hay una luz y comenta: ¡Qué Sol más bonito! Cuando vuelve con su marido de la iglesia, el vecino de enfrente les cuenta lo que habían estado viendo, incluso con gemelos, y ella se da cuenta de que era lo mismo que había creído el Sol.

Relato del testigo principal, D. Antonio José Biosca Díaz, vecino de Madrid, de 37 años, el cual pasa el verano en El Rocío con su esposa y suegros, todos los cuales observaron el objeto en cuestión.

El objeto apareció en la vertical de la Basílica, como a unos 300 metros de altura, posición que ha tomada en diferencia de minutos, ya que cuando es visto por la esposa de nuestro primo, el objeto tiene su base tapada y quiere ahora recordar que desbordaba la cúpula por ambos lados, lo que obliga a pensar que María Dolores - es su nombre- ha visto “el sol” no sólo al salir de su casa, sino también sin el obstáculo de los álamos.





El Sr. Biosca y familia observan un objeto redondo, aunque ligeramente ovalado, de dos tercios del Sol en el ocaso, y de un rojizo muy mortecino, como el de los rescoldos de una lumbre. El objeto se halla inmóvil y está siendo observado desde unos 800 metros de distancia. Los gemelos revelan una leve cúpula en su parte superior. Después de unos 3 minutos, el objeto cambia su posición horizontal por una inclinada, se coloca en vertical y así se aleja, lentamente, hacia el Coto de Doñana.

Más datos: Nos dice el Sr. Biosca que no daba la impresión de algo sólido, porque los bordes eran difusos y no podía vérselo ni ventanas ni relieves ni sombras. Sin embargo, nosotros opinamos que si el objeto mientras estuvo parado no cabeceaba, no parpadeaba ni giraba sobre sí mismo y, además, se aleja cambiando posiciones...todo esto sugiere naturaleza de navecilla cupular más que cúmulo de simple energía o foo-fighter. El fenómeno duró en total unos cuatro minutos. Confiamos en encontrar, finalmente, testificaciones desde otros ángulos, dentro del casco de la población, de las que daremos cuenta si nos fuera posible.



Terraza desde la que se hizo la observación. Dibujo J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna en “Comarcas naturales” de Noviembre de 1974.

Comentarios: El testigo Sr. Biosca es Antonio José Ales, famoso locutor que puso de moda las alertas ovnis.

18, 25 y 26 de Agosto de 1974 (23:00 p.m.)
Umbrete (Sevilla)

Los casos que se citan en estas tres fechas son observaciones personales de Osuna, todas ellas de luces a gran altura, incluyendo luces reglamentarias en aviones regulares, que así lo dice en su escueto informe. Son tres casos que no tienen significación ninguna pero a los que el viejo maestro les otorga condición probatoria de que la oleada sigue sobre su pueblo. Para que el lector se sitúe son luces como las descritas en el caso de 9 de Agosto, gráfica incluida.

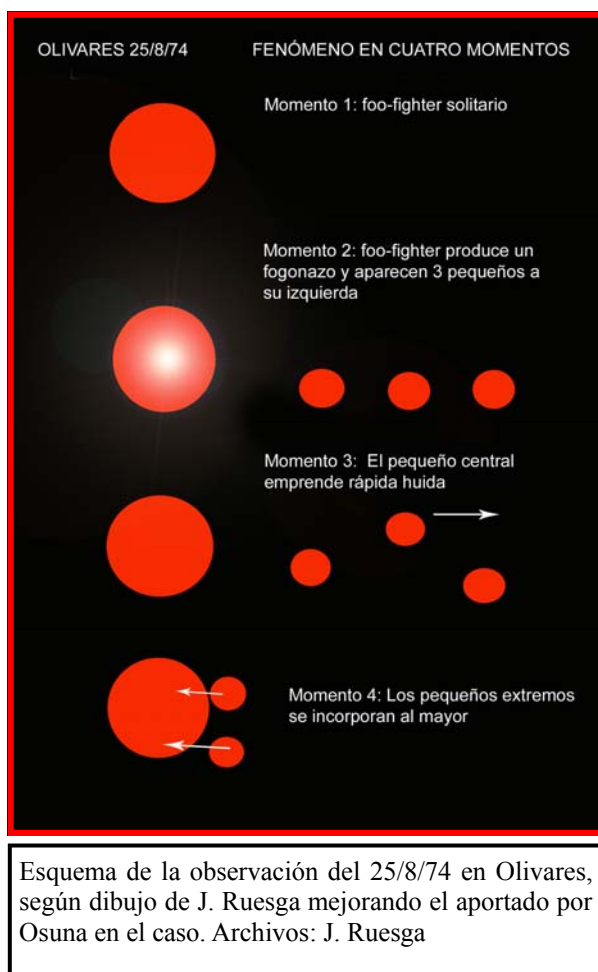
Referencias: Manuel Osuna en “Fenómenos en altura” de Octubre de 1974

25 de Agosto de 1974 (02:00 a.m.)
Olivares (Sevilla)

El caso es puramente gráfico, pero elocuente. Es presenciado por Javier García, hermano y primo. Osuna lo resume en cuatro secuencias dibujadas que nosotros trasladamos al lector en la página siguiente.

Referencias: Manuel Osuna en “Fenómenos en altura” de Octubre de 1974

Comentarios: Siendo dibujante y pintor desde mi más tierna infancia, esta forma de transmitir lo observado me resulta gratificante y muy ilustrativa. Como diría aquel “sobran las palabras”.



25 de Agosto de 1974 (23:00 p.m.) Umbrete (Sevilla)

Son las 11 de la noche. Tenemos visita de forasteros. Hemos estado unas horas en el patio, al fresco, tomando unas cervezas. Pero en el instante a que nos vamos a referir, nos encontramos en el interior, motivado por la necesidad de buscar un enchufe donde conectar un magnetofón del cual viene portadora la visita. Y cuando nos encontramos escuchando algunas grabaciones, entra como una tromba nuestra vecina Carmen, para avisar de que un objeto ha atravesado por encima de la calle. Todos nos precipitamos al exterior, pero el objeto, lógicamente, había rebasado el reducido campo de visión del patio.

La testigo: Es señora de más de 70 años, en buen estado de salud. Vive con su hija, casada, ella jamás se ha interesado por el problema, pese al desfile incesante de forasteros que ella ve entrar y salir de nuestra casa. Su propia forma de ser y pensar la hace totalmente indiferente a nada complicado. Su entrada, en las condiciones que lo hizo, debía obedecer a algo importante. En efecto...

El hecho

D^a Carmen de la Rosa se halla sentada en la puerta de su casa, mirando hacia la plaza principal, de la que se percibe el gran resplandor del alumbrado con que, tradicionalmente, el pueblo festeja a su patrón San Bartolomé, conmemorado el día anterior, sábado.

Entonces ve:

- 1—Una luz rojo-butano que, transversalmente, cruza la calle, en dirección Sur—Norte.
- 2- La luz tiene forma de disco
- 3- Marcha a una gran velocidad.
- 4- Parece muy baja y no más allá de unos 30 metros de la observadora.
- 5- Le aprecia un tamaño de más de 1,5 metros de diámetro.
- 6- No hace ruido ni deja estela ni desprende chispas de luz.

Detalle de la constatación de la realidad

Cuando la testigo nos insiste en la forma redonda del objeto, le pedimos distinga si era como un balón o como una torta. Responde que era plana.



Cuando le rogamos diga si el disco marchaba vertical u horizontal, ella afirma que iba en horizontal, ahora bien (y este es un gran detalle en una mujer ajena del todo a estas cosas), “marchaba horizontal, pero inclinada hacia adelante”, nos dice.

Nos agrega que la “cosa impresionaba” y lo dice quien ya no sabemos qué entidad pudiera, en este mundo, causarle espanto, después de cuanto ha sufrido y padecido.

Testimonios de refuerzo

Una reunión de amigos, sentados en medio de la Plaza de la Iglesia, y que miraban en dirección a nuestra calle, ven también el objeto, de tal manera que fue cogido “entre dos fuegos” visuales.

Ellos dan iguales características y señalan el mismo tejado de cruce que nuestra vecina y...quedan asombrados, no sólo de la pequeña altura que llevaba, sino de su volumen y luminosidad que les ha permitido darse cuenta del paso, a una distancia de 50 metros, inmersos, como estaban, en la iluminación extraordinaria de la Plaza.

Nota marginal

Permítasenos “saludar”, con gratitud, este paso de incontrovertible fenómeno ovni a pocos metros de nuestra casa, cuando ya lo habían hecho por dos veces, en este verano, sobre nuestra finca 17/6/74 y 22/7/74, y otra sobre nuestra capilla-panteón familiar 23/6/74. Dicho sea todo esto con ironía, mas con profundo respeto. Nos parece que no se puede afinar más la puntería.

Referencias: Manuel Osuna en “Al-Saraf, paraíso del foo-fighter” de Octubre de 1974

Comentarios: Singular la nota marginal que incide en sus convicciones respecto al fenómeno. Él estaba convencido que se dirigían a su persona en muchas de las manifestaciones. Conmueve ese grado de inocencia.

26 de Agosto de 1974 (22:00 a 23:00 p.m.)

Olivares (Sevilla)

Testigos: Osuna, Javier García y otros, en casa de Javier.

Observación premeditada del cielo, en mini alerta ovni, donde se van despegar y aterrizar varios aviones del Aeropuerto de San Pablo gracias al uso de gemelos. El aliciente de la observación es: Pues bien, consultado el Aeropuerto, solamente hubo una salida en esa hora de nuestra observación. La otra no se había producido.

Referencias: Manuel Osuna en “Al-Saraf. Paraíso del foo-fighter” de Octubre de 1974.

Comentarios: El grueso del texto de este caso se centra en hacer crítica de los no creyentes que se burlan de un transportista que decía haber visto en tierra un objeto. La gente sale corriendo al lugar y encuentran una choza de pastor ardiendo, lo que supuso las burlas consiguientes para el declarante, que lejos de arrugarse dice: *la choza en llamas no impedía que fuera cierta su visión*”. Sin comentarios.



**31 de Agosto de 1974 (22:50 p.m.)
Bollulos de la Mitación– Bormujos (Sevilla)**

Lugar: carretera entre estos dos pueblos y en la misma puerta de la siempre batida Hacienda de Torrequemada.

Testigos: matrimonio de entera solvencia, no sólo moral, sino técnica adecuada para saber interpretar correctamente el fenómeno, y cuyos nombres mantenemos en reserva.

Suceso: El matrimonio va de regreso a su domicilio de verano, Unas falsas luces entre los olivos de su derecha les hacen detenerse. Y mientras buscan la linterna en la guantera, ve ella elevarse, de debajo del arbolado, una luz amarillenta, a lo lejos, unos 2 km, aparentemente. Avisado el esposo, éste las ve ya a ras de las copas de los olivos.

De seguida la luz (3 veces el tamaño de Venus) atraviesa la carretera, mostrando una fuerte y brillante luz amarilla que fue aumentando de tamaño.

Ahora la luz cambia bruscamente de rumbo, dirigiéndose al NE, a gran velocidad, dejando visible dos luces rojas no intermitentes. Antes del giro su velocidad había sido mínima. El testigo cree que la luz tuvo que elevarse de un a vaguada que existe entre Bollulos y Bormujos.

Pese al presunto aspecto de avión que hubiera despegado del Aeropuerto de Sevilla (a unos 10 km en recta), sabemos que no hubo ningún despegue a esa hora.

Las salidas anterior y posterior, fueron a las 22:39 y a las 22:58 p.m.

Referencias: Manuel Osuna en “Al– Saraf, paraíso del foo-fighter” de Octubre de 1974

Comentarios: La descripción de los testigos, como el del dicho, blanco y en botella. No entiendo la razón de ocultar sus identidades cuando son testigos repetidos en múltiples casos, él colaborador de Osuna y fiel creyente, que vive en verano en el Aljarafe. Llamas y Petit estaban solteros y yo en esas fechas estaba en la costa de Cádiz, así que quedan pocas opciones. Cuesta creer que la diferencia horaria para el vuelo “posterior” sirva para descartar el que fuera un avión ¿tan exacta fue la lectura de la hora por parte del testigo?

**3 de Septiembre de 1974 (01:00 a.m.)
Cádiz (Cádiz)**

Nuevo caso gráfico, aunque de una entidad que da pudor relacionarlo. A pesar de ello incluimos el gráfico mejorado, como ya es costumbre.

Esquema mejorado por J. Ruesga de la observación del 3/9/74 en Cádiz.
Archivos: J. Ruesga





Referencias: Manuel Osuna en “Al-saraf, paraíso del foo-fighter” de Octubre de 1974

3 de Septiembre de 1974 (00:00 a.m.)
Castilleja de la Cuesta (Sevilla)

A las 12 de la noche, una luz que cambia de colores: rojo, verde y amarillo, estuvo fija sobre el reborde de la meseta del Aljarafe (que pudiera ser muy bien el término de Castilleja) tanto tiempo como para permitir una observación a distancia por medio de aparatos no comunes.

La observación, a la que asistieron algunas personalidades, debía estarse efectuando a 5 Km de distancia del objeto, el que era visto sobre punto NO y que escapó, finalmente, hacia el NE.

Nota de Osuna: Indudable caso de poca entidad y corta peripecia. Sin embargo, la mucha garantía del testimonio respalda la verdad de la profunda casuística que estamos consignando y que pudiera parecer a más de uno excesiva...

Plena confirmación

“Aparatos prodigiosos” acusaron el objeto, precisando la permanencia del mismo durante media hora y, exactamente, sobre El Carambolo, del término de Castilleja de la Cuesta.

Referencias: Manuel osuna en “Al Saraf, paraíso del foo-fighter” de Octubre de 1974

Comentarios: El Carambolo no es término de Castilleja, sino de Camas. Observación a 5 km de distancia, no se identifican a los testigos cualificados, ni se describe los “aparatos prodigiosos”. Una vez más hay que fiar del “dar fe notarialmente” del propio Osuna. Lo peor, es que con tanta precisión no se dice nada sobre el objeto.

5 de Septiembre de 1974 (22:00 p.m.)
Trebujena—Lebrija (Sevilla)

Testigos: D. Manuel Rodríguez Díaz , esposa D^a Regla Contreras, hijos y chófer.

Hecho: Regresa esta familia a Sevilla, de su veraneo en Chipiona. Vienen en auto por la carretera indicada. Minutos antes de llegar a Lebrija (Sevilla), D.. Manuel observa un punto luminoso muy brillante y lejano, a unos 45° sobre el horizonte que, procedente del N., se desplaza con una suave celeridad hacia los testigos, hasta detenerse sobre el cielo de Lebrija, donde permaneció inmóvil varios minutos. Entonces pudieron distinguir perfectamente que la sola luz primera parecía haberse distribuido en tres luces, como focos muy potentes y muy blancos que no emitían destellos; dos estaban en línea y una tercera en u punto más alto, en el centro de esas dos luces, lo que podría corresponder a una estructura de triángulo isósceles. Hubo un instante en que las luces atenuaron su brillo y pudo verse el contorno que era de forma ovoide, aunque recordando a medio balón de rugby.



Recreación de lo observado según dibujo de J. Ruesga sobre lo dibujado por Osuna. Archivos: j. Ruesga



Después el objeto se deslizó, suavemente otra vez, en dirección E.

Eran las 10 de la noche (8 hora solar) y todavía quedaban las últimas claridades del día y un cielo celeste. Unos 20 minutos más tarde, empezaron a verse las primeras estrellas. Entre todos se desataron los comentarios fáciles de suponer, sin que en ningún momento se dejaran llevar de la emoción, por lo que veían el espectáculo fríamente.

Referencias. Manuel Osuna en “Fenómenos en altura” de Octubre de 1974

6 de Septiembre de 1974 (22:00 p.m.)
Mairena del Aljarafe (Sevilla)

Testigos: D. Domingo G.S. y esposa; también varios niños.

Hecho: Salían de su chalet, en la Barriada de Ntra. Sra. de las Mercedes, para dirigirse al pueblo, cuando a su izquierda vieron una luz blanca brillante que avanzaba hacia ellos lentamente. Extrañados por su luminosidad, quedaron un tanto absortos; bruscamente cambió de dirección, casi 90°, y escapó a norme velocidad. Unos niños que andaban por la carretera del chalet al pueblo, que también habían visto la luz, empezaron a gritar: ¡Un Ovni! ¡Un ovni! (Como se verá, esto empieza a parecerse a América del Sur).

La luz era dos veces del tamaño de Júpiter y más brillante, que ya es decir, pero al cambiar velocidad y dirección, el blanco se transformó en sucio y perdió bastante brillantez. Es decir, al contrario que solía en anteriores oleadas. Consignamos pues, este detalle como una característica sui géneris más de la oleada 73-74.

El objeto iba a escasa altura, los testigos no tuvieron que levantar la cabeza para mirarlo.

Otra curiosidad es la siguiente: Durante el primer vector de avance hacia ellos, los esposos coinciden en afirmar el haber visto una prolongación de luz hacia abajo. Textualmente dijeron: “Como si tuviera una estría hacia abajo”.

La velocidad de escape la estiman así: “ Como si la primera velocidad se hubiera multiplicado por cien”.

La duración total de la observación fue de aproximadamente 2 minutos. No había Luna ni nubes.

Referencias: Manuel Osuna en “Al-Saraf, paraíso del foo-fighter” de Octubre de 1974.

Comentarios: De nuevo un hecho intrascendente a pesar del número de testigos y de manos del mismo colaborador Marvizón.

7 de Septiembre de 1974 (06:35 a.m.)
Puerto de Santa María (Cádiz)

Testigo: D. Nicolás González Reyes, soltero y empleado.



Relato: El objeto fue observado desde dos puntos diferentes:

Primero desde el paso a nivel que existe al comienzo de la Carretera del Puerto a Jerez, yendo el testigo en coche, y después, desde una pequeña explanada que hay frente a una chatarrería, en la carretera de circunvalación al Puerto, observándole ahora desde fuera del coche, durante 15 minutos, hasta que desapareció instantáneamente.

En las dos ocasiones, el objeto estaba quieto, situado a la derecha de la Sierra de San Cristóbal, situada como a unos 3 km del testigo, en su observación desde la chatarrería. Se encontraba a unos 40° sobre el horizonte. El estado del cielo era despejado.



Interpretación artística del objeto según dibujo de J. Ruesga.
Archivos: J. Ruesga

No se notaba ningún sonido procedente del objeto. Luminosidad muy blanca e intensa, arremolinada en su parte inferior. Mantuvo el color blanco brillante hasta el instante de desaparecer que tomó un color anaranjado.

La forma era algo así como un sombrero de picador, distinguiéndose nada en la superficie, a no ser que parecía estar formado por dos cuerpos definidos superpuestos. El tamaño aparente era de unos 3 metros.

El objeto se disparó hacia el reemisor de TVE. Detrás de la Sierra, están dos polvorines.

Referencias: Manuel Osuna en “casos Curiosos” sin fecha de ejecución.

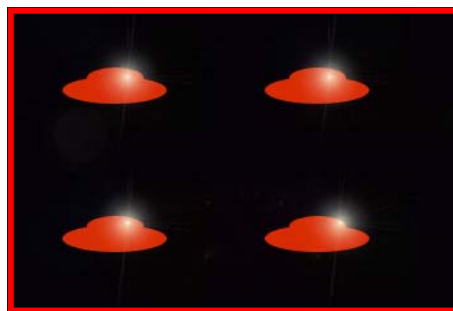
8 de Septiembre de 1974 (02:14 a.m.)
La Parra. Jerez de la Frontera (Cádiz)

Testigos: Sr. Rey y esposa e hijo (17 años) y matrimonio de Málaga, ella hermana de la señora de Rey.

Lugar: No lejos de la Base de La Parra.

Hecho: Todo ocurrió en 5 minutos. Estos señores han pasado la noche en Jerez y regresan a su chalet del campo. No han entrado todavía en la casa, cuando son sorprendidos por un hecho insólito para todos, excepto para el Sr. Rey quien, por ser piloto civil, atesora una larga experiencia de observaciones más o menos semejantes.

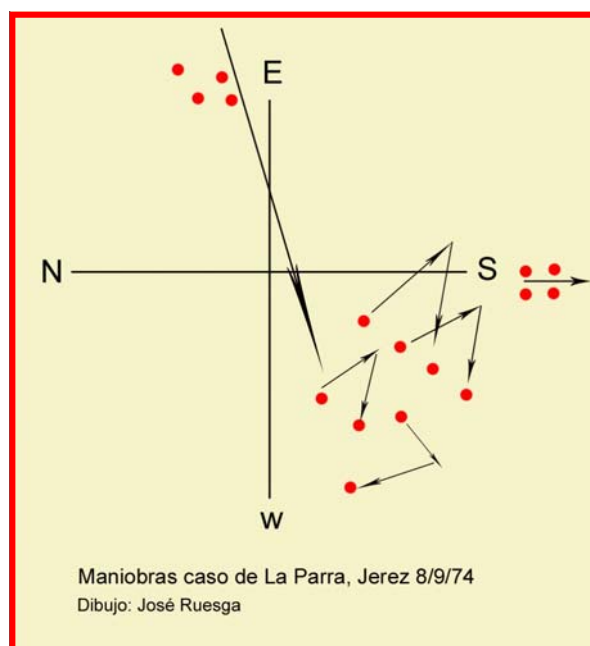
Procedente del E, vienen 4 bolas y ovaladas, a mucha velocidad, gran altura y manifiesta rotación sobre su eje. Parecen platos invertidos, pero sin protuberancias. No se percibe ruido alguno. El tamaño de cada uno era algo menos que la mitad de la Luna llena en cenit.



Interpretación de los objetos según dibujo de J. Ruesga, siguiendo la descripción de los testigos.
Archivos: J. Ruesga



El grupo de objetos llega a la zona de los testigos, para y todos y cada uno se dedican a realizar una serie de evoluciones, describiendo caprichosas y vertiginosas maniobras con total independencia uno del otro. Esta parada la estiman los testigos en un minuto largo, pasado el cual, dos de los ovnis que se habían acercado más a los testigos, se juntan a los otros dos, formando como una escuadrilla en forma de cuatro dados, y acelerando más que al principio, desaparecieron hacia el Sur. El Sr. Rey asegura que se le notaba un movimiento de rotación muy veloz. El muchacho, con los prismáticos, se dio cuenta que cuando el objeto se ponía muy cerca del otro, el color rojizo se tornaba blanco muy vivo y el cielo se iluminaba algo.



Otros datos: El color era rojo-puesta de sol, pero lo cierto es que no era comparable a nada; parecía un color “eléctrico”, aunque muy atractivo. No se iluminó el campo ni hubo estelas o humos. Sí, en cambio, una especie de cola permanecía como imagen de retina, debido a la enorme velocidad con que se movían. El Sr. Rey dice que no se asemejaban ni remotamente a aviones, ni por velocidad, forma o comportamiento al describir ángulos cerrados y cambios de rumbo. Aprecia la altura a 4 km. Si en la Parra hubiera radares, el gratuito espectáculo hubiera sido registrado objetivamente. El esposo malagueño declara que su incredulidad ante el fenómeno había sido vencida de manera definitiva.

Referencias: Manuel Osuna en “Comarcas naturales” de Noviembre de 1974.

Comentarios: Interesante y cualificada observación.

12 de Septiembre de 1974 (22:10 p.m.)

Gines (Sevilla)

Observan, de nuevo, los padres de Isabel, una luz roja fija que con posterioridad se desplaza de izquierda a derecha, de derecha a izquierda y de nuevo de izquierda a derecha para escapar a gran velocidad.

Referencias: Manuel Osuna en “Fenómenos en altura” de Octubre de 1974.

Comentarios: Demasiadas observaciones anodinas y procedentes del mismo colaborador.

13 de Septiembre de 1974 (22.30 a 23:00 p.m.)

Rociana (Huelva)

Una estrella, al parecer, se desplaza lentamente de NO-SE y se queda quieta breves momentos. Seguidamente emprende una veloz carrera hacia E y se queda fija el resto de la noche.



Referencias: Manuel Osuna en “Fenómenos en altura” de Octubre de 1974.

Comentarios: Una observación más de Heliodoro Contreras y tres amigos más.

13 de Septiembre de 1974 (23:00 p.m.)
Jerez de la Frontera (Cádiz)

Testigos: Pedro Luis Guitarte Cono , 24 años, y su esposa Ángeles Pérez, de 23.

El Hecho:

El día señalado, siendo las 11 de la noche, ven, unos segundos antes de entrar en la casa de sus padres políticos, frente a la Residencia Sanitaria, un objeto luminoso, como a unos 3 ó 4 km de distancia, por detrás de la Residencia, con la siguiente distribución de luces: 6 luces amarillas, en fila horizontal, y de cuyo centro se desprendía un foco de luz blanca muy potente, hacia abajo. Aquello se movía muy lentamente de S. a N.



Foto de finales de los 60 de la Residencia sanitaria de Jerez. Archivos: J. Ruesga

Entraron a ver a sus padres. La visita duró unos 15 minutos. Y al bajar de salida, se encuentran con que las luces continuaban en el sitio donde habían dejado de verlas, completamente paradas. Estuvieron observando más de un minuto, hasta que ella pidió marcharse por sentirse acatarrada, y allí dejaron todavía al objeto inmóvil.

La fila de las 6 luces tenía un diámetro o longitud igual a algo más de la Luna llena, y conste que la distancia era de 3 km como mínimo.

La altura sobre el horizonte debía ser de unos 30°.

Nuestro corresponsal comenta:

Este lugar donde se encontraban estas luces parece ser que está siendo “visitado” con cierta frecuencia. En este sitio es donde la familia Valenzuela dijo haber visto algo muy parecido en marzo último, habiéndosele muerto varias gallinas en aquella ocasión.. También se dijo que la policía había irrumpido en esta finca de campo (de los Valenzuela), por haber recibido llamada de que habían visto un objeto extraño. En la actualidad esta familia se niega a hacer manifestación alguna, por temor a verse la finca invadida de curiosos.

Nota final: Nos dice un técnico que

- A) No existen aviones que queden parados siquiera un minuto.*
- B) Esta figura adjunta sólo podría verse a un avión que avanzara completamente de frente. Y el objeto se desplazaba lateralmente hacia la derecha del observador.*

(No sabemos por qué sí pudiera verse de frente esa combinación de luces; pero quede esto a la responsabilidad del técnico)



Interpretación de J. Ruesga del dibujo de los testigos. Archivos: J. Ruesga



Referencias: Manuel Osuna en “Comarcas naturales” de Noviembre de 1974.

Comentarios: Dice que el grupo de luces se desplaza muy lentamente, pero el caso es que, 15 minutos después, sigue estando en el mismo lugar, más 1 minuto más de observación, dejándolas inmóviles al marcharse. Induce a pensar que aquello podría haber sido cualquier maquinaria propia del cultivo y recolección de la uva, que precisamente se cosecha en esas fechas. El grado de elevación podría corresponder a que estuviera sobre una cota mayor que la oscuridad no permitiera definir y diera la sensación de algo flotando en el espacio. Desde luego un avión no parece que fuera, las luces son blancas y de diferente diámetro y no suelen pasar de 5 según el Reglamento. Además la excesiva permanencia en un lugar fijo parece descartar tal identificación.

15 de Septiembre de 1974 (22:30 p.m.) (Fecha aproximada)
Olivares (Sevilla)

Testigos primeros: Sr. Blanco, 27 años, y su prometida.

Testigos segundos: Cuatro muchachos más de Olivares, de gran solvencia.

El Hecho:

El testigo y su novia van de Olivares a Gerena, donde tienen familiares. Llevan recorridos unos 3 ó 4 km, cuando perciben, a su izquierda, que un objeto rojo, algo más pequeño en ese instante que un balón de fútbol, vuela paralelo a ellos, y a muy poca velocidad, y a como unos 100 metros de altura. Llenos de curiosidad, ponen el coche al mínimo para no rebasar el objeto y continuar, aún en marcha, su observación. Pasados unos 5 km, el objeto se inmoviliza en el aire, y el auto para también a su mismo nivel, quedando ambos a una separación de unos 30 metros. No gira ni pulsa; sólo se aprecia que el rojo baja, a veces, ligeramente de intensidad. El quiera salir para avanzar por el campo, en du dirección, pero la novia no lo deja y consigue contagiarle su miedo. Entonces, hace maniobras y, dejando el objeto allí, quieto, regresan al pueblo. El objeto se aprecia tan grande, ahora, como el Sol en el ocaso.



Torremocha, vigía centenaria de la carretera Olivares– Gerena. Fotografía de J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

El Sr. Blanco deja a su novia en su casa, y en el bar, cuenta a unos amigos lo ocurrido. Estos proponen ir al sitio, cosa que efectúan de inmediato. Y cuando dominan el punto de estada del objeto, ven que éste está marchando lentamente, en dirección a Aznalcóllar, el otro vértice de lo que hemos bautizado como “triángulo magnético” de la provincia de Sevilla.

De seguida se dan cuenta que otro objeto igual está pasando a su derecha, en dirección Norte, y que apaga y enciende su rojo de vez en cuando. Y también, allá, al fondo, ven un tercero, semejante, que atraviesa la carretera sobre el caserío del Cortijo de Conti, escenario continuo a través del tiempo, de numerosos “incidentes” de gran monta. Los cinco amigos paran y cuando los tres objetos han ido perdiéndose de vista, vuelven al pueblo, verdaderamente asombrados.

Referencias: Manuel Osuna en “Al-Saraf, paraíso del foo-fighter” de Octubre de 1974



23 de Septiembre de 1974 (Noche)
Confluencia C.N. Madrid-Cádiz con la de Utrera (Sevilla)

Testigos: Marvizón, Díaz y conductor.

Luz roja fija, doble tamaño de Júpiter que se desplaza unos 200 metros, aparentemente. Se fija de nuevo por unos 15 segundos y regresa a la primera posición, pero antes de llegar se apaga.

Referencias: Manuel Osuna en “Fenómenos en altura” de Octubre de 1974.

Comentarios: Demasiadas observaciones de luces por las mismas personas. El caso es tan inconsistente que sólo merece un esquema de Osuna con estas palabras.

23 de Septiembre de 1974 (22:00 p.m.)
Mairena del Aljarafe (Sevilla)

Testigos: Señores padres de Isabel. (Suponemos suegros de Marvizón, pues él colabora en este caso y coincide el nombre de la esposa N.A.)

Hecho:

*Cuando estos señores regresan a Sevilla, después de haber visitado a sus hijos que pasan el verano en un chalet próximo al del matrimonio del anterior caso, una bola roja, mayor que un balón de fútbol, atraviesa la carretera, a 2 km, de distancia de ellos. Después hace un giro de poco más de 90° y se pierde en distancia. Detienen el coche en el punto más alto de la carretera, lo que les permite contemplar con suficiente ángulo de visión la manio-
bra del objeto.*

Referencias: Manuel Osuna en “Al-Saraf, paraíso del foo.fighter” de Octubre de 1974.

28 de Septiembre de 1974 (12:00 a.m.)
Cuesta del Espina, Fernán Núñez (Córdoba)

Testificación: *A cargo de dos técnicos (uno de ellos Julio Marvizón según nota de prensa N.A.), cuyos nombres reservamos, y que bajaron a contemplar el sugestivo paisaje desde una loma del cortijo “Villarrealejos”...*

Atmósfera: *A la derecha, sobre Almodóvar, cielo azul, ligeramente ilustrado de nubes vello-
nes; a la izquierda, cielo más empedrado y con una tenue calina. Viento racheado, reconfor-
tante y fresco. Esta misma situación había en el día del “incidente”, ya que el tiempo no
acababa de vencer la propia inercia de una larga sequía. (Estamos realizando la inspección
in situ, el 13/10/74 y es la misma hora de la mañana del 28/9/74. Han transcurrido, pues,
exactamente quince días).*

Precedentes: *Ambos técnicos creían en la posibilidad ovni, si bien uno solo de ellos era un
iniciado en el tema. Y resulta importante esta distinción a la hora de los severos análisis del
lector. Porque fue el caso que el lego es quien, a simple vista, se da cuenta de la extraña
cosa que había que mirar rápidamente. Tal como ocurrió la peripecia, no valdrá sugerir
alucinación contagiada después por sugestión. Veamos:*



El hecho: Sin decir nada, pide a su compañero los prismáticos. A 3 Km, de distancia puede verse un objeto metálico, como de gris aluminio, que parece seguir una línea de cotas máximas. Al enfocar el aparato óptico contra el objeto, exulta de gozo:— por primera vez contempla un UFO, tantas veces deseado entre sus reservas mentales. Cuando advierte que el UFO está practicando una curva, convexa para los observadores, entrega los prismáticos y dice con tranquilidad: ¡Aligérate, que el ovni se marcha!. En efecto, ya se encuentra más lejos: 4 ó 5 Km, porque la curva se va cerrando.

Detalles: Ambos testigos han visto lo mismo: Una nave circular, ligeramente combada por abajo y claramente cupular por arriba, que no presenta ventanas, rendijas, aristas, sombras ni partes a distinto color. Ya esto califica al objeto. Pero hay algo más: Todo vehículo terrestre o aéreo, es bien sabido que al practicar una curva ha de inclinarse a la inversa, presentando a los observadores su cabeza y ocultando, por ende, su panza. Sin embargo, a pesar de esta inclinación, el objeto iba animado de un constante balanceo.

Nuestra inspección:

1— Entrevistamos a 6 personas del grupo de viviendas sobre el que pasara el UFO a muy baja altura. Nadie había visto nada. Pero nuestra veteranía nos dice que el pastor de pavos (?), hombre de edad, no confesaba la verdad y estaba cerrado de manera absoluta, acaso pensando que pudiéramos ser policías o “lechuzos” fiscales.

2— El testigo primero, justificó más tarde su actitud acaparadora de los gemelos, así como su silencio durante la observación, ante el temor de que el compañero no le dejase verlo a sus anchas.

3— Estuvimos mirando los edificios sobre los cuales se había desarrollado la curva por parte del ovni. Los prismáticos daban toda clase de talles: ventanas pequeñas, puertas, forma de las tejas...Apuntando sobre el Castillo de Almodóvar, borroso en una lejanía de unos 10 km, se revelaban, de inmediato, todas sus bellas estructuras.

La conclusión es obvia: En una situación atmosférica idéntica, igual hora y los mismo prismáticos, de seguro que se hubieran descubierto deferencias en el fuselaje del objeto, a sólo 5 km, de distancia en su momento final, habiendo estado al principio a sólo 3 km.

Quieran decirlo o no los testigos adicionales... la muy elevada calidad técnica y la gran capacidad profesional de interpretación de los testigos no llevan a dejar constancia de tan poco frecuente caso.

Notas finales

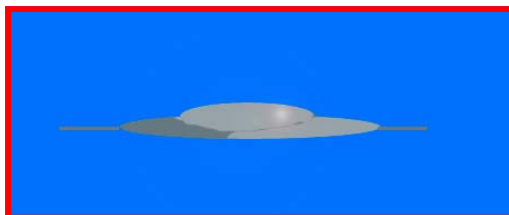
- A) En los cortijos fuimos informados de que no era época de ninguna clase de fumigación agrícola; las cosechas estaban recogidas y, como decimos más arriba, las tierras estaban preparadas y se estaba en plena faena de abonado.*
- B) En el Aeropuerto de Córdoba se nos dijo que el día en cuestión, la velocidad del viento era prohibitiva para cualquier fumigación aérea, por lo que no había tráfico en ese sentido.*



Referencias: Manuel Osuna en “Comarcas Naturales” de Noviembre de 1974. El Correo de Andalucía.

Comentarios: He suprimido la prosa descriptiva y poética del entorno a la hora de trasladar el contenido del informe de Osuna, por considerarla innecesaria para la comprensión de la observación de los dos técnicos.

**1 de Octubre de 1974 (21:30 p.m.)
Sevilla (Sevilla)**



Forma del objeto observado según dibujo de J. Ruesga, en base al aportado en el informe por Osuna. Archivos: J. Ruesga

Desde un punto de observación “ideal”, se estuvo viendo, durante unos 10 minutos, una luz roja, con destellos verdes, en completa quietud. Su tamaño era tres veces mayor que el de Júpiter. Situación 30° sobre el horizonte en dirección W-SW.

Distancia aproximada: 5 Km.

Observadores: 3 técnicos muy calificados, cuyos nombres hemos de reservarnos.

Desde la calle Ramón y Cajal, lo veían al mismo tiempo la familia de uno de los anteriores.

El punto en que se encontraba la luz durante esos 10 minutos concuerda con la observación que apareció en la prensa local, de un matrimonio que está viéndolo desde el campo de fútbol del Sevilla, la misma noche y hora. Dato que agregamos como simple apoyatura popular, ya que, técnicamente, no hace falta añadir nada a la primera información.

Referencias: Manuel Osuna en “Casos curiosos” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Parece que cada vez que se habla de técnicos cualificados y no se citan sus nombres, son las mismas personas. No sabemos si en su fuero interno Osuna pensaba que eran muchas observaciones de la misma fuente.

**10 de Noviembre de 1974 (01:00 a.m.)
Villarrasa (Huelva)**

Testigos: D. Roberto Marín, 43 años, y cuatro amigos, todos de Rociana. Hablamos con el testigo en su casa, unos 20 días después del suceso. Incrédulo confiesa que él sus acompañantes siempre habían repetido que lo de los ovnis eran “cuentos chinos”.

Habían estado los cinco festejando el bautizo del hijo de uno de ellos. La comida fue en un cortijo. Solo terminado, regresan a Rociana, y, sin parar, continúan hacia Villarrasa, vecino pueblo cerca de la C.N. Sevilla—Huelva. Era propósito entrar en un moderno bar a tomar café. Pero...

Antes de llegar vieron en el cielo una fuerte luz blanca, mayor que un faro de auto, que, de seguida emprendió una huida a tremenda velocidad. Acelerando, trataron de no perderla de vista, y sólo consiguieron calcular, grosso modo, el sitio por donde parecía haber caído. Ya en la general, tomaron la dirección a Huelva y pararon en un espacio de la carretera, donde aparcaron y bajaron, dedicándose a mirar hacia el N. A poco...



Una luz roja, algo menor que la primera blanca, se vio elevarse, lentamente, en vertical, al parecer desde el mismo suelo; se detuvo un momento y, elevándose en oblicua, se perdió como en busca de la sierra, a bastante velocidad.

Antes de proseguir trataremos de precisar, geográficamente, el punto de observación: Ellos miraban hacia el curso del Río Tinto, a 3 ó 4 km, de distancia, de cuyo lecho parecían salir las luces rojas que se dirigían, posteriormente, hacia las primeras estribaciones de la serranía de Aracena, a unos 15 km, según mapa a escala.



Pasados unos 10 minutos, otra segunda luz roja apareció, describiendo iguales trayectorias que la primera.

Un cuarto de hora más tarde, surgió del Tinto, la tercera luz, esta vez un poco más a la derecha, reproduciéndose la maniobra y escapando, como las anteriores, hacia la izquierda de los testigos.

En este instante la Guardia Civil de Tráfico se detiene junto a ellos, preguntando qué ocurría. Ellos dicen la verdad y la pareja prosigue, sin comentario alguno.

Unos 20 minutos después, observan la aparición de dos luces rojas, que no han visto subir y que se presentan separadas por 1 km, de distancia. Inmediatamente, las dos luces emprenden un lento acercamiento entre sí, en completa horizontal, hasta que se sitúan a unos 100 metros, paran y alejan en veloz escape, al unísono, hacia La Palma del Condado (derecha de los observadores) quienes electrizados (y ya creyentes), abandonan el puesto.

Los 4 momentos se han desarrollado en el espacio de una hora, aproximadamente.

Referencias: Manuel Osuna en “Sorpresas en la noche” de Febrero de 1975

Comentarios: Sorprende que el grado de incredulidad que Osuna se esfuerza en poner de manifiesto en los testigos, no les impidiera el ponerse a observar después de ver una simple luz blanca y permanecer en esa actitud toda una hora. Los seres humano somos imprevisibles.

24 de Noviembre de 1974 (20:45 p.m.)
Castilleja de la Cuesta (Sevilla)

Testigos: Julio Marvizón y señora, y otro matrimonio amigo.

Cuando iban de regreso a Sevilla, bajando la Cuesta de Castilleja, desde una de sus curvas observaron un objeto luminoso, sobre el punto NE.

Pararon contra ordenanza, para poder mirar, desde el mismo suelo, con gemelos. Allá, a unos 10 km, de distancia, y a 40° sobre el horizonte, una luz ovalada y blanca se hallaba quieta.



De vez en cuando, la luz se desplazaba por pequeños vectores a derecha e izquierda. Debía estar sobre la vertical de la finca “La Jarilla”, a la derecha del pueblo de La Algaba, y acaso no lejos del centro de control de vuelo de “El Judío”.

Julio calcula su altura en algo inferior al entoldado nuboso de estrato- cúmulos, cuya altitud teórica corresponde a los 900/1.000 metros.

La observación duró poco más de 1 minuto. Desde otra curva, el objeto se vio algo tapado ya por los cúmulos, algunos de los cuales marchara a menor altura o bien que el objeto se hubiera situado un poco más alto.

Referencias: Manuel Osuna en “Casos curiosos” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Peligrosa maniobra de observación en un punto de descenso a la Vega del Guadalquivir donde la pendiente es muy acusada. Y nueva observación de una luz distante cuya identidad podría haber sido cualquiera.

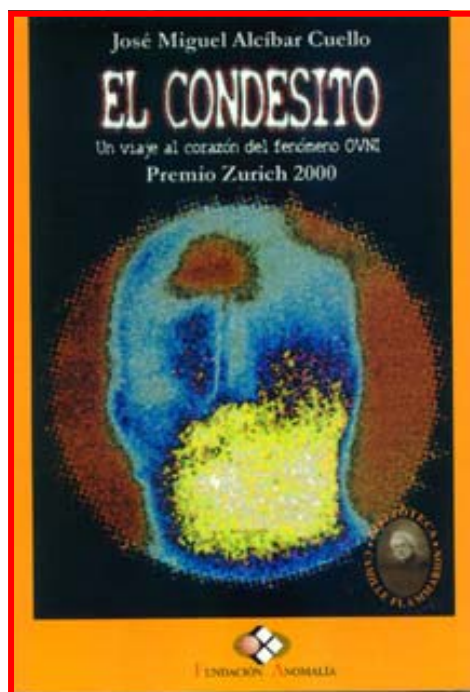
29 de Noviembre de 1974 (noche)
Finca de El Condesito, Rociana (Huelva)

El caso que se transcribe a continuación ya he dicho en repetidas ocasiones que fue, sin duda, al que mayor importancia otorgó Osuna en su labor investigadora. Está comprendido en un extenso informe bajo el título de “Safari de la voz perdida” y en él se relatan varios sucesos de diferentes fechas, algunos de ellos ya expuestos en estas páginas y otros no.

He preferido dejar sin disgregar caso por caso, por un principio de integridad del todo, considerando que así se puede comprender más y mejor el discurso de su autor.

El caso merecería una larga y extensa discusión de cara al interesado, pero no es nuestro propósito tal cosa, sino la de exponer lo que Osuna dijo al respecto en su momento, a lo que hemos añadido referencias bibliográficas en las que se pueden consultar los textos y las investigaciones que se hicieron en su momento y con posterioridad, basadas en los documentos originales. Intencionadamente no se ha hecho referencia a aquellas referencias aparecidas en internet o en televisión, porque tanto unas como otras se distancian en muchas cosas de la realidad de lo sucedido, introduciendo más especulación que otra cosa, hasta el punto que se nos asigna a algunos de nosotros un protagonismo que nunca tuvimos en los sucesos, pues no estuvimos allí, o se consulta a personas que nada tuvieron que ver con lo sucedido.

Interesante y aleccionador caso del que se pueden sacar muchas e interesantes conclusiones de cara al estudio del fenómeno, siempre que se afronte con espíritu abierto y mente sin prejuicios.



Portada del libro de Miguel Alcibar sobre el caso, editado por Fundación Anomalía
 Archivos: J. Ruesga



SAFARI de la voz perdida

Agosto a Diciembre de 1974

REPORTAJE: Manuel Osuna Llorente "Honest Man"

COLABORACIÓN: J. Marvizón, H. Contreras y E. Durán

He querido transcribir este extenso trabajo de Osuna en su integridad literal por lo que supone afrontar el caso considerado como más importante por el investigador umbreño. No hubiera sido justo para el lector sustraerle de todo lo que en él se dice y romper el hilo conductor que el autor le dio.

Resulta lamentable que la competente ufología hispana, después de nuestra publicación no ha hecho más que servirse de lo dicho en el libro de Alcívar para producir infinidad de artículos, programas y entradas en internet, sin reconocer las fuentes y dando por cierto que la investigación no aportó nada nuevo cuando nadie había dicho nada en 20 años. Así nos va.

17-8-74 PRIMERA NOCHE EN LA FINCA DE ROCIANA

Resumen de este capítulo, aparecido en trabajo anterior

1º.- Recién llegados, algunos dicen ver una luz en el confín del horizonte, sobre el punto sur, que se levanta y baja y se desplaza ligeramente hacia nuestra izquierda, repitiendo a los pocos minutos iguales movimientos, dejándose de ver, finalmente. Posteriormente supimos que se trataba de un OVNI que estuvo situado sobre la Basílica de Ntra. Sra. del Rocío y que escapó hacia el Coto de Doñana.

2º.- A las diez y media, vemos todos lucir, de pronto, en el cuadrante SE, a 50° sobre el horizonte, un pequeño foco, de un rojo indescriptible, algo inferior a Júpiter en tamaño, que se desplazaba con lentitud hacia nuestra izquierda. Fue proyectada hacia él la luz de una potente linterna y a la décima intermitencia, el objeto se para en medio minuto y regresa en dirección al Coto de Doñana.

3º.- Objeto en dirección SO-NE; altitud 40°, que nos pasa a distancia indeterminable. Al entrar en el cuadrante NE, se produce una entrada de onda hertziana en el aparato de radio de uno de los autos. La onda dura más de un minuto y se va perdiendo en intensidad. Cuando cesa del todo, surge de su mismo punto de sintonía la voz de un conocido cantante que radia una emisora española. No creemos que el objeto produjera la onda; más bien nos inclinamos por pensar en algo invisible dentro de nuestro horizonte que producía la onda.

4º.- Un débil relámpago se percibe a la espalda de todos, a baja altura, pero que, no obstante, pudiera corresponder a una estrella fugaz no vista. Pero esta posibilidad fue descartada, que el fogonazo coincide con una descarga eléctrica sensibilizada en el aparato de radio. Además, las condiciones atmosféricas y ambientales no abonaban, en absoluto, la probabilidad de un fenómeno de electricidad estática.

Entrada a la finca de Ferraro en Rociana, de los archivos de Osuna en Archivos: J. Ruesga





SEGUNDA NOCHE EN ROCIANA

El día 25 de Septiembre de 1974, volvimos, en equipo, a situarnos en el punto dominante, y desarbolado, de la finca de D. Francisco Ferraro (punto céntrico de la anterior oleada), donde permanecemos desde las 10 a las 3 de la noche.

La luna estaba crecida; la noche, serena y límpida, adormecía la madrugada en una sinfonía de grillos unánimes. Ni humedad ni mosquitos. Los lejanos resplandores urbanos habían sido desvanecidos por el gran albedo lunar.

¡Oh!, recuerdo nostálgico de Juan Ramón, en este paisaje tan suyo. Casi pudiéramos ver el pino de la Corona, el mausoleo vegetal del inmortal borriquillo, humanizado por el poeta.

El equipo estaba constituido por trece personas, entre ellas, dos señoritas. Eran de Olivares, Almonte, Mairena del Aljarafe, Umbrete, Sevilla y Rociana.

Logramos reunir bastante arsenal de aparatos: una emisora-receptora de radio; tres magnetofones, tres emisores-receptores portátiles; dos cámaras: normal e infrarrojos; tres gemelos; tres linternas de largo alcance y una brújula.

El equipo se dividió, inicialmente, en grupos, separados uno de otro unos 700 metros. En la emisora (instalada entre los seis turismos aparcados), estuvo el Grupo 1°. El Grupo 2° atendía a los magnetófonos de manera particular. El Grupo 3° fue, prácticamente, móvil. Los radioaficionados de la zona protestaban en sus soliloquios hertzianos, de la dislocación que les estábamos originando, sin saber por qué.

FRUTOS

1.- Tres objetos fueron observados en distancia: su comportamiento, trayectoria y apagón (por la hora y baja graduación sobre el horizonte no hubieran lucido siquiera un momento para ser vistos, de tratarse de satélites) nos inducen a concederles un alto índice de naturaleza OVNI. Uno apareció a 60°, viniendo del S, en dirección nuestra, hizo un giro para lanzarse hacia el E, ya menos de 15° sobre el horizonte giró de nuevo para desaparecer en profundidad. Una especie de Z monumental había sido marcada sobre el cielo plateado.

2.- Sobre el confín del cuadrante SO, apareció una línea de resplandores, y aunque semejava fuego de aquella zona forestal, no fue observada fluctuación de intensidad y, además, se apagó poco a poco, para volver a lucir a los 20 minutos, acabando otra vez de forma brusca.

3.- Dos de los magnetófonos (alemán de gran calidad y japonés corriente) fueron colocados a 700 metros de la base. El alemán, dentro del olivar; el japonés, a 30 metros del anterior, entre vides y ambos sobre el suelo, a orillas de un sendero.



Puesto en marcha nuestras voces fueron perdiéndose a distancia. Pasados más de 45 minutos (duración de los cassettes), los aparatos fueron recogidos y llevados a la base, donde se rebobinaron y escucharon. El aparato japonés, a unos 5 minutos después de nuestra retirada, grabó una clara psicofonía, mientras el alemán (volvemos a recordar, a 30 metros) no grabó nada.

De seguida, el Equipo volvió para depositar nuevamente el aparato japonés sobre el mismo sitio, grabándose, en principio, nuestra voz que pedía aclaración al vocablo obtenido. Tres minutos después fue revisado el cassette, y no habiéndose grabado nada, volvió a dejarse hasta el final de la cinta (unos 37 minutos). En los 8 minutos últimos, aparecieron doce series de tres golpes consecutivos que ningún grupo había producido, si bien el aparato alemán no sirvió ahora de control por haberse dejado en la base.

ANÁLISIS DE LA VOZ

1ª.- La voz grabada es característica de las psicofonías, por su silabeo, sensación de proximidad y síncopa producida. Fue ésta: YA- QUI (anulando la síncopa: YA-A-QUI). Es decir: "Ya, aquí", o, ampliada: "Ya, estamos aquí."

2ª.- La grabación ha demostrado la cualidad selectiva de las psicofonías: graba el magnetofón peor y no el mejor que se encuentra tan sólo a 30 metros de distancia.

3ª.- Al comparar las últimas voces de nuestra conversación (cuando íbamos de retirada), cada vez más atenuadas hasta hacerse imperceptibles, con la psicofonía, éste revela que el ente productor está, prácticamente, encima de la máquina.

4ª.- No deja de ser altamente sugerente el que la psicofonía incide "voluntariamente" sobre el contexto de una experiencia UFOLÓGICA cien por cien. Por ello, no hicimos ninguna invocación previa; queríamos, más que nada, SORPRENDER algún ruido o sonido que no fuera ocasionado por nosotros.

ANÁLISIS DE LOS GOLPES

1º.- Las tres primeras series manifiestan un ritmo de frecuencia de 7 segundos. Las siguientes van espaciándose más, hasta duplicarse entre la serie decimoprimer y decimosegunda.

2º.- Los golpes parecen dados sobre metal poco sonoro, pero con cámara de resonancia.

3º.- Pero es opinión de algunos de que hasta pudieran parecer latidos cardíacos, según a veces, fueron oídos en la TV.

4º.- No habría que descartar la posibilidad de que algún animal hubiera estado junto al micrófono, que se hallaba en el suelo, aunque desconozcamos en qué animal late su corazón por series de tres pulsaciones.

5º.- Al producirse la cuarta serie, ésta es precedida por un ruido de MICRÓFONO MOVIDO, dándose, entonces, los golpes más intensos.



CONCLUSIÓN optativa que el EQUIPO propone tanto a ufólogos como a parapsicólogos, aunque sea en tono dubitante:

A) ¿Producen las psicofonías los tripulantes de naves espaciales?

B) ¿Tripulan estas naves seres puramente espirituales o de pura energía, pero con capacidad de manifestaciones físicas?.

De cualquier forma, véase como cuanto hay de comprobable en las experiencias del Equipo peruano del IPRI (según informe directo de Carlos Paz García), sobre los Andes, también se da en Andalucía, si bien levemente iniciado (primera noche, recogida en anterior trabajo) y que habría que continuar con igual denuedo que en Perú.

3ª NOCHE EN LA FINCA DE ROCIANA

La tercera VOZ se produce cuando noches después, nuestro corresponsal, Heliodoro Contreras, pasa unas horas en la finca, acompañado por tres amigos. Ninguno de ellos se llama Manolo ni se iniciaron nunca en el idioma inglés.

La VOZ nos parece estar dirigida a nosotros que, profesionalmente, no hacemos otra cosa ya que dar inglés cinco horas cada jornada.

HOP, imperativo inglés, apuntillado por un énfasis elevadamente admonitorio o, si se quiere, estimulante, significa: SALTA- Despega- Lánzate al espacio.

Pero si el vocablo era HOPE (houp) cuyo sonido ð'es una media vocal apenas perceptible y cuya ð'final es muda, su significado es: ESPERA- CONFÍA- TEN ESPERANZA.

Las tres voces hasta ahora obtenidas parecen corresponder a un contexto común. Véase:

Y AQUI CUANDO HE VENIDO HOP, HOP, MANOLO, CALCULO

En cuanto a los golpes o latidos, hasta el momento de redactar se acentúa entre los médicos que los escuchan su impresión de que se trata de latidos cardíacos o golpes orgánicos. Nos resta someterlo al dictamen de un cardiólogo.

Pero teniendo en cuenta que los latidos de nuestro corazón no son captables por el micrófono corriente de un magnetofón, aunque si lo sean por uno de baja frecuencia, como los de un fonendoscopio clínico, llegamos así a esta conclusión hipotética:

A) Las psicofonías inciden en el sistema de grabación a través de un procedimiento de baja frecuencia. Y considerando que en el primer minuto, el supuesto corazón ha latido siete veces, fácil es deslizarse hacia ésta presunción:

B) ¿Se trata de seres de un metabolismo ocho veces más lento que el nuestro, bien constitucional o debido al estado artificial en que se encuentran?

Sin embargo, el hecho de no mantenerse la frecuencia entre los latidos (recordemos que entre la 11ª y 12ª vez, el intervalo se ha duplicado) esto nos puede sugerir:



C) *El ente ha llegado y se ha ido a gran velocidad, provocando en el grabador el efecto Doppler.*

Por último, esta cualidad de llegada y escape, se nos confirma también por:

D) *La claramente perceptible diferencia de intensidad entre la tercera y cuarta series (anterior y posterior a [micrófono movido] y el resto hasta 12ª, que van perdiéndose en audición como de algo que se aleja.*

La pérdida de intensidad progresiva, desde la 4ª a la 12ª, es perfectamente sensible, hasta que la 13ª no se percibe por ningún oído corriente.

Siguen unas palabras comentando ciertos reportajes del periodista Juan José Benítez sobre las experiencias del IPRI peruano, la Misión RAMA y conceptos como los XENDRAS, a los que Osuna pone sus pegas y dudas, aunque al mismo tiempo considerando- una vez si, una vez no- como positivo ese medio de investigación. Culmina reconociendo: *"Nos parece un fallo grave de táctica por parte del equipo, y de su guía OXALC, el haber aceptado la presencia del periodista español (que va a ser, posteriormente, la gran caja de resonancia en el mundo latino) , para, después, de un plazo de cinco días para pensarlo, al final no aparezcan las naves, sino sólo sus resplandores..."*

Su disertación desemboca en pocas líneas en consideraciones sobre los medios idóneos para el contacto con supuestos seres inteligentes, dejando simple constancia de que el IPRI utiliza la recepción telepática para decir seguidamente: *"Nosotros, en cambio, empezamos a vislumbrar como medio las psicofonías."* Y continúa diciendo:

Antes de proseguir, nos parece útil un comentario sobre la segunda VOZ (CUANDO HE VENIDO) que se grabó la segunda noche y que sólo en un magnetofón de alta fidelidad se hizo patente. En esta VOZ, además de proximidad, silabeo y ahorro energético, se dan: DIFÍCIL AUDICIÓN- TONO PATÉTICO. RESONANCIA EN BÓVEDA.

Se produjo la grabación en los segundos últimos de los tres minutos después de haber solicitado una aclaración a la primera VOZ.

Conjugando ambas voces sucesivas, podrían venir bien, es decir, suponerlas una continuación de la otra sin gran violencia hermenéutica, aprovechándonos de los huecos de ahorro energético"(en la primera una, elipsis y una síncopa, y en la segunda, una sinalefa), recursos de difícil audición o interpretación.

Podrían introducirse muchas variantes de adecuación entre ambas frases, supongamos sólo una a modo de ejemplo:

YA (estoy)	(a)quí
elipsis	síncopa

¿CUAN(dohas)	VENIDO
sinalefa	



CUARTA VOZ

...en la noche del 15 de Noviembre de 1974, (...) OXALC "contesta" a J. Marvizón (controlador de todos nuestros aparatos en las veladas nocturnas en la FINCA, con una VOZ inconfundible, que se produce en su domicilio de Sevilla, cuando él y su esposa se disponen a obtener alguna psicofonía, sin pensar para nada en Perú ni en OXALC.

Debemos agregar que la noche antes (14/11/74), un hermano de la esposa de Marvizón, de 17 años, estudiante de COU, después de haberse leído el serial de Juanjo Benítez sobre los "contactos" del Perú, se acuesta y al rato despierta flotando en el aire, con los pies en su cama y la cabeza en la de su hermano. Rechaza en voz en grito a los de OXALC y de seguida es reintegrado a su cama, de donde, luego, se levanta y, descompuesto, va al servicio y a tomar agua. El asegura que estaba despierto cuando se vio en el aire, pero...

Dejémoslo en una simple pesadilla, provocada por la lectura anterior y en unos movimientos corporales en estado de sonambulismo. De todas formas, creemos importante consignar esto, ya que el muchacho no tuvo, ni de niño, manifestaciones epileptoides ni fue nunca sonámbulo.

QUINTA NOCHE EN LA FINCA DE ROCIANA 11/11/74, hora: 9 y 20 de la noche

Nuestro colaborador, Heliodoro Contreras, y un profesor de EGB de Rociana fueron, una vez más a la célebre finca, al "Marcahuasi" del Condado.

Era algo más de las 8 y media. Aparcaron en el punto de costumbre. Bajaron y depositaron el magnetofón en el suelo, a unos 60 metros del coche. Regresaron al mismo. Pasado el tiempo de duración del cassette, se dirigieron a recuperar el aparato. De regreso, con el magnetofón en las manos, y cuando faltaban unos 15 metros para alcanzar el auto, un ruido fuerte, metálico como de turbina...surgió a sólo 7 metros de ellos y a ras del suelo. Eran las 9 y 20.

Los ufólogos no perdieron la serenidad: no corrieron hacia el coche, único refugio posible, sino que, encendiendo la linterna, se lanzaron sobre el sitio en que aquello parecía haber salido. No encontraron nada.

Ya en el pueblo, nos telefonearon. Eran las 10 y 20. Heliodoro (que algunas noches va solo) se notaba alterado y tartamudeaba.

El movimiento de los dos en la finca fue de esta manera:

- 1.- De A marchan a B.*
- 2.- De B, vuelven a A.*
- 3.- De A, de nuevo a B.*
- 4.- De B, regreso...al llegar a (a), oyen el extraño ruido a su izquierda.*
- 5.- Prosiguen hasta A, montan y vuelven al pueblo.*

Características del ruido:



- a) *Se empieza a oír aumentando de intensidad.*
- b) *Después, disminuye.*
- c) *El ruido no se aleja en horizontal, en ningún sentido, sino en altura.*
- d) *Todo dura unos siete u ocho segundos.*
- e) *Heliodoro, que sirvió en Aviación, lo compara al ruido que produce un reactor en pista, en el momento en que se inicia su encendido y antes de que salga el primer chorro.*
- f) *El otro testigo percibió un fuerte calor.*
- g) *Heliodoro, sintió más bien un escalofrío, y se le puso la carne de gallina."*
(Debe ser descartado el clásico bando de perdices agazapado al anochecer que, ciertamente, emprende su vuelo en tromba, lo que no hubiera ocurrido a la cuarta vez de pasar por el punto (a), sino desde la primera. Nota de Osuna).

Análisis del cassette

- 1.- *Desde comienzo hasta el final, permanece un ruido de fondo, de motor, ajeno al ruido de la propia grabación.*
- 2.- *Una psicofonía surge, característica, breve e ininteligible.*
- 3.- *Pasada la mitad, se produce un corto intervalo en que parece que la grabación ha sido suspendida: sólo se oye el paso de una cinta sin grabar.*
- 4.- *En los finales, viene una segunda suspensión más prolongada.*
- 5.- *Y en los metros finales, se oye una ráfaga intermitente y rítmica, como de rueda de artificio, movida por un sólo cohete cuya carga de pólvora se haya distribuido por compartimentos estancos.*

SEXTA NOCHE EN LA FINCA EL CONDESITO"

29 de Noviembre de 1974: 3 y media de la madrugada

Debido a muy complejas circunstancias, las horas de observación nocturna fueron pocas. Cada noche apareció un sólo objeto, en direcciones clásicas: SO-NE y NE-SO, respectivamente; a larga distancia y altura. No se puso la emisora de radio que pudiera haber suscitado una posible atención. En cambio, si fueron puestos dos magnetofones en racimo, colgados sus micrófonos de un palo, y los aparatos juntos. Uno de éstos grabó nuestra conversación a distancia, el otro, nada; lo que nos parece técnicamente extraño. La primera vez (primera noche) en uno sólo se grabaron distintas voces inconexas, sin significación alguna, y un potente clip paranormal. En la segunda (alta madrugada), sospechamos que todo lo grabado corresponde a nuestra charla que musitábamos, en lo necesario, pero algo dice allí que OXALC vendrá mañana, por lo que al regresar a nuestros domicilios, Julio"preguntó por OXALC en una experiencia psicofónica, y tras un clip característico, la misma voz que la vez primera, dijo OXALC.

Nuestra búsqueda de contacto termina por ahora. La inclemencia del ambiente marismeño en la noche, y las incomodidades sin cuento que no sólo padecemos, sino que también irrogamos a nuestros anfitriones, son motivos suficientes para interrumpir estas excursiones hasta un tiempo menos agresivo.

2 de diciembre de 1974: SÉPTIMA NOCHE



Esta noche corresponde en exclusiva a Heliodoro a quien acompaña un amigo. Aparcan el coche y bajan a depositar el magnetofón. Regresan, se meten en el auto, herméticamente cerrado, porque la noche es fría. En tal situación, del macizo de eucaliptos de la entrada, que se percibe a distancia, parte un rayo veloz de luz verde, pasa por encima del caserío y termina por generar un semicírculo de luz blanca que se pierde en lejanía muy lentamente.

Rebobinado el cassette, resultan grabados numerosos y fuertes ruidos y una conversación, incluida una voz de mujer, que no es inteligible. Este es el magnetofón que en la noche del SER (29/11), y estando ad hoc del de Julio,"no grabó nada, ni siquiera nuestra inevitable conversación.

A GUISA DE POST DATA

Nos atreveríamos a sugerir que en la finca debe existir un raro ambiente telúrico, desde época inmemorial, que podría llamar la atención de ELLOS y que acaso utilizan de alguna manera. Nos proponemos, en una segunda etapa, indagar sobre la capa freática del lugar, su tradicional cultivo de viñedos y las posibles manifestaciones dolménicas de la zona: ancestral cultura misteriosa en la que la provincia de Huelva es riquísima, aun limitándonos a lo descubierto hasta el presente. Demostrativamente, haremos lo posible por incluir una foto del mapa dolménico provincial que puede verse en el Museo Arqueológico de Huelva, si obtenemos permiso para ello de su Dirección.

FOTOS EN INFRARROJO DE LA NOCHE DEL 29/11

Digamos, antes de nada, que nunca habíamos obtenido ninguna foto de infrarrojo, seguramente por escasa exposición. Así las cosas, a primera noche del 29, tampoco salieron los 9 primeros números del carrete. Ya en la madrugada, situados los magnetofones, se aparcó el auto en el carril y sitio de las primeras VOCES. Eran las 2 y media de la noche. Espléndida Luna llena, casi en cenit. Ligero entoldado de nubes cuarteadas. Moderada humedad ambiente.

Desde esta posición, son disparadas las fotos 10,11,12,13 y 14, dando ahora 60 segundos de exposición a cada una, con los siguientes resultados:

FOTO 10

Sobre los magnetofones, a unos 10 metros. En ella se distingue cielo más claro del suelo más oscuro, con el rojizo leve de las parras últimas y, en el segundo de los magnetofones, se impresiona una mancha blanco-azulada, correspondiente, acaso, a la luz de los visores, difundida por el plástico que los cubría.

FOTO 11

Sobre Honest Man'y Heliodoro, a unos 5 metros: aparecen nuestros cuerpos en silueta oscura, imágenes movidas, y una raya roja a la altura de la boca de Heliodoro: es su cigarrillo, que después nos servirá para discutir la foto 14. También se diferencian entre sí, cielo y tierra.



FOTO 12

La Luna quedó fijada en la bella y fantasmal opalescencia del infrarrojo.

FOTO 13

De nuevo sobre los magnetofones, y es ahora cuando aparece una cara con cuello y parte del busto, que se ha situado entre 120 a 160 cms, del objetivo, acaparando la totalidad del encuadre, que ha conseguido el ser con soberana perfección. ¡ Verdadero prodigio de sabiduría!

Pero es más, como el techo del coche (SEAT-124) es algo curvado, y la cámara estaba apoyada casi en el borde (máxima curvatura), es evidente que la CARA tuvo que inclinarse hacia la izquierda, entre 10 y 15 grados, si quería mantener la perpendicularidad absoluta de sus ejes de encuadre. Esto mismo da la razón de por qué la oreja derecha es más saliente que la izquierda.

DESCRIPCIÓN DEL SER

- a) Apariencia de raza no europea.
- b) Braquicefalia perfecta.
- c) Capacidad craneana media.
- d) Pelo espeso y pegado, como ensortijado, con entradas acaso.
- e) Frente preñada, más reflectante la mitad derecha.
- f) Nariz normal, recta, de aletas algo abiertas.
- g) Labios y tez que se distinguen difícilmente porque tal vez hay barba completa, aunque apenas crecida.
- h) El traje, al nivel de las clavículas, aparece levantado, sugiriendo que se ha quedado así después de haberse quedado sin escafandra. (Es opinión de un sastre y de algunas mujeres).
- i) Arcos orbitales grandes, oscuros y profundos, como si tuviese enormes gafas.



En un proyector más potente, estos efectos se atenúan bastante, entonces, el rostro pierde casi del todo su aspecto fantasmal y presentase un ser vivo, vulgar y corriente, que se sale de toda la iconografía humanoide al uso, tal vez porque éste sea el primero sin trampa ni cartón.

FOTO 14

Otra vez sobre magnetofones, sin haber variado el ángulo de enfoque de la anterior, no hay distinción, ahora, entre cielo y suelo; desaparece la luminiscencia de los magnetofones, sólo puede verse, en punto inferior derecho, una especie de sombra, en doble medio punto, nimbada de una doble coronación intensamente roja, bastante irregular y, a veces, filamentosa. Es de notar el rojo intensísimo de esta formación, equivalente al rojo del cigarro de la foto 11, lo que indica el elevado grado de calor que la formación desprendía, lógicamente del orden del de una punta de cigarro.

DISCUSIÓN DE LAS FOTOS 10 Y 14



Veamos las tres posibilidades únicas de haberse producido un distinto enfoque involuntario en cada una de estas fotos:

1ª.- Que se haya logrado un mismo encuadre en la 14 que en la 10. En tal caso, no se explica cómo ha desaparecido el cielo, el leve rojizo de las parras y el blanco azulado de los magnetofones, en la 14.

2ª.- Que el encuadre se haya desplazado a la derecha a tal punto que ya no se enfoque ni cielo ni magnetofones, en cuyo caso, ¿qué es ese objeto orlado de rojo, en la parte inferior derecha, de la 14?

3ª.- Que el encuadre se haya desplazado a la izquierda, de tal forma que los magnetofones, en la zona media de la foto 10, hayan venido a parar a la parte inferior derecha; pero en tal caso: 1º ¿Por qué los magnetofones han cambiado de forma y color?. 2º ¿Por qué no se ve el cielo, siendo así que debería verse más cielo en la 14 del que salió en la 10?.

ULTIMA HORA

En sesión de psicofonía, realizada en casa de Julio,"y preguntando:

1º.- Si podíamos saber algo después de la aparición del SER. Previo clip potente, quedó grabado: Serán-Sheran- Se van. Es decir, evadiendo respuesta; diciendo que era Astar Sheran o comunicando que ya se van.

2º.- Al preguntar que si podía precisarse quien era el SER aparecido en la foto nº 13, se oye por dos veces el vocablo ALMA (Esto podría significar un intento de confundirnos, bien por rectificación, bien porque la entidad que contesta en la casa no tenga nada que ver con las voces de la finca ni con la CARA).

3º.- D. Carlos Paz, Presidente del IPRI peruano, aceptó el que enviásemos a dos amigos para que participen en las experiencias de los Grupos RAMA, que tan encrespada polémica están suscitando en el interior del Perú y en todo el mundo. Ruega que se le comunique fecha y número de vuelo para ir al aeropuerto a recibir a nuestra delegación, "con todos los honores." ¡El reto, pues, ha sido aceptado!.

Osuna hace un resumen de todos los hitos de esta investigación, resumidos en siete noches y un total de 17 hechos mencionables, para terminar su informe de la siguiente forma:

HIPÓTESIS FINAL

Todo esto parecerá muy modesto, pero...¡es verdad! . Podrá argüirse que resulta un verdadero puzle de ufología, psicofonía, parapsicología..., cosa de la que no somos responsables. ¡ Bien nos hubiera gustado que todo hubiera terminado como la literatura rosa!. Pero nos debemos a la sinceridad por molesta que sea. Pero toda esta fenomenología mezclada no es contradictoria, si bien se piensa. Medítese que aún no sabemos cuales son las causas oficiantes de los UFOS, las VOCES y los efectos paranormales, en general. Por tanto, ¿quién negaría como posibilidad el que los exocogitantes manejen, para su revelación, los procedimientos psicofónicos y paranormales?.



Modulando los resultados, ¿no es congruente el que un ser haya querido comunicarse y revelarse a nuestros sentidos siguiendo estos ítems?..:

a) Llega y saluda: "Ya estoy aquí." Cuando se le pide aclaración, se reafirma: "Cuando he venido."

b) Entonces, por cercanía al micrófono, graba sus latidos cardíacos (involuntariamente o quizás para sugerirnos grandes cosas) y se marcha, por esa noche.

c) Otra noche advierte: "Ten esperanza, Manolo; ten cálculo."

d) Otra noche, un aparato invisible, pero si audible, desciende y despegas, acaso porque no estaban los que eran deseados.

e) Y, por fin, el ser hace acto de presencia, sabiendo que en infrarrojos había posibilidad de manifestarse; y se sitúa debidamente, demostrando que no sólo es racional, sino que conoce la técnica que estamos empleando.

(Un ser que sólo es visible en la gama de infrarrojo, ha respondido a todas las leyes de nuestro mundo físico:

1.- He percibido exactamente la distancia a que debía colocarse: clara noción de espacio tridimensional.

2.- Su oreja derecha se ha hecho más ostensible por ligera inclinación de su cabeza y, por ende, su izquierda ha quedado más hundida.

3.- La mitad derecha de la cara es más reflectante de la luz lunar que la izquierda, como corresponde a recibir los rayos de la Luna más perpendicularmente.

4.- Su vestimenta, a nivel de clavículas, queda levantada como ocurre a nuestros astronautas al quitarse la escafandra.

5.- Percibe también perfectamente el clip con que se cierra la exposición (que acapara para él solo) y se aparta de inmediato para que pueda verse esa otra cosa sedente en ángulo inferior derecho de la foto nº 14.

6.- Este aparato de la foto nº 14 irradia físicamente ENERGÍAS "desconocidas, pero que anulan las radiaciones caloríficas de cuanto le rodea).

Creemos sinceramente, que la presente especulación no es demasiado atrevida y que puede ser útil como hipótesis de trabajo.

Doy fe de todo, con mis principales colaboradores: Julio Marvizón, Heliodoro Contreras y Emilio Durán, en Umbrete (Sevilla), Diciembre/Enero, 1974/1975.

Referencias: Manuel Osuna en "Safari de la voz perdida" de Diciembre/Enero 1974/75. José Miguel Alcívar Cuello. El Condesito: Viaje al corazón del fenómeno ovni pág. 61 a 81. Julio Marvizón Preney. La verdadera historia del Condesito. J. J. Benítez. Mis ovnis favoritos. Pág. 192—207.

Comentarios: Ante el presente caso que tuve la oportunidad de investigar junto a un cualificado grupo de estudiosos y cuyos resultados publicó Miguel Alcívar en el libro arriba citado, habría poco que añadir, incluso después de la publicación del libro de Julio Marvizón, en el que ha perdido la oportunidad histórica de hacer aportaciones valiosas, cuando menos aceptando el trabajo de otros investigadores, a los que se limita a decir "que han escrito de oídas", cuando se ha manejado el



material original producido por Osuna, con los esquemas aportados por el mismo autor, haciendo uso de las fotografías aportadas por él y por los principales actores del suceso, como son Heliodoro Contreras y Roberto Pozuelo, a los que siempre agradecemos su generosa disponibilidad y las horas de charla grabada que atesoramos y que completan el estudio de este caso. Y eso amén de las aportaciones realizadas por otras personas, como el llorado amigo Fernando Calderón que nos autorizó a reproducir el magnífico dibujo que hizo de El Condesito y que ahora insertamos, regalado a Manuel Osuna en su día.

Apelar como Marvizón ha hecho a la ilegitimidad de un estudio por el hecho de no haberlo vivido, es contradecir su propio proceder cuando escribe de la Sábana Santa, porque como decía mi buen amigo Antonio Petit: *"seguramente Marvizón no estuvo en tiempos de Cristo en Tierra Santa y, sin embargo, ha escrito ampliamente sobre ello"*, con toda la legitimidad que ofrece el acudir a las fuentes y los datos disponibles, como nosotros hemos hecho. Pero la vara de medir siempre es corta cuando se trata de enjuiciar a terceros.

Lo cierto del caso es que el valor de las fotos en infrarrojos ha quedado en entredicho, porque se demuestra que la imagen del ser que se obtuvo es la del propio Julio, quien no sabiendo argumentar de otro modo tira de la ironía y dice que efectivamente se le parece a él ahora, de lo que deduce que la fotografía fue premonitoria.

El estudio pormenorizado de la toma es, tan definitivo, que no hay argumentos para refutarlo. Marvizón hizo—accidentalmente—una toma de sí mismo al manejar la cámara, que entre otras cosas él mismo

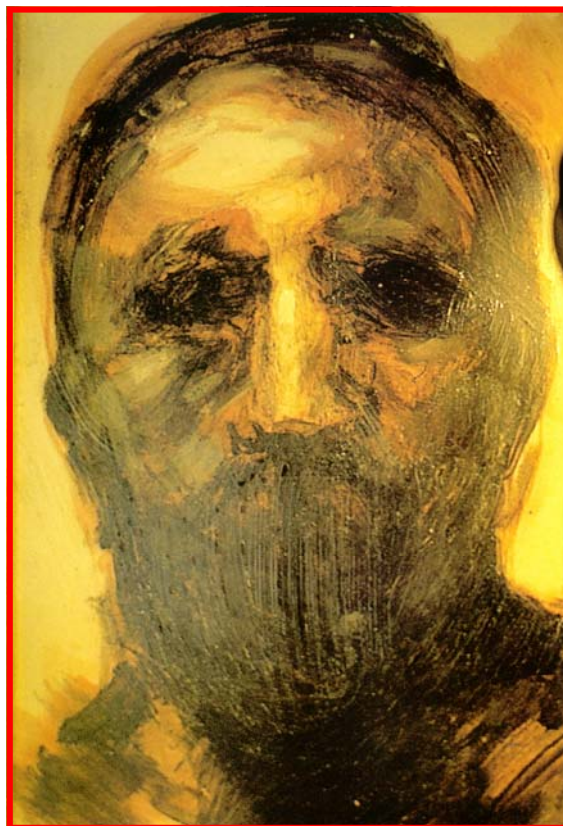


Cámara Agfa Optima Iª como la utilizada por Marvizón para las tomas de El Condesito.
Archivos: J. Ruesga

él mismo confirma que no era réflex y su marca una Agfa Optima Iª. Confirmando las declaraciones del Sr. Viloria que fue uno de los expertos que primero vio las fotografías positivadas.



De izquierda a derecha: Contreras, Petit, Pozuelo y Ruesga en el taller del primero conversando sobre los entresijos del caso. Archivos: J. Ruesga



Cuadro realizado por nuestro llorado amigo Fernando Calderón de la figura de El Condesito.
Gentileza de Fernando Calderón.
Archivos: J. Ruesga

Al tiempo, el mismo Marvizón confirma la secuencia seguida en la toma de las fotos, lo que valida totalmente nuestras argumentaciones con respecto a que tuvo que levantar la cámara del techo del coche y dispararse a sí mismo, aunque



Por mucho que se empeñe Julio, las fotos en infrarrojos que forman parte de este caso no tiene valor probatorio ninguno. Repasaremos algunas de ellas aunque se haga extenso este comentario:

Feto: Es una fotografía en la que aparece la Luna y en un ángulo hay una masa luminosa que, ampliada considerablemente, es la que llega a nosotros. En ella quieren ver un feto o una mujer con moño, a pesar que el propio operador de la cámara, Roberto Pozuelo, identifica la imagen como un reflejo de la Luna. En la reconstrucción que hemos hecho de la foto original podemos ver que efectivamente no es más que un reflejo.

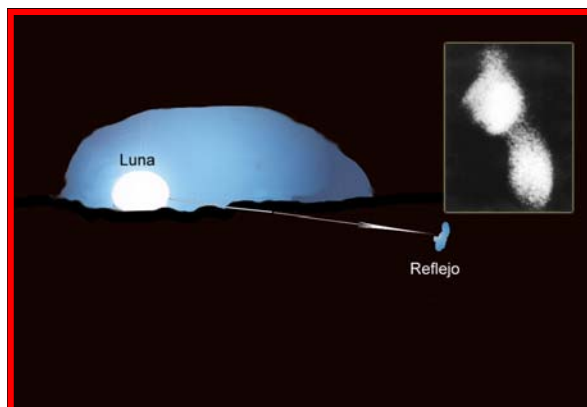
Monitor: Es una fotografía en la que el objeto en cuestión dice el propio Osuna encontrarse a 500 metros del operador de la cámara. Utilizando infrarrojos esa masa luminosa podría haber sido cualquier cosa.

Otra cosa es lo que tanto Osuna como Marvizón denominan mensaje, procedente de una ampliación de la misma fotografía. En un informe sobre dicho mensaje se dice. *“el ‘Mensaje’ no es más que una marca dejada en la película por algún rodillo, que bien se hizo en el momento de su fabricación o en el de su revelado”*. Y lo aporta el mismo Osuna. Sin comentarios.

Pentecostés: Es una fotografía hecha al grupo alrededor de una hoguera. La importancia que se le otorga a la misma son las llamaradas que aparecen sobre las cabezas de Marvizón y Osuna, de ahí tan pretencioso título. Como podrá observar el lector dichas llamaradas no son más que el reflejo de la hoguera, por mucha literatura que se quiera echar para una explicación más exógena o paranormal.



Por último, vamos a considerar la fotografía del **Astronauta**, que en su día nos facilitó Heliodoro Contreras. La fotografía muestra una espesa masa de árboles, cuyas copas se delimitan bien sobre el fondo más claro del cielo y en su parte superior, hay una figura desvaída que ampliada considerablemente es la que da origen al título. Otro reflejo procedente de la fuente luminosa.



Montaje de J. Ruesga en base a la fotografía de Roberto Pozuelo. Archivos: J. Ruesga

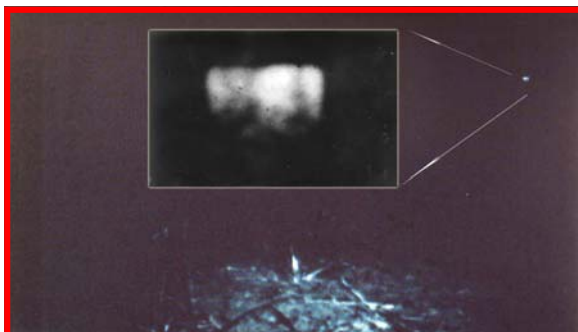


Foto de Monitor gentileza de Roberto Pozuelo, sobre la que he montado la ampliación que nos llegó con el trabajo de Osuna. Cualquier comentario sobre. Archivos: J. Ruesga



Pentecostés, es otra de las fotografías de Roberto Pozuelo que gentilmente nos facilita. De Izquierda a derecha: Llamas, Marvizón, Osuna, Contreras y Roberto Pozuelo. Archivos: J. Ruesga



En definitiva, con mucho pesar por mi parte—porque me consta cuanta importancia otorgó Osuna a este caso—, las pruebas que se aportan no son en manera alguna concluyentes, antes al contrario demuestran que el fenómeno ovni tiene un componente más de creencias que de realidad.

La evidente carga de subjetividad que hay en todo el planteamiento, no ya del caso que nos ocupa, sino de cómo se enjuicia un gran número de la fenomenología aportada desde que se inician las observaciones en Rociana, demuestran el sesgo y la invalidez de muchos de los planteamientos esgrimidos. A lo que contribuyó, no ya la actitud de Heliodoro Contreras como decía Alcibar en su libro, sino la de Julio Marvizón, que hemos visto como etiqueta como ovni cualquier luz por insignificante que sea. Y esta reflexión no es producto de la envidia como él pretende transmitir, sino constatación de la realidad.

Naturalmente reconociendo que hay sucesos cuya explicación no es posible, - de momento- incluso que, en algunos casos, ofrecen oportunidades para afrontar un estudio diferente de fenómenos a todas luces novedosos para la ciencia. Creo sinceramente que ahí es donde radica el alto valor del trabajo de Osuna y de muchos de sus colaboradores, el haber sabido recoger esa información, aunque muchas veces, falta de un mayor rigor en el detalle que hubiera sido necesario.

En cuanto a las opiniones de catedráticos y doctores que Marvizón esgrime para el enjuiciamiento de las grabaciones y valoración de alguna fotografía, hay que decir que, el propio Osuna las dimensiona, por honestidad, en sus justos términos, y no sólo por desconocimiento de las acciones de Julio en el Hospital Virgen Macarena. Los latidos se han grabado en cintas no vírgenes según decía el mismo Osuna: "*La grabación defectuosa (débil y con ruido de fondo, hasta música que el magnetofón no borró del todo)...*" (el subrayado es nuestro) no puede constituir un elemento probatorio válido, ni con fonocardiograma, ni con especulaciones sobre latidos de ballenas, porque no dejan de ser especulaciones aunque hechas por prestigiados doctores.

En lo que se refiere a la foto del Astronauta, que ya hemos visto cual es su verdadera dimensión, la intervención del extinto catedrático Peláez del Espino se limitó a traducir en trazos lo que la ampliación de la foto mostraba, eso sí, como dice Julio. "*..sólo es la visión de un artista*", con una imaginación extraordinaria, añadiría yo. Como corresponde a un artista.

28 de Diciembre de 1974 (14:00 p.m.) Hinojos (Huelva)

Testigos: Sr. X, esposa y varios hijos. Maestro y del S.M. Hobby aeronáutica y coleccionismo de modelos.

Lugar: Más allá de Hinojos, a la izquierda, yendo para Almonte, entre pinares.

El Hecho:

Estando con la familia haciendo día de campo, serían las 2 de la tarde, cielo con algunos cirrus, un cuervo se puede ver planeando para detectar su pitanza. De pronto, junto al pajaraco, perciben un objeto, con brillo metálico, que refleja la luz del Sol, marcha lentamente.

Su forma es la de dos platos invertidos. Su tamaño aparente, según la distancia que debía ser de 1 km, como mínimo, era de platos del servicio de café. Todo perfectamente definido y concreto.

Las reacciones fueron diversas: algún niño corrió a refugiarse en el auto; otro acompañó al padre a un calvo, en busca de mayor visibilidad; la madre se puso muy nerviosa.



Así las cosas, de súbito, el objeto inició un rápido descenso en oblicua casi en vertical, hasta ocultarse entre los cirrus.

Por supuesto, no fue escuchado ruido alguno.

Referencias: Manuel Osuna en “casos curiosos” sin fecha de ejecución.

**5 de Enero de 1975 (19:45, 20:30 y 22:20 p.m.)
Olivares (Sevilla)**

1º.— A las 7,45 de la tarde, un matrimonio viene de regreso a Olivares desde Sevilla, por la carretera de Villanueva del Ariscal. Poco antes de llegar al pueblo, pueden observar como un objeto ovoide, color naranja, 2 metros de eje mayor, a unos 100 metros de distancia, describe una parábola de caída. Pero ellos no detienen su marcha.

2º.— Sobre las 8,30 de la misma noche, D. Luís Díaz, de 40 años, contempla a un disco de 1,5 metros de diámetro, luz blanca, que pasa rasante a los cipreses del cementerio que él domina desde un punto exterior del pueblo, a una distancia de 150 metros. El objeto iba más bien lento.

3º.— A las 10,20 de la misma noche, el autobús de línea regresa de la capital y ya se aproxima a Olivares. Los viajeros ven pasar un objeto rojo que a algunos les parece tan próximo que se agachan en los asientos, como acción refleja, creyendo que iba a chocar en los cristales.

Referencias: Manuel Osuna en “Asedio a los dos polos de la casuística en curso” de Junio de 1975.

Comentarios: Escueto, muy escueto y multiplicadora observación en un mismo punto con diversidad de aspectos en el fenómeno descrito.

**5 de Enero de 1975 (Atardecer)
Granada (Granada)**

El que fuera maestro de nuestro colaborador en Granada, Gerardo Gil, le refiere, en carta, a su antiguo discípulo, el reciente caso, visto desde la capital y del que se hizo eco la prensa. Parece corresponder a un desplazamiento de la actual minioleada sobre el Norte de España.

He aquí el relato

Lo observé durante 15 minutos y precisamente con prismáticos, porque me extrañó ver una luz tan brillante y única cuando aún había luz del día y no había estrellas todavía.

Parecía un lucero, inmóvil, a simple vista, que debía estar, aproximadamente, a unos 5 Km, en dirección Granada—Santa Fe.



Algo escamado, tomé los prismáticos y fue mayúscula mi sorpresa cuando al enfocar vi que no era una luz blanca y única, como parecía, sino 3 luces, blanca e intensa la central, roja a la izquierda y verde a la derecha, menos brillantes estas dos, debido a lo cual no se veían a simple vista.

La forma no se distinguía tal vez por el brillo, pero se adivinaba como algo grande.

Lo estuve mirando algo así como unos 3 minutos, hasta que me di cuenta que de vez en vez abandonaba su inmovilidad y en un movimiento rápido y recto, parecía desplazarse en diagonal, hacia la parte inferior de la derecha y otra vez permanecía inmóvil, hasta que, a poco, repetía el mismo movimiento.

Fui a casa de mi hija Encarnita, a decirlo a su marido y ellos estuvieron mirando un buen rato.

Al tomar yo los prismáticos de nuevo, tuve ahora que subirme a una silla porque, en esos desplazamientos en diagonal ya referidos, iba ocultándose tras el tejado de una urbanización que tenemos enfrente, como ocurrió a los pocos momentos de manera definitiva.

Mi yerno comentó: Ya no dudo de los ovnis. Lo que hemos visto no puede ser otra cosa.

Referencias: Manuel Osuna en “Casos curiosos” sin fecha de ejecución.

7 de Enero de 1975 (23:10 p.m.)

Jerez de la Frontera (Cádiz)

Testigos: Sr. Rey, esposa e hijo de 17 años.

Forma de huevo

Tamaño: Dos veces Venus

El hecho

El Sr. Rey sale de su casa después de cenar, a dar un paseo, según tiene por costumbre. Súbitamente observa, procedente del Este, un objeto luminoso, que viene a mayor velocidad que la de un avión, pero no demasiado excesiva.

Al llegar a la vertical de la casa, vira, describiendo un ángulo recto, maniobra imposible para los aviones convencionales.

Llama a su esposa e hijo que salen de inmediato. El hijo coge los prismáticos cuando el objeto ha enfilado hacia el Sur.

De pronto, da un fogonazo y se apaga, reapareciendo a los pocos segundos, más lejos, y en la misma trayectoria última, hasta desaparecer del todo sin nuevo giro.

La duración del fenómeno en total fue de casi 1 minuto.



El color era rojizo acaramelado, muy atractivo.

No se le observaba ni rotación, ni bamboleo, si bien la altura era considerable. El Sr. Rey la calcula en algo más de 6.000 metros.

Referencias: Manuel Osuna en “Casos Curiosos” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Repetición de testigos en la misma localidad.

28 de Enero de 1975 (20:30 p.m.)

Olivares (Sevilla)

Son las 8,30, primera noche, cuando los niños: Romualdo Torres, Enrique Pallares, Antonio Cotán, Angel Mateo Carmona y Antonio Sanz, de 11,9 y 8 años, respectivamente, regresan de su grupo escolar, en fila india, bordeando el pueblo. Llevan prisa por la hora; están pasando por junto el suelo endurecido de una era de trillar mieses, cuando a sus espaldas destella una gran claridad que les hace volverse, encontrándose que una luz roja del tamaño de una mesa camilla, redonda por arriba, se mantiene casi en el suelo. Y aunque ellos hubieran quedado a unos 20 metros del objeto, no dominaron el susto y echaron a correr, dejando aquello allí. Uno de ellos, de 8 años, nos dice la madre que estuvo toda la noche con vómitos. El de 11 tuvo tan gran inquietud que no pudo dormir.

No había quedado huella:

1º- No había estado materialmente posado.

2º- Era el solar duro de una era.

3º- había llovido bastante antes de nuestra inspección.

Referencias: Manuel Osuna en “Asedio a los dos polos de la casuística en curso” de Junio de 1975. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Tabla VI incluido en NELIB con el nº 177 como rayo en bola.

Comentarios: El descarte como rayo en bola nos parece excesivo. El suceso es fugaz pese a la cercanía y el miedo manifestado por los testigos, cuyas consecuencias posteriores creo que se debieron más al susto que a una interacción del propio fenómeno.

29 de Enero de 1975 (19:00 p.m.)

Olivares (Sevilla)

A las 7 de la tarde, ya era hora de que el tractorista hubiese regresado a Olivares, más cuando labraba un olivar lejano del pueblo. Pero continuaba, no obstante, la faena para no tener que volver al día siguiente, pera sólo un pico que le quedaba. De pronto, 2 luces aparecen en altura y descienden en vertical sobre él, deteniéndose a unos 20 metros. Parecen pertenecer a un aparato que no se ve porque las luces se mueven al unísono, haciendo cambios de diversas inclinaciones sucesivas. Cuando llevaba así unos 10 minutos, durante los cuales el tractorista prosiguió su labor, aunque algo preocupado había pagado los faros, la cosa ascendió en vertical y volvió a bajar, pero a mayor distancia, aunque a menos altura todavía. En ese instante, las dos luces se pagan y de la presentida panza salió un gran abanico de luz amarillenta que iluminó un círculo en el suelo de 50 metros de diámetro. El operario había ido pensando sucesivamente en avión, helicóptero...pero no hay el menor ruido, y exclamando : ¡Este es el bicho! Huye a toda marcha. Creyéndose perseguido.



El tractorista no había sabido nada del aterrizaje de los niños. (El “incidente” parece un clásico prolegómeno de rapto).

Referencias: Manuel Osuna en “Asedio a los dos polos de la casuística en curso” de Junio de 1975. Joaquín Mateos.

Comentarios: Sorprende que el caso no haya sido investigado con mayor profusión de detalles, como que no haya sido tenido en cuenta por Ballester para su estudio sobre aterrizajes. Joaquín Mateos sitúa el suceso en la finca El Polvillo, en término de Salteras, identificando al tractorista como Cipriano Olea Carmona.

1 de Febrero de 1975 (Fecha aproximada)
El Rocío—La Higuera (Huelva)

Ya en el mes de Febrero de 1975, Manuel Cabrera, el mecánico electricista empleado del IRIDA, viene saliendo de su turno de trabajo, cuando en la vertical del carril por donde circula, ve una luz de rojo intenso, de grandes proporciones, en cuyo centro parece verse como una ventana cuadrada, iluminada con luz blanca. A los diez minutos llega un compañero, Francisco raso, a quien pregunta si había visto algo y éste contesta que no.

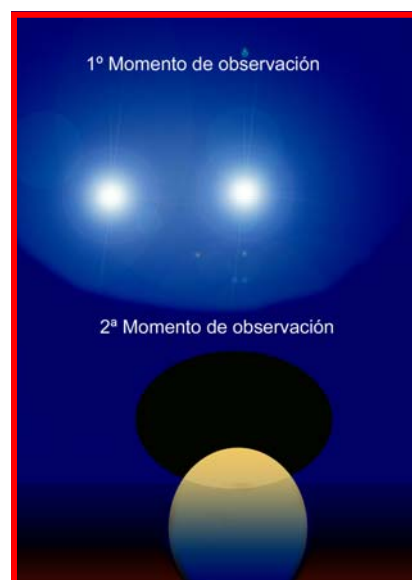
Referencias: Manuel Osuna en “¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975.

1 de Febrero de 1975 (06:00) (Fecha aproximada)
Cabezas Rubias—Calañas (Huelva)

Mientras conducía su vehículo por la carretera local, en plena serranía de Huelva, el camionero Manuel Barba Fernández observó a sus derecha un objeto luminoso. Parecía que se hallaba sobre el suelo, a unos 60 metros de distancia, con forma de cúpula y un tamaño aproximado de 3 x 3 metros. El ovni oscilaba, sin desplazamiento, de un lado a otro y poseía una luz blanca similar a la de las lámparas fluorescentes, mientras que en su zona central eran visibles varias filas de pequeñas luces de color “sonrosado” que “parecían campanitas moviéndose en el interior”. El testigo, asustado, prosiguió su ruta. La observación duró en total unos 3 minutos. Desde que ocurrió el incidente Manuel Barba piensa que su reloj de pulsera funciona mal.

Minutos antes de estos hechos, el testigo había observado en el cielo un resplandor que descendía con una trayectoria parabólica, aunque no sabe si ambos fenómenos pudieran estar relacionados.

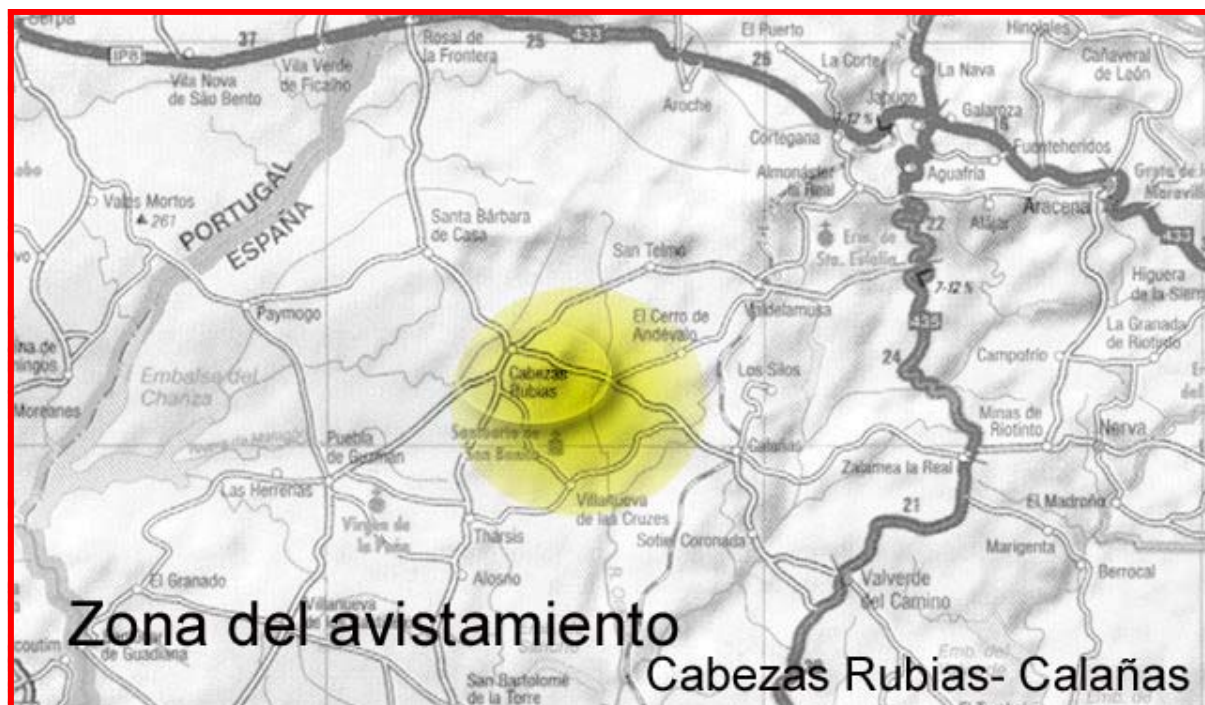
Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Pág. 79.



Interpretación de la observación según dibujo de J. Ruesga.
Archivos: J. Ruesga



Interpretación del objeto según dibujo de J. Ruesga.. Archivos: J. Ruesga



1 de Febrero de 1975 (madrugada) (Fecha aproximada)
Rociana—Bollullos Par del Condado (Huelva)

Una hora antes del amanecer, tres amigos van en auto a ocupar sus respectivos puestos de cazadores, sobre la zona del aterrizaje de la navecilla troco cónica de 1º de Abril del 74, entre Rociana y Bollullos. Está oscuro todavía. Desde el interior del coche en marcha, observan como un relámpago, a unos 300 metros, apareciendo de seguida un objeto luminoso, en forma de pera que parece apoyarse en el suelo por medio de 4 rayos de luz. Uno de los cazadores baja, porque ha llegado a su puesto, pero lo hace con repelo, penetra y ha de volver la espalda a la “pera”, ya que la tronera está al lado opuesto. El testigo dice que empezó a sentir unas fuertes náuseas. Los otros dos continuaron en marcha. Ahora debe bajar otro, pero éste se niega a permanecer solo y, entonces, el conductor decide quedarse con él en el mismo puesto. La tronera se encuentra en dirección favorable, por lo que aguardan la llegada del día observando el objeto inmóvil que ha quedado a unos 100 metros de ellos. A esta mayor proximidad, el objeto se muestra del tamaño de un Seat-600. Durante la angustiada espera, por la carretera inmediata viene un camión que para durante unos 5 minutos. A sus ocupantes se les oye en el silencio de la noche: ¡Mira, ahí está otra vez! ¿Qué será eso?. Pues no puede ser otra cosa que un ovni, dice el otro.

Con la claridad del crepúsculo, el objeto dejó de verse y los cazadores, en no muy buenas condiciones de ánimos, comenzaron su actividad cinegética, con más ganas de volverse que de otra cosa.



Referencias. Manuel Osuna en “Asedio a los dos polos de la casuística en curso” de Junio de 1975.

Comentarios: El suceso apunta a una explicación clara como rayo en bola, por su producción tras un relámpago, su forma y los efectos detectados en uno de los testigos. Sin embargo, es interesante tener en cuenta la extremada duración de la observación.

19 de Febrero de 1975 (12:00 a.m.)
Umbrete (Sevilla)

En la clase de 2º nivel de la Agrupación Escolar “Inspector Ruperto Escobar”, se encuentra el profesor D. Ismael membrillo junto a la pizarra, desarrollando una explicación. Son las 12 de la mañana. En una de las mesas inmediatas, se hallan sentados los niños José Carrascosa García y Dolores Rubio Pérez, de 7 años.

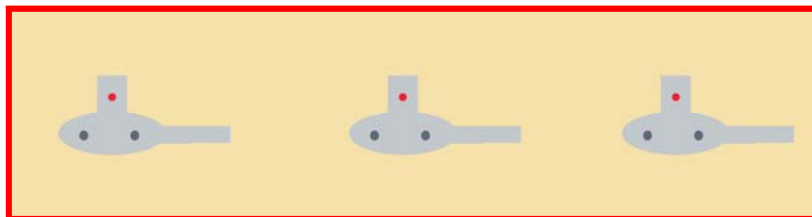


Interpretación del objeto según dibujo de J. Ruesga, siguiendo la descripción de los testigos.
Archivos: J. Ruesga

De pronto, al unísono, los dos interrumpen a su profesor y dicen que han pasado (N-S) hacia el centro del pueblo, tres aparatos en fila, muy raros, que ellos han visto por una de las ventanas. Cuando el profesor reacciona y mira a su vez, los dos niños dicen que los objetos habían regresado de seguida (S-N) en un rápido giro, calculándose que solamente llegarían a la vertical de la Iglesia, distante sólo unos 200 metros desde el punto de cruce frente a la ventana. Se deduce también que la velocidad debió ser mucha.

Llamados por separados a nuestra clase de inmediato, ambos dibujan exactamente lo mismo que arriba puede verse, asegurando que arriba no se movían las palas de los helicópteros. Cuando se les induce a que el apéndice fuera en forma de cola, los dos se niegan a rectificar.

Ambos mantienen tercamente, que en la torre lucía un foco rojo y que el apéndice estaba interrumpido verticalmente.



Dibujo mejorado de los hechos por los alumnos. Archivos. J. Ruesga

Los dos han dado el mismo aspecto: fuselaje de color ceniza, sin distinción de tonos en ninguna de sus partes.

Calculamos que debieron pasar a 100 metros de la Escuela y a una altura entre 30 y 50 metros.

La acuidad acústica de ambos es normal y no percibieron ruido alguno, teniendo en cuenta lo ensordecedor que resultaría el paso de 3 helicópteros, avionetas o aviones de hélice, a una separación de poco metros entre sí y a tan baja altura.

Referencias: Manuel Osuna en “Asedio a los dos polos de la casuística en curso” de Junio de 1975.



1 de Marzo de 1975 (21:30 p.m.)
Bollullos Par del Condado (Huelva)

A las 9,30 de la noche, iba el profesor Lucrecio Camacho Calvo conduciendo su auto, acompañado de su esposa y de dos novios, amigos, Isabel y Francisco. Llevaba a éstos a su casa, en la extremidad Sur de Bollullos.

Llovía perezosamente, después de una fuerte tormenta, cuando he aquí que una bola roja, de unos 20 cm de diámetro, pasó por debajo de las nubes a enorme velocidad. Solamente se dio cuenta el conductor, porque los demás conversaban animadamente.

Una vez dejados los novios, el Sr. Camacho, que no dejaba de pensar en la bola roja, subió a la azotea de la casa de sus padres. Eran las 9,45, aproximadamente. El cielo presentaba ahora cúmulos tormentosos, alternando con claros. Otra bola, de igual tamaño que la primera y aspecto, ahora de color blanco, marcha en dirección contraria a la anterior (O-E), y se pierde dentro de una nube.

Escruta todo el cielo y encuentra, sobre el NE, un gran espacio completamente iluminado de luz blanco—amarillenta, que permitía ver las copas de los alcornoques de una dehesa, a 2 km, del pueblo. El resplandor era potente y parecía extenderse a varios kilómetros de longitud.

A las 10,30, llegó su padre y ambos subieron a la azotea. El resplandor seguía igual, pero se distinguía en medio de una claridad como una nube blanca ovoidal y muy brillante, de no más de un centenar de metros, que permanecía quieta mientras el resto de las nubes tormentosas huían a gran velocidad.

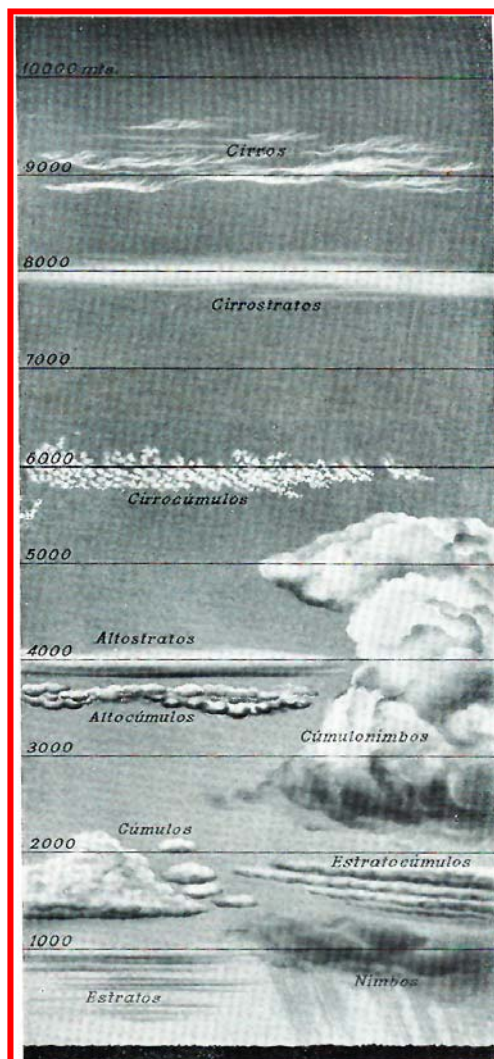
A las 12,30 los observadores bajaron a acostarse, dejando el fenómeno en el mismo estado.

El padre del Sr. Camacho, de 63 años, asegura que nunca vio nada igual y que en esa dirección no se ve el resplandor de ninguno de los pueblos vecinos. Rociana se encuentra al SO de Bollullos.

Referencias: Manuel Osuna en "Asedio a los dos polos de la casuística en curso" de Junio de 1975.

Comentarios: Con todas las salvedades propias del caso, esto si parece corresponder a un fenómeno de rayo en bola característico.

Esquema de distribución de las nubes en altura. Archivos: J. Ruesga





***1 de Marzo de 1975 (20:15 p.m.)
Umbrete (Sevilla)***

Al desembocar en la calle Campelo en el viejo camino vecinal que va a Sanlúcar la Mayor, en la última casa de la acera izquierda hay un antiguo bar. Desde este punto de observación fue visto el cuasi aterrizaje de Agosto del 68, por aquellas 3 niñas, hoy mujeres.

Son las 8 y cuarto de la noche. Hace minutos hubo una fuerte tormenta. Continúa lloviendo en el momento en que el hermano del dueño del bar llega a ver a su hermano. A su frente, en el campo, hay un gran foco, mayor que el de los autos, de intenso rojo y fijo, a unos 5 metros de altura sobre los olivos.

La distancia resulta difícil determinar en términos exactos, pero si aproximadamente, dentro de unos límites muy próximos: hacia ese punto en cuestión, Oeste, o ligeramente NO, el horizonte queda interrumpido en profundidad por una larga línea de olivar, borde superior de la pequeña cuenca del arroyo Majalbarraque, que puede estar como máximo a 2 km. Pues bien, el objeto está a menos de 2 km.

La luz es intensa y permite ver como cae en manta la lluvia por el efecto del contraluz.

El testigo principal entra en el bar y avisa a quien cree más en condiciones de serena observación y ambos convienen que están presenciando un objeto no identificado y presumen de su gran tamaño real.

A poco, han salido del bar unos 10 hombres que tratan todos ellos de dar explicaciones bajo la inspiración del espirituoso vinillo umbreteño.

Por tanto, nos quedamos con la versión de los dos primeros: el objeto estuvo viéndose durante 15 minutos y, de pronto, dejó de verse, como si se hubiera apagado, vislumbrándose después como un cuerpo oscuro a los fognazos de algún que otro relámpago ya lejano.

El testigo primero es un muchacho de 30 años, licenciado, rama de Filosofía pura; el segundo, de igual edad, es un trabajador del campo, pero listo, cazador y que apenas bebe, si bien acude a los bares para despacharse a su gusto hablando, especialmente, sobre su actividad cinegética.

Nota: Una hora más tarde es constatada la actividad ufológica de Bollullos (ver caso anterior), a pocos kilómetros en recta que aquí mismo reportamos.

Referencias: Manuel Osuna en "Asedio a los dos polos de la casuística en curso" de Junio de 1975.

***13 de Marzo de 1975 (18:00 p.m.)
Sanlúcar la Mayor (Sevilla)***

El caso que se expone tuvo una dimensión bibliográfica importante y salió a la luz pública por una entrevista que le hiciera el Diario ABC a Manuel Osuna, publicada el 10 de Agosto de 1975. Transcribo lo dicho por Osuna comentando los entresijos del mismo.



He aquí que vamos a dar a la publicidad un testimonio gráfico ocurrido hace poco y cerca de Sevilla. El fotógrafo, por su poca edad, y su mucha ingenuidad, merece elogios. Sin embargo, no daremos su nombre a conocer, porque entonces el caso perdería el inefable aroma de todo lo auténtico y genuino.

Oculto el Sol bajo el horizonte (cosa que no era cierta), perduraba el crepúsculo vespertino. El chico—fotógrafo ve pasar un objeto que no parece avión y que no emite ruido alguno. En una tonta esperanza de volverlo a ver, corre al interior del chalet, toma su pobre cámara, encaja en ella un carrete y sube a la azotea del antiguo edificio. Desde allí comprueba que el objeto pasa, se aleja y vuelve a venir. Cada vez que le cruza por delante (siempre a una distancia entre 800 y 1.000 metros) él tira una foto: se verán todas trepidadas; los elementos del paisaje y también el objeto. La primera vez que lo capta, la perspectiva le da una apariencia de dodecaedro (Foto 1). El objeto se muestra iluminado por la luz remanente del Sol, seguramente siempre a una altura de unos 100 metros. En la foto número 2, el objeto se acerca a un pino, y ahora, en ese plano más horizontal, se presenta con claro aspecto de tapa de sopera, de cuya forma culinaria tanto nos hemos reído a lo largo de treinta años. Hay un momento en que se acerca y el testigo observa que el objeto da un tremendo fogonazo al tiempo de pulsar el obturador, ocurrencia manifestamente documentada en la foto número 3.

En cierto momento, el objeto parece levantarse del suelo, en la lejanía. Baja de la azotea el chico y con la cámara en un bolsillo monta en bicicleta, que termina por abandonar para seguir campo a través. Cuando llega a un sitio, encuentra suelo duro, sin arar de mucho tiempo, con un alto yerbazal. La foto 4 lo ilustra sobradamente. Nota un fuerte olor a sulfhídrico y halla un agujero en el suelo de ocho centímetros de profundo y veintitrés de diámetro. Después, otro y otro, que forman los vértices de un triángulo equilátero, inscrito en una circunferencia de unos catorce metros de diámetro, según la huella de hierba aplastada. Mientras el muchacho toma fotos de todo esto ve pasar, casi en su vertical, de nuevo, al objeto. Y lo tiene otra vez por su misma base. El objeto estuvo unos cuarenta y cinco minutos deambulando la zona. No sería exagerado suponer un peso de algunas toneladas. El chico en cuestión nos trae el carrete que arroja este impresionante documento de veracidad por su misma rotundidad e imperfección. Más tarde, los negativos fueron declarados auténticos por un equipo de cuatro fotógrafos especializados en cine científico.



Foto 1 . Sanlúcar
Archivos: J. Ruesga



Foto 2. Sanlúcar. Archivos: J. Ruesga



Foto 3. Sanlúcar. Archivos: J. Ruesga



Referencias: Manuel Osuna en “Un muchacho ha visto pasar un objeto que no parece avión” en ABC de Andalucía del 10 de Agosto de 1975. Informe Grupo de Estudios Ufológicos de Sanlúcar la Mayor. Las Provincias 12 de Marzo de 1976. Revista Lecturas pág. 77-78. J.J. Benítez. La Gaceta del Norte. Tras el rastro de los ovnis. José Ruesga Montiel. Investigación del 28 de Enero de 1983. Informe del GSW 1982. Vicente Juan Ballester Olmos y José Ruesga Montiel. El falso avistamiento ovni de Sanlúcar la Mayor. Karma-7 nº 128 pág. 5-9. Vicente Juan Ballester Olmos. Investigación ovni. Pág. 171– 185. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Tabla VI incluido en NELIB con el nº 182 como fraude. J. J. Benítez. La gran oleada. Pág. 25—34. Julio Marvizón Preney. La verdadera historia del Condesito. Pág. 177– 185.



De izquierda a derecha: José Manuel autor de las fotos, Marín, un joven Alcibar y San Esteban. Tres de ellos miembros del Grupo GEU. Archivos: J. Ruesga

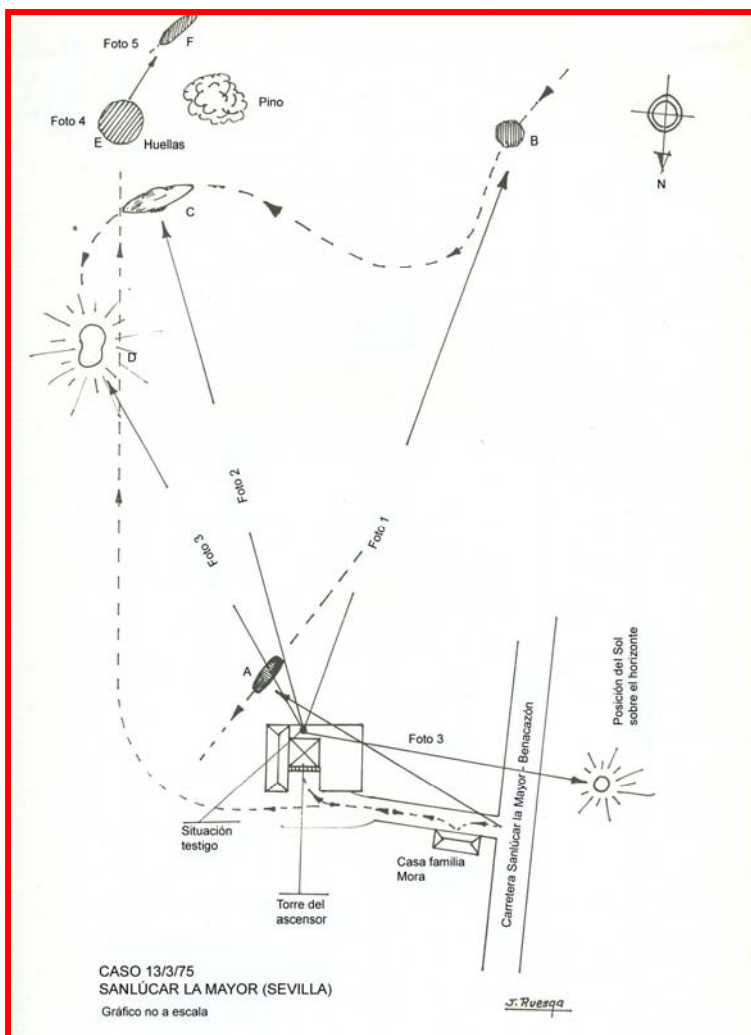
Comentarios: Difícilmente se puede uno sustraer a estos comentarios, por cuanto se ha explotado el caso en cuestión, por como se ha tratado a su protagonista, al que no se le respetó ni el hecho de ser menor de edad, y el cómo aún hoy hay quienes siguen hablando del caso como si realmente se tratara de algo realmente insólito.

El caso, nada más leer la sucesión de los supuestos hechos, ya denotaba bastantes inconsistencias. Un objeto no identificado 45 minutos posando a placer para que un chico joven tenga tiempo de ir por su cámara, cargarla y disparar cuantas veces fue necesario para conseguir las poses

deseadas. Nadie puso en duda todo ello, es decir, nadie no, Benítez si lo hizo, pero siguió otorgándole veracidad a los hechos.

Mis dudas sobre el caso tuvieron confirmación cuando visité el lugar el mismo día del año y a la misma hora, el Sol no se había ocultado en el horizonte. Entonces me fijé en el esquema que se había desarrollado de toda la observación y observé que la fotografía nº 3 presentaba el alero en sombra del chalet, a la derecha del observador, algo totalmente imposible estando el objeto en la supuesta posición donde estaba. Ello presuponía que la fotografía no se había disparado en esa dirección, ni al objeto, sino en la dirección opuesta donde precisamente estaba el Sol. Es decir, el supuesto fogonazo no era tal, (Ver dibujo en la página siguiente) sino el mismo Sol.

Si esto quedaba demostrado, el relato no podía ser cierto. Por ello visité Sanlúcar y me entrevisté con uno de los miembros del grupo, quien me contó la siguiente historia:





En el interín había conseguido del grupo unas primeras copias de las fotografías que enviamos al GSW para su análisis, a través de Ballester Olmos. El resultado fue que se trataba de un objeto de un tamaño de 2,6 grados, de bordes más definidos que el resto del paisaje—a pesar de la mala calidad de las tomas— por lo que la posibilidad de que la imagen fuera un fraude era muy alta. Se estimó que podía corresponder a una maqueta de unos 30 cm, de diámetro.

Pues bien, con esos datos y nuestras sospechas confirmadas, uno de los miembros del grupo, después de una larga entrevista nos confesaba que él también había tenido dudas cuando vio la rama tronchada del árbol, pues no le pareció natural. De lo que derivó el que el testigo le confesara el cómo habían sucedido las cosas. No queriendo quedar implicado en el fraude nos detalló:

1.— Un hermano del supuesto testigo lanzaba al aire la tapadera de un cubo de basuras grande, de color negro.

2.— La circunferencia la hizo José Manuel utilizando un apisonador manual atado a una cuerda. Los tres orificios se hicieron clavando sendas estacas unidas por una cuerda, que luego se retiraron.

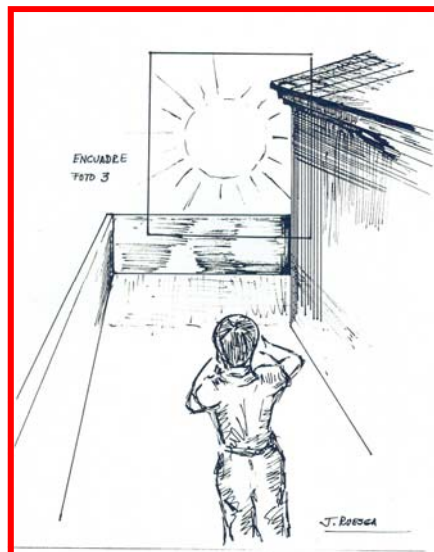
Para finalizar, se procedió a la rotura de la rama para intentar dar mayor verosimilitud a lo descrito.

La poca edad, el afán de protagonismo del chico dentro de un grupo donde sus compañeros eran mayores que él, fue la causa real de tal montaje. Después vino el que las cosas se escaparan de las manos. Que un laboratorio dijera que los negativos no estaban trucados, lo cual era cierto, pues el trucaje estaba en el objeto fotografiado, la mala calidad de la máquina, una Instamatic, la trepidación de las tomas y la falta de sentido crítico de los investigadores, amén de la explotación vergonzante que se hizo del caso, hizo el resto. Era difícil que el principal actor diera marcha atrás con todo lo que se le podía venir encima.

La lección que se extrae de este caso es que no siempre las cosas son lo que parecen, y que en este campo de estudio sigue habiendo demasiado interés por divulgar una certeza que no es tal, la de que estamos siendo visitados por seres de otros mundos. A las evidencias hay que otorgarles el valor que intrínsecamente tienen, ni más ni menos, y la fotografía, hoy por hoy, en este campo, no es ninguna evidencia fiable.

El relato forzado de José Manuel despertó nuestras dudas, la evidente falsedad de que el Sol se había ocultado, nos confirmó en ellas, y el seguimiento desapasionado de la investigación descubrió la verdad.

Lección a tener en cuenta.



Arriba: Encuadre de la fotografía 3 al Sol. Abajo: Perfil del objeto sacado de la fotografía 2 y tapa de cubo de basura similar a la utilizada para el trucaje. Archivos: J. Ruesga



Foto 5. Sanlúcar. Archivos: J. Ruesga



**13 de Marzo de 1975 (04:00 a.m.)
Arcos de la Frontera (Cádiz)**

Testigo único: D. Eduardo Padilla, 30 años, casado.

El día de San José del 75, se celebró, según costumbre, un partido de fútbol en Arcos, entre las “viejas glorias”, motivo que congrega a los amigos de pueblos aficionados de la provincia. Después, hubo la cena, y, a su término, Padilla, con otro amigo de Jerez, decide ir a visitar una antigua amistad de Villamartín. Aquí se pasan al whisky y, sobre las 2, Padilla lleva al de Jerez y regresa a su pueblo a las 4 de la madrugada. En determinado momento, el retrovisor le advierte de unos potentes faros que desaparecen, quedándose todo el campo iluminado con luz blanca cenital, sin sombras; durante unos 5 km, él no percibe los faros de su coche, hasta que, de nuevo, se restablece lo oscuro de la noche circundante (¿Fue la primera “intervención”? Aún no tenemos elementos suficientes de juicio).

Referencias: Manuel Osuna en “casos espectaculares” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Quedamos en ascuas porque no hay visión, ni objeto, ni nada que nos pueda asegurar que estamos ante un fenómeno ovni.

**1 de Abril de 1975 (04:00 a.m.)(Fecha aproximada)
Rociana (Huelva)**

De nuestro corresponsal Heliodoro Contreras.

En el mismo pueblo. Un sábado. El Sr. Cabrera (testigo importante del comienzo de la última oleada) regresa a su casa, bien entrada la noche. Aparte de su comercio, él se dedica también a representar conjuntos musicales. Aquella noche regresa de Huelva. Cuando abre la puerta de la calle, observa, extrañado, que toda la casa se halla iluminada por una luz rojiza intensa. La luz entra por el cierre de cristales que da al patio. Como persona ya advertida, corre hacia la cristalera para encender la luz de la habitación, un tanto asustado, pero, en su atolondramiento, equivoca la llave y enciende la luz del patio, provocando el escape del objeto que era la fuente de donde emanaba la luz. Pero como éste se aleja lentamente hacia el fondo, puede verlo a placer; es un disco más o menos clásico, del tamaño de gran turismo; tamaño que no le hubiera permitido descender al suelo del patio cómodamente, por lo que se había mantenido sobre la tapia del mismo. El Sr. Cabrera, empujado en una silla, pudo ver también que el disco volvía a detenerse sobre otro corral, unos 50 ó 60 metros más allá.

Todavía resta un hecho pintoresco que referir: En la habitación del cierre de cristales tiene una puerta de entrada el dormitorio de la suegra, puerta que no suele cerrar, y que, precisamente, está en frente del repetido cierre de cristales. Pues bien, el Sr. Cabrera se da cuenta de que su madre política está despierta y entra en la alcoba, encontrándosela sentada en la cama, haciendo punto. Cuando él le pregunta cómo lo está haciendo a oscuras, ella replica que desde hacía una hora entraba mucho sol desde el patio, creyendo que había amanecido, aunque no eran más que las 4 de la madrugada.

Referencias: Manuel Osuna en “Asedio a los dos polos de la casuística en curso” de Junio de 1975



Comentarios: Es un caso interesante que la visión de la luminosidad por parte de la suegra otorga credibilidad. Lo que no se entiende es que con tan larga duración no haya habido en el pueblo otros testigos del hecho pese a la intempestiva hora.

1 de Abril de 1975 (Noche) (Fecha aproximada)
Rociana (Huelva)

Un atardecer, un grupo de amigos de Rociana ha marchado a una lejana finca de campo, a tomar una caldereta o guiso de carne. Están dentro de una casita de una sola habitación, una más de las muchas desperdigadas por La Cañada. Ya es de noche y el ágape, en su ápice y, por ende, la alegría etílica, en alto grado. Uno de ellos sale a verter agua y encuentra, a poco metros y casi en el suelo, una esfera luminosamente rojiza a inmóvil. Con el licor de Baco no solo da euforia desde los tiempos de Grecia y aún mucho antes, sino que al cobarde lo hace valiente, éste llama a los demás, que acuden, para, absortos, ponerse casi encima, contemplando al visitante indiscreto. Pasados unos minutos en esta situación, el objeto deja de verse.

Referencias: Manuel Osuna en “Asedio a los dos polos de la casuística en curso” de Junio de 1975.

1 de Abril de 1975 (Madrugada) (Fecha aproximada)
Rociana (Huelva)

Antes del amanecer, otra vez el Sr. Cabrera protagoniza otro caso: Se dirige hacia el vecino pueblo de Niebla, cuando a la salida de Rociana encuentra un objeto luminoso sobre los cipreses del cementerio. Se apea e igualmente hace el auto siguiente, de un paisano. Mientras ambos observan aquello, un tercer auto se detiene, ofreciendo auxilio, que los primeros rechazan. Su ocupante, un forastero, acaba por bajarse presintiendo que le estaban ocultando algo. Era un viajante de maquinaria agrícola. Como el objeto no se va, lo dejan allí y prosiguen su ruta; pero antes de llegar a Niebla, el Sr. Cabrera vuelve a encontrarlo sobre unas escombreras.

Referencias: Manuel Osuna en “asedio a los dos polos de la casuística en curso” de Junio de 1975.

Comentarios: Otro de esos casos en los que se repiten los testigos, curiosamente de su equipo de colaboradores y dejando al lector en ascuas, pues no nos dice nada sobre la apariencia física de lo que ven, ni dan datos sobre la distancia, color, etc. Da la sensación que a Osuna le basta que estos casos sostengan o apoyen lo ya vivido en El Condesito, aunque queden incompletos.

1 de Abril de 1975 (Noche) (Fecha aproximada)
Rociana (Huelva)

Un taxista de Rociana, colocado de día en la Playa de la Higuera, da viajes de alquiler en las noches. Una de estas, ya de regreso al pueblo, percibe, cercano a Rociana, una gran luz que se cierne en bamboleo sobre unos pinos próximos. No dice nada y cuando suelta en el pueblo a los viajeros, regresa de seguida al sitio, no viéndose ya nada.

Referencias: Manuel Osuna en “Asedio a los dos polos de la casuística en curso” de Junio de 1975.



1 de Mayo de 1975 (Noche) (Fecha aproximada)
Arcos de la Frontera (Cádiz)

El caso en cuestión relata una extraña vivencia de D. Eduardo Padilla, del que ya hemos hablado en estas páginas, en un caso que nada decía sobre observación anómala salvo una extraña luminosidad en su recorrido en automóvil. Ahora se nos cuenta que viniendo una noche de Cádiz una voz le habla tranquilizándole y que siente como si flotara en el asiento del coche. No recuerda nada de lo que decía la extraña voz “*que le sale del estómago*”, salvo que sintió náuseas y mal estado de cuerpo. Las últimas palabras oídas es que volverían.

Aunque Osuna dice en el texto que no era aficionado al tema de los ovnis, el hombre se queja “*que se han portado mal con él, pues no se dejaron ver*”(?).

Aunque se le recomendó visitar a un sofrólogo, se negó en redondo por el mal concepto que tenía de los psiquiatras.

Referencias: Manuel Osuna en “casos espectaculares” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Este es de esos casos que no tienen ni pies ni cabeza y no comprendemos la razón de recogerlo como posible suceso ovni. Si ya teníamos serias dudas de la anterior vivencia del testigo, este relato confirma que el sujeto no es un testigo fiable.

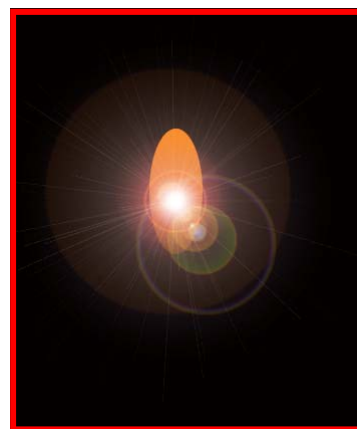
1 de Junio de 1975 (01:30 a.m.) (Fecha aproximada)
Villamanrique de la Condesa (Sevilla)

Los caseros—encargados del Palacio que en este pueblo tiene la Infanta (Casa de Borbón) viven en una de las dependencias ad hoc del Palacio.

En las cuadras hay numerosos caballos, El hijo mayor, 26 años, sale aquella noche, sobre la 1 y media, a dar la última vuelta a las bestias. Ha de pasar por una azotea, para, después, bajar al corral. Aunque va de espaldas al objeto, éste produce un fuerte ruido de vapor de olla exprés, lo que le hace volver la cara. El perro que le acompaña, lo percibe y se va a llevar todo el tiempo lanzándole rítmicos ladridos, repertorio que parece corresponder al asombro, puesto que nunca se le oyó hacer esto.

El objeto aparecía sobre la vertical del próximo Ayuntamiento (60 metros) y como a otros tanto de altura. No se distinguía fuselaje. Del tamaño de una bombona de butano mayor, desprendía una luz rojo-naranja que subía y bajaba de intensidad, mientras se apreciaba un ligero bamboleo.

El muchacho regresa a la casa a coger unos gemelos y avisa a su familia: padre. Madre, un hermano de 18 años y una hermana pequeña de 8 años. Todos marchan a la azotea y ven el objeto, pero desplazado más en profundidad. Sin embargo, se siguen distinguiendo sus características luminosas y aún se escucha el extraño ruido tan poco corriente.



Interpretación del objeto observado según dibujo de J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga



El objeto, ahora, vuelve a acercarse al caserío de la villa, para, seguidamente, alejarse lentamente hacia Almonte, o sea, más o menos en dirección a la finca “El Condesito”.

Nuestro corresponsal en Rociana nos llevó a visitar a esta familia que no cayó en contradicciones. La madre rogó encarecidamente que no tuviera el hecho ninguna publicidad. Parecía temer a complicaciones en razón del cargo que desempeñan entre todos los miembros de la familia.

Referencias: Manuel Osuna en “Ondas concéntricas alrededor del núcleo” sin fecha de ejecución.

30 de Junio de 1975 (13:00 p.m.)
Rosal de la Frontera (Huelva)

El corresponsal del diario Odiel lanzó la noticia, al fin, el Administrador de Correos de Aroche nos lo confirma.

El 30 de Agosto marchamos junto con Julio Marvizón, Rafael Díaz y Juanjo Benítez. Allí nos espera un hijo de la testigo, quien dice que ésta ha ido a Huelva. Aún así vamos derecho a la casa.

La señora de unos 45 años, enjuta, serena y humilde es, junto con su hijo de 3 años y una hija de 10 quienes vieron el objeto.

Los hechos:

Era la una del día, radiante de sol. Ella, con sus dos hijos, estaba en el interior del modesto caserío. Ahora, en el repecho que domina la inmediata y violenta cubeta geológica, juega el pequeño. A su alrededor, como hoy vemos, pululan gallinas y algunos pavos y patos. A la sombra del vetusto eucalipto que cobija el pozo del agua, 3 perros duermen la pesada digestión de su dieta cínica.

El niño comienza a gritar: “Avión chiquito se cae”, y así varias veces. Esto nos lleva a pensar que el objeto llegó en vertical ya que el chico dice que cae y no que viene o pasa. Ante la insistencia del inocente clamor, la madre sale y puede ver cómo un objeto, deslumbrante, se encuentra suspendido entre dos viejas encinas exentas en el lateral opuesto de la cubeta. Opinamos que el objeto no era luminoso, sino que su material era tan bruñido que reflejaba todo el Sol, casi en cenit, de las 11 de la mañana, hora Z.



Interpretación artística del suceso según dibujo de J. Ruesga, en base al dibujo facsímil aportado por Osuna. Archivos: J. Ruesga

Como se verá por el dibujo adjunto, en el extremo izquierdo, el objeto presenta un rotor en constante giro. Las dimensiones reales son apreciadas por la señora como las de una moto grande, no atreviéndose a evaluar el tamaño de auto pequeño. Y conste, que se halla



¿Y los perros? Pues continuaron su duermevela, ajenos a esta presencia. Pero nosotros hoy hemos comprobado que 100 metros antes de llegar, y sin ser vistos, debido a lo convulso del terreno, los perros vinieron a recibirnos con ladridos y mordiscos a las ruedas del coche. ¿Qué les pasaba aquella mañana?

La señora, después de mirar aquello y verse deslumbrada, levanta al hijo en vilo y se precipita en la casa, echando el cerrojo. No, no ha pensado en extraterrestres, ello no encaja en sus apriorismos. Ha llegado a un súbito temor: ¿Será alguien escapado de Portugal, cuya frontera está a pocos metros más allá del edificio?

Ya en el interior, acude, rápida, a la ventana y también su hija de 10 años, para seguir viendo la cosa, que continúa fija y en giro el rotor. De inmediato, el objeto emprende una subida en vertical, lentísima, y ellas salen, viendo como el objeto se pierde en altura, haciéndose, poco a poco, una miniatura.

Efectos y repercusiones

El niño tuvo, al día siguiente, los ojos enrojecidos. La madre se queja, desde entonces, de haber perdido visión, así como peso, que no sabe a qué atribuir, puesto que sigue comiendo igual.

Cuando pasó por allí la pareja de la Guardia Civil de servicio, fue enterada, y al día siguiente llegó el Sargento del Puesto de Rosal. Días más tarde, también se presentó un Capitán del Ejército, de paisano, con un policía. Suponemos que estas visitas estarían provocadas más bien por la gravedad actual de los problemas fronterizos, encontrándose, en cambio, con algo que no esperaban.

Referencias: Manuel Osuna en “Ondas concéntricas alrededor del núcleo” sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos, Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Pág. 153. Contactos extraterrestres (México), 70, 5 de Septiembre de 1979, 30-33. J.J. Benítez. 100.000 kilómetros tras los ovnis, pág. 193-195.

Comentarios: Ballester facilita los nombres de los testigos: D^a Julia Núñez Matamoros, de unos 40 años, su hijo José María, de 3 años, y sus hijas Isabel de 11 y María Antonia de 6 años. La altura sobre el suelo fue de unos 3 metros en total silencio. Se elevó como un globo lentamente. Aduce que se podría tratar de un helicóptero si no fuera por la ausencia de ruido, teniendo en cuenta que estaba en pleno apogeo la Revolución de los Claveles en Portugal. El Ejército parece que consideró la posibilidad de una aeronave que trasladara a España prófugos de la inestable situación política portuguesa. No consta ningún documento oficial que así lo acredite.

1 de Julio de 1975 (Fecha aproximada) ***Almonte (Huelva)***

En los primeros días de Julio, Antonio Martín Martín, de 48 años, mecánico, hombre serio y formal, responsable y culto, sale de su casa para llamar a su perro y frente a la Barriada Nueva, en la carretera a Rociana, observa una luz potente, de unos 40 cm, de diámetro, despidiendo destellos rojo— anaranjados intensos y, a veces, azules. Lo observa durante unos minutos y llama a su mujer, quien después de haberlo visto llama a su vez a unas vecinas, que se van congregando hasta un total de doce. La distancia podía calcularse en 2 km, viéndose sobre la misma copa de los árboles de la carretera. Después de unos 200 minutos, aquello dio la sensación de apagarse.



Referencias: Manuel Osuna en “¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975.

Comentarios: A la vista de la gran cantidad de casos de esta índole, se impondría un estudio serio de la incidencia de posibles rayos globulares en la zona. A este respecto comentaba Osuna a Oscar Rey en una carta suya del 12 de Septiembre de 1971:

“ El Aljarafe, por su sequedad ambiente (!), tiene una electricidad estática que determina todas las noches infinidad de rayos globulares sobre los olivos”.

No sabemos si esto lo decía convencido de que era cierto o era una forma irónica de referirse a la multitud de casos reportados con estas características.

***1 de Julio de 1975 (14:00 a 16:30 p.m.)(Fecha aproximada)
Real de la Jara (Sevilla)***

En un cortijo de su término, cuyo nombre y dueño se nos prohíbe señalar, venían apareciendo uno o dos objetos no identificados, la mayoría de las veces en forma de medusa y casi siempre de día, en las horas de la tarde.

El cortijo, hermosa y antigua edificación, se halla implantado en uno de los cerros de un frágil paisaje combado de encinas y alcornoques y el clásico mapris vegetal mediterráneo, aprovechamiento casi exclusivo de ganado de cerda y vacuno, con ligeras muestras de cabras canelas , moteadas de los blancos vellones de algunas ovejas compañeras.

Sobre los montes fronterizos, cabalga una arrogante línea de alta tensión. Frente al cortijo, cabalmente, dos de estos montes forman una hoz, en medio de cuya V, podemos situar el proscenio de un escenario accidentado que tiene por lejano foro, la panza suave de monte Banales, desteñido su verde por la bruma intermedia. Dentro de ese teatro natural, los objetos solían venir...



Interpretación del dibujo aportado por Osuna, según dibujo de J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

Desde el mes de Julio del 75, una o dos “medusas” se encajan en la hoz, casi regularmente los miércoles, viernes y domingos, de 2 a 4 y media de la tarde.

La primera vez fueron denunciados por el más pequeño de la familia, unos 4 años, pero su larga permanencia de 2 horas como mínimo permitía a todos los de la familia mirar, absortos, al principio, habituados, después, y llegaron a bromear con el “autobús de línea” que se les había presentado.

A simple vista se veía sólo los destellos del sol sobre una superficie metálica muy brumosa. Pero, de seguida, tomaron el pequeño telescopio para caza, de 50 aumentos, y con él apreciaron rotundamente la forma aproximada que aportamos.

Esta frecuencia regular se mantiene hasta mediados de Diciembre. Las “medusas” nunca se ven aparecer o desaparecer: solamente están allí o ya no están.

Referencias: Manuel Osuna en “De sorpresa en sorpresa” de Febrero de 1976.



Comentarios: La reiteración del fenómeno y la larga permanencia del mismo parece corresponder a algún fenómeno local en el que sería interesante profundizar. El hecho de no existir secuencia de aparición y desaparición induce a pensar en algún efecto óptico propiciado por las especiales características del lugar.

1 de Julio de 1975 (Noche) (Fecha aproximada)
Torre la Higuera– El Rocío (Huelva)

D. Antonio Romero Ríos, procurador en Villarrasa, Huelva, se ha desplazado aquel día a la playa para llevar a un cliente al abogado con quien trabaja. Al regreso, ya de noche, el auto es parado por 2 hombres de campo que ruegan ser llevados al Rocío. De inmediato, se dejó ver una extraña luz, todavía lejana, y uno de los autostopistas exclamó: ¿Ya está aquí otra vez el tío!

A poco, la luz rojiza– anaranjada, de unos 2 metros de diámetro, baja a 1 metro del suelo, precediendo al coche unos 10 metros, lo que termina por provocar el paro de su motor. Entonces, el objeto, orlado de pequeñas luces periféricas de color, para también, quedándose suspendido a la altura indicada, y apaga la teoría de luces diminutas. Así quedan, frente a frente, ambos vehículos, durante unos 3 minutos, en los cuales no pasa ningún otro auto.

Después, el objeto vuelve a encender sus lucecitas (siempre se mantuvo encendido de rojo-anaranjado) y se remontó hacia el cielo estrellado, y el coche pudo, nuevamente funcionar.

Comienza y no terminan los temidos obstáculos

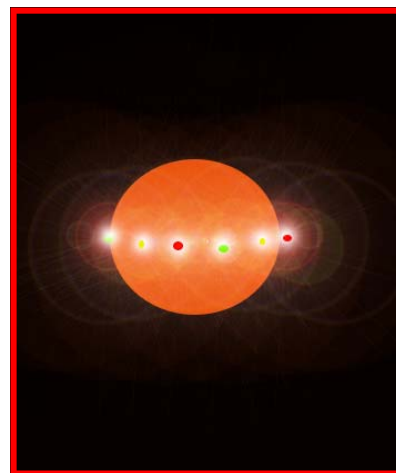
Escribimos hasta 2 cartas al Procurador, identificándonos y prometiendo ser discretos. Pasado un mes sin respuesta alguna, D. Antonio Romero llama por teléfono para decirnos: “Mire, no pensaba contestar sus cartas, pero hoy me entero de que es usted primo de mi conculado, por lo que he decidido ir a su casa y llevarle al propio auto, donde podrá ver las marcas causadas en la carrocería por el fenómeno que, aunque van desapareciendo, aún pueden verse algunas de ellas”.

Santo Tomás

Damos las gracias y preguntamos el Procurador si ya cree, a la vista de lo ocurrido. Entonces, nos responde, arriscadamente, que no, si bien se halla bastante inquieto.

Pues bien, a pesar de que le aseguramos que poseemos concluyentes piezas de convicción, que le serían mostradas, no ha venido.

Referencias: Manuel Osuna en “¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Pág. 129.



Interpretación del objeto según dibujo de J. Ruesga.
Archivos: J. Ruesga



7 de Julio de 1975 (23:45 p.m.)
Zalamea la Real (Huelva)

El caso es conocido por medio de D. Francisco Rodríguez Montenegro, de Jerez, radioaficionado, que en comunicación con D. Manuel Librero Lombardero, también radioaficionado le dice: “*¡Ya está, otra vez el ovni! Porque he de decirte que ayer se ha visto aquí un ovni*”.

- *Era el 7 de Julio de 1975, a las 23:45 h.*
- *La duración total fue de unos 20 minutos.*
- *El cielo estaba todo despejado.*
- *Otros testigos fueron: Manuel Zarza, Srta., Pilar Millán y numerosas personas hasta un total de 20.*
- *Estábamos paseando por la carretera, cuando vimos una cosa extraña, con mucho resplandor, en forma de dos haces, hacia abajo y hacia la derecha.*
- *Al principio estuvo quieto unos 10 minutos, al cabo de los cuales, empezó a moverse lentamente, hasta perderse en el horizonte.*
- *Era casi redondo, con los destellos muy pronunciados.*
- *Su color era rojizo—amarillento, sin humos ni chispas y no iluminaba el terreno.*
- *No se apreció fuselaje alguno. Su tamaño era algo inferior a la Luna llena en cenit.*
- *La distancia debía fijarse en unos 2 km.*
- *La gente mostró mucha curiosidad y alarma.*

Referencias: Manuel Osuna en “Ondas concéntricas alrededor del núcleo” sin fecha de ejecución.

Comentarios: En el contexto del caso se habla de las dificultades que tenían ambos radioaficionados para conectarse entre las frecuencias 144 a 146 MHz. Posiblemente hubiera manchas solares o tormentas magnéticas, que bien podrían haber producido el fenómeno que se nos describe.

13 de Julio de 1975 (Madrugada)
Los Guayules, entre El Rocío y La Higuerita (Huelva)

Plácido, hombre mayor, muy serio y honrado, sale de su casa (en los Guayules), para apagar los motores de 3 pozos que riegan por aspersión. Después de haber desconectado el primero, ve, sobre unos eucaliptos, una luz potentísima roja que ilumina gran parte de la zona. Para realizar esta faena, va siempre en tractor. Aunque algo extrañado, se dirige al segundo pozo y también desconecta. Pero el objeto luminoso se le aproxima ahora como a una altura de 20 metros sobre su vertical. No puede ver su forma porque la luz es tan potente y cegadora que impide toda apreciación de contornos. Asustado, intenta arrancar el tractor, pero apaga las luces; entonces, el objeto se eleva y cuando vuelve a encenderlas, se produce otra aproximación del objeto. Deja el tractor y corre a avisar a un muchacho vecino que también pudo ver la cosa. Este Sr. está tan traumatizado, que ha dicho al dueño de la finca ‘Los Guayules’ o cortijo “ Los mimbrales”, que si no pone con él uno, ni sale por las noches ni trabaja más en la finca. El hecho se produjo en la madrugada del 12 al 13 de Julio de 1975. La finca se encuentra situada a 3 Km, del Rocío, en dirección a la Playa de Matascañas o Higuerita.



Referencias: Manuel Osuna en “¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975. Las Provincias 21/3/76- La Gaceta del Norte 2/10/75

Comentarios: El caso se encuadra dentro de la fenomenología se que se viene detectando en la zona, luces de comportamiento similar que acuden a la presencia de motores o luces de aparatos convencionales en las labores agrícolas o del transporte. Es interesante el hecho de que cuando los focos luminosos terrestres se interrumpen, los objetos se alejan y a la inversa, lo que evidencia una causa efecto en todo el comportamiento.

16 de Julio de 1975 (00:00 a 00:30 a.m.)

Zona El Rocío—La Higuerita (Huelva)

Tere Medina Mesa, 23 años, dueña de Muebles Tere, en la urbanización de Playas del Coto de Doñana, y otra amiga, van hacia la playa, entre las 12 y 12 y media de la noche, en un Seta-850. Una de ellas ve en el cielo una luz muy bonita del tamaño de una naranja y llama la atención a su compañera. Mientras que discutían que era aquella, la luz se colocó a 80 metros, delante del coche, y a una altura de unos 20 metros. No pararon porque el objeto seguía siempre delante. Era todo luz y no pudieron apreciar formas. Las dos tuvieron mucho miedo, pero la compañera de Tere tuvo una tremenda descomposición que llegó a sus máximas consecuencias. Ocurría esto el día 16 de Julio de 1975.

Referencias: Manuel Osuna en “¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975. La Gaceta del Norte 2/10/75- Las Provincias 21/3/76.

17 de Julio de 1975 (23:00 p.m.)

Cartaya (Huelva)

Una familia numerosa, compuesta a la sazón de 7 hijos pequeños (el benjamín de un año) y sus padres solía pasar las fiestas en una finca de campo de su propiedad, con vivienda apropiada, que posee cerca del pueblo de Cartaya. Viven en Huelva capital y el padre de la familia es un probo empleado de la Tabacalera que tiene que multiplicar su trabajo para llevar adelante tan pesada carga familiar.

Durante 5 años mantuvo el hecho en el seno de sus íntimos. Hasta hoy, día 3 de Octubre de 1980, no cuenta el suceso a los experimentados ufólogos, investigadores de campo: Salvador Freixedo, sacerdote; Julio Marvizón, meteorólogo y al que redacta, quien después de 35 años en tan largo menester, aún no ha logrado escribir bien en opinión de la competente ufología celtibérica....

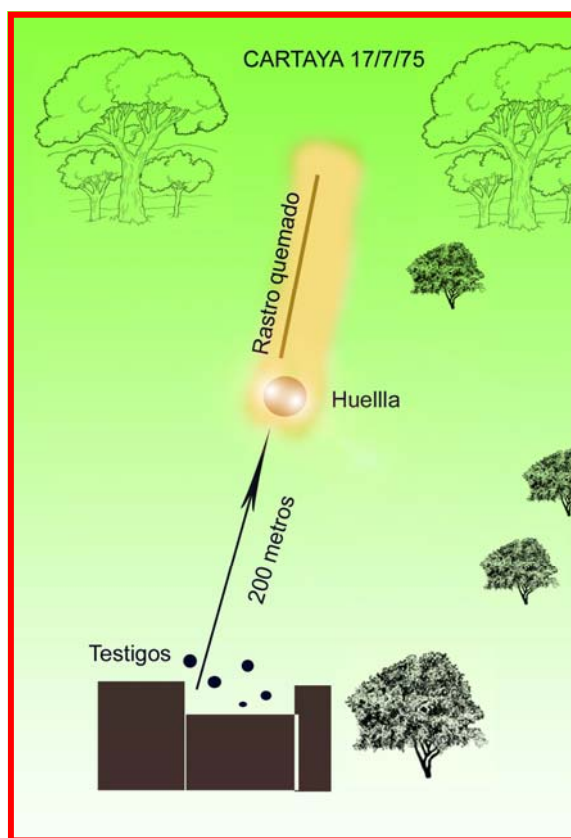
Pues bien, eran las 11 de la noche del señalado día del año 75, cuando la familia se dispone a cenar. La comida está servida en espera de los comensales que entran y salen al exterior. Entonces, la madre advierte al esposo que por el carril de acceso a la finca, se ve venir como una sola luz que fuera perteneciente a una moto. Aún está lejos y no se oye ruido alguno. Todos salen de la casa a la expectativa del probable visitante. Hay un instante en que el posible vehículo (que da la sensación de venir rodando sobre el sendero) enciende un segundo foco, sugiriendo que se trataba de un coche. Llegado “lo que fuera” al frente de la casa (a unos 200 metros de distancia), el vehículo para, no sin antes haber dejado tras de sí un reguero de lenguas de fuego como de haber ido incendiando el pasto seco del carril.



Allí permanece la luz de 10 a 15 minutos estacionada; mientras tanto, el padre ha sacado el pastor alemán, azuzándolo contra aquello: avanza unos metros y retrocede asustado, metiéndose en la casa. Entonces, el padre sube al coche y comprueba que éste no ha quedado afectado en su motor, si bien antes de la llegada del objeto no pudo conseguir poner en marcha el motor de riego.

En esta situación, todos se encuentran en un estado muy extraño, a veces, como paralizados; la madre ha exonerado sin darse cuenta. No saben si es miedo, pero si sensibilizan un estado de gran incomodidad. De vez en cuando, alguien intenta acercarse a la luz y tantas veces como lo intentan, ésta lanza sobre ellos un relámpago de luz rojiza que los deslumbra y los hace volver.

El objeto, finalmente, que sólo producía un levisimo silbido, levanta el vuelo de súbito y en oblicua, a a enorme velocidad, desaparece en dirección Este.



Croquis del suceso según dibujo de J. Ruesga
Archivos: J. Ruesga

La familia, conscientes de encontrarse malos, recogen las comidas y retornan a Huelva. Durante varios días, tiene n los ojos enrojecidos, pierden el apetito y comprenden que debían avisar al médico, pero no lo hacen por no levantar la “polvareda” en la vecindad. Después, mejoran, sin otros efectos posteriores, aunque nunca han olvidado tan inusitada experiencia.

Al día siguiente, el padre va a inspeccionar el sendero que pareció haber ardido, encontrándose que los pastos parecían tostados en sus puntas a lo largo de un trayecto que terminaba en un círculo igualmente tostado.

La declaración del padre de familia impresionó hondamente a los investigadores, sobre todo, por el sobrio testimonio sucinto, concreto y honesto que, sin duda, había sido ya decantado desde los 5 años de su ocurrencia, desposeyéndolo del más ligero tinte de fantasía.

Referencias: Manuel Osuna en “El relámpago rojo” Mundo Desconocido nº 53 pág. 64. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Tabla VI incluido en NELIB con el nº 190 como rayo en bola.

Comentarios: Interesantísimo caso que hubiera merecido una investigación recién ocurrido el suceso para determinar el alcance de los huellas sobre el terreno y valorar los efectos sobre los testigos.



18 de Julio de 1975 (Madrugada)
El Rocío—La Higuerita (Huelva)

Juan Núñez Pérez, 31 años, empleado de IRIDA, viene con su Seat– 124, de madrugada, de regreso a Almonte, cuando observa que, a gran velocidad, atraviesa la carretera una luz grande, con destellos anaranjados y blancos. También pudieron verlo 3 compañeros que iban con él. Sería sobre el 18 de Julio.

Referencias: Manuel Osuna en “¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975

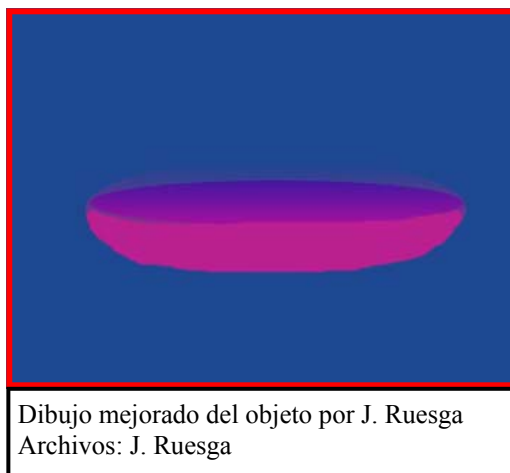
30 de Julio de 1975 (02:30 a.m.) (Fecha aproximada)
Los Guayules –El Rocío (Huelva)

Un muchacho viaja en un Simca. Viene de la Playa de Torre de la Higuera, Cuando se encuentra entre los Guayules y El Rocío, una luz tremenda que ilumina la carretera y los árboles de las márgenes, se le pone delante como a unos 100 metros y a la misma marcha del coche, guardando la distancia. El testigo se asusta e intenta refugiarse en El Rocío, pero como la luz desaparece, prosigue su marcha hacia Almonte. Una vez dejado atrás El Rocío, como a unos 3 km, la luz vuelve a colocarse delante. Así estuvo precediéndole hasta 4 ó 5 km, antes de llegar a Almonte.

Referencias: Manuel Osuna en ¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975

30 de Julio de 1975 (21:20 p.m.) (Fecha aproximada)
Bollullos Par del Condado (Huelva)

Manuel Iglesias García, de 34 años, industrial, casado, iba con su hijo y su padre político, conduciendo el auto propio, por el camino que cruza la “Dehesa de Bollullos” y en dirección al campo conocido por “Las Vegas”. Entonces, nota que el auto “le tira” hacia un costado, y se baja para comprobar si había pinchado, viendo sobre su vertical un ovni, circulando lentamente y escasa altura (300—400 metros) con un tamaño entre 6 y 10 metros de diámetro. No llevaba ninguna luz, viéndose por ser todavía de día. No daba ruido alguno y su fuselaje era rosa oscuro, pero no se apreciaban ventanillas ni huecos. Según el declarante tenía forma de lancha (véase dibujo). Lentamente se fue perdiendo de vista. El mismo objeto fue visto después por varias personas que veranean en “Las Vegas”.



Dibujo mejorado del objeto por J. Ruesga
 Archivos: J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna en “¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975.

30 de Julio de 1975 (23:00 p.m.)
Almonte (Huelva)



Un hombre, de 41 años, sale al campo, de noche, con su sobrino de 16 años, para intentar dar caza a un ciervo que estaba haciendo mucho daño a una plantación de sandías. Estando ambos escondidos, vieron que una gran zona era iluminada por dos focos gigantes.

—¿Ves eso? Dijo al muchacho. Si tío, respondió éste. Pues mira por donde va ahora.

Y vieron como se elevaba, hasta perderse de vista. Nos dice el hombre que el mato de sandías quedó todo como si fuera de día.

Referencias: Manuel Osuna en “¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975.

30 de Julio de 1975 (22:30 p.m.)

Rociana (Huelva)

D. Rafael Reales Triana, de 38 años, veterinario, viene de Rociana, donde ejerce su profesión, acompañado de su hijo Vicente, de 5 años. Al llegar a la altura de la finca “El Condesito”, le dice su hijo: Papá, mira que cosa redonda, con mucha luz, en el cielo. El padre, pendiente de la carretera, no ve nada, pero aminora la marcha. Como a unos 300 metros el niño vuelve a decir al padre: Mira, otra vez la cosa redonda de las luces. Y, en efecto, a cierta altura, se veía un disco, del tamaño del volante de un auto, totalmente rojo, con algunas luces blancas.

Esto fue la misma noche en que nosotros teníamos que haber estado en la finca a las 10 y media, pero, por retraso de nuestro colaborador, Julio, no llegamos hasta las 11 y cuarto.

Referencias: Manuel Osuna en “¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975.

1 de Agosto de 1975 (Amanecer) (Fecha aproximada)

Almonte (Huelva)

D. Diego Flores y su esposa, naturales de Almonte, residentes en Madrid, pasan sus vacaciones en ésta durante Agosto y deciden ir unos días a Cádiz. En pleno camino, y a la hora de la amanecida, recién salidos de Almonte ven en el horizonte una luz muy intensa, cuyo tamaño se agiganta por momentos hasta el punto de apreciar que se les echaba encima.

El frenazo fue brusco y se ocultaron las caras con las manos, mientras la luz pasaba sobre ellos como una exhalación.

Referencias: Manuel Osuna en “De sorpresa a sorpresa” de Febrero de 1976

Comentarios: Aunque extraño, el caso no aporta nada para el conocimiento del fenómeno, ya que no se describe lo que se ve.

Las secuencias de luces indefinidas se alternan en periodos sucesivos, en muchos de los casos sin aportar nada al conjunto de la fenomenología, pero sirven para justificar la importancia de lo que el investigador viene considerando crucial, los sucesos de El Condesito.



1 de Agosto de 1975 (Noche) (Fecha aproximada)
Coto de Doñana, Almonte (Huelva)

Sin mayores detalles, nuestro corresponsal en Almonte, Rafael Díaz, nos remite un caso en que el objeto se aproxima con indudable intención de que su presencia sea reportada:

En una choza del inmediato Coto de Doñana, hacia el Sur de la zona que nos ocupa, vive una mujer con su hijo mayor.

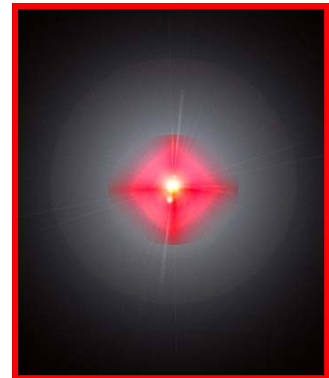
La otra noche, ya acostados, una intensa luz, penetrando por entre las rendijas, les despierta. Ambos deciden abrir la puerta, portando él una escopeta. Delante de la puerta había una tremenda luz, tan cercana que parecía como dispuesta a llamar.

La reacción súbita fue encerrarse de nuevo, dejando allí fuera el fenómeno que, a poco, dejó de lucir en el exterior.

Referencias: Manuel Osuna en “¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975.

3 de Agosto de 1975 (Noche)
Rociana (Huelva)

D. Ángel Andén, 54 años, deñ comercio, de absoluta solvencia moral, viene de Huelva, acompañado de su esposa, su hijo y la novia de éste. El hijo conduce un Simca. Entre Rociana y Almonte, pasada la casa de peones camineros, por tanto muy cerca de Almonte, y a la margen izquierda de la carretera, la esposa dice haber visto una potente luz. El hijo aminora la marcha y todos miran en la dirección señalada, pero no ven nada. De pronto, ella vuelve a decir: ¡Allí!. Efectivamente, allí está suspendido a 1 metro del suelo. Es una luz del tamaño de una camilla-brasero. Es roja en el centro, despidiendo un resplandor potentísimo. En la parte exterior, la luz era blanca. El objeto permanece quieto. Tiene la forma de “rombo como los del escudo de la Guardia Civil”, e ilumina una gran zona. La novia se asusta terriblemente y aunque pensaba quedarse esa noche en casa de sus suegros, éstos tienen que llevarla a su casa, en Hinojos, pueblo vecino. La distancia a que han observado el fenómeno la estiman en unos 200 metros.



Interpretación del objeto según dibujo de J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna en “¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis Pág. 260

5 de Agosto de 1975 (02:00 a.m.)
Castillo de Tajarja (Granada)

- A) *El testigo viajaba en una furgoneta Mercedes de gas-oil, desde Barcelona a su pueblo natal, acompañado de su esposa y un hijo de corta edad.*
- B) *Según declaró, paró para repostar en la estación de servicio, sita en la C.N. Grana—Málaga, a la altura de Chauchina y junto al Aeropuerto.*



- C) *El testigo empezó a observar una luz rara, precisamente al reiniciar la marcha después de tomar gas-oil, sobre los terrenos del aeropuerto. Esta luz se fue acercando paulatinamente hasta Lanchar, población situada a unos 4 ó 5 km, de la estación de servicio de Chauchina.*
- D) *Una vez rebasada Lanchar, la luz se situó encima del vehículo, tan cerca que le aterrorizó.*
- E) *El testigo, conocedor de la carretera, tomó el primer ramal que conduce a Castillo, a sabiendas de que no era su camino, y sólo con la imperiosa idea de llegar cuanto antes a algún núcleo habitado donde pedir refugio, ya que la luz se le echaba encima materialmente.*
- F) *La luz le persiguió durante todo el trayecto hasta las mismas paredes de Castillo y hubo momentos en que el vehículo no andaba a pesar de que el motor no se paraba.*
- G) *En uno de estos momentos en que tenía tan cerca el artefacto, fue cuando asomó a la ventanilla, resultando chamuscado por el intenso calor que el ovni despedía, pudiendo observar como el mismo giraba sobre su cabeza a velocidad de vértigo.*
- H) *Asimismo pudo apreciar sus contornos: Se trataba de un chisme metálico de 3 pisos (sic) colocados de mayor a menor y de anchura igual a un plato boca abajo cada piso.*
- I) *No pudo ver ventanilla sin nada parecido, ya que giraba muy rápido, despidiendo chispas de colores.*
- J) *La intensa luz y calor provenían de su parte inferior.*



Dibujo mejorado del objeto por J. Ruesga, en base al aportado por Osuna.
Archivos: J. Ruesga

Nuestro corresponsal, Gerado Gil, recogió el relato de su encargado en una finca que tiene cerca de castillo, así como del Sr. Alcalde, a cuya casa llevó, a esa hora, a la familia viajera, donde quedaron cobijados hasta el amanecer. El encargado recibe la primera declaración por ser su casa la primera que encuentra el testigo abierta.

Después de redactado esto, nuestro corresponsal nos comunica que, según rumores, el testigo ha ingresado en el hospital de Granada, donde se encuentra sometido a tratamiento de las quemaduras sufridas, lo que cuesta trabajo creer a nuestro corresponsal ya que tenía entendido que las quemaduras no eran graves. ¿Podrían ser radiaciones? Se pregunta. El rumor merece la pena de verificar, por lo que le he pedido que se persone en el Hospital y averigüe cuanto pueda, además de hablar directamente con el testigo, cuyo nombre tampoco conocemos.

Referencias: Manuel Osuna en "Ondas concéntricas alrededor del núcleo" sin fecha de ejecución.

Comentarios: A la presente no existe ningún documento que acredite que se entrevistara al testigo, ni se consiguiera confirmar su ingreso en el hospital.

9 de Agosto de 1975 (22:45 p.m.)
Arroyo de la Teja– Rociana (Huelva)

Sábado 9 de Agosto de 1975, sobre las once menos cuarto de la noche nos dirigíamos hacia la finca, no por su carril de entrada principal, sino por otra lateral que discurre entre frondosos pinos y eucaliptos.



Como es natural nos dirigimos el sitio de costumbre para montar el campamento, y esperar el paso o llegada de algún objeto.

El camino, como ya digo, está bordeado por pinos de gran tamaño que nos impide ver nada hacia los laterales, y por la parte frontal tampoco es buena la visibilidad a causa de la cantidad e curvas.

Ascendimos y ya nos disponíamos ver todo el valle, y, más concretamente donde íbamos a montar el campamento, cuando sobre las copas de los chopos del Arroyo de la Teja, y exactamente sobre el punto donde nos disponíamos a acampar, vimos una gran nave, y digo una gran nave porque estaríamos entre 200 y 300 metros de distancia y aquello mediría 1,5 ó 2 metros. Era la clásica nave de dos platos invertidos, la parte baja de color amarillo sucio y, la superior, de color fresa fuerte precioso. La parte superior aumentaba y disminuía su intensidad de luz y de cuando en cuando lanzaba un rayo de luz concentrada hacia el suelo, cuya duración sería como de 1 minuto, para luego volver a apagarse. La nave parecía como rastrear algo, pues sobrevolaba una zona muy reducida. La observación duro 1 hora aproximadamente, escapando muy lentamente hacia el mar.



Interpretación del objeto observado según dibujo de J. Ruesga, siguiendo las indicaciones de Contreras.
Archivos: J. Ruesga
Abajo, plano de situación.



Referencias: Manuel Osuna en “¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975. Heliodoro Contreras 12 de Agosto de 1975. José Ruesga Montiel 13 de Septiembre de 1984. Vicente Juan Balles-ter Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Tabla VI incluido en NELIB con el nº 195 por testigo no fiable.

Comentarios: Siguiendo un proceso de observación continuado en los terrenos de la finca y con tan amplia fenomenología, cuesta trabajo pensar que en estos casos de aparente mayor envergadura no se utilizara ningún medio de detección, aunque fuera una cámara fotográfica.

9 de Agosto de 1975 (23:00 p.m.)
Sanlúcar de Barrameda– Chipiona (Cádiz)

D. Francisco Macoleta Naranjo, del comercio, de 38 años y D. Pedro Ojeda, maestro nacional, de 39, con otros 14 amigos, salen de pesca con la red de arrastre (lenguados, al-bures, etc), cuando a la hora señalada, en un lugar conocido por los pescadores con el nombre de “Malandar”, vieron un objeto luminoso en el cielo, pero a muy baja altura, que despedía una luz muy blanca, “como la fluorescente”, pero mucho más potente, algo así “como la soldadura autógena”, del tamaño de un automóvil. Todos lo vieron perfectamente y uno de ellos, Juan Manuel, albañil, tuvo un acceso de gran nerviosismo, descomponiéndose el cuerpo. El fenómeno duró unos 30 segundos, desapareciendo como “cuando un avión entra en una nube”.

Referencias: Manuel Osuna en “Ondas concéntricas alrededor del núcleo”



18 de Agosto de 1975 (12:30 p.m.)
El Rocío– Almonte (Huelva)

Manuel Jiménez González, de 68 años, agricultor, está pasando unos días con su hija en El Rocío. Toda la familia y muchos testigos más vieron un ovni, a cierta altura, que hacía arriesgadas maniobras. El objeto despedía potente luz blanca. Esta luz, a veces, llegaba hasta el suelo. Debía tener de 1,5 a 2 metros de tamaño aparente. Giraba sobre sí mismo, desaparecía y volvía a aparecer, hasta que al cabo de varias veces, dejó de verse. La forma era la de un disco blanco.

Referencias: Manuel Osuna en “¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975



Interpretación del objeto según dibujo de J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

21 de Agosto de 1975 (06:30 a.m.)
El Rocío– Almonte (Huelva)

Tres objetos fueron vistos, girando y haciendo acrobacias. Los testigos pudieron contarse por decenas. Y aunque no pudieron precisar altura, es de señalar que les apreciaron forma y fuselaje, aunque sin ventanillas ni el más leve ruido, desapareciendo al despuntar el Sol. Uno de los testigo nos dibuja la forma que tenían los objetos de la siguiente manera.

Referencias: Manuel Osuna en ¿Postre o principio?” de Septiembre de 1975. La Gaceta del Norte 1/10/75 - Las Provincias 21/3/76.



Interpretación del objeto en base al dibujo aportado por Osuna, según J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

24 de Agosto de 1975 (00:00 a.m.)
Nueva Jarilla, Jerez de la Frontera (Cádiz)

José González Suarez, encargado del cortijo “Las Cabezas”, su esposa y 3 hijos, se dirigían al mencionado cortijo en un vehículo todo terreno, cuando al dejar atrás el cementerio del poblado de colonización de Nueva Jarilla (a unos 12 km de Jerez de la Frontera), circulando por un camino local no asfaltado, tras doblar una curva observaron, a unos 800 metros de distancia, una luz muy potente suspendida a 3 ó 4 metros del suelo. Continuaron su marcha, dejando de ver la luz por los accidentes del terreno. Al llegar a un nuevo cambio de rasante, pudieron divisar otra vez la luz, que les pareció se hallaba en el mismo suelo. El marido quiso desviarse hacia la izquierda y tomar el camino al cortijo, pero su mujer le instó a seguir para que vieran el extraño fenómeno desde más cerca.

Llegaron a situarse a unos 100 metros del ovni, que parecía levantar como “una gran polvareda” o “acaso vapores”. Poseía varias luces muy potentes y deslumbrantes, con “rayos” de color amarillo, rojo y azul, que se “movían”, “parpadeaban” y “oscilaban”. Su diámetro aproximado era de unos 3 ó 4 metros.



El vehículo que conducían permaneció en el mayor momento de aproximación en marcha lenta, por lo que el silencio no era total, no escuchando sonido alguno procedente del objeto. El nerviosismo se apoderó de los testigos y, asustados, se alejaron del lugar a gran velocidad. Al día siguiente, José González tuvo que pasar por el lugar donde había estado el ovni, notando en el terreno una zona de “tierra tostada y pasto chamuscado”, de unos 4 metros de diámetro. La hierba se encontraba quemada como en su punta, estando el resto normal.

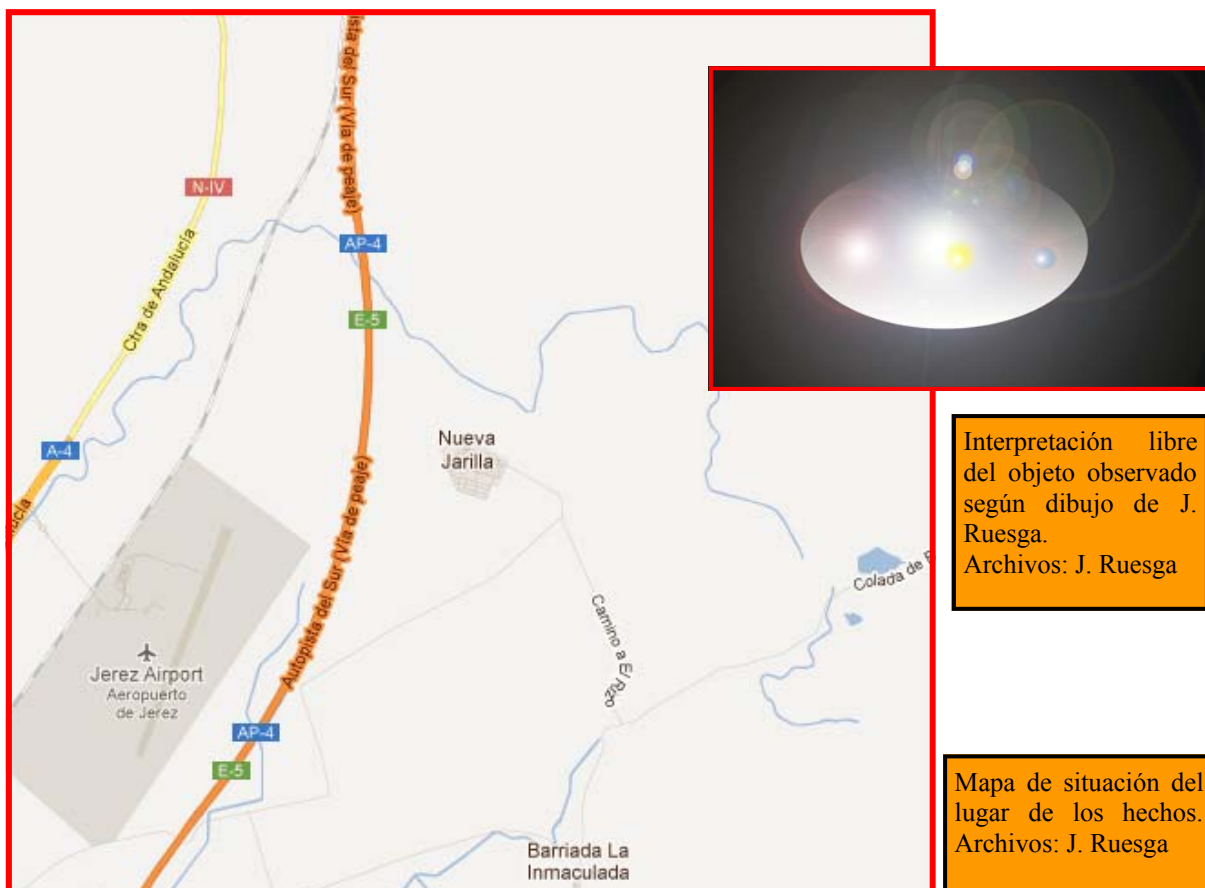
Fueron enviadas muestras de la tierra y de la hierba afectadas a analizar, un mes y medio después del avistamiento, no detectándose radiactividad anormal y descartándose que los efectos en la vegetación hubieran sido debidos a una afección fitopatológica.



Vista del poblado de Nueva Jarilla, en Jerez de la Frontera (Cádiz)
Archivos: J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Pág. 268-269. Diario de Cádiz 16/9/79

Comentarios: Sorprende que con el caso no se hayan aportado pruebas de los análisis efectuados y mayores detalles gráficos sobre lo que los testigos observaron.



Interpretación libre del objeto observado según dibujo de J. Ruesga.
Archivos: J. Ruesga

Mapa de situación del lugar de los hechos.
Archivos: J. Ruesga



**25 de Agosto de 1975 (00:30 a.m.)
Chipiona (Cádiz)**

Playa de Chipiona entre el Faro y el Hotel Curricane.

El litoral forma entrantes y salientes que impiden toda visión lateral, una vez sentado en estos acantilados: no así en cuento a la vista frontal, sobre el mar inmenso.

Esta pareja protagonista pasea a las 12 y media de la noche por la solitaria playa. Parece que busca un propicio nido donde cantar al amor, pero no encuentran entre las rocas el propicio escenario confidente, y regresan. En este instante, pueden ver, dentro de un entrante, una especie de tronco de cono que no difunde su luz blanquecina, la cual, la cual, lentamente, va cambiando a un verde parecido a la menta con leche, mientras que adquiere una bella fosforescencia.

Los testigo, a sólo 7 metros del objeto, observan que no se apoya en el suelo y que tiene muy difuminada su parte inferior. Pero como el tema les resulta ajeno y, además, sentían, por encima de todo, el irresistible impulso de Cupido, ellos continúan su búsqueda de sitio donde “descansar”, hasta que lo hallan 25 metros más allá, y allí se instalan.

La lanza de luz intermitente del inmediato faro de Chipiona ilustra el deliquio. El mundo ha dejado de existir para ellos. Enfrente, el mar rumoroso, sin Luna.

Cuando ha pasado como un cuarto de hora (no midáis con parámetros personales ¡Por Dios!; estos menesteres son muy peculiares), el objeto es visto dirigiéndose al mar, para quedar parado justamente frente a ellos, durante segundos. De seguida, avanza en recta hacia ellos y se detiene a 5 metros de la pareja. Súbitamente, los dos echan a correr hacia el bar cercano, situado en la playa.

Mientras corrían, presa de temor y curiosidad, miraron por tres veces hacia atrás, ala tercera vez ya no estaba le objeto.

Ella rompió, finalmente, en un ataque de risa histérica. Él volvió a la noche siguiente, pertrechado de linterna y cuchillo, por si el fenómeno se repetía, cosa que no ocurrió.

Los testigos son un arquitecto técnico, de 26 años, carácter introvertido y raro. (Nuestro corresponsal le conoce desde pequeño y fue siempre muy serio). No está interesado por esta temática. Ella tiene 23 años. (Las circunstancias no permiten dar otros datos personales).

Referencias: Manuel Osuna en “Ondas concéntricas alrededor del núcleo” sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Pág. 141.

Comentarios: Lástima no haber conseguido mayor información sobre el propio fenómeno, aunque las circunstancias no ayudaran a que los testigos fueran más detallistas.



Interpretación del objeto según dibujo de J. Ruesga, siguiendo la descripción hecha por los testigos:
Archivos: J. Ruesga



15 de Septiembre de 1975 (01:30 a.m.)
El Rocío– Almonte (Huelva)

Plácido sale de noche, junto con otro compañero, con la intención de cazar por la finca de Los Guayules, Cortijo Los Mimbrales, y marchan en dirección al Patrimonio Nacional. De pronto, aprecian que una gran zona del Patrimonio está ardiendo. Antes de dar aviso, quieren cerciorarse y procuran acercarse al máximo. El resplandor era inmenso: campo y cielo se veían rojos totalmente. Era un espectáculo impresionante. De súbito, la inmensa luminosidad parece moverse hacia arriba y aquello se elevó desde el suelo hasta perderse en altura, contemplándose durante bastante rato. Era la una y media de la noche.

Nota: Plácido nos es ya conocido. Al primer incidente juró no salir más solo.

Un fenómeno igual fue visto por nuestro equipo la noche del 17/8/74 desde la finca de El Condesito, a kilómetros de distancia, pero como nadie se acercó por imposibilidad física, no pudimos clarificar el hecho, limitándonos entonces, a suponer que de ninguna manera podía ser un fuego. Nos extraña que haya sido el único caso registrado en la zona durante septiembre, y aunque sospechamos que la fecha no es correcta, estampamos aquí lo dicho por el testigo.

Referencias: Manuel Osuna en “De Sorpresa en sorpresa” de Febrero de 1976.

Comentarios: Es curioso que visto el fenómeno no se defina más que por “un resplandor inmenso”, cuando dada la duración en el periodo de elevación, en algún momento, debió verse alguna forma definida como para determinar un tamaño aproximado. O el suceso fue menos duradero de lo que se pretende, o la luminosidad era realmente extraordinaria que impedía cualquier definición.

27 de Septiembre de 1975 (anocheecer)
El Real de la Jara (Sevilla)

Los dueños, entre tanto, cuando venían algunos fines de semana, no concedían crédito de realidad a lo que sus encargados comentaban. Pero el 27 del pasado Septiembre, uno de los dueños se encuentra de aguado, al anocheecer, cuando puede ver, sobre uno de los montes del escenario, como una media luna, intensamente roja. Por el cuadrante, hasta podía ser la Luna, piensa. Al regreso al caserío, se entera que los del cortijo, situados más altos, vieron el objeto remontarse, completamente redondo. El seño, entonces, rodea el monte y no encuentra nada, pero...

Referencias: Manuel Osuna en “De sorpresa en sorpresa” de Febrero de 1976.

Comentarios: Para entender estas observaciones de El Real de la Jara hay que acudir a los hechos relatados con fecha 1/7/75 y 1/1/76 con esta misma referencia, ya que he desglosado los sucesos por fechas de ocurrencia.

1 de Octubre de 1975 (05:50 a.m.) (Fecha aproximada)
El Rocío– Almonte (Huelva)

Otra vez Plácido sale con el tractor, acompañado de un ayudante, según exigencia, a parar los motores de riego por aspersión de Los Guayules. Entre unas acacias, ven ambos una luz que se mueve. El compañero decía tratarse de una estrella fugaz, pero el hecho es que iba del suelo, como si hubiese estado posado en tierra, en vuelo inclinado hacia el cielo.



Al llegar a media altura sobre el horizonte, se apagó. Era de un rojo intenso.

Referencias: Manuel Osuna en “De sorpresa en sorpresa” de Febrero de 1976

1 de Octubre de 1975 (Fecha aproximada)

Poblado Los Cabezudos (Huelva)

J.M.R, natural de Almonte, de 33 años, soltero, se dirige a vendimiar, acompañado de su tío, de 52 años. Van en un carro por la carretera del Patrimonio Forestal del Estado, cuando al llegar al kilómetro 4, de improviso, sale una potentísima luz detrás de unos olivos cercanos, asustando a los testigos y encabritando al mulo que tiraba del carro. La luz se perdió en cuestión de segundos.

Referencias: Manuel Osuna en “12 triángulos de la muerte” de Antonio Ribera. Pág. 143

Comentarios: Los días 9 y 21 de Octubre hubo experiencias en Arenosillo, que se encuentra muy cerca del poblado, en dirección Sur.

9 de Octubre de 1975 (22:15 p.m.)

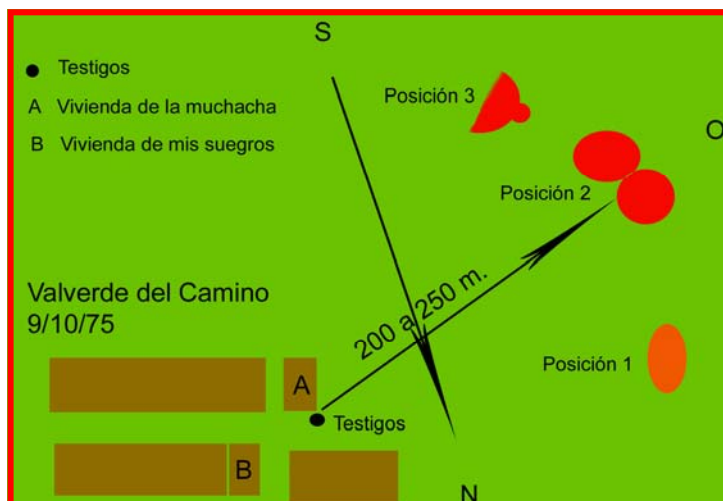
Valverde del Camino (Huelva)

En las afueras del pueblo, por su parte de Sotiel Coronada, se presentó un ovni, en 3 posiciones, desapareciendo a continuación. Volaba muy lentamente y a unos 10 ó 15 metros del suelo.

Gracia Flores Chaparro, 16 años, regresaba a su casa, cuando sobre el campo inmediato observa una luz de color anaranjado fuerte, “color fuego” dice, aunque en su parte superior puede verse una luz de color rojo. La luz tiene forma largada y se traslada de NO a SO (Posición 1). Queda más extrañada cuando ve que la forma alargada se convertía en redonda y de mucha mayor dimensión (Posición 2). Entra en su casa y llama a sus padres, que salen, pudiendo ver el objeto en la 2ª posición. En este momento, el objeto hace repetidas subidas y bajadas, mientras a un tiempo se acerca y aleja de los testigos continuamente, como para convencerles que no están viendo un fenómeno natural. D. Juan Flores y Dª Gracia Chaparro ven también llegar el objeto a la 3ª posición, donde se estabiliza durante 3 ó 4 minutos. La duración total del fenómeno se aprecia en un cuarto de hora. En el último momento, llegaron los vecinos D. Juan Lorca y Dª Dolores Ramírez, futuros suegros de nuestro corresponsal.

Cuando el objeto se metamorfoseaba y se agrandaba, pasando a la 2ª posición, la luz roja pequeña quedó atrás, y no volvió a unírsele hasta la 3ª posición, sobre su costado derecho y no cupulando el objeto como en la

Croquis de situación mejorado por J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga





Recorrió un arco de 70°, con unos 400 metros de longitud, correspondiendo a un radio de 200 a 250 metros, manteniendo la distancia y la altura, excepción hecha de los zig-zag en cierto modo de la 2ª posición.

Los testigos se aventuraron a calcularle unos 20 metros de diámetro. No hubo ruido en todo el tiempo. No se le veían ventanillas. Pero la zona que rodeaba al objeto pudo verse completamente iluminada, con una claridad propia del anochecer.

Los testigos no se aproximaron por miedo a lo desconocido.

Una última observación es que en la última posición, el objeto fue bajando lentamente, al tiempo que si brillo se atenuaba hasta desaparecer.

Como el lugar de la supuesta caída era llano, próximo y visible a la luz del objeto, al día siguiente fueron y no había huella alguna.

Referencias: Manuel Osuna en “De sorpresa en sorpresa” de Febrero de 1976.

9 de Octubre de 1975 (05:55 a.m.)

Bollullos Par del Condado (Huelva)

Sobre las 5 de la mañana, Manuel Rodríguez Villarán, campesino, de 68 años, completamente sordo, llega a su viña, a pocos kilómetros del pueblo, para esperar allí a que su hijo vaya a retirar la uva, cortada el día anterior, según costumbre local. No ha bajado todavía de la burra, cuando se ve venir sobre él una luz roja como de Luna llena, con largo caudal luminoso de muchos metros. Trata, entonces, de espolear a la bestia para huir, pero ésta no obedece y parece como paralizada. De seguida advierte que tampoco él tiene libertad de movimientos. Y ya no sabe más. No recuerda de cómo fue el final de aquello. Sospechamos que hubo hipnosis o simple pérdida de sentido. Aquello podía haber sido un meteorito, una reentrada en troposfera de resto de cohete, o bien una vivencia onírica, dormitando sobre la burra, o, por último, un puro invento de chochez... Pero...

A la viña colindante, acaba de llegar nuestro corresponsal, en un todo terreno, con su padre, para la misma faena agrícola de acarreo. Son, ahora, exactamente, las seis menos cinco de la mañana. Y he aquí que antes de bajar, Lucrecio observa que una “Luna llena” anaranjada se está elevando lentamente, a una distancia de 50 metros. Comienza la observación cuando se encuentra a unos 5 metros del suelo. A padre e hijo les da tiempo de bajarse, mientras la luz va ascendiendo en completo silencio, en sentido vertical. A unos 200 metros de altura, la luz, reducida al tamaño de una naranja, se detiene, se apaga y suelta un tremendo fogonazo, produciéndose un chisporroteo hacia abajo, perdiéndose de vista en segundos.

Pocos minutos más tarde, Antonio Camacho Díaz, de 41 años, sale de su casa y se dirige en su moto a una bodega, donde trabaja; al rozar las tapias del campo de juego del Grupo Escolar puede ver una gran luz rojiza que está saliendo del interior del patio, en vertical, con un ruido especial intermitente y así se pierde, lentamente (tardó en el ascenso unos 40 segundos), pero en una trayectoria final en horizontal.



El foco central era del tamaño de una doble Luna llena, pero la luz que difundía, es decir, el cúmulo que la rodeaba, tenía, al menos, unos 20 metros de diámetro.

Referencias: Manuel Osuna en “De sorpresa en sorpresa” de Febrero de 1976. CEI. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Pág. 76.

***11 de Octubre de 1975 (06:00 a.m.)
Bollullos Par del Condado (Huelva)***

Rodolfo Cruces, 36 años, Antonio Castaño, 44 años, y Antonio Cano, 50 años, del servicio de limpieza pública, se encuentran para iniciar su faena cotidiana. Entonces, ven “que una estrella se desprendía del cielo”, de color rojo intenso, y se la ven venir encima, a tan baja altura que el chófer se tapó la cabeza sobre el volante; otra se esconde detrás de una gran cuba y el otro optó por meterse debajo de un carro próximo. La luz, al llegar a cierto punto, dio como un fogonazo que iluminó una gran zona, y desapareció de la vista de los 3 testigos. Se sospecha que los hombres tardaron en reaccionar, pero este punto no pudo aclararse convenientemente.

Referencias: Manuel Osuna en “De sorpresa en sorpresa” de Febrero de 1976.

Comentarios: En esa misma fecha se produce una observación en el pueblo cercano de La Palma del Condado, de una potente luz a ras de suelo que investiga el CEI y Ballester Olmos, que refuerza la notable actividad detectada sobre la zona.

***12 de Octubre de 1975 (05:50 a.m.)
Almonte (Huelva)***

Antonio Gómez, de 45 años y Curro Maraver, de 42 años, van para el campo, y al llegar al camino del Garrobo, ven salir del suelo. A cierta distancia, una luz rojo-butano, del tamaño de un Seta-600, que se elevó en sentido inclinado.

Al llegar la luz a la vertical de ellos, escucharon un gran zumbido y se apagó como si se hubiera desintegrado. Uno de ellos estuvo a punto de caer del caballo del susto.

Referencias: Manuel Osuna en “De sorpresa en sorpresa” de Febrero de 1976

Comentarios: Obsérvese que todos los casos describen un fenómeno parecido, bolas ígneas de color rojo anaranjado, de mayor o menor tamaño, cercanas al suelo, con movimientos a baja altura y descenso o ascenso súbito, desapareciendo, en algunos casos, por pura desintegración. Recuerdan en mucho al comportamiento de los rayos en bola, pero cuesta creer en tan inusitada actividad y reiteración de un fenómeno de tales características.

***1 de Enero de 1976 (17:00 p.m.)
El Real de la Jara (Sevilla)***

El caso es reiteración de los sucesos descritos ya en estas páginas sobre esta misma población. La novedad es que en una visita que Marvizón y Osuna hacen al lugar el 27 de Diciembre de 1975, prometen y envían un carrete de fotografía en infrarrojos a la familia del casero, con la esperanza de que obtengan un documento gráfico excepcional de los fenómenos tan repetidas veces denunciados.



Y... efectivamente, tan pronto como los cortijeros estuvieron esperando con el rollo de infrarrojos en su máquina, los objetos volvieron a presentarse, dentro del enmarque de costumbre, pero a las 5 de la tarde esta vez. Era el 1 de Enero de 1976. Desde la puerta de la casa, tiraron unos fotos. Cogieron padre e hijo mayor la moto y se situaron debajo de la referida red eléctrica, donde continuaron con instantáneas. Profundizaron más en el monte, en dirección de los objetos, pero estos dejaron de verse. No obstante, tiraron más fotos al cielo por si estaban invisibles. En total hicieron unas 15 fotografías, cuyo resultado desconocemos a la hora de redactar.

Referencias: Manuel Osuna en “De sorpresa en sorpresa” de Febrero de 1976.

Comentarios: Naturalmente las fotos salieron veladas. La hora del día con intensa luz solar todavía, el manejo inadecuado del carrete y la sensibilidad del mismo, no hacían esperar otro resultado en manos de gentes inexpertas. A pesar de eso, nuestros investigadores esperaban lo contrario.

**9 de Enero de 1976 (05:45 a.m.)
Benacazón (Sevilla)**

D^a Francisca Díaz Nieves, de 65 años, residente en Benacazón, falleció su madre y se encaminó rauda a avisar a su marido que se encontraba guardando ganado en un caserío a las afueras del pueblo en la carretera de Aznalcázar. Ocurrió el hecho a las 5,45, cuando de pronto, yendo ella por la carretera vio un objeto azulado, brillante, del tamaño de una silla, rectangular, que descansaba sobre su lado menor. No le dio importancia tratando de relacionarlo con algo conocido, pero al acercarse a unos 20 metros vio que no era normal. Como a 20 metros del primero había otro objeto del tamaño de una puerta trasera de una furgoneta de tipo medio, igualmente rectangular. Presa del miedo avisó a un vecino y los objetos ascendieron y se perdieron.

A la misma hora D^a Nieves Franco Díaz, de 53 años y Matías, un vecino de la misma, observan un objeto de parecidas características que se mueve muy despacio, remontando hacia el cielo en dirección a la carretera de Aznalcázar.

Referencias: Manuel Osuna en Cuarta Dimensión. Ignacio Benvenuty primera mano. J.J. Benítez. 100.000 kilómetros tras los ovnis. Vicente Juan Ballester Olmos. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Pág. 292.

**21 de Enero de 1976 (21:00 p.m.)
Benacazón (Sevilla)**

Once días después de los anteriores aterrizajes, en plena calle, de los días 9 y 10, una niña de 14 años, Ana Joaquina Ortiz Torres y un amigo, Jesús, de 17 años, están paseando por la calle Juan Torres Silva. Desde allí puede verse el campo y el cielo de una noche estrellada y con Luna. Al lado contrario de la Luna a esa hora, y casi en el horizonte, observan un ovni clásico: dos platos invertidos, muy achatados, que se mantiene fijo. La observación duró unos 10 minutos. Después el objeto se puso en movimiento y, lentamente, tomó rumbo al campo, tapándose por los tejados de las casas.

Despedía al principio una luz blanca, que más tarde se hizo roja. Y de su base, bajaban como ráfagas luminosas o acaso de naturaleza gaseosa.



El objeto daba la sensación de estar próximo y de ser muy grande.

Una hora y media antes, Huelva y Sevilla estuvieron viendo a unos 80° de altitud una nube de litio, lanzada por un cohete de la Base de Arenosillo (Huelva), a 160 km de altura, que fue visible durante unos 20 minutos.

Referencias: Manuel Osuna en "Ovni a lo loco" sin fecha conocida de ejecución. Cuarta Dimensión.

Comentarios: Los lanzamientos desde la Base de Arenosillo, Huelva, se prodigaron a lo largo de todo el mes de Enero de 1976, desde el día 2 al 30 de dicho mes. El día 21 hubo ocho lanzamientos entre las 13:40 y las 22:30 horas.

22 de Enero de 1976 (00:00 a.m.)
Valverde del Camino (Huelva)

La testigo principal de lo que paso a referir, se llama D^a Antonia Márquez Minero, de 29 años, casada con D. Pedro Arroyo.

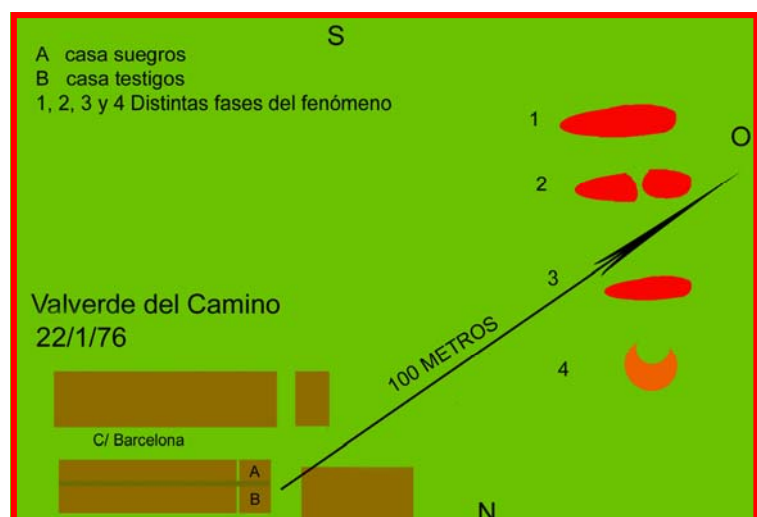
A fin de situar el lugar diré que dicha vivienda linda en su parte posterior con la de mi suegro en C/ Barcelona y se encuentra a unos 15 metros de la vivienda de los testigos del caso de Octubre pasado.

En la citada hora, la testigo sale al patio de su vivienda, apareciendo de pronto en dirección NO una extraña luz roja fuerte, de unos 15 a 20 metros de anchura y forma alargada, algo más alargada por el lado izquierdo, a unos 15° sobre el horizonte a unos 15 ó 20 metros de altura. Se puede calcular la distancia a los testigos en unos 100 metros aproximadamente.

El objeto se encontraba en la dirección de la Ciudad Deportiva, lugar de aparición de los casos anteriores. Según la testigo el objeto o la luz apareció de pronto, sin saber cómo ni de dónde. En este momento llamó a su esposo y ambos observaron como la extraña luz se dividía en dos partes, conservando el alargamiento en su parte izquierda, observan que se va haciendo más pequeña con lo que deducen que se estaba alejando. Nuevamente vuelven a unirse, siguiendo alejándose y tomando la forma de media luna con los extremos hacia arriba, cambiando el color a uno más apagado (rojo amarillento). La señora se entró, dejando visible todavía el objeto.

Estos hechos durarían aproximadamente unos 10 a 15 minutos. No se escuchaba ningún ruido, no se veían intermitencias, ventanillas ni nada digno de mención.

Croquis de situación de la observación y diferentes etapas de la misma, según dibujo de J. Ruesga.
 Archivos: J. Ruesga





Efectos posteriores

La testigo terminó acostándose y también su esposo. El dormitorio tiene dos ventanas, una que da a la calle y otra al patio. La primera tiene tapaluces, la segunda, no. No acostumbra a cerrar la puerta del cuarto. Pues bien, ella asegura que la habitación se veía iluminada, pero sin distinguirse de donde procedía la luz, que de no entrar por la ventana del patio, tenía que ser producto de su estado de excitación por la visión tenida a menos que se tratase de un fenómeno paranormal. (“Luz increada”, sin sombras).

Además, asegura que toda la noche, en el suelo o en las paredes, estuvieron sintiéndose como herramientas que caen al suelo o golpes de martillo, tanto que lo achacó al garaje inmediato, donde hubieran estado realizando alguna reparación urgente. Al día siguiente, preguntó al mecánico del garaje vecino y éste negó que hubiera estado haciendo algún trabajo a esas horas.

Referencias: Manuel Osuna en “Minioleada con Almonte como centro” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Los ruidos denunciados con posterioridad a la observación, bien pudieran corresponder al estado de la señora. Una subida de tensión arterial anormal por la excitación, puede producir como golpes en los oídos, que no obedecen más que a las propias pulsaciones del corazón de la persona afectada. La luz podría obedecer a un largo periodo de fijación de la vista en los objetos luminosos, quedando una imagen luminosa que, lógicamente, no produciría sombras en el medio externo.

24 de Enero de 1976 (23:00 a 23:30 p.m.) Sanlúcar la Mayor (Sevilla)

Hemos hablado con el casero y familia del chalet “El Capricho”, sobre la carretera Sevilla– Huelva, a 2 km, escasos de Sanlúcar la Mayor. Nos declaran lo siguiente:

Un objeto de color anaranjado, tamaño y forma de cubo para agua, subiendo y bajando de manera continua, ha pasado sobre el chalet, de 11 a 11 y media del 24 /1/76 y en dirección NO, a una altura aproximada de 50 metros o más; tan lento que daba tiempo de avisarse de unos a otros. Esta noche fue el hijo quien venía de Sevilla y entró y avisó a sus padres, enzarzándose padre e hijo, 20 años, en una discusión sobre la conveniencia de no decir nada, que era la posición del padre, discutida airadamente por el hijo.

Referencias: Manuel Osuna en “Ovni a lo loco”, sin fecha de ejecución. Cuarta Dimensión.

27 de Enero de 1976 (22:00 p.m.) Huevar (Sevilla)

A la noche siguiente, regresa más temprano un tanto preocupado. Son solamente las 10. Pero el “lucero” se encuentra a la espera en el mismo sitio y realiza igual maniobra, si bien se queda esta vez algo más alto y más distante, pero sobre la carretera. El muchacho, por su parte, repite la operación y esta noche no quiere ser devuelto a casa ni siquiera en un taxi, quedándose en casa de la novia hasta el día siguiente.



Tiburcio—excepto el nombre— es de buen ver y oír. Es fino, se expresa bien, sin titubeo ni contradicción. Parece un chico serio y está colocado en la Planta Envasadora que varias cooperativas de aderezo de aceitunas han instalado en Umbrete, a donde nos fue obligado ir a entrevistar, en medio de todo el ajetreo fabril.

Referencias: Manuel Osuna en Cuarta Dimensión, sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Pág. 67

Comentarios: Este es de esos casos donde uno se queda “in albis” al no saber qué se ve, qué ocurrió antes de esa fecha, ni el por qué del miedo del muchacho.

28 de Enero de 1976 (00:00 a.m.) Benacazón (Sevilla)

El caso, como otros muchos de repercusión nacional, fue dado a conocer por el Diario ABC en su edición del 29 de Enero de 1976, con estos datos que Manuel Osuna nos aporta:

UN LABRADOR DE BENACAZÓN DICE HABER SIDO AGREDIDO POR DOS EXTRATERRESTRES. Apareció la puerta de su casa tiznado, con ligeras quemaduras y sin conocimiento:

¡Había de ser! Los aterrizajes que se describen anteriormente, hacían presumir este desenlace tanto en un sentido afirmativo como negativo. Es decir, o los extraterrestres se “embuten” en una calle de Benacazón, dos noches seguidas, para algo como “pescar” a un nativo, o bien Miguel Fernández Carrasco se carga de suficiente psicosis como para montar un suceso con que espantar o con que hacer permeable al montaje de una broma por parte de sus amigos y paisanos. Hecha esta introducción, pasamos a copiar “ad pedem litera”, la deposición oficiosa del protagonista del incidente, para, al final, sacar algunas conclusiones provisionales hasta tanto podamos considerar la investigación como terminada o estancada.

“Cuando me trasladaba la noche del 27/28 de Enero de Sanlúcar la Mayor a mi domicilio en Benacazón, observé en el cielo una extraña luz muy brillante que se desplazaba de un lado a otro, achacando el fenómeno a una estrella fugaz. Pero al llegar al kilómetro 1 de distancia de Benacazón, vi como dicha luz cegadora caía delante de mí, con un ruido semejante al de un reactor, y se convertía en un objeto cuadrangular, parecido a una cabina telefónica de las que se instalan en la vía pública, apagándose, entonces, el ruido y convirtiéndose la cegadora luz en una luz intermitente como la de las ambulancias, dando destellos blancos y rojos y que estaba situada en la parte posterior del artefacto. De seguida, salieron del mismo dos personas, de aproximadamente 2 metros de altura, que vestían unos trajes de cuero o goma, muy ajustados al cuerpo, y con un cinturón de hebilla luminosa. Los individuos trataron de agarrarme y me dieron con un objeto quemante, por mí desconocido que me arrojó al suelo. Y cuando intenté apartarlos para continuar mi camino, dichas personas, a quienes no vi el rostro, volvieron a penetrar en el artefacto rápidamente por la misma portezuela de salida, lanzando el vehículo un fuerte fogonazo, elevándose a gran velocidad y derribándome en el suelo. No recuerdo nada pues perdí el conocimiento, que no recobré hasta la puerta de mi casa, donde fui recogido por mis hermanos, quienes en dos ocasiones al sentir ruido junto a la puerta salieron, miraron a la calle y no vieron a nadie, volvieron a entornar la puerta y se acostaron”.



“Por fin, dicen que me sintieron hablar y, entonces, me encontraron tendido en el suelo de la casa. Durante toda la noche estuve como delirando, dicen mis hermanos, gritando que cerraran bien porque la “estrella” me iba a coger. Por la mañana fue llamado el médico y éste me reconoció, manifestando que tenía yo una fuerte depresión nerviosa, y que aunque cara y manos las tenía tiznadas, no se apreciaba quemadura ni lesión alguna, solicitando mi traslado al Hospital de San Lázaro de Sevilla, donde me pusieron un tranquilizante”, decimos nosotros, y le mantuvieron encamado unas 72 horas, sin mayores comprobaciones que sepamos. Esperamos saber el diagnóstico médico del hospital, si es que es posible, y buscamos la posibilidad de recoger una muestra del “hollín” del que también resultó manchada la americana, ya que en el citado hospital no se preocuparon de hacer esta “deleznable” comprobación. ¿Para qué? Por nuestra parte y entre tanto, hemos averiguado que en aquel tramo de autopista del suceso no están usando todavía ningún tipo de betún, porque las obras están solamente iniciadas.



Interpretación del objeto según dibujo de J. Ruesga, siguiendo el dibujo y declaraciones hechas por el testigo.
Archivos: J. Ruesga

Conclusiones

1– El relato es un calco servil de cientos de casos semejantes ocurridos en el mundo. Para haberse realizado un montaje personal sería necesario que el sujeto se conozca la casuística ovni en abundante bibliografía, cosa que parece imposible en este caso; o bien que los bromistas sean tan ilustrados en la materia que no quisieron privarse de nada, y esto, en cuanto al personal autóctono también parece imposible. Ahora bien, si habían sido de Sevilla unos supuestos “técnicos” del tema para tomar la presa y formar el escándalo.

2– Nos apresuramos a responder al mayor enigma que plantea la ocurrencia, el sujeto perdió tres cuartos de hora durante la hipnosis (por auto hipnosis de pavor o provocada) y se despertó a medias a las puertas de su casa, hasta que encuentra el nº 71. ¿Quién lo llevó allí en estado inconsciente? No hay otra respuesta que suponer que recibió una orden de encaminarse a su casa en estado sonambúlico y despertar a su llegada.



Interpretación de los seres descritos por el testigo, según dibujo de J. Ruesga.
Archivos: J. Ruesga



No se produjo todo de manera exacta, la conciencia plena tardó en llegar y hubo titubeo al escoger la casa, lo que explica las dos veces que la puerta se abría y hacía levantar a sus hermanos.

3- Incluso si fue todo una broma bien montada, debe pensarse como posible que el sujeto alcanzó un estado sonambúlico por choc de terror, Por primera vez en su vida o bien porque haya en él una predisposición congénita, estigmas epilepsoides, sonambulismo en la niñez que incluso perdure, etc. Para ello, acudimos al Grupo Escolar por si existía alguna ficha de su paso por la escuela. A este respecto, nos parece oportuno consignar que conocemos el caso de una señora mayor que habiendo sufrido de ataques epilépticos y llevando más de 20 años curada, en el momento de ser fusilada, reaparecieron sus olvidados ataques epilépticos.

El sujeto tiene 26 años, soltero, con novia en Sanlúcar, a quien iba a ver todas las tardes, regresando a las 12 de la noche. Aquella noche no llegó a su casa hasta las 2, por un camino que, como máximo, se puede tardar una media hora. Es un muchacho gris y trabajador en el campo (Ahora a posteriori está encantado de haberse hecho célebre, lo que resulta enteramente humano). El motivo de la broma no pudo ser el robo, ya que no le faltaba nada, y los ladrones locales debían saber que el dinero se lo dejaba a su novia, ya que tenía el proyecto de un pronto enlace. La posibilidad de un percance de homosexualidad no fue considerada siquiera por el hospital para las comprobaciones pertinentes. Tampoco se nos ha podido decir nada acerca de haberse averiguado la falta de importante cantidad de sangre que orientara en el sentido de estar buscando sus agresores los medios para una transfusión clandestina.

4- Aunque las luces son distintas de la de los objetos aterrizados en la calle, las proporciones de alto y ancho son, esencialmente, las mismas. No podrá decirse igual en cuanto a forma, ya que las de los días 9 y 10, su potente foco central no permitía ver ningún cuerpo oscuro. Esta forma de canina telefónica es muy antigua en la zona, al cabo de muchos años, fueron muchos los casos de tales modelos y testificados por deponentes de muy diferente clase social y diversa formación cultural.

Osuna incluye en su relato una serie de factores a favor y en contra del testigo, entre los cuales se apoya en los sucesos anteriores en el mismo pueblo, el haber comprobado que salió del bar de Sanlúcar a las 12:30 de la noche y que no se le encontró en su casa hasta las 2:20, su bajo nivel de instrucción escolar. En contra apunta a que ya preguntó el dueño del bar por un taxi, considerando Osuna que no era normal para trayecto tan corto y normalmente hecho a pie y por su posición económica, la actitud de los hermanos que le dejan en la cama cuando se van a su trabajo, después del episodio de la noche, dando a entender que era normal las borracheras, que su hermana no limpiara más concienzudamente sus manchas de hollín.

A pesar de todo, Osuna se inclina por valorar más los factores a favor que los de en contra.

Las gestiones hechas en el propio hospital, con el Dr. Rodríguez Sacristán para una eventual sesión de sofrología y el resultado de las muestras enviadas al Instituto de la Grasa, se sustancian en los siguientes puntos:



1- Tras prometer el director del Hospital que facilitaría el historial clínico del sujeto, sólo se limitó a decir: "El psiquiatra a dicho que el sujeto era persona normal".

2- El Dr. Rodríguez Sacristán, de la Cátedra de Psicología Médica de la Facultad, propone a una doctora sevillana que, al cierre del informe, no había hecho efectiva su ayuda en el caso. (Suponemos que al no haber posteriores detalles, la colaboración no se produjo N.A.)

3- Instituto de la Grasa determina que la muestra contiene: Aceite mineral, grasa vegetal o animal y carbón. La mayor proporción es de aceite mineral. La grasa vegetal o animal podría corresponder al propio sudor.



Lugar de los hechos, fotografía de Manuel Osuna
Archivos: J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna en "Ovni a lo loco" sin fecha de ejecución. ABC de Andalucía del 29 de Enero de 1976. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Pág. 222. José Manuel García Bautista. "Lo nunca dicho del caso Benacazón". EOC nº 53 pág. 3 -7.

Comentarios: García Bautista sigue las pistas del caso transcurridos los años, consiguiendo acceder a las diligencias judiciales hechas en su día y a la declaración de doctores, resultando que el relato transmitido por el testigo obedeció a una paliza propinada por familiares políticos a causa de un problema familiar, cuya índole no se desvela en el trabajo de García. Así pues, estaríamos ante una pura invención para encubrir otras razones menos gratas para compartir.

28 de Enero de 1976 (22:30 p.m.)(Fecha aproximada) Sanlúcar La Mayor (Sevilla)

Recordemos al lector para posicionarlo, que este caso tiene un precedente en el ocurrido en el mismo lugar y testigos el 24 de Enero de 1976 y que ya hemos relatado en páginas anteriores. Dicho lo cual:

El segundo caso ocurrió unos cuatro días después, sobre la misma hora, igual color y lentitud; desplazamiento ahora hacia el NE, pero esta noche no había nadie fuera. Fue el televisor el que se encargó de avisar, acaso por ir más bajo que el anterior y más en vertical del caserío. El receptor quedó interferido y creyendo que algún coche había entrado en la finca. Apagaron un poco el sonido y como no se percibía ruido de motor cercano, salieron de la casa, pudiendo ver que el cubo la había ya rebasado. Tras si, los objetos, no dejan el más ligero ruido. No obstante este amable recibimiento, sacamos la impresión de que el padre callaba lo más importante, aferrado a su postura temerosa de mantener secreto. Es casi seguro que el segundo caso ocurrió la misma noche del "contacto" de Benacazón, nada más que hora y media antes.



El objeto es visto sobre el árbol de la foto. Chalet de las dos observaciones del 24 y 28/1/76 en Sanlúcar.
Archivos: J. Ruesga



8 de Febrero de 1976 (01:30 a.m.)
Aznalcázar (Sevilla)

Testigos: Dos matrimonios. Una de ellos viene a casa a visitarnos. Son jóvenes. Él es un muchacho corpulento, bien parecido, aspecto excelente y se expresa con facilidad. Ella es lista y apasionada del tema, aunque no haya leído más que lo que publica la prensa. Ambos llegan presentados por un tío, nuestro corresponsal en Aznalcázar, quien les ha hecho una excesiva semblanza de nuestra personalidad, por lo que demuestran un grado exagerado de expectación.

Mientras que nosotros hablamos, a José Luis Pérez se le observa una caída de cabeza; se recupera prontamente y nos pregunta si hemos tratado de hipnotizarle, ya que él se ha dormido durante unos segundos, al fijar su mirada en la punta de mis dedos. Es la primera vez que nos ocurre practicando una encuesta. Esto y el comienzo del hecho nos hizo dudar de incluir el caso dentro del flash que nos ocupa.

Las profesiones respectivas son taxista y telefonista. Son vecinos de Sevilla.

Empieza todo de esta forma: Como él ha nacido en Aznalcázar, viene en su taxi con frecuencia al pueblo. El domingo, 8 de Febrero, el matrimonio se pone en viaje para pasar el día, con otro matrimonio amigo, en los pinares del término. Desde el pueblo sale una carretera forestal que atraviesa una espesa y extensa masa boscosa de pino piñonero que llega hasta la Marisma.

A unos 10 kilómetros de Aznalcázar, fijan su descanso y solaz. Allí comen y se distraen, mientras respiran aire puro. Por la tarde, regresan para oír misa en su pueblo, donde visitan a la familia. Sobre las 11 de la noche, rinden viaje en Sevilla, pero, al abrir el maletero del coche, comprueban que el cochecito de niño chico que había llevado el matrimonio acompañante, se ha quedado en el campo. Entonces, deciden regresar, ya sin el niño, para recuperarlo. Dentro del bosque, en plena madrugada, buscan con linterna y el lugar exacto del yantar que las mondas de naranja denuncian, al fin. Colocan el cochecito en el maletero...

El hecho.— Hay una débil Luna. Ella grita al cielo, pidiendo la aparición de un ovni. De seguida, allá en lo alto, se muestra una luz circular, tamaño de Luna llena en cenit, con fulgurante luz blanca que los testigos califican de “soldadura”. La respuesta automática pone el espanto en los testigos que montan a escape, obligando a subir a la invocadora que pugnaba por quedarse allí.

Mientras el marido conduce, descompuesto, las dos mujeres observan por el cristal trasero y ven que el objeto luminoso se tira en picado sobre el camino forestal, aunque parándose a regular altura. La luz ha cambiado a rojo y ahora se aprecia volumen esférico. El objeto no permanece quieto; varias veces describe un arco, en horizontal, deja de verse, reaparece y regresa a su punto inicial. Cuando llevan unos cuantos kilómetros de huida, el objeto deja de verse, y ellos se llegan a casa de sus tíos a calmar la gran excitación. Son las 2 de la noche. Sus tíos solteros les abren y reciben, así la declaración original.



Al día siguiente José Luis pregunta a Control de San Pablo, pidiendo información sobre algo raro, ocurrido la noche anterior, de lo que hubieran tenido noticia. Es de esta manera como el caso llega a nuestras manos. (Debe informarse que de todo el flash no habían conocido más que el “contacto” de Benacazón, aireado nacionalmente por la prensa).

Referencias: Manuel Osuna en “Ovni a lo loco” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Si se observa la fecha asignada por Osuna es 8/2/76, cuando el relato nos habla de haber rebasado la medianoche de dicho día cuando se producen los hechos, es decir, la fecha correcta debería ser 9/2/76. Por otra parte, el que uno de los testigos pida que los ovnis se manifiesten, denota predisposición a ver ovnis en cualquier fenómeno natural que se produzca, incluso las supuestas maniobras del objeto parecen más debidas a las evoluciones del auto que al propio objeto que, al final, queda en la misma posición inicial. A todo ello, añadir el hecho de que sus tíos son fervientes partidarios de la HET y, de seguro, que les habrían transmitido alguna más información que las que publicaba la prensa. Personalmente nunca hubiera tenido en cuenta el caso.

17 de Febrero de 1976 **Benacazón (Sevilla)**

Tenemos noticias de que otros novios, de Benacazón y Aznalcázar (con novias cruzadas), a su regreso a domicilio, estuvieron a punto de chocar.

El muchacho de Benacazón montaba una moto y el de Aznalcázar, un coche. Embebidos los dos en la contemplación de una bola roja, no se avisaron mutuamente con los consabidos cambios de luz, no colisionando por milagro.

Referencias: Manuel Osuna en Cuarta Dimensión, sin fecha de ejecución.

Comentarios: Esto es lo que se llama hacerse eco de todo, incluso sin hablar del fenómeno de que se trata. Conocemos de dónde eran, de dónde procedían su novias, qué conducían cada uno y que incumplieron las normas de tráfico por distracción, pero del fenómeno sólo que era una bola roja.

18 de Febrero de 1976 (19:20 p.m.) **Sanlúcar la Mayor (Sevilla)**

Testigos: Los albañiles Pedro Machuca Macías Y José Carlos Romero, los que han prolongado su jornada para rematar algo delicado. Los demás compañeros, a la hora reglamentada,, regresaron a Sanlúcar, donde residen todos ellos.

Lugar: Sobre la C.N. Sevilla a Huelva, a 1,5 kilómetros de Sanlúcar, se construye una serie de chalets, bajo el nombre de la finca: El Mato.

El Hecho: A la hora señalada arriba, sol puesto, entre dos luces, ambos muchachos se ven venir hacia ellos un aparato, del tamaño de un Seat-600, redondo, acabado en campana e inmerso en una luminiscencia blanca.

Viene tan bajo que parece que va a rozar la copa de los olivos y ellos, instintivamente, se agachan. Pero no, el objeto cruza la carretera hacia Umbrete a unos 200 metros de ellos, y antes de llegar al pueblo (el caserío de Umbrete se ve desde allí), el aparato asciende y se pierde en el claroscuro de la hora incierta. Su velocidad no era grande, por lo que calcular que le han estado viendo de 3 a 4 minutos.



Referencias: Manuel Osuna en “Ovni a lo loco” sin fecha de ejecución. Cuarta Dimensión.

19 de Febrero de 1976 (00:00 a.m.)

Benacazón (Sevilla)

Esta noche, regresaba Modesto Llorente Perejón, 22 años, de hablar con su novia, residente en Benacazón, y en el auto de Antonio Lahera, con novia también allí. (Estos pueblos tan cercanos intercambian sus amoríos desde tiempo inmemorial). Ambos muchachos son vecinos míos. Son muy buenos y muy serios. Ya terminaron el Servicio Militar, en muchos de ellos única promoción vital.

La primera declaración la presta Modesto, de manera espontánea, en plena calle, cuando voy acompañado del un capitán del Aire y del Teniente de Línea de la Guardia Civil. Después de haber hecho el Servicio, tiene importancia el que se nos acerque: no vendría nunca a presentar un embuste.

Es breve su relato:

Tan pronto salimos de Benacazón, vimos, yo especialmente por no ser el conductor, a nuestra derecha, y a una distancia de 200 metros, un objeto luminoso de color rojo, a la altura de los olivos, que seguía, al parecer, nuestra misma velocidad.

El objeto tenía forma de dos platos invertidos y un tamaño como el diámetro de la tapa de una camilla-brasero, entre 1,25 a 150 metros. No llegaba de allí ningún ruido.

Cuando la carretera empezó con curvas, dejamos de verlo. Marchamos acelerando lo que se podía; al llegar a la Cooperativa Aceitunera, poco antes del caserío de Umbrete, paramos y, bajándonos, buscamos al objeto por todos sitios, sin encontrarlo.



Objeto según descripción de testigo. Dibujo J. Ruesga.
Archivos: J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna en “Ovni a lo loco” sin fecha de ejecución.

1 de Marzo de 1976 (Fecha aproximada)

Coto de Doñana (Huelva)

M., también de Sanlúcar de Barrameda, estaba recolectando piñas, operación que practica todos los años, cuando ve que algo como un sol salía del suelo del lado opuesto a donde suele ocultarse el Sol. Esto le extrañó, pero su estupor fue mayúsculo cuando se ve venir el sol encima. Corriendo cuanto pudo, vino a refugiarse en una zanja, oculta por zarzales, mientras el objeto le daba una pasada a gran velocidad. Por temor a ser secuestrado, se mantuvo escondido durante muchas horas dentro de la zanja.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Antonio Ribera. Los doce triángulos de la muerte. Pág. 142.



1 de Marzo de 1976 (Atardecer) (Fecha aproximada)
Coto de Doñana (Huelva)

G., natural de Sanlúcar de Barrameda, casado, con dos mellizos...familia empadronada en Almonte. Estaba cortando leña tan atareado que ni siquiera se percató de la presencia de dos seres de más de dos metros de altura que, al parecer, hacía rato que le contemplaban. Al volver el rostro y verlos, quedó atónito. Observó que por la parte de atrás de la cabeza y a lo largo de la espalda, llevaban un “rabo”. Dieron media vuelta y se fueron tranquilamente hacia una preciosa nave, aparcada a unos 50 metros de distancia.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de producción. Antonio Ribera. Los doce triángulos de la muerte. Pág. 141

Comentarios: Resulta insólito que una observación de estas características quede recogida por dos de los principales pioneros de la ufología en España de esta manera tan falta de todo. No hay detalles sobre los seres, sus vestimentas y no digamos de la supuesta nave, “preciosa” como máxima descripción de lo desconocido.(¡?)

1 de Marzo de 1976 (Atardecer) (Fecha aproximada)
Coto de Doñana (Huelva)

J.E.S., guarda del Coto, regresa a caballo a su casa. Una potente luz se le viene encima. Asustado, pica espuelas al caballo y éste empieza a correr. La luz se le sitúa a la derecha y a una distancia de 30 metros. El caballo galopa y galopa sin descanso, durante media hora, cree el testigo, mientras la luz parece acompañarle. Hay un momento en que la luz comienza a alejarse, y el animal se queda totalmente parado. Pero J. no sale de su asombro cuando se da cuenta de no haberse movido del mismo sitio inicial. Custodia los aparatos de meteorología en el Coto, y es, por tanto, un subordinado de nuestro colaborador Marvizón, quien lo considera hombre formal.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Antonio Ribera. Los doce triángulos de la muerte. Pág. 142.

Comentarios: Digo de un guión para película de Ciencia Ficción, aunque igualmente desprovisto de elementos descriptivos del fenómeno.

1 de Marzo de 1976 (21.00 p.m.)
Coto de Doñana (Huelva)

Juan, casado, de 39 años, estando en el Coto en la “CASA DEL GUARDA”, donde realiza su trabajo de vigilancia, se encuentra, a la hora señalada, acompañado de su suegra.

A lo lejos pueden ver una luz que merodea por la zona. Creyendo Juan que pudiera tratarse de un cazador furtivo, sale, linterna en mano, para acercarse al presunto cazador.

En este momento, la luz se eleva, situándose a unos 3 metros del suelo. Luz potentísima, “blanca reluciente, como de soldadura eléctrica”, que avanzó hacia el testigo y éste, sin amilanarse, hacia la luz.

En esto sus familiares empezaron a llamarle a grandes voces. Su mujer e hijos lloraban y su suegra gritaba.



Ante la decisión del guarda, el objeto retrocedió y comenzó a alejarse.

Entonces, Juan volvió a su casa, pero al rato, poco después, el ovni volvió a aparecer en descenso, aproximándose a la casa, al tiempo que daba un chispazo de luz blanquísima que iluminó no solamente todo el edificio, sino una gran superficie, viéndose como si fuera de día. Dice el testigo que la luminosidad era tan fuerte como la del Sol a las 3 de la tarde. A poco, la luz se marchó en dirección a Sevilla (sic). Su diámetro se calcula en 1 metro, cuando estaba a regular distancia. Sin embargo, en los instantes de gran proximidad, les era imposible apreciar tamaño alguno debido a la enorme potencia de la luz.

Referencias: Manuel Osuna en “Minioleada con Almonte como centro” sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Pág. 260.

13 de Marzo de 1976 (23:00 p.m.) Los Cabezudos— Almonte (Huelva)

Luciano Jacinto Bueno, de 19 años, natural de Almonte, venía del poblado de Los cabezudos, en su moto, de hablar con su novia, y al llegar al kilómetro 8 antes del pueblo, siente unos grandes de hacer pipí. Deja la moto en ralentí y, al terminar y volverse, de pronto, ve algo que parecía en el suelo, se enciende de pronto. La oscuridad de la noche quedó herida por una potente luz roja que iluminaba unos 200 metros cuadrados.

Después, la luz se situó a la altura de los pinos—que en ese punto terminan y comienzan los viñedos— y se le fue aproximando bastante.

Luciano, entonces, se asusta y monta apresuradamente, pero la moto no responde bien: parece haberse quedado sin fuerza. Muy asustado, el testigo marcha mirando hacia atrás y comprueba que la luz le sigue a prudente distancia.

Al poco rato, la luz le pasó por encima a una velocidad tremenda. La moto se recuperó de seguida.

El testigo calcula el tamaño real de luz en más de 50 metros, y la luz que proyectaba a su alrededor, en 200 metros.

Referencias: Manuel Osuna en “Minioleada con Almonte como centro” sin fecha de ejecución. Vicente Juan Ballester Olmos y Juan Antonio Fernández Peris. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Pág. 130.

16 de Marzo de 1976 (07:00) Carretera Almonte—Hinojos (Huelva)

M.T., natural de Almonte, casado, de 25 años, se dirige a Sevilla. Son las 7 de la mañana. Alcanza el km. 8 y a una distancia de 100 metros de su Seat-127, se le enciende un “frigorífico” grande, con tremenda luminosidad que comienza a elevarse del suelo. Presa de enorme pánico, da media vuelta y regresa a su casa, razón por la cual no pudo como desapareció el objeto. Hasta dos días más tarde no realizó el proyectado viaje.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Antonio Ribera. Los doce triángulos de la muerte. Pág. 142-143.

Comentarios: Lástima de no disponer de mayor concreción sobre el propio objeto, que se sale de la tónica general de bolas rojas denunciadas en la zona. V.J. Ballester Olmos. Op. Cit.pág.



21 de Marzo de 1976 (22.00)

Los Cabezudos—Almonte (Huelva)

“El Quilino”, de 39 años, taxista, viene por la carretera del Patrimonio Forestal, desde el poblado hacia el pueblo. Al llegar a la altura del Km. 6, observa que a la derecha de la carretera, y a unos 100 metros, una luz cegadora cubría una gran zona.

Pese al natural sobresalto, pudo ver como se desplazaba hacia un lado y lo único que se le ocurrió fue poner tierra de por medio, en dirección del pueblo.

Una vez llegado a éste, se dirigió a casa de nuestro corresponsal, son encontrarle allí, por lo que recogió a varios amigos y se dirigieron todos al lugar, pero ya no había nada.

Referencias: Manuel Osuna en “Minioleada con Almonte como centro” sin fecha de ejecución.

21 de Marzo de 1976 (22:30)

Los Cabezudos—Almonte (Huelva)

De nuevo Luciano Jacinto Bueno, ocho días después, a las 10 y media de la noche, venía otra vez por la misma carretera, a sólo 2 km de Almonte, vio que en un olivar, y a un metro del suelo, había una luz muy grande que se movía lentamente “como si paseara”.

Esta misma luz, posiblemente, fue la que vio José Huelva Hernández “El Quilino”, media hora antes.

Referencias: Manuel Osuna en “Minioleada con Almonte como centro” sin fecha de ejecución.

16 de Abril de 1976 (23:15 p.m.)

Chauchina (Granada)

Gerardo Gil y esposa.

Luz mayor que Venus se desplazaba lentamente de Sur a Norte a escasa altura sobre el horizonte. Tres minutos más tarde, desapareció entre unas nubes lejanas, por tanto, la distancia debía ser grande. Color amarillo vivo que cambió a rojo, lo que descarta la posibilidad de satélite acaso, hasta de avión. Ausencia total de ruido. Describió un gran arco puesto que se perdió cuando iba en dirección Este.

Referencias: Manuel Osuna en “Minioleada con Almonte como centro” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Es inaudita la repetición de estas observaciones personales de Gil, luces indefinidas a enormes distancias y ningún sentido crítico en su enjuiciamiento. Pero sorprende más que Osuna las acepte sin el más mínimo comentario al respecto.

1 de Junio de 1976 (Fecha aproximada)

El Rocío—Torre la Higuera (Huelva)

En la carretera que va del Rocío a la Playa, vive una señora que no ha querido dar su

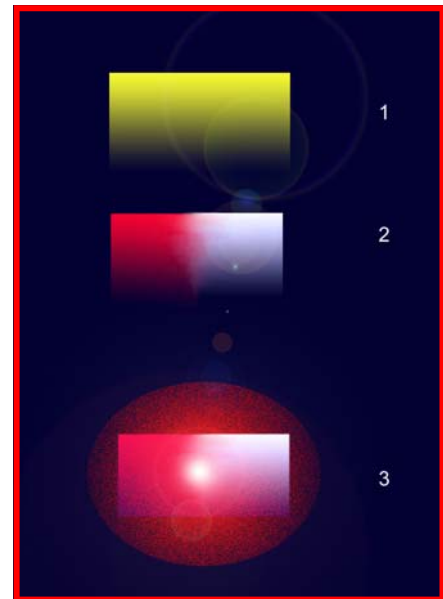


“Salí fuera de la casa—dice la señora—, y a la altura de aquellos eucaliptos, había una luz roja, en el suelo, del tamaño de un coche pequeño, que permaneció allí por espacio de más de una hora. Llamé a mis hijos y marido y cuando llegaron éstos, la luz cambió de tonalidad, tomando un color rojo oscuro y luego volvió a su primera intensidad. Nos entramos y cuando volvimos a salir estaba muy alto en el cielo”.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Antonio Ribera. Los doce triángulos de la muerte. Pág. 145.

22 de Julio de 1976 (00:07 a.m.)
Valverde del Camino (Huelva)

En la lejanía, hacia el Sur, es observada una luz en forma rectangular, que parecía situada sobre el suelo, y de color amarillo. Al hacerle señales con linterna, cambió a blanco y rojo fuerte. A su alrededor se observaba un resplandor en forma de bola, que le daba vueltas.



Secuencia del caso de Valverde según dibujo de J. Ruesga.
Archivos: J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna en “Casos espectaculares” sin fecha de ejecución.

30 de Julio de 1976 (21:00 p.m. y 22:00 p.m.)
Bollullos Par del Condado (Huelva)

Juan Iglesias, 47 años, Julián López, Francisco Mora (G.C. de Tráfico) y su compañero de pareja; un Capitán de Aviación y Antonio Mateo Lagares (corresponsal de Radio Popular de Huelva) nos declaran haber visto un mismo objeto desde distintos puntos de esta zona, luminoso de color plateado, a la 9 h., de color naranja a las 10. Situación E, a 20° sobre el horizonte. Visto con gemelos, aparecía de 1 metro de diámetro. El objeto de forma esférica, llevaba una especie de cápsula interior, con unos salientes triangulares de un blanco destellante, manteniéndose a una aparente altura de 1.000 metros, hasta que describe un arco y se introduce en el mar. Tiempo de observación: hora y media.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Antonio Ribera. Los doce triángulos de la muerte. Pág. 145-146.

Comentarios: Las experiencias de Arenosillo terminaron en este mes el día 17, por lo que no cabría la posibilidad de identificación con dichas experiencias.

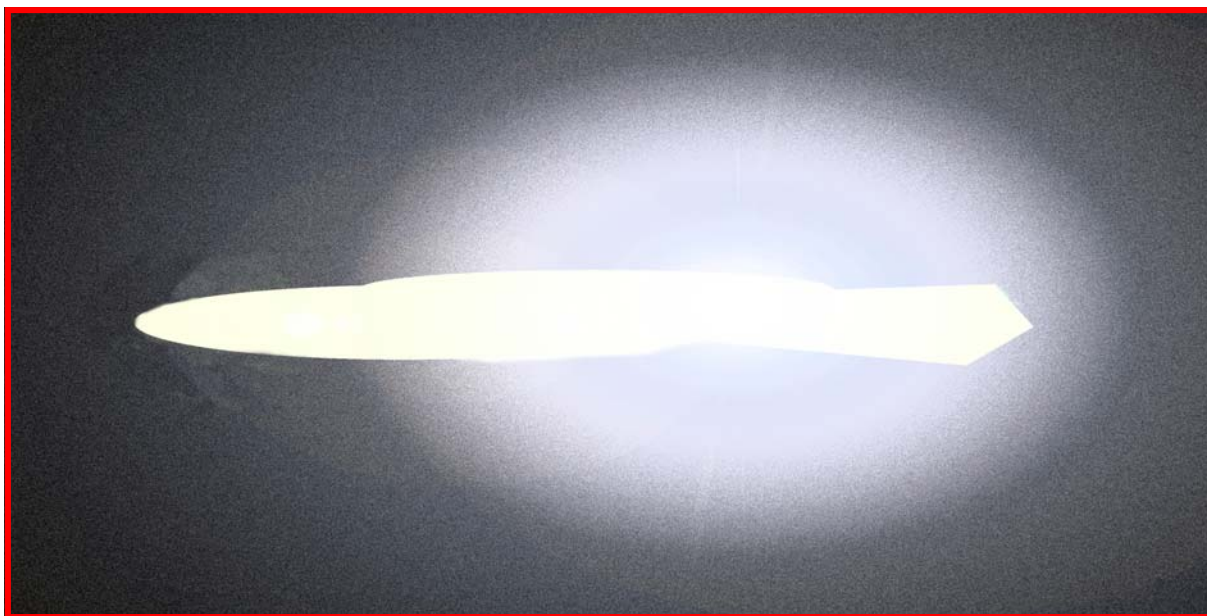


Interpretación del objeto observado según dibujo de J. Ruesga, siguiendo la descripción de los testigos.
Archivos: J. Ruesga



1 de Agosto de 1976 (Fecha aproximada)
El Rocío (Huelva)

El caso tiene por testigo excepcional a Antonio José Ales (Antonio Biosca de nombre real), quien tenía por costumbre pasar los veranos en la aldea de El Rocío. Fotógrafo de larga experiencia obtiene, un día indeterminado del mes de Agosto del 76, la imagen cuya reconstrucción hemos hecho usando técnicas digitales y Photoshop al no disponer de copia original (Archivos: J. Ruesga). El resultado es bastante realista y puede dar una idea exacta al lector de lo que no se vio a simple vista, pero que sí captó la cámara. Incluimos el informe técnico que aporta Osuna.



Informe técnico fotográfico de una prueba y su correspondiente ampliación de la navecilla

- 1.— Se observa una imagen de gran potencia energética, envuelta, casi en su totalidad, excepto la parte izquierda, en una nubecilla de luminosidad.*
- 2.— El objeto ha aparecido en el punto en que se ha captado puesto que no tiene ningún trazo de entrada o salida del encuadre.*
- 3.— La exposición que el negativo ha recibido de esa imagen parece correcta, sin embargo, el objeto no ha debido estar los 10 minutos de exposición, pues de haber sido así, la imagen lumínica hubiera saturado los granos de la emulsión creando gran cantidad de imágenes parásita por reflexión.*
- 4.— Se podría calcular que la imagen lumínica ha permanecido ante la cámara unos 10 segundos.*
- 5.— La distancia a que se puede encontrar es muy difícil de determinar al faltar puntos de referencia.*



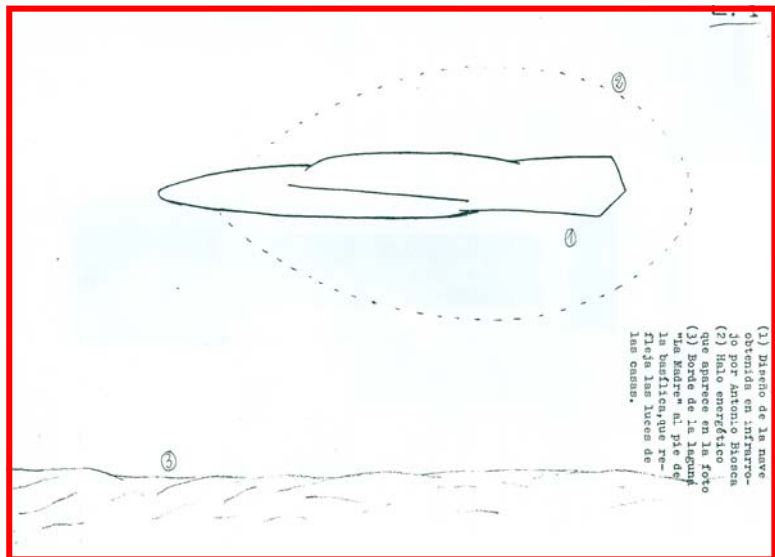
- 6.-El granulado de la ampliación denota que el objeto tiene una ligera inclinación.
- 7.- El grano también demuestra que el objeto está inmerso en el negativo, es decir, que no existe sobreimpresión u otro error o truco.
- 8.- El hecho de que una imagen tan intensa no haya provocado una iluminación adicional en el suelo, denota que la imagen está compuesta exclusivamente de rayos infrarrojos.
- 9.- El resto de luces o iluminación del suelo es debido a las luces de las casas próximas que, aunque débiles, en 10 minutos han tenido tiempo sobrado de impresionarse en el negativo.
- 10.-La línea luminosa que atraviesa la foto, bajo la imagen principal, se debe a una pequeña elevación del terreno en ese sitio. (Concretamente se trata del borde natural de cubeta de una laguna, seca en verano, que llega hasta la Basílica de Ntra. Sra. Del Rocío).
- 11.- Mientras se toma esta foto, hubo 3 testigos presentes que nada vieron ante la cámara ni en la dirección a que se enfocaba.
- 12.- El tamaño es imposible de precisar por la foto en sí, la que sometida a juicio de 4 ingenieros, estos han llegado a la conclusión, muy controvertida entre ellos, de ser de unos 30 metros de largo. Ellos también han coincidido en trazar por separado, el esquema con que se presenta la foto de que nos ocupamos.

Madrid, Septiembre de 1976.

Biosca (Autor de la foto en infrarrojos)

Referencias: Manuel Osuna en "De todas partes" sin fecha de ejecución. Julio Marvizón Preney. La verdadera historia del Condesito Pág. 133-135.

Comentarios: La utilización de película infrarroja para la investigación en el entorno de Doñana, ofrece resultados de esta espectacularidad cuando son manos expertas quienes hacen las tomas, pese a lo cual casi siempre las imágenes no responden a estímulos visuales reportados por los testigos. Es pues el azar el que juega un importante papel. Eso hace que muchas de las imágenes tengan explicaciones como reflejos— como hemos visto en El Condesito— o por hechos puramente naturales, como en algunas de las obtenidas por nuestro entrañable amigo José Luis Hermidas. El documento en análisis es ciertamente inquietante pese a todo lo dicho y por eso he procurado no omitirlo de este compendio de casuística que nos brinda Osuna.



Diseño al que se hace referencia en el informe, aportado por Osuna con la información. Archivos: J. Ruesga



1 de Agosto de 1976 (Fecha aproximada)
Torre la Higuera (Huelva)

J.D., casado, residente en Almonte, acompañado de su esposa e hijas y otras personas, iban dando un paseo por la playa, hacia la casa de unos pescadores. Llegados al sitio, uno de los niños grito: “Un avión”. Todos miraron y vieron una luz muy grande, roja, que avanzaba lentamente. Un señor miró con gemelos y vio que era un disco, de forma de sombrero de ala ancha, que después de evolucionar un cuarto de hora, desapareció en segundos.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Antonio Ribera. Los doce triángulos de la muerte. Pág. 145.

1 de Agosto de 1976 (Fecha aproximada)
Torre la Higuera (Huelva)

En la primera semana de Agosto, encontrándose la temporada veraniega en todo su apogeo, unos niños que jugaban en las dunas de esta playa, se quedaron atónitos al contemplar, no muy lejos de ellos, un robot como metálico que se desplazaba con dificultades (sic). Fueron corriendo a avisar a sus madres que paseaban no muy lejos de ellos. Éstas se aproximaron al lugar que los chicos indicaban y, efectivamente, pudieron ver un ser de apariencia metálica que se movía por la arena con dificultad. Presas de pánico se alejaron a todo correr. Cuando llegaron a sus casetas, no hicieron comentario alguno, por lo que el caso apenas ha sido comentado. El total de testigo fue de cuatro madres y siete niños de diversas edades. Esto evoca al que fue visto, sobre las mismas fechas, de noche, en las afueras de un pueblo de Santander.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Antonio Ribera. Los doce triángulos de la muerte. Pág. 143-144.

2 de Agosto de 1976 (00:12 a.m.)
Valverde del Camino (Huelva)

Una luz roja se elevó desde el suelo en vertical, apagándose a unos 10° sobre el horizonte. Los testigos hicieron unos guiños con la linterna, a unos 15°, ahora en color amarillo.

Referencias: Manuel Osuna en “casos espectaculares” sin fecha de ejecución.

4 de Agosto de 1976 (00:25 a.m.)
Valverde del Camino (Huelva)

Tres testigos observan en dirección Sur, una luz que se enciende, iluminando algo enfrente, y todo rodeado de una cúpula luminosa. Al final, en la parte oscura intermedia, apareció otra luz de gran tamaño, de amarillo intenso, apagándose todo poco más tarde.

Referencias: Manuel Osuna en “casos espectaculares” sin fecha de ejecución.

Comentarios: La descripción amén de imprecisa y falta de concreción, resulta en su redacción farragosa e incomprensible. No conocemos a los testigos, ni detalles precisos del objeto, ni distancias, ni circunstancias de la observación, quizás porque Osuna nos acostumbra a descripciones muy detalladas de las mismas en otros casos. Lo cierto es que es una información bastante pobre.



**10 de Agosto de 1976 (07:00 a.m.)
Valverde del Camino (Huelva)**

Manuel Lazo Cejudo, con otros compañeros, se encuentra en las afueras del Valverde esperando iniciar su trabajo. Entonces, una fuerte luminosidad se produce a sus espaldas que les hace volverse, viendo como una llama de vela invertida, rojiza, que se eleva en vertical, perdiéndose en pocos segundos.

Referencias: Manuel Osuna en "Casos espectaculares" sin fecha de ejecución.

**14 de Agosto de 1976 (06:00 a.m.)
El Real de la Jara (Sevilla)**

Otro de los casos difundidos por la prensa del que Osuna se hace eco en sus trabajos. A continuación transcribo lo que de él dijo nuestro homenajeado:

El primer recorte descarta la posibilidad de globo. A las 4 de la mañana, el objeto no era probable que estuviera siendo iluminado por el Sol. Con el segundo recorte de la Agencia Logos, parece quedar confirmada su naturaleza ovni, al decirse que el objeto giraba sobre sí mismo.

El mismo objeto u otro gemelo se ve en la misma madrugada por docenas de personas en Guadalcanal, hasta las 7 de la mañana; otros dicen que hasta las 9 y media.

Aquí llega no procedente de Real de la Jara (SO) sino de Alanís (NE). Si era el mismo, había descrito un gran arco antes de pasar por Guadalcanal.

Se habla aquí de:

- Incremento de velocidad al paso de un avión por su cercanía.
- Salida de una luz más pequeña de la mayor.
- Luminosidad a rayas verticales.
- No ganar nada la observación con gemelos, sino por el contrario, hacerse la imagen más confusa (!).
- El hecho del corte del fluido eléctrico, tanto en Real como en Guadalcanal, puede ser atribuido a la tormenta que se cernía, en esas horas de la madrugada del sábado, sobre las crestas montañosas de Sierra Morena.

**Más de dos horas estuvo un
«ovni» sobre Real de la Jara**

Desde las cuatro hasta pasadas las seis de la mañana de hoy unas mil personas que disfrutaban de los festejos locales pudieron contemplar en el cielo, sobre Real de la Jara, un objeto muy brillante no identificado, similar a la luna, que permanecía quieto una vez y evolucionaba rapidísimamente otras. Así lo narra nuestro comunicante, don Antonio Palomas Esteban, testigo presencial y vecino de Real de la Jara, con domicilio en calle 18 de Julio número 7.

Añade el señor Palomas que el extraño objeto se encontraba a bastante altura del suelo, y que se dio la rara circunstancia de apagarse totalmente el alumbrado del pueblo unos momentos, durante el tiempo en que se estuvo avistando, aunque también este apagón pudiera haber estado relacionado con una fuerte tormenta que descargaba sobre el término.

Como prueba de que no ha sido una ilusión óptica de los vecinos de Real de la Jara —sigue diciendo el señor Palomas—, el «ovni» también fue contemplado en el pantano del Pintado por un señor llamado Carmelo; y Minas de Cala, por otro apodado «Cutiti», cuyos nombres completos no recuerda.

Noticia difundida por el Diario ABC de Andalucía el 15/8/76. Archivos: J. Ruesga



En el tercer recorte, se testifica, a las 24 horas, otra vez el objeto sobre la carretera que lleva a Real, y a las 3 de la madrugada.

Mayores precisiones sobre el fenómeno las esperamos de nuestro corresponsal en Real de la Jara, con objeto de discriminar con mejores elementos de juicio.

En el cuarto recorte, se notifica desde Gerena, el señor de Real, que también desde allí se veía el mismo objeto del 14, agregándose el nuevo dato de ser objeto transparente.

(Los recortes a los que hace referencia Osuna no tienen datos de identificación, de ahí que no se consignen en este caso N.A.)

Guadalcanal: *Declaraciones de un primer testigo, hombre de 45 años.*

1.– A las 7 de la mañana, los 15 operarios de un criadero de cerdos, a la salida del pueblo de Alanís, empiezan a ver el objeto luminoso, de tan escasa velocidad de traslación que, a las 9 aún pueden verle en el horizonte.

2.– El objeto procede del N. (Ligeramente NE) y se dirige al S. Pero al llegar a la vertical del pueblo, se tuerce visiblemente más o menos a Real de la Jara.

3.– El objeto lleva un bamboleo constante.

4.– Al pasar cerca de él un avión procedente de Sevilla, su cuerpo luminoso produce una súbita aceleración, y es entonces cuando parece que se desvía a SO. De seguida recobra su lentitud inicial.

5.– Como todavía perduran algunos restos nubosos de la tormenta de la madrugada puede comprobarse que el objeto va a nivel superior al de las nubes.

6.– Por último, el testigo asegura que era mayor que la Luna llena en cenit y que en el centro del disco, existía una zona negra, en forma de eje sobresaliente por arriba y abajo, siendo los laterales intensamente luminosos, con luminiscencia de neón.

El testigo, finalmente, emite su opinión de que aquello no parecía globo, sino algo inteligente dirigido.

Por nuestra parte, agregamos, en este momento, que puede suponerse ya que se trataba de objeto distinto al del Real de la Jara y, desde luego, afirmarse cada vez más en la negativa de su clasificación como globo sonda que, a tan pequeña velocidad, ni hubiera podido salvar nunca, en una hora, la distancia Real-Guadalcanal, presentándose aquí por un punto cardinal diametralmente opuesto a Real.

Referencias: Manuel Osuna en “casos espectaculares” sin fecha de ejecución. ABC de Andalucía del 15 de Agosto de 1976.

Comentarios: La observación múltiple invita a pensar en un fenómeno en altura de naturaleza conocida, en especial por la larga duración del mismo.



14 de Agosto de 1976 (01:15 de la madrugada)
Valverde del Camino (Huelva)

Testigos: Manuel Lazo, Reposo Corralejo y Reposo Lazo, que se encuentran sentados en una terraza que domina la carretera Valverde al Andévalo.

A esa hora, unos turistas que tienen alquilada una casa llegan y aparcan el coche. Poco después, observan una luz en forma de tubo alargado, de 60 cm, color naranja, sin brillo, sobre el capó del coche. Unos vecinos que llegan posteriormente, registran por aquellos lugares, sin encontrar nada. La luz ya se había apagado. La visión duró unos 30 segundos, y se encontraba a una distancia no mayor de 45 metros.

Reposo Corralejo terminó por acostarse, después de una conversación que duró hasta las 2, por si se repetía la cosa. Sobre las 3:30, se despierta porque una luz en forma de flash ilumina la habitación cada 5 minutos, mientras se percibe un fuerte zumbido. Sentada en la cama, contempla este resplandor de espaldas a la ventana. Al cabo de haberse producido este resplandor verde—azulado unas cuantas veces se quedó dormida, sobre las 4. A las 6, escuchadas las campanas del reloj, cree haber despertado de un extraño sueño, con agudo dolor de cabeza y un cuerpo muy fatigado, de cuyo mal estado no se recuperó hasta terminar el día. Resulta enigmático el sueño: Por el inmediato patio, llega un hombre vestido de caqui, con el traje holgado; una extraña cara muy desfigurada, y en el bolsillo superior izquierdo, unos signos en verde con letras o números. Dicho ser alargaba la mano a través de las rejas, intentando cogerle el brazo. La luz que emitió los fogonazos debía estar a unos 15 metros...

Parece ser que la luz en forma de tubo y los flash fueron observados por otras personas y en lugares distintos. En efecto, la señorita Concepción García Navarro, se encontraba durmiendo en el centro del comedor, debido al calor, mirando al patio, cuya puerta permanecía abierta, cuando en la madrugada fue despertada por unos destellos de luz, a modo de flash. Asustada, se refugió en su dormitorio, cerrando puerta y ventana. El objeto productor de los flash podía estar a 5 metros sobre el patio como máximo, y a una distancia de 20 metros de la testigo.

Referencias: Manuel Osuna en “Casos espectaculares” sin fecha de ejecución.

Comentarios: En este caso vemos como las experiencias de El Condesito han influido en Osuna y sus corresponsales, prestando atención a casos de esta naturaleza, los cuales siempre se transmiten sin investigaciones profundas posteriores, pero aceptándolos como si formaran parte de toda la fenomenología abarcada por su experiencia ufológica.

22 de Agosto de 1976 (01:30 a.m.)
Bollullos Par del Condado (Huelva)

A la 1 y 30 de la madrugada, Diego, fotógrafo de profesión, vio un gran objeto desde la puerta de su casa, como de 80 cm, de tamaño aparente. Apareció por el Sur y fue alejándose hasta perderse de vista. Lo vio también el padre del testigo.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Antonio Ribera. Los doce triángulos de la muerte. Pág. 146.

Comentarios: Nos quedamos sin saber nada sobre el objeto.



23 de Agosto de 1976 (21:30 p.m.)
El Alamillo (Huelva)

M.R.B., de 32 años, trabajaba en una máquina para arrancar troncos de árboles, cuando ve una luz roja, cegadora, del tamaño de un coche, que se le viene encima. La luz le dio dos vueltas en su derredor y se le paró a varios metros de distancia. Esto ocurrió en segundo que al testigo se le antojaron siglos. Saltó de la máquina, que había parado ante la proximidad del ovni, y, tomando su moto, salió de estampida hacia Almonte. Después de una hora de recorrido, llegó al pueblo y se dirigió al Bar Sevilla, ubicado a la entrada del pueblo, por la carretera de Hinojos. Testigos presenciales de su llegada al citado bar indican que su rostro era desconocido, totalmente transformado por el terror.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Antonio Ribera. Los doce triángulos de la muerte. Pág. 144.

25 de Agosto de 1976 (22:30)
Torre la Higuera (Huelva)

Apenas había oscurecido, mientras una tertulia de veraneantes jugaba al dominó cerca de una caseta, junto al mar. El hijo de uno de ellos comenzó a gritar: Mirad, allí en el mar”. A una cierta distancia de la orilla, todos vieron tres luces, de regular tamaño, separadas unas de otra, que salían del mar, dibujando en el aire como un arco. Volvían a caer al agua, para luego emerger otra vez. Esta operación se repitió por tres veces. No obstante, otro testigo debió ver el fenómeno a distinta hora, puesto que sus palabras son: “las luces estaban casi en la misma orilla y después de la segunda inmersión, no emergieron las tres luces, sino una solo y éste, en forma de chorro de luz”.



Interpretación de lo observado según dibujo de J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Antonio Ribera. Los doce triángulos de la muerte. Pág. 144.

Comentarios: Leyendo el contenido de la observación me viene a la memoria uno de los tipos de rayo en bola descritos por los especialistas, incluida las repetidas inmersiones y la terminación en chorro de luz.

27 de Agosto de 1976
Marisma (Huelva)

I.R., de 43 años de edad, casada, vive con su marido que ejerce de guarda. Ese día, entre dos luces, salió de la casa donde vive en la Marisma, con una de sus hijas mayores, de 15 años, para darle una vuelta a las cabras paridas, cuando vieron una luz del tamaño de una mesa brasero, totalmente roja, que lentamente, iba en dirección a Sanlúcar de Barrameda. La distancia que aprecian es de 1 km, y dicen que casi todas las noches ven luces a muy baja altura y nunca en la misma dirección.



Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Antonio Ribera. Los doce triángulos de la muerte. Pág. 143.

**5 de Septiembre de 1976 (06:35 a.m.)
Esquivel (Sevilla) Poblado de Colonización**

Antonio Zambrano Barbecho, de 30 años, de Esquivel, hoy residente en Santiponce, tractorista agricultor, diariamente recorre el camino Santiponce– Esquivel para trabajar en el Cortijo “Budapelos”. Tiene para ello una moto de 49 c.c.

Aquel día recogió por el camino a un compañero de trabajo, José Conejo, y ambos fueron testigos de un hecho de gran valor, y que describen así:

Iban por la carretera comercial 433, que une el Viar del Caudillo con Esquivel. Después, por un camino que es una gran recta y que cruza un extenso naranjal. Son las 6:45 de la mañana, aún de noche. De pronto, ven surgir del naranjal una nave metálica, formada por dos platos encaramados, de unos 6 metros de diámetro, y a unos 150 metros de los testigos, siendo su altura apreciada de 15 metros.



Diseño del objeto observado según dibujo de J. Ruesga, con el que se mejora el aportado por Osuna en su informe.
Archivos: J. Ruesga

La nave iba por encima de los naranjos, y llegó al camino, en dirección a Brenes. Parece que el objeto se dio cuenta de la presencia de la moto y, de seguida, invirtió su rumbo; marchó atrás y se dirigió hacia los testigos. Entonces, Antonio apagó la luz de los faros y paró el motor. La nave se detuvo también a 150 metros de los motoristas, que permanecieron quietos en medio del camino. La nave se quedó inmóvil de 5 a 10 minutos, si bien el objeto tenía un amplio bamboleo de derecha a izquierda y de arriba abajo. No hacía ningún ruido no desprendía humos. Tampoco se le veían toberas, ventanas ni timones; no vieron tren de aterrizaje. En la parte superior tenía una cúpula en la que no vieron tripulante alguno. No se extendió por allí olor raro. La parte inferior era muy plana y tenía un orificio bastante amplio que subía hacia arriba, como el molde de un cilindro. De todo el cilindro salía un gran haz de luz blanca. En la unión de los platos, llevaba 6 luces rectangulares de medio metro de larga: 3 rojas y 3 amarillas. La intermitencia de estas parecía más veloz que las de aquellas. Caminaba el objeto a velocidad inferior a la de una avioneta.

Segundo caso, que fue el primero

Unos 10 minutos antes, Francisco Fernández, otro tractorista del cortijo, también se encaminaba a su trabajo en otra moto y por otro camino; distará de Zambrano unos 4 km. En una loma, vio una extraña luz aterrizada, que tomó por un tractor. Y Francisco se baja, porque la lámpara de la moto se le había fundido. Estando entretenido en esta operación, ve que el “tractor” se eleva del suelo, y marchando a unos 4 metros del suelo, se dirigía hacia



él. Se agachó, sin dejar de mirar, mientras la nave pasaba a 4 metros de su cabeza. 10 minutos más tarde es vista por Zambrano y su compañero.

Los testigos nada entienden de ovnis y en sus pueblos son tenidos por personas serias. Además de estos principales testigos, varias docenas de personas también vieron la nave evolucionar en el mismo día.

Referencias: Manuel Osuna en “Casos espectaculares” sin fecha de ejecución.

Comentarios: En la mejora del dibujo aportado por Osuna, comprobamos que la figura en horizontal nunca podría coincidir con la expresada a 15 metros de altura, ni al hecho de que describa que la parte inferior era más plana, pese a lo cual he querido ser fiel al dibujo que se nos aporta.

6 de Septiembre de 1976 (21:00 p.m.) (Fecha aproximada)
Los Cabezudos– Almonte (Huelva)

M^a Rocío Campani Sánchez, 12 años, cuyos padres son dueños de un bar-cantina en un poblado perteneciente al Patrimonio Forestal del Estado, fue testigo, con otra amiguita de su edad del siguiente hecho:

Ambas estaban sentadas en el porche de la Iglesia, sobre las 9 de la noche, cuando ven salir de detrás de un corpulento eucalipto, un objeto volador, circular y muy rojo. El objeto se les echó encima materialmente. Las niñas salieron corriendo, despavoridas. En la “pasada”, Rocío sintió sobre la mejilla derecha un tremendo calor que le hizo caer, inconsciente, al suelo. Su amiga siguió corriendo para avisar a sus padres. Cuando los padres de la niña llegaron al teatro de los hechos, ya la chica se recobraba poco a poco. Dijo la niña que sintió como una descarga eléctrica que la derribó al suelo, perdiendo el conocimiento que fue recuperando mientras el ovni se alejaba. Durante este tiempo, se percató que, aún queriendo, no podía mover ni un solo músculo de su cuerpo. Aquella noche se acostó con su abuela, a la que se llevó toda la noche diciendo: “Abuelita, no te despegues de mí que viene eso y me coge”. Desde ese día, antes de que el Sol se oculte, Rocío se va a su casa y no quiere asomarse siquiera a la ventana.

Referencias: Manuel Osuna en “De todas partes” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Parece que se trata de los pocos y escasos casos de rayo en bola con descargas eléctricas a los testigos por proximidad.

6 de Septiembre de 1976 (00:00 a.m.) (Fecha aproximada)
Playa de Matalascañas– Torre la Higuera– Almonte (Huelva)

José M^a castrillo Moreno, 45 años, casado, se dirigía con su esposa e hijos hacia la playa, sobre las 12 de la noche. Aproximadamente en el Km. 23 , los niños comienzan a ver algo. Los padres atienden estas llamadas y, en efecto, a unos 300 metros hay algo, una luz roja. Detienen el auto al borde de la carretera, pensando, incluso, el padre en acercarse, y pueden apreciar que la luz está a 2 metros del suelo y es del tamaño de un Seta-1500, con haz de luz blanca que proyecta hacia el suelo. De seguida, la luz empezó a moverse y señora e hijos comenzaron a llorar, pidiendo marcharse, a lo que no tiene más remedio que acceder el padre.



No obstante, siguió, como pudo, observando, y vio que el ovni se alejaba en dirección al Coto de Doñana elevándose al mismo tiempo. Cuando paró al borde, hizo señas a otro auto que venía detrás para que parase, pero éste, percatado de la presencia del extraño objeto, pisó el acelerador y pasó de largo.

D. Victoriano Camacho Peláez, ingeniero de montes, 28 años, natural de Almonte, junto con más testigos, también observó el mismo objeto, esa misma noche, desde la playa. Desde allí llamaron a la Base de Arenosillo, pidiendo información, pero desde allí se limitaron a decir que ellos no habían producido ningún lanzamiento y que, por lo demás, no tenían ni idea de lo que pudiera ser. (El objeto parece ser el mismo que pasó sobre las niñas en Los Cabezudos, que durante dos días fue visto por muchas personas en la playa)

Referencias: Manuel Osuna en “De todas partes” sin fecha de ejecución.

9 de Septiembre de 1976 (00:00 a.m.)
Mairena del Alcor (Sevilla)

En la urbanización “Santa Genoveva”, el matrimonio Naranjo y su yerno ven un objeto esférico, mitad naranja, mitad azul brillante, volando lentamente y deteniéndose de vez en cuando. Eran las 12 de la noche. Parecía tener unos 25 cm, de diámetro, y en la parte superior tenía una protuberancia como de metal, que reflejaba su propia luz. Como les pareció que se les venía encima, aunque antes de llegar se detuvo, los testigos se metieron dentro de la casa, sin saber, pues, como terminó aquello.

Referencias: Manuel Osuna en “De todas partes” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Características propias de rayo en bola, dimensiones, color y comportamiento.

10 de Septiembre de 1976 (Noche)
Mairena del Alcor (Sevilla)

A la noche siguiente, otra vez D. Lucas Naranjo, esta vez acompañado de D. Agustín Rodríguez, médico, y de D. Juan, director del Banco Vizcaya. Los tres ven una bola luminosa del tamaño de una gran sandía, que volaba sobre las copas de unos olivos jóvenes inmediatos a los chalets. Su velocidad era grande, por lo que cruzó el olivar rápidamente. Calculan el tiempo de observación en un minuto.

Referencias: Manuel Osuna en “De todas partes” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Pese a la mayor velocidad parece que es lo mismo que la observación anterior.

8, 10 y 11 de Septiembre de 1976 (22:00 p.m.)
Bollullos Par del Condado (Huelva)

José Luis Delgado, 28 años; Antonio Delgado, 31 años; Manuel Calero, 56 años, guarda de la Cooperativa Vinícola, y 10 ó 12 testigos más, observaron esto:



Todos viven en La Fuentecilla que da al campo. De ahí a la Dehesa de Bollullos hay unos 3 kilómetros. En la Dehesa hay un claro extenso, sin monte bajo ni alcornoques. Sólo existe en él un gran pino que ha servido de término de referencia, Durante tres noches, pudieron observar a las 10 de la noche, sobre el suelo del claro había una gran luz blanca de unos 2 metros de diámetro aparente. Esta luz poseía arriba otra más pequeña que giraba. También se veían otras luces de colores, circundando a la mayor. Creyeron que un tractor, provisto de pala, cogía arena para obras. Pero a la siguiente noche, miraron con gemelos potentes, viendo que en el gran foco de luz, existía una abertura verde-azulada, a manera de puerta, a través de la cual una pequeña luz blanca salía y entraba. Y vieron que tres personas se movían en torno a la nave, como haciendo algún trabajo con gran rapidez de movimientos, pues en sus traslados, levantaban polvo del suelo. A las 3 de la madrugada, los testigos se acostaron aburridos. Una tercera noche vuelve a ver lo mismo. Se ha preguntado a todos los que en el pueblo se dedican a transportar arena y nadie la ha tomado de allí, pues se trata de una propiedad privada. No queda otra cosa que haber visto tres aterrizajes en noches casi seguidas, de cinco horas de duración. Los diez o doce testigos no fueron a comprobar nada.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Antonio Ribera. Los doce triángulos de la muerte. Pág. 146-147.

Comentarios: Sorprendente la forma de razonar ante hechos que no ofrecen ninguna extrañeza, pues no hay observación de llegada de la supuesta nave, ni de su partida. La primera impresión es que alguien está retirando arena de una propiedad privada, haciendo uso de maquinaria cuyas luces bien podrían corresponderse con las que usan este tipo de herramientas. Sin embargo, sin mediar ninguna comprobación al respecto se opta por “haber visto tres aterrizajes en tres noches consecutivas”. Personalmente a eso yo le llamaría tendenciosidad.

21 de Septiembre de 1976 **Villalba del Alcor (Huelva)**

Félix M. Pérez Díaz, 18 años, cumple actualmente su servicio militar como voluntario en un cuartel de Sevilla. Después de haber pasado el fin de semana con la familia, regresa a su destino en el autobús de la Empresa Damas. El llegar al término de Villalba del Alcor, a unos 2 km, de esta población, pudo observar, y con él casi todos los pasajeros, 3 luces del tamaño de un a sandía cada una, que formaban el aire un triángulo. Una de ellas estaba en el suelo; otra, en la copa de unos pinos, y la otra, en el aire. Algo más alejada. El color de todas extremadamente rojo. Seguidamente la que estaba en el suelo comenzó a levarse hasta situarse a nivel superior al de las copas de los pinos. Reconstruyendo la misma figura geométrica, pero invertida, mientras que la más alejada se acercó bastante. En ese instante, el autobús tomó una curva de la carretera y dejó de verse todo.

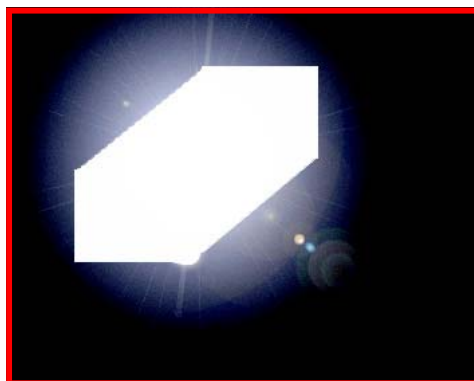
Referencias: Manuel Osuna en “De todas partes” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Osuna sitúa la observación en La Palma del Condado cuando en el texto dice que se produce a escasos 2 km de la localidad de Villalba del Alcor. Atendiendo al texto hemos re-señado la observación en dicha población.



23 de Septiembre de 1976 (03:00 a.m.)
Playa de Matalascañas (Huelva)

Jose María “El Berro”, trabaja de guarda nocturno en una empresa constructora que construye en la zona de Caño Guerrero. A las 3 de la madrugada, siente un fuerte zumbido y al volverse vio una luz blanca que descendía lentamente como a unos 50 m. Al llegar a la tierra, cesó todo ruido, se apagaron todas las luces entonces encendidas y cuando intentó hacer uso de la linterna, ésta tampoco pudo encenderse. El tamaño que asigna a la luz era de 3 metros de fondo, 2 de altura y 4 de longitud. Dice “era como una caseta de baño”. Estuvo viéndola 3 ó 4 minutos. En esto, el objeto empezó a elevarse sin ruido y se perdió de vista momentáneamente. Des seguida las luces se encendieron y él pudo usar su linterna. El testigo dice que notó que no le era posible moverse, como “si fuera de piedra”.



Interpretación de lo observado según dibujo de J. Ruesga siguiendo la descripción del testigo.
 Archivos: J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna en “De todas partes” sin fecha de ejecución.

2 de Octubre de 1976 (18.30 p.m.)
Bollullos Par del Condado (Huelva)

Manuel Camacho, José Camacho y su hijo Antonio, y Juan Ramos, se encontraban en el campo “El Molinillo”, a las 6 y media de la tarde. Sobre el Sur, y a escasos metros del horizonte, vieron un gran objeto discoidal fijo en el cielo. A simple vista se veía de más de un metro de diámetro; color blanco plateado que, a veces, se tornaba rojo claro o anaranjado. La nave mostraba una mínima velocidad, perdiéndose, no obstante, en el horizonte, por el punto Sur. La forma era de dos platos invertidos vistos de perfil; brillo metálico plateado. El objeto se alejó, concretamente en dirección al Coto de Doñana o su playa circundante.

Referencia: Manuel Osuna sin fecha de ejecución. Antonio Ribera. Los doce triángulos de la muerte. Pág. 147.

4 de Octubre de 1976 (19:45 p.m.)
De Cabra a Lucena (Córdoba)

Testigos: Un señor especialista en aeronáutica (perdonen el obligado eufemismo), su hermano y dos sobrinas.

Entre Cabra y Lucena, discurre el auto de esta familia, siendo los 8 menos cuarto de la noche. Una luz lejana la creen Venus o cualquier estrella. No pasa mucho y “Venus” aumenta cada vez más de tamaño. El especialista ordena parar y opina contundente: “Esto no es avión, si lo sabré yo”. Bajan y esperan. El objeto se empieza a mostrar redondo y aparecen ventanitas, quedando fijo de pronto, pero todavía a bastante distancia. Los 4 testigos, absortos, esperan el desenlace. Pasado un cuarto de hora, la nave desaparece en segundos, por velocidad y los viajeros reanudan el viaje. La categoría y el carácter del testigo principal nos impiden mayores precisiones.



**8 de Octubre de 1976 (19:50 p.m.)
Sevilla, Bda. Tiro de Línea (Sevilla)**

Testigos: Anita y Carmela Llorens, hijas de un viaje amigo, hoy. Madres, a su vez, de hijos mayores. Ellas mismas arrastraron para el sitio a sus hijas y a todos los niños que a esa hora encontraron en la calle Fox Morcillo, porque querían que después no se les dijese que eran visiones de ellas.

Lugar: Afuras de Sevilla, en la antigua barriada del Tiro de Línea.

Descripción: Eran las 8 menos diez de la noche. Ambas hermanas regresaban de un paseo por el campo inmediato. Entonces, ven sobre el campo, y en cuadrante SE, unas extrañas luces que realizan unos movimientos no correspondientes a ningún artefacto conocido. El movimiento era este: Dos luces independientes describían un arco de caída desde 30° sobre horizonte a 0°, en desplazamiento a la derecha. Luego, las luces emergían del suelo y regresaban al ápice del arco. En camino nunca había más de una. Parecía que se turnaban. La velocidad era grande, pues el arco de 40° lo recorrían en pocos segundos. El color de las luces variaba del blanco al verde y al naranja. Cuando llegaban al extremo de la elevación, se veían, visiblemente, mayores que en el punto de su caída. Pues bien, este inexplicable trajín duró hasta las 9 de la noche, según los niños. Ellas dicen que, cansadas, dejaron aquello a las 8 y veinte, regresando al domicilio. En cuanto a lejanía, tienen la impresión de que estaba ocurriendo a kilómetros. Nosotros, en cambio, opinamos que era bastante cerca y entre la oscuridad del campo inmediato, tratándose de un “juego” de foo-fighters.

Referencias: Manuel Osuna en “De todas partes” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Nos cuesta trabajo asimilar este tipo de casos, porque podría haber sido cualquier cosa, hasta algún juego de niños en una zona sin iluminación, sin poder apreciar distancias y sin mayor grado de extrañeza.

**21 de Octubre de 1976 (Noche) (Fecha aproximada)
El Rocío—Almonte (Huelva)**

José Huelva Hernández, taxista, recibe una noche la petición de trasladar desde Almonte a un desconocido a la aldea del Río. Como no se atreve a viajar solo con aquel individuo, pide que le acompañe a “Alito”, actual santero de la Basílica del Rocío. Cundo sueltan al viajero en la “Pensión Cristina”, frente a la Hermandad de La Palma del Condado, ambos quedan asombrados al ver la figura de un hombre “gigantesco”, flotando en el cielo. Estaba quieto; así durante un cierto tiempo que a los testigos se antojó una hora. Luego, comenzó a moverse lentamente, bamboleándose. Los testigos deciden marcharse ellos también de regreso a Almonte, viéndole de vez en cuando, todavía, al principio del camino. Esta figura de hombre tenía los pies casi juntos y los brazos en cruz. Su cabeza era enorme y daba la impresión de que tenía algo puesto. También parecía que llevaba puesto un traje raro. Varias personas más del Rocío también estuvieron viéndolo. Nuestro corresponsal nos dice que ninguno de los testigos son bebedores, ni siquiera prueban el alcohol.

Referencias: Manuel Osuna en “De todas partes” sin fecha de ejecución.

Comentarios; Suena a broma si eran conocedores de la toma del Astronauta por parte de Contreras. Lo cual no sería extraño.



Manuel Osuna 1980
Archivos: J. Ruesga

Hasta aquí la extensa etapa en la que Osuna se volcó literalmente sobre lo que él creía que eran manifestaciones definitivas de la presencia de seres de otros mundos en el nuestro.

Como hemos visto a lo largo de estas páginas, se sintió elegido, y en ese sentimiento perdió mucho de su objetividad, como demuestran muchas de sus reflexiones y la aceptación de un determinado tipo de casuística, de deficiente información y peor enjuiciamiento.

Abandonó muchos de sus contactos, posiblemente aquellos que le otorgaban un apoyo intelectual que mejoraba su actuación y se entregó, con auténtica pasión, a perseguir una respuesta, a ser posible, definitiva. Es muy significativo el alejamiento de Felipe Laffitte, a quien no se vuelve a ver en sus informes a partir de los primeros casos de Rociana.

Esta febril dedicación le ayudó a superar, en cierta medida, el deterioro de su salud, que, sin embargo, le hizo agudizar su fuerte carácter y ver en algunos de sus amigos supuestas intenciones en contra de su persona, lo que le llevó a romper con ellos.

De toda esta labor es de destacar el haber recogido testimonios de lo que parece un fenómeno numeroso y novedoso para la ciencia, como puede ser el rayo en bola, sobre el que no renunció a comprobar determinados parámetros de la zona y cotejarlos con sus características más definitorias, como complemento a esta obra. Igualmente el haber dejado constancia de algunos casos de alta extrañeza, aún hoy sin explicación, a los que hubiera sido necesario prestar más atención en su investigación, la mayoría de las veces dejada a la voluntad de sus colaboradores y a las limitaciones de los mismos.

De su actitud en general podríamos definirla en las palabras de Antonio Petit : *“Osuna podía ser obstinado y testarudo hasta la obcecación, lo cual nos conduce a la imagen de intransigencia que muchos pueden dar de él, pero no podía evitarlo en tanto que se trataba de algo consubstancial con su forma de ser, con su fortaleza, y el origen tanto de su constancia como de sus actitudes radicales. Esta intransigencia, fuera del ámbito de las relaciones interpersonales y transferida al campo de la investigación, se traduce en una tenacidad poco usual, que le permitió desarrollar una labor titánica”*. (CdU nº 14 pág. 57)

Efectivamente, al margen de juicios de cualquier tipo, el trabajo desarrollado por Manuel Osuna fue titánico y producto de ello es el legado que nos dejó y que estamos obligados a mejorarlo. En lo personal, la profunda amistad que sentí por él en vida, me han llevado a reunir su obra y trabajarla, intentando ordenarla y sistematizarla, en lo que ha sido un trabajo de muchos años, pues, aún ahora, he seguido descubriendo nuevos trabajos suyos.

Esta obra, de la que aún nos queda su última etapa, es el mejor homenaje que he concebido a su persona, respetando en lo posible su propia redacción y transmitiendo sus reflexiones, estuviera o no de acuerdo con ellas. El haber añadido mis propias reflexiones ha ido encaminado a situar los hechos en términos más actualizados, así como ofrecer lo que otros han dicho al respecto con la abundante información bibliográfica de referencia que existe.



BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Alcívar Cuello, José Miguel. El Condesito: Viaje al corazón del fenómeno ovni. Fundación Anomalía. Biblioteca Camille Flammarion. 2001.
- Ballester Olmos, Vicente Juan. Ovnis: el fenómeno aterrizaje. Plaza & Janes. S.A. Colección Otros Mundos. 1978.
- Ballester Olmos, Vicente Juan. Investigación Ovni. Plaza & Janes, S.A. 1984
- Ballester Olmos, Vicente Juan, Vicente Juan y Fernández Peris, Juan Antonio. Enciclopedia de los encuentros cercanos con ovnis. Plaza & Janes, S.A. Otros Horizontes. 1987.
- Ballester Olmos, Vicente Juan. Expedientes insólitos. Ed. Temas de Hoy. España hoy. 1995
- Ballester Olmos, Vicente Juan y Ruesga Montiel, José. El falso avistamiento ovni de Sanlúcar la Mayor. Karma-7 nº 128
- Benítez, J.J. 100.000 kilómetros tras los ovnis. Plaza & Janes, S.A. 1980.
- Benítez, J.J. La gran oleada. Planeta. 1994
- Benítez, J.J. Mis ovnis favoritos. Planeta 2001
- Candel Vila, Rafael. Meteorología. Enciclopedia Labor. 1955.
- García Bautista, José M. “Lo nunca dicho del caso Benacazón”. EOC nº 53
- González Piñeiro, Antonio. 50 años de literatura ufológica en España. Edición del autor. 2005
- Marvizón Preney, Julio. La verdadera historia del Condesito . Ediciones Giralda. 2009
- Petit Gancedo, Antonio. Manuel Osuna: Safari, su pensamiento— Cuadernos de Ufología nº 14—2ª época—1993.
- Ribera, Antonio. Los doce triángulos de la muerte. A.T.E. Barcelona 1976.
- Vázquez Velasco, Mariano. “Del Arenosillo al CEDEA”- INTA “Esteban Terradas” 2010

REVISTAS CONSULTADAS

- Boletín Informativo Andaluz—Archivos Fundación Ikaros— Apartado de Correos, 5041– 39080 Santander
- Contactos extraterrestres—México— Archivos José Ruesga
- Cuadernos de Ufología— Apartado, 5041– 39080 Santander
- EOC. El Ojo Crítico. <http://ojo-critico.blogspot.com.es/>
- Flyng Saucer Review -<http://www.fsr.org.uk/>
- Karma-7- Archivos José Ruesga.
- Lumières Dans La Nuit http://www.rael.free.fr/75/ldln_mens.htm
- Mundo Desconocido. Archivos José Ruesga
- Phénomènes Spatiaux—GEPA— Paris <http://www.editions-tredaniel.com/phenomenes-spatiaux-p-3598.html>
- Revista Algo—Archivos Fundación Íkaros— Apartado de Correos, 5.041– 39080 Santander
- Stendek—Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona. <http://www.ctv.es/USERS/netcei/>



Índice de ilustraciones según autor o propietario del ©

Calderón López de Arroyabe, Fernando. Pág. 79

Contreras, Heliodoro. Pág. 80

Mora Quesada, José Manuel. Pág. 90 y 92.

Osuna Llorente, Manuel. Pág. 18, 29, 49, 53, 54, 56, 60, 65, 68, 87, 98, 103, 112, 116, 121, 130, 136

Pozuelo, Roberto. Pág. 80

Ruesga Montiel, José. Pág. 6, 7, 9, 12, 13, 17, 19, 22, 26, 30, 31, 32, 35, 39, 41, 42, 43, 44, 46, 47, 49, 51, 52, 53, 54, 56, 57, 59, 60, 61, 62, 65, 79, 80, 85, 87, 91, 92, 95, 96, 98, 99, 102, 103, 109, 110, 112, 116, 119, 124, 128, 129, 135, 136, 140, 142

Archivos José Ruesga. Pág. 10, 15, 20, 31, 61, 66, 67, 76, 79, 86, 88, 132

Algunas de las ilustraciones aportadas por sus titulares, han sido mejoradas gráficamente por J. Ruesga para la inserción en este trabajo, especialmente las aportadas por Manuel Osuna.



INDICE DE CASOS

Página	Fecha	Lugar	Provincia
5	01/01/1974	Hacienda la Juliana- Bollulos de la Mitación	Sevilla
5	12/01/1974	Bollulos Par del Condado	Huelva
6	15/01/1974	Rociana	Huelva
8	19/01/1974	Almonte	Huelva
8	31/01/2004	Rociana	Huelva
8	01/02/1974	Rociana	Huelva
9	10/02/1974	Rociana	Huelva
9	11/02/1974	Rociana	Huelva
10	12/02/1974	Rociana	Huelva
10	13/02/1974	Rociana	Huelva
11	25/02/1974	Aznalcóllar	Sevilla
11	25/02/1974	Rociana	Huelva
11	01/03/1974	Torre de Andújar	Jaén
12	04/03/1974	Rociana	Huelva
12	17/03/1974	Rociana	Huelva
13	18/03/1974	Bollulos Par del Condado	Huelva
15	20/03/1974	El Campillo, Aznalcóllar	Sevilla
21	20/03/1974	Rociana	Huelva
22	25/03/1974	Rociana	Huelva
23	26/03/1974	Jerez de la Frontera	Cádiz
24	27/03/1974	Jerez de la Frontera	Cádiz
24	28/03/1974	Rociana	Huelva
25	30/03/1974	Almonte	Huelva
26	01/04/1974	Rociana	Huelva
26	01/04/1974	Bollulos de la Mitación	Sevilla
27	02/04/1974	Almonte	Huelva
28	05/04/1974	Rociana	Huelva
28	05/04/1974	Villanueva del Rio y Minas	Sevilla
30	19/04/1974	Valdelagrana- Puerto de Santa Maria	Cádiz
31	24/04/1974	Sevilla	Sevilla
31	26/04/1974	Sevilla	Sevilla
32	28/04/1974	Sevilla	Sevilla
33	01/05/1974	Sevilla	Sevilla
33	05/05/1974	Mairena del Alcor	Sevilla
34	05/05/1974	Santuario de El Loreto- Umbrete	Sevilla
34	06/05/1974	Villamanrique de la Condesa	Sevilla
35	06/05/1974	Benacazón- Umbrete	Sevilla
36	06/05/1974	Umbrete - Bollulos de la Mitación	Sevilla
37	07/05/1974	Rociana	Sevilla
37	19/05/1974	San Juan de Aznalfarache	Sevilla
37	21/05/1974	Sevilla	Sevilla
37	27/05/1974	Olivares	Sevilla
38	31/05/1974	Umbrete	Sevilla
38	17/06/1974	Umbrete	Sevilla



Página	Fecha	Lugar	Provincia
40	18/06/1974	Puerto Real a Cádiz	Cádiz
40	23/06/1974	Umbrete	Sevilla
42	30/06/1974	Umbrete	Sevilla
42	01/07/1974	Olivares	Sevilla
43	05/07/1974	Sierra de Aracena	Huelva
43	17/07/1974	Olivares	Sevilla
43	19/07/1974	Olivares	Sevilla
44	21/07/1974	Umbrete	Sevilla
45	21/07/1974	Aeropuerto de San Pablo, Sevilla	Sevilla
45	22/07/1974	Bollulos de la Mitación	Sevilla
45	23/07/1974	Olivares	Sevilla
45	29/07/1974	Olivares	Sevilla
46	01/08/1974	Valverde del Camino	Huelva
48	05/08/1974	Aeropuerto de San Pablo, Sevilla	Sevilla
48	08/08/1974	Calipso, Costa del Sol	Málaga
48	09/08/1974	Umbrete	Sevilla
49	11/08/1974	Olivares	Sevilla
49	16/08/1974	Los Caños de Meca	Cádiz
50	17/08/1974	Rociana	Huelva
52	17/08/1974	El Rocío, Almonte	Huelva
53	18,25 y 26/8/74	Umbrete	Sevilla
53	25/08/1974	Olivares	Sevilla
54	25/08/1974	Umbrete	Sevilla
55	26/08/1974	Olivares	Sevilla
56	31/08/1974	Bollulos de la Mitación - Bormujos	Sevilla
56	03/09/1974	Cádiz	Cádiz
57	05/09/1974	Trebujena-Lebrija	Sevilla
58	06/09/1974	Mairena del Aljarafe	Sevilla
58	07/09/1974	Puerto de Santa María	Cádiz
59	08/09/1974	La Parra, Jerez de la Frontera	Cádiz
60	12/09/1974	Gines	Sevilla
60	13/09/1974	Rociana	Huelva
61	13/09/1974	Jerez de la Frontera	Cádiz
62	15/09/1974	Olivares	Sevilla
63	23/09/1974	Confluencia Crta. Madrid- Cádiz con Utrera	Sevilla
63	23/09/1974	Mairena del Aljarafe	Sevilla
63	28/09/1974	Cuesta del Espino, Fernán Nuñez	Córdoba
65	01/10/1974	Sevilla	Sevilla
65	10/11/1974	Villarrasa	Huelva
66	24/11/1974	Castilleja de la Cuesta	Sevilla
67	29/11/1974	Finca El Condesito, Rociana	Huelva
81	28/12/1974	Hinojos	Huelva
82	05/01/1975	Olivares	Sevilla
82	05/01/1975	Granada	Granada
83	07/01/1975	Jerez de la Frontera	Cádiz
84	28/01/1975	Olivares	Sevilla
84	29/01/1975	Olivares	Sevilla
85	01/02/1975	El Rocío- La Higuerita	Huelva



Página	Fecha	Lugar	Provincia
85	01/02/1975	Cabezas Rubias- Calañas	Huelva
86	01/02/1975	Rociana - Bollulos Par del Condado	Huelva
87	19/02/1975	Umbrete	Sevilla
88	01/03/1975	Bollulos Par del Condado	Huelva
89	01/03/1975	Umbrete	Sevilla
89	13/03/1975	Sanlúcar la Mayor	Sevilla
93	13/03/1975	Arcos de la Frontera	Cádiz
93	01/04/1975	Rociana	Huelva
94	01/04/1975	Rociana	Huelva
94	01/04/1975	Rociana	Huelva
94	01/04/1975	Rociana	Huelva
95	01/05/1975	Arcos de la Frontera	Cádiz
95	01/06/1975	Villamanrique de la Condesa	Sevilla
96	30/06/1975	Rosal de la Frontera	Huelva
97	01/07/1975	Almonte	Huelva
98	01/07/1975	El Real de la Jara	Sevilla
99	01/07/1975	Torre la Higuera- El Rocío	Huelva
100	07/07/1975	Zalamea la Real	Huelva
100	13/07/1975	Los Guayules, El Rocío y La Higuera	Huelva
101	16/07/1975	El Rocío- La Higuera	Huelva
101	17/07/1975	Cartaya	Huelva
103	18/07/1975	El Rocío- La Higuera	Huelva
103	30/07/1975	Los Guayules, El Rocío y La Higuera	Huelva
103	30/07/1975	Bollulos Par del Condado	Huelva
103	30/07/1975	Almonte	Huelva
104	30/07/1975	Rociana	Huelva
104	01/08/1975	Almonte	Huelva
105	01/08/1975	Coto Doñana- Almonte	Huelva
105	03/08/1975	Rociana	Huelva
105	05/08/1975	Castillo de Tajarja	Granada
106	09/08/1975	Arroyo de la Teja- Rociana	Huelva
107	09/08/1975	Sanlúcar de Barrameda- Chipiona	Cádiz
108	18/08/1975	El Rocío- Almonte	Huelva
108	21/08/1975	El Rocío- Almonte	Huelva
108	24/08/1975	Nueva Jarilla, Jerez de la Frontera	Cádiz
110	25/08/1975	Chipiona	Cádiz
111	15/09/1975	El Rocío- Almonte	Huelva
111	27/09/1975	El Real de la Jara	Sevilla
111	01/10/1975	El Rocío- Almonte	Huelva
112	01/10/1975	Los Cabezudos- Almonte	Huelva
112	09/10/1975	Valverde del Camino	Huelva
113	09/10/1975	Bollulos Par del Condado	Huelva
114	11/10/1975	Bollulos Par del Condado	Huelva
114	12/10/1975	Almonte	Huelva
114	01/01/1976	El Real de la Jara	Sevilla
115	09/01/1976	Benacazón	Sevilla
115	21/01/1976	Benacazón	Sevilla
116	22/01/1976	Valverde del Camino	Huelva



Página	Fecha	Lugar	Provincia
117	24/01/1976	Sanlúcar la Mayor	Sevilla
117	27/01/1976	Huevar	Sevilla
118	28/01/1976	Benacazón	Sevilla
121	28/01/1976	Sanlúcar la Mayor	Sevilla
122	08/02/1976	Aznalcázar	Sevilla
123	17/02/1976	Benacazón	Sevilla
123	18/02/1976	Sanlúcar la Mayor	Sevilla
124	19/02/1976	Benacazón	Sevilla
124	01/03/1976	Coto de Doñana	Huelva
125	01/03/1976	Coto de Doñana	Huelva
125	01/03/1976	Coto de Doñana	Huelva
125	01/03/1976	Coto de Doñana	Huelva
126	13/03/1976	Los Cabezudos- Almonte	Huelva
126	16/03/1976	Carretera Almonte- Hinojos	Huelva
127	21/03/1976	Los Cabezudos- Almonte	Huelva
127	21/03/1976	Los Cabezudos- Almonte	Huelva
127	16/04/1976	Chauchina	Granada
127	01/06/1976	El Rocío- Torre la Higuera	Huelva
128	22/07/1976	Valverde del Camino	Huelva
128	30/07/1976	Bollullos Par del Condado	Huelva
129	01/08/1976	El Rocío	Huelva
131	01/08/1976	Torre la Higuera	Huelva
131	01/08/1976	Torre la Higuera	Huelva
131	02/08/1976	Valverde del Camino	Huelva
131	04/08/1976	Valverde del Camino	Huelva
132	10/08/1976	Valverde del Camino	Huelva
132	14/08/1976	El Real de la Jara	Sevilla
134	14/08/1976	Valverde del Camino	Huelva
134	22/08/1976	Bollullos Par del Condado	Huelva
135	23/08/1976	El Alamillo	Huelva
135	25/08/1976	Torre La Higuera	Huelva
135	27/08/1976	Marismas	Huelva
136	05/09/1976	Esquivel	Sevilla
137	06/09/1976	Los Cabezudos- Almonte	Huelva
137	06/09/1976	Playa de Matalascañas- Almonte	Huelva
138	09/09/1976	Mairena del Alcor	Sevilla
138	10/09/1976	Mairena del Alcor	Sevilla
138	8,10 y 11/9/76	Bollullos Par del Condado	Huelva
139	21/09/1976	Villalba del Alcor	Huelva
140	23/09/1976	Playa de Matalascañas	Huelva
140	02/10/1976	Bollullos Par del Condado	Huelva
140	04/10/1976	De Cabra a Lucena	Córdoba
141	08/10/1976	Sevilla	Sevilla
141	21/10/1976	El Rocío- Almonte	Huelva



Colaboradores habituales en la etapa descrita

Álvarez, P
Amores Mora, Manuel
Arcos
Benítez, Juan José
Biosca, Antonio José
Camacho, Lucrecio
Contreras, Heliodoro
Darnaude Rojas-Marcos, Ignacio
Díaz, Rafael
Fojo Arias, Lino
Gálvez, Manuel
García, Javier
García Saya
Gil Pérez, Gerardo
Laffitte Isasi, Felipe
Librero, Manuel
Lindes, F
Llamas Cadaval, Rafael
Marvizón Preney, Julio
Mateos Nogales, Joaquín
Membrillo, I.
Mora, J.M.
Murciano, Carlos
Pérez, Antonio
Pérez, Juan
Petit Gancedo, Antonio
Ragel Guitarte, Pedro
Río, Francisco del
Ruiz
Salado, M
Villa, Rafael



4



INTRODUCCIÓN

Llegamos al final de una obra que ha consumido muchos años de trabajo y eso me llena de satisfacción por haber podido cumplir con el amigo desaparecido.

Estoy convencido que, de haber estado vivo, jamás hubiera consentido lo realizado, pero por otra parte, la sonrisa de la fotografía de portada me hace intuir que allá donde esté sentirá la íntima satisfacción de que alguien se haya esforzado por conservar, sistematizar y mejorar la presentación de su obra y que ésta no haya terminado donde habitualmente terminan todos los esfuerzos de quienes se dedicaron a esta disciplina, en la basura.

El esfuerzo de todos estos años ha demostrado que su obra era mayor de lo que se suponía, pues aún ahora siguen apareciendo notas y trabajos suyos, aquí y allá, entre los papeles del propio Osuna o entre los llegados de amigos comunes. Nunca organizó su trabajo pese a los distintos informes que fue generando, y ello dio como resultado que la información estuviera muy dispersa y que su ordenación haya supuesto un ímprobo trabajo del que, seguramente, aún habrá que corregir algún fallo.

He procurado enriquecer los textos con más de 225 ilustraciones, muchas de ellas salidas de mis manos, porque merecía la pena que el lector tuviera a su alcance una idea más exacta de lo que se decía.

Seguramente algunos dirán que he sido crítico con el maestro, pero era necesario para situar las cosas en sus justos términos. Siempre dije que quería transmitir quien era Manuel Osuna y cual fue el alcance de su obra. No quise hacer de él un ser especial por magnificar cifras, hechos o circunstancias, quise que se conociera al ser especial que era por sí mismo, con sus defectos y virtudes, con su autenticidad como persona, con sus claros y oscuros, con sus vehemencias y su tesón, con sus filias y fobias.

Siempre se ha dicho de Manolo que ha sido el mejor investigador de campo de todos los tiempos. No es cierto. Fue el mejor recopilador de casuística de todos los tiempos y la muestra es el volumen de casos que nos ha legado. Casos en bruto, en gran parte con información muy escueta, con fenómenos que seguramente nada tienen que ver con los ovnis, pero que denotan un esfuerzo titánico por conocer más lo que le rodeaba. Era un hombre intelectualmente inquieto, de ahí su interés por todo ello.

En los últimos años de su vida giró sensiblemente hacia concepciones más atrevidas, mezclando la ufología, con el espiritismo, la psicofonía o prácticas tan poco claras como la ouija. No se si por influencias externas o por convicción personal. Lo cierto es que empezó a concebir otra forma de entender lo que él consideraba seguro, que presencias de otros seres estaban con nosotros.

La verdad, ya la habrá descubierto, y su sonrisa puede que sea por ver que seguimos empeñados en conocer lo imposible.

José Ruesga Montiel



3 de Enero de 1977 (Noche) **Sevilla (Sevilla)**

José M^a Camacho González, 21 años, cumple el servicio militar en Aviación y en la Base de Tablada. Estando de guardia esa noche con otro compañero, ambos vieron bajar del cielo una luz verde, esférica, de más de 1 metro de diámetro que se quedó fija a unos 100 metros de altura, iluminando de verde todo el campo. Permaneció unos 10 segundos, y marchó rápidamente, sin ningún ruido, en vuelo horizontal hacia Córdoba, punto Norte.

Referencias: Manuel Osuna en "La Campiña" sin fecha de ejecución.

Comentarios: Es difícil que fuera en dirección Norte, ya que Córdoba está al Este de la ciudad de Sevilla.

5 de Enero de 1977 (22:00 p.m.) **Valverde del Camino (Huelva)**

Testigos: Dos parejas de novios y D^a Gracia Chaparro y sus dos hijas.

Lugar: Afueras de Valverde.

Forma: Ovoide

Color: Oscilaba de naranja a rojo, amarillo, blanco.

Tamaño: En distancia 5 cm, en horizontal y 3 cm, en vertical.

Altura sobre el horizonte: 20°

Sobre el suelo: Parecía a 700 metros.

Duración: 15 minutos.

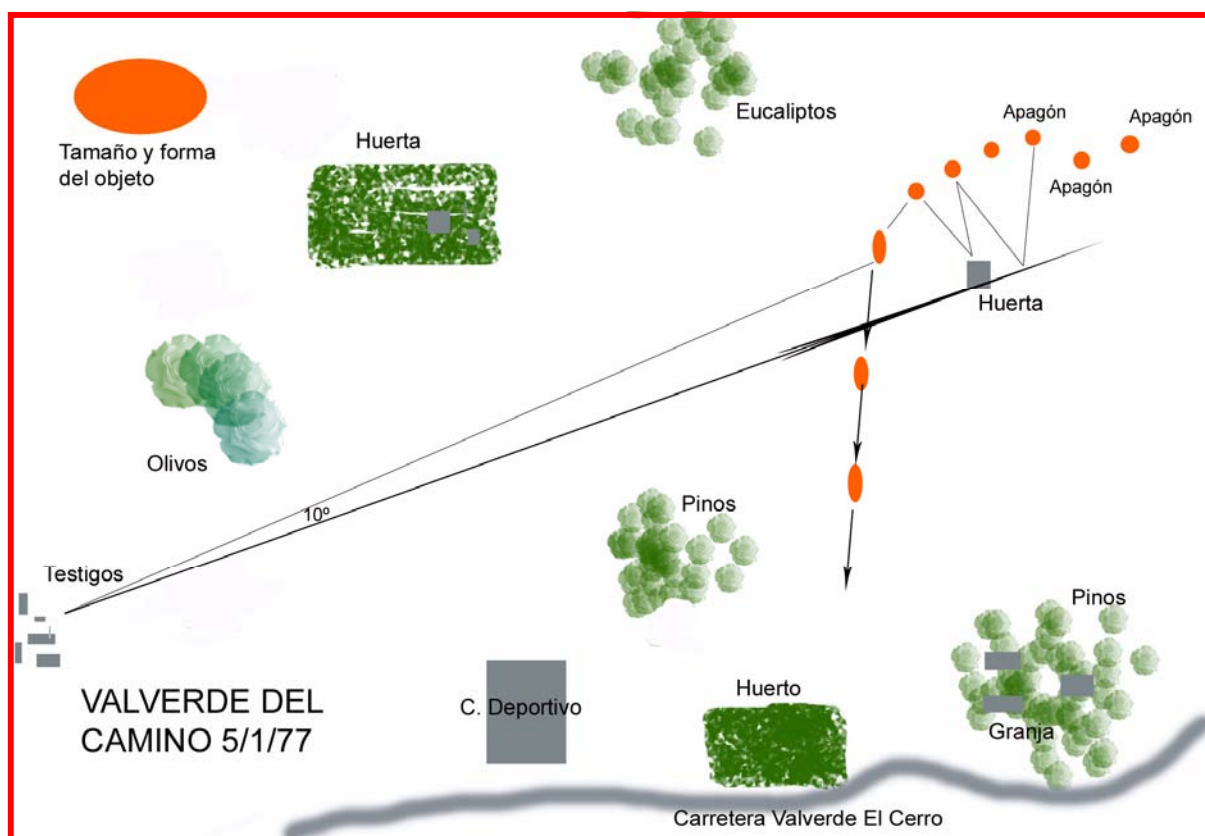
Ocurrencia

En el preciso momento en que la Cabalgata de Reyes Magos estaba recogiendo, un objeto luminoso se sitúa a 400 metros frente a la puerta del Salón. A dicha hora, nuestro corresponsal se encuentra en casa de su novia, cuando llega alarmada D^a Gracia Chaparro, pidiendo que se asomen.

Salimos todos, dice nuestro corresponsal, y podemos observar un objeto ovoide con destellos, que se mueve lentamente hacia el Sur. Al sobrepasar nuestra línea de visión, hace un giro a la derecha, poniéndose en punto SO. En aquellos instantes pasa un señor con una linterna y le pido que haga señales con ella en dirección a aquella luz. Este obedece, pero se marcha de seguida, alarmado... Después de los guiños de la linterna, el objeto inicia un desplazamiento en zig-zag y empieza a variar su color en el orden arriba señalado. Más tarde el objeto desaparece y aparece otra vez unos 25° a la izquierda, hasta que, finalmente, deja de lucir.

Referencias: Manuel Osuna en "Comarcas Naturales II" sin fecha de ejecución.

Comentarios: Dada la distancia, la pequeñez del objeto (meras luces) y la secuencia de colores podría tratarse de un avión.



Esquema mejorado de la observación en Valverde del Camino, aportado por Osuna. Archivos. J. Ruesga

**15 de Febrero de 1977 (21:00 a 22:00 p.m.)
Entre Bormujos (Sevilla) y Almonte (Huelva)**

Entre 9 y 10 de la noche, D^a Juana Tallafé, su hijo Manuel Angel, estudiante de Filosofía y Letras y D^a Paula Cabrera, todos ellos de Almonte, vienen de regreso de Sevilla al pueblo, en su auto; al llegar al término de Bormujos, observan que varias personas miran al cielo. En efecto, ellos también pueden ver, a distancia, una luz muy rara, a la que no prestan mayor atención. Pero unos kilómetros antes de llegar al Cortijo de Gelo, más allá de Bollullos de la Mitación, ven ya la luz del tamaño de un plato grande, con luz amarillenta, aureola de unos puntos más brillantes, “como su fueran estrellas”. Y desde su centro, bajaban ráfagas de luz blanquísima. Muy asustados, pensaron en refugiarse en el cortijo, más prosiguieron el camino. Siguieron viendo por Aznalcázar, Pilas e Hinojos; después de este pueblo, la luz se les aproximó más, dando la impresión de ir por delante cruzando a veces la carretera de un lado a otro. Si aminoraban la marcha o la aceleraban, el objeto hacía lo mismo, mientras iba practicando un zig-zag de abajo a arriba. Al llegar a Almonte, las casas impidieron continuar viéndolo.

Referencias: Manuel Osuna en “Juguetería de la Virgen Eva” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Da la impresión de que lo que observan es un objeto celeste. Las supuestas maniobras pueden obedecer a las que efectúa el auto, ya que el objeto va y viene en función de sus giros con el auto, y sus paradas y aceleraciones igualmente con las que hace el auto. Largo tiempo de observación.



**18 de Febrero de 1977 (02:00 a.m.)
Chauchina (Granada)**

El caso no es una investigación directa de Osuna, sino consecuencia de una nota de prensa publicada por el Diario Ideal de Granada el día 19 de Febrero de 1977. En nuestro archivos hay otra nota del El Comercio del 20 del mismo mes, la cual reproducimos.

No obstante, Osuna incluye las opiniones de Gerardo Gil, que dice:

Por su parte nuestro corresponsal en Granada, Gerardo Gil, nos dice: Yo leía esta mañana el Ideal, mientras iba con unos amigos hacia Jaén y me impresionó la noticia. Tanto que a la vuelta, hemos parado en el Motel Sierra Nevada y he podido entrevistar al cocinero y camarero. Se encuentran asustados. No pudieron agregar más de lo que dice el periódico, pero insisten muy particularmente en el detalle del automóvil que en aquellos instantes iba detrás de ellos. Al querer seguir con vista al objeto, miraron hacia atrás, no viendo ya ni al objeto ni al automóvil o lo que fuera. Dando esta misma versión los editores de Barcelona.



A continuación Gerardo Gil especula: Tan curado de espanto está ya uno que no pongo por imposible que extraterrestres disfrazados piloten un Seat. Pero un Seat original que desaparece a voluntad. Tampoco se puede descartar el rapto, suponiendo que fuesen terrestres los ocupantes de los vehículos desaparecidos. En cuanto a la forma del objeto ¿cree usted que se trata de un nuevo modelo? A lo que nos permitimos ironizar con una frecuente verdad en el fenómeno: Era natural que un cocinero y un pinche identificaran aquello con algo comestible. Es casi seguro que los editores catalanes les pareció otra cosa; tal vez una butifarra...

Referencias: Manuel Osuna en "Juguetería de la Virgen Eva" sin fecha de ejecución.

Comentarios: Los testigos conocidos eran Juan Y Amado Pascual, editores de Barcelona y Antonio Dueñas del Camping-motel Sierra Nevada y un camarero que le acompañaba. La secuencia del auto que desaparece es estrambótica y no digamos las deducciones de Gerardo Gil, ante las que Osuna no se priva de tirar de la ironía. A pesar de ello, nos deja el caso como posible ovni.

**20 de Febrero de 1977
Bollullos Par del Condado (Huelva)**

El Sr. Bellerín., cajero del Banco Hispano Americano, y sus amigos Antonio y Julián, regresan a Bollullos desde Rociana, cuando ven una extraña luz en el cielo, y deben pararse.



Se veía de unos 80 cms, de diámetro, rojo fuerte, a 45° del horizonte. Entonces, la luz se desplazó a gran velocidad hacia el Sur; se detuvo e hizo un giro de 90°, lanzándose sobre los testigos. Y mientras Julián hacía señales con una linterna, Bellerín amenazaba con dejarlos allí, en la carretera si no subían pronto. En este momento, la luz se apagó.

Referencias: Manuel Osuna en “Juguetería de la Virgen Eva” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Cada vez las noticias que nos aporta Osuna son de menor entidad.

27 de Febrero de 1977 (01:00 a.m.)

La Higuera (Huelva)

Estando pescando en esta playa, a la 1 de la madrugada, Antonio Gutiérrez, 27 años de Villarrasa, que trabaja actualmente en la Urbanización de la playa, mientras ponía carnada en el anzuelo de su caña, miró al cielo y vio una preciosa luz roja, del tamaño de 3 balones de fútbol. Se encontraba a baja altura e inmóvil.

El testigo siguió pescando sin preocuparse más de la luz. Al rato, cuando volvió a mirar, la luz estaba en movimiento, con dirección al mar. Luego, volvió a pararse, más tarde se apagó definitivamente.

El testigo reflexiona así: Al principio creí que era la Luna, pero después pensé que la luna no se mueve tan aprisa, ni tiene ese color rojo tan reluciente, ni se mete en el mar por ese sitio, ni se apaga. Como la pesca se me estaba dando bien, no di a aquello mucha importancia, pero ahora veo que la tenía.

Referencias: Manuel Osuna en “Juguetería de la Virgen Eva” sin fecha de ejecución.

1 de Marzo de 1977 (04:00 a.m.)

Bollullos Par del Condado (Huelva)

Miguel López, 19 años, y Antonio Ramos, 39, van hacia Rociana a las 4 de la madrugada a trabajar como panaderos. Cuando llegaron a la Vereda, una luz esférica, de 1 metro de diámetro, color rojo que cambiaba al amarillo, intermitiendo luces, se presentó delante de ellos, a unos 30 metros, precediéndoles en la marcha. La luz lanzaba destellos poderosos que enceguecían al conductor. No producía ruido, no dejaba estela, no se le veía estructura metálica, no afectó al motor, pero... dentro de la luz se veía claramente la silueta negra de un hombre de unos 15 cm, de grande. Al llegar a Rociana, la luz aceleró, desapareciendo en dirección a la Playa de la Higuera, tantas veces citada por nosotros.

Referencias: Manuel Osuna en “Juguetería de la Virgen Eva” sin fecha de ejecución.

4 de Marzo de 1977 (21:30 a 22:00 p.m.)

Rociana (Huelva)

Entre las 9 y media y las 10 de la noche, se dirigía Angel García, taxista, acompañado de un amigo, hacia el pueblo de Villarrasa, distante 8 km. Al llegar al lugar denominado “La Rojolla”, vieron aproximarse una luz que fue en aumento, hasta alcanzar el tamaño de una camilla-brasero, de unos 80 cm, de diámetro.



Al ver tan cerca el objeto, los testigos se apearon de vehículo para contemplarlo mejor. Pasado un rato, volvieron a reemprender su camino, muy despacio para recrearse en la visión, sin parar hasta cerca del pueblo de destino, tras el cual el objeto se perdió en dirección a la Serranía de Huelva.

Cuando los testigos pararon el coche, el objeto despedía una luz azul muy reluciente, y de su base salían cuatro haces de luz azul-morado.

Como suele ocurrir, al parar el coche, el objeto se paró; cuando el auto se puso en marcha el objeto hizo lo mismo, lentamente, al compás del coche; imitando, incluso, las aceleraciones y disminuciones de velocidad.

Referencias: Manuel Osuna en “Juguetería de la Virgen Eva” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Llamo la atención del lector sobre el comportamiento de la luz en este caso en concreto. De tratarse de un rayo en bola, la interacción entre el vehículo y el objeto es clara, pareciendo que alguna fuerza eléctrica producida por el auto pudiera influir en el comportamiento de la masa luminosa. El desplazamiento en horizontal y la lentitud de los movimientos hacen pensar en esa explicación.

5 de Marzo de 1977 (22:00 p.m.)
Valverde del Camino (Huelva)

Sobre las 10 de la noche, la hija del matrimonio Flores se dirige a su casa. Al acercarse más, percibe por su lado derecho una enorme luz de color rojo intenso. Entra en la casa y avisa a sus padres. Los tres observan, a unos 250 metros de distancia, y a 20 metros sobre el suelo, un objeto que cambia constantemente de altura, subiendo y bajando, al tiempo que avanzaba hacia los testigos y retrocedía. El rojo intenso era cambiado a blanco brillante, mientras despedía por su parte superior destellos rojos.

La observación dura aproximadamente unos 8 minutos, transcurridos los cuales, el objeto desaparece en dirección Oeste, a gran velocidad.

En otro caso anterior, similar a este, los testigos vieron que el suelo quedaba iluminado; ahora, no era así.

Referencias: Manuel Osuna en “Juguetería de la Virgen Eva” sin fecha de ejecución.

1 de Agosto de 1979 (12:00 a.m.)
Mazagón (Huelva)

La historia que Raquel Rodrigo Ruano refirió hace unos tres años y medio fue la siguiente:

“Veníamos de casas de mis abuelos, en Segovia, con destino a Mazagón. No íbamos por una carretera nacional, sino comarcal. Estaba sólo nuestro coche. Serían las doce de la mañana, cuando vimos bajar del cielo un objeto con la forma clásica de platillo volante.

Todos nos asustamos y mi padre se detuvo. El objeto descendió sobre la carretera. Tenía color dorado y refulgía incesantemente bajo los rayos del Sol. Tuvimos mucho calor.



Luego, el objeto comenzó a abrir, ligeramente, como dos valvas de almeja, abriéndose y cerrándose con un ruido estrepitoso.

Reflejaba con gran fuerza los rayos del Sol. Esta quemadura es de !aquellos”: todavía no se me ha quitado.

Aquel objeto comenzó a ascender hasta que se perdió de vista y nosotros proseguimos el viaje”.

Referencias: Manuel Osuna en comunicación privada del 25 de Febrero de 1982.

Comentarios: En una tarjeta adjunta del 12/3/82 decía Osuna: “Te mando un hecho bonito para que fuera verdad: el relato, exacto, lo hizo Raquel cuando tenía 10 años; ahora tiene 14...”

30 de Agosto de 1979 (00:00 a.m.)

Rincón de la Victoria (Málaga)

Siete testigos cuyos nombres hemos de omitir, visualizan desde su domicilio una inusual luz de tono naranja que se tornó amarillenta. Al principio una luz fija, que más tarde avanzó de Oeste a Este, retrocediendo luego al punto de partida, apareciendo un punto móvil por debajo, de las mismas características de la luz del objeto principal. Se pusieron en marcha hacia poniente, y, de repente, desaparecieron.

Forma: De plato, con la parte superior fundida por la luz

Sonido: Ninguno

Duración de la observación de 3 a 5 minutos.

Referencia: Manuel Osuna de comunicación personal de los testigos.

23 de Junio de 1980 (23:43 p.m.)

Barrio de la Victoria, Málaga (Málaga)

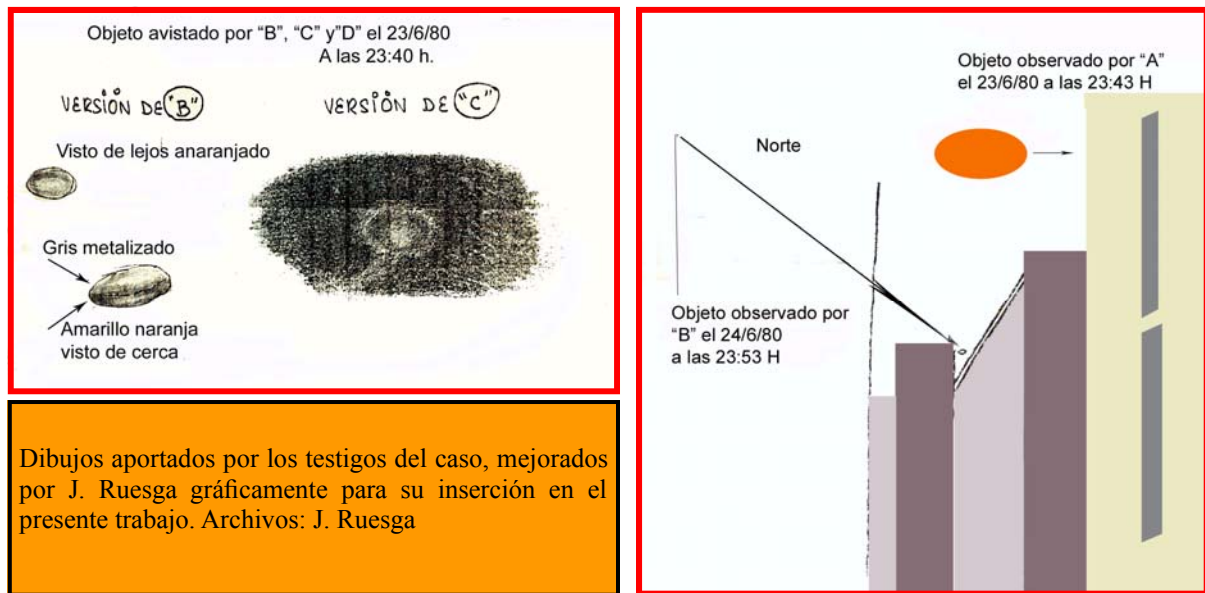
Testigo de 53 años, Ingeniero Técnico Agrícola, ve desde la ventana de su cuarto de baño un objeto luminoso, “como si lo viera a través de un cristal finamente esmerilado. El color no era pigmento, era luz, anaranjada, propia. La parte superior era, asimismo, de luz propia, pero de color azul pizarra”.

“Yo calculo una altura de 150 metros sobre el nivel del mar. Una marcha lenta, como la de un avión de hélice y bombardero (entre 50 y 150 Km/h, tal vez más)”.

“Un hecho insólito fue la desaparición de todo ruido o sonido exterior...Era como si el objeto luminoso, respecto al sonido, hiciera el mismo efecto que una campana de vacío”.

Aunque al testigo le pareció el tiempo amplio, la observación duró pocos segundos.

A las 23:40 p.m. los testigos B,C y D habían hecho la observación de un objeto similar cuyas características quedan reflejadas en el dibujo adjunto de la página siguiente.



Dibujos aportados por los testigos del caso, mejorados por J. Ruesga gráficamente para su inserción en el presente trabajo. Archivos: J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna comunicación personal de los testigos sin fecha de ejecución.

24 de Junio de 1980 (00:00 p.m.)
Málaga (Málaga)

Objeto visto a 150 metros, forma ovoide, casi tan grande como la Luna llena en cenit, color anaranjado, fue visto por la testigo viniendo del Oeste, altura cercana al horizonte.

El movimiento apreciado fue más ligero que un avión a hélice, con trayectoria directa, pasando por detrás de unos árboles que hicieron perder la visión.

Duración de la observación unos segundos, sin poder precisar cuantos.

Una sola testigo.

Referencias: Manuel Osuna comunicación persona de la testigo sin fecha de ejecución.

Comentarios: Todas las observaciones en Málaga proceden de la misma familia y comunicante, que confiesa estar en la terraza por las noches para observar el firmamento, lo que hace que los testigos no sean muy fiables pese a la cantidad de datos que aportan en sus extensas comunicaciones.

11 de Julio de 1980 (23:53 p.m.)
Málaga (Málaga)

La forma no se veía con claridad. Si se apreciaba su contorno. Tenía el color como de tierra siena tostado oscura con negro, sobre el azul negro de una noche despejada. De su parte inferior, a 1/5, aproximadamente de la longitud del objeto, del extremo izquierdo, surgía un haz de luz, un tanto oblicua. La calidad de este haz de luz era semejante al Camino de Santiago (nuestra nebulosa), visto en una noche despejada, sin Luna.

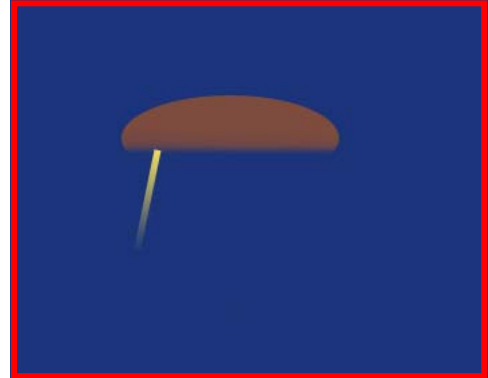
La testigo se retiró por pensar que no la considerarían cuerda por la reiteración de visiones.



Referencias: Manuel Osuna comunicación personal de la testigo sin fecha de ejecución.

Comentarios: Vamos como la propia testigo duda de que su testimonio sea creíble después de tantas observaciones.

Mejora del dibujo aportado por la testigo, según dibujo de J. Ruesga.
Archivos: J. Ruesga



***1 de Noviembre de 1980 (22:10 p.m.)
Carretera Sevilla– Carmona (Sevilla)***

La señorita Gracia Toranzo, residente en Carmona, de 28 años de edad y auxiliar de clínica, ha tenido la gentileza de venir a nuestra casa para presentar los siguientes testimonios:

Cuando a las 10 y media de la noche termina su servicio en el Policlínico sevillano, sale al exterior para tomar su auto y regresar a su domicilio. En el cielo observa una luz extraña; pero sin pararse, entra en el coche y de seguida entra en franca carretera en dirección a Carmona, dándose cuenta de inmediato que aquella extraña luz ha bajado sobre ella, iluminando la carretera y sobrevolándola a poca altura tercamente.

El objeto presenta una forma como de medio huevo inclinado que va iluminado de un fuerte amarillo no corriente, despidiendo efuvio luminosos.

Pasados unos kilómetros, u n auto, que venía detrás, se sitúa en paralela, haciendo gestos de querer hablar. Ambos paran. Un señor se apea. Dice que va a Córdoba, y que ha querido cambiar impresiones sobre lo que viene ocurriendo, espectáculo tan desusado.

Entretanto, el objeto ha parado también y se oculta tras un macizo de eucaliptos que hay al margen de la calzada.

Los viajeros deciden continuar, conviniendo en verse de nuevo al llegar a Carmona. El objeto sale de su escondite para situarse otra vez sobre los coches que, por cierto, no sufren ninguna perturbación en sus motores.

Así continua todo hasta la misma Carmona, donde el supuesto ovni desaparece.

Allí, el viajero hacia Córdoba, comunica a su compañera de aventura que estaba muy preocupado y que decide pernoctar en Carmona.

Gracia lleva a la sazón diez años en su puesto en el Hospital Clínico, yendo y viniendo por esta carretera, en distintos automóviles (ya que su familia posee una Autoescuela) y nunca había observado nada anormal. Sobre su crédito como persona nos habla elogiosamente nuestro sobrino, Rafael Guillén, neurocirujano de dicho hospital.



Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución.

Comentarios: Interesante observación en una carretera muy concurrida y donde se han dado otros sucesos de parecidas características.

6 de Diciembre de 1980 (20:45 p.m.)

Almonte (Huelva)

Nuestro antiguo corresponsal de Almonte, Rafael Díaz, regresaba a su pueblo después de unos Cursos en Madrid, poco más tarde de haber pasado por la ciudad todo un aguerrido de unas 100 pelotitas rojas, 3 cm, de diámetro, con caudal, en trayectoria N-S. Por la hora y espectacularidad, puede decirse que el pueblo entero fue testigo. La velocidad era grande. (Opinión del autor: Podían ser meteoritos o restos de cohetes o satélites)

A la hora y tres cuartos más tarde, pasan, en la misma dirección 4 esferas rojas, de unos 12 cm, de diámetro, con similares características a las primeras excepto el mayor tamaño y menor velocidad. (Opinión: Empieza a ser más improbable la definición de satélite o bólidos).

Referencias: Manuel Osuna en "Aerolitos, satélites y naves" sin fecha de ejecución.

Comentarios: Es muy posible que la fecha no sea la correcta y corresponda al día 8. Lo mismo ocurre con la hora ya que el denunciante no fue testigo directo y estamos hablando del mismo fenómeno denunciado en los casos siguientes.

8 de Diciembre de 1980 (20:30 p.m.)

Carretera Sevilla– Huelva (Línea divisoria provincial)

Sobre la línea divisoria de ambas provincias, nuestra hija, su marido, y los tres pequeños marchan hacia su domicilio en Huelva. Es la misma hora anterior. Los dos más pequeños son los primeros en dar la voz de alarma: "Los cohetes de Umbrete, mamá". (Acababan de verlos en las fiestas de Umbrete). Pararon y se apean. A cielo abierto y despejado pueden ver la formación irregular de unas 8 bolas rojas, con caudal y sin ningún ruido. Igual dirección Sur-Norte. Invierten unos 30 segundos en recorrer unos 100°. Las bolas se desvanecen de súbito (?) una cuarta antes de tocar horizonte en punto Norte.

Referencias: Manuel Osuna en "Aerolitos, satélites y naves" sin fecha de ejecución. Mundo Desconocido nº 55 pág. 65

8 de Diciembre de 1980 (20:30 p.m.)

Umbrete (Sevilla)

Umbrete, en fiesta de la Inmaculada, está concentrado en la plaza de la Iglesia: hay vecinos, la banda de música que ha tocado en la acabada procesión y, entre otros, el cura párroco que nos dice: Vimos una formación de bolas rojas, unas 10 o más pasar en dirección Sur-Norte, sin ruido, colocación irregular de sus componentes que despedían hacia atrás chispas de color.

Referencias: Manuel Osuna en "Aerolitos, satélites y naves" sin fecha de ejecución. Mundo Desconocido nº 55 pág. 65



9 de Diciembre de 1980 (02:00 y 04:00 a.m.)
Carretera Almonte– El Rocío (Huelva)

Una pareja de la Guardia Municipal de Almonte se encamina hacia la aldea de El Rocío y la playa próxima de La Higuerita, en viaje rutinario de inspección nocturna. Antes de llegar a la aldea, ven desde lejos un cúmulo de luz roja, tamaño de un auto grande que se suspende a unos 2 metros del suelo del margen derecho de la vía. La luz, así que se aproxima al coche, se interna lentamente en el campo. Son las 2 de la madrugada.

Al regreso, sobre las 4, el abultado cúmulo de luz se halla de nuevo exactamente en el mismo sitio, retirándose otra vez al acercarse el auto municipal.

(Opinión: El cauto lector irán pensando que esto es un ovni “como la copa de un pino”, según expresión radiofónica muy en boga)

Referencias: Manuel Osuna en “Aerolitos, satélites y naves” sin fecha de ejecución.

21 de Diciembre de 1980 (22:30 p.m.)
Almonte (Huelva)

Unas cien personas que circulan, entran y salen de una discoteca y una whiskería próximas entre sí, son testigos del paso sobre ellos de un enorme óvalo rojo, mayor que cualquier camión, a baja altura y pequeña velocidad, procedente del mar, dirección N-S. Se recrearon en su contemplación, asombrados. La nave no dejaba tras de si ruido alguno. (Opinión: Esta es, sin titubeos, una de las naves nodrizas remisas e inquietas estas noches dentro del hiterland que rodea al Golfo de Cádiz)

Referencias: Manuel Osuna en “Aerolitos, satélites y naves” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Como vemos no hay reparos en calificar lo que se observa de naves nodrizas, siguiendo su vieja creencia que existe en el Golfo de Cádiz una base de naves extraterrestres.

25 de Diciembre de 1980 (22:07 p.m.)
Umbrete (Sevilla)

Un grupo de 8 muchachas, casi todas discípulas antiguas nuestras, observan, en dirección S-N, el paso de una “bombilla” roja, con cola de chispas y posterior estela de humo. (Opinión: Fue nuestro testimonio local del satélite ruso, estudiado por Antonio Ribera)

Referencias: Manuel Osuna en “Aerolitos, satélites y naves” sin fecha de ejecución.

Comentarios: Se refiere Osuna aquí a la reentrada del cohete portador del satélite ruso Cosmos 749.

27 de Diciembre de 1980 (00:45 a.m.)
Benacazón y Umbrete (Sevilla)

La paraje de la Guardia Civil de Umbrete, compuesta esta noche por el comandante del puerto y un guardia, se encuentran e servicio en el prado del vecino pueblo de Benacazón.



A la hora del día señalado, ven pasar por encima, a gran altura, un foco luminoso de luz blanca, a gran velocidad y proyectada en impresionante zig-zag de largos segmentos. Se desplaza hacia Sevilla: Oeste a Este.

Cuando de inmediato la pareja regresa en coche a su Cuartel de Umbrete, y llega a la plaza principal, encuentra al Sargento de Inspección y su chófer. Estos dicen haber visto pasar, momentos antes, y también sobre ellos, una luz blanca a tremenda velocidad, pero en marcha rectilínea, es decir, sin ir haciendo zig-zag y, ahora, en dirección Sur-Norte.

Referencias: Manuel Osuna en “Aerolitos, satélites y naves” sin fecha de ejecución.

6 de Enero de 1981 (18:15 p.m.)
Umbrete (Sevilla)

Nuestra consuegra se encuentra en el jardín de su casa, desde donde se domina amplio horizonte, con dos nietos (los mismos del caso del “límite de provincia”). Están observando, casi en la línea del horizonte percibido desde allí, punto S.O, desde hace más de media hora, una esfera de color naranja, estática, con caudal rizado, que hacía pensar en alguna formación nubosa en el incierto crepúsculo vespertino. La abuela llama a la viajera criada y ésta sale al exterior: en ese momento, la duda fue despejada, la esfera, a moderada velocidad, se remonta en rumbo S-E, y pasa sobre el cielo de Umbrete, a regular altura. (Opinión: Estos tres casos últimos pertenecen, abiertamente, a la fenomenología de los no identificados).

Referencias: Manuel Osuna en “Aerolitos, satélites y naves” sin fecha de ejecución.

No vamos a hacer comentarios, simplemente transcribimos lo que el propio Osuna dice al final de esta serie de sucesos y así comprenderá el lector mucho mejor su posicionamiento:

¿Hemos tenido una avalancha de meteoritos y satélites en tantas fechas casi continuas? Cuesta trabajo admitir tanta frecuencia y que, sobre el enorme volumen del planeta, todo el “desperdicio” exterior se precipite por este sucinto agujero de Andalucía Occidental, sin rebasar, siquiera, las observaciones el límite Este del Golfo (Málaga no acusó, según nuestros corresponsales allí, el paso de ninguna formación, dato en verdad inquietante). Parece pues, forzoso ir admitiendo (salvo casos de naturaleza meteórica o bien reentrada) que todo lo demás tiene su origen en el Golfo de Cádiz, igual que en el inolvidable acontecimiento del 19 de septiembre de 1976. Y aquí están los casos de Almonte, bocana habitual de penetración en tierra, con objetos mayores, menos velocidad y altura y hasta naves en el suelo, como corresponde por una salida próxima de su propio “hangar”.

1 de Febrero de 1981 (22:10 p.m.)
Carretera Sevilla—Carmona (Sevilla)

A la misma hora anterior, Gracia va acompañada esta vez de una amiga, de regreso a su pueblo. A lo lejos y a gran altura, empiezan a ver un considerable cúmulo de luz blanca, no pudiendo determinar si estaba quieto o se movía.



Para constatarlo, deciden parar: el objeto estaba quieto, pero, de seguida, realiza un descenso apreciable en vertical; desde este momento, empiezan a notarle estructura y su forma clásica no toda iluminada. Pasado un instante, el ovni desciende casi hasta tierra y es cuando, a pesar de una distancia de unos 150 metros, comprueban su forma campanada, rayos de luz que bajan y, entre ellos, perciben claramente tres patas inferiores y una cúpula superior de brillo metálico. Sienten miedo, montan y se alejan hacia Carmona.

Gracia nunca había prestado mucha atención al fenómeno. Desde entonces, se siente interesada y preocupada.

Referencias: Manuel Osuna sin fecha de ejecución.

Comentarios: En el informe se dice adjuntar los dibujos realizados por la testigo, que no se acompañan.

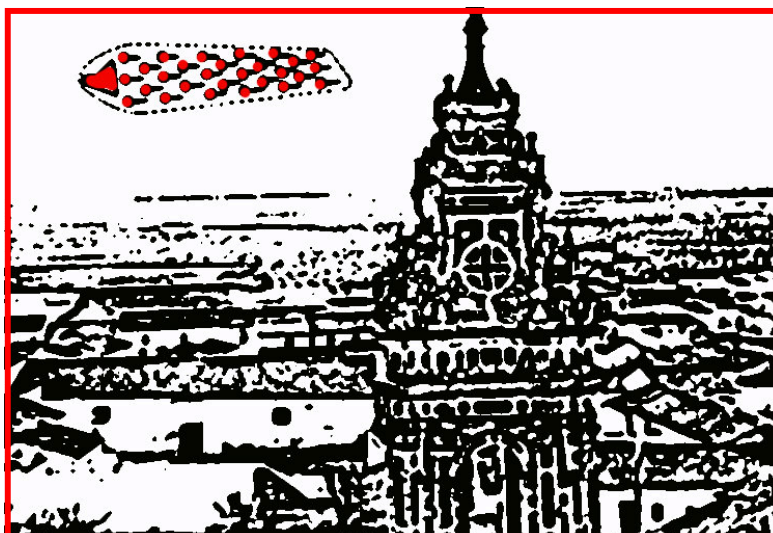


Ilustración de los fenómenos observados en el día 8 de Diciembre de 1980 sobre diversas localidades de Andalucía Occidental.
Composición J. Ruesga.
Archivos: J. Ruesga

El caso que trasladamos a continuación contiene diversos sucesos en fechas diferentes, en razón de respetar el hilo conductor del informe generado por Osuna, no vamos a desglosar caso por caso, presentándolo tal cual él lo concibió para que el lector tenga una idea clara de su propósito. Además, por tratarse de uno de los últimos casos generados por el investigador umbreño, merece la pena conservarlo tal cual.

25 de Octubre de 1981 (20:45 p.m.)
Umbrete (Sevilla)

Desde finales de Agosto de 1981, una navecilla parecía merodear por las afueras del pueblo.

Los casos registrados, con toda la fuerza de honestos testimonios, vinieron a ser simples antecedentes premonitorios del epílogo:

1.- Día 24 de Agosto. Patrón del pueblo. Una luz baja describe una breve horizontal para situarse, luego, en altura, desde donde parece presenciar la función completa de fuegos artificiales, marchándose después de haberse terminado la exhibición. (Hubo un testigo de calidad).



2.— Día 8 de Septiembre. Un gran disco rojo-butano, de unos 50 cm, de diámetro, pasaba casi a ras de los tejados, en trayectoria N-S. Velocidad inferior a un avión y en silencio. La altura sobre horizonte sería de unos 35°. Tres señoras, vecinas nuestras, estaban sentadas en sus puertas y pudieron verlo, quedando francamente impresionadas. Eran las 10 de la noche.

3.— Un cuarto de hora más tarde, el objeto regresaba S-N, ahora a unos 70°, poca velocidad y ningún ruido, y avanzando a espigonzos. A las anteriores testigos estábamos ya unidos mi esposa y yo.

4.— Día 10 de Septiembre, y sobre las 12 de la noche, numerosos vecinos de la barriada más extrema por el Sur, que también buscaban el fresco a las puertas de sus casas, y que disponían de amplio horizonte, volvieron a ver el balón color butano que parecía rodear, lentamente, la inmediata inmobiliaria. Después penetró sobre el pueblo (S-N) a no mucha altura, por lo que se tapó de seguida con los edificios. Es de advertir que las trayectorias N-S y S-N no son habituales de los aviones comerciales en este lugar.

5.— ... y aterrizó, por fin, el 25 de Octubre, domingo, a las nueve menos cuarto de la noche. Fue una nave de unos 5 metros de diámetro que portaba en su periferia 3 grandes focos rojos como vértices de un triángulo equilátero. En principio debió haber tomado tierra dentro de un viaje olivar inmediato a las últimas casas del pueblo, sobre la carretera de Benacazón.

De toda la peripecia, declarada, principalmente, por un matrimonio de edad media, puede ser dudoso lo siguiente:

- 1— El haber hallado con linternas las 3 garras de fijación al suelo.
- 2— La huella de un gran pie de unos 43 cm, que podía corresponder a un ser de más de 2 metros.
- 3— Que el aparato, en completo silencio, se acercaba a los testigos y les quemaba.
- 4— El extrañísimo hecho de salir ardiendo un olivo poco después de la desaparición del objeto.

En cambio son datos comprobados los que siguen:

- A) Al escapar el aparato, con ruido de viento silbante, las luces del alumbrado eléctrico de Umbrete y del cercano pueblo de Espartinas sufrieron un apagón de 3 minutos.
- B) Los 3 focos rojos (que aumentaban de tamaño e intensidad de manera fluctuante) y su constante maniobra de subida y bajada hasta las



Vista desde la finca del aterrizaje.
Archivos: J. Ruesga



Troco ardiendo donde se puso luego la brújula. Archivos: J. Ruesga



mismas copas de los olivos, estaba siendo constatada, a pocos kilómetros, y con gemelos, por unos profesores y sus familias, desde un chalet en el campo. La caída era tan rápida que esperaban que aquello se estrellara en el suelo, cuando he aquí que volvía a reaparecer. Testigos locales y profesores coinciden, además, en la hora exacta.

- C) *A las 11 de la mañana de ese domingo, a unos 3 km, cayó del cielo una esfera blanca que a poco descalabra a uno de los recogedores de aceitunas. Caída en vertical, con un ruido de aleteo de pájaros, desgajándose al impacto en el suelo. Su interior parecía calcinado. La materia aquella fue desvaneciéndose poco a poco, y algunos pedazos mayores que un concejal se llevó a su casa en papel de plata, también habían desaparecido al día siguiente. ¿Guardaba alguna relación con lo ocurrido al anochecer?*
- D) *Al jueves siguiente al aterrizaje, pusimos nuestra brújula en el lindero del olivar en cuestión con el campo de fútbol y nos señalaba S.O., con una desviación de 110°. Volvimos a la prueba el domingo, día 1 de Noviembre, y ya la aguja señalaba correctamente el Norte. El cúmulo magnético residual había desaparecido, pero se había mantenido cuatro días, efecto que en mis 37 años de investigación de campo, nunca pude observar.*



Olivar del aterrizaje, donde se ve el troco que ardió.

Archivos: J. Ruesga

Referencias: Manuel Osuna en "...Y aterrizó" sin fecha de ejecución.

Comentarios: Compleja suerte de sucesos, que no sabemos si estaban relacionados o no, pero que no restan interés al hecho central del aterrizaje.

2 de Abril de 1982 (22:45 p.m.)

Umbrete (Sevilla)

El 2 de Abril de 1982, a las once menos cuarto de la noche, nuestra consuegra nos avisa por teléfono de que está viendo unos objetos extraños frente a la fachada de la casa.

En ese momento despedía a la criada que iba a dormir a casa de su hermana, quien una vez llegada a su casa, sigue observando el fenómeno con igual apariencia. Las luces continuaban fijas como a unos 60° sobre el horizonte, y lo hace ahora desde un ángulo muy distinto de la casa de la señora. Han salido también para mirar su hermana y su sobrina.

Después de una media hora, cansadas de que aquello no se modifique, se entran a dormir.

Los 3 objetos tiene un elemento común: lo que pudiéramos llamar cabeza o cúpula: se trata de una luz circular de unos 20 cm, de diámetro.



La situación en profundidad es apreciablemente diferente: en primer término se encuentra uno al que se le aprecia toda una teoría de pequeñas luces intermitentes, sin saber decir las testigos si se trataba de una intermitencia en intensidad. Más al fondo, parecen los puramente luceros (o planetas) de mayor tamaño de los conocidos.

El que se encuentra en primer plano, se prolonga hacia abajo en dos lados rectilíneos, esmaltados ambos de luces pequeñas como si fueran la cara lateral de un tronco de cono, cuya base está visible por la constelación de tales luces intermitentes en forma de círculo horizontal.

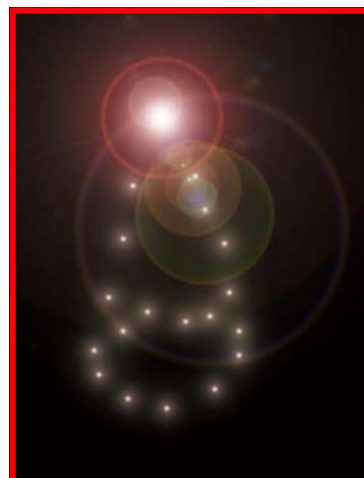
Resulta imprescindible pergeñar su dibujo esquemático para una mejor comprensión:

Debido al corte de la observación por los dos grupos distintos de mujeres (4 en total). No pudo saberse cual fuera el final del incidente, si apagón o bien huida.

No fue tampoco posible encontrar más testimonios de videntes a esa hora en la que aún circulaban gentes por las calles. Salimos personalmente, pero el obstáculo de un alto torreón de una “hacienda de Olivar” nos hizo creer que ya no era visible.

Referencias: Manuel Osuna en “Fijación de 3 objetos en el cielo de Umbrete” del 12 de Abril de 1982.

Comentarios: Este es el último de sus informes que figura entre la documentación recibida de su familia. Nos consta, por su correspondencia, que todavía tuvo alguna actividad antes de que se produjera su fallecimiento del 14 de Noviembre del mismo año, pero no nos ha llegado ninguno más de sus escritos.



Interpretación y mejora del dibujo aportado por Osuna. Según dibujo de J. Ruesga. Archivos: J. Ruesga

Duele pensar que en los últimos años de su vida, Osuna se alejara, no se si propiciado por el agravamiento de su enfermedad o simplemente por el desengaño que supuso para él la ruptura con Julio Marvizón.

Antonio Petit y Rafael Llamas estuvieron muy cercanos, tanto, que el primero le estuvo ayudando en la recopilación de los “Antiguos condenados” y ambos le asistieron en los últimos momentos de su existencia. Me consta que el hilo conductor con Darnaude tampoco se había roto, pero el declive físico y anímico de nuestro viejo amigo era evidente.

Para mi supuso una pérdida importante, pues justo un año antes había perdido a mi padre con sólo 61 años de edad. Habían sido dos pilares para mi, dos personas a las que la vida les habían hecho vivir situaciones difíciles, con una guerra de por medio, y ambos se habían curtido y formado en valores que supieron transmitir a los que éramos más jóvenes. Algo que hoy se echa de menos en muchas ocasiones.

Llevar a término esta obra ha sido un reto impuesto voluntariamente y hoy siento la enorme satisfacción de haber cumplido con mi amigo, mi viejo y querido amigo a quien Dios tenga en su gloria.



INDICE DE CASOS

Pagina	Fecha	Lugar	Provincia
5	03/01/1977	Sevilla	Sevilla
5	05/01/1977	Valverde del Camino	Huelva
6	15/02/1977	Entre Bormujos y Almonte	Sevilla– Huelva
7	18/02/1977	Chauchina	Granada
7	20/02/1977	Bollullos Par del Condado	Huelva
8	27/02/1977	La Higuerita	Huelva
8	01/03/1977	Bollullos Par del Condado	Huelva
8	04/03/1977	Rociana	Huelva
9	05/03/1977	Valverde del Camino	Huelva
9	01/08/1979	Mazagón	Huelva
10	30/08/1979	Rincón de la Victoria	Málaga
10	23/06/1980	Rincón de la Victoria	Málaga
11	24/06/1980	Málaga	Málaga
11	11/07/1980	Málaga	Málaga
12	01/11/1980	Carretera Sevilla– Carmona	Sevilla
13	06/12/1980	Almonte	Huelva
13	08/12/1980	Carretera Sevilla– Huelva	Límite de provincias
13	08/12/1980	Umbrete	Sevilla
14	09/12/1980	Carretera Almonte—El Rocío	Huelva
14	21/12/1980	Almonte	Huelva
14	25/12/1980	Umbrete	Sevilla
14	27/12/1980	Benacazón y Umbrete	Sevilla
15	06/08/1981	Umbrete	Sevilla
15	01/02/1981	Carretera Sevilla—Carmona	Sevilla
16	25/10/1981	Umbrete	Sevilla
18	02/04/1982	Umbrete	Sevilla

INDICE DE ILUSTRACIONES SEGÚN AUTOR O PROPIETARIO DEL ©

Osuna Llorente, Manuel Pág. 6, 11, 12, 17, 18, 19

Ruesga Montiel, José Pág. 6, 11, 12, 16, 19

Archivos José Ruesga Pág. 7

Muchas de estas ilustraciones han sido mejoradas por el autor para su inserción en el presente trabajo.



Entre sus papeles hay una recopilación de prosa poética, correspondiente a sus intervenciones en RNE. En ella hay una que se dedica al Otoño que, en su caso, parece una cierta premonición sobre su propia muerte. No he resistido la tentación de incluirla en estas páginas por su valor literario y por su evidente carga emocional.

EL ALMA OYE VOCES

Cuando en estas mañanas del noviembre melancólico, uno se sumerge en los campos recién estrenados, después del refrescante lavado de las primeras aguas, el espíritu, que no sabe de cronologías, exulta de contento creyéndose dentro de la primavera. Pero una voz que viene de arriba advierte gravemente: ¡Estamos en el Otoño, estamos en el Otoño! ¡No te confíes, espíritu! Y el alma, siempre inexperta y optimista: "No es posible. El suelo está sonriente de hojas tiernas. Dos mariposas de color limón juegan ahora mismo entre el laberinto de las parras: se encuentran en el aire bajo para más tarde mecerse en limbos propicios humedecidos de rocío". Y se vuelve a oír: "Es Otoño, es Otoño. Y de Otoño, Noviembre triste. Mes de una flora sin olor y de los camposantos engalanados"

¿Quién me habla de muerte en esta mañana de primavera, con este sol amarillo que sabe a fruta? "Otoño es así, alma. Así de subrepticio y de peligrosamente engañoso. Si supieras como yo la de niñas chicas que se enamoraron de un sol como éste y terminaron mustias entre dalias y crisantemos como una flor más". No puede ser, no puede ser. Si unos gusanos en tecnicolor están soleándose en las ramas del hinojo. Si del suelo se levanta un vaho de promesas florales. Si los pajarillos chirrían gozosos por todas partes. "Pues, a pesar de todo, alma, hazme caso. No te creas nada de cuanto veas. No me gustaría pisotear tu mucha ingenuidad, más si te empeñas...te diré el gran secreto: El otoño es una primavera dubitante. Más bien, un proyecto de primavera y siempre una primavera fracasada, finalmente. El último y desesperado intento por contener al invierno en sus cuarteles, por vencer a los copos de nieve con pétalos de flores blancas. El Otoño, cuando más, es una belleza que va a menos. Es cual una primavera trágica que en cualquier momento cae toda entera. A todo trance trata de resucitar la vida, pero los árboles se niegan a colaborar y su obra de cada día se la van tapando con hojas secas. Entonces, un mal día, pinchado de varetones secos, enclavado en las cruces desnudas de tantas ramas, el otoño emprende una súbita fuga. Aquello que te parecía en un instante vida y esperanza, puede ser a no más tardar, muerte y desolación"

En estas mañanas del noviembre melancólico, uno se sumerge en los campos recién estrenados, buscando un dulce sueño de crisálida, una pequeña muerte de ensayo, una eternidad de tres meses que nos lleve mansamente al paraíso de la primavera remota.



**TRABAJOS PRODUCIDOS POR MANUEL OSUNA,
ENTREVISTAS Y HOMENAJES
INCLUIDOS EN DIFERENTES PUBLICACIONES ESPAÑOLAS**
(Dibujo de José Ruesga Montiel)

- 1.— Entrevista realizada por Carlos Murciano, publicada en ABC de Andalucía, e insertada en la obra de este autor “Algo flota sobre el mundo”, Ed. Presa Española, Madrid 1969.
- 2.— Los Ovnis materia opinable. Artículo de opinión publicado en el Boletín Informativo Andaluz. Extra de Navidad 1973.
- 3.— Entrevista en 4 capítulos. Manuel Osuna. Firmada por Francisco Amores en ABC de Andalucía, 1973.
- 4.— Un muchacho ha visto pasar un objeto que no parece avión (Caso de Sanlúcar la Mayor del 13/3/75 publicado en ABC de Sevilla el 10 de Agosto de 1975.
- 5.— Editorial del nº 1 del Boletín Informativo Andaluz. Julio 1972.
- 6.— Entrevista personal publicada en el nº 1 del Boletín Informativo Andaluz. Julio 1972.
- 7.— Al Sr. Director de Karma—7. Editorial del nº 5 del Boletín Informativo Andaluz. Marzo 1973.
- 8.— Interesante observación acaecida en Aracena el 6/7/69. Boletín Informativo Andaluz, nº 5. Marzo 1973.
- 9.— El Castañuelo, Aracena (Huelva). Boletín Informativo Andaluz Mayo 1973.
- 10.— El rectángulo luminoso de Cazalla de la Sierra. Stendek nº 3, Dcbre 1970
- 11.— Más datos sobre el caso de Morón de la Frontera. Stendek. Nº 3. Dcbre 1970.
- 12.— Los ovnis, un reto a la ciencia ortodoxa. Entrevista personal. Diario Pueblo 23/1/82
- 13.— En recuerdo de Manuel Osuna. Investigación Ovni. V.J. Ballester pág. 68-70.
- 14.— Ovnis: Manuel Osuna, un gran pionero. Karma-7 nº 138 5/84 pág. 5-7. Juan Antonio Fernández Peris.
- 15.— El arriscado y despabilado viejecito andaluz. Diario Pueblo 13, 20 y 27/2/1982.
- 16.— Homenaje póstumo a D. Manuel Osuna. Del 23 al 28/2/83 El Mochuelo. Umbrete 1983



5

APÉNDICE DOCUMENTAL
A “OVNIS EN ANDALUCÍA”
HOMENAJE A LA FIGURA Y OBRA
DE MANUEL OSUNA LLORENTE

Imprime: J. Marciano digital
Avda. Villas de Cuba, 68
En Sevilla, mayo 2020

Inmerso durante el año 2012 en la triste tarea de gestionar el cierre de Fundación Anomalía, vislumbraba al mismo tiempo un cierre de ciclo vital con mi jubilación profesional en los días finales del año. Todo ello me hizo plantearme el cumplir con una promesa hecha a mí mismo que consistía en hacer un homenaje a la figura de D. Manuel Osuna Llorente ordenando, comentando y poniendo en negro sobre blanco la ingente tarea investigadora que mi entrañable amigo había realizado a lo largo de su dilatada vida. Para ello ya había reunido un importante número de casos de supuestos ovnis reportados por él y me puse manos a la obra haciendo posible la ordenación de los mismos bajo el nombre de “*Ovnis en Andalucía: Homenaje a la figura y obra de Manuel Osuna Llorente*”, que en formato pdf fui configurando. Al tiempo pedí la opinión autorizada de mis compañeros Julio Arcas y Matías Morey para estudiar la posibilidad de que la editara Fundación Anomalía.

Pero como siempre la realidad impuso otra cosa y el cierre de Fundación Anomalía ese mismo año y 2013 hizo inviable el proyecto con lo que la obra, que hasta entonces ocupaba unas 400 páginas y 225 ilustraciones salidas de mis manos, quedara en el baúl de los recuerdos.

A pesar de ello, y que el amargo trago de cierre de la fundación me impregnara de una decepción generalizada sobre el mundillo de la ufología, quedó en mí el firme propósito de llevar a buen término el proyecto así iniciado. Eso, pese a mi retirada irrevocable de las arenas ufológicas. Era algo que le debía a mi viejo amigo y que me debía a mí mismo por haber dedicado más de cincuenta años a la investigación del fenómeno de los ovnis.

En el proceso de ordenación de sus archivos había reunido una enorme cantidad de documentación de lo más diversa, por lo que ya al cierre de la primera versión era consciente que el corpus de información sobre casos de supuestos ovnis era aún mayor del que se había reflejado en ella. Pasaron pues los años y a causa de mi decisión de no volver al ruedo ufológico el terminar la tarea se fue postponiendo. Aun así, a ratos volvía sobre la documentación que fui ordenando, estudiando y cribando, hasta llegar al día de hoy en el que, por fin, quise poner en claro las conclusiones que había conseguido con el transcurrir de los años. Fueron 107 casos más, aparentemente novedosos al contrastarlos con los ya existentes, una vez desmenuzada la documentación en mi poder y con el tiempo que me otorgaba el confinamiento obligado por una pandemia que trastocó nuestras vidas. Nos habíamos venido hasta 2020. Bueno, me dije, nunca es tarde si la dicha es buena.

Traigo pues hasta vosotros, sin el más mínimo ánimo de lucro personal, la obra de D. Manuel Osuna Llorente. Una obra llena de luces y sombras como toda obra humana en la que he pretendido analizar su verdadera importancia, sus errores, y trayendo hasta el lector los presupuestos básicos en los que se apoyaba nuestro viejo amigo, presupuestos y convicciones bien intencionadas, pero en muchos casos desprovistos del espíritu crítico de un investigador imparcial. Manuel Osuna fue más un notario de lo que sucedía a su alrededor dando cuenta de la información que llegaba hasta él, dándola a conocer sin mayores filtros, que un investigador, lo que no resta valor a su dedicación, en muchos casos, denodada y superando los límites de su fortaleza biológica y de medios materiales que, en aquella época, no eran los que podemos gozar hoy día empezando por los medios de locomoción o de registros.

Para ello he seguido las mismas pautas de trabajo que para la obra en que se apoya ésta. Los casos son expuestos siguiendo la redacción original de su autor en cursiva, mis comentarios en letra normal y las referencias en Arial 10. En cada caso se añadirán las gráficas que los originales pudieran aportar o ilustraciones que pudieran salir del relato y que yo como autor diseñaré intentando ser todo lo fiel posible a los mismos.

1/1/1966 FA

Conchar (Granada)

Dentro de un cuadrilátero, cuyos vértices aproximados son GRANADA – LANJARÓN ALHAMA – LOJA, ocurren cuatro casos OVNI, en el año 1968, y un posible aterrizaje en el año 70.

En el interior de cuadrilátero, existen los siguientes puntos de interés: PANTANO DE BERMEJALES – AERÓDROMO DE ARMILLA – CAMPAMENTO MILITAR.

Sus tierras pertenecen a tres comarcas naturales: VEGA DE GRANADA (densamente poblada) – VALLE DE LEGRIN (Con su balneario de Lanjarón), y TIERRA DE ALHAMA (con sus aguas termales).

En el mapa adjunto aparecen numerados:

- 1) *Casos observados por Gil Pérez: 1ª noche- Objeto queda parado sobre la torre de Romilla la Nueva, sube y baja intermitentemente, y desaparece detrás del pueblo.
2ª noche: Objeto le sigue durante 16 km. Al llegar a Chauchina, se para y apaga; después se vuelve a encender, para apagarse definitivamente*
- 2) *Caso de Muñoz Molina: Objeto tiene forma ovoidal, con su centro en giro. Pasa en rasante y para el motor del auto que había quedado en marcha. (Sobre Puerto del Suspiro del Moro)*
- 3) *Caso de Maldonado García e hijo: Son tres los objetos, de cuatro metros de diámetro, y que toman tierra cerca de Acula.*
- 4) *Caso de García Merino: Posible caso de aterrizaje sobre Santa Fe.*
- 5) *También dentro del cuadrilátero queda **CONCHAR**, donde parece haber ocurrido apariciones sobrenaturales (Años 1965/1966). Una de ella se presenta así. En los primeros días del mes de octubre, me fui a dormir, vi un RESPLANDOR tan grande, que parecía más que el sol, pues se podían ver hasta algunas manchas que había en el techo. Esto duró unos cinco minutos y ya me encontré otra vez a oscuras y pensando y preocupada qué podría ser aquello. Llevaría como una hora dormida, cuando un ruido, como de un VIENTO muy fuerte, me despertó y de pronto veo al lado de mi cama una señora vestida de blanco con un niño en los brazos que todo su cuerpo era como pura llaga que repugnaba al verlo, etc.*

Otra se relata así: No había hecho más que apagar la luz y acostarme, sentí el mismo ruido que parece VIENTO o como de haber un FUEGO grande. Miro y veo a la misma señora, pero vestida de negro con un manto negro y un rosario en el mano también negro, etc.

Se incluyen dos relatos más de este orden, añadiendo el autor: ...Y siguen narraciones ingenuas que nada desmerecen de los mejores MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA DE BERCEO.

Nota: De estos últimos hechos obran en nuestros archivos transcripción completa realizada por Ignacio Darnaude.

Referencias: Manuel Osuna. Casuística granadina. Primavera 1970

Comentarios: Vemos en este caso una síntesis del proceder de Manuel Osuna a la hora de comunicar los casos. Breves alusiones a diversos casos, sin extenderse en los detalles, con variedad de fechas, en la mayor parte de las veces sin concretar días, meses y años, dando importancia a algunos de ellos sin profundizar en su investigación como es el caso de los supuestos aterrizajes. Lo más curioso de este caso es que alude al caso de Conchar a pesar de no ser una evidencia OVNI al uso, sino más bien una aparición de tintes marianos.

15/1/1972 FA

Casa Conti, Gerena (Sevilla)

En la segunda quincena del pasado enero, en el punto neurálgico del “Triángulo Magnético”, cortijada denominada Casa Conti, se producen interferencias que dejan inútiles los cuatro aparatos de TV existentes en las distintas edificaciones del cortijo, durante dos horas exactas, de 9 a 11.

Las primeras noches, el encargado del cortijo ha requerido por teléfono el auxilio técnico de nuestro corresponsal que a esas horas nunca está en su casa. La esposa, con quien habla, comprueba que la televisión no sufre ninguna anomalía en Gerena, punto anterior a Casa Conti en dirección al poste repetidos de Guadalcanal.

En el cortijo revisan una por una todas las viviendas, algo diseminadas, así como el transformador eléctrico, buscando una posible causa, pero no encuentran nada. Dadas las once de la noche, la interferencia cesa como por ensalmo. Esto sugiere que un aparato externo deja de funcionar o se aleja a hora fija.

El relato continúa hablando de las opiniones autorizadas de Oscar Rey y Joaquín Mateos, el uno en su condición de meteorólogo y el otro como técnico en televisión al que Osuna había consultado. Ambos descartan fenómenos propios de sus respectivas especialidades, ante lo que Osuna termina su informe diciendo:

El fenómeno queda ahí, sin clarificar, para que sirva como un gran signo de interrogación con que cerrar el presente estudio.

Referencia: Manuel Osuna- Diez noches de interferencias en Casa Conti

Comentarios: Es evidente que no hay ninguna evidencia Ovní en el asunto, pero, sin embargo, Osuna incluye el informe con la manifiesta convicción de que tiene que ver con la presencia de “un aparato externo que se aleja”

5/5/1974

Castilleja del Campo (Sevilla)

Límite de la provincia Sevilla-Huelva

Poco antes de las 11 y media del domingo, día 5, 1974 D. Heliodoro Contreras, que devuelve a Rociana a sus padres después de haber estado en Sevilla, encuentra en la margen derecha, sobre Castilleja del Campo, en medio de una gran explanada, una luz característica, posada en una finca (3 testigos). Es de noche.

Referencia: Manuel Osuna – Los objetos del Condado incursionan sobre el Aljarafe. Mayo 1974. Heliodoro Contreras, José Ruesga

Comentarios: La información se reduce a la observación de una luz amarillo sucio, que está posada en el suelo de una finca próxima a la vía de comunicación que utilizaban para su viaje. Confiesa en nuestra entrevista que le llamó la atención porque no se correspondía con las luces normales que se pueden esperar en un campo (tractor, auto, bicicleta o candil). Las dimensiones las calculó en algo más de 15 cms, con características muy afines con los “cazas de fuego” de la Segunda Guerra. Añade que por aquellas fechas no sentía un interés especial y que sus padres le instaron a seguir viajando, por lo que no bajaron del auto. Mi impresión personal es que no pasa de ser una anécdota, él afirma que sería incapaz, hoy día, de confesar que aquello fuera un OVNI.

28/5/1974

Cádiz (Cádiz)

Extraña manifestación en Cádiz

Nuestro excelente colaborador en Cádiz, Lino Fojo Arias, nos remite la siguiente observación propia que creemos digna de convertirse en ficha de nuestra investigación: He salido a la terraza unos minutos antes de acostarme, como suelo hacer. Hacía una noche despejada de luna y se veían gran cantidad de estrellas. Sobre la residencia sanitaria “Zamacola”, una bandada de pájaros blancos en formación de cuña, como lo hacen los patos salvajes, llevaba dirección rectilínea, paralela a la costa y en sentido a San Fernando. Lo que se me ocurrió primero fue que no tenía idea de que los americanos siguieran utilizando alas voladoras, aquellas de los años cincuenta.

Daba la sensación de ser luminosidades de la misma estructura, porque sus movimientos eran totalmente sincronizados, si bien el espacio exterior, si existía, era completamente oscuro. Las luces eran como estrellas de primera magnitud y de un amarillo viejo muy tenue.

El triángulo que formaban las luces podría compararse, en tamaño, a un reactor de los más grandes que fuera visto a mil metros de distancia y, al menos, a otros mil de altura. Y suponiendo que fuera una vetusta ala voladora, el hecho es que ninguna de las luces oscilaba como en los aviones, eran demasiadas en número e iban excesivamente juntas, terminando por no llegar hasta mis oídos ruido alguno de motores o reactores.

Referencia: Manuel Osuna. Algunos casos más del caudal de la oleada. 1974...1973

Comentarios: Sorprende el salto del narrador al identificar lo que ve como una “bandada de pájaros en formación de cuña”, para a renglón seguido decir que no sabía que los americanos utilizaran “alas voladoras”. O bien la redacción original está mal hecha y se omite la línea de argumentación, o Fojo se ve traicionado por el subconsciente y pasa de considerar algo natural a un artefacto obra del hombre o de cualquier otro ente.

15/10/1974

Sevilla- Madrid

Nos cuenta “un viajero” de un avión de “Aviaco”, en ruta Málaga- Sevilla- Madrid, que el día señalado, a poco de salir de Sevilla (unos 8 minutos de vuelo), una luz iba delante de ellos, sospechando los “habitados” que pudiera tratarse de un “tráfico”, o sea, otro avión, autorizado a salir antes y que hubiera violado la velocidad y altura señalada por los controladores.

Después de unos minutos, la luz se colocó a un costado del aparato, al que acompañó, quedándose finalmente, quieta en el cielo poco antes del aterrizaje en Madrid.

Sería inútil pedir confirmación y detalles a los tripulantes, no autorizados a informar; serían obligados a decir que era Venus. Y para ese viaje no necesitamos alforjas.

Pero nuestro comunicante, además de viajero, es un técnico de aviación civil, y sabe astronomía hasta la saciedad.

(Pedimos perdón por los abundantes eufemismos empleados bien a nuestro pesar)

Referencias: Manuel Osuna- Casos curiosos

Comentarios: Se dan muchas cosas por sabidas y no se esconde el convencimiento de estar hablando de un ovni, sin que haya ni el más mínimo atisbo de crítica razonada. Por otra parte, es difícil establecer que la observación se produjera sobre suelo andaluz.

1/6/1975 FA

Sanlúcar la Mayor (Sevilla)

Primeros de verano de 1975, 1 de la noche. Manuel Marín Castellano, de 18 años, estudiante de oficialía industrial, aficionado a la ufología, se acuesta a la hora señalada aquella noche, teniendo por hábito dormirse pensando en los OVNIS. Observa, de pronto, que por la pequeña ventana abierta por el calor penetra una luz que pone verde el dormitorio. Cuando trata de incorporarse para ir hacia la ventana, se da cuenta que se encuentra en estado de rigidez, sin movimiento alguno. Quiere gritar y no puede. Cuando desaparece la luz grita y viene su madre quien todavía pudo comprobar que los brazos los tenía como agarrotados. (De seguida el sensato lector pensará que el muchacho se había provocado aquella alucinación o, incluso, había iniciado ya un sueño, razón por la cual no podía moverse como suele ocurrir en los sueños con toros bravos. Sin embargo, aconsejamos no acomodarse en conclusiones prematuras. Prosiga leyendo). A la mañana siguiente, una vecina, que dormía pared de por medio del cuarto de Manolo, llega diciendo a la madre de éste: “Anoche sobre la 1, sintió como unos raros pinchazos por todo el cuerpo, costándole trabajo conciliar el sueño”. (Verá el paciente lector como la

cosa empieza a no ser tan sencilla como en principio parecía. Pero sigamos). Joaquín Sanz Esteban, de 17 años, también a principios de verano, cuando acababa de acostarse, a la 1, pudo ver como una luz blanca penetraba por la ventana abierta, dejando la estancia iluminada. Entonces intenta ir para mirar al exterior e, igualmente que Manolo, se siente paralizado. No llamó a nadie. Su gran preocupación única era el fuerte dolor de cabeza que le producía una especie de zumbido dentro del cual viene como un “gorjeo de pajaritos”. Desaparecido todo, Joaquín se echa a dormir. Su afición a los OVNIS empieza desde este momento. Ustedes dirán que era natural que Joaquín hubiera sugerido por el episodio de Manolo. Pues, no señor, porque Manolo no contó a nadie lo ocurrido ni siquiera su madre lo refirió a nadie. Ambos muchachos cuidan mucho cualquier detalle divulgatorio porque temen que los demás se diviertan a su costa. Por nuestra parte, que conocemos a Manolo, creemos que una nave debería haber estado cerca de las respectivas ventanas. La inmovilidad debió ser un choc nervioso.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Deduzca el lector sus propias conclusiones. Para mí, dos chicos aficionados a la OVNIS, que incluso se acuestan habitualmente pensando en ellos, este episodio invita a pensar en la primera reflexión de Osuna, una alucinación o un estado de somnolencia previo a la toma del sueño. Los pinchazos de la vecina – que no se paraliza- y la vivencia del amigo inducen a pensar que ya se había contado el uno al otro lo ocurrido y resultaba muy conveniente seguir el discurso. Ambos son miembros de lo que luego fue el grupo GEU de Sanlúcar la Mayor por lo que me reafirmo en mi opinión.

15/7/1975

La Higuerita – Almonte (Huelva)

Mediados de julio del 76

3 y cuarto de la madrugada

Antonio Romero Rodríguez, 55 años, casado, guarda jurado de la Urbanización Playas del Coto de Doñana, estando una noche desarrollando sus funciones, vio como del mar salían tres grandes luces que describieron un gigantesco arco en dirección Norte, y que terminaron por perderse en la distancia. Dice el testigo que no ha vuelto a ver más luces, pero si unos resplandores, procedentes de mar, siempre lejos y a altas horas de la madrugada.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Una vez más un testimonio único y bastante indefinición de lo observado.

16/7/1975

Coto de Doñana (Huelva)

Vicente Blanco es guarda de una parte del Coto de Doñana a quien acompaña su madre Isabel. Una noche sobre las 2 de la madrugada por las rendijas de la ventana se filtra una potente luz. La madre avisa al hijo que se levanta sobresaltado, por un ruido muy raro que percibe, y al salir a la puerta de la calle vio que algo enorme y luminosísimo se movía lentamente a pocos metros de él. Volvió a entrar en la casa rápidamente y muy

asustado cerrando tras de sí la puerta. Le dolían los ojos por la intensa luz que había percibido. A través de las rendijas de la ventana pudieron ver las tranquilas evoluciones que el ovni hacía. Como 10 minutos después, se alejó hasta perderse de vista. Esto ocurrió en la madrugada del día 16 de julio de 1975.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Una vez más las luces intensas en medio de la madrugada en un episodio muy creíble, en el que existe el testimonio de dos personas que ven el objeto a muy corta distancia y durante un cierto periodo que, aunque no cuantificado, si se evidencia que debió ser más que una mirada fugaz.

17/7/1975

Coto de Doñana (Huelva)

José Hernández, de 52 años, guarda del coto, al llegar a su casa y después de haber desaparejado al caballo se dispone a darle agua en la pila que a tal efecto hay junto al pozo. En esto estaba cuando a lo lejos vio venir una luz de un rojo intenso que se acercaba a gran velocidad. Cuando la luz estaba próxima, el caballo se encabritó y salió huyendo después de dar un fuerte relincho. El testigo vio que la luz se le echaba literalmente encima por lo que le obligó a arrojar al suelo de bruces, y a taparse la cabeza entre las manos.

Hecho ocurrido el 17 de julio de 1975, aproximadamente a las 8 de la tarde.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Lástima que de nuevo sólo se disponga de un único testigo, pero el episodio resulta de una veracidad incuestionable.

22/7/1975

Los Güayules, Cortijo Los Mimbrales (Huelva)

Plácido, con su compañero cayetano, a quien el ingeniero jefe de la finca Los Güayules (Cortijo de Los Mimbrales) puso como condición indispensable para salir por la madrugada a cortar los motores de riego de los pozos, salen ambos para esta faena cuando observan que detrás de unas acacias algo luminoso se mueve lentamente. Al principio creyeron se trataba de un auto que fuese por aquel camino, pero al comprobar que se elevaba hasta alcanzar la altura de la copa de los árboles se percataron se trataba otra vez del ovni visto la semana anterior. Al alcanzar el objeto dicha altura, comenzó a alejarse lentamente hasta perderse de vista.

Con fecha 29 de julio, salen otra vez Plácido y Cayetano con propósitos de cazar algo con sus escopetas. Van andando y al llegar al límite de la finca próximo al Patrimonio Forestal del Estado observan que una gran parte de él está ardiendo. Se sobrecogen y antes de avisar del siniestro quieren cerciorarse y se aproximan aún más. En esto, lo que parecía fuego comenzó a moverse y a elevarse hasta poder apreciársele unas proporciones gigantescas. El ovni siguió elevándose hasta perderse en la altura.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Sorprende que Osuna se limite a dar cuenta de estos relatos sin profundizar más en ellos. El segundo suceso del 29 invita a conseguir mayores datos sobre el objeto, como tamaño, forma, luces y/o color, distancia a los testigos y mil detalles más que permitieran valorar el caso en sus justos términos.

30/7/1975

Los Cabezudos, Almonte (Huelva)

El día 30 de julio en el poblado de Cabezudos del Patrimonio Forestal del Estado, varias vecinas al encontrarse en el comercio, comenzaron a comentar que la madrugada pasada habían sentido unos ruidos raros como un zumbido, próximos a sus casas y que a través de las rendijas de las ventanas entraba una luz blanca unas veces y roja otras, de mucha intensidad.

Algunas de ellas dijeron que incluso en la puerta habían sentido como unos golpes rítmicos, tanto en la delantera como en la puerta trasera.

Y en contadas ocasiones, algunos vecinos han dicho haber visto pasar uno círculos luminosos con una especie de aureola de puntos luminosos alrededor. ¿Tal vez de ventanas?

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Una vez más rumores, comentarios y una actitud del investigador poco imparcial, pues otorga la posibilidad de ventanillas en un claro sesgo a pensar que se trata de naves espaciales.

10/8/1975

Almonte? (Huelva)

*Juan Pérez, de 42 años y su sobrino José de 15, salen al campo sobre las 10 de la noche con propósito de dar caza a un ciervo que desde hace días está dañando un mato de sandías de su propiedad. Al llegar al lugar, se apostan tras un matorral grande que hay cerca para mejor localizar al intruso. A la expectativa estaban cuando de súbito se ilumina todo el mato “como si fuera de día” al tiempo que del área vecina ven elevarse a gran velocidad una luz tremenda totalmente roja que a los pocos segundos dejó de verse en el cielo, tal era su velocidad.
Fecha 10 de agosto de 1975.*

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: De nuevo un relato sin datos precisos, convirtiendo un hecho insólito en una curiosidad. En todos ellos se echa en falta más documentación gráfica. Por ejemplo, en este en concreto es dudosa hasta la ubicación geográfica, porque no hay mención expresa a la misma.

13/8/1975

Villarrasa (Huelva)

Testigos: Dos pastores y un estudiante de 5º de filosofía de la Universidad de Sevilla

Personalidad del estudiante

José Manuel, joven pleno de facultades y de no corriente equilibrio mental e ideológico, habida cuenta de su edad y del contexto universitario. Palpitante de optimismo vital, aunque moderado por un olímpico escepticismo. No creía inicialmente en el fenómeno, pero estaba abierto a su posibilidad. Debido a ello, cuando en Villarrasa sufre, el pasado verano, el impacto de varios aterrizajes en el centro del pueblo y en sus inmediaciones, que polariza a las gentes en aguerridos grupos adversarios, la inquietud empieza a morder su ánimo. Él veranea allí en casa de su abuela, y frecuenta los bares, donde oye decir a dos pastores que ven COSAS mientras vigilan el ganado en la noche. Entonces decide verificarlo por sí mismo y el 13 de agosto, le preparan cena y se dirige en busca de los pastores, dispuesto a pasar la noche en el campo.

Topografía

El río Tinto, con sus aguas rojas del lavado de minerales de las célebres minas de su nombre, pasa a un kilómetro del pueblo. Encuentra a los pastores del lado acá del río, es decir, en su margen izquierda, vigilando a los ganados, a esa hora asegurados en corralizas.

El acontecimiento

Sobre las doce de la noche, el OBJETO (cuyo dibujo se adjunta) desciende relativamente veloz, pero en pronunciado vaivén de hoja muerta, posándose del lado allá del río en un llano. La distancia podría ser de unos 300 metros, pero la noche estaba clara de un cuarto creciente, ellos se hallaban en lo alto de un ribazo y el objeto era suficientemente grande, todas las circunstancias, pues, permitían una observación completa de su estructura y dimensiones, que el testigo calcula en unos 20 metros de diámetro una altura como la de un camión grande, siendo sus patas muy pequeñas, no proporcionadas al cuerpo. La luz intensa que se percibía en su cúpula, revelaba un material en ese momento traslúcido. La visión era tan nítida como para percibir que las dos patas que él veía, no eran macizas, sino con estructura más o menos en sierra o en recortes internos. Mientras caía, un zumbido inexplicable e incomprensible se dejaba oír. Permaneció posado al menos unos siete minutos, aun cuando no se atreve a precisarlo. El pánico tiene a los tres paralizados y él piensa que el tiempo pudo ser mucho mayor. La ida se produce con igual vaivén, pero ahora en oblicua y hubo un instante en que dejaron de verlo súbitamente.

18/9/1975

Villarrasa (Huelva)

Segunda vez

José Manuel marcha a un curso de verano a la universidad de la Rábida. Durante el mes, tiene tiempo de meditar. Llega a la conclusión de que el aparato corresponde a una

tecnología terrestre y que debe tratarse de un espionaje de alguna potencia, tomando la resolución de repetir la experiencia cuanto regresara. Esto se realiza el 16 de septiembre. Ahora pide prestada una máquina, compra un carrito normal y se lanza de nuevo junto a los pastores. No ocurre nada esa noche. Ni a la siguiente. Pero sí la noche del 18. Sobre la misma hora y sobre el mismo sitio, el aparato vuelve a descender en idéntica maniobra. Otra vez en cuarto creciente por lo que hay suficiente luz. Toma la cámara y, sosteniéndola en vilo, mantiene una breve exposición y dispara unas 6 veces, pero mestas fotos salieron veladas totalmente, acaso por defectuoso manejo de la máquina prestada. La posibilidad de una tecnología terrestre debe desecharse, a juicio nuestro, por la desaparición súbita del objeto cuando no hay distancia para ello, aparte de que no comprendemos este costoso y comprometido espionaje con tan tremendo objeto, fácil blanco de los radares del cercano Arenosillo, entre otros. Pero...¿qué dicen los pastores de otras noches, de su continúa cantinela de ver COSAS en aquel paraje? Bueno, llegaron a decir que, una noche, dos hombres bajaron del aparato y, hablando un idioma desconocido, les preguntaron por algo que ellos creyeron agua. Cuando les señalaron el río, los hombres se reintegraron a la nave y esta se fue. Se impone, pues, visitar a los pastores, a ser posible in situ, entrevista que se encarga de hacer José Manuel efectiva. (Cortamos aquí el informe hasta reanudarlo después de haber hablado con los pastores) Almonte, 24 de febrero de 1976

Referencia: Manuel Osuna. Hechos y efectos.

Comentario: Como vemos en el mismo informe se incluyen dos casos diferentes en el mismo lugar, relacionados tanto con los testigos como con el objeto que se describe. Adolece el informe de estar basado fundamentalmente en el testimonio del chico, ya que posteriormente no hemos encontrado entre la documentación de Osuna ningún escrito que esté referido a la declaración de los pastores. Se acompaña el dibujo aportado si bien mejorado gráficamente por mí y siempre basado en lo descrito y dibujado por el testigo.

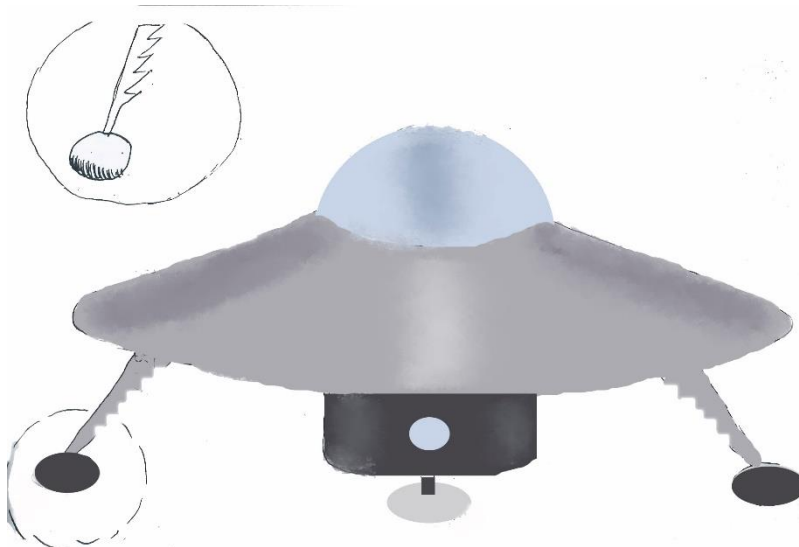


Ilustración 1 Dibujo del objeto observado en Villarrasa

El siguiente caso lo incluimos a sabiendas que podría estar duplicado pues en “Ovnis en Andalucía” vol. 3 pág 103 se hace mención a un caso fechado el 18/7/1975 entre el Rocío y La Higuera, cuyo protagonista es Juan Núñez Pérez, de 31 años, empleado de IRIDA que viaja en un Seat 124 con tres compañeros más y viven la misma experiencia, calcada. Las diferencias las observará el lector. Ambos textos, el que comentamos y el que transcribimos salieron de la mano de Manuel Osuna, con lo que se puede colegir la enorme dificultad de poner en claro el voluminoso legado que nos dejó.

15/8/1975

Almonte (Huelva)

En la entrada del Rocío, y tal y como se va a la playa a la derecha, existe actualmente un parque móvil del IRIDA. Dado que las personas que trabajan en él, periódicamente tienen el turno de noche, han tenido la probabilidad de ser testigos oculares de toda la casuística OVNI que durante el verano de 1975 ha azotado esta zona, en múltiples ocasiones. De ello podemos entresacar lo más destacado que a nuestros oídos ha llegado con relación a estos hechos.

Fecha 15 de agosto de 1975

Juan Ramos Pérez, de 30 años, después de salir del turno a las 12 de la noche, viene hacia Almonte, de donde es natural, acompañado en su coche Seat 124 con otros tres compañeros.

Apenas recorridos unos seis kilómetros, ven a la derecha, según el sentido de la marcha, viene una potente luz a la altura de los árboles. Aminoran la velocidad y ven atravesar la carretera una luz enorme...” como el tamaño de un 1500”, para perderse por su izquierda en cuestión de segundos.

Referencias: Manuel Osuna- ¿Postre o principio? De septiembre de 1975. “Ovnis en Andalucía” de José Ruesga Vol. 3 pág. 103

Comentarios: Como ya habíamos dicho resulta bastante complicado a veces el poder poner en claro toda la información que nos legara Manuel Osuna, porque la redacción de sus informes no solía ser inmediata a sus investigaciones, sino que se prolongaban en el tiempo y, a veces, incluía comentarios a los mismos casos en diferentes informes con fecha distanciadas. No es éste el único caso con el que nos hemos topado, pero hemos querido traerlo hasta aquí para ilustrar el modo de trabajar de nuestro desaparecido amigo.

16/8/1975

Almonte (Huelva)

Fecha 16 de agosto de 1975

José Cabrera, se dirige con el Land- Rover de la empresa a llevar material al turno que en aquel momento está trabajando, a las dos de la madrugada. Al girar para tomar uno de los carriles que le conducirían a su destino observa, que a unos 300 metros de su paso y semioculto en unos matorrales, como una casa con las ventanas iluminadas.

Distraído como iba no prestó atención, aunque le sorprendió no haberse dado cuenta antes de la existencia de aquella casa de campo, cuando ese recorrido solía hacerlo varias veces todos los días y a distintas horas del día y de la noche. Al llegar al sitio donde trabajaban sus compañeros hizo el comentario oportuno y éstos después de sorprenderse un tanto al principio, se mofaron un poco de él diciéndole que si iba a sentir miedo al andar solo por los carriles. De vuelta, aprecia que la casa está en el mismo lugar en que la vio al pasar, pero cual no sería su sorpresa al apreciar que la “casa” se movía. Primero se elevó un poco sobre el suelo y luego comenzó a alejarse lentamente para finalmente alcanzar una velocidad “...más rápida que la vista”.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Imposible sustraerse a pensar que esta historia podría obedecer a un cierto grado de broma hacía el investigador interesado de parte de un sector de la población local que debería ver este interés desmedido, y diría yo que hasta impropio de un señor maestro como Osuna, cuando hubiera sido fácil comprobar si en aquel trayecto existía o no una construcción que hubiera podido inducir a error.

17/8/1975

Coto de Doñana (Huelva)

Fecha 17 de agosto de 1975

Uno de los conductores del parque, después de haber cenado en el comedor, que en aquel momento se encontraba repleto de compañeros, sale para dirigirse a recoger el turno de aquella hora, cuando al volver la cara hacia atrás ve que un objeto luminoso de gigantescas proporciones se balancea dulcemente sobre la copa de los árboles próximos. Lleno de estupor y asombro; se dirige nuevamente al comedor dando fuertes voces: “Mirad, mirad, corred, mirad lo que hay ahí, sobre los árboles”. Salieron todos precipitadamente afuera y quedaron mudos de asombro. Efectivamente sobre los árboles cercanos, como a unos 300 metros, había un objeto luminoso haciendo un majestuoso movimiento de balanceo. No habían salido de su asombro, cuando el ovni se inclinó sobre uno de sus lados y salió disparado a una velocidad vertiginosa, perdiéndose de vista en segundos.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: El problema de este tipo de observaciones es que se siguen sustentando en el testimonio de una sola persona, porque tal como se redacta lo sucedido se ve que no se ha contrastado el relato por separado de tan numeroso público. Es decir, se ha recogido el relato en bruto sin más.

18/8/1975

Torre la Higuera – El Rocío (Huelva)

Fecha 18 de agosto de 1975

Juan Martín Triana, maestro nacional, y Rafael Domingo Díaz López, comerciante, vienen de la playa de Torre la Higuera a la una y media de la mañana cuando al llegar a la altura del puente de al Canaleja ven que algo se mueve en el cielo. Pararon el Seat 124 propiedad del primero y se bajaron del vehículo. Efectivamente, un disco del tamaño de una sandía pequeña se pasea tranquilamente por los alrededores del Rocío. Ora subía, ora bajaba, unas veces se detenía otras avanzaba en zigzag. Bien se paraba, para seguidamente ponerse en movimiento. Mientras evolucionaba de tal suerte, su luminosidad, siempre de un blanco reluciente, como un lucero, iba de una intensidad total, a apagarse paulatinamente hasta perderse de vista para luego comenzar de la misma forma, pero a la inversa, a recobrar su luminosidad. No cabe la posibilidad de nubes pues el cielo estaba totalmente limpio, sereno, estrellado, como para descartar cualquier incisión. Al buen rato de estar contemplando semejante e insólito espectáculo, comenzaron a hacerle señales luminosas con una potente linterna. Dando destellos intermitentes. No se habían dado diez, cuando el objeto se paró totalmente. Por más señales que hicieron el objeto no se volvió a mover. Pasaron tres cuartos de hora y como seguía impasible, los testigos oculares decidieron proseguir su camino.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: La observación de luces a grandes distancias no permiten aventurar nada, pues nada se puede comprobar de esas intermitencias en la visión, que podrían haber sido las de pasos de autos entre un foco de luz y los observadores. El que luego de un tiempo quedara fija durante tan largo periodo de tiempo invita a pensar en eso y no en ovnis.

22/8/1975

Matalascañas – El Rocío (Huelva)

Pepe Salas, natural de Bollullos del Condado, de 44 años, viene de la playa en dirección al Rocío, cuando al llegar a la altura del kilómetro 21 observa que unas luces como las de un vehículo Citroën, con faros anti niebla le hace señas. Vuelve a mirar por su espejo retrovisor y ve que le siguen haciendo señas; entonces, considerando la “prisa” del que le seguía se hace hacia un lado de la carretera para darle paso y, siempre por el retrovisor, observa que el supuesto vehículo se eleva hasta pasar por encima de su Seat 124. Siente fuerte zumbido, y por el lado derecho según el sentido de su marcha, ve a un objeto luminoso de un color amarillo sucio se aleja a impresionante velocidad. Todo asustado, cuando llega al Rocío se dirige a la casa de unos amigos a quien cuenta su aventura, que él califica de desventura, y traumatizado pide que por favor le dejen pasar la noche, aunque sea en un rincón porque él “...por nada del mundo seguiría su camino hacia Bollullos”.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Estos casos de observaciones a tan corta distancia se repiten en persecuciones o supuestas persecuciones de los objetos a vehículos circulantes, curiosamente en un medio que debe ser habitual para los testigos, por tanto, nada asombroso para ellos. Habría que comprobar el grado de interés por los ovnis de estos testigos y si la relación con el encuestador es razón para que sucesos banales se puedan elevar al grado de extraordinarios.

24/8/1975

El Rocío (Huelva)

José Orihuela Valladolid, de 42 años, agricultor, estando acostado con su esposa, siente de pronto unos deseos fervientes de salir al corral de su casa en el Rocío, donde veranea. Es algo irreprimible.

No más salir fuera de la casa, y del alpende situado a unos 15 metros, de donde se encontraba se enciende de súbito una luz como la llama de una vela y del tamaño de un frigorífico grande. Del interior de esta luz sale una figura y le dice: VENIMOS A LLEARNOS SOLAMENTE LA IMAGEN DE LAS PERSONAS.

Según su mujer, tardó unos 10 minutos en regresar a la habitación.

Él no recuerda el tiempo que estuvo fuera. Tampoco recuerda haber hablado nada. Sólo que se frotó los ojos y que aquella imagen continuaba allí.

Durante los cinco o seis días siguientes no quiso ver ni hablar con nadie y los tres primeros días estuvo acostado y sin salir de su habitación.

Durante algún tiempo, cada vez que recordaba lo ocurrido aquella noche le entraba un gran escalofrío y se le erizaba el cabello. También durante unos días sufrió de mareos y dolores de cabeza.

Indagada la vida de este hombre desde su infancia, resulta ser un individuo absolutamente normal en todas sus facetas. Es muy trabajador y muy de su casa. En la escuela era de la escala de inteligencia media y desde que salió de ella con quince años, no ha leído prácticamente nada.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Sin comentario

24/8/1975

El Rocío (Huelva)

Fecha 24 de agosto de 1975

Dolores, esposa de José González Llorente, pasa con su marido y sus hijos habitualmente todos los veranos en la aldea del Rocío. En la fecha citada, a las 11 de la noche, sale al patio de su casa, en el Rocío, por una matita de hierbabuena para la sopa, cuando observa que a lo lejos, en la Madre de la marisma, y a unos dos kilómetros, un “autobús” con las luces de las ventanillas encendidas.

¿Qué hará – pensó para sí- un autobús en la Madre y a estas horas?

A pesar de la distancia, pudo observar las delimitaciones de las ventanillas como grandes ventanales. Entró en casa y no dijo nada a su marido, Pero al comentárselo a éste al día siguiente, su conyugue le increpó diciendo: “Parece mentira que con las ganas que tenía de ver un platillo volante no me hayas dicho nada hasta hoy”.

Hemos de aclarar que donde esta señora vio el supuesto autobús, es imposible, a todas luces, en ninguna época del año, la entrada en dicho sitio de ninguna clase de vehículos de motor.

Esta misma señora, en el año anterior, el 19 del mismo mes, cuando se dirigía a la iglesia, vio detrás de la cúpula del templo como un sol, a las 10 y media de la noche. ¿Ay, que sol más bonito! A esa hora y en oriente.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Cuesta imaginar que a dos kilómetros de distancia se pueda en plena noche identificar un autobús en medio de la marisma, mucho menos determinar la distancia sin una referencia clara en la que apoyarse. Por otra parte, la señora no identifica en ningún momento lo que ve como un ovni, lo hace su marido. En fin, hay premeditación en el encuestador en darle esa filiación cuando nos la traslada en el tiempo entre informes de otros sucesos.

26/8/1975

Olivares (Sevilla)

En la noche del 26 de agosto, 74, visitamos el pueblo. La situación permanece aguerriada, si bien los ufólogos hayan apretado sus filas.

En la azotea más alta del pueblo, permanecemos de 10 a 11 de la noche, armados de simples gemelos (Este fue durante meses el principal puesto de observación de Javier García y primo, siendo la casa de este último).

Desde esta altura se domina perfectamente el punto exacto de ubicación del Aeropuerto de Sevilla. Pues bien, en la hora vimos claramente descender dos aviones que tomaron pistas en la precisa dirección en que estas se encuentran. Pero más claramente pudimos ver la salida de otros dos que emprendieron, a nivel del suelo, una oblicua sin titubeos para alcanzar el “techo” asignado; uno de ellos se dirigió, sin rectificar rumbo, hacia el SO, y el otro, hacia NO, rectificando después en altura hacia N. Pues bien, consultado el Aeropuerto, solamente hubo una salida en esa hora de nuestra observación. La otra no se había producido en la hora de observación, durante la cual, un altísimo objeto cruzó la bóveda celeste en dirección prohibida para satélites, exactamente E-O.

Nuestra permanencia de otra hora (12 a 1) en el centro del “triángulo magnético”, Olivares- Gerena- Aznalcóllar, no dio de sí ninguna observación.

Referencia: Manuel Osuna. Noche en Olivares en “Al-Saraf, paraíso del foo-fighter”

Comentario: Se nos relata que hay dos salidas del Aeropuerto y se describen sus trayectorias (SO una y NO la otra con cambio a N), para luego decirnos que sólo se había confirmado una sola salida pero que hubo otro objeto que cruzó la bóveda celeste en dirección E-O. ¿Cuál de las dos salidas reportadas por su observación es la que corresponde con esta última aseveración? Y si no corresponde con ninguna de las dos reportadas ¿por qué no se nos describe en el relato?

15/9/1975

Aznalcázar (Sevilla)

Fecha 15 de septiembre de 1975

Maruja, de 28 años, encargada de la lavandería del Hotel Flamenco en la Playa de Torre la Higuera, dirigiéndose en tren hacia Sevilla, de donde es natural, ve a través de la ventanilla junto a la que iba sentada, una bola de fuego como de unos 60 a 70 cm, de diámetro, de la que salían como unos rayos de luz blanca.

Todas cuantas personas viajaban en el mismo tren pudieron comprobar el fenómeno.

Esto empezó a verse a la altura de la estación de Aznalcázar y se estuvo viendo hasta cerca de Sevilla.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Una vez más un sólo testigo deponente a pesar de que se diga que todos los pasajeros vieron el fenómeno. En Andalcat tenemos registradas dos observaciones en el mismo día en Villarrasa y el Rocío (Huelva).

18/9/1975

**Urb. Playas del Coto de Doñana
Matalascañas (Huelva)**

Fecha 18 de septiembre de 1975

Luis Hernández, natural de Almonte, está de guarda en un bloque en construcción en la Urbanización Playas del Coto de Doñana (Matalascañas) y a eso de las diez de la noche sale a dar un paseo por los alrededores del bloque, cuando ve salir como de la próxima playa- ¿del agua? (la playa propiamente dicha no la puede ver pues la oculta un médano alto) – un objeto luminoso, de un rojo intenso, que se eleva lentamente hasta alcanzar la altura de un bosquecillo de pino bajo que se encontraba a unos 250 metros. Al llegar ahí se paró, luego lentamente, comenzó a moverse hacia el interior, avanzando unos 100 metros. Se elevó un poco y retrocedió. Volvió a pararse y al cabo de un momento avanzó nuevamente hacia el interior como 300 o 400 metros. Al llegar a este punto cambió la primitiva tonalidad roja intensa por la blanca resplandeciente y volver luego al primitivo color. Después de haber vuelto al rojo intenso se dirigió otra vez al punto de partida, es decir, hacia la playa, desapareciendo, otra vez, tras la duna.

Quince noches después de esto, estando escuchando la radio a transistor, observa que de pronto, se produce una interferencia al tiempo que pierde toda sintonía. Por más que buscaba no le era posible sintonizar con ninguna emisora. Al cabo de un rato y al tiempo que salía a la terraza y apenas le daba tiempo de ver un resplandor rojizo, las emisoras comenzaron a aparecer otra vez en el aparato, precedidas primero de gran interferencia.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Es repetitivo el relato de observaciones en que las luces salen del mar en puntos próximos a la costa, o vuelven a las aguas del océano. En el caso que nos ocupa se sigue la tónica general de un único testigo, si bien en este caso la observación es más prolongada y ofrece mayores detalles que en ocasiones anteriores. Para Osuna supone un punto de inflexión porque esto supone confirmación de su creencia ampliamente manifestada que los numerosos objetos no identificados que se reportan en Andalucía y en especial, en el Aljarafe y el Condado, proceden de una base submarina de una expedición perdida de seres de otro planeta.

1/11/1975 FA

Alamillo, Almonte (Huelva)

Noviembre 1975

Antonio Luna se encontraba cazando la perdiz en un delicioso atardecer, cuando vio que en el cielo había un “lucero” que brillaba “más de la cuenta”. La quietud de la hora invitaba a la observación. De seguida, el lucero empezó a moverse primero, lentamente, y en horizontal, y luego, con más celeridad... e inició un “picado” en oblicua que espantó al testigo. De un salto, salió fuera del puesto, abandonando allí todos los enseres de su afición cinegética, no volviendo por ellos hasta el día siguiente, de día, acompañado por dos amigos.

Referencia: Manuel Osuna- De todas partes: El Alamillo Patrimonio Forestal, término de Almonte

Comentario: Demostración que el miedo es libre, pero de nuevo un solo testigo y sin mayores precisiones sobre el objeto.

1/11/1975

El Rocío (Huelva)

Noviembre del 75, 11 de la noche

Diego Espina, ha estado toda su vida al frente del despacho de “recuerdos” de la Virgen del Rocío, en el santuario de su nombre. Es hombre ecuánime, serio y formal. Estando una noche del mes de noviembre, en el lugar arriba indicado, y sobre las 11 de la noche, se le ocurrió asomarse a una de las ventanas que dan a la Madre (laguna delantera del santuario) y vio como un lucero que brillaba refulgente que comenzó a moverse y a descender de forma acelerada, para, después, ascender con la misma velocidad, hasta perderse, finalmente, en la distancia. En su descenso, llegó casi al mismo suelo. Precisamente, en aquella hora, un vecino del Rocío se encontraba cazando el pato en la “Madre” y se vio venir encima el “lucero”, y sin pensárselo dos veces, soltó catrecillo, gorra y escopeta y se refugió en su casa que estaba próxima.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Parece enlazar con el caso anterior, pero eran perdices y no patos lo que intentaba cazar y la situación geográfica no sabemos si cuadra.

26/3/1976

Bollullos Par del Condado (Huelva)

Julián López, su esposa y Lucrecio Camacho contemplan, desde la calle, una luz rojo-azulada, algo mayor que una estrella, que marchaba en dirección S-N. Subieron los tres a la azotea y no se veía bien, por lo que se fueron a las afueras. Entonces, vieron mejor. El objeto se detuvo, iniciando su marcha a la inversa, de decir, N-S, por la misma trayectoria. Le hicieron señales con una linterna y el objeto se detuvo unos segundos, sin responder; reemprendió la marcha y apagó su luz para volverla a encender, hasta que finalmente, apagó y dejó de verse. Todo había durado unos 10 minutos. El objeto se mantenía a una altura sobre el horizonte de 35°

Referencia: Manuel Osuna- Mini oleada

Comentario: Se me permitirá mostrar mi escepticismo ante las observaciones programadas en las que ya se interpretan el fenómeno observado como algo inteligente al que se le hacen señales luminosas. Hay una evidente falta de espontaneidad y objetividad.

16/8/1976

La Palma del Condado (Huelva)

Julián Espinosa Rodríguez, 18 años, estaba veraneando este año en la zona del Patrimonio Forestal del Estado, denominada “El Abalorio”. Aquella tarde, como todas, sale a corretear con su pandilla. Este día se alejan algo más y llegan a una de las atalayas de observación del ICONA. Uno de ellos, de 8 años, dijo que había oído un ruido muy raro. Todos prestaron atención, pero nada oyeron. El niño volvió a insistir y casi al instante de haber hablado, un fogonazo tiñó de rojo el cielo. A unos 200 metros, estaba un objeto de forma circular, en cuya parte superior se apreciaba una cúpula transparente, en forma de “caparazón” y a guisa de “mirador”. Eran las 11 de la noche. Como el pánico fue colectivo, corrieron todos a la vez. Mientras tanto, uno trató de encender una linterna, pero ésta no encendía.

Referencia: Manuel Osuna- De todas partes.

Comentario: De nuevo, una vez más, se identifica sólo a uno de los testigos en el que se sustenta todo el relato. Ninguna precisión sobre las medidas del objeto, aspecto y sin aclarar los términos con que definen la cúpula. Tampoco se nos dice quiénes eran los componentes de la pandilla, ni tan siquiera su número.

9/9/1976

La Palma del Condado (Huelva)

Sobre las 3 de la madrugada, D. Alfonso Calvo Mesa y su esposa regresan a Valverde después de haber pasado la noche en las fiestas locales de Rociana. Al enfilar la carretera de La Palma a Valverde (terreno llano y de suaves curvas), la señora observa

unos fuertes resplandores, producidos por un aparato que se encuentra a la derecha de la carretera. Cuando llegan a su nivel, el marido que ya lo había visto también, detiene el coche y decide ir hacia aquello, pero la esposa le retiene y ambos se dedican a observar el fenómeno. Es un aparato de unos 2 metros de diámetro, forma ovoide, a unos 3 metros del suelo y a unos 200 metros de ellos. El puente inmediato, el Puente Gadea deja pasar por debajo a las aguas rojas del Tinto, tantas veces escenario de estas presencias.

El objeto despide una luz blanca, tan intensa, que molesta a la vista. De sus puntos extremos se dirigen hacia abajo, un haz de luz amarillenta en proyección cónica; por su parte superior se halla nimbado de un destello, también blanco, pero de menor intensidad.

Después de permanecer en el suelo unos 10 minutos, reemprendieron su camino, mirando a veces para atrás. El aparato permanecía inmóvil y luminoso.

Sobre las 8 de la mañana, el marido, ya solo, vuelve a pasar por el mismo sitio, detiene el auto y se dirige al punto donde horas antes estaba el aparato, no viéndose nada en el suelo que denunciara lo ocurrido.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: No hemos encontrado constancia de que haya sido tenido en cuenta para el catálogo de aterrizajes de Ballester Olmos, ni nos consta ningún comentario que pudiera invalidarlo.

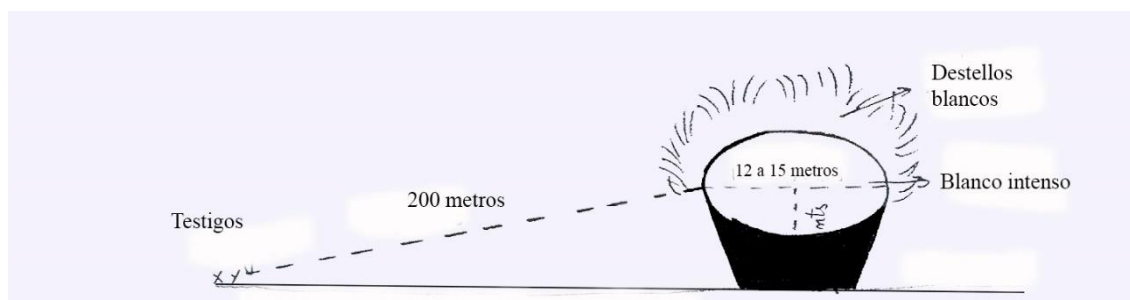


Ilustración 2.- Dibujo aportado por los testigos

30/9/1976

Villalba del Alcor (Huelva)

Antonio Díaz García y M.^a Elisa Rosado Villarán, viniendo de Sevilla a Bollullos, a las 11 de la noche, a finales de septiembre del 76, notaron por el retrovisor del auto que una luz como de una estrella no estaba fija y le seguía. Al llegar a Villalba, después de bajar la cuesta, detuvieron el auto y vieron que el objeto también se detuvo. Era esférico, rodeado de luz blanca que a veces emitía potentes destellos. Le hicieron señales con las luces del auto y el objeto no sólo no contestó, sino que desapareció apagando la luz. Duró todos unos 30 minutos.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario. El relato nos sugiere estar ante la observación de una estrella que parece seguir al auto en sus movimientos. Cuando éste para ella se para. Además, la observación es muy prolongada. Hemos vivido algo parecido en un trayecto de Algeciras a Cádiz en una noche de luna llena, el conductor llegó a entrar en pánico al creer que la brillante luna era un objeto que se nos echaba encima.

El siguiente caso que exponemos lo incluimos por mero respeto a la forma de proceder de Manuel Osuna, pues no hay ninguna evidencia ovni en su relato, ni invita a pensar en que pudiera tener relación con la materia que tratamos. También lo hacemos para que el lector tome conciencia de los diferentes matices que Osuna considera relacionados con los ovnis en una época donde ya dio entrada en sus consideraciones a la práctica de ouija como medio de experimentación y estudio.

1/10/1976 FA

Crta. Sevilla – Huelva (Sevilla)

En el último trimestre del 76, una familia marcha en su auto hacia un chalet de su propiedad, donde pasar la noche. Al iniciarse una recta, un “Mini-Morri” los adelanta, marchando normalmente delante de ellos. En un instante determinado el “mini” se esfuma como por ensalmo; deja de verse...deja de existir...

El que conduce es el hijo, persona joven, profesional competente, de perfecta agudeza visual. No creyendo que sea cierto lo que sus ojos han visto, pregunta a su padre, que va a su derecha, alto jefe del ejército, si él ha visto aquello. El padre afirma con la cabeza y le ruega, sotto voce, que no comente nada para que las mujeres que van detrás no se enteren y vayan a pretender regresar a Sevilla. Creemos en el caso, pese a lo inverosímil, merecía la pena ocupar un sitio en nuestros archivos, donde ya figuran fotos de objetos invisibles (captados en infrarrojo) e, incluso, de objetos al parecer materializados súbitamente.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: La dinámica que Osuna despliega para la recogida de datos es la de un cajón de sastre donde todo o casi todo tiene cabida. El caso que exponemos a continuación es otra muestra de ello. Aquí se nos habla de las actividades cinegéticas de unos jóvenes que ven una luz, sin más. No hay visión propiamente dicha de nada que la sustente, ni tan siquiera voluntad de averiguar qué era aquello por parte de los observadores. Sin embargo, Osuna lo relaciona con el fenómeno ovni dando entrada al relato en sus archivos. Estamos ante otro caso como el del “mini” que no tiene ninguna entidad para ser considerado por el investigador.

15/10/1976 FA

Bollullos Par del Condado (Huelva)

Mediados de octubre del 76

Es costumbre local que después de haber pasado la vendimia, los jóvenes se vayan por grupos al campo durante varios días, de cacerías, comilonas, etc. Antonio Vegas Valderas y unos amigos formaban uno de estos grupos que pernoctó 5 noches seguidas

en el campo, exactamente en el antiguo monasterio derruido de “Montañina”. Una de las noches, a las 3 de la madrugada, viendo que en un gran trozo de eucaliptos había una deslumbrante luminosidad blanca que asemejaba un amanecer en tan reducido espacio. Con no pocos recelos, se aproximaron lentamente con las linternas todas encendidas. Cuando estaban a unos 100 metros, de pronto, se apagó todo, no viendo despegar objeto alguno si sintieron ruido ni sensación extraña. Sólo un gran silencio lo inundaba todo y es curioso que no consiguieron ver un pájaro aquella noche.

Referencia: Manuel Osuna

1/11/1976 FA

San Juan de Aznalfarache – Tomares (Sevilla)

Sobre el pasado mes de noviembre, un mecánico de aviación, que traslada a su familia desde San Juan de Aznalfarache a Tomares, encontró un objeto ovoide, posado en la propia carretera. Entre este punto y el anteriormente relatado -dice Osuna-habrà una distancia entre 7 u 8 kilómetros.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Alucinante, cuatro renglones para hablar de un aterrizaje, de un objeto ovoide posado en la misma carretera por la que se circula. Esto evidencia que el suceso se relata de oída, es un rumor que ha llegado al investigador y al que no se le ha otorgado ni el más mínimo interés, salvo dejar constancia de que existe tal rumor. No hay constancia de otras referencias aportadas por otros investigadores.

1/11/1976 FA

Almonte (Huelva)

Manuel Castilla, 45 años, casado, propietario de una granja en las afueras del pueblo, en la carretera Almonte – Hinojos, a las 10 de la noche se dirige a dar una última vuelta a las aves que allí tiene, cuando al aproximarse, ve sobre el horizonte “Una luna rotalmente roja, tan grande como la rueda de un coche”. Creyendo que veía realmente la Luna, entró sin mayor preocupación en la granja. Al volver al exterior, cuál no sería su sorpresa al comprobar que aquella “luna” se movía lentamente, en un vaivén izquierda- derecha, hasta que finalmente se alejó, con gran majestad en dirección a Hinojos, hasta perderse de vista, dejando atónito al testigo que no dijo nada a su esposa hasta la mañana siguiente.

Referencia: Manuel Osuna

1/11/1976

Sevilla (Sevilla)

Manuel Clavijo López, camionero, apodado el Nene, hacía aquella noche un viaje Bollullos del Condado – Madrid, Cuando llega a la autopista eran las 3:15 de la

madrugada. Sobrepassado el Aeropuerto de San Pablo, fue a adelantar a un Seat 850, verdoso que marcha muy lento. Después de hacer las señales reglamentarias e ir a realizar la maniobra, por la ventanilla izquierda del Seat salió una mano metálica muy larga y sin dedos. Entonces intenta adelantar por la derecha y ocurre otro tanto, aunque, ahora, el camión se lanza al adelantamiento a todo evento.

Al cruzar, el chofer, presa de enorme curiosidad, mira hacia el interior del coche, viendo que van dos pasajeros de piel verdosa y los rostros metidos en escafandras como de plástico. El camionero da todo el gas a su vehículo, pero entonces observa por el retrovisor que el Seat, cuando fue adelantado torció su rumbo dirigiéndose hacia Sevilla. Termina el testigo declarando que en un olivar cerca de Carmona, pudo ver muchas luces multicolores, unas quietas y otras en movimiento, asegurando que nunca que pasa por ese paraje pudo ver tales luces.

(Nota: Pedimos a nuestro corresponsal en Almonte que reitere una visita al testigo para insistir en ciertos puntos que dejan duda en el lector exigente, pero desgraciadamente, no podremos practicar una verificación semejante con el fenomenal suceso que vamos a relatar seguidamente, por habérsenos prohibido, tajantemente, realizar indagaciones directas. Sin embargo, quien nos pasa este caso inaudito es persona de gran solvencia moral).

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Leído tal cual el caso resulta increíble. Mucho más cuando se comprueba que no hay ningún comentario o informe posterior que amplíe el relato o fije algunos de los detalles del mismo. Sin embargo, en Andalcat hay un caso registrado el 27 del mismo mes en el mismo tramo de carretera, el cual tuve oportunidad de investigar y cuyos resultados se publicaron en CdU nº 14 pág. 58-64. Esto, no obstante, no significa que le demos mayor crédito que el que se desprende de las líneas que arriba presentamos. Resulta frustrante encontrar que casos de esta extrañeza queden sin mayor desarrollo y se conviertan, por lo general, en lo habitual en la casuística ovni.

4/11/1976

El Rocío (Huelva)

4 de noviembre de 1976. -. 7 y media de la tarde

“ALITO” actual santero del santuario, iba paseando con otras 3 personas, cuando todos vieron aparecer por detrás de un grupo de eucaliptos, una luz del tamaño de una naranja grande, blanca y brillantísima que, lentamente, comenzó a ascender has alcanzar el cenit, donde paró unos minutos para, luego, descender también muy despacio y tocar, casi, el suelo. Ahora, nuevamente inició otro ascenso hasta situarse a la altura de una nube arrebolada por el crepúsculo, tras la que se ocultó, apagándose en ese instante. No obstante, siguió viéndose el objeto entre la nube por la luz solar. Por fin, nube y luz se fueron perdiendo de vista en dirección al Coto de Doñana.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Las repetidas observaciones de bolas de luz blanca o rojiza que se acercan al suelo no invitan a pensar sólo en una explicación de rayo en bola u ovnis, pero si en emanaciones del propio suelo del Coto y sus inmediaciones, representando una interesante casuística para investigar con la posibilidad de una explicación natural y sin extrañas procedencias.

9/11/1976

Umbrete (Sevilla)

La hermana soltera y en el mismo sitio, vio pasar, a enorme velocidad, sobre la autopista del caso (1), a unos 2 kilómetros de distancia, un larguísimo “tren” de luces multicolores, 3 días antes, del, parecer, foo-fihgter del día anterior.

También iba acompañada esta vez de su hermana, la Sra. de Mier, pero la cosa fue tan rápida que la hermana no tuvo tiempo de darse cuenta. Debe advertirse que la autopista en cuestión no se encuentra todavía habilitada al tráfico.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Los relatos intrascendentes como este son frecuentes en la casuística aportada por Osuna. Se pone de manifiesto, una vez más, su carácter de notario más que de investigador propiamente dicho, y eso, a pesar de su vehemencia y dedicación a los ovnis.

12/11/1976

Umbrete (Sevilla)

Testigos: Sra. de Mier y su hermana

Lugar: Bda. De Ntra. Sra. de Consolación, en las afueras de Umbrete

Sitio: A 50 metros de una finca de campo de “Honest Man”, sobre la Carretera de Bollullos de la Mitación.

OCURRENCIA

Las dos hermanas estaban en la barriada para visitar a una familia amiga. De seguida, procedente del cielo, punto ESTE, se ven venir una luz blanca deslumbrante que parece haber iniciado un repentino picado hacia ellas. La luz del tamaño del doble de los faros de un auto, las deja casi cegadas y queda sobre una de las casas próximas, a la altura de su azotea (Casa sólo de bajo y principal).

Ellas intentan huir, mientras gritan llamando a los vecinos, pero el miedo las mantiene paralizadas.

Cuando vuelven a mirar, y algunos vecinos acuden, la luz está ya alejándose hacia la inmediata finca de “Honest Man”, punto SUR. Es entonces cuando la luz se

percibe rosácea y llega un débil ruido de motor que no oyeron a la mínima distancia, unos 20 metros. (El escape fue hacia la autopista).

Las hermanas no cenaron y pasaron toda la noche indispuestas.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: De nuevo se adolece de falta de inclusión de los testimonios de los demás testigos, que los hubo según el relato.

20/11/1976

Almonte (Huelva)

Antonio Díaz, Elisa Rosado, Elisa Villarán, Antonio Domínguez y Diego Rodríguez iban todos en el Renault 12, propiedad de Antonio Díaz, por la carretera comarcal Rociana – Almonte. Al llegar frente a nuestra célebre finca “El Condesito”, vieron que en la carretera había varios autos parados contemplando un objeto, de unos 15 centímetros, rodeado de luz con el centro amarillento y la periferia rojo fuerte, a unos 30° sobre el horizonte. El objeto estaba quieto sobre la vertical del caserío de la finca. Estuvieron unos 5 minutos y reanudaron el camino. Desde la Casilla de Peones Camineros, volvieron, duró unos 10 minutos.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Escueta redacción que no permite saber la hora del suceso, dirección, la distancia a los testigos y si el objeto o luz terminó por hacer alguna maniobra, se apagó o se fue, datos que habrían permitido establecer alguna explicación.

26/11/1976

Bollullos Par del Condado (Huelva)

Santiago Cano Acosta, 23 años, marchaba hacia su casa a las 11 de la noche. Al llegar a la Cruz de los Caídos, vio que existía un gran revuelo, porque muchas personas habían visto pasar y detenerse en la vertical de dicha Cruz un gran objeto luminoso, de luz rojo muy potente, de casi 1 metro de diámetro. Las 10 personas allí congregadas estuvieron observando unos minutos, cuando la nave sin irse, se apagó. Es decir, no le vieron marchar en ningún sentido.

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Es claramente un relato en segunda persona que le transmite Santiago Cano, que no fue testigo del suceso. También hay que hacer notar que se refiere al objeto como “nave” cuando lo que se está describiendo es una luz potente. Esto nos hace ver la importancia de la terminología utilizada en la redacción de los informes, porque eso es lo que percibe el lector y contribuye a que se haga una imagen diferente de lo que realmente pudo ocurrir. Tampoco podemos valorar ajustadamente el tamaño del objeto porque no

se hace ni una estimación de la altura en que se encuentra, se dice “gran objeto” y eso dependerá del tamaño aparente relacionado con la distancia al observador.

20/12/1976

Bollullos, Benacazón, Umbrete

Autopista Sevilla- Huelva punto equidistante

Sevilla

Testigos: Leoncio, guarda nocturno y un camionero

Lugar: Punto equidistante de los tres pueblos citado

En la Autopista Sevilla- Huelva

Noche del 20/11/76 – 8 y cuarto

OCURRENCIA

El camionero, a esa hora, rinde viaje con un porte de grava, que descarga junto a la máquina moledora. El guarda nocturno ha salido a recibirle. El camionero le dice a Leoncio que una luz, que ve lejana, le ha venido siguiendo parte del camino. El guarda cree que es una estrella, para salir de dudas, propone que el chófer oriente el camión debidamente para que haga guiños con los faros, mientras él sube a uno de los montones de grava para hacer igual con una linterna. De seguida la pequeña luz empieza a agrandarse, señal inequívoca de que se acerca; hasta que se sitúa en el mayor de los montones (unos 20 metros), quedándose unos 8 metros por encima, en un titubeo de irse y quedarse. En esta situación, el bravo de Leoncio ruega al chófer (que sobrecogido, decide regresar) avise a Umbrete para que vayan unos amigos provistos de una máquina fotográfica, quedando el guarda solo, quien durante una media hora se recrea en aquello, muerto de curiosidad. Un transistor que lleva colgado acusa el vaivén del objeto, perdiendo y ganando su onda, hasta quedarse del todo mudo, no volviendo a sonar hasta después de la ida del objeto.

Hay un momento final en el que Leoncio se lanza a subir el montículo coronado por el OVNI, lo que, al parecer, provoca que apague sus luces y desaparezca siempre sin ruido alguno. (Cuando llegan los llamados, el objeto no estaba hacía unos minutos).

FORMA Y LUCES

*Era un cuerpo más o menos ovoide, con efluvios luminosos superiores e inferiores, iluminando éstos todo el montículo de grava. La distancia entre testigo y objeto era de unos 60 metros. Toda su luminosidad se veía de luz blanca. Leoncio calcula que el ovoide tendría unos 12 metros de largo por 10 de alto. Cuando el objeto apaga la luz, Los proyectores que iluminan a la moledora y sus frutos deja ver, momentos antes de marchar, que el cuerpo era de un gris oscuro metálico. Sobre las cuatro de la madrugada, el guarda alerta toda la noche, sube repetidas veces a los montones y se da cuenta que el objeto (**Nota del autor:** Aquí se corta el relato de Osuna faltando igualmente el dibujo que dice había realizado el testigo sobre el objeto. Lamentablemente no hay entre sus papeles legados nada que complete el presente caso).*

Referencia: Manuel Osuna

Comentario: Es una auténtica lástima que este caso no tenga un feliz final completando la información y aportando la declaración del camionero, lo cual no le resta interés por tratarse de un aterrizaje en toda regla. Sin embargo, no hemos encontrado en los trabajos de Ballester ninguna referencia al mismo, ni en los casos positivos, ni en los negativos.



Ilustración 3.- Interpretación de la visión descrita
En el caso anterior en la Autopista Sevilla –
Huelva (José Ruesga)

29/12/1976
Sevilla

1 y media de la madrugada

Estando la autoridad en una gasolinera entre Sevilla y Carmona, fue observado un objeto que volaba a 3.000 metros, que aparentaba unos 4 de longitud, con una cola luminosa de unos 9 metros por 0,75 de ancho. El color del objeto era gris, pero su cola era de un verde azulado. Apareció por el N y fue desviándose en dirección SE hasta perderse de vista, durando la observación unos 10 segundos, debido a su gran velocidad. Pero...el empleado del surtidor de gasolina dijo que unos 6 días antes, fue observado el mismo fenómeno, aunque esta vez en dirección contraria, con la misma velocidad, si bien a la altura del surtidor, hizo una instantánea parada, viéndosele girar sobre su eje, hasta quedarse sin luz; después, se volvió a iluminar, perdiéndose en décima de segundos. Los perros que hay en la estación de servicio, estuvieron todo el tiempo gruñendo lastimosamente.

Referencia: Manuel Osuna- La Campiña

Comentario: Cuando Osuna dice “la autoridad” se refiere a la Guardia Civil. Hay que hacer notar que parecidas observaciones se detectan en la misma fecha y se denuncian en la prensa en Carmona, Málaga, Algeciras y La Línea, lo que nos hace pensar en una explicación motivada por un fenómeno en altura, probablemente un bólido o reentrada. No debiendo tener relación la observación del empleado de la gasolinera, pese a que él las vincule.

Llegados hasta aquí han sido 42 casos de los 107 inicialmente considerados, al ir comprobando duplicidades, bailes de fechas para un mismo suceso, o redacciones diferentes para un mismo caso. Lo que hemos descubierto es que esto lo ha propiciado un factor externo a Osuna, cuando se trataba de recopilaciones hechas por Filpo o el grupo de Gerena – nunca fieles a las fechas originales-, incluso por la desmedida utilización de sus casos por Benítez en crónicas periodísticas, o por causa del propio Osuna que hacía comentarios sobre los sucesos con determinadas características de identificación de los testigos, para luego redactar otros informes donde esas características se modificaban, probablemente por haber investigado el caso y haber obtenido mayores certezas, o al contrario, haberse referido a ellos sin considerar lo que había dicho años, meses o días antes. Como decía Darnaude: *“el más apasionado y anárquico de los batiburrillos descriptivos”*. Así las cosas, el trabajo de completar la ordenación de sus casos ha supuesto una tarea mucho mayor que la que presuponíamos al comenzar.

Hay casos que no he reflejado por no pertenecer a la zona andaluza. Una cantidad muy pequeña, casi testimonial. Otros no los he considerado porque procedían de personas manifestamente contactistas, muy pocos, un número infinitamente inferior a los no andaluces. En esencia, los casos reflejados en la obra *“Ovnis en Andalucía: Homenaje a Manuel Osuna”* y los que constituyen estas páginas, son la totalidad de casos reportados por Osuna referidos a la zona de Andalucía, su hábitat natural.

La mayor parte de los casos que ahora aportamos corresponden a la etapa más fructífera de su labor ufológica 1974 -1976, pero respondiendo a redacciones realizadas en la última etapa de vida de nuestro querido amigo. El material llegó a nosotros más que en los ya consabidos informes, en repartidos escritos que ni tan siquiera formaban parte de sus dos proyectados libros.

La obra pues de Osuna se sitúa alrededor de los 400 casos, en su mayor parte meras transcripciones de las noticias que llegaban a su conocimiento, sin más criba que sus comentarios. Otros, sin embargo, suponen la mejor expresión de su interés por el fenómeno, a los que dedicó encuestas propias o de sus “corresponsales”, como a él les gustaba llamar. Su dinámica de trabajo fue muy parecida a la de Ballester, incisivo y profundamente interesado, pero sin el espíritu crítico de aquel, posiblemente por la convicción ampliamente manifestada que el fenómeno era para él la consecuencia de seres de otro planeta que habían quedado aislados en el nuestro.

No llego a comprender su giro en la etapa del 74 al 82, aun comprendiendo lo que debió pesarle su enfermedad. La entrega febril al caso de El Condesito y lo que ello condicionó todo su trabajo durante y después de aquello, contrasta con la fragilidad de los testimonios y la falta de juicio crítico al valorar los casos, eso unido a la desconfianza generalizada hacia los que fuimos sus amigos más incondicionales, a los que nos fue apartando a lo largo de ese periodo.

Cerrar estas líneas me produce una doble sensación, la de haber cumplido con la memoria del amigo al que siempre respeté y la tristeza de quien además de perderle, comprueba que la ufología no ha sido capaz de avanzar lo necesario para poner en justo valor el trabajo y esfuerzo de tantos durante tantos años. Hoy desde mi voluntario retiro

dejo estas líneas como expresión de mi trabajo en esta parcela y como sentido homenaje al amigo desaparecido. Descanse en paz.

Mayo de 2020



ÍNDICE DE CASOS

01/01/1966	Conchar (Granada)	2
15/01/1972	Casa Conti, Gerena (Sevilla).....	3
05/05/1974	Castilleja del Campo (Sevilla).....	4
28/05/1974	Cádiz.....	4
15/10/1974	Sevilla – Madrid.....	5
01/06/1975	Sanlúcar la Mayor (Sevilla).....	5
15/07/1975	La Higuera- Almonte (Huelva).....	6
16/07/1975	Coto de Doñana (Huelva).....	6
17/07/1975	Coto de Doñana (Huelva).....	7
22/07/1975	Los Güayules, Los Mimbres (Huelva)	7
30/07/1975	Los Cabezudos . Almonte (Huelva)...	8
10/08/1975	Almonte (¿) (Huelva).....	8
13/08/1975	Villarrasa (Huelva).....	9
15/08/1975	Almonte (Huelva).....	11
16/08/1975	Almonte (Huelva).....	11
17/8/1975	Coto de Doñana (Huelva).....	12
18/08/1975	Torre la Higuera- El Rocío (Huelva)	12
22/08/1975	Matalascañas – El Rocío (Huelva)	13
24/08/1975	El Rocío (Huelva).....	14
24/08/1975	El Rocío (Huelva)	14
26/08/1975	Olivares (Sevilla)	15
15/09/1975	Aznalcázar (Sevilla).....	16
18/09/1975	Villarrasa (Huelva)	9
18/07/1975	Playas Coto de Doñana- Matalascañas	16



ÍNDICE DE CASOS

01/11/1975	Alamillo, Almonte (Huelva).....	17
01/11/1975	El Rocío (Huelva)	17
26/03/1976	Bollullos Par del Condado (Huelva)...	18
16/08/1976	La Palma del Condado (Huelva)....	18
09/09/1976	La Palma del Condado (Huelva)	18
30/09/1976	Villalba del Alcor (Huelva)	19
01/10/1976 FA	Crta. Sevilla- Huelva (Sevilla).....	20
15/10/1976 FA	Bollullos Pardo del Condado (Huelva)...	20
01/11/1976 FA	San Juan Aznalf- Tomares (Sevilla)..	21
01/11/1976 FA	Almonte (Huelva)	21
01/11/1976	Sevilla (Sevilla)	21
04/11/1976	El Rocío (Huelva)	22
09/11/1976	Umbrete (Sevilla)	23
12/11/1976	Umbrete (Sevilla)	23
20/11/1976	Almonte (Huelva).....	24
26/11/1976	Bollullos, Benacazón, Umbrete	
	Autopista Sevilla- Huelva (Sevilla)	
	Punto equidistante.....	25
29/12/1976	Sevilla (Sevilla)	26





INFORMES EMITIDOS POR MANUEL OSUNA LLORENTE

03/10/1961 Carta a Ribera
 04/12/1962 Carta a Ribera
 06/09/1968 Umbrete
 01/06/1969 Incidente en Castilleja de la Cuesta
 06/06/1969 Casi aterrizaje en Guadalcanal
 29/01/1970 Objeto no identificado en Santa Fe
 15/02/1970 22 casos ocurridos en 1968-1969
 15/03/1970 Noche de pesadilla en la Serranía de Aracena
 01/04/1970 Casuística granadina
 05/04/1970 Cuestionario CEI
 12/08/1970 Caso de Alcalá de Guadaira
 21/08/1970 Extraño caso en la finca El Vizcaino
 01/10/1970 Incidente en la Hacienda de Torrequemada
 25/10/1970 Probable ingenio terrestre
 03/11/1970 Cuasi aterrizaje en Umbrete
 27/11/1970 Carta a Ruesga
 01/01/1971 Observación de tres vecinos de Aznalcázar
 01/01/1971 Aquelarre luminotécnico sobre Umbrete
 01/02/1971 Un sumando más a la casuística Sevilla- Huelva
 25/02/1971 Observación de dos objetos no identificados en Alcalá de Guadaira
 01/03/1971 El extraño viejecito de Alcalá de Guadaira
 01/03/1971 Incidente 20/1/1971
 01/03/1971 Aznalcázar 1935-1971
 01/04/1971 Fenómenos 26/4/1971
 01/04/1971 Goog morning a la milenaria Cádiz
 01/06/1971 Extraña actividad en las provincias de Sevilla y Granada
 24/12/1971 Nueva actividad sobre Umbrete
 01/01/1972 Aznalcollar
 01/01/1972 Miscelanea en Sierra Morena
 01/01/1972 Aventuras en Sierra Morena
 30/04/1972 Separata de los niños de Umbrete fueron veraces
 28/01/1973 La Antilla, Huelva, Algarve
 01/02/1973 El Castañuelo
 01/03/1973 Morrocotudo rayo globular
 01/07/1973 Cazalla de la Sierra, primavera 1973
 01/09/1973 Mal comienzo de fiestas
 01/04/1974 De Rociana y Almonte
 01/05/1974 Los objetos del Condado incursionan sobre el Aljarafe
 01/06/1974 Cronología de casos anteriores
 01/06/1974 Sevilla, capital, tozudamente visitada
 01/08/1974 Addenda
 01/10/1974 Al-Saraf, paraíso del foo-fighter
 01/10/1974 Curiosos fenómenos en altura
 01/11/1974 Comarcas naturales
 01/12/1974 Selección de selecciones
 01/01/1975 Safari de la voz perdida
 01/01/1975 Sorpresas en la noche



01/04/1975 Limoncito, piadosamente puntual
 01/06/1975 Asedio a los dos polos de la casuística en curso
 10/08/1975 Un muchacho ha visto pasar un objeto que no parece avión
 01/09/1975 ¿Postre o principio?
 01/02/1976 De sorpresa en sorpresa
 27/02/1982 El arriscado y despabilado viejecito andaluz y su historia de humanoides
 12/04/1982 Fijación de 3 objetos en el cielo de Umbrete
 Sin fecha Y aterrizó
 Sin fecha Triángulo magnético
 Sin fecha Informe CEI
 Sin fecha Cinco casos de pasos de ovnis
 Sin fecha Aterrizaje Alcalá - Villanueva del Río y Minas
 Sin fecha Como la burbuja del limo en la alberca
 Sin fecha Noticia ovni
 Sin fecha Chauchina
 Sin fecha Los niños de Umbrete fueron veraces
 Sin fecha Umbrete, Cádiz
 Sin fecha Humanoide de Camas
 Sin fecha Casos distantes
 Sin fecha Casos recientes
 Sin fecha Embalse de la Minilla
 Sin fecha Algunos casos más del caudal de la oleada
 Sin fecha Observación en Umbrete
 Sin fecha Mairena del Aljarafe
 Sin fecha Oleada
 Sin fecha Del fulminante a la explosión
 Sin fecha Los objetos se desplazan al Aljarafe
 Sin fecha Rebusca de objetos perdidos en la anterior oleada
 Sin fecha Addenda: Características de la oleada y últimas observaciones
 Sin fecha Casos espectaculares
 Sin fecha Ondas concéntricas alrededor del núcleo
 Sin fecha Casos curiosos
 Sin fecha El relámpago rojo
 Sin fecha Ovni a lo loco
 Sin fecha Minioleada con Almonte como centro
 Sin fecha De todas partes
 Sin fecha La Campiña
 Sin fecha Comarcas naturales II
 Sin fecha Juquería de la Virgen Eva
 Sin fecha Aerolitos, satélites y naves
 Sin fecha Diez noches de interferencias en Casa Conti
 Sin fecha Hechos y efectos

89 Referencias, de los cuales:

35 Informes sin fecha de ejecución

50 informes fechados

3 producto de correspondencia

1 Cuestionario CEI



José Ruesga Montiel

Nació en Sevilla en 1947.

Estudió Arquitectura Técnica en Sevilla, formándose en Dirección de Empresas y Sistemas de Créditos en Afoban y Europrix, S.A. de la que fue delegado de créditos (1975- 1984)

Interesado por la Arqueología fue colaborador del Museo Arqueológico Hispalense (1971-1985)

Funcionario de Carrera en la Junta de Andalucía por oposición (1985). En 1987 se especializó en Financiación de la Vivienda (Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Saplatá, Sadiel e Instituto Andaluz de Función Pública). Master en Diseño Gráfico por Ordenador.

Interesado por la ufología desde 1962 ha sido fundador y presidente de la Red Nacional de Corresponsales (1969), Presidente Honorario de Adiasa (1972), Secretario de la Coordinadora de Estudios del Fenómeno Ovni (1981), creó el Proyecto Andalcat y la publicación Cuadernos de Ufología (1983), siendo cofundador de Fundación Anomalía (1996) y su presidente (2000-2004) y presidente de Fundación Ikaros desde 2010.

Ha publicado en numerosos diarios y revistas especializadas, e intervenido en radio y televisión, siendo ponente en el II Congreso Nacional de Ufología en Mérida (Badajoz) (1981), Experiencias y Análisis en Santander (1990), Jornadas Internacionales en Santander (1991), I Curso de Parapsicología impartido en la Universidad de Sevilla, Facultad de Psicología (1996), I Congreso Andaluz sobre el Fenómeno Ovni en San Fernando (Cádiz) (1998) y II Congreso Andaluz sobre el Fenómeno Ovni en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) (2007).

Dibujante, pintor y acuarelista desde muy joven, ha recibido varios premios a lo largo de su dilatada actividad.